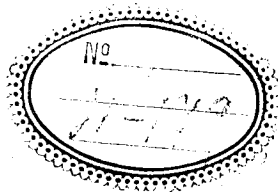
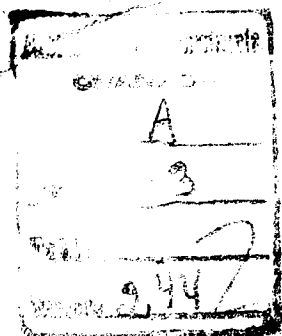
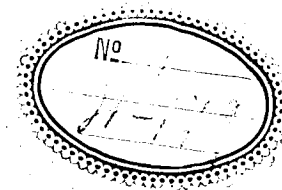


A
3
2442

2442-8-26



R.2460



2008 28

# SERMONES PANEGIRICOS,

DE SANTOS, DE LA VIRGEN,

*Del Col. de la Compañía de S. de Granada.*

Y DE CRISTO SENOR NUESTRO,

QUE COMO PREVIA DISPOSICION

A SU INDICE POLIANTERISTICO

SACA A LVZ.

EL PADRE MIGUEL ANGEL PASQUAL  
*de la Compañía de JESVS.*

DEDICADO A LOS MISMOS HEROES  
cuyas virtudes se celebran.

Y ASSI MISMO A NUESTRO GRAN MONARCA  
PHELIPE QUINTO, Rey de las Españas, cuyas mag-  
nanimas empreßas de Portugal, y aclamado triumpho  
de esta Corte se describen, y se aplauden.

Año de



1705.

Vendese en Casa de Juan Fernandez, Librero al lado  
del Colegio Imperial, en donde se hallarán tambien  
los otros diez Tomos del mismo Autor.

APROBACION DE EL Rmo. P. ALONSO XIMENEZ DE LA  
Compañia de Jesus Predicador de su Magestad.

**P**OR mandado de V. A. he visto vn Libro de Sermones varios, su Autor el Padre Miguel Angel Pasqual, de nuestra Compañia; y aviendo obedecido à el supremo mandado de V. A. con la atencion que pide mi rendimie to à su Real servicio, hallo que en esta Obra, despues de tantas como ha dado à la Prensa para la comun utilidad, le vien en como nacidas à el Autor las palabras de Ruperto, sobre el ca- pitulo primero de el primer Libro de los Reyes: *Fuit vir vnus non numero, sed quia numquam mutatur, nec dese alter efficitur.* En todas sus Obras es vno el Autor, en todas igual, en todas se pa rece à si mismo; y fino es en la meioria, no ay en el mudança. Esto es lo que mas admira Casiodoro en el Sol, que no passan- dose dia sin dar nuevo parto de luz al mundo, desde su prime- ra formacion, en tantos siglos no ayan degenerado, ni en luz, ni en influencia, ni actividad, y eficacia sus conceptos: *Qui hi- cet susceptum diem paragat; alterum tamen eadem gratia claritas illuminat.* Y esto mismo admira qualquiera que leyere las Obras que ha dado à la publica luz esta Pluma, viendo por la expe- riencia, que no solo no ha desmayado el esfuerzo de su inge- nio en tantos partos de su sabiduria, y caridad abraçada en el amor de la salud de las almas; sino es que persevera con igual tenor; y aun se adelanta à si mismo en esta vltima. En ella muestra su Autor en lo peregrino de los Assumptos su ingenio, en lo ajustado, y nacido de las pruebas su erudicion; en lo flo- rido de el lenguaje su estilo; en las moralidades pro. echos as su zelo; y en la valentia de las razones su eloquencia. Què vo- zes tan eficazes! Què discursos tambien deducidos! Què sen- tencias tan vivas! Què ideas tan naturales! Què agregado de es- trañas circuncancias tambien vnidas entre si, que la naturalidad con que se vnen quita la estrañez con que se oyen! No ay cosa (en fin) en este Libro que puedan columniar aun la em- bidia, y el odio, si, mucho, que debe aplaudir, y alabar aun ei

Caf. I.  
Var. 13.

menos afecto: y así juzgo se debe dar la licencia que pide: este es mi parecer salvo, &c. En este Colegio Imperial de la Compañía de Jesús, oy 30 de Enero de 1705.

*Alonso Ximenez.*

#### SVMA DE LA LICENCIA.

**T**iene Licencia el Rmo. Padre Miguel Angel Pasqual, de la Compañía de Jesús, para poder Imprimir el presente Libro, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Don Bernardo de Solís à que me remitió. Madrid, y Marzo à 26. de 1705.

#### SVMA DE LA TASSA.

**T**affaron los Señores del Consejo este Libro à seis maravedis cada Pliego, como consta de su Original Madrid. y Marzo à 28. de 1705.

#### LICENCIA DE LA RELIGION.

**Y**O Joseph Granados, Provincial de la Compañía de Jesús, en esta Provincia de Toledo, por comission, que tengo de N. M. R. Padre General Thirso Gonçalez doy licencia para que se Imprima vn Libro de Sermones Panegiricos, Compuesto por el Padre Miguel Angel Pasqual, Religioso de la dicha Compañía, el qual ha sido visto, y examinado por Personas Graves, y doctas de nuestra Religión, en Testimonio de lo qual di esta firmada de mi mano, y Sellada con el Sello de mi Oficio, en este Colegio Imperial à 10. de Febrero. de 1704.

APROBACION DEL SEÑOR DOCTOR D. JUAN DE las Ebas, Predicador de su Magestad, y su Capellan de Honor, Calificador de la Suprema Inquisición, Capellan Mayor del Real Cõvento de Santa Isabel de esta Corte, Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo, y de la Nunciatura de España.

**H**E visto por Orden, y Comission de V.S. el Libro de Sermones Panegiricos, que ha escrito el Rmo. Padre Miguel Angel Pasqual, de la Compañía de Jesús, adonde he tenido mucho que aprender, y poco que aprovar, pues siendo sus Obras luzes que en el mundo han descubierto su enseñanza, con saber que esta es tuya tambien, logra la aprobacion. Aun en los lienzos mas delicados de la Pintura, el nombre de su Artifice, es quien las acredita, que de Apelles no salió rasgo, que no se llevase la veneracion.

Aun el nombre de Angel es feliz anuncio de sus aciertos, pues siendo tan Angelical el Ministerio, desempeña con sus Obras el feliz recuerdo de su Apellido, acordandome à tiempo de lo que advirtió Casiodoro: *Grata sunt omnia Nemina, que designant protinus actiones, quando tota ambiguitas, audienti tollitur, & in vocabulo concluditur quid geratur.*

Hija de su Grande Espiritu es esta Obra, y aunque el dilatado Campo de Sermones, (que en el pasado siglo, se inundó con sagrada lluvia,) ofrece pocas novedades al entendimiento, siempre le queda al Ingenio el Pincel reservado para dar nuevos primores à conocidos assumptos, haziendo el estilo, el zelo, y la distribucion, que se admire como singular lo que en la idea general parecia comun: Aun sin pisar las huellas frias, halla la buena habilidad, sabios documentos, y como el fin de los Varones Apostolicos, es descubrir la verdad, siempre alaga à la razon de quien lee, lo que se pondera con solidez, y seguridad de Doctrina.

No es la Abeja, dicen los Naturales la que haze la miel, fino la que en delicada Carcel la encierra, libando en el rocío el mas delicado mantenimiento, pues lo que en las flores se con-

APRO

fide-

sidera como rocío, en la discrecion de la Abeja se admira como Panal. Es su destreza la admiracion de los Sabios, pues ven que vna delicada aplicacion, saca de comunes flores, dulzuras singulares.

Mat. 13

El Mercader celebrado del Evangelio hallò vna Margarita preciosa, que el Syriaco Griego, y otros creyeron que era Perla, y el llamarla vna dà à entender la singularidad. Este Mercader no buscava solo Piedras ricas, sino las mejores: *Quærit Optimas Margaritas*. Dixo San Bernardo; y aunque todas erã buenas, y singulares, aun supo hallar entre las singulares vna singular: que todo se puede conseguir con el cuydado, y la fortuna; pues si entre lo mas singular, aun ay singularidades, que mucho serà que con el ingenio, se halle mucho singular entre lo mas comun?

2. Tim.

Lo que mas admiro en esta fabrica, es la seguridad de la Doctrina, que como el fin del Autor, es la enseñanza por el medio de la verdad, pone su cuydado en las escrituras solidas, mas q̄ en las delicadas clausulas de la eloquencia, pretendiendo que sus Lectores queden enseñados, y no solo divertidos. Aun San Pablo escribiendo à Timotheo le dize: *Predica Verbum*. No dize que predique futelezas, sino Escritura: *Verbum*, que así lo entiende Santo Thomàs, que vn Predicador Apostolico solo ha de ponderar las Canonicas Escrituras, y no trabajar en futeles fantasias: y para quien tiene sed, tan bueno es el Vasso limpio de barro, como el rico de Oro, como sea saludable, y limpia el agua, que se ministra.

En los Proverbios nos dize el Espiritu Santo: *Doctrina Prudentum facilius est*. No ay Doctrina mas facil que la de los Prudentes, y creo que la mayor destreza del Predicador Prudente, consiste en la facilidad de explicarse, poniendo claros los documentos escondidos, y como el fin de escribir, es para que entiendan los demás, quié no logra explicar lo que concive, no asegura el intento de su tarea; en esto es singular el Autor de esta Obra explicando se con gran claridad, facilitando en sus Escrituras los mas retirados mysterios de las Escrituras, todo sin violencia, todo muy natural.

Por

Por lo qual juzgo por muy digna de que vea esta Obra la publica luz, siendo para el beneficio de todos su Fabrica estudiantosa: Así lo siento, salvo Meliori, &c. Madrid, y Enero 14. de 1705.

Doct. D. Juan de las Ebas.

**N**OS el Licenciado D. Nicolàs Alvarez de Peralta, The-niente de Vicario de esta Villa de Madrid, y su partido, por la presente, y por lo que à Nos toca damos Licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Libro intitulado Sermones Varios, compuesto por el Rmo. P. Miguel Angel Pasqual, de la Compañia de Jesus. Atento no contienen cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid à veinte y seis de Enero de mil setecientos, y cinco, y lo firmo.

Lic. D. Nicolàs Alvarez de Peralta.

Por su mandado,  
Domingo de Goytia.

#### FEE DE ERRATAS.

**P** Ag. 52. col. 2. lin. 5. *solitadenem*, lee *solitudinem*. Pag. 66. lin. 10. mil, lee *mibi*. Lin. 11. *Bethor*, lee *Bethèr*. Pag. 70. col. 1. lin. 32. *filus*, lee *filius*. 105. Col. 1. lin. 33. *eius*, lee *eos*. Pag. 134. Col. 2. lin. 31. *esterna*, lee *eterna*. Pag. 150. lin. 25. *stubias*, lee *stuvius*. Pag. 155. col. 2. lin. 21. *glorossissima*, lee *gloriosissima*. Pag. 168. col. 2. lin. 6. *magro*, lee *in agro*. Pag. 185. col. 2. lin. 13. *n antrium*, lee *martirum*. Pag. 271. *estâr*, lee *estèr*. Pag. 301. col. 2. in. 19. *acita*, lee *cita*. Pag. 332. col. 2. lin. 18. *mores*, lee *mor*. Pag. 404. Col. 2. lin. 8. *descreer*, lee *descrecer*. Pag. 457. Col. 2. lin. 4. *cargado*, lee *cargo*. Pag. 484. Col. 1. lin. 27. *quanto*, lee *quando*. Pag. 488. Col. 2. lin. 22. y *mgnadores*, lee *impugnadores*.

**H**E visto este Libro intitulado Classe primera de Sermones, su Autor el Padre Miguel Angel Pasqual de la Compañia de Jesus; y con estas erratas correspõde à su Original Madrid, y Marzo à veinte y vno de mil setecientos y cinco.

D. Jo achiu Benito del Rio y Cordido,  
Corrector General por su Magestad.

Scr.

- Serm. 1. de San Antonio de Padua.  
Sermon 2. de San Bernardo.  
Sermon 3. de Santa Eulalia de Barzelona , que puede servir tambien para la de Merida.  
Sermon 4. de San Ignacio de Loyola.  
Sermon 5. de San Francisco Xavier.  
Sermon 6. de San Francisco de Borja.  
Sermon 7. de Santa Fè Virgen, y Martir.  
Sermon 8. de Santa Isabel Reyna de Portugal.  
Sermon 9. de San Vicente Martir.  
Sermon 10. de San Raymundo, Obispo de Balbastro.  
Sermon 11. de San Ignacio de Loyola.  
Sermon 12. Otro de el mismo Santo.  
Sermon 13. de la Santissima Trinidad.  
Sermon 14. de el Niño Perdido, que puede servir para el Sacramento, y Platica de Religiosas.  
Sermon 15. de la Ascension de N. Señor, y aclamado Triunpho de Philipe Quinto Rey. de las Españas.  
Sermon 16. de la Assumpcion de la Virgen Maria Señora Nuestra  
Sermon 17. de la Purissima Concepcion de la Virgen.  
Sermon 18. de la Virgen de Monferrate en accion de gracias.  
Sermon 19. de la Virgen de las Nieves.  
Sermon 20. de Rogativa al Glorioso S. Miguel en tiempo de Guerras.  
Sermon 21. de la piedad con los Pobres enfermos para Hospital.  
Sermon 22. del Patrocinio de Maria, para con los Reyes , y Reynos de España, y de las singulares Providencias de este Patrocinio, que en la perdida de Gibraltar pueden templar el desconuelo.

CLA:



# CLASE PRIMERA,

SERMONES DE SANTOS.

## SERMON PRIMERO

DE SAN ANTONIO DE PADVA.

*Vos estis sal terra; vos estis lux mundi, Matth. 5. 14.*

### INTRODUCCION.



Viso nuestro Gráde Dios, que la fabrica de su Tabernaculo se labrassé de materiales misteriosos, aú mas que ricos; y para mayor grandeza de ella, el mismo dió la traza, mandando à Moyfes , que subiesse à recibirla à la elevada cúbre de vn Môte. Aqui Moyfes hablando boca à boca con su Magestad, como vn amigo fuele hablar con otro ( que à tanto como esto fuele allanarse su Grádeza) recibió el diseño, y el orden de los preciosos materiales, que en variedad hermosa avian de componerla, y adornarla. Máddole, que previnieffe para las paredes de afuera tablazon de Setin, madera espinosa, y que tiene vinculada la incorruptibilidad con su aspereza. Señalò el numero, longitud, y latitud de tablas, que aviã de hazer espaldas al Tabernaculo, cerrandole à la parte de Poniente; las que avian de correr por los lienzos de el Septentrion, y Medio dia; los encaxes que avian de tener en

los encuéntrons, ò à las esquinas, para vnirse. Dispuso que cada tabla estrivasse en dos basas de plata, para su mayor lustre, y estableciéto: y además de esto, ordenò, que el techo para cubrir el Tabernaculo fuesse de vn texido grosero de faco, à modo de filicio: *Quod autem superfuerit, in sagis, quae parantur tecto, id est unum sagum, quod amplius est, medietate eius operies posteriora Tabernaculi.* (A) Y adviertase, que en bué Latin, *Sagum* era vna capa corta, que se vsava antiguamente en la guerra, à diferéncia de las Togas, que llegavá hasta los pies, y era insignia, y adorno de la paz.

Para lo interior de el Tabernaculo le mandò labrar vnas cortinas, señalando el numero, medida, y materiales de ellas: De oláda en velos dobles, de jazintos en hebras de purpura, y de grana dos vezes teñida, para mayor lustre. Taracearonse las cortinas à los primores del aguja, de tal fuerte que en labores, lazos, y flornes formò en ellas vna constante, y hermosa primavera. Mandò que las orillas se guarneciesen de azules, y preciosos alamares de jazintos, para que vnas con otras se enlazassen. En este Tabernaculo se puso la Arca del Testamento, en ella las Tablas de la Ley, la Vara de Moyfes, y la Vrna del Manà. Sobre ella el Propiciatorio, que era vna Tabla de oro, donde cõsultado Dios dava las respuestas, y donde rogado humildemente se aplacava para el perdón de los delitos. A los dos lados avia Cherubines de oro mazizo todos ellos hasta las plumas de las alas. Para costear toda esta bella fabrica, no hubo otros bienes, que los tributados por la espontanea piedad del Pueblo, tà liberal en ofrecerlos, que hubo Moyfes de ponerle tassa à las contribuciones, contentandose con las bastantes, y desechando las superfluas.

O Religion serafica esclarecida en todos los Siglos, y en todõs venerada por bellissimo Tabernaculo de Dios en el tiempo mas dichoso de la Ley de gracia! Tu eres en la Iglesia Catolica la fabrica mas admirable de las que dispuso el Artifice Supremo, toda traçada de superior providencia, y dada de Dios al Serafin Francisco! Tu eres, digo, esta fabrica maravillosa. Porq̃ si Moyfes hablãdo con Dios en la cima del Monte Sinai recibìo de su Magestad el diseño de el Tabernaculo, que avia de erigirle: Francisco hablando con Dios en la cumbre del Monte de Alvernia recibìo de

su Magestad el diseño de la Religion, que avia de fundarle. Si la fabrica del Tabernaculo la cõponian Tablas de Setin por asperas, è incorruptiles: la fabrica desta Sagrada Religion la cõponen Varones Sãtos, à quienes dà incorruptibilidad la penitècia. Si aquellas Tablas se lebantavan con firmeza, pisando sobre plata: los Hijos de Francisco logran seguridades, pisando los bienes todos dela tierra. Si aquellas tablas ajustadas entre si por los encaxes, aunq̃ muchas, parecian vnas, los Religiosos de esta Gran Familia, amor toda ella, por ser de Serafines; aunque muchos, parecen vno, por la travaçon de Caridad, que les assiite. Si al Tabernaculo le cubrian para su defensa pieças de faco, ù de filicio, y de el caña à las espaldas vna como capa corta: Què es el abrigo penitente de esta Religion, sino Pieças de filicio, ò Saco, que frisa con el de el Tabernaculo Divino?

Esto eres, ò Sagrada, y dichosa Religion! Reconocida de afuera; pero si penetra la consideracion à lo interior de adentro, que matices tan varios, como bellos de virtudes, no se admiran en el cortinaje! Si el de el Tabernaculo era de Olanda, Iacinto, Purpura, y Grana de dos tintes, en que formò la aguja mil primores; aqui se blanqueò la olanda torcida de dos hilos, mas candida que la azuzena en la pureza de los Virgines; mas limpia que la nieve, en el recato fumo de los castos. Aqui luce el Iacinto de azul celeste en los afectos celestiales de los Cõfessores. Aqui vermejea la Sagrada Purpura en tanto precioso esmalte, con q̃ la enriquece la Sangre de sus Martyres insignes. Aqui arde la Grana con dos tintes en llamas de amor de Dios, y de los proximos, activamente cevadas en los coraçones de tantos Varones Apostolicos. Si en el Tabernaculo avia Cherubines fabios, que hasta sus plumas eran de oro puro; aqui se veneran tantos Sapientisimos Doctores, cuyas plumas de oro despidè por los caños tesoros de celestial Doctrina. Si en el Tabernaculo, estava el Propiciatorio donde se aplacavan los enojos de Dios, para no tomar vengança de las culpas: Aqui està el Patriarca San Francisco Propiciatorio verdadero, por quien Dios aplacò la justa indignacion armada yà de tres Saetas, ò rayos, para destruir el mûdo. Si la gran fabrica del Tabernaculo se hizo, y sustentò sin otros bienes que los que ofrecia la piedad del Pueblo; la grandeza de esta Familia Ilustre se sustenta sin otros bienes, que los q̃ le tri-

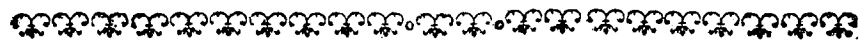


buta la Piedad afectuosa de los Fieles. Y si allà se puso tassa à essa liberalidad de las Ofrendas, admitiendo solamente lo bastante, y renunciando à lo sobrado; aqui la modesta pobreza se ciñe à recibir no mas que lo preciso, desentendiendose de lo superfluo.

Ultimamente (para q̄ no me ojecten q̄ me olvido del assumpto de el Sermon) si en el Tabernaculo despues de el Propiciatorio lo mas precioso era la Arca del Testamento: en la Religion Serafica, despues del Gran Patriarca S. Francisco, lo mas precioso es S. Antonio, à quien llamò Arca del Testamento el Pontifice Sumo, no sè si cò autoridad de Oraculo, ù de Elogio. Porque si en el Arca se depositaron aquellas famosas Tablas de piedra, en que se gravò la Ley de Dios; en el coraçon de San Antonio escribiò el mismo dedo de Dios toda su Ley, para que la guardasse, y la enseñasse à todo el mundo. Si en el Arca estava aquella prodigiosa Vara, que en manos de Moyses fue vn substituto de la Omnipotencia para los milagros; en manos de Antonio puso Dios todos sus poderes para los prodigios. Y si en el Arca se le encomendò la Vrna del Manà, ò para que le conservasse, ò para que le defendiesse; à nuestro Antonio se le encomendò el Augustissimo Sacramento de la Eucharistia, para que le preservasse de el defacato de los Herejes desatentos, y le solicitasse veneracion, hasta en los brutos. Y si la Eucharistia es buena Gracia; à que Elogios se deve esta, como à los que de este Santo Prodigioso desean emprender mis la-

bios; y mas si les acompañan los de la Virgen Pura, y están encerrados en la Oracion del Angel.

AVE MARIA.



*Vos estis sal terra: vos estis lux mundi, Matth. 5. 14.*

§. I.

**E**L Evangelio, y Eucharistia vn Seraphin Apostol. (Soberano Señor Sacramentado) el Evãgelio, y Eucharistia; digo q̄ se confederamente à celebrar las glorias de

federan para las glorias de S. Antonio de Padua, que es el Serafin que en este dia se festeja: porq̄ si miro à Antonio à la luz del Evangelio, se me traslucen en el muchas calidades de Sacramentado, y le reconozco vna copia muy cabal, asì de el Evangelio, como de la Sagrada Eucharistia. *Vos estis sal terra*, dize el mejor Maestro à sus Discipulos. Vosotros, Apostoles mios, sois sal verdaderamente de la tierra; porque como la sal façona los manjares, para que se merezcan la aprobaciò del gusto; asì vuestra Doctrina me ha de façonar las almas, à fin de que mi gusto las apruebe. Esto supuesto, pregunto yo aora: La sal en los manjares, no tiene de Sacramentada, lo que de escòdida? Ay quiè vea la sal, quando se le ofrece desleida en las viadas? Cò todo esto ay quien no conozca, q̄ ocultamète incorporada en ella, les dà la façon para sabrosas, y que por mas que se disimule à los ojos, no puede esconderse à la noticia? Esto no es vna de las mas propias calidades deste admirable Sacramento? Mirad, pues, si tiene visos de Sacramento nuestro Antonio, y si es copia fuya muy perfecta; que esto es lo mas singular, que resplan-

dece en sus virtudes. Y fino, dezidme: No procuro ocultarlas, q̄ es lo mismo que sacramentarlas? Por mas que las encubri a no se manifestavà mas à todos? Luego yà tenemos, que es la Sal de nuestro Evangelio.

*Vos estis lux mundi*, profigue nuestro Maestro Soberano. Tã bien sois vosotros Luz del Mundo: De Sol son tambien vuestras calidades. Y quales seràn essas? Pero quien duda que siendo calidades de Sol, daràn luego en ellas nuestros ojos. Bien puede la Luz del Sol echarse dobles de nubes, para recatarse, pero siendo como es, tan grande, no es posible que se oculte. Esta es, pues, vna de las mas bellas calidades de vn Apostol: q̄ sea la luz de sus virtudes tan crecida, que por mas que se esconda, ò sacramento en nubes, ò accidentes, que la disimulen, siempre se descubra: Y esta es la primera calidad de sacramentado, q̄ dichosamente le imita à Christo S. Antonio: que como la Luz de Christo pudo esconderse, mas no pudo disimularse debajo de los candidos velos de aquellos accidentes: asì la Luz de mi Antonio, por mas que pretendiò esconderse, no pudo encubrirse debajo de tantos acci-

den-

dentes de humildad , con que procurò ocultarse. Denos la prueba nuestro Evágelio, pues nos diò el assumpto.

*Sic luceat lux vestra corã hominibus ut videant opera vestra bona.* (B) Yo , Discipulos míos, os eligi para Maestros, que instruyais al mundo; para Apostoles, que me le conquiteis, y rindais al yugo suave de mi Ley: y en orden à esso, os mando, que respládezca de tal fuerte vuestra Luz delante de los hõbres, que vean quanto ay bueno en vosotros. Passemos al capitulo siguiente, que es el 6. de S. Mateo, y se hallarà , que se retrata, Christo, al parecer, y que les reboca este orden, dandoles otro, que es totalmente opuesto. *Attendite, ne iustitiã vestram faciatis coram hominibus, ut videamini ab eis.* (C) Id sobre aviso en retirar vuestras luzes de los hombres: nada me obreis à vista suya; por que no quiero que les deis à ver vuestras virtudes. Y apretãdo mas las leyes del recato , les ordena , que aun de si mesmos anden cautelosos en obrar : y q̄ en la vezindad de las dos manos, no le passen à la izquierda las noticias de lo que executar la derecha: *Nesciat sinistra tua, quod facit dextera tua.* El reparo

es tan comun , que no ay quien no tope en el de la primera vista. Si les mandò , que derramassen la luz de Doctrina, y Obras à los ojos , como despues les manda la recaten , para que los hombres no la vean : *Attendite ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus, ut videamini ab eis?* No es suspenderles en perplexidades la obediencia, llamãdola de vna, y otra parte àzidos ordenes tan encontrados?

La mas comun exposicion q̄ aviene estos dos textos, es la de San Gregorio el Magno, haziendo recurso à la intencion con q̄ se deve obrar ; pero la mas sutil , y no menos verdadera es la de San Chrysostomo , hija legitima de la gallardia de su espíritu. Esconded vuestra luz para que los hombres no la vean, y centellee vuestra luz tan altivamente, que les salte à los hõbres à los ojos, no son dos cosas encontradas, dize el Santo, sino dos leyes, que obligan à generosos empeños; porque fue dezirles: Sea vuestro recato tan humilde, que todo el cuidado le apliqueis à encubrir la luz de sabiduria, y virtudes ; pero la luz de vuestra sabiduria, y virtudes sea tan excesiva , que por mas que la humildad forcejee à re-

preferla, se vierta à los ojos de los hombres , para que la admiren , y pueda servirles de algun vtil: *Vult ergo adeo esse magnam Apostolorum lucem, ut etiam si is, qui eam possidet, occultare velit, latere non possit.* O que instruccion tan maravillosa para todos; pero cõ singularidad para los Ministros Evangelicos ! Que se esparça la luz de vn Apostol, por mas que el recato modesto quiera ocultarla, sacramentandola entre ve los de humildes acciðentes, deve ser, no descuido de la humildad, grandeza si de la luz, que à fuerza de lo que resplandece, no pueda ocultarse: y asimismo prueba manifesta de lo mucho que Dios engrandece, y enfalça à los humildes, para que mas se alienten los demàs Ministros.

Que no hizo, pues, el grãde Antonio, para escõder aquella prodigiosa luz de sabiduria, destinada por providencia superior, para alumbrar al mundo? Aquella luz participada; no tanto de enseñanza humana, como Doctrina encendida en el rayo puro de la divinidad? Què ignorancias no afectò aquel Sagrado Erario de noticias en la luz de el desprecio? Què sagacidad santa la fuya en no darse à conocer, sino por invtil para todo, cõ su-

cesso tan à gusto de su humildad, que ningũ Superior le queria para subdito , como à hombre sin provecho , hasta que la compasion de vn Guardian, viendole desechado de los otros , obligado de su modesto ruego, le llevò consigo, y le empleò en los mas humildes officios de la Casa ? Alli sirviò à todos mucho tiempo , con rendimiento de esclavo, desentendiendo de los lucimientos que le podian grangear sus grandes prẽdas; solo atẽto à ocultarlas mas goçoso, quãto se veia mas desestimado. Mas ay , Antonio mio, que es mucha luz la vuestra para recogida en este dissimulo ! Por mas que vos querais tenerla retirada; por grande , por excessiva, por caudalosa, ha de invndar sobre la margen de vuestra modestia ! Con ocasion de vnos huespedes Religiosos, mandò el Guardian con superior impulso, à nuestro Antonio , q̄ sobre mesa les dixesse algo, que sirviessè à la edificacion de todos. Arrebatado entonces de vn encendido espíritu, hablò tan altamente, por obediencia, que pasados todos de su Celestial Sabiduria , empezaron à venerar por diuino Oraculo, al que hasta alli avian tenido por vn fen-

cillo idiota. Quiso Antonio encubrir, mas no pudo escóder la luz; porque era mucha para escondida, por mas que pretedió sacramentarla entre recatados velos, ò humildes accidentes. No es esto mostrarse Dios premiador de la humildad? No es esto ser S. Antonio vn Apostol en sus luzes, y ser su sabiduria, y humildad sacramentadas? No es esto aver executado S. Antonio lo mas sutil, y elevado de los consejos, y luzes de su amante Redemptor? Pues no es esto aun lo mas, sino que el mismo Christo, aun antes de Sacramentarse, quiso Sacramentarse como en sombra, para ser dos vezes exéplar de las luzes de Antonio, à fin de que estas sean en Antonio mas altas, y perfectas, y podamos nosotros con mas aliento, y seguridad seguir sus passos.

Entrò Christo de revozo en los terminos de Tiro, y de Sidonia, sin que nadie tuviesse noticia de su entrada; y con todo esto, dixo el Evangelista S. Marcos, que aunque quiso, no pudo ocultarse: *Neminè voluit scire, & non potuit latere* (D) Palabras bié dificultosas: *Quiso, y no pudo?* Como pudo querer, lo que no pudo conseguir? O si lo quiso, como pudo dexar de còseguirlo?

Aora dexemos otras respuestas, que dan los Interpertos, y Santos, y cotejemos este lugar con el de San Chrystosomo, el qual dize, hablando de la luz de los Apostoles: *Vt etiam si is, qui eam possidet occultare velit, latere, non possit*: que aunque quiera esconderla à fuer de humilde el Apostol, ella por grande no podrá ocultarse. Esto dize San Chrystosomo, y esto es lo que le passa à Christo en Tiro, y Sidonia, que quiso, y no pudo esconderse: *Voluit, & non potuit latere*. Y que revozo se echò el Señor para los intentos de escondido? Vn revozo de Sacramentado. Y fino oygã lo que respòde en esta misma ocasion, à las ansias de vna afligida Muger Sirofenisa, que le suplicava diesse remedio à vna hija suya, atormentada de el Demonio. Anda allà muger, la dize, que yo soy Pan, y el Pan de los hijos no es bien que se eche à perros: *Non est bonum sumere Panem filiorum, & mittere canibus*. (E) En Pan, Señor, replicò ella, os disimulais, para defenderos de mi suplica? Pues yo conozco, que me bastan las migajuelas de esse Pã, y por perra no me aveis de excluir del beneficio; porque derecho tienen los perrillos à las mi-

ga-

gajuelas, que caen de las mesas de sus dueños: *Quasi dicat Iudæi Panem totum habent; sed ego micæ postulo*. No fue, dixo aqui Theodoro, la replica desta muger, como si huviera estudiado la materia de Eucharistia de antemano? A mi (dize) vna migaja me sobra; porque en ella lograrè lo mismo, que si se me diera todo el Pan: que mas conoce nuestra fee deste Misterio, de lo que conociò la fee desta muger? Luego Christo en ocasion que no pudo ocultarse, por lo excesivo de sus luzes, es vn exemplar de Antonio, en quanto Sacramentado.

Mirad como sobrefale este discurso cò vn careo entre Christo, y Antonio. Quiso Christo, y no pudo ocultarse en el pais de la Sirofenisa: *Neminè voluit scire, & non potuit latere*. Quiso, porq su recato le arreboçò, fino con accidentes, con nombre de Pan Sacramentado; no pudo, porque como su Luz es infinita, se diò à ver sobre los dobleces del reboço. Quiso Antonio recoger toda la Luz de su Celestial Sabiduria; mas no pudo ocultarla; porque como era su Luz tan excesiva, no pudo dexar de derramarse afuera. Querer encubrir la, fue diligencia de su humildad; mas no poder disimularla, fue

grandeza de la misma Luz, que en premio de su humiliacion, quiso Dios, que mas sobrefaliesse, y que Antonio viniesse à ser copia de este Divino Sacramento. La humildad, y luz anduvieron à competencia fanta; la humildad en descoger siempre sombras, y mas sombras; la luz en desplegar mas resplandores siempre: y en esta competencia se declarò la victoria por la luz; porque ella no pudo quedar assombrada, y la humildad quedò mas conocida. A la luz no la ofuscaron los recatados accidentes de la humildad; y à la humildad la retocaron los brillantes esmaltes de la luz: lo qual fue con tal exceso, que no solo mereciò tener por exemplar à Christo en el Sacramento, y ser exemplar el Santo de nosotros, para que emprendamos su imitacion, sino lograr por modelo à la Divinidad, y quedar acreditado de divino.

En premio de ceñirse los Apostoles, para servir à Christo en esta vida, les ofreciò el Señor ceñirse, para servirles en el Cielo. O dignacion suma de nuestro grande Dios! O felicidad incòparable de los que le sirven! *Procinget se, & faciet illos discumbere*: (F) Pasmado le dexò à S. Cryso-

B

le

logo la grandeza del premio, y exclamò con admiracion: *Dissimulat se in ipsa Divinitate Divinitas!* (G) **Q**uè es esto, gran Dios! Vos ceñido en la gloria para ser vir à los que se cineren acà para ferviros? **Q**uè es esto? En la misma Divinidad contemplo à la Divinidad disimulada: *Dissimulat se in ipsa Divinitate Divinitas.* Parece que equivocò el Santo los terminos, divertido en la admiracion del caso. **Q**ue en la humildad de ceñido para servir, se disimule lo magestuoso de la humildad, se entiende bien: pero en què divinidad se disimula la divinidad, quando anda Christo en traxe de quien sirve? Seria su misma humildad, para darnos à entender, que essa virtud es en si divina, y que es el traxe de q̄ el mismo Dios se viste? No solo para esso, sino para que nos cõfite à todos, como, y de que fuerte es la Divinidad exemplar de San Antonio. Yo me explicarè. **Q**uè haze Christo para hagafajar en el Cielo à sus Discipulos? Ponesè à fiervo de ellos, ceñido para servirles à la mesa: *Præcinctus se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* Quien viéndole en traxe de fiervo, no dirà, que en la humildad de el traxe quiso encubrir todo lo fo-

berano de Señor? **Q**uien no dirà, que essa humildad pretendiò esconder à la Divinidad, para que no se conociesse? **E**ssò parece que pretendiò, pero esso no pudo conseguirlo; porque como las luzes de la Divinidad exceden tanto à las sòbras, no pudo quedar ocultada entre las sòbras, antes la humildad quedò bañada de las luzes. La Divinidad no quedò encubierta, y la humildad quedò lucida; y toda ella tan divinizada, que pudo parecer divinidad; y afirmar Chryfologo: *Dissimulat se in ipsa Divinitate Divinitas.* **O** Grande Antonio! y que bien supiste imitar la Divinidad de Christo, ocultandote, y sobrefaliendo mas, quanto mas te ocultas! **Q**ue mucho aya dicho yo, tu viste por modelo à la Divinidad para que quedasses acreditado de Divino!

Sucedìole à este Santo lo que à vn ligero vaporcillo, que lebãtado à la Region del Ayre se vaxaxando en dilatada nube. No ay duda parece crespo toldo à la tierra, y cortina q̄ se le corre al Sol, con prefunciõ de poderle restañar las luzes: pero como essas son tan fumamète activas, veràn que la envisten de lleno, y la vãn ganando poco à poco; pri-

primero bañadola de allà de la otra parte, y luego retocandola todos los encuentros, que se ven de acà guarnecidos como de caireles de oro: penetrare los opacos fenos de arreboles: emben finalmente en ella el golpe todo de sus rayos, y esponja luminosa de ellos, no parece yà vellon estofado de nube, sino el mismo Sol: què fue aquello? que la nube quiso, mas no pudo ocultarle al Sol el caudal poderoso de sus luzes, y porfiando ella ocultarlas, y el Sol à resplandecer con mas vigor, en esta contienda, el Sol no pudo quedàr oculto, y toda la nube quedò resplandeciente. Si hallariamos esto en el Sol de Iusticia Christo, y en aquellos blancos accidentes, que nos le disimulã? Pero si.

Transfiguròse en el Tabòr, quando torciendo la llave à las glorias repesadas en el alma, se viò todo el Sol amanecer en su Divino rostro, pero mejorado de resplandores, como en Oriente: *R. esplenduit facies eius sicut Sol.* (H) **O** que gloria tan para goza da, dize Pedro, y luego vna nube descogiedose de parte à parte, pretende escõderles toda essa gloria, y ocultarles al Sol de donde nace: *Adhuc eo loquente ecce nubes lucida abumbravit eos,*

**Q**ue nube seria essa? Oyganlo à Drogon de Hostia: *Qua est nubes nisi Sanctissimum, & verissimum corpus tuum, quod in altari sumimus.* (I) Aquella nube de el Tabòr, dize, que rebozò al Sol, que le brillava en el semblante, son los nevados accidentes, que le firven de robozo en el Sacramento del Altar; pero adviertã, que era lucida aquella nube: *Ecce nobis lucida;* porque pretendiendo ella ocultar al Sol, el Sol lucìo en ella, de tal fuerte, que el Sol no pudo quedar disimulado, y la nube quedò con hermosos matices de lucida. **O** Antonio Divino! **O** grande Luz Sacramentada, pero no oculta! **O** si acertassemos à seguir tus rayos! **O** si tuviessemos dicha de imitar tu exemplo! Los accidentes de humildad profunda pudieron intentar el ocultarse, pero no pudieron conseguirlo; porque fois Sal, y tambien Sol: *Vos estis Sal terra, vos estis Lux mundi.* Y aunque como Sal vuestra virtud, ù desleida, ò sacrametada en los accidentes, se disimule à las noticias de los ojos, no puede disimularse à las del gusto, ò cono cimienro; y aunque como Luz, ò bien se esconda, ò bien se sacramente en accidentes de humildad, los accidetes no consigui-

ron el intento de ocultarla; y su luz como divina configue la gloria de lucirlos. A tanto como esto pudiste alcanzar, por aver sido vuestra humildad insigne; y à tanto como esso llegará quien accertare à imitaros.

## §. II.

**U**Amos à la segunda calidad de Sacramentado, que le imita San Antonio à Christo. De feos ardientes del martirio, le obligaron à nuestro Santo à dexar el Habito de Canonigo, por el Sayal Serafico, en confiança de lograr essa dicha, si se alistava en las Vanderas de Francisco. Soldado yà en ellas, se embarcò en pretension de la Corona, à tierra de Marruecos. Pero Dios rebolvió el rúbo al baxèl, de fuerte, que de las Costas de Africa vino à parar en las de Sicilia; cò que se embarçaron de el todo sus intentos. Que esto fuese por ocultos fines de su gloria, y por medios bien patentes de su alta Providencia, para que el Mahometano alfange, aumentandole à la Iglesia vn Martir, no le quitasse al mundo vn grande Apóstol, es ofrecimiento muy comùn, que falta luego à los ojos: Y asì yo añado, que no fue por solo es

so, sino porque conociò su Maggestad, que con su vida nos era exemplar mas provechoso, que con su muerte ofrecida en vn martirio; porq̄ ocultando, como ocultava, su sabiduria en apariencias de ignorante, avia de padecer otra muerte misteriosa, y hazerle sacrificio incruento, imitador glorioso del incruento sacrificio, que repite tantas vezes Christo en la Sagrada Eucaristia.

Esto se nos deviò significar, al compararle à la luz el Evangelio, y al dezirnos, que no se enciende la luz, para escóderse debaxo del celemín, sino para colocarse sobre el blandon, de dõde alumbra, y alegre à todos los de casa: Pues siendo poca, ò ninguna la diferècia de la luz muerta à la escondida, y casi todo vno, el esconderla, que el matarla, à lo menos en orden à gozarse, fue lo mismo que dezirnos, q̄ el Apóstol, q̄ siendo luz de sabiduria se oculta, viene à martirizarse; y q̄ escóder lo q̄ sabe, es padecer vn gran martirio. Fue lo mismo que dezirnos, que el tener Antonio la luz de su sabiduria oculta, fue tenerla padeciendo violencias de muerte, todo el tiempo que la tuvo padeciendo violencias de escondida. Y en realidad, disimular vn hom-

bre

bre Docto, lo que sabe, es otra cosa, que sacrificarse en el cuchillo de la humildad, que es de tan vivos filos, que penetran por lo mas delicado de el alma? Sacrificio es este, q̄ fino le rubrica lo rojo de la Sangre, le califica lo mas sentido de la pena.

Quando Maria Señora Nueftra llevò al Templo la ofrèda de mas precio, y de mayor agrado, que pudo presentar el Eterno Padre, para hazer propicia su misericordia à nuestras culpas, aquel Anciano venerable, que tenia promessa de el Espiritu Santo, de que antes que la muerte le cerrasse los ojos, lograria la vista de Dios hombre: viendo al Verbo en carne, y Niño tierno, le cogió en los brazos, y despues que como Candido, y Divino Cisne, celebrò con regocijado cantico la dicha de tenerle; bolviendo el espiritu profetico àzia la Madre Virgen, le anunció los dolores, que algun dia avia de costarle el ser Madre de aquel Soberano Hijo: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.* (K) Ay Señora; la dixo, y que aguda espada os ha de penetrar el alma, haziendola victima de dolores vivos, quanto crueles! No es vna la opiniò de los Interpretes acerca de la espada, q̄ logró

esta herida. Huvo quien dixo, q̄ à la Virgen la coronò el azerò, dádola la muerte; pero esta opinion es falsa, y erronea. Sintierò otros, que el bote de la lança q̄ abrió el costado de el Hijo yà muerto, fue el estoque, que traspasò el alma de la Madre. Otros cò mas universalidad afirman, que de todos los dolores que le resultaron à la Virgen en la Pasion de Christo, se labrò la mistica espada que la atravesò el alma à esta Grã Señora. Finalmente, S. Ambrosio dixo lo cierto, aunque con singularidad en el discurso. Si me preguntà (dize el Santo) qual fue la espada, que clavò el Alma de Maria? Respòdo, que fue la prudente, y altissima sabiduria q̄ tuvo esta Señora de los mysterios de Dios Hombre: *Prudentiam Mariae, ignoram misterij.* (L) Pero como essa grã sabiduria pudo tener vezes de Espada? Como? Porque fue sabiduria encubierta, y retirada en el pecho; y sino pregunto: No dize San Lucas, que todo lo que sabia esta Soberana Virgen de los mysterios de el Verbo Encarnado, aunque fue lo mas que de ellos alcanzò pura Criatura, todo lo tenia recogido en el retrete mas oculto de su corazon, sin q̄ se le derramassen à fuera las

noticias: *Maria autem conservabat omnia verba haec conferens in corde suo?* Pues veis à la razon, porq̄ essa es la espada. Porque vna fabiduria tan grande, que por no darse à conocer, se estrecha à los fenos del corazõ mas retirados, espada es, que si, quando hiere, no se tiñe en sangre, penetra por lo mas vivo de la alma. Espada es, que de la alma misma haze vn sacrificio, aunque incruento, pero de acerbísimos dolores. O que Doctrina, para los que se precian de ser muy entendidos, si desean Coronarse à lo callado de vn noble martyrio, que tiene de rigor de la parte de adentro de el alma, quanto le falta de ostentacion de la parte de fuera en las heridas! O quan à mano tiené el instruménto, para adquirirse vna grande gloria! Dissimulen, encubran, en humilde silencio, ò lo que saben, ò lo que presumen: que con esso le ofreceràn à Dios vn Sacrificio inestimable. No ignoro, que à alguno le parecerà poco dolor este, para tanto sacrificio: y si esso fuesse assi, seria mas inexcusable el no ofrecerle; pero consúltese à algunos Doctos, y se verá si es doloroso holocausto: y si se deseara mayor confirmacion, atiendase al Texto,

que se sigue. *Habla el Espíritu Santo en el Pf. 104. de las sinraçones, que vsò cõ el Patriarca Joseph la malidad armada de poder, aunque con pretexto de Justicia, quando el lastimoso grito de la Gitana bastò à dár cõ èl en vna carcel, y cargarle de pesados hierros: y llegando à explicar los rigores, conque le trataron, dize de esta fuerte. *Humiliaverunt in compedibus pedes eius, ferrũ pertransijt animam eius, donec veniret verbum eius: Eloquentium Domini inflammavit eum.* (M) Echaronle grillos à los pies; y el pesado hierro, ò espada le passò de parte à parte la alma, y estuvo padeciendo esse martyrio hasta que le vino la vez de hablar, y le encendiò la palabra del Señor, para q̄ hablasse con acierto. Que à Joseph le aprisionassen los pies con grillos, las manos con esposas, y le ajassen el inocente cuello cõ cadenas, no lo estrañaria; porque aunque su culpa no tenia las calidades bastantes de las pruebas, era desvalido; y le sobrava serlo, para que cõ èl se vsassen essas demasias; pero lo que haze dificultad, y grande, es que la espada le passasse al alma: *Ferrũ pertransijt animam eius*: Porque es cierto que nunca la espada llegó*

à herirle. Con todo esso no pueden dexar de ser verdaderas estas palabras, porque son de Dios, y su verdad se harà bien intelligible, si se pusiere la atencion en el contexto. De aquella espada no se dize, q̄ corriò por el alma de Joseph, hasta q̄ tuvo vez de hablar: *Donec veniret verbũ eius?* Pues con esso està la respuesta legitima à la duda. Era Joseph Mancebo Sapieníssimo: aviale enriquecido el Espíritu Santo de altísimas noticias, conque interpretava sueños, y profetizava sucesos prodigiosos: pero su celestial fabiduria estuvo encubierta mientras èl estuvo en las prisiones, hasta que se ofreciò ocasion de hablar delante de el Rey de Egipto, y declararle la significaciõ de aquel mysterioso sueño, en que viò, que siete vacas macilentas, y en los mismos huecos, embistieron, y se comieron otras siete muy bellas, muy gruesas, y lucidas. No es assi? Pues veis à la razon porq̄ dize el Espíritu Santo, que el hierro le atravesò el Alma, porque aquella gran fabiduria de Joseph, todo el tiempo que la tuvo oculta, fue la espada, que le estuvo Sacrificando à vn grã dolor; y durò aquel riguroso Sacrificio, hasta q̄ inflamandole el Espíritu de

Dios en presencia de el Rey, le vino la vez de hablar, y abrir los tesoros tan Divinos, que tenia encerrados dentro de su pecho: *Ferrum pertransijt animam eius, donec veniret Verbum eius: eloquiũ Domini inflammavit eum.* Pudose pintar cõ mas propios colores el suceso de nuestro Grande Antonio? Que fabiduria la fuya tan prodigiosa, y tan Divina; pero que retirada! Que oculta en la prision de su humildad, hasta que le llamò su Superior, como à Joseph el Rey de Egipto, y le mandò hablar en su presencia! Entonces le encendiò el Espíritu de Dios, y le obligò à desahogar por sus divinos labios las luces de fabiduria, y los incendios del amor, que tenia como en deposito escondido en el Sagrado pecho. Pero como la fabiduria de Joseph, mientras escondida fue espada penetrante para el alma, haziendo en esse tiempo de ella à Dios vn Sacrificio sin sangre; assi la fabiduria de Antonio mientras oculta, fue espada de dos filos para el deguello, sino del cuerpo de la alma misma, haziendole de ella à Dios vn Sacrificio incruento à la manera q̄ cada dia se ofrece Christo incruento Sacrificio en la Eucharistia. Si bié cõ vna grã diferéncia, que

q̄ à luces de ella se realiza mucho el Sacrificio, que ofrece nuestro Antonio, y es, que Christo como impassible no puede yà s̄tir los dolores de Sacrificarse; pero Antonio, aunque se Sacrificò sin Sangre, no sin gran costa de dolores: y asì no fue menester que viniese à padecer otro martyrio.

## §. III.

**P**asemos à la otra calidad de sacramentado, y sea, que como Christo en la Eucharistia siendo vno, se replica en muchos lugares para favorecer, Antonio siendo vno, se replica en muchos lugares para trabajar por muchos. No solo compara Christo sus Discipulos à la fal, y à la luz, sino que à cada vno de ellos le compara à vna Ciudad entera: *Nò potest ciuitas abscondi supra montē posita.* Què, sería sin mysterio? No: que reconozco vno muy digno de reparo. En vna Ciudad no son muchos los hombres, q̄ la pueblan? Veis ài, pues, lo que pretende en dezir que ha de ser como Ciudad, y es que ha de valer por toda ella, quien emprehendiere el oficio de Apосто!. Aunque San Antonio no huiera hecho, sino conseruar su puef-

to, ò su lugar, fuera vn perfecto imitador de Christo en la Eucharistia, y merecedor de vna Eterna Gloria. Merecedor de Eterna Gloria; porque effo es lo que le aconsejó el Divino Espiritu al Obispo de Philadelphia, y en èl à todos los que hemos conseguido el feliz estado, ò puesto de la gracia (oxalà que le executafemos!) que procurèmos no perder vn lugar de tanta estimacion, si quisieremos ganar vna grande gloria: *Tene quod habes, vt nemo accipiat coronam tuam.* (N) Fuera tambien imitador de Christo en la Eucharistia; pues estando cifrado en esta el Sacrificio incòparable de la Cruz, no pudo no aver sido Antonio vna cabàl copia de Christo Crucificado, asì en las acciones, como en el premio que à su Magestad le coreponde. Quereis faber, en què, ù de què fuerte? Atended à lo que le passò à Nuestro Redemptor para mayor dèmonstraciõ de la fineza, con que nos amava.

Varias vezes le ofrecieron las Turbas, la Corona, tratando de elegirle Rey, y no se hallarà que Christo la admitiessè. Por lo menos asì consta de vna vez en el Cap. 6. de San Juan, y q̄ se les escondiò, por no aceptarla:

Cum

*Cū cognouissent, quia v̄turi essent, vt facerēt eū Regem fugit.* (O) Llega, pues, à dār la vida en vna Cruz, y proclamandole Rey de los Judios, no hallareis que lo rehufe, antes bien que inclina la cabeça, ò para recibir la Corona, que se le ofrece, ò para que se lea mejor el Decreto de su coronacion en el titulo q̄ se le puso à las espaldas: *Jesus Nazarenius, Rex Iudeorum.* Seria, porque era Coronacion de burlas, como la de espinas, que no la deshechò por ser de farsa, quanto dolorosa? No fue, dizen S. Leon, y el V. Beda, (P) sino porque subiò al lugar, ò puesto de la Cruz, para ser sacrificado; pero yo, cõ su licencia, digo, que no estuvo en solo effo, sino en no aver baxado de ella, ni aver querido dexar el puesto que tenia, quando se lo estavà instando los Judios: *Descendat nunc de Cruce, & credimus ei.*

Y no me asiste menos fundamento, que otro illustre exemplar de el mismo Jesu Christo. Notorio es por varias vezes repetido, que apenas venciò su Magestad la tercera de las tentaciones, que le propuso el Demonio en el Desierto, acudierõ los Correfanos de el Cielo à servirle la comida: que se convirtiò en vna

Corte, y que su Magestad dexò tratarse como à Principe. (Q) Mas porquè no sucediò esto tambien en la primer victoria? O yà q̄ no en esta, porquè no fue en la segūda? Por que? No se me ofrece otra razon, sino porque ninguna de las dos primeras fue representacion de la que he dicho sucediò despues en el Arbol de la Cruz. Examinemos con atencion las circunstancias. El subirle nuestro enemigo al pinaculo de el Templo, no simboliza la exaltacion, ò subida à la Cruz, que hizieron deste Señor sus enemigos? La persuacion de que se arroje de lo alto à lo bajo, las instancias, què se le propusieron para que bajasse de ella? La repulsa, que su Magestad hizo de la tentacion, la resistencia, ò desprecio q̄ mostrò à la persuasiõ de los Judios? Veis aqui porque en ella admite el cortejo, como à Rey, y muestra q̄ es digno de Corona: para significar lo que avia de suceder estando en lo alto de la Cruz, y que el no aver condescendido en dexar su puesto, era lo que le constituia digno de ella.

Hagamos ora reflexion sobre lo q̄ queda dicho yà de nuestro grande Antonio. Sacrificado, ò Crucificado os le propuse poco

antes en la Cruz dolorosa de su mortificacion, à los impulsos, ò fuertes golpes de su humildad, que le obligava à ocultar lo mucho que sabia, y lo bueno que obrava. Pensais, pues, q̄ aunq̄ lo muy crecido de sus luzes le manifestò à todos, desistió el de ocultarse, ni dexò el puesto, en q̄ se hallava tan dulcemente enclavado, y sacrificado? No; porque quanto mas se le hazian instancias, para que dexasse campear, y brillar sus relevantes prendas, tanto mas las recatava, dando permiso à aquellas solamente, q̄ huviesse de servir à la gloria de su dueño. Pues quié así guarda su lugar, què mucho sea digno de vna gran corona, y q̄ maravilla aya dicho yo, q̄ es vna copia de Christo incruentamente sacrificado en el Sacramento?

Copia es tan perfecta, y tan del agrado de la Magestad Divina, que puede competir con la de Abrahàn, que fue la mas semejante à la de Christo. Que por ser parecido el Sacrificio de Antonio al de Abrahàn, sea de la aprobacion, y gusto de la Magestad Divina, atestigualo el Sacrificio, que por mandato de el mismo Señor le ofreció el Santo Rey David. En la tierra de Areuna Jebuseo le dixo Dios,

que ofreciesse el Sacrificio, ( R ) y la razón q̄ dà Josepho es, por que este fue el lugar, en que le hizo Abrahàn de su mas querida prenda. Mirad, si el aver perseverado nuestro Antonio en ofrecerle el suyo, sin dexar el puesto, en lo qual fue semejante al de esse Santo Patriarcha, le avrà sido agradable. Lo que se puede dudar, es si avrà sido parecido: y de esta duda se podrá salir, haciendo vn careo entre vno, y otro. El Sacrificio que ofreció Abrahàn, no fue el de su amado hijo, destinándole al golpe de vn cuchillo voluntario? Pues què son los agudos discursos de el entendimiento, de que hizo Sacrificio nuestro Antonio, condenandolos quanto era de su parte à quedar ocultos, que es vna dolorosa muerte, si la obediencia no le huviera ordenado otra cosa: què son, digo: Sino vnos hijos, de que estamos prendados mas q̄ qualquiera padre de los suyos: Què aun por esso se llaman partos de el entendimiento? Como para que Abrahàn desistiesse de su intento, fue menester el imperio de vn Angel; no fue necesario el de vn Superior, y el conocimiento cierto de la voluntad divina, para que Antonio levantasse la mano de su

Sacrificio? Segun esso, què otra cosa se requiere mas, para que este le sea en todo semejante à aquel, y así muy parecido al que se encierra en la Eucharistia, y por cõigüente muy de el divino agrado? Y si quien mantiene el puesto, que se le encomendò, es digno de vna gran Corona, avièdo perseverado nuestro Serafia, en el que emprendió, todo el discurso de su vida, sin levatar jamás la mano, sino à la significacion de la divina voluntad, quan illustre, y crecido premio avrà de corresponderle? Y quã justificadamente pude yo dezir: que aunque no huviera hecho nuestro Santo, sino conservar su puesto, fuera vn perfecto imitador de Christo en la Eucharistia, y merecedor de vna eterna gloria?

Pero no solo es Copia suya por esso solamente, sino porque al modo que Christo nuestro Redemptor se replica en muchos lugares, para beneficiar à todos: así Antonio en muchas partes, para trabajar mucho mas que todos, como quien conoce mas que todos la obligacion, en que le pone el oficio de su Apostolado. De Josepho, en quien hemos visto retratado à nuestro Antonio, dize David: Que la

palabra divina le inflamò: *Eloquiū Domini inflammavit eum*: Y en el Texto Hebreo, se dize, *Ignovit eum*. Y ay esta diferencia entre el *Inflamavit*, y el *Ignovit*: que *Inflamavit*, dize aver le encendido como llama; pero *Ignovit*, dize averle penetrado el fuego, como à la asqua. Llama, y asqua ha de ser vn Apostol, y todo de vna vez.

Y sino ved, para que se entienda la razón, lo que dize el Profeta Ezechiel de aquellas quatro pias tã celebradas, y mas misteriosas, que repetidas en los Pulpitos, Aguila, Leon, Hombre, y Novillo; que en la mas comun exposició eran los Apostoles. *Aspectus eorum quasi carbonum ignis ardētium, & quasi aspectus lapidarum*. ( S ) Iban aquellas pias tan poseídas del fuego del amor divino, que el semblante se dava à ver, como asquas, y como llamas de Antorchas encendidas: y todo à vn mesmo tiempo. Mas esso como es posible? Porque las asquas son quietas, las llamas bulliciosas; las asquas estànse à pie fixo en el brafero; las llamas suben à lo alto; las asquas peganse à la tierra, las llamas buelan por el ayre; y estar en tierra, y ayre de vna vez, es imposible, sin milagro. Así



es, mas aun por esso há de tener el rostro como asqua, y como llama, para que de essa fuerte se entienda; que lo que es milagro en los demás, es como natural en vn Apostol, que haziendo esfuerzos sobre lo posible, sabe repetirse en muchos lugares, y à como asqua, y yà qual llama, y à vn mismo tiempo assiste en tierra, en mar, en fuego, en ayre, y en quãtas partes le llama la obligacion de amplificar la gloria de su Divino Dueño. Esto ha de ser en los Apostoles como natural, mas quando para ellos no lo huviera sido, quando ellos lo huvieran experimentado, ò dificultoso, ò imposible, para mi Antonio, ni fue imposible, ni dificultoso, sino como natural por lo frequente. En el Coro, y en el Pulpito, en Italia, y en Portugal, en vna, y otra parte le vieron de vna vez; porque es vn Apostol tan de fuego, que es asqua, y es juntamente llama: y si como asqua està en la tierra, à esse mismo tiempo. como llama sube por el ayre; si como asqua centellea en el Pulpito, à esse mismo tiempo acude como llama à las alabanças Divinas en el Coro; si como asqua haze asieto en Italia, à esse mismo tiempo como llama buela à Portugal, y

otras partes.

Adelantemos esto vn poco mas. De aquellas quatro pias dize el Profeta, que quando partian de vn sitio, no bolvian à el de ninguna fuerte: *Nec revertentur, cum ambularent*: Y luego mas abajo parece que afirma lo opuesto, quando dize: *Ibant, & revertentur in similitudine fulguris coruscantis*. Iban, dize, y no bolvian; y luego iban, y bolvian como relampagos resplandecientes: *Què encuentro es este tan de mal avenir en las palabras del Profeta; pues lo que las vnas afirman, las otras lo deshazen? Que encuentro? ninguno reconozco. Porque de vna vez pudo dezir el Profeta, que iban, y no bolvian, y que iban, y bolvian, y todo con verdad: Veiales partir de vna parte, y no viendoles bolver, pudo bien dezir, que iban, y no bolvian: *Nec revertentur cum ambularent*. Y viendoles en el puesto de donde aviã partido porque no le dexavan, pudo biẽ afirmar, que se bolvian à el con la imperceptible velocidad de rayos: *Ibant, & revertentur in similitudinem fulguris coruscantis*. No es esto ser asqua, y ser llama, ò ser rayo en el movimiẽto, que casi en vn mismo tiempo se halla en muchas partes? Quien viò à*

An-

Antonio, que al tiempo que estava en el Pulpito, apareciò en el Coro: quien le viò, que al tiempo, que estava en Italia, apareciò en Portugal, diria, que es esto? Antonio del Pulpito fue al Coro de Italia, fuese à Portugal; pero como no le veian bolver al Pulpito, ni à Italia, dirian; fue, mas no bolviò: y por otra parte mirando al Pulpito, y à Italia, y viendolo à esse tiempo en el, y en ella, diria, fue del Pulpito al Coro, fue de Italia à Portugal; pero aunque no le vimos, bolviòse al Pulpito, y à Italia; como el rayo, que haze el viaje, sin que se perciba. Y no era esto en Antonio ir, y bolver, sino replicarse en muchos lugares à fuer de Sacramentado, como Apostol Divino, que es llama, y es asqua, y siendo vno, vale por muchos, repitiendose en muchos lugares para el trabajo, como Christo en este soberano Sacramento, para el Beneficio.

### §. III.

**F**inalmente, aunque podiamos discurrir por otras calidades de Sacramentado, que goza S. Antonio, recopilaremoslas en vna, en quien se recogen todas. *Què es el Sacramento de*

la Eucaristia, sino vn arancel de todas las maravillas de Dios? *Memoriam fecit mirabilium suorum misericors, & miserator Dominus, escã dedit timètibus sei* (T) *Què es Antonio en la Iglesia, sino vn tanto montã de todos los milagros? Firma en blãco le diò la Omnipotencia, para todo lo que quisiere executar. Si Antonio quiere, la lluvia no moja; el fuego no quema; el mar se quieta; la tierra se fecunda; las tempestades, ò se arman, ò se desvanecen; los elementos se fofsiegan. Si Antonio quiere, se retira la enfermedad; se restituye la salud, y la muerte haze vuelta de los difuntos, de que tenia posesion. Si Antonio quiere, hasta las aves enmudecen, para oirle; los pezes cobran oidos, para escucharle; las fieras se amansã, para atenderle, hasta los peñascos parece que cobran alma, para aumẽtarle el auditorio. Si Antonio quiere, los brutos tributã adoraciones à Dios Sacramentado; los Herejes se confunden; los pecadores se convierten, y todos se le rinden. Si Antonio quiere, con vna palabra de imperio fofsiega inquietudes de las almas; con el Manto auyenta tentaciones contra la pureza, cõ el soplo comunica el Espiritu San-*

to como Christo. Si Antonio quiere, lo puede todo; porque parece le hizo Dios dueño de sus manos, para que en él se hallassen como en la Eucharistia. las maravillas todas.

Pero en lo que son cōtinuos sus prodigios, es en el feliz hallazgo de lo que se pierde: y favorece en esto de manera, que si perdejs alguna cosa, no ay que tener pena, q̄ ella se os vendrà à las manos, con solo encomendarla à San Antonio. Contòme vn Sacerdote, que aviendosele desaparecido en el discurso de cierta feria vna mula de filla con buena cantidad de dinero en las alforfas, y desconfiado de hallarla, no quiso desperdiciar diligēcia en busca de su perdida, sino que se fue al Monasterio de San Francisco, y dixo Misfa en el Altar de San Antonio, y que saliendo de la Iglesia à la puerta, hallò, que le aguardava su mula, sin saber, ni aver tenido jamás noticias, quien, ò como se la conduxo tan presto, à donde con tanta facilidad la hallasse. Y no es effo aun lo mas, sino que reconociendo las alforjas, no le faltò vn dinero de la cantidad depositada en ellas. A tanto como esto llega el milagroso poder de San Antonio, para que

hasta en esto sea parecido al Soberano Sacramento del Altar; pues de entrambos puede afirmarse, que las cosas perdidas, q̄ se encomiendan à vno, y otro, ò que vno, y otro toman à su queta, ellas se vienen à las manos de quien las perdiò, sin que le pongan en costa de cuidados, ni diligēcias en buscarlas.

En el cap. 15. de S. Lucas le que se perdieron tres cosas, y aunque se hallaron todas, mas no de vna manera. Perdiòse vna oveja; perdiòse vna moneda, y perdiòse vn hijo. A la oveja, la perdiò el Pastor: à la moneda, vna Muger: al hijo prodigo, le perdiò su Padre. Quando el Pastor hechò menos su oveja, partiò luego à buscarla. Subiò montes, atravesò valles, saltò quebradas, y barrancos: Llama, busca, y silva: y al fin hallòla. Quando la Muger hechò menos su moneda, no dexò retrete, esconce, ni rincón, que no reconociesse à luz de candela. Barriò toda la casa, trahejò bufetes, fillas, harcas, sin dexar alhaja quieta en su aposento, hasta que al fin viò el logro de su diligēcia en la moneda hallada. Pues si tanto hizo el Pastor en busca de su oveja: si la Muger hizo tãto en busca de su dragma; què no haria el Padre

dre, para buscar al hijo? Què cuidados le costaria? Què criados, y cartas despacharia à todas partes? Què viages haria por si mismo: Pues nada hallaràn, què hizo de effo: quieto se estuvo en casa, sin mostrar algun cuidado. Y hallòle en esse olvido de buscarle? Hallòle, porque el mismo hijo se le vino à las manos, segun el mismo Padre lo depuso en el motivo, q̄ diò para el regozijo cō q̄ se alegrò toda su casa: *Hic filius meus mortuus erat, & reuixit: perierat & inventus est.* Pues quien se lo trajo para que tuviesse la dicha, y gozo de hallarlo, sin buscarle? Quien? Este Pan soberano de el Altar. Por que quando mas perdido andava el desdichado mozo acosado de la hambre, grã torcedor para los defengaños de vn perdido, se acordò de el Pan, que tan de sobra se dava en casa de su padre aun à los conducidos para el cultivo de las heredades: *Quanti mercenarij in Domino Patris mei abundant Panibus!* Acordòse de el Pã, y la hambre le hizo suspirar por él. Y què Pan es aquel, porque suspira? *Abundant Panibus doctrina, & Eucharistia*: Comento la glosa. El Pan, porque suspira, es el de la Eucharistia. Este Pan Divino, de la memoria se le pas-

sò al deseo: y el deseo de satisfacer con él à su hambre, lo trujo à casa de su Padre amoroso. Que en tomandole à cuenta el Pan de la Eucharistia, lo pone en manos de su padre, para que se lo halle en ellas, sin aver puestto cuidado, ni diligēcias en su busca.

No es este vno de los mas frecuentes Milagros de Antonio? No indica ser grande su poder? Pues aun se estienda à mas para beneficio nuestro. No es la perdida de la Divina Gracia la mas fatal de todas? No es su hallazgo el que nos haze mas dichosos, y nos libra de infelidades? Bastantemente nos lo anunciò el Angel, quando diò à Maria la embajada mas feliz para los hōbres: *No timeas Maria: inuenisti gratiam.* (V) No tienes, q̄ temer, ò soberana Virgen, porque tuviste dicha de hallar la gracia. Y esto no fue significar, no tiene mas que apetecer; quien halla esta rica prenda? Pues tal es el poder de Antonio, que como si Dios la huviera puestto en sus manos, y hechole dispensador de ella jutaméte cō Maria, à quié le toca el dispensarla: que aun por esto Hugo Cardenal se acoge à ella, para que se la restituya: *Redde nobis rem nostram, quam*

ta venisti: (X) así este Santo nos la restituye, sin que la pidamos, ni busquemos; y no solo entera, sino mejorada. Llenos están los Libros de maravillosas conversiones, de las cuales pudieramos sacar, no vno, sino muchos, à quienes les restituyó al estado de la gracia, dexandolos muy mejorados, ò mejores, que eran antes, quando no solo no la buscavan, sino que huian de ella.

Veamos si este será atributo muy propio de este Sacramento Soberano, y para esto bolvamos la vista otra vez al hijo Prodigio, de quien diximos poco ha, que fue restituido à la gracia, y amable cõpañia de su Padre, atraido de los panes abundantes de esta mesa. Habla, pues, S. Chryfologo del recobro, ò hallazgo de esta gracia, y dize, que excedió en el reparo de este estado, al que antes de la caída se avia reconocido: *Apud Cœlestem Patrem filius surgit plus de venia, quã corrui de reatu.* (Y) Y esto no fue tener el Pan de este Sacramento tal virtud, q̄ produce estos efectos milagrosos, de restituirnos la gracia mas acrecentada? Luego si esto lo supo tambien hazer nuestro Serafin Antonio; bien se sigue, que tambien en esto es vna Copia de la Sagrada Eucha-

ristia, y que la imita en obrar estos milagros. O Santo Prodigio! Quantas gracias le devemos, à quien nos diò tan poderoso Abogado para nuestro beneficio! O Divino Antonio! Y que amores los vuestros para con este Soberano Sacramento: y que amores para con vos los deste Sacramento Soberano! Que bié logró Christo en vuestra alma los intentos de Sacramentarse; los intentos, digo de quedar su Magestad en el q̄ le recibe, y q̄ el que le recibe quede en su Magestad: *In me manet, & ego in illo!* Vos quedasteis en Christo Sacramentado, y Christo Sacramentado quedò en vos, de manera, q̄ se admiran en vos muchas calidades desta Magestad Sacramentada. Si la luz de Christo pudo disimularse, mas no ocultarse en los blancos accidentes de Pan; vuestra luz disimularse, mas no ocultarse en modestos accidentes de vuestra humildad insignea. Si Christo escondiendo en la Eucharistia lo glorioso, se ofrece Sacrificio incruento: vos escondièdo en el desprecio lo sabio, os ofrecisteis incruento Sacrificio. Si Christo por aver permanecido en el Sacrificio de la Cruz, que es el que se encierra en la Eucharistia se mostrò dig-

no

no de vna Celestial Corona: vos por no aver dexado el pueſto, y empleo en que su Magestad os puſo, y en que tanto tuvisteis que sacrificaros, os hiziste digno de la laureola de martir. Si à Christo en este Sacramento le replica el amor en muchas partes, para mayor ostentacion de los favores: à vos el zelo os replica en muchos lugares para mas cierta demostracion de obsequios, y trabajos. Si Christo en la Eucharistia es el tanto monta de todos los prodigios; y por dezirlo en breve: si à merced de Christo Sacramentado se hallan las cosas perdidas, sin buscarse: à merced tambien vuestra se hallan sin buscarse las cosas perdidas, sin que se excluya de vuestra jurisdiccion la rica

joya de la gracia. Plegue à su Magestad, ò prodigioso Santo, hallé en vuestro poderoso patrocinio los q̄ os festejan cõ el lucimiento deſtos piadosos agafajos, noble, y dilatada suceſsiõ, q̄ los prosiga por agradecimiento, como se han empeçado, por amor. Halle la Iglesia nuevo lustre, la see aumetos, la Monarquia paz, el gobierno aciertos, las republicas prosperidades, los campos abundancia, los vicios enmienda, las costumbres reforma, y sobre todo, que es lo que mas conviene, hallemos todos tan abundante gracia à fuerza de buenas obras, y alteza de merecimientos, q̄ nos coroné cõ su perseverancia de vna incomparable gloria.

---

(A) Exod. 26. 12. (B) Mat. 5. 16. (C) Mat. 6. 1. (D) Marc. 7. 24. (E) Mat. 25. 26. (F) Luc. 12. 37. (G) Chrysol. S. 24. (H) Matt. 17. 2. (I) Drog. Host. (K) Luc. 2. 31. (L) Ambr. in Luc. 2. (M) Psalm. 104. (N) Apoc. 3. 11. (O) Ioan. 6. 15. (P) Leo. S. 6. de Pass. Bed. in cap. 27. Matth. (Q) Matt. C. 4. (R) 2. Reg. 24. (S) Ezech. 1. (T) Psal. 110. V. Luc. 1. 30. (X) Hug. Card. in Luc. 1. 30. (Y) Chrysol. S. 3.



# SERMON SEGUNDO

## DE EL ESCLARECIDO

Patriarca San Bernardo.

*Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te: Quid ergo erit nobis.*  
Math. 19. 27.

### INTRODUCCION.



A variedad hermosa de los materiales, que componen el Cuerpo mystico de la Iglesia, cuya Cabeça es Christo Señor nuestro, es la variedad de empleos, segun aquella Doctrina de San Pablo: *Vos estis Corpus Christi, & membra de membro, & quosdam quidem posuit Deus in Ecclesia primum Apostolos,*

*Secundo Prophetas, Tertio Doctores.* (A) Que aun por esso toca à la admirable providècia de su Artifice señalarles à cada vno su lugar, y asiento, segun se nos canta en el Evangelio de este dia: *Sedebitis, & vos super sedes duodecim.* Y si bien todos los empleos son illustres, no ay duda ser de los mas nobles, y calificados el de los Doctores, de que es no pequeño argumento averlos puesto San Pablo en el tercer lugar, que es como averlos graduado en la terna, calificandolos por dignos de ser elegidos del Principe Supremo para qualquiera oficio, y empreña de su mayor gloria: assi mismo el averlos tomado por interpretes, y hecho labios suyos: y además de esso el ser qualquiera Doctor como vn Apostol, vn Profeta, vn Evangelista: lo qual es de calidad, que sin ser Doctor, apenas puede ser muy vtil, ni vn Evangelista, ni vn Profeta, ni vn Apostol.

Pero aunque los labios de este Cuerpo mystico de la Iglesia, sò, segun he dicho, los Doctores, las señas mas calificadas, solamente campean en el suavissimo Doctor, y Glorioso Patriarca S. Bernar-

ardo. Y fino veamos, que dixo la Esposa de estos labios, quando pieza, à pieza hizo vna perfecta descripcion de Christo su Esposo. *Labia eius lilia distillantia myrrham primam.* Los labios de mi Esposo son frescas, y nevadas azuzenas, que firven de olorosos alambiques à los destellos de la Myrrha. Quié no pensara, que para celebrar la belleza de vnos labios tan divinos, no huviera desojado en ellos vn clavèl, ò dividido en partes iguales vna rosa? Como puede el agrado de los labios estàr en lo blanco bien, siendo su mas bello esmalte lo purpureo? Como? siendo esse blanco, segun la Esposa dize, de azuzenas, que es vno de los agrados mayores, que pueden derramarse en vnos labios. Sirvanos al intento vna erudicion fabulosa, pues no puede tener mas honroso empleo, que servir alguna vez à la verdad. Llevaron los antiguos por opinion, que las azuzenas eran antes de color morado, y que vn dia al recoger la Diosa Juno el pecho, que le tomava el niño Alcides, se desperdiciò vn rayo de leche, y acertando à dar sobre las azuzenas, las dexò tan blancas, como aora las gozamos. Assi: que las azuzenas deben à la leche de vna Diosa lablancura: Veis aqui, pues, porque los labios de Christo, se llaman azuzenas blanqueadas, quando desean pintarse mas graciosos; y es porque se entienda, que les viene essa graciosidad, y agrado de la candidissima Leche de Maria, y que aquellos Labios son dignos de ser Labios de Christo Señor Nuestro, que estàn teñidos de essa blanca leche.

Por esso creeria yo, que vna muger prendada de la suavidad, q̄ admirava en los Labios de Jesus, quando le escuchava su Doctrina, la atribuyò à la leche de que se banaron, diziendo: *Beatus venter, qui te portavit, & ubera qua suxisti.* Dichosos pechos los que à estos Labios dieron con su leche tal agrado; porque fue aludir, fino à esta ficcion, à lo que en realidad passò à Christo, cuyos Labios se banaron de vna leche tan divina. Y assi con quanta razon podrè afirmar yo, que entre los Doctores todos, tiene Bernardo muy especial derecho à ser los Labios misticos de Christo, quando simboliza mas que todos con los verdaderos. Pues si los Labios de Christo verdaderos son blancas azuzenas, que deben sus candores al baño, que les diò la leche de su Madre: Bernardo entre todos los Doctores es la azuzena mas hermosa, como vnicamente blanquea-

da con leche de Maria, la qual baxò del Cielo, para regalarle con sus Pechos: *Labia eius lilia.* Y si es tambien belleza de los Labios lo vivo, y encendido de el color: *Distillantia Myrrham primam.* No le falta à Bernardo esse matiz; pues si es Azuzena à favor de la leche, quando gustosamente la recibió de los Pechos de Maria, tambien es Rosa à favor de la Sangre de Jesus, quando al hecharle su Magestad el braço encima, y estrecharle con su pecho la beviò de su Costado, que essa es la preciosa Myrrha, que se destila de las Azuzenas: *Labia eius lilia distillantia Myrrham primam.*

Rosas, y Azuzenas son los Labios de Bernardo; aquellas suavemente ardientes de la grana, que le chupò de su costado à Christo: estas hermosamente blancas de la leche, que recibe al Pecho de Maria. Luego à ninguno mejor que à el entre los Doctores, le conviene el ser los Labios de este mystico Cuerpo de la Iglesia, que es Christo Señor Nuestro. Si: así es, y aun pudiera añadir, que por serlo con tanta singularidad, mereció, que Hijo, y Madre bañassen sus Labios con su Sangre, y con su leche. Segun esso quien será suficiente para alabar vnos Labios tan divinos! O como son menester sus Labios, para alabar sus Labios! O si para esta ocasion viniessè à los mios vn rayo de aquella leche, que los convirtiesse en azuzenas! O si viniessè vn rayo de aquella Sangre, de que los Sacramentos manaron, que los tiniesse en rosa! Como acertara à declarar mejor los singulares mysterios de estas gracias! Y que seguro sería derramarse la gracia en mis Labios, quando en vnos q̄ advirtió David de azuzenas, y de rosas, y les dedica el Psalmo 44. que segun Symaco se intitula: *Pro lilijs, & rosis:* luego advierte, que derramò la gracia en sus Labios: *Diffusa est gratia in labijs tuis.* Derramela en los mios Dios en este dia, è interceda

la Virgen, que causa es fuya, y de su Hijo, siendo de Bernardo.

AVE MARIA.



En

*Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te: Quid ergo erit nobis?*  
Math. 19. 27.

¶ I.

Quando se llevó bié, que los primeros no se preferirá à los vltimos, y quien puede igualarse en el lucir, al q̄ fue primero en el obrar, siendo la razon de primero la razón mas calificada para preferido? Testigo es aquella viña, donde vnos peones, que sustentaron el peso del sol, y de la hazada, hizieron reputacion, y aun quexa de que no se les diessen ventajas en el estipendio, sobre el que recibieron, los que al caer de el dia vinieron al trabajo. De ai, pues, se entenderà el motivo, que tuvo San Pedro para la pregunta, conque el Èvangelió abre puerta à los Elogios de Nuestro Patriarca S. Bernardo. Avia oido de Christo, que el premio de seguirle, despues de renunciados todos los bienes de la tierra, sería asegurarse vn Tesoro tan indefectible, como eterno; y con todo esso vereis que le pregunta: Señor, he aqui, que mis compañeros, y yo hemos despreciado todos estos bienes, y nos vamos en seguimiento

tuyo, que galardòn nos tienes prevenido: *Quid ergo erit nobis?* Pues no estareis bien pagado Santo Apostol, con vn Tesoro, que se os promete en tan segura finca, como el Reyno de la Gloria? De ninguna fuerte, responde vn insigne Escritor por nuestro Apostol. Los Discipulos de su Magestad, no fueron los primeros en dexar las cosas, y en seguirle? Pues esta es la causa, porque juzga Pedro, que ninguno ha de igualarles en la preeminencia, y porque su Maestro les señala por premio doze Sillas las mas calificadas à su lado: yes, porque sobre q̄ ninguno se les adelanta en el exemplo, exceden à todos en la primacia de seguirle: *Mibi videtur,* (dize Maldonado) *esse hic honor promissus non solum quia Evangelij Doctores; sed quia primi fuerunt, per quos promulgatum est Evangelium.*

Segun este principio, aunque nuestro Glorioso Patriarca no huviera logrado, sino la illustre calidad de ser primero en de-

xar todas las cosas, y seguir à Christo, así entre sus Hermanos, como respecto de otros muchos Patriarcas muy insignes, le fuera muy justificado título, para el grado de Doctor, que goza, y ser los Labios de la Iglesia. Solo esto fuera muy lustroso ornato para su Corona, merito muy competente para las primeras Sillas, y suficiente materia para sus Elogios: que sería si por la eminencia, y multitud de sus Virtudes, y Sabiduría, como también de sus recompensas, se pudiera afirmar, que si ha avido alguno, que por ellas llegasse à competir con los Apóstoles, ò aventajarles, es este Esclarecido Santo? Que aya sido posible el excederles, y aún ganaries las primeras Sillas por la mano, tiene à su favor vna sententia en el Supremo Tribunal de Christo Señor Nuestro, vna vez que introduxeron su pretensión Diego, y Iuan, por medio de su Madre. *Calicem quidē meū bibetis; sedere autem ad dexteram meam, vel sinistram, non est meum dare vobis; sed quibus paratum est à Patre meo.* (G) Esto de preferir en el asiento à vno, dexando mas atrás al otro, es propio de mi Padre, à quien toca dar la gracia para los merecimientos:

*Sed quibus paratum est à Patre meo.* Pues fue lo mismo que dezir, segun explica S. Chrysostomo, que si alguno (ò que grã de dicha para los que tienē los pensamientos altos, y aspiran à vna grande perfeccion) que si alguno, dize, viniesse despues de los Apóstoles, que se les adelantasse notablemente en la virtud, esse les precederia en el lugar, y sería antepuesto à los otros: *Si quis postea veniat virtutum omnium numero ita decoratus, ut non parum excedere vos videatur; nolite credere, quia vos amo, ceterisque antepono, id circo eo, qui maioribus nitet operibus expulso, vobis primum me locum daturum.*

Que en caso de aver, quien exceda à los Apóstoles en la virtud, y en el lugar, fuera nuestro Ilustre Patriarca, por la eminencia, singularidad, y multitud de sus virtudes, sabiduria, y favores celestiales, puede fundar primeramente en vna singularidad, que reconozco bien lucida, y es, q̄ sin aver sido el primero en la Esclarecida Familia del Cister, se aya merecido la primacia de Patriarca; à exceso prodigioso de virtudes. Gloria à mi ver, tan rara, que en ella es Fenix S. Bernardo, y no la halla-

llareis en otro Santo de la Iglesia: y gloria de esfera tan sublime, que porque la lograsse este su Siervo, pudiendo averle hecho el primero, no le hizo, por que toda la razon de Venerable fueffe la virtud, sin que entrasse à la parte la dicha de primero.

Gran cosa fue en la Antigua Ley la Familia de los Recabitas: aquellos hombres tan perfectos, que sin tener noticia de los Consejos Evangelicos, guardaron muchos de ellos con tanta exaccion, como si el mismo Christo se los huviera dado. Ellos fueron, los q̄ tratãdose como Peregrinos en la tierra, passaron su habitaciõ de las Ciudades à los Desiertos, y aún no labravan casa permanente, sino que lebãtavan vnas tiendas, ò componian vnas de hojas, donde se albergassen. Ellos los que observavan tan inviolable la ley, que les privava del regalo, que brindados y aun importunados de Gerezias con vinos tã varios, como generosos, no se atrevieron à provarlos, dãdo por razon, q̄ su Padre Jonadab se les dexò en precepto: *Non bibemus vinum, quia Jonadab filius Rechab Pater noster praecepit nobis, dicens: Non bibetis vinum vos, & filij vestri,*

*usque in sepiternam.* (H)

Sobre estas palabras se funda el reparo. Porquẽ estos hombres han de reconocer por Padre à Jonadab, para obedecelle, no aviendo sido el primero en su Familia, que diò principio à las rigurosas leyes, q̄ en ella profesava, segun Cornelio tiene? Porquẽ ha de ser Jonadab el preferido, y tenido como Padre, no aviendo sido Fundador, ni aún de los primeros? Porquẽ? Aun en esto se funda la mayor gloria de esse Varon Esclarecido. Y sino, pregunto: No se lleva consigo vna especial recomendacion, y vna calificacion muy singular, que sin ser primero, se consilie la mayor estimacion de la Familia, y que se merezca en ella las veneraciones, como Padre, aviendo precedido otros con la calidad de Fundadores? Pues esto es lo que reconozco singular en S. Bernardo. Y sino buscadme en la Ley de Gracia otro, que en esto le sea semejante. No es el primero en la Religion Sagrada de Cister, pero es en ella venerado, como Padre; porque se mereciò por lo prodigioso de su Santidad, lo que à otros se devia por primeros.

Y la razon de todo esto es, que

que siendo tanta la perfeccion de aquellos Monges Santissimos, que dieron principio à este Soberano Instituto, mas de Angeles, que de hombres; pues no era el Cistèr, sino vn Parayso, vn Cielo en la tierra, en donde apenas avia primores de perfeccion, que allí no se viesen practicados, en donde cada sepulcro podia considerarse, como vn Relicario de aquellos sagrados despojos, y cada piedra vn despertador para el exemplo, y tanta la altura de Santidad à que se aspirava, que podia poner miedo al emprenderla, y aun desconfianza el cõseguirla; fueron tales los alientos de este Espiritu Gigante, q̄ le pareció el emprenderla, y conseguirla, poco, y adelantola de manera, que se mereció el lugar mas preeminente; y ser el vnico en la Ley de Gracia, que en Familia tan Esclarecida, alcançò veneraciones de Padre, sin presentar derechos de primero en ella. Gracia es esta, que aunque se huviera concedido à muchos, fuera muy singular, y rara: de quanta estimación serà, quãdo en ella es Bernardo el vnico? Digo es de esfera tan sublime, que no tiene exemplar acà en el suelo, y solo qui-

so Dios fuesse el Sol allà en el Cielo, para denotar (permitáseme le de esta gloria, por ser oy su propio dia) que si los demàs Doctores de la Iglesia fueron calificados de Luzes del Mundo: *Vos estis Luz Mundi*: à Bernardo por superior, singular, y solo en el modo de luzir, deven tributarle creditos de Sol, que es el Rey, ò Superior de los Planetas.

O que bella rayò aquella primitiva luz, que le cayò al Haze dor del Mundo de los labios, aviédole nacido las demàs criaturas como del silencio! Tan bella, rayò, y hermosa, que como le llevò à su Magestad los ojos, así fue la primera, que le mereció su aprobacion: *Vidit Deus lucem, quod esset bona*. Y que empleo le daría su Magestad à essa tan agradable criatura? Que: el que atienda al gobierno de los dias, corriendo por su cuenta el dividirlos de las noches: *Divisit lucem à tenebris, appellavitque lucem diem, & tenebras noctem*. De à à quatro dias produce otra luz, y veo que no solo le dà la misma presidencia, sino que la califica de Grande, de Superior, de Sol, y de Padre de las luzes: *Luminare maius, ut præffet diei*. Yà no se habla de la primera luz para

para esse empleo: esta segunda es la que se alça con el nombre de Sol, y solo por antonomasia. Yà sè que son de parecer algunos Santos Padres, que el Sol, y aquella luz fueron vna misma cosa, y que à essa opinion le pone el Angelico Doctor Santo Tomàs el sello para venerada: Pero sien to con S. Basilio, S. Ambrosio, y otros muchos, que fueron dos distintas, y fundo este reparo. Porquè la de el Sol ha de alçarse con la preeminencia, se ha de apellidar Padre de las Luzes, y ha de ser tan singular? No fue por mas luzida, digna, hermosa, perfecta, y favorecida, aunq̄ posterior? Esta, pues, que es propiedad solamente de el Sol, allà en el Cielo, es lo que logra solo Bernardo acà en el suelo: que sin ser de los primeros, se arroga por lo Incido de su perfeccion, el nombre de Padre, Doctõr, Maestro, y Superior de todos, y por consiguiente, es merecedor de que como à tal, se le de asiento en vna de las primeras Sillas: *Sedebitis, & vos super sedes duodecim*.

## §. II.

O Tra Gloria reconozco en nuestro Santo, en que tambien le considero singular, y so-

lo. Esta es, que para los demàs, q̄ figuieron à JESVS, sabemos que se les deve vna silla en la gloria, mas para Bernardo podemos presumir, que se le estàn deviendo muchas. Dos razones singularissimas lo arguyen: vamos à la primera. Era nuestro Bernardo moço de lindo arte, la gala mucha, la condicion amable, florida edad, grande la Nobleza, y mayores las esperanças de adelantartas con sus prendas muy lucidas; pero como las felicidades de esta vida, lo son mas que en realidad de apariencia, en este golfo de gustos no le lisongearvan tantas dichas, como le amezaban olas de peligros. Para no zozobrar en ellos, quiso bolver la proa al Puerto seguro de la Religion. Oponensele à este intèto hermanos, deudos, y amigos: Aquellos, proponiendole las conveniencias de su casa; estos, lamentandose con los desconsuelos de su ausencia; y todos procurando detenerle à diligencias, y razones. Pero las de Bernardo fueron mas valientes, como dirigidas de su grã saber, alentadas de su grãde espirtu, y favorecidas del Cielo; porque recabò de todos ellos, que se cõviniesen en seguirle. De la primera vez se llevò treinta confi-

go, y los que despues vinieron à buscarle, no se puedé reducir à numero. No fue esta victoria muy singular en N. Santo, pues no quedò entre los hermanos, q̄ erà doze, quien no dexasse el siglo, y le siguiessé? Como, pues, no avia de prevenirles Sillas, dõ de se acomodassen: y mas quãdo todo esso parece q̄ cabe en los merecimientos de Bernardo, y que por el mismo caso q̄ le diò Dios tan buena gracia en persuadir, y enseñar à tantos que le figan, le dà disposicion en otros tantos Tronos de gloria dõ de los assiente, juzguen à los demàs, y estèn como Maestros, y Doctores. *Vos qui secuti estis me, in regeneratione, cum sederit filius hominis in sede maiestatis sue sedebitis, & vos super sedes duodecim.* Yo os empeno mi palabra, les dize Christo Nuestro bien à sus Apostoles, que pues me aveis seguido, dexãdoos persuadir de mis razones, quãdo yo me assiente en mi Trono de Magestad, os he de tener prevenidos à vosotros otros tantos Tronos. Luego Tendrà Bernardo Tronos prevenidos para todos los que le siguieron, pues todos estos nõ hicieron otra cosa que seguir à Christo.

Pasemos à la segunda, que es

mas singular, en la qual podrèmos ver, como estos fueron por los meritos insignes de este Santo, asimismo como se puedé adquirir tãbien Sillas, y descanso à los demàs, cõ nuestros meritos, y nos alentemos al trabajo. Y dexando de medir lo finito con lo infinito, que yã se vè, que no puede à hallarse proporcion, y por consiguiente, que no los mereciò en la forma que Christo Señor nuestro: valgamonos del Evangelio, dõde sin faltar à la verdad, se puede hallar airosa la falida. No enseña su Magestad, q̄ à cada vna cosa q̄ dexemos por su amor, le hã de corresponder ciẽto en recompensa? *Centuplum accipiet?* Luego si constare aver este Santo renunciado por humildad al Trono de la Gloria en cierto modo, no solo licito, sino meritorio, biẽ se sigue averle merecido, y assegurado à los que ganò con su exemplo, y exortaciones para Christo. Oid, pues, el suceso. Hallose el Sãto arrebatado en Espiritu, y pareciòle, que le presentavã ante el Luez Divino, y que el Demonio esforzava su acusacion, como quien deseava, q̄ le saliesse en contra la sentencia. Pidieronle descargo: Y aun que pudiera darle muy cabal, como para esso era fuerza sacar à plaza

sus

sus virtudes, por no exponerse, ni aun à mirarlas de humilde, dexandose de satisfaciones, se confiesse indigno de la gloria, y solo se vale de los meritos de su Redemptor, para esperarla. No es esto renũciar en cierta manera à esse Trono, por no traer, ni aun à la memoria, lo bueno que ha hecho? Pues què mucho que estè empenado su Señor à darle muchos? Y què mucho aya dicho yo, que llegò en cierto modo à merecerles, para prevenirles à los otros?

Tanto es esto, que no sè, si fue esta entre otras la razon, de aver merecido muchos Tronos nuestro Redemptor, donde poner à sus Apostoles. Consideremos como se nos propone la Silla, ò Trono de Jesus en dos ocasiones, q̄ se nos manifiesta. Vna es, en el capít. 4. de el Apocalypsi, en donde se le representò à San Juan vna Silla, ò Trono: *Ecce sedes posita erat in Cælo.* La otra, en el Evangelio de este dia: *Cum sederit filius hominis in sede Maiestatis sue, sedebitis, & vos super sedes duodecim:* Y de entrambas se puede colegir, no solo que avia aparejadas muchas Sillas, sino que estas le seguian à su Magestad. Verase esto mejor en la descripcion, q̄ haze San Matheo de el dia del

Juizio: *Cum venerit filius hominis in Maiestate sua: tũc sedebit super sedẽ Maiestatis sue.* Quãdo viniere, dize à juzgarnos el hijo del hombre, se assentarà en su Silla. Luego aquella Silla, ò Sillas, que San Juan viò, estavan en el Cielo, vinieron en seguimiento de su Magestad, y de los que le seguian, al modo que al Principe su Solio, siempre que lo ha menester para su decoroso assiento. Si assi es, y no se estrañe; porque aviẽdo este Señor de Cielo, y tierra, renunciado mientras viviò en el mundo al Trono, para la grandeza, y à toda Silla para la jurisdicciõ, antes viene bien en que essa su Silla se la estrellen en el suelo, segũ dixo con admiraciõ David: *Sedem eius in terram collisisti:* Era muy devido, que su Eterno Padre le previniessè Trono, no solo para si, sino tambien para aquellos, que le figuen: y que los Tronos vayan en seguimiento suyo, y de los que le siguieron.

Ea, humildissimo Bernardo: biẽ os podeis prometer Trono, assi para vos, como para los que siguieron vuestros passos. Bien pueden tambien alentarse todos los que os figuen à no desistir de la empresa: que seguro tienen el Trono de la gloria. Pues si vos passais por la mortificaciõ



de quedaros fin vn Trono de Gloria, por no facar en publico vuestras hazañas, q̄ os han gran-geado tanto derecho: obligació le corre à Dios de disponer os muchos Tronos por vno que dexasteis, para que acomodando à los muchos q̄ van en seguimiẽto vuestro, os assenteis en el mas rico, y alli os coroneis de gloria, y gozeis de las incomparables alabanzas, que se os deben.

## §. III.

**D**E las incomparables alabanzas digo: porque es tan relevate la referida acciõ, que no solo la considero digna de estos Tronos, aunque tan gloriosos, sino de los aplausos, y alabanzas divinas, y de q̄ el mismo Dios se emplee en sus elogios; y aun me atreverè à añadir, que el que vincule todas nuestras dichas à sus labios. Poned vuestra atencion en el capitulo vltimo de el Santo Job, y hallareis à su Divina Magestad vn eloquente Panegirista de este su siervo, y que sobre calificar de fabias sus razones por dos, y aun mas vezes, ofrece el perdon de sus yerros, y descuidos à los que en nombre suyo le ofrecieren Sacrificio, y vivieren por interces-

foras à sus oraciones: *Ite ad servum meum Job, & offerite holocaustum pro vobis; Job autem servus meus orabit pro vobis faciem eius suscipiam, ut non vobis imputetur stultitia, neque enim locuti estis ad me recta, sicut servus meus Job.*

(O) Pues que hazaña executa este Propheta, que le consilia el agrado divino, y la aprobaciõ de tal manera? Què? vna, y tan gloriosa, dize S. Gregorio, que la alaba Dios repetidas vezes, para que conste mas de su bondad, y queden calificadas sus palabras por aciertos: *Vt manifestius eius iustitia demonstraretur, repetitione depromitur.* Y qual serà esta hazaña? Qual? Examine se el Texto, y solo se hallarà, q̄ aviendo en sus palabras tanto que alabar, y en que merecer, Job no halla, sino que reprehender en ellas: *Id circo me reprehendo.* Examine se el Texto, y se hallarà q̄ en sus virtudes no sabe ni aun mirar, sino lo que es excessiõ para reprendido: *Inspicienter, & qua ultra modum excederent scientiã meam.* Y de aì es que al tiempo de responder en juyzio, no halla en sì virtudes para el descargo de las culpas: *Non poterit respondere ei unum pro mille.* Dezidme aora, no es esta la acciõ, y hazaña misma de Bernardo?

nardo? Què maravilla ferà, que el mismo Dios celebre sus alabanzas como las de Job, y que vincule nuestras felicidades à sus oraciones?

Las Alabanzas Divinas, y elevados asientos para si, y para otros muchos, se mereciõ con esta renunciaciõ humilde nuestro Santo, y verdaderamente no lo admirò; porque tuvo Dios glorioso despique de la soberbia de Luzbèl en ella. Y no pondero para la confirmacion, que la ruina de aquel Serafin lo fue de innumerables astros, y que el buen cobro de Bernardo lo fue de otros muchos, que pudieron reparar en el Cielo sus ruinas. Que aquel le quitò los Angeles à tropas, y este se los restituye en lucidissimos exercitos de Monges. No pòdero esso; sino la oposicion de el caso, q̄ aora vimos con los orgullos de este Sobervio Serafin, que desvanecido de su belleza, y sabrosamente pagado de su gala, quiso averlas ombro à ombro con su Dios, hasta facarle de los puestos, en donde mas su Magestad se ostenta. A quatro lugares eminentes, ò à quatro tronos por lo menos aspirava su ambiciõ, y lo tratava allà en su pecho. Al Cielo Impireo, dõde Dios tiene puesto el Solio de su mayor grande-

za: *In Cœlum confendam:* à hazer de las estrellas tarima: *Supra astra Dei exaltabo Soliũ meũ.* (P) Al monte del Testamẽto de la vanda del Aquilõn: *Sedebo in monte Testamenti in lateribus Aquilonis:* y ultimamente, à lo crespo de las nubes, para hazer viage en ellas à lo grande, quando lo pida la ocasion: *Ascendam super altitudinem nubium.* Guerra, guerra, dize Lucifer, que he de conquistar à Dios todos los puestos, que le pertenecen por Divino. Ni en Cielo, ni en Estrellas, ni en Montes, ni en Nubes, ha de tener sosiego: de todos he de tomar la posesiõ, que me pertenece, y he de hazerme dueño absoluto.

Muchos son los lugares, que pretende este Principe para su asiento: en la ambiciõ muchos le cavè, y en muchos no cave ella; pero que fin tuvierõ sus deseos? Pusose la pretension en el derecho de las armas, y salió Miguel, como General de Dios à la defensa. Vieronse de vna, y otra parte dos lucidissimos Exercitos en numero; porque se formaron de las primeras levas; en calidad, porque concurriõ à ellas la primera de los Cielos; en resoluçion, porque en vnos era de leales, en otros de desesperados. Cierran, rompen, desbaratan,

destrozan, y dan tan sangrienta rota los de Miguel à los rebeldes, que no quedò de ellos memoria en el Cielo, ni aun de el lugar, que avian ocupado: *Neque locus inventus est eorum amplius in Cælo.* Aveis visto jamàl tal modo de vencer? Que no quede el derrotado en la campaña, es muy comun; pero q̄ ni el lugar, dòde estuvo quede, esso es de grande admiracion: *Neque locus inventus est.* Así lo confieso: raro es el prodigio; pero es la pena muy devida. Luzbèl no pretède de altivo muchos lugares en el Cielo? Pues el castigo proporcionado à essa altivez es, que no se le halle, ni aun el lugar, que tuvo en algun tiempo, y que vno, que tenia se le pierda, quando aspira à muchos. Luego si Bernardo oponiendose à esta altivez, renuncia al Trono, y Solio, que en la Gloria se merece, muy justo es, que configa por humilde, el que perdió aquel Angel por sobervio: y si Luzbèl no solo pierde para sí el Trono, sino para todos, los que engañados siguen sus intentos, razon es que Bernardo por humilde no solamente grangee para sí el asiento, sino para todos los que resuelven el seguirle: *Vos qui secuti estis me sedebitis super sedes davidicas.*

Ora si toparemos este caso, con la confirmacion de todo quanto he dicho en el Evangelio de este dia? Pero si, que veo à Bernardo tan comprehendido en èl, como si todo èl fuera solo suyo. Mas para que le halleis con facilidad, serà bien hazeros esta replica. Que el afecto de humildad, que asistió à nuestro Santo, quede bien premiado, es muy deuido: mas no se, como pudo cegarse tãto de humilde, que no viesse vn riquísimo tesoro de merecimientos, para descuento cabal de las culpas leves, que se le imputavan, de que se le hazia cargo. Pudo ignorar la alteza de su contemplacion? Los rigores de su penitencia? Los dulces arroyos de sus lagrimas, y los suavísimos incédios de su amor? Como, pues, duda de su premio? O por mejor dezir, como se descarta de èl, persuadiendose, que no le tiene merecido? Aun en esso llegare à conocer, si està cõprehendido Bernardo en el Evangelio, ò si es su perfecta copia, y siguiò perfectamente à Christo à imitacion, ò à tanta emulacion de los Apostoles: que esso mismo es lo que le pasó à Pedro. Sabia, que al renunciar todos los bienes de esta vida, y seguir à Christo, estava vinculado vn celestial

lestial tesoro: sabia, y confessava que èl, y sus Condiscipulos avian renunciado todos estos bienes, y que iban en seguimiento de su Magestad: y con todo esso se halla muy dudoso, de si vendrà à conseguirle, supuesto que pregunta, que vendrà à ser de ellos. *Quid ergo erit nobis?* Sabeis, dize Eutimio, porquè no se asegura Pedro de el galardòn? Porque no se asegura de el obsequio: *Timuit Petrus sibi, & Condiscipulis, quasi ipsi minus fecissent.* (Q) Aquella pregunta: *Què serà de nosotros?* Mas es de quien teme, que de quien espera. Y viverè yo satisfecho de mis culpas, quando los perfectos aun no lo estàn de sus virtudes!

Pero examinemos la razon. De sus virtudes teme Pedro, como pueden otros de sus culpas, porq̄ rezela en ellas lo defectuoso, y à no mirarlas con visos de faltas, no las truxera à los ojos, ni aun à la memoria: *Quia ipsi minus fecissent.* Acuerdase de ellas, quando las mira, como reprehendibles; pero no hiziera de ellas gala, si las mirara cõ visos de loables. Mirad aora, pues, como estos primos de humildad sò los de Bernardo. Vino de muy penitente à dar en achacoso: y conociendo que de los rigores de la penitencia se

le avian originado los achaques, hizo escrupulo de los rigores. O gracias à Dios, dirà alguno, que mira Bernardo à sus virtudes, y que le parecen excessivas! Pues que pensais que esso es así? Que no las mira, por lo que trahe de merito, sin o por lo que tienen de falta para conocerlo, y llorar-lo: porque à esta luz las tiene no por loables, sino por reprehensibles: y es tan humilde. San Bernardo, que no buelve los ojos à lo mucho de bueno, que executa, sino quando se le muestra à luces de defectuoso, y con circunstancias para reprendido.

Mas si, avria aprèdido esta Doctrina de el Santo Job, que ya no estrañaria huviera salido tan perfecto Discipulo de vn tan gran Maestro. Hallavasse previniendo para cuentas con Dios, este Profeta, y se viò tan atajado, q̄ para mil cargos no reconocia vn descargo, con que satisfacerle: *Vere scio, quod ita sit, & quod non iustificetur homo compositus Deo: si voluerit contendere cum eo, nõ poterit respondere ei unum pro millibus.* O exemplar grande de paciècia! Y vos así desmayais, quando Dios se gloria de que no halla en vòs cosa, de que reprehenderos, (sino mucho de q̄ alabaros? Pues la inocècia de vuestra vida? Puse

las obras de piedad, en que os aveis exercitado? Pues aquellos diluvios de trabajos, calamidades, y desdichas, sufrido todo con resignacion? Todo esso es nada? Todo: Porque Job no sabe mirar en sus virtudes, lo que tienen de loables para su abono, sino lo que juzga en ellas de reprehensible para su humildad: y con aver sido aciertos todas sus palabras, se acusa de ellas como de necedades, y excessos. Esto mismo hizo San Bernardo, el qual en punto de humildad, sino excedió à Job, no quiso quedar vencido.

## §. IV.

**P**Or humilde, he dicho, q̄ no tuvo aliento nuestro insigne Patriarca, para mirar à sus Virtudes en el descargo à que se ve obligado; pero si bien se examina, no solo fue de humilde, de confiado fue tambien, por el grande derecho, que tiene à la sangre de Jesus, para que le valga: q̄ aun por esso es essa sangre Divina, à quié se acoge.

Ya veo, me direis, q̄ esse derecho todos le tenemos; pues por todos la derrandò, y ofreció nuestro Maestro Soberano; y es asì, pero tienele Bernardo cò vna excelencia tan propia, y singular,

que no se, que otro llegasse à lograrla; y la razon es; porque Bernardo viene à ser tan de vna sangre con Jesus, que parecen entrambos vna misma cosa: son vnos con tanta especialidad de vnion, que por tan estrecha, puede llamarse idemptidad. Pòdreis los ojos en Bernardo, y os parecerà que veis à Christo: Bolvereis los à Christo, y os parecerà q̄ el que mirais, no es sino Bernardo. Quereis ver cò quãto fundamento? No puede negarse, q̄ al Amado Evangelista Juan le transformò Christo en si mismo, con mas especial modo, que à todos los demàs, quando le substituyò en vez suya, por Hijo de la Virgen: y que en fuerza de aquellas sus palabras; *Ecce Filius tuus*, que obran poderosamente, quanto dizen, se introduxo en Juan con mas perfeccion, que en el Apòstol Pabło: y pudo dezir con mayor titulo de si aquel, *Vivo ego, iã non ego*: y à es de Christo, quanto tengo, y à es de Christo, y no de Juan todo quanto ay en mi: porque al favor de ser Hijo de Maria, como puede entrar decentemente con menos calidad, q̄ transformado todo en Christo? Mirad à la felicidad que llega, el q̄ es verdadero Hijo, y Devoto de Maria; y dezidme agora, si tuvo

Ma-

**M**aria Hijo mas regalado, que à Bernardo? Si se mostrò con otro mas cariñosamente Madre? Si hubo otro q̄ le mereciesse mas ternos los favores? Pues si esso es asì, como podia Bernardo llegar à la dicha de ser Hijo de esta Grã de Reyna, con menos calidad, q̄ la de averse transformado en Christo tan de el todo, que entrambos pareciesen vno mismo?

Es esto de manera, que aun à la misma Virgen se lo pareció: (Permitaseme que le dè esta gloria) pues à no mirarlo vno con Christo, no le huviera franqueado el sabroso Nectar de sus Pechos. Considerome yo à Maria entre Jesus, y Bernardo; como la Madre, que tiene dos mellizos tan parecidos entre si, que ella misma no sabe distinguirlos; y el regalo que tenia para el vno, vereis, que lo dà al otro, equivocandose gustosamente con la semejança. Porque de la misma fuerte Maria Santissima mirava en Bernardo à Christo, y en Christo à Bernardo, que el regalo dulce de su Leche, que le tenia solamente para Christo, lo entregò à Bernardo, por ser tan parecidos entre si, que aun la misma Madre les trueca los favores.

No seria mucho, que mirasse

à esto aquel lugar de los Cantares, donde hablando de los Pechos de Maria se dize, que cuelgan de ellos dos hijuelos como dos Corderos candidissimos, tan parecidos los dos en la belleza; como si huvieran salido à luz de vn parto: *Duo overa tua sicut duo hinnuli caprea gemelli*. (K) Embarçole à Guillelmo Abad, que sean dos los Corderos, que se alimentan à los Sagrados Pechos de Maria; y no hallando, como sea esso en la Letra, se vale de lo Místico, y dize, que esos dos Corderos son la Misericordia, y Piedad de esta Señora, con que espiritualmente alimenta, à los que espiritualmente adopta, y que esse lugar no puede entenderse de los verdaderos Pechos de Maria; porque en esos solamente tomò Leche el Cordero de Dios, sin que otro alguno entrasse à essa gracia. No refiero sus palabras, por ser muy estendidas, aunque son vn grande Elogio de Bernardo, y passo luego à la duda. Si esto es asì: como Bernardo llegò à bañar los labios en essa Fuente de Pureza? Como mereció beber el Nectar de esos Pechos? No dà esso pie para afirmar, ò que son Christo, y Bernardo tan semejantes entre si (en lo que cabe la comparacion)

E cion)

cion) que si en Maria cupiesse, llegara à equivocarse; ò que la causa es la idemptidad, y el ser Bernardo vno con el mismo Jesu Christo: pues à ser distinto, no le huiera favorecido Maria cõ su Leche? Si: essa parece la razon; porquè essa Leche, segun Guillermo dize, es tan singularmente para Christo, que no puede en ella darse parte à otro alguno.

Y si esso os caufare novedad, oid lo que se nos dize bien misteriosamente en los Cantares, por aquellas palabras del cap. i. *Osculetur me osculo oris sui; quia meliora sunt vbera tua vino:* (S) en las quales dize el Doctissimo Gislario, pide Maria à Dios, venga à tomar carne en sus Purissimas Entrañas, por virtud del Espiritu Santo, à quien llamó, osculo amorosissimo de los divinos labios. Y es de advertir, que la razon de pedirle esta gracia de ser Madre suya, fue por ser esta la mas excelente, y digna de quantas puede hazerle, la qual explica quando dize: *Quia meliora sunt vbera tua vino:* que fue lo mismo que dezir, que el empleo de darle el pecho como Madre, es mayor gracia que todas las excelencias de que la ha adornado; y q̄ estan significadas en el vino. Así lo explica Gislario: Mas con su

licencia, ò no es genuina su explicacion, ò no declara bien Maria sus deseos: porque para dar à entender, que el ser Madre del Divino Verbo, es lo mejor, no avia de dezir, que son mejores los pechos de vn Dios, sino aquellos, q̄ le dan la Leche: no avia de dezir, tus pechos, *Vbera tua*, sino los míos, que son, los que logran essa dicha, *Vbera mea*; porque de otra fuerte no parece que la sentencia tiene proporcion. Mas si la tiene, y muy digna, y admirable para el caso, y es darnos à entender con esso, ser tan propios de Dios los pechos de Maria, q̄ ningun otro que su Magestad ha de gozar el candido alimento de su Leche.

Con este lugar haze hermosa consonancia otro de este mismo libro, en donde dize Christo, que en cumplimiento de los deseos de su Madre, vino à tomar carne en sus entrañas, como à vn paraíso de deleites: *Veni in hortu meū.* Pues passando à explicar las cosas, de que gozò en esse Jardin, para el regalo, que fueron vino, y leche, siendo así que al vino no le llama suyo, si empero à la leche: significando, que la quiere toda para sí, y que no quiere dar à otro ni vna muy pequeña parte: y por consiguiente, que nin-

gu-

guno ha de alimentarse de los regalos de estos Pechos. Así lo explica Honorio, por estas palabras: *Veni in te hortum meum carnem de te sumendo:* Y le dà la corona el Esposo, quando dize, q̄ bebió el vino con su leche: *Bibi vinum cum lacte meo.* Luego aviendo Bernardo llegado à essa grande dicha, de ser admitido à essa participacion, y gustado con sus labios la Leche de Maria en sus mismos Pechos, como Christo; Què hemos de dezir, sino que es tan estrecha su vnion, que parece idemptidad? Y si essa semejança, y vnion funda especial derecho à los merecimientos de su sangre: quan grande será el derecho, que le assiste? Què mucho que su Magestad le diese el Costado para que le bebiesse à su sabor? Y con què fundamento podrá blasonar con el mismo Christo, ha bebido el vino con su Leche: *Bibi vinum cum Lacte meo?*

Y si por averse recoitado San Juan Evangelista en el Seno de nuestro Salvador, llegó à sacar vn tan gran Tesoro de Virtudes, y Sabiduria, que no fuera temeridad anteponerle à los demás Apostoles: què puede creerse, ò presumirse de Bernardo, quando bebió de la Sangre de Jesus, y Leche de Maria? Què mucho se

adornasse su alma con tanta perfeccion, que pudiesse competir con los Apostoles, y aun llevarles ventajas en el puesto (en caso de aver avido alguno que les excediesse) quando es la perfección, vnion, y semejança con Jesus la medida, por donde se ha de regular la precedencia: y mas quando la regla, ò medio que les diò à Diego, y Juan, para lograr las primeras Sillas, fue el beber su propia Sangre: *Potestis bibere Calicē, quem ego bibiturus sum?* Què es la mas singular prerrogativa que logró Bernardo? Y quien admirará, que por medio de estos licores, y dones tan divinos se le comunicase tal virtud para los milagros, que en vn solo dia alũbrasse onze ciegos, sanasse diez mancos, y diez y ocho coxos, y que en el espacio de otros tres diese cumplida sanidad à doze coxos, dos estropeados, y diez fordos? Quien admirará tuviesse aquella sabiduria tan suave, q̄ baña de dulçura los senos mas retirados del espiritu? Aquella sabiduria tan Divina, q̄ parece, ò biẽ su pluma, ò biẽ su boca, vna muy copiosa fuente, adonde vienen à desaguar todas las Sagradas Escrituras?

Por boca de Bernardo suspirará los Patriarcas, dan noticia de

lo pasado los Historiadores ; de lo venidero los Profetas ; disponen sus Leyes los Monarcas ; inftruyé los Sabios ; predicá los Apóstoles ; informan los Evangelistas ; enseña Christo , y dà el Espíritu Santo sus Oraculos ; Porque si bié mirais sus obras , todas son un hermoso taraceo de la Biblia . Y si todas estas dichas , faores , dones , y virtudes , las logró Bernardo , por aver sido Hijo de Maria , y averla servido , y amado , como à su propia Madre ; quáto podrán prometerse , los que le imitaran en los obsequios , y servicios , que entrarán tambien à la parte en los favores ? Y si à proporción del Padre fuele fer la santidad , y sabiduria de los Hijos : qué tales serán los de Bernardo , candidata posteridad , en quien ha tantos siglos , que se conservan perfectísimos Retratos suyos , quantos son los que pueblá las dilatadas esferas de sus Monasterios ? Hablen aqui hasta las piedras de

ellos , para nuestro exemplar , y atestigüen lo elevado de su contemplación , lo austero de su penitencia , lo inviolable de su retiro , lo continuo de las alabáças , que le dan à Dios en competéncia de los Angeles . Hblé los Anales de la Orden tan abultados , de triúfos , y blasones , con tátos Pontífices , q̄ en sucesivos siglos tuvieron la Iglesia por su cuéta ; con tantos Patriarchas , q̄ con su heroica sãuidad la ilustrá ; Con tantos Apóstoles , que cõ su ferviente zelo la acreditan ; Con tantos Doctores , que con su levantada pluma la engradezē ; Con tantos Ilustres Martires , que cõ su preciosa purpura la esmaltá ; Cõ tátos Confessores , que con su rara penitencia la subliman ; Con tantas Virgines , que con su purísimocãdor la hermoseã ; Cõ tátas virtudes , como vistosamente la matizan : Con tanta gracia , como la enriqueze ; y con tanta gloria , como la Corona , y premia .

(A) 1. Cor. 12. 27. (B) Cant. 5. 13. (C) Luc. 11. 27. (D) Cant. 5. 13. (E) Syma. Aquil. y otros, apud Haye bic, (F) Maldom. in Matth. 19. 28 (G) Matth. 20. 23. (H) Hierem. 35. 6. (I) Cornel. bic, (K) Apoc. 4. 2. (L) Matth. 19. 28. (M) Matth. 25. 31. (N) Psal. 83. 45. (O) Job 42. 8. (P) Isai. 14. 13. (Q) Eutbin. in Matth. 19. Mald. ibi (R) Can. 4. 5. S. Cant. 1. 1. Gisler. in Cant. bic, (T) Cant. 5. 1.



## SERMON TERCERO

DE LA GLORIOSA VIRGEN , Y MARTIR

Santa Eulalia , Patrona , y natural de la Ciudad de Barcelona.

*Simile est Regnum Coelorum decem Virginibus , que accipientes lampades suas exierunt obviam sponso , & sponsa. Math. 25. 1.*

**F**estivo dia para Barcelona , en que todas las demostraciones de alegria no satisfacen al empeño , sino van embueltas en ardientes afectos de los corazones . *Excellentior quaedam Festivitas iudicanda est (dixit Eusebio Emiseno) alumnis exultare virtutibus , & ideo indigenarum Martirum cultus , & honor specialium Patronorum , sicut peculiare dat gaudium , ita proprium requirit affectum.* Traen vna grande excelencia las Festividades , en que se veneran virtudes nacidas en el Pais , y Coronas de Martyres , que nos dà la Patria , y la abrigan con su Patrocinio ; y es , que como engendran gozo en el alma , pidē de justicia todo el amor de ella . Y si bien se mira , con que menos puede esta nobilísima Ciudad pagar deudas de agradecida à su Gran Patrona , y Hija esclarecidísima Santa Eulalia , honor excelso suyo , que le asegura todas las dichas , sobre coronarle las grandezas ? Muchas son las que en todos tiempos han dado lustre à Barcelona , embarazo glorioso à la fama , materia inmensa à las Historias , sin que la lisonja las abulte ; pero todas tienen vinculada la firmeza en la proteccion de esta Santa prodigiosa .

A diez Virgenes , dize el Evangelio , que es semejante el Reyno de los Cielos : *Simile est Regnum Coelorum decem Virginibus.* Dicho solo numero , à no averle quebrado luego la necesidad de cinco : *Quin , ut autem ex eis erant fatua.* Pero en Eulalia sola està todo esse numero ci

frado sin quiebra alguna , porquanto, aunque es vna, vale por diez Virgenes , y todas tantamente cuerdas ; y assi bien puede darse la enorabuena Barzelona, de que su amparo le ha de tener siempre tan assegurado , como defendido. Y fino pongase la atencion en el capitulo 18. de el Genesis. Vio Abrahàn à Dios en ademanes de castigar aquellas cinco Ciudades de Pentapolis , emporios de vicios, como de grâdezas : que aun por esso, como ingratas, eran mas dignas de indignaciõ, y enojo, y dizele: y bié Señor culpados, è inocentes han de passar por tus rigores ? Si ay cinquenta justos entre los delinquentes , tambien han de perecer con ellos? No : A todos (responde su Magestetad) los perdonarè por los cinquenta. Y si quarenta y cinco ? Vsarè de misericordia. Y si quarenta ? Detendrè el rigor. Y si treinta ? No desembaynarè el azero ? Y si veinte ? Levantarè la mano del castigo. Y si diez ? No destruirà mi justa indignacion essas Ciudades : *Non delebo propter decem.* (A) Y es de advertir, que apenas huvo respondido esto, bolviò luego las espaldas : *Abijt que Dominus* : por no verse obligado à negar la suplica de Abrahàn, si baxava del numero de diez. Assi se viene à inferir de su prompta ausencia. Luego el numero de diez es feliz para la proteccion. Luego si fuere vna, que vale por diez nuestra Esclarecida Santa , bien afianzada tendrà en ella esta Ciudad su Patrocinio.

Vno , y otro, pues , es tan seguro, que me atrevo à dezir : que el aver sido feliz en la ocasion dicha, el numero de diez para la defenfa, y proteccion , fue por vna señal, ò cifra que es la divisa , y blason mas illustre de Eulalia. Y para que no cause novedad mi proposicion, oyganse vnas admirables palabras de Eucherio. *Vsq̄ue ad decem autem iustos non perire Sodomam dixit; quia si in quolibet per decem:: Christi nomen invocatur iste non perit: denarij enim numeri figura Crucem Christi demonstrat.* (B) La letra que representa diez , es vna X, que representa tambien Cruz ; y assi el aver dicho Dios que perdonaria por el numero de diez justos à los delinquentes , fue significar , que donde huviere Cruz , eitarà todo seguro, y defendido, y si essa faltare passará el riesgo à daño. O que buena ocasion para dar à conocer los grandes Tesoros de la Cruz ! Y que motivo tan de gozo para aquellos, que padecen , y es vna continua Cruz toda su vida !

Però vamos al intento, y dezidme aora. La Cruz en forma de X. no

es la divisa, y blason mas illustre de Eulalia, por aver consagrado à Dios en ella su apreciable vida? Luego de esta su divisa, y blason , le vino toda su felicidad à esse numero. Y si diez justos , porque en su numero tienen cifrada esta divisa, son firme defenfa à toda vna Republica : qual ferà , y quanto valdrà el Patrocinio de Eulalia; tenièdo consigo essa divisa tan expressa; yà porque vale por diez , aunque no es sino vna; y yà porque esta siempre tan vnida à essa Cruz, que no quiso apartarse de ella, ni en vida, ni en muer te ? Alegrate, ò Ciudad insigne! con la dicha de tan grande Protectora, en confiânça de que à su sombra favorable, gozaràs siempre de felicidad , no solo en esta , sino en la otra vida ; pues tienes en Eulalia por valer tanto, como dixè, vna copia de el numero de diez , y vna semejança de la gloria : *Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus.* Mas aunque segun esso , no puede faltar para sus glorias mucha gracia, procuremosla afiançar mas con la Oracion de el Angel.

AVE MARIA.

*Simile est regnum Cœlorum decem Virginibus.*

§. 1.

EN diez Virgenes, que salierõ al recibimiento de el Divino Esposo, y de la Divina Esposa, se representan todas. En las cinco necias , las muchas que se pierden; en las cinco prudentes, las machas que se salvan. Porque estos numeros de diez, y de cinco, fueran à univèrsalidad en la Escritura. Entre tanto numero de Virgenes, aunque lo mirè con atencion, no pude encõtrar à Sãta Eulalia. Entre las necias, claro està, que no avia de encontrarse, la que era tan discreta; pero en-

tre las prudentes porque no: quãdo el motivo de celebrar la Iglesia con este Evangelio à las demás Virgenes Santas , es porque las venera por prudentes? No lo fue Eulalia? Pues porquè no ha de hazer numero, con las que lo fueron? Porquè? porque las prudentes fueron muchas, y la grandeza de Eulalia, como la de qualquiera, que por su imitacion quisiere llegar à la dicha, de que goza, que es ser Esposa de Jesus, no ha de mirarse por aquellas prendas , en que puede hazer nu-

mero con otras, fino por aquellas glorias, en q̄ ninguna puede hazer numero cō ella. Pues si Eulalia, por lo prudente, no puede estar entre las necias, fino puede estar entre las prudentes, por lo raro, en què parte de el Evangelio la hallarèmos? Dad vn passo mas adelante, y despues de todas essas dōzellas hallareis otra singular, que es la esposa: *Exierunt obviam sponso, & sponsa*: y esta es Santa Eulalia, esposa tan especial de Christo, que haze coro aparte. Y si no me engaño, la razon es concluyente; porque quien se adelanta tãto en la perfeccion, que no llega à medirse por aquello, en que conviene cō las muchas, fino por aquello, en que ninguna la compite, no puede no ser la misma esposa.

Quiso engrandecer el Rey Salomon las prendas de aquella esposa fuya, q̄ por antonomasia se algò con esse nombre, y con lo mejor de su cariño: y como erã muchas las que tenia, à vnas las celebrava por los dotes Reales que las adornavan: *Sexaginta sunt Reginae*: à otras por los interèsses de su gusto: *Octoginta concubinae*: y à las demàs por lo florido, y fresco de sus años: *Et adolescentularum non est numerus*. (C) Y en que classe de

essas pone à la mas querida, à la que entre todas llama Esposa? No hallareis, que este en alguna; porque haze classe de por si: *Vna est columba mea, perfecta mea*. La que en mis ojos es paloma: La que es en mi estimacion perfecta, es vna, y sola: no se adoceña con las demàs, haze jerarquia aparte. No era Reyna? Pues por què no la ha de honrar con esse titulo? Porque ay otras sesenta, que tambien son Reynas: *Sexaginta sunt Reginae*. No era compañera para el gusto? Pues por què no la califica de esto? Por què ay otras ocheta, q̄ lo son: *Et octoginta concubinae*. No era hermosura, q̄ estava en la primavera de la edad? Pues por què no le dà essa alabança? Porque ay numero sin numero de essas juveniles hermosuras: *Et adolescentularum non est numerus*: y la perfeccion rara de la paloma, que es esposa mia, no està en lo que haze numero con muchas, fino en lo que ninguno puede hazer numero con ella: no ha de celebrarse por lo que sō las otras: por lo raro, por lo vnico, y por lo que es ella sola, ha de celebrarse. Digo yo ahora: Entre todas las Virgines de Christo no es la paloma nuestra divina Eulalia? Quien puede negarle essa prerrogativa? En el dif

traz candido de paloma no bolò su espiritu de las ramas de la Cruz al Cielo? Pues aunque tan avifada, aunque tan difereta, aunque tan prudète, no la busqueis entre las Virgines del Evangelio, aunque prudentes, porque las prudentes fueron muchas, y la paloma ha de buscarse donde sea sola: *Vna est columba mea*. Buscadla al lado de el Esposo, que ahì singularmente la hallareis cō nombre de Esposa; porque en el Evangelio à vna sola se le dà esse nòbre: *Exierunt obviam sponso, & sponsa*.

## §. II.

**Y** Nadie pienfe, que porque hoy es el dia fuyo, se le dà el arbitrio, ò antelacion à Santa Eulalia, celebrandola entre todas por la Esposa de Jesus, que no puede ser arbitrio lo q̄ es razon, ni puede dexar de ser razon, quando Santa Eulalia tuvo especialmente entre todas, las calidades, que mas se requieren para esse atributo. Y qual serà la calidad primera? La hermosura? La graciosidad? Los blasones memoriales de la sangre? Essas son prendas, que buscan los hombres, en las que eligen por Esposas; pero à Christo, en la que ha

de ser Esposa fuya, la prenda, q̄ le enamora mas, es la de vn retiro tan bien guardado, que no se dexa, fino por las penas. Quiere vna Esposa, que viva en la soledad de el campo siempre, que no sepa de la Ciudad, fino quando se le ofrece la ocasion de padecer en ella. Yo no hallo en todo el Epitalamio Sacro, que Christo dè nòbre de Esposa à la Iglesia, fino en tres ocasiones, y la tercera por dos vezes repetida. En la vna de ellas la llama Esposa, quando dize de ella, q̄ es huerto cerrado: *Hortus cœclusus soror mea sponsa*. (D) La otra quando combidado de ella à la soledad, le respòde, q̄ ya le ha obedecido: *Veni in hortum meum soror mea sponsa*. (E) Y finalmente quando le haze instancias, para que de el Libano vèga à la Corona: *Veni de Libano sponsa mea: veni de Libano: veni Coronaberis*. (F) Y en essa ocasion la buelve à repetir el nombre de esposa, confesando, que le ha herido el corazon dos vezes: *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa: Vulnerasti cor meum*.

Y què razon, pregunto, tendrá Christo, para reconocer por Esposa à la Iglèfia en estas tres ocasiones, mas que en otras? Bástantemente se conoce. En la pri

mera ocasión no la vè tan sola, que sobre defuiada de el comercio humano, estava guarnecida de claufura: *Hortus cœclusus?* Veis aqui, porque la califica de Esposa: *Soror mea*. En la segunda no combida ella à la soledad à su Esposo mismo: *Veniat dilectus meus in hortũ suum?* Esta es, pues, la causa, porque le dà esse epiteo: *Veni in hortum meum soror mea sponsa*. En la tercera, no la viò en la soledad de el Libano? Pues essa es la razon de moverse à llamarla para coronarla como Esposa: *Veni de Libano sponsa mea: veni de Libano: veni Coronaberis*. Ademàs de esso, Christo no es tã amante, de que las almas, que elige por Esposas, gusten de soledad, que el mismo se las lleva à los retiros, segun dize por Oseas: *Ducam eam in solitudinem?* No se admire, pues, que assi en esta ocasiõ, como en las dos antecedentes trate como esposa fuya à la Iglesia; porque esta es la calidad, que mas consilia los agrados de el Divino Esposo, y la haze à ella mas digna de esse timbre.

O si las almas deseosas de lograrle, acertàran à conocerle à su Magestad el gusto; como se poblàran los desiertos de los Ciudadanos, ò se convirtieran

en desiertos las Ciudades! Este gusto, pues, de la Magestad Divina, y el medio para lograr vna tan grande felicidad nos lo enseñò con su exemplo desde sus primeros años nuestra Santa Virgen. Y fino, dezidme: No fue siempre su abitacion en el retiro: en aquella casa de campo de sus nobles Padres, òy tẽplo à su nombre, y religioso albergue à exemplarissimos, y solitarios penitentes? No vivió siẽpre en soledad, tan retirada su hermosura à los ojos humanos, como agradable à los Divinos? La Ciudad vezina, mereciõle nunca, que alegrasse con su belleza los concursos? Viõla jamàs en sus divertimientos? Que mucho, pues, que el amante esposo de las Soledades, la eligiesse por esposa, ni en quien como en ella, se reconocieron señas mas calificadas para serlo?

Assi lo parece, y assi creyeramos todos, q̃ lo es; si en esta misma ocasiõ, que la apellida esposa, no la combidàra para el Poblado, y la apartarà de el retiro: pues, si la divisa de esposa es la soledad, el apartarla de ella, es como intentar Divorcio, y el dexarla ella voluntariamente, es renunciar à essa grande dicha. Fuerte es la replica; pero es lo mas

mas la solucion, y cede en mayor lustre de nuestra esclarecida santa, porque campearà mas, y se descubriera vn atributo singular, que la compete, y la acredita de mas digna esposa de Christo Señor nuestro. Y fino, examinate, para que la llama, y saca de el retiro. Para coronarla (dize el Texto:) *Veni coronaberis*. Y de que es la Corona, que le texe? Corona Real de oro, pẽsarà alguno, salpicada de rica pedreria, quaxada de diamantes brilladores. Pues no es sino formada de Leones, y de Tigres: *Veni coronaberis de cubilibus Leonum, de montibus Pardorum*. Y esso es Corona? Esso es adorno? Esso es lustre? Vn Leon bravo sobre la cabeça de vna dama, vn Pardo tan feroz, como astuto, sobre la madexa dorada de el cabello? esso mas serà destrozo, q̃ corona. Si, assi es, y aun por esso es corona, porque es destrozo. Que son estos Pardos, y Leones, que han de coronarla, haciendo tan sangrieta carniceria en ella? *Leones*, dize Philon: *Intellige crudelēs, & potentes Tyrannos; Pardos autem homines maliciosos, & subdolos*. Los Leones son los tiranos crueles, los Pardos varios en las manchas son los mismos, que disfrazan la crueldad en el

halago, para enganar con el artificio de la suavidad, à quien no pudieron vencer con el rigor de los tormentos. Assi: que la esposa, si es llamada, y dexa la casa de campo, donde vivia en soledad, y viene à las Ciudades, no es en busca de gustos, sino de penas; no es à divertimientos, sino à martyrios; no à ser celebrada por hermosa, sino à ser atormẽtada por amante; no à ser cortejada de ociosos, sino à ser cortada, y despedazada de tiranos; no à coronarse de flores, oro, ò perlas; sino de Fieras, de Leones, y de Pardos: *Veni coronaberis de cubilibus Leonum, de montibus Pardorum?* Pues, veis aì, por que si agrada para esposa, quando vivia en soledad, aun agrada mas, y es tenida por mas digna de esse nombre, y atributo tan glorioso, quando dexa la soledad por las penas, y tormentos: que aun por esso se pone en tercer lugar, y la califica, essas dos vezes de esposa, y dize otras dos vezes que le ha herido el corazon; para que se entienda, que si bien es esposa, quando sola, nunca cõ mas razon, que en esta.

Y serà esta nuestra Eulalia? Pero quien como ella, tiene tã conocidas señas para serlo, quando sin ser llamada, dexò la soledad, en



que gozava de la dulce compañía de Jesus su amante esposo, y se vino à Barcelona, llevada de el ardiète deseo de coronarse de Leones, y de Pardos! Supo que Daciano cruel, como Leon encarnizado en sangre de Christianos, hazia fiero estrago en ellos, ò como Pardo astuto con alagueño fingimiento, solicitava pervertirlos; y mas alegre, que si se viniera à coronar de diamantes, vino à triunfar de sus aflicciones, à coronarse de tormentos, y assegurar mas por ellos el agrado, y compañía de su dulce esposo, tierno suspiro de sus ansias. Quien, pues, ò Eulalia Divina! Quien podrá dudar, ser Vos la esposa escogida de Jesus; pues fois tan de la soledad, que ò no os apartais de ella, ò si la dexais, es para subir à fer sacrificada en essa Sãta Cruz, por los excessivos rigores de el martirio?

Està bien; mas porquè Christo ha de reconocer solamente à vna alma por esposa, ò quando padece, ò quando vive en soledad, aora sea exterior, aora interior; pues tãbien de esta puede entèderse? La razõ es manifesta, y es, porque entõces es verdadera esposa, ò quando Christo le gana el coraçon à ella, ò quando ella le gana el coraçon à Christo.

to: y es cierto, q̄ Christo le gana el coraçon à ella en la Soledad, y le gana ella el coraçon à Christo en las penas, y tormentos. *Ducã eam in solitudinem, & loquar ad cor eius*, dize la Magestad divina. En la soledad quiero yo à la q̄ ha de ser mi esposa: y por esso la llevo yo à ella. Y que pretèdeis, Señor, cõ esso? *Loquar ad cor eius*: hablarla al coraçon. Y que es hablarla al coraçon? Explicalo el caso de el Principe Siquen. Viò à Dina, hija de Jacob, q̄ era estremadamente hermosa, y aviendo hecho camino de la violencia à la primera possessiõ de sus amores, ella como muy ingrata se le mostrava esquivada; pero tratò de ganarla el coraçon; porque la quiso para esposa; y dize el Sagrado Texto, que lo consiguió à fuerza blanda de caricias, y alhagos: *Tristem delinovit blanditijs*. Los Setèta, acomodãdose à la frase Hebrea, vertieron: *Locutus est ad cor adolescentule*: (H) Que fue lo mismo, que hablarla al coraçon, para que le amasse. Pues, *Ducam eam in solitudinem*, dize su Magestad, & *loquar ad cor eius*. Llevarè à la alma à vna soledad, y alli la reconocerè por esposa mia; porque alli le hablarè al coraçon, y llegarè à ganarsele. Veamos aora, si la reconocerà tambien por

esposa en las penas, tormentos, y martirios, porque ella le gana à Christo el coraçon. Pero no es menester, sino hazer reflexion sobre el lugar, que queda ya propuesto. Apenas viò que venia su esposa, à coronarse de Leones, y de Pardos, haziendo entrega à los tormentos de si misma, no dize muy prendado de ella: *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa: vulnerasti cor meum*: O como otros leen: *Excordasti me*. Todo el coraçon me llevaste con la gallarda resoluciõ de padecer; ganado me has el coraçon: y si en la soledad mereciste que te diese el nombre de esposa, porque me hize dueño de tu corazon: en los martyrios mereciste, que te honraste con el mismo nombre, porque te hiziste dueño de mi corazon en los tormentos? Es to dixo el Espoto à su querida Esposa el alma al verla entre las penas: y si esto es atestiguar que le ha ganado el corazon: quan ganado tuvo Christo el de Eulalia, y quan ganado tuvo Eulalia el corazon de Christo? Al fin no hubo tiempo en que no le mereciesse el nombre de Esposa; porque no hubo tiempo, en que ella no le ganasse el coraçon à Christo, y Christo no le ganasse el coraçon à ella. Toda su vida fue de

la soledad, ò fue de los tormentos: y assi à entrambas luzes merecedora siempre de alçarse con el titulo de esposa suya: *Exierit obviam sponso, & sponsa*: Y este es el primer atributo, y esta la primera calidad, que tiene Eulalia para lograr tan grande dicha.

## § III.

LA segunda calidad es, el ser Eulalia; y para esso examinemos, q̄ es lo q̄ este nombre significa. Eulalia en Griego es vn nõbre que significa palabra buena, ò razonamiento bueno: *Loquela bona*. Aora, pues, reparese, y se hallarà, que el Verbo Divino, quando se vistiò de nuestra carne, tomò esse mismo nombre. Verase en vnas palabras de el Real Profeta. *Eruetavit cor meum verbum bonum*. (I) San Cypriano vierte: *Sermonem*. Mi coraçon sacò à luz vna palabra, ò razonamiento bueno. Que este sea el coraçon de el Eterno Padre, segun dizen muchos, òq̄ sea el de Maria, à la qual llama Eutichio, coraçon de la Iglesia: *Dicuntur hæc ex Persona Ecclesia, quæ Virginem Deiparam cor habuit*; de qualquiera suerte se infiere, competerle al Verbo Divino, en quantò encarnado es-

te digno nombre. La razón es manifiesta; porque si este corazón es el de la Virgen, cosa clara es, que quando se dize, que produjo la palabra buena, debe entenderse de la generacion temporal de Christo: y si es el corazón de el Padre Eterno, aunque sien ten muchos, que este lugar habló de la Generacion Eterna; pero Ruperto, y otros son de opinion, que no habla sino de la Temporal; porque el Verbo por la Generacion Eterna nace de el entendimiento de el Padre, y no de el corazón, que es la voluntad; y solo en quanto la temporal procede de el corazón; por quanto hazer se el Verbo hombre fue obra de amor, segun aquello de S. Juan: *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret.* (K) De todo lo qual se viene à inferir, q̄ el Verbo encarnado Christo N. Bien se llama, *Verbum bonū*, ò *Sermo bonus*, palabra, ò razonamiento bueno; y nuestra Santa Virgen también se llama así; porque se llama Eulalia, que es lo mismo.

Mas porquè quiso Dios, que la pudiese esse nombre? Porque yo diria, q̄ para que fuese tenida por esposa fuya. Y no quiero valerme para esso, de que este nombre significa Desposorio, por a-

ver tenido su principio en la virginidad, ò Desposorio del Verbo Divino con la naturaleza humana: solo quiero echar mano de vna costumbre, que es à mi auditorio bien notoria. Quando en Cataluña toma vn hombre por esposa vna donçella, no le dà su propio apellido, y la que antes llevava el de sus Padres, en casandose, solo ha de tener el de su esposo? Pues acomodandose Christo (como si dixessimos) al uso de la tierra, en que se quiso desposar (que el amor le hizo muchas vezes acomodarse à nuestros usos) dispuso con admirable providencia, q̄ se diese el nombre de Eulalia à nuestra Santa, para que hasta en el nombre fuese, y pareciesse Esposa fuya.

Pero no dexemos este pensamiento en question de nombre, aunque nunca puede ser inutil en el de Christo, y el de Eulalia: y así digo: No es Esposa de Christo Eulalia solamente porque se llama así, (si bien el llamarle así es vna incôparable gloria,) sino porque es, lo que se llama, y lo que su nombre significa. Christo se llama palabra buena, porque en realidad lo es, y Eulalia se llama palabra buena, porque lo es tambien. Examinemos la razon, y podremos ver, si es verdad

dad esto. La razon de ser Christo palabra buena en quanto hombre, es, porq̄ su Madre le sacò à luz vestido de nuestra carne humana, en la qual padeciò penas, y dolores: *Ideo verbum bonū appellavit, quoniam cum carne illum Mater pariens eructavit.* Y desde luego creyera ser así, si à esta razón no la còtradixera vna dificultad muy grande. El còcepto, ò razón de verbo, ò palabra no se toma de lo q̄ dize, de lo q̄ exprime, de lo q̄ representa? Christo en quanto es Verbo, no dize exprime, y representa todas las cosas criadas, è increadas? No dize las increadas; porque dize la esencia, los atributos, lo absoluto, y relativo: q̄ es quãto ay en Dios; y las criadas; porque todas se representan en él, sin exceptuar alguna, hasta las penas, y dolores, que padeciò Christo en quãto humano? Luego la razon de palabra no puede dezir mas con carne, q̄ sin ella, pues sin ella lo dize todo, procedièdo de el Eterno Padre como Verbo. Así es verdad; mas cò todo, algo mas reconozco yo en esse Verbo, ò palabra con la carne, que sin ella. Y la razon es; porque aunque las penas, sudores, trabajos, y tormentos, que padeciò, estavan ya en el Verbo; pero esso era solamente

te conocidos, y en la carne humana estuvieron practicados: y así dixo bien Eutichio, que el ser Divino Verbo palabra, ò razón buena, fue por averle sacado à luz su Madre en carne humana, y pasible, la qual llegó à padecer estos tormentos, y acompañarlos con actos meritorios. Atención aora à nuestra Eulalia, y se entenderà la razón de ser lo que su nombre representa. Porque si su nombre significa verbo, ò razon buena, y esta representa al padecer penas, y tormentos; aviendolos padecido Eulalia en su martirio tan crueles; como no ha de ser, lo que su nombre dize, y por consiguiente Esposa de Jesus por el nombre, y por los hechos?

Es lo de manera, que queriendo dedicar cierto Autor muy ingenioso vn Epigrama à nuestra Santa Virgen, le pone por titulo: *Eulalia verè Eulalia.* aludiendo, à que es, lo que su nombre significa; y que corresponden sus acciones à su nombre: y lo declara, y confirma mucho mas en el Epigrama, que juzgo gustareis de oírle.

*Increpat intrepido vesanos Principis ausus*

*Pectore, nec mortem parva puella timet.*

*Sperne Deos, sunt monstra Erebi,  
trabe, sinde perure:*

*Tám benè, quæ loquitur, scilicèt  
Eulalia est. (L)*

Quieren vér, dize este Autor, como es verdaderamente Eulalia, lo que su nombre indica, que es palabra buena? Pues vean lo que dize, y lo que haze. Mirenla llegar intrepida à los Estrados de Daciano; reprehenderle sus impías crueldades, y ofrecer sus tiernos años à la muerte, mas como quien la desprecia, que quié le tiene algun miedo. Mirenla provocar los tormentos, desafiar los martirios, retar à las espadas, al fuego, y à todos los instrumentos de hazer carniceria: *Trabe, sinde, perure:* y de ahí se vendrà à conocer, si es palabra buena: y si Eulalia es lo que su nombre significa. Y si esto es así (digo yo aora) si Eulalia tiene, no sólo el nombre de Christo, sino todo lo que esse nombre significa, y lo mismo à que la empeña; quan para en vno seràn Christo, y Eulalia? y quien no ha de conocer es la Esposa del Esposo? *Exierūt obviana Sponsa, & Sponsa?* Y quien no concerà, que el medio para serlo, y para qué Christo tome à vna alma por Esposa, es imitarle en las penas, y tormentos?

## S. IV.

**L**A tercera calidad con que Eulalia enamora à Christo, para que la elija por su Esposa, es la virtud perfecta: que adquirió en tan tiernos años, para imitar en el padecer, y en el obrar à su Esposo. Y porque no se estrañe, que ponga à esta calidad entre las señas mas seguras de Esposa, oygase, como nos la señala, como con el dedo el Divino Esposo, aunque solo nos lo enseña por sus labios. *Soror nostra parva, & vera nō habet.* Nuestra Hermana es pequeña, y todavía los pechos no le há crecido. Y que hermana serà esta de quié habla? No otra alguna, à mi parecer, sino aquella misma, à quié en tantas ocasiones, como hemos visto arriba, la ha calificado de Hermana, y de Esposa: *Hortus conclusus soror mea sponsa: Veni in ortum meum, soror mea sponsa: y últimamente: Vulnerasti cor meum: soror mea sponsa.* Pues como aora no le dà esse epiteto, dando à entender, que ò no lo es, ò que no la tiene por Esposa? Como no la tiene por tan fuya, que la llama nuestra, y no mia, según en otras ocasiones? Como? el mismo Esposo nos lo significa claramente.

No

No dize que es pequeña, que està sin pechos, y por consecuencia, que no ha crecido en la virtud tanto, quanto de ella se promete? Pues esse es el motivo, porque no la califica de Esposa, ni la honra con tan glorioso nombre: y es para enseñar à todas las que aspiran à lograrle, el medio por donde han de conseguirle, y la seña mas segura; que pueden tener todos quantos quisieren conocerle, y venerarle.

Luego bien dize, que la tercera calidad, con que Eulalia se mereció el glorioso timbre de Esposa de Christo Señor nuestro, fue su virtud perfecta. Luego si, esta supo adquirirla en tã pocos años; esta es calidad, y seña, que mas la assegura. Si así es, y tãto, q̄ al lado de esta todas las demás calidades, y adelantamientos, no parece que suponen: y que esta haze, ò que no se atiendan, ò q̄ se olviden. Por tres Evangelistas propone nuestro Maestro Soberano el mal, ò buen logro de la Semilla Evangelica, en que està si nbolizado nuestro aprovechamiento: ò por aver dado en las piedras; ò por averse ahogado entre las espinas, ò por aver caído cerca de el camino; pero de el grano, que se logró en el seno de la tierra fertil, no hablan los

tres de vna manera. San Matheo, y San Marcos, dizen, que parte de el llevó fruto à treinta, parte à sesenta, y parte à ciento. Llega, pues à hablar de el S. Lucas en persona de Christo Señor nuestro, y sin hazer mencion de el grano, que fructificò à treinta, ni à sesenta, solo dize, que llevó ciento por vno: *Ortum fecit fructum centuplum.* Pues es posible que el mismo Christo, quando habla por este Evangelista, passa por alto essa circunstancia, como si se huviera olvidado de ella? Si: y no cause admiracion. En la Relacion que haze por S. Lucas, no habla de vn grano, que sin esperar à las dilaciones de el tiempo, apenas nace, yà dà el fruto muy copioso, y tan presto, como se viò nacido, se admirò colmado de cosechas: *Ortum fecit fructum centuplum?* Veis ai, porque à vista deste, no ay memoria de los otros; porque grano, que tan gallardaméte pudo anticipar los frutos à los tiempos, cogió para si tan del todo el agrado, que no quedò para los demás sino el olvido.

No digo, que le tenga Dios de premiar en todas las almas los aumentos de la virtud en qual quier tiempo, sean crecidos, ò sean moderados; pero digo, que

H

aupa

aunque todas ellas se merezcan premio, y alabanza; la que le lleva el cariño sobre todas, es la que supo fazonar en frutos de perfeccion las flores de la edad primera. Aquella digo, en quien obraron anticipadaméte. las prietas del amor, lo que fuelen las vezes de el tiempo ir obrado en otras. Aquella que empezó à vivir à la virtud, desde que empezó à vivir à la razon: y esta sois vos (gloriosa Eulalia) tan prevenida de vuestro Divino Esposo, con bendiciones de dulzura, que en naciendo la razon en vos, se vió coronada con fazonados frutos de virtud perfecta. Niña en la edad; pero gigante en perfeccion; tierna en los años; pero invencible en fortaleza, aun en los umbrales de la infancia, y también poseída ya de el Amor Divino, que no contenta de averle rendido vuestro corazon; le conquistasteis muchos otros de edades inocentes; juntando muchas niñas en vn retiro de vuestra casa, dōde las enseñavais la altissima lición de amar à Christo. En que se desprendierō vuestros labios, sino en alabarle? En que se ensayarō vuestros primeros afectos, sino en quererle? En que los suspiros, sino en anhelar à vniros con el sumo bien? En que las an-

fias, sino en aspirar con desafosiego dulce à los brazos de su Cruz, para no apartarla jamás de vuestra compañía? Segun esso ninguna mejor que vos pudo agradarle, para Esposa; porque en ninguna fuera facil hallar los frutos de la perfeccion mas tempranamente fazonados.

*Cerva Charissima, & gratissimus hinnulus*, dize el Espiritu Santo en los Proverbios. (O) La Esposa mas querida, y de mayor cariño, en el agrado de su Esposo, ha de ser como la Cervatilla tierna. Así explicā esta clausula buenos Interpretes, juzgando, que *cerva*, y *hinnulus*, son aqui lo mismo: porque *hinnulus* vale también en latin, por la hembra; pero añadese con todo esso, porque se entienda, que en aquella primera edad es mas agradable. Esta calidad, pues, de Cervatilla, conque la esposa le merece al Esposo el amor, me hizo memoria del elogio, conque en el cap. 49. de el Genesis celebró Jacob la porcion de tierra, que avia de caer en fuerte à Nephthali, en quien con alusion al nombre de Eulalia se describe, quan anticipados fuerō los frutos de virtud en ella. Dize, pues, segun el Texto Hebreo: *Nephthali cerva emissā dans eloquia pulcritudinis*. (P) La

tierra, que ha de caer en herencia à Nephthali, es como la Cervatilla, que ayrosamente corre, y toda ella es palabras de herencia. La tierra de Nephthali: como la Cervatilla? Si, y con gran propiedad, responde Nicolàs de de Lira: *Per hoc designatur, quod in sorte sua terra nascentia prius crescebant, quam in alijs sortibus, sicut Cerva velocior est ad currendū alijs animalibus. Propter hoc enim inde fiebant oblationes primitivorum*. (Q) Darle à la tierra de Nephthali el nombre de Cierva, es celebrar la de adelantada à todas las demás en lo trempano de los frutos, como la Cierva se adelanta à todos en la velocidad de la corrida; porque lo que la Cierva corre de ventajas, quando corre, la lleva de presteças la tierra de Nephthali, en lo que produce: y de ahí es que de esta tierra se le ofrecian à Dios los frutos primitivos, que eran los frutos de mayor agrado: *Propter hoc enim inde fiebant oblationes primitivorum*. Frutos que se adelantan à todos estos, son para Dios como la mas sabrosa lisonja de su gusto? Pues quien no ve en la felicissima tierra, que los produce hermosa mente dibujada à Eulalia en nombre, y propiedades? *Cerva emissā, dans eloquia pulcritudinis*. Cerva-

tilla, que es palabra hermosa, quié como Eulalia, que es palabra buena? Cervatilla, que por veloz, y adelantada consagra à Dios las mas tépranas primicias de los frutos, quié como Eulalia que consagra à Dios las primicias mas tépranas de su infancia? Luego ella sobre todas ha de ser la querida: ella la que en su perlativo grado le cae en gusto à Christo para Esposa: *Cerva Charissima, & gratissimus hinnulus*.

§. V.

**Y** No solamente tiene esta Gallarda Cervatilla meritos de Esposa por lo adelantado à fructificar, sino por lo adelantado à padecer; y ferà la quarta calidad, que para Esposa de Christo tiene Eulalia, en la qual la cōsidero no solo semejante, sino vna misma cosa. En el Evangelio se advierte, que las diez donçellas prevenidas con luzes para el cortejo de las bodas, salieron à recibir al Esposo, y Esposa: *Exierunt obviam sponso, & sponse*. Pero no me hallarà à la Esposa en todo el Evangelio. Durmierōse al peso de la noche todas las donçellas, que aguardavan, y para despertarlas à su obligacion, quando se acercava,

yà la boda, las dierõ grâdes voces: *Clamor factus est. Dõ çellas, dõ çellas à las luzes: Ecce spõsus venit.* Que llega yà el Esposo. Y la Esposa no viene cõ el! No se habla mas de ella. O gran mysterio! Es la Esposa Eulalia; pero tan vna con su Esposo Christo, que basta dezir, que viene el Esposo, para que se entienda, que la Esposa viene: y así es escusado, que se explique.

Confirmemos, y adelantemos esto vn poco mas. Dixo el Dulcissimo Bernardo, que el desposorio de Christo, se celebra en la Cruz: *Sedes sponsalis Crux est, in qua verus sponsus spõsã sibi copulavit.* Pues mirẽ, como corre Christo à la Cruz, y como corre Eulalia, y no hallaran diferencia entre los dos. Vno mismo parece, quãdo caminà à la Cruz, Sagrado Talamo, donde se desposan. Y sino, reparese, como viò Salomon à Christo con el largo mira de la profecia. Muy aprisa, dize, que iba atravesando à saltos montes, y collados, como ligero Cervatillo: *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles: similis est d'le stus meus capree b' in uoloque serorum.* (R.) Y adõde se encamina? Adonde tan ligero? A la Cruz: à la Cruz: Responden S. Ambrosio, y S. Grego-

rio: *Veniendo ad redemptionem nostram, quosdam quasi saltus dedit: de Caelo venit in uterum, de utero venit in praesepe, de praesepe venit in Crucẽ.* (S) Y no es de este mismo modo el caminar à la Cruz de nuestra Eulalia: como ligera Cervatilla, segun poco antes dixẽ? Pues aũ lo hemos de ver misteriosamente expressado en el Real Profeta. Viõ este à su Magestad en el Psalmo 21. dõde describe por menor los lãçes todos de su pasiõ, y muerte, y pusele à esse Psalmo vn titulo antiguo, que haze à dos luzes: porque en vna palabra misma leen vnos: *Pro cerua matutino:* y otros: *Pro cerua matutina.* Dedicase este Psalmo al Cervatillo, ò à la Cervatilla de la mañana: y adierte aquí Lorino vna curiosidad muy del intento; y es, que la palabra Hebrea ayfelet, la qual significa al Ciervo, remata en Tau, figura de la Cruz, y suele significar la Cierva: *Littera Tau, que ultima est in aifelet, sexum femineum Saepius indicat.* (T) Y esto no es representarnos al Ciervo Christo, y à la Cierva Eulalia en vna Cruz, vnidos, ò como si fueran vna misma cosa? Y sino digã quien pudo ser esta Cervatilla, sino Eulalia? Los azotes, los equieos, las catastras, el fuego, muchas

chas los padecieron; pero la Cruz reservõse para Eulalia sola: y esto porque la Cruz es el talamo de los desposorios: *Sedes spõsalis Crux est.* Esposa de Christo ninguna mas que Eulalia: tan vna con su Divino Esposo, que si el vã à desposarse con la velocidad de Cervatillo, ella vã à la Cruz à desposarse con la ligereza de la Cervatilla. Vna misma palabra los significa à entrãbos, en fee de que sõ entrambos vna cosa misma. Vniolos vn afecto, que mucho q̃ vna voz los vna: q̃ en el Cervatillo se entiẽda estãr la Cervatilla: *Pro Ceruo matutino: pro Cerua matutina.* Y q̃ se halle, y entiẽda en el Esposo, la Esposa: *Ecce sponsus venit.*

A esto mismo se podia añadir otro singular esmalte con otra reflexion, que se puede hazer sobre el antecedente Texto. Y sino, preguntelele à Cayetano, porque esta Cervatilla se ha de llamar de la mañana, ò de la Aurora: *Pro Cerua matutina:* Y se le oirã vna respuesta tã cortada al talle de Christo, y de Eulalia, q̃ haze maravillosamente por entrambos: *Ab Aurora autem tempore describitur, ad designãdũ, quod sponte dabat se in predam: in Aurora siquidẽ Cerua nõ impulsã vexationibus venatorum; sed sponte proccedit.* (V) Tiene esta propiedad

la Cervatilla, que al rayar del alva espontaneamente se pone en manos de los Cazadores, sin que la estrechen ellos con la industria, ò acosada con el miedo à dãr en los venablos: y por esto Christo se llama Ciervo de la Aurora; porque espontaneamente se entregò en manos de sus enemigos, sin que la maña, ò fuerza de ellos tuviesse accion para reducirle à los tormentos de la Cruz, segun dixo por sã mismo: *Ego pono animam meam: nemo tolit eam à me, sed ego pono eam à me ipso.* Y passò lo mismo por Eulalia? Miradla en aquella Casa de campo de sus ilustres Padres. Oye que Daciano, como sangriento Cazador, haziendo gusto de la crueldad, en Barcelona anda cebado en la matãça de los Fieles, y venciendo à saltos montes, y collados corre à dar en manos de los Cazadores à las primeras luzes de la Aurora, para que sus manos la pongan en la Cruz, que es la vltima seña de su digã desposorio.

## §. VI.

**E**L morir en la Cruz, digo, q̃ fue prerrogativa singular de Eulalia, y la quinta, y vltima que la califica, para Esposa de Christo entre las demã;

porque las otras Virgines pueden preciarse de hermosuras de el Cielo: *Simile est Regnum Caelorum decem Virginitibus.* Pero Eulalia de hermosura de Cruz, q̄ es mayor que todas las otras hermosuras del Cielo, y de la tierra: *Igitur perfecti sunt Cæli, & terra, & omnis ornatuſ eorum.* (X) Dize la Escritura. Puso Dios la última mano en el Cielo, y la tierra, y en todos sus aſornos. Los del Cielo son el Sol, la Luna, y las Estrellas; los de la tierra son las plantas, las flores, y los frutos. Pues oygan lo que añade mas abaxo: *Iste sunt generationes Cæli, & terræ, quando creata sunt in die, quo fecit Dominus Cælum, & terram, & omne Virgultum agri.* Estas son las producciones del Cielo, y de la tierra, quando fueron criadas en el día, en que criò Dios el Cielo, y la tierra, y todo arbol del campo. S. Isidoro hizo aquí vn reparo como fuyo: *Quid sibi vult, quod nominato Cælo, & terra adducit Virgultum agri, & tacuit cætera, que sunt in Cælo, & in terrâ?* (Y) Qual será la razón, por q̄ avièdo nõbrado el Cielo, y la tierra, solo haze aquí menció el Texto del Arbol del Campo, y calla las otras hermosuras de q̄ puso Dios la tierra, y el Cielo? Puso el Santo la duda, darè yo la respuesta, y à mi vèr no mal fun-

dada. El Arbol no representa la Cruz de Christo Señor nuestro, segun es notorio en los Interpretes? Pues essa es la razón, porque el Historiador Sagrado, solo à él le expressa, y fue darnos à entender es tan grande la hermosura de la Cruz, q̄ à su lado, ni en el Cielo, ni en la tierra llega à lucir otra.

Y fino, vean lo que passará el último día à vista de la Cruz, en todas essas hermosuras, que mas brillan en las esferas Celestiales. *Sol obscurabitur.* (Z) El Sol, fuente de las luzes, se embolverà en tinieblas. *Et Luna non dabit lumen suum.* A la Luna, no solo le faltará el resplandor ageno, pero recogerà dentro de si el propio, sin atreverse à desplegarle. *Et Stella cadent de Cælo.* Y las Estrellas vendrán aire abaxo, cayèdo del puesto en que lucian. Y la Cruz? *Tunc parebit signum filij hominis in Cælo.* Entonces la Cruz se darà à vèr en el Cielo, mas replandeciente, que mil Soles. Como la mas intensa luz haze que desaparezcan las remisas: assi los resplandores de la Cruz, dize S. Chrysostomo, escureceràn entõces à todas las lumbreras Celestiales. Luego si à las demás Virgines les lleva Eulalia, para Esposa de Christo tantas ventajas; quantas les lleva de hermosura,

fura, legitimamente se viene à deducir, es por esta razón digna también de que lo sea.

Esto pudiera confirmarse cõ vna ceremonia solemne de este Principado Nobilísimo, q̄ quando en él se dà vna sentencia, y se suplica de ella; si la apelacion no tiene cabida, se le manda hazer la Cruz de Santa Eulalia; cõ que la sentencia queda por definitiva. Porque q̄ pensais que es esso, fino vn testimonio de q̄ la Cruz de Eulalia tiene yà lo que ha de tener la Cruz de Christo, quando se muestre mas hermosa. La Cruz de Christo no ha de parecer entonces, para caer sobre aquella última sentencia, y darla por definitiva, cerrando el recurso à toda apelacion? Luego si esso ha de hazer la Cruz de Christo, y esso haze la de Eulalia, què se viene à arguir, fino que tambien ha de competirle en los resplandores de hermosura, ganarle à Christo los afectos, y constituirse por esso digna Esposa suya. No es esto grande gloria de Eulalia? Pues aguardad, que aún dirè mucho mas de ella; porque sobre la hermosura de la Cruz, la veo cõ la hermosura de la nieve, de q̄ la cortò vestido el Cielo, para abrigo de su desnudez: y esto me dà pie para dezir, que

si por la belleza de la Cruz exce de vna à vna à las demás Virgines, en calidades de Esposa; por la nieve parece que puede hazer balança con todo el cuerpo de la Iglesia.

San Pablo en la que escribe à los Ephesios, exorta à los casados, que hagan estimació de sus esposas, como Christo la hizo de la Iglesia su Esposa, el qual murió por ella, la lavò cõ su preciosa Sangre, è hizo, q̄ no se le viesse mancha, ò ruga que la afeasse: *Ut exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam non habentem maculam: aut rugã.* (AA) Entra, pues, el Grãde Agustino sobre el Psal. 147. explicãdo aquel versiculo, *Qui dat nivem, sicut lanam:* Con alusion à este de San Pablo, y al vestirse Christo de gloriosa nieve en el Tabòr: y suponiendo, que dar Dios la nieve como lana, es hazer que sirva de vestido, como se viò en la transfiguració de Jesu Christo, donde los copos de la nieve hilados en hebras, sirvieron al texido del ropaje: y suponièdo asimismo, que el aver vestido de nieve à la Iglesia, fue por que la quiso para Esposa, como dize el Apostol, sin mancha, y sin ruga: *Ergo ut exhibeat sibi gloriosam Ecclesiam: non habentem maculam, aut rugam, faciat sibi vestire*

de illa lana, quam predestinavit in nive: (Bb) Cocluye cō vnas palabras admirables, que no pueden fer mas bien cortadas para el caso. Y si quisieren saber, dize, como queda limpia de toda mancha; digo, que fue vistiendosela Christo tan pura, como la intacta nieve; y si de que suerte queda sin alguna ruga, respondo, q̄ tendiéndola cōsigo en vna Cruz, *Vt abluatur à maculis mūdetur niue: vt rugam non habeat, tendatur in Cruce.* De fuerte, que la Iglesia queda bella, immaculada, y gloriosa, quando la nieve haze fee, de que no ay mancha que la salpique, y la Cruz de que no ay ruga, que la afee? Pues lo que hizo Christo cō la Iglesia toda, para tener en ella Esposa de su gusto; esto hizo con Eulalia: Miren si tiene bien calificados los títulos de Esposa. Vistiola de los ampos de la nieve, ò que pureza tā sin mancha! *Vt abluatur à maculis, mūdetur niue.* Diòla su Cruz, donde estirò sus virginales miembros la violencia: ò que hermo-

sura tan sin ruga! *Vt rugam non habeat, tendatur in Cruce.*

Estas sō, Eulalia Divina, timbre el mas ilbftre de Cataluña; blason el mas glorioso de vuestra felicissima Patria Barcelona; esmalte el mas fino de la Iglesia: Estas son las calidades q̄ os asisten, para esposa de Christo, si mal discurridas de mi cordedad, tiernamente adoradas de mi afecto. Vna Esposa, y tan amada como vos, que no ha de conseguir de su Divino Esposo? De vna Patrona, y con cariño de paysana, que no se ha de prometer nuestra confiança? O experimentemos vuestro poderoso Patrocinio! La Iglesia en sus aumentos, la Monarquía en sus mejoras, Cataluña en sus dichas, Barcelona en sus prosperidades, las costumbres en su reforma, la virtud en sus creces: y todos en las felicidades, que pertenecen à esta vida; pero mas en las que tocan à la eterna, para que se coronen cō vna eminente gloria.

(A) Genes. 18. 20. (B) Eucher. in Gen. (C) Cant. 6. 6. (D) Cant. 4. 12. (E) Cant. 5. 2. (F) Cant. 4. 8. (G) Ose. 2. 14. (H) Gen. 34. 3. (I) Psal. 44. 1. (K) Io. 3. 16. (L) Galfredusio (M) Cant. 8. 8. (N) Luc. 8. 8. (O) Prov. 5. 19. (P) Gen. 49. 21. (Q) Glos. bic. (R) Can. 2. 9. (S) Greg. Hom. 29. in Ewang. (T) Lor. in Psal. 21. (V) Cayet. in Psal. 21. (X) Gen. 2. 1. (Y) Isid. His. (Z) Mat. 24. 29. (AA) Ephes. 1. 22. (Bb) Aug. bic.



# SERMON QVARTO

## DE MI ESCLARECIDO PADRE, y Patriarca San Ignacio de Loyola.

*Misit illos binos ante faciem suam. Luc. 10. 10*



Esgracias ay, que puedé pretenderse, por lo que se grangea en su remedio, y caídas, que puedé calificarse de felizes, porque de su curacion sale vno mejorado. Viose vno, y otro en el Hijo Prodigio, de quien afirma San Chrysologo, se levantò con mayores medras despues de su caída: *Apud Caelestē Patrem Filius surgit, plus de venia, quam corruit de reatu.* (A) Segun esso: que importa, que cayga Ignacio de vna herida, si ha de levantarse en brazos de vn favor? Derribòle vna bala de artilleria en la defensa del Castillo de Pamplona, dexádole cojo de vna parte; pero el Apostol San Pedro, obligado de sus servicios, y llamado de sus afectos, acudiò à soldarle la quiebra de la pierna, y la restituyò à la facilidad de su exercicio. Mas si mirava à este caso el Profeta Isaias? *Tunc saliet (dize) quasi cervus claudus.* (B) Tiempo vendrà en que corra, y salte como vn Ciervo, el que antes era cojo. Yo assi me lo presumo; porque si essa es la señal, que entre otras diò el Profeta de la venida de Christo al mundo, para redimirle; porque no pudo dárle tambien de la venida de su compañía al mundo, para mejorarle?

Lo que podia saltar, para que sea esta señal cierta, es el que Ignacio cōpita con el Ciervo en la gallardia de los saltos; pero ni esso falta; y sino, atendedme. *Ecce: iste venit saliens in montibus, transiliens colles. Similis est dilectus meus caprea, hinnuloque Cervorum.* (C) O que ligereza tan ayrosa es la de mi Esposo! (Dize la Esposa Santa) Helo que viene venciendo à saltos estos montes, y arrojandose de vna

loma, en otra de effos cerros, como gallardo Cervatillo. Y es solo vuestro Esposo, Señora, el que discurre con essa ligereza por los montes? No es èl solo, dize el Docto Origines, sino tambien, el que sigue los saltos, que le dexò pautados en sus huellas: *In montibus salit, cum de virtute in virtutem per exempla Patrum dicitur.* (D) Y quien serà esse otro? Quien con mas propiedad, que el que atravesare à saltos effos montes, en que la Divina Esposa mirava à su Esposo Divino, apostarfelas al Ciervo mas ligero: y nadie mejor q̄ ella misma puede dezirnos quienes eran estos montes. Oygan lo q̄ dize àl mismo. *Similis esto dilecte mil caprea, hinnuloque Cervorum, super montes Bether.* Con particular gusto te miro, Esposo mio, quando saltas, como el Cervatillo por las quebradas, en que se yenden los montes de Bether. Los montes de Bether eran, dize Martin de el Rio, amenos por la frescura de los bosques; pero escabrosos por las desigualdades de sus riscos; poblados de saludables yervas, y olorosas flores; empinados, y divididos vnos de otros, como si los huvierà afferrado. Y Lorino lo dixo con los terminos mas acomodados para el caso: *Montes Bether, quasi dicas sc̄ti, ferrati.* (E) En bué romance, yà sea por lo apacible de los bosques, yà por lo acerrado de las peñas, aquellos montes eran vn Monferrate en Palestina, como el Sagrado Monte de Monferrate en Cataluña.

Pues mirad, si pueden entenderse las palabras de la Esposa de mi Padre S. Ignacio, que si trepa por effos montes el Divino Esposo, por effos mismos trepa este, y entrambos con la velocidad del Ciervo. Aviale llamado Dios con poderosa voz à su servicio, despues de averle curado del golpe, que le tenia cojo, y he aqui que sale de su Casa ligero, como vn Ciervo, y del primer salto se pone en los montes de Bether, ò Monferrate. Luego bien puedo yo dezir, que Dios le ha dado pies de Ciervo, para que sirva esse milagro de contrafeña al nuevo fabor, conque quiere reparar el mudo, embiando otra vez à su Hijo; sino en su persona, por lo menos en su compañía: *Tunc saliet sicut Cervus Claudus.* Ciervo es Ignacio, que atraviesa las quebradas de Monferrate à saltos, no yà con los pies heridos de el plomo, sino con el corazon herido de todas las faetas del amor. Herido và el Ciervo, sirviendo de plumas à su ligereza, las que sirvieron de flechas à su herida. Herido

và

và en busca de la Fuente, que es Maria: *Fons signatus.* De aquella montaña se desprende el chrystalino raudal de sus favores, y por esso Ignacio buela à la montaña. Y si èl hallò en la fuente alivio à sus heridas; porque por ella quiere Dios, que se nos comuniquen las avenidas de la gracia: acojamonos à ella figuiendo sus pisadas mismas, pues con esso la tendremos muy segura. *AVE MARIA.*

*Misit illos binos antefaciem suam.* LUC. 10. 1.

§. I.

Entre las varias exposiciones que dan los Santos à aquellas palabras, en que describe la Esposa à Jesu Christo, abre viando à saltos la corrida con el veloz arrojo de vn Cervatillo muy brioso, la de San Ambrosio, y S. Gregorio el Grande se cortò al talle de la ocasion, sino me emgaño. *Veniendo ad redemptionem nostram quosdam, ut ita dicam, saltus dedit.* (F) Quando vino el Verbo Divino à redimirnos diò algunos saltos de tan generoso aliento, como suyo. *Vultis fratres Charissimi ipsos eius saltus agnoscere?* Quieren saber què saltos fueron effos? El primero, fue à las purifimas entrañas de Maria: *De Cælo venit in uterum.* El segundo, de las entrañas al Pesebre: *De utero venit in praesepe.* El tercero, del Pesebre à la Cruz: *De Praesepe venit*

*in Crucem.* El quarto, de la Cruz al Sepulcro: *De Cruce venit in Sepulcrum.* En estos passos, pues, hemos de ver como en vna copia, los de mi Padre San Ignacio, en quanto embiado de su Maestro Jesu Christo: que es la idea, que me ofrece el Evágelio de este dia: *Misit illos binos:* Y asimismo, como es mi Santo Patriarca aquel Ciervo prodigioso, de q̄ habla el Profeta Isaias: *Tunc saliet, sicut Cervus claudus:* Y en vnos, y otros passos, quales son los que debemos dar nosotros, si quisieremos sea grande nuestro aprovechamiento.

Que aya de ser el gallardo brio, y singular adelantamiento en el salir, lo primero, que ha de suponerse yà à los primeros passos, además de que nos lo muestra su Magestad en su carrera,



començandola cō passos de Gigante: *Exultavit, ut Gigas, ad currendam viam.* (G) Nos lo persuade misteriosamente por S. Lucas. *Sint in vrbis vestri praesentibus.* Alto à ceñiros, dize à sus Dispulos. No veis yà aqui el brio, y velocidad, à que les empeña? Pues aun se explica mas en esto, que se sigue. *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum.* (H) Queris saber quã velozmente deseo que corrais, y os adelanteis en la virtud: como los que estàn esperando yà la muerte: *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum.* Luego salta à los ojos el reparo. El ceñirse les pedis, ò Señor, por vltima diligencia, à quiẽ està para acabar la carrera de su vida; quando es essa la primera prevencion, de quiẽ la empieza? En andar de principiãtes poneis à los Discipulos, quando han de suponerse yà perfectos? Que: no pretende esso, dize vn ingenioso, no intẽta q̃ acaben el viaje de la vida, por donde se comiença comunmente, sino que le comiençen por dõ le los mas perfectos fueren acabarle. Si el ceñirse es el principio de la corrida, ciãnanse; pero sea, como si estaviessen yà al fin; porque sus principios en la virtud, tengan los fines de la perfeccion en lo fervoroso. Em-

piezen ellos de donde acaban otros, para que empezando yà en lo perfecto, acaben en lo mas aventajado. En esto mismo les cõfirma su Magestad por el Evãgelio de esta fiesta, quando aunq̃ les embia, quiere que sea quedãdo en presencia suya: *Misit illos binos antefaciem.* Pues yà se sabe, es el ir en la presencia de su Magestad, el medio mas eficaz para adelantarse en la perfeccion: q̃ aun por esso, para que Moyes sea perfecto, desde luego que le embia, le encarga, como diligencia muy precisa, le tẽga muy presente: y no se le aparte de su rostro: *Ambula coram me, & esto perfectus.* (I)

Y empezò mi Gran Patriarca S. Ignacio cõ este tã gallardo aliẽto? Antes no pudo empezar por menos, aviendose puesto de el primer salto à imitacion del Verbo Divino, en el abrigo de las Virginales Entrañas de Maria: *Veni in uterum.* No quiero que se me crea à mi; sino à la autoridad grande de vn Concilio celebrado en Tarragona el año de 1702. en la Epistola à Clemente VIII: en que le suplica se le dè el debido culto. Habla de las primeras estrenas de la vida espiritual de Ignacio en Monferrate, y en Mãresa, baxo del Patrocinio,

de la Virgen, y dize de esta fuer-te. *Concepit itaque Deipara Virgo Sacram Sacro in loco Ignatian, ac suo quasi gremio complexa minoris in eum suae misericordiae penitentiae, humilitatis, ac ceterarum omnium virtutum, quasi incunabula futurae Sanctitatis, esudit viscera, atque adhuc existentem in utero adeo studiose fovit, aluit pastu Coelesti, tantoque Spiritu replevit Divino, ut exultaret infans Ignatius, ac sepius extra se positus sit in Caelo, ut idissimmo velut in speculo intuens ineffabile Trinitatis numen trinum personis, unam essentia.* No quiero traducir dicha autoridad palabra por palabra; porque de las mas importantes iremos despues enriqueziendo este discurso. Pero digo, que tres vezes afirma el Concilio, que espiritualmente tuvo la Virgen albergado à Ignacio en sus felicissimas Entrañas: y assi mismo q̃ en ellas le comunicò sus virtudes, le alimentò de celestiales delicias, le llenò del Espiritu Divino: q̃ en ellas Ignacio dava saltos de placer, y saliẽdo de si mismo, se hallava en el Cielo, y veia, como en espejo lucidissimo el inefable Mysterio de la Trinidad Santissima.

Esto dize el Concilio en abono del primer salto de Ignacio, y de la alta perfeccion, conque

corriò yà desde los principios: mas quando no lo dixera con tanta claridad, pudiera claramente inferirse, assi de lo mucho que Ignacio se ostentò Hijo cariñoso de Maria, como de las muchas ocasiones, en que Maria se le mostrò Madre: para q̃ con esto se conozca quãto se singularizarà en ser Madre esta gran Señora, de aquellos que à imitacion de S. Ignacio se mostraren Hijos suyos. Mostròse Ignacio Hijo de Maria, quãdo apenas se viò convalescido de la herida cõ la visita de S. Pedro su Devoto; apenas se reconociò concebido espiritualmente à esfuerzos de la gracia; y nacido à otra mejor vida: su primera diligencia fue acogerse à esta grande Madre, para que fue se su amparo, y le patrocinasse, como à Hijo. A esta Señora era su recurso en la oracion, para alcanzar el perdon de sus pecados. Està el exemplar, à que atendia para la imitacion, en la formacion de sus virtudes: de donde le vino el Cõfagararse luego à Dios con voto de castidad perpetua. Este era su San Raphael en el viaje, que como à otro Abraham le inspirò Dios; porque queria constituirle Padre Espiritual de muchas gentes. Està el blanco de su devocion, y la materia de su cul-

culto, vistiendo su imagen, y adorando sus Altares con limosnas que à costa de sumo trabajo avia conseguido. Ultimamente en esta tenia constituida su esperanza, de que es argumento aquella multitud de vigilijs, ayunos, y penitencias, que le ofrecia; aquel aver acudido en Monferrate à su Capilla, para velar sus armas, y seguir con su ayuda el camino de la perfeccion, que avia comenzado.

En todas estas acciones mostró Ignacio ser muy Hijo de esta gran Señora, y aver habitado espiritualmente en sus entrañas inabarcables, pero en la que mas llegó à manifestarlo, fue aquella resolución que hizo, cõ buena fee, de vengar, aunque fuese à costa de su vida, la blasfemia, que contra su Virginal pureza avia oido en la boca de vn Mahometano: y no lo apoyamos menos que la auto ridad Divina. Pone el muestra cõsideracion en aquellas palabras mysteriosas, que mandò Dios dixese Moyses à Pharaon Principe del Egipto, quando le embiò à redimir el Pueblo. *Diosque ad eum: Hec dicit Dominus: Filius matris primogenitus Israel, et per consequens, que Fineses que de por esta razon constituido hijo suyo, coligese con evidencia de San Pablo, el qual dize, q̃ aquel lo es de Dios con propiedad, que lo es por razon de esta promessa: Non quis illi acmitis, nisi filius dei, sed qui illi sunt promissionis.* (M) Con esta suposicion pregun-

no ha querido hazer suelta, por mas que se le ha ordenado, es mi Hijo. Entra aora aqui Ruperto, y admirado de la locucion, propone este reparo. *Vndè autem populus filius?* De adonde, ò porque causa califica Dios al Pueblo de Hijo suyo? Y aunque èl propone su razon, y es, porque avia de tomar por su cuenta las ofensas de su Pueblo: yo digo, que no fue; sino porque el Pueblo avia de tomar despues por su cuenta las ofensas de su Magestad: y lo fundo en este otro Texto. *Dà Fineses la muerte al Madianita, llevado de el zelo del honor de Dios, para vengar la ofensa, que era publicamente se le estava haciendo, y manda à Moyses le diga de su parte, como le dà à èl la amistad q̃ à todo el Pueblo avia prometido: Eiam dicitur fideris mei.* (L) Que esta amistad prometida sea la adoptiva filiacion, de que habla el antecedente Textor: *Filius meus primogenitus Israel,* y por consequente, que Fineses que de por esta razon constituido hijo suyo, coligese con evidencia de San Pablo, el qual dize, q̃ aquel lo es de Dios con propiedad, que lo es por razon de esta promessa: *Non quis illi acmitis, nisi filius dei, sed qui illi sunt promissionis.* (M) Con esta suposicion pregun-

to aora. *Dezir su Magestad, q̃ por q̃ Fineses vengò su agravio, le dà à èl la paz, ò amistad de su pacto ò promessa: Do ei pacem fideris:* siendo asi, que yà antes con los demàs se la tenia dada: no es afirmar, que la filiacion de esta promessa, ademàs de Abrahàn, à èl debe atribuirse? Luego no solo vengo à concluir, q̃ Fineses quedò cõstituido Hijo muy especial de Dios, porq̃ tomò por su cuenta la vengança de su agravio; sino que tambien se le està debiendo à èl la de sus antepassados, yia de todo el Pueblo. Luego aunq̃ no huviera dado otra muestra mi P. S. Ignacio, sino la de este Santo zelo de vègar las injurias de Maria, tomandola por propias, era argumento competente de ser Hijo suyo muy querido, y de averle albergado espiritualmente en sus entrañas.

Pero si Ignacio en sus operaciones dà à entèder, que es Hijo de Maria, no muestra Maria menos ser muy especial Madre de Ignacio; yà quando à la primera vez que le invoca acometido de vna tentaciõ manifesta, que està prompta para su asistencia, disponiendo que la casa se estremezca con vn terrible terremoto, y que las vidrieras se estallen en trozòs muy menudos, en señal

de que el Demonio huye, y se dà à su defenfa por rendido; yà quando queriendo el Abad de Monferrate quitar de su Iglesia vna pintura de mi Sãto, y poner en su lugar otra muy distinta, dispuso la Virgen muriesse el dia de su fiesta, contra toda la esperanza de los Medicos, para que no fuesse echado de su casa, quic como hijo suyo tenia à ella tanto derecho; y sobre todo quando mostrandosele con su Hijo Precioso entre los brazos, rodeada de resplandores muy crecidos le mirò con gran dulzura, y llenò de tan celestiales gozos en el cuerpo, y en el alma, que no sola mente le quitaron los mobimientos, y sensuales estímulos, q̃ solian molestarle; sino todas las feas imaginaciones: y esto de tal fuerte, que en todo el discurso de su vida no le hizieron yà mas guerra. Mas si bien en todos estos favores se ostenta Madre suya, mucho mas lo acredita en aver baxado del Cielo à dictarle los exercicios espirituales, que de tãto provecho hà sido para el mudo, y tan singulares triunfos han conseguido del inferno: y asimismo, en que le instruye, y alimenta con su celestial Doctrina. Dexo aquello que es tan sabido de S. Pablo, à quien S. Chrysof.

tomo, y otros Padres, por esta razon llamã Madre nueſtra: *Lac vobis potum dedi.* (N) Y traigo, para prueba, aquellas voces, que dize Geremias, dieron los hijos à sus madres, al vèr que perecian, pidiendoles sustento: *Matribus suis dixerūt: Vbi est triticum, & vinum: cum deficerent, quasi vulnerati.* (O) A las madres significa, q̄ pidieron trigo, y vino. Mas porquè no lo pidieron à los padres? No son estos, los que devè buscar el sustento, antes que las madres, para que sus hijos no perezan? Así es; mas aqui reconozco vn singular misterio; y es, que hablava Geremias del mantenimiento espiritual del alma, y quiso darnos à entender, que los que le distribuyen son mas madres, que no padres. Y fundase esta solucion, no menos que en vnas palabras de Laureto, el qual cita à S. Ambrosio, y otros: *Matres dicuntur etiam Apostoli, quæ seu matres nutriunt Discipulos.* Luego viniendo Maria à comunicar Doctrina à mi Padre S. Ignacio, como puede no ostentarse Madre verdadera?

## §. II.

**D**E aqui se vendrà à conocer la grande santidad, que tu

vo mi Santo Padre yà à los principios: Porque si Maria es tan verdadera, y propia Madre suya; que ay que admirar, que los primeros passos de su perfeccion sean tan crecidos, que empeeçe por donde acaban los mas contumados, y perfectos? como podia empeeçar con principios menos ventajosos: y mas quando el començar de esta manera, tomado la carrera de lo mas adelantado, es vna de las singulares prerrogativas de Maria: y quando es axioma muy comũ, q̄ los hijos salen parecidos à las madres: *Filij matrizant?* No aveis oido, q̄ el Santo Patriarca Abraham puso gran cuidado en que su hijo Isaac no contraxesse matrimonio con alguna Kananea? Porq̄ direis que fuè, sino porq̄, como los hijos toman tãto de sus madres, no se les pegasse el contagio de la idolatria: *Abraham cavet (dize vn Escritor Moderno) ne Isaac de Kanaan uxore duceret, ne filij in idolatria matrizarent.* (P) Es esto de tal fuerte, que no falta, quien afirme, que si Jacob calificò de ladron à su hijo Benjamin: *Benjamin lupus rapax*, fue por ser hijo de Rachel, que avia hurtado los idolos à su propio padre, y aver tomado de ella aquel resabio. Mirad si los hijos sa-

salen parecidos à sus madres verdaderas: si serà bien, que los padres den buenas madres, ò amas à sus hijos: y que delãte de ellos sean cautos: y mirad, si podrè afirmar de mi Padre S. Ignacio, siendo por tan justos motivos, hijo de Maria, què abrã facado de sus entrañas esta calidad illustre. Con todo he de vèr, si podrè hallar algunas congruencias, que lo aprueben, y exemplares que lo arguyan.

Notorio es à los versados en Sagradas Letras, aver Dios llenado à Jacob de sus cumplidas bendiciones, en ocasion de aquella tan feliz, quãto celebrada lucha, que tuvo con el Angel; y q̄ esto fue en los primeros passos de su peregrinacion dichosa. Examinemos, pues, el tiempo, en que llegò à lograrlas. Fue quando se mostrava valeroso, ò quãdo que dò coxo, y vencido? No ay duda fue en esta segunda ocasion, al querer su Magestad desprèderse de sus braços. Y que circunstancia concurre en esse lance? No fue bañarle de sus luzes la Aurora, sombra muy clara, y sin sombra de Maria: *Dimitte me: iã enim ascendit aurora?* (Q) Què copia mas perfecta puede aver de este antiguo, y glorioso Patriarca, que mi Padre, y Patriarca

S. Ignacio; así en el valor, en el zelo, en la obediencia, y piedad; como en el accidente, que padeciò en la pierna, hiriendole Dios para sanarle, y derribandole en en el suelo, para levãtarle al Cielo? Pues si aquel al influxo de vna sombra de Maria logra tan cumplida bendicion, y con ella tan superabundante colmo de perfeccion, y santidad: q̄ mucho la logre Ignacio tan crecida quãdo se alberga en sus entrañas.

Pongase la consideracion en sus operaciones, y se verà la mayor confirmacion de esta propuesta. Apenas se còvierte à Dios por medio la liciõ de vn devoto Libro, vereis que comiença yà por lo mas perfecto. Parte à Mõ ferrate: despojase de las galas, y vistese de vn faco, conque abriga la desnudèz, y martiriza el cuerpo. Ciñese de vna cadena de hierro, instrumento, que era tambien de sus disciplinas, conq̄ tres vezes al dia se abria à golpes las espaldas: y à pie descalzo, y cõ la cabeza descubierta al sereno, y al sol, se retira à vna Cueva que la juzgãrais mas sepultura, ò carzel, que albergue. Allí era su cama el duro suelo, cõ vn guijarro para cabeçera. Su alimento, mendrugos de pan, recogidos de limosna, y remojados con sus

lagrimas: y si alguna vez añadia algunas yervas, las polvorizava con zeniza. Estava tan olvidado de quanto no era Dios, que aun de sí mismo no se acordava, para tomar algun sustento. Tan dueño de sí, y de sus pasiones, que en el bullicio de las calles, se hallava con el alma en el retiro de vn Anacoreta: Tan de los proximos yá entonces, que salia de la soledad de su cueva, para los empleos de vn Apostol: Para visitar los pobres, cõsolar los afligidos, enseñar à los niños la Doctrina, visitar los pobres enfermos, servirles en los oficios mas humildes, y asquerosos, hasta en el de limpiarles las llagas con sus labios. Su cõtèplaciõ cõtínua, y eleuada, passando en ella de rodillas siete horas; y tal vez le durò el arrobo vna semana entera, sin mas señal de vida, que el fõslegado movimiento con que le palpitava lentamente el coraçon. Las visitas de Christo, y de su Madre muy frequentes, y las luzes, è inteligencias de los mas altos misterios, de lo mas superior, que suele alcanzarse en esta vida. Son estos principios de virtud, ò son fines de cõsumada perfeccion? Principios son de Ignacio; pero tan sublimes, que pueden competir con los fines de

los mas perfectos. Principios sò de vn hijo de Maria, y tan favorecidos de su amor, como facados al talle de los principios de la Madre, para que no falte en èl la regla de q̄ *Filij Matre zant.* Por q̄ si esta Gran Señora tuvo sus fundamentos sobre las cumbres de los Montes Santos, *Fundamenta eius in Montibus Sanctis*: Pues segun interpretò mi Eximio Suarez, empezò su prodigiosa Santidad, donde acabaron los que se aventajaron mas en ella: *Quia fundamenta Sanctitatis Virginis posita fuerunt, ubi allij Sãcti Cõsummantur.* (R) Ignacio para no degenerar de Hijo suyo, en las Cimas de los Mõtes avia de tener los principios de su perfeccion, imitando yá desde sus primeros passos en la vida espiritual las virtudes mas heroycas, en que florecierõ otros Santos: *In montibus salit, et de virtute in virtutem per exempla Patrum ducitur.*

Tenemos por difiniõ de Jesu Christo, que la Santidad del Bautista esta en possessiõ de superior à todas. Ninguno de los que le precedieron lo iguala, ninguno de los que le sucedieron le compite. Juan es el Zenit, de la perfeccion, aora mireis de la vanda de allà de la Ley à los Profetas: *Plus quam Prophetas.* Aora de la

la vanda de acá del Evangelio à los Apostoles: *Non surrexit maior Ioanne Baptista.* Y de donde à Juã tan singular dicha? No fue de q̄ comiença à beneficio de Maria Señora nuestra? Quando recibì Juan la gracia, las noticias, el espíritu: *Et facta est vox saluationis tue?* (S) No fue à la primera dulce voz, que Maria pronunciò en su Casa? *Non antea repletus fuerat Spiritu* (dize Origenes) *donec assisteret, que Christum gerebat in utero, tunc autem, Spiritu erat plenus, et resurrabat in matrem.* (T) Pues si Juan, porque empieza à merced de esta gran Señora, empieza desde el vientre materno, por dõde acaban los mas avètajados: Empezando Ignacio espiritualmente desde sus entrañas Virginales, como no avia de empezar por donde acaban los mas favorecidos? Y si los aumentos mas crecidos, que en los dones del Espiritu Santo, puede recibir vn alma, que fue lo mismo, à que llegaron los Apostoles: esso fue lo primero à que llegó el Bautista en el vientre de su Madre: *Spiritu Santo replebitur adhuc ex utero Matris sue.* Estos recibì Ignacio en el Patrocinio de las entrañas de la Virgen: *Adhuc existentem in utero Spiritu Replevit Divino*, que dixo el Concilio.

Ademàs de esso, sino puede llegar el favorecido en las noticias de los inefables mysterios de la Divinidad, à mas, que à tomarlas del inaccessible mysterio de Dios Trino, y vno en la misma fuente de aquella Magestad incomprehensible: Ignacio empieza tomado essas noticias, yá desde essas Purísimas entrañas, y las publica, como Juã à saltos de alegría. Así lo dixo bien claro el Concilio Tarraconense? *Atque adhuc existentem in utero adeo studiose fovit, aluit pastu cœlesti, tantoque Spiritu replevit Divino, ut exultaret infans Ignatius, ac sapius extra se positus sit in Cœlo, nitidissimo velut in speculo intuens inefabile Trinitatis numen, Trinum Personis, unum essentia.* Teniendole, dize, aun la Virgen como en sus Entrañas Maternas, le abrigò con tan grande amor, le regalò de Celestiales alimentos, y le llenò cõtã copiosas avenidas de el Espiritu Santo, que Ignacio à la manera de tierno infante dava saltos de plazer: *Vt exultaret infans Ignatius.* Y saliendo de sì muchas vezes, y trasladado al Cielo; veia como en vn Christalino espejo el mas soberano mysterio de Dios Trino en las Personas, y vno en la essencia. Miren como se corresponden los saltos de plazer, conque el Bautista, è Ignacio

cio publican al mundo los myfterios altos de la Divinidad, aquel en las entrañas de Ifabèl: *Exultavit infans in utero meo*: Este en las entrañas de Maria: *Vt exultaret infans Ignatius*. Quan con razon se puede dezir de mi Grande P. lo que el Bostienfe dixo del Bautista: *Saliens in utero, & dicebas qua Moysi, cum genuisset, Deus signavit.*

Con tanta razón se puede afirmar, que el mismo Santo confesó le avia enseñado mas esta Soberana Virgen en vna hora estando en Manresa, que pudo aprender de todos los Doctores en el dilatado curso de su vida: y esto con tanta claridad, que solía añadir la diera de muy buena gana en defensa de nuestra Santa Fè, en virtud de lo que se le avia enseñado, aunque se perdieran los Sagrados Libros. Con especialidad fue tanta la luz, que se le comunicó acerca de la Trinidad Santísima, que siendo hombre sin letras, porque no avia aun estudiado, la declarava con tales terminos, y comparaciones, que admirava à los Theologos: y era tanta la copia de conceptos, que se le ofrecian, que compuso vn Libro de ochenta ojas, q̄ es mas que si en otro assumpto fuera de ochocientas. Pues què dirè acer-

ca del Myfterio de la Sagrada Eucharistia? Oyendo Missa vna vez, se le mostrò el Niño Jesus en la Sagrada Ostia, y fue alumbrado con vna luz Divina, para conocer, como està en ella su Sagrado Cuerpo. Otra el modo maravilloso, que tuvo Dios en criar el mundo. Y de estas apariciones tuvo repetidas vezes, yendo como à competencia Maria Santissima, y su Precioso Hijo en regalarle. Los raptos, y extasis eran muy frequentes, passandosele las noches en contemplacion altissima, y hallandole por la mañana todo suspenso, y arrebatado; el rostro hermoso como vn Angel, y vez hubo, que fue visto levantado del suelo quatro codos, y arrojando tanta copia de luzes, q̄ no era facil el mirarle. Es comun sentimiento de los Historiadores de su vida, y otros, que le comunicaron, averle manifestado Dios en vn rapto, que tuvo de ocho dias la fundacion de su Religion Sagrada. Y cierto no lo estraño; porque què menos podia ser q̄ esto, corriendo Ignacio à cuenta de Maria, y teniendolo como

Hijo en sus Purísimas  
Entrañas?.



## 6. III.

**E**L segundo salto de nuestro Redemptor, en que debemos imitarle, y en que le sigue Ignacio, es de las entrañas maternas al pefebre, que le sirvió de cuna: *De utero venit in praesepe*. Dexa Christo el Virginal albergue del Vientre de su Madre, y para enseñarnos la humildad, salta à vna Cueva de Belèn donde le dà Cuna vn Pefebre: Dexa Ignacio el dulcísimo hospedaje de las Entrañas de Maria en Móferrate, y salta à vna cueva de Manresa, donde la Misericordia de esta Amorosa Madre le tiene prevenida Cuna à la infancia de su perfeccion. A esto miraron aquellas palabras del Concilio: *Minoris in eum suae misericordiae effudit viscera, quasi incunabula futurae Sanctitatis*. Aora os preguntó: què fue lo grande; de averse puesto Christo en el pefebre, tomandole por Cuna? Qual seria la alteza de humildad, y perfección q̄ en este passo nos enseña? Yo diria que estuvo en passar por las ceremonias de niño, y ponerse à los achaques de aquella primera edad, siendo perfectísimo varón en todo. Y no pienso que erraria, si creyera q̄ mandarles Chris-

to à sus Apostoles, se ciñan para morir en ademán, de què comièça à caminar, fue mandarles, que en lo ultimo de la vida se tratassen cõ tanta humildad, y fugeciõ, como si estuviessen en los principios de ella; que de humildes pareciesen niños, quando de ancianos, y perfectos, se viessen en el mayor apoyo de Varones. Ni tampoco iria fuera del Evangelio, quien dixesse; que el embiar Christo à sus Discipulos, para que trabaxen, como verdaderos Operarios, y dezirles, q̄ rueguen al dueño de la mies, que embie otros, como si ellos no fuesen suficientes; fue para enseñarles, han de componer en sí lo grande del obrar, con lo corto de su encogimiento, y descõfianza de sí mismos, como si fuesen muy pequeños: que fue lo q̄ en otra ocasion les dixo: *Nisi efficiamini, sicut parvuli, non intrabitis in Regnum Caelorum.* (V)

En mis ojos estos primores de humildad, son los que N. Redemptor pretediò enseñar à sus Discipulos: y estos seràn siempre vna de las mayores grandezas de mi Santo Padre. Diò en despreciarse de manera, que en las Iglesias iba à tomar asiento entre la chufma de los niños, como si entrara con ellos en docena: y

aviéndote puesto à estudiar los rudimentos de la Gramatica, siendo de treinta, y tres años, y mas, dicen, le rogò al Maestro, que no hiziesse diferencia de èl à otros muchachos, en los castigos, con que se corrigè. Què mudança es esta tan prodigiosa? Este es Don Ignacio de Loyola? Ayer toda la gala de la Corte, y oy entre rapaces, haziendo numero entre ellos? Ayer todo el brio de las Armas Españolas, y todo el terror de los contrarios, y oy rëdido à la ferula de vn Maestro, como el menor de sus Discipulos? Què milagro es este? Que: el mayor, de los que haze la humildad, juntando à vn mismo tiempo, y en vn sugeto mismo lo grãde, y lo pequeno; lo despreciado de niño en la apariècia, y lo perfecto de varon en la verdad: à imitacion de Christo, que reduce toda su grandeza à la pequenez de Niño en vn pesebre.

Passan de buelo los Evangelistas por las niñezes del Bautista. Quien tocò mas en ellas, fue S. Lucas, y no escribe sino el nacimiento fuyo; y las profecias, y milagros, que lo acompañaron. A S. Ambrosio le parece, que no hubo en èl niñezes, de que hablar; por averle cogido la razon el tiempo de la infancia, y aver-

se hallado yà muy hõbre en las noticias, desde que la gracia le enriqueciò con ellas en el mater no vientre: *Tempus sletur infantia; quia infantia impedimenta nascitur.* (X) Està bien: pero hazese vna valiente replica el mismo S. en otra parte. Mas perfecto Varon fue Jesu Christo, que el Bautista, desde las entrañas de su Madre, y con todo effo los Evangelistas, que no hablan en las niñezes de Juan; en las de Christo hablaron mucho. Pues qual ferà la diferencia, ò el misterio? Respõdase el mismo Santo, que se hizo la objecion. *Non que nquam movere debet, quod altiori consilio Joannis infantia diximus præter missã; Christi verò oportere esse descriptã? non enim omnium est dicere: factus sum infirmus infirmis.* Miren, dizel Grande Padre, en Christo fue humildad jutar los achaques de niño à las perfecciones de varon; porque pudo no ser niño, si quisiera: En Juan fue privilegio, juntar las perfecciones de hombre à la temprana edad de niño; porque no estuvo en su voluntad dexar de serlo. No es asis? Pues por effo se celebran las niñezes de Christo, y no se celebran las de Juan: porque no es lo grande, que quien necessariamente es niño, se halle varon por pri-

privilegio; sino q̄ quien necessariamente es varon, quiera por virtud hazerse niño. Esto, pues, de q̄ S. Ambrosio dize, no todos pueden blasonar, ni aun S. Juan Bautista: *Non omnium est dicere, factus sum infirmus infirmis*: Y lo que en las niñezes de Christo se admira, y se engrãdeze, y es que sean niñezes de eleccion, entre tantas luzes de discurso: effo se està viendo en mi P. S. Ignacio; pues siendo tan hombre en prendas, y edad, sabe de humilde hazerse tan niño con los niños; que ni en la escuela quiere que le diferencie de ellos el castigo, ni en las Iglesias el asiento.

Mas, ò raro prodigio! O cuánto sabe Dios engrãdecer à los pequeños, y enfalçar a los humildes! Quando Ignacio se oculta mas en los desprecios, vereis que la humildad misma se le assoma al rostro en resplandores. Entre los muchachos estava como vno de ellos, oyèdo el Sermon en vna Iglesia, y vna piadosa Matrona, viò que salia vn sol por su rostro de rayos tan dulces, aunq̄ vivos, q̄ dexava gozarse de los ojos, sin ofensa alguna. Dos cosas parece, que se oponen en los Apostoles, y nos propone nuestro Maestro Soberano en el cap. 12. de S. Lucas: el Cingulo, y las luzes.

Porque si el Cingulo es para recoger todo lo lucido azià lo humilde; las luzes, ò deslumbran, ò deshazen toda la humildad con lo ostentoso. Con todo effo Cingulo; y luzes no es oposicion, sino consecuencia, y de lo vno se sigue lo otro necessariamente: de el humillarfe, el luzirse: y de ai es q̄ el Cingulo trae enlazados à si los luzimiètos: *Sint lumini vestri præcincti, & lucerne ardentes in manibus vestris.* (Y) Veamos, si esto nos lo enseñò su Magestad en el Evangelio de este dia. Todo, el Cielo manda à sus Discipulos que digan, ha de acercarseles con su llegada, à los que les acogieren: *Et dicite illis: apropinquavit in vos Regnum Dei.* Pues no son vnos humildes pecadores que vãn como arrastrados por el suelo, mendigando por las casas, la comida? Si, y aun por effo mismo llevã consigo essas luzes Celestiales: para que se venga à conocer quan propias son las luzes de los que por humildad afectan el ser desconocidos, que vãn siempre en compaña suya. En que pretende Ignacio los desprecios? En hazerse niño entre los demás siendo tan hombre en todo? Pues à esta humilde accion està vinculado el luzimiento de manera, q̄ sea vna misma cosa en el, hazerse Niño

Niño entre los otros, y parecer vn Sol en resplandores.

Diverfamente sienten los Interpretetes, acerca de la tierra, de donde vinieron los tres Reyes en busca de nuestro Redemptor para adoralle. Porque como el Texto Sagrado dize, q̄ vinieron de Oriente: (Z) *Ecce Magi ab Oriente venerunt*: Y effa voz tiene tanta latitud, cada vno opina, como le parece mas probable. Remigio desentendiendose de lo literal, se vale delgadamente de lo místico, con alusion al misterioso nombre, que diò à Jesu Christo Zacharias, quando dixo: *Ecce vir Oriens nomen eius*: (Aa) Y enseña, que de esse Oriete, que es el mismo Christo, vinieron los tres Magos: *Pulchre autem ab Oriete ipsi venire dicuntur, quia omnes, qui ad Dominum veniunt, ab ipso, & per ipsum veniunt; ipse enim est Oriens, secundū illud, ecce: vir Oriens nomen eius*. Y què mysterio tendrá, el que Christo se llame el Varon Oriente; pues no ay duda que lo es muy digno, quando se capta la atencion con este adverbio, *Ecce: Ecce: vir Oriens nomen eius*? Que: reparese, que es lo q̄ esse nombre significa. Varon oriete no significa vn Varon, que nace, y por consequente, à vn hombre, que siendo grande, y

Varon, se haze Niño: Veis aqui; porque ha de llamarse con esse mismo, que tiene por significaciõ al que resplandece: y es; porque se advierta, es todo vno, hazer-se vn Varon Niño, que resplandecer: y veis aqui porque antes se nota con vn *Ecce*, palabra, que siempre señala en la Escritura à lo que pide admiracion: y es que entrambas cosas son para admiradas. Què cosa mas admirable, q̄ nacer como Niño, el que es Varon perfecto? Que cosa mas admirable, que resplandecer como vn Sol, el Varon, que se pone à nacer como Niño? Y que el nacimiento de Niño, à que se acomodò para el desprecio, le sea Oriente de resplandores, para el aplauso: *Vir Oriens*? Si: assi es, y aun por esso entrambas cosas s̄ vna misma, y se significan cõ vna misma palabra, que es el *Oriens*, para que se entienda, que à beneficio de la misma diligencia, con que se muestra Niño, se muestra tambien Sol: que los pañales, que le arrebozan, son los resplandores, que le publican, y los que cõducen à los Magos, para que le adoren: *Ecce Vir Oriens :: Ecce Magi ab Oriete venerunt*. Ea, pues, corõnesele à Ignacio el rostro de rayos, quando el se rodea de Niños, para hazer pareja con aque-

llas

llas edades inocentes? Porque si para disimular tantas lucidas prendas de Varõ afecta tãto el hazer se como Niño, sepa que esso mismo es hazer se Sol, y que quando pretende encubrirse entre niñezes, ha de salir vn sol por el Oriete de su rostro, llamando à el las piedades, para que le veneren entre sus desprecios: como las luzes de Christo conduxeron Reyes para adorarle en el pesebre.

## S. IV.

**D**E aqui tomò Christo aliento para el tercer salto, que fue desde el pesebre hasta la Cruz: *De presepe venit in Crucem*. Y no cause novedad alguna; por que siendo la Cruz, en sentido moral exaltacion, y premio: *Cum exaltatus fuero à terra*: (Bb) Que mucho, que de la humildad del pesebre, salte Christo à ella: para significarnos la excelencia del premio, que ha de corresponderle. A la Cruz diò su Magestad el tercer salto: y dexando que esta se halla simbolizada en el Cingulo, segun lo que se le dixo à Pedro, para darle à entender la muerte de Cruz, en que avia de paràr, y es que le ceñirian: *Cum autem sensueris, alius te cinget*: No lo hallaremos menos expressado

en el Evangelio; en donde se nos muestra aver embiado el Divino Maestro à sus Discipulos, como Corderos entre lobos: *Ecce ego mitto vos, sicut agnos inter lupos*. (Cc) Porq̄ fue lo mismo, q̄ dezirles: hã de ir en busca de Cruzes, y tormetos. Y figuiose Ignacio à Christo el brio de esse salto, con que llegò à la Cruz: Para que cõ su exèplar se nos avivè el deseo de seguirle hasta morir, si fuesse menester en ella? Pero què vida tan de Cruz, como la de Ignacio? Dexo los excessos de sus penitencias; callo la fatiga de sus peregrinaciones; no hago ponderacion de los desprecios, que õ bien se le ofrecian, ò bien se negociava; no pongo en essa cuenta, lo que padeciò por la virtud de heridas en Barcelona, de mozas en Italia, de palos en Jerusalem, de cadenas en Salamanca, de carzeles en Alcalà, de azotes en Paris: lo que padeciò en fundar la Religion, le pongo solamente à cuenta de Cruz para este salto. Es cosa bien para notada, que aunque todos los Fundadores Santos de las Religiones desearõ con ardientes ansias el martirio; à ninguno de ellos le concediò Dios essa Corona, ni quiso que en el oro fino de su santidad resaltasse el esmalte de su sangre.

L

Y

Yo juzgo, que no permitirles el Señor muerte violenta de tormentos, fue porque no tuessen martires dos vezes: vna, por mano de Tiranos; y otra, por la calidad de Fundadores. Cruz es la de fundar, acompañada de tan grâdes, y tan vivos trabajos, que se les pudo passar por rigurosissimo martirio. Quien puede explicar los encendidos deseos de padecerlo, que tuvo mi P. S. Ignacio? Què le llevó à Gerusalé vna vez, fino la esperança de encontrar con essa dicha, en los Alfanjes de los Turcos? Què le obligò à intetar segunda vez la misma jornada, fino confiar, que lograria en la segunda, lo que pretendiò en la primera? Què le traia alegre en prisiones, en baldones, en golpes, en heridas, fino parecerle, q le ensayavan essas pruebas para Martir? Què le costò esta pretension de instancias? De lagrimas? De penitencias? Ea, mi Padre, q aunque esos deseos no se cunplan; aunque essas diligencias no se logren, por donde pretendéis; y à Dios disponè por donde han de tener efecto essas diligencias, y deseos. Buena Cruz os aguarda, fino en los sangrientos rigores de vn Martirio, en los inmenos trabajos de vna Fundacion. A Roma iba mi Santo P. con dos

Compañeros, à poner los primeros fundamentos de la Orden, quando llamado de vn superior impulso, se retirò à orar en vna Hermita, que le ofreciò el camino. Allí se le franquean los Cielos, y se le dà à ver el Eterno Padre, y su Hijo, y Redemptor Jesus Christo, con el pesado Madero de la Cruz al ombro. A Ignacio, y à tus Compañeros: te encomiendos, le dixo el Padre Eterno à su Hijo: Y Christo, bolviendose àzia Ignacio, añadió: *Ego vobis Roma propitius ero*: Yo os ferè favorable en Roma, para que se funde, y estienda por el mundo la Orden de mi nombre; de q à ti te hago Padre (que en este sentido se han interpretado siempre estas palabras:) Bien tendràs necesidad de mi favor, porque has de abraçarte con mi Cruz. La que vès en mis hõbres ha de cargar de lleno en los tuyos. Vè prevenido, que estos son los gajes de quien ha de fundar Religion debajo de mi nombre. No vèis como losifavorès que Dios haze en esta vida à sus Escogidos, son las Cruces, y trabajos? No vèis como los alienta con llevar la fuya? Y no vèis, como la Cruz, que le tiene prevenida à mi Padre San Ignacio, es la de su Fundacion?

Pareceme, que veo dibujado este

este suceso en aquel de Jacob, siempre misterioso, aunque repetido. Hizo alto el Patriarca en vn viaje, mas para recrear el alma con la oracion, que para reparar el cansancio con el sueño; porque su descanso fue mas de quien ora, que de quien duerme: y la piedra, en que acomodò la cabeça, no le fue tanto almohada, como atalaya de vna gloria, que se le diò à gozar en vna escalera. Y quando yo pensè, que Jacob despertaria de puro alborozo, veo qdespierta de pavor. Quando crei que las primeras palabras fuyas serian de agradecido, digo que son gritos de sobresaltado: *Pavenque; quã terribilis est, inquit, locus iste!* (Dd) O q terrible lugar este! Sofegad, Jacob; pues q tiene el lugar? *Verè non est hic aliud, nisi Domus Dei.* (Dd) Que ha de tener? Averle Dios elegido para casa fuya: y querer que tenga en el origen su Religioso Pueblo: y que sea Abraham su Fundador: para todo lo qual le ofrece su proteccion, y asistencia: *Erit sementium, ut pulvis terræ: : et ero custos tuus, quocumque perrexeris.* Bueno està por cierto: y esto no trae consigo las recomendaciones todas de agradable? Así lo parece; pero no es así; porque viendo de ser el Santo Patriar-

ca el Padre de essa Casa, que Dios elige para sí: viendo de correr por su quenta fundar esse nuevo Pueblo, essa Religiosa Republica, no se le representa al Santo fino vna cosa, ò Casa muy terrible. Y no se estrañe. Que piensan, dizze San Zenon, y Eustachio, que fue mostrarle Dios vna Escalera entonçes; fino ponerle à vistas vna Cruz? *Cruis, vili tropheum Scala presignavit.* Y Ruperto, y Lyrano dizzen, que fue la Religion, ò Escalera de sus descendientes. *Alti dicit Religiois est.* (Ec) Como si la Religion, ò descendencia de que Dios le haze Padre, y la Cruz fueran vna cosa. Así: pues essa es la causa; porque aunque esso es digno de tanta estimacion, à Jacob no se lo parece, y es, que quanto le pudo alegrar esse Pueblo descendiente: fuyo con el numero, con la propagacion, con las dichas, con el lucimiento, le puede afligir con aquèlla Cruz, que le ponen a los ojos en forma de Escalera.

### 6. III.

Vaya el quarto, y vltimo salto q en seguimièto de Christo diò mi Sâto Padre, que fue desde la Cruz hasta el Sepulcro: *De Cruce venit in Sepulcrum.* Otro



falto le señalan S. Ambrosio, y S. Gregorio à Jesu Christo, que es del Sepulcro al Cielo: *De Sepulchro venit in Caelum.* (FF) Pero yo en el Sepulcro de Ignacio, paro, porque para encontrar con el Cielo, basta encontrar con su Sepulcro. Dizeles Christo à sus Discipulos, que si le esperan desvelados, y con luzes à tiempo de la muerte, alli donde le esperan, son ya Bienaventurados: *Si ita inuenerit, Beati sunt serui illi.* No dize, q lo seràn despues; sino que ya lo son, y fue dezirles: à vuestra misma muerte se os vedrà la gloria: el Cielo saltará de quicios; para venir à vuestra muerte. Lo mismo veo que asiança Nuestro Amorosó Redemptor en el Evangelio de hoy, quando manda à sus Discipulos digan à los de las casas, remiñen y se les acerca el Reyno de los Cielos: *Et dicit illis: prophetauist in uos Regnum Dei.* Pues de ahí se viene à inferir que al entrar en la casa del Sepulcro: *Ibit homo in domum ueritatis suae.* (GG) tambien, les acompañarà la misma dicha. Así nos lo podemos persuadir, y esta es la fineza, que hizo el Cielo, no sólo con el alma de Ignacio; con el cadaver suyo tambien la hizo. Angeles; y estrellas vereis, que se vienen de golpe à dar en su

sepulcro; rompiendo el ayre à resplandores, y armonias; ellos para celebrarle, no las Exequias, sino el Triunfo; ellas para armarle vn magestuoso Solio de Luzes sobre la dichosa vrna. Que prodigio es este! Que ha de ser: q la gloria se baja al Sepulcro de Ignacio, para que sea glorioso, como se lo profetizó Iſaias al de Jesu Christo: *Erit Sepulchrū eius gloriosum.* (HH) Y nos sirva de aliéto cō el galardón, como lo es en las virtudes.

Aora entra la questió entre la humildad, y el amor; que tuvo à Dios. Ignacio, sobre à qual de los dos hizo este agasajo el Cielo: y entrambos tienen verdaderamente derecho à pretenderle para si: y sino oídles. La humildad alega, que por ser Ignacio tan humilde, pidió à Dios que su Cadaver se tratasse con grã desprecio, y que le arrojasen despues de muerto à vn estercolar, para que se pudriessē con los de los brutos: y q por esso merece, que se le haga de piezas de Cielo el Mausoleo. Alega el Amor, que Ignacio amò à Dios tan encendidamente, que por lograr la ocasion de hazerle algun obsequio, se privaria de la gloria; y que por esso merece q la misma gloria véga en busca fuya para premiarle essa fineza. No os parece, q alegan bié entrambos, Ale-

Alega bien la humildad; porque si pretende Ignacio de humilde, que arrojen su cuerpo à vn estercolar: vn Solio de Gloria es el premio proporcionado à esse humilíssimo deseó. Verase manifiestamente. Ana, la Madre de Samuel dixo en su Cantico, que Dios levantava del estiercol al pobre, ò al humilde: *De stercore eleuat pauperem.* (II) Y bien: levántale para dexarse así, sin mexorarle de lugar? Muy bueno fuera: no le levanta, si para que ocupe vn Magestuoso Solio de gloria: *De stercore eleuat pauperem, ut solium gloria teneat.* Luego si es Grande quanto se puede encarecer, la humildad de Ignacio, en pretender que su Cadaver se deposite entre las horras del estiercol, esso es obligar al Cielo, que preste sus alhajas, para labrarle Solio, que à su Cadaver Santo sirva de sepulcro. Eссо le empeña à que se deshaga el cielo à estrellas, para sus adornos, y se deshagan los Angeles en armonias, para sus aplausos, y así su Sepulcro sea muy glorioso: *Et erit Sepulcrum eius gloriosum.* Alega bié el amor de Dios. Porque si Ignacio es tan fino en amarle, que por servirle, quiere privarse de la gloria: Si es tan fino en procurar su mayor gloria, llevado de esse amor, que como

el confesó sien do ya viejo, aunque sabia lo mucho que avia ofendido à Dios, en todo el tiempo que estuvo en Manresa, no ayunò vn dia; ni tomò vna disciplina, ni vn filicio, ni tuvo vna hora de oracion, ni aun derramò vna lagrima, con la mira de fatifacer por sus pecados: sino solo por agradar à Dios, y buscar su mayor gloria: razon mucha es, q Dios para premiarle essa fineza, haga saltar al Cielo de sus quicios, para que se venga à tierra donde està el Cuerpo de Ignacio.

Dos glorias tienen los Angeles: La esencial, que es gozar de Dios en si mismo, y beberle las luzes en la misma Fuente de su Divino Ser: y essa, aunque hagan ausencia del Cielo, como Dios està en todas partes, en todas la gozan cabalmente. Otra tienen, que es accidental, y esta en gran parte se toma de asistirse en el Cielo mismo, por lo delicioso de aquel puesto. De donde parece forçosa consecuencia, que quando andan acá en la tierra, cuidando de nosotros, se priven de essa gloria, en mucha parte; pues no està en el Empireo. Así lo juzgaràn algunos: mas con todo, oíd lo que dizē Jesu Christo de ellos. (KK) Como que no están: Sabed

que effos Angeles , no solo vèn siempre el rostro de mi Padre , q̄ es la Gloria Essencial ; sino que estàn siempre en el Cielo , y allí lo vèn , aunque anden en la tierra ; para que no les faltè pieça , aun en los accidentes de la Gloria. *Angeli eorum in Caelis semper vident faciem patris.* (KK) Pues como es esso? Aquí guardan y allà vèn: Aquí sirven , y allà gozà ; asistenten en la tierra , y estàn siempre en el Cielo? Si , dize el Dulcissimo Bernardo ; por que el Cielo se viene à la tierra , para que no pierdá los Angeles , que nos guardan , aun la gloria que interessan en el puestro. No viò San Juan en el Apocalypsi , q̄ el Cielo en forma de hermosíssima Ciudad , se venia ayre abajo , no como edificio , que desgraciadamente se desplomaba ; sino como vajel , que navega con prosperidad : y que no parò hasta que tomò Puerto en la tierra? Pues tras nuestros Angeles se vino. Por q̄ si ellos anduvieron tã bizarros en el servicio de su Dios , que por el que recibe en que nos guarden , tuvierò à biẽ , el dexar la gloria accídental , que gozan en el Cielo: Dios anda tan generoso en dár el premio à essa fineza , que haze que se venga à ellos , essa gloria. Oygã à S. Bern. hablando de los Angeles. *Sic par-*

*vulorum Custodia deputati , ut non privati ullo modo beatitudine sua. Hinc est , quod Ioannes , Sanctam Civitatem Ierusalem descendentem vidit. Stantem non potuit intueri.* (LI) No pudo contenerse el Cielo , q̄ no se viniesse à donde los Angeles estàn empleados en guardarlos ; porque ellos no pudierò cõtenerse , para no dexalle por acudir à nuestra guarda. O si fuessemos imitadores de los Angeles , en renuiciar al Cielo , por cuidar de nuestros proximos : como se nos baxara el Cielo à nosotros! Vease en mi Padre S. Ignacio. Hizole el Amor tan Angel en dedicarse à las ocasiones del fervir , que se ofrece à dexar el Cielo por lograrlas. Y veis aquí , que se viene à su Sepulcro el Cielo en Angeles , que le festejen ; en luzes , que lo adornen ; en astros , que lo esmalten ; para que las señas de el Sepulcro suyo se tomen por las glorias : *Erit Sepulcrum eius gloriosum.*

Finalmente , no falta al de Ignacio la razon de glorioso , que atribuyò al de Christo , Basilio el de Seleucia , quando dixo , que su gloria estava en sus milagros: *Mortuos certo erat liberaturus Christi tumulus : passionum officina est medica.* Porque essa gloria , quien puede negarsela al Sepulcro de

Ignacio

Ignacio? Los muertos que ha refucitado despues de muerto , ò llegan , ò passan de dozena. Los q̄ ha librado de riego conocido , aora niños , para q̄ no pereciessè sin bautismo ; aora madres , para q̄ no acabassen en el parto , son innumerables , y tan de cada dia que ni por frequentes , se pueden observar de la atencion , ni por muchos , caber en el guarismo. Para que genero de enfermedades no son medicina vniversal , ò sus Reliquias ò IMAGENES? Que incendiò de tentaciones , no se apaga con el rocío fresco de sus intercessiones? Que furia de Demonios no se refrena , y tiembla à la primera intima de su nombre? Que elemento no ha fervido , ò à su obediencia , ò à sus Causas? La tierra , quietando sus temblores: La mar , componiẽ

do sus motines; El ayre , sofegãdo sus alborotos: El fuego , tomãdo satisfacion de sus agravios. Y asfi , no ay sino acogeros à su patrocinio ; porque en su intercessiõ hallareis medicina à vuestras dolencias ; Alivio , à vuestras trabajos ; Consuelo , à vuestras afficciones ; dolor , à vuestras culpas , y aliento à las virtudes. Supliquemosle , nos las configa , de Dios N. Señor , comenzando desde luego à obligarle con vn grande dolor de nuestros pecados ; pesandonos , cõ verdadera contriciõ , de averlos cometido. Acompañemosle con tan amargas lagrimas , que ablãdãdo nuestro Espiritu , muevan la Divina Piedad , alcancen el perdon , aseguren la gracia , y vinculen el mayorazgo de la Gloria. *Ad quam,*

(A) Chrysol. 5. 3. (B) Isai. 35. 6. (C) Can. 2. 8. (D) Orig. in Cant. Hom. 3. (E) Lorin. Gisler. in cap. 2. Cant. (F) Greg. tom. 3. in Evang. Hom. 30. (G) Psal. 18. 6. (H) Luc. 12. 36. (I) Genes. 17. 1. (K) Exod. 4. 23. (L) Num. 25. 12. (M) Rom. 9. 8. (N) 1. Cor. 3. 2. Thren. 2. 12. (P) Gen. 49. 27. (Q) Genes. 32. (R) Psal. 36. 1. Suar. Tom. 2. p. 3. d. sp. 4. (S) Luc. 1. 44. (T) Orig. l. c. (V) Matt. 18. 3. (X) Amb. tom. 3. lib. 2. in Lucam. (Y) Luc. 12. 35. (Z) Matt. 2. 1. (Aa) Zachar. 6. 12. (Bb) Ioan. 12. 32. (Cc) Ioan. 21. 18. (Dd) gen. 28. 17. (Ee) Eustach. ap. Glos. (Ff) Greg. l. cit. (Gg) Eccles. 12. 5. (Hh) Isai. 11. 10. (Ii) 1. Reg. 2. 8. (KK) Matt. 18. 10. (Ll) Bern. Tom. 1. Ser. 5. in. Dedic. Eccl.



# SERMON QUINTO

DE SAN FRANCISCO XAVIER,  
Apostol de las Indias.

*Linguis loquentur novis*, Matth. 16. 18.



Castiones puede aver en que la cavál noticia de vn fugeto, no tanto se adquiere con la advertencia cuidadosa de sus obras, quanto con la puntual observacion de sus palabras, mas con los accents de la lengua, que con las execuciones de la mano. Lo que es el pulso en el cuerpo, es la voz en el espíritu; Pues si el pulso con sus latidos dà à conozér el

temperamento de la salud, la voz con sus accents denota los fervores del corazon. Prueba es cierta de la bondad del metal el fonido, que forma; pues nunca pudo ser en el fonido plata, lo que fue en su naturaleza plomo. En la Cruz era el Redemptor el Retablo mas vivo de dolores, el volcan mas ardiente de caridad, la demonstracion mas heroyca de obediencia, el exemplar mas prodigioso de sufrimiento; y nada de esto fue bastante, para que el Centurion le conociesse. Llegò Christo à articular à quellas vltimas voces, en que iba embuelta el alma: *Iesus autè emissa voce magna expiravit*: (A) Y al pùto le conociò el Centuriò por Hijo verdadero de Dios vivo: *Videns autem Centurio :::: quia sic clamans expirasset, ait: Verè hic Homo Filius Dei erat*. No le còvèze la vista de tantas obras, quedando rendido al escuchar sus palabras. Niega, que es Hijo de Dios, quando le vè padezer, y le confiesfa luego que atiende à su hablar; *Ex voce agnovit Filium Dei, & non ex facie*. (dize S. Bernardo *auditus in venit, quod nò visus; oculus species fefellit, auri veritas insudit; oculus pronunciabat infirmum; oculus sedum; oculus miserum; oculus morte turpissimè condemnatum; auri Dei*

Fia

*Filius, auri formosus innotuit*. (B) Obligada de sus amorosos sètimietos buscava la Madalena à Christo; teniale delante con el traxe de Hortelano, sin que pudiesse conocerle: pero apenas oye de su boca la palabra, *Maria*, quando desterradas todas las dudas, se arroja à sus piès, veneràdole como à Maestro: *Conversa illa dicit ei Rabboni* (quod dicitur Magister. (C) No le conoce quãdo mira su Sagrado Rostro, conocièdole, quando escucha la dulçura de su voz; porq̃ ay lançes, en q̃ el conocimiento de los fugetos, no tanto se vincula, à la vista de sus obras, como al escuchar de sus palabras.

Esta es la razon, por la qual Christo en nuestro Evangelio, entre las pruebas mas ciertas de el Apostolico obrar de sus Discipulos, seña la las palabras de su lengua: *Linguis loquentur novis*. Su lengua ha de ser argumento claro para conocer la verdad de su Sagrado Evangelio; y el oir en su boca tanta novedad, y variedad de lenguages, ha de còcilial el mayor credito à su predicacion. Y es muy conforme à toda razon esta razò de conocièto; porq̃ lo mismo q̃ fuce de en la vida natural del cuerpo, passa en la espiritual del Alma. Y asì, si el vso de la lègua, es la executoria mas cierta de la vida, el oir las palabras de vn Apostol, ha de ser la mas clara seña de la Caridad, q̃ dà vida à su corazon. Al criar Dios al hombre, dize el Sagrado Texto, que le infundiò vna alma, que gozava de los alientos de vida: *Ei factus est homo in animà viventè*. pero la verciò Kaldea lee esse Texto de esta fuerte: *Et factus est homo in spiritum loquentum*. (D) Diòle Dios à Adan vna alma que articulava palabras; porque son tan vnas las operaciones de el vivir con el exercicio del hablar, que son explicacion ajustada del espíritu las palabras, que se pronuncian con la lengua: *In animam viventem, & spiritum loquentem*. Allí avrà alma, que dè vida, en donde se oyga lègua, que articule con espíritu la raçon; porque el espíritu q̃ se traslucè en las palabras, siempre fue el mismo que con la Caridad vivifica lo interior de el alma.

De aqui es, que las Tres Divinas Personas, parece q̃ à porfia pretendè, que las palabras, y lenguas sean su explicacion, y Geroglifico. Solo el Padre es el que habla, como dizen los Theologos, *Ad intra*; y asì lo entendiò David: *Eruetavit cor meum verbum bonum*. (E) Y es su locucion tan eficaz, q̃ por medio de ella engendra vn Hijo en todo igual en la perfeccion. El Hijo tambien toma por Divisa fuya el fet

M

Ver-

Verbo, ò ser Palabra: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deū, & Deus erat Verbum:* (F) El Espíritu Sãto se disfraza entre lenguas, quando llena de Dones à sus Apostoles: *Et aparuerunt dispersite lingua, tanquã ignis.* (G) Los tres quierẽ para si el simbolo de las palabras, y las lèguas, para q se venga à entender, que ellas son la principal regla para medir las perfecciones del fugeto. Por esso folia dezir Socrates: *Loquere adolescens, ut te videam.* Habla mãcebo, para que te vea; porque quando el oydo atiende à las palabras, es la vista mas perspicaz, para penetrar las obras. La lengua, pues, ha de ser oy, la que nos manifieste las prodigiosas Excelècias del Grãde Apostol de las Indias S. Xavier. Su lengua ha de ser, la que nos explique sus grãdezas; pues solo la lengua, de el que pudo tan heroycamente executarlas, sabrà dignamente explicarlas, y en grandezelas. Callarà oy mi lengua, y hablarà la de Xavier, para que à lo Apostolico de las hazañas, que obrò, sea igual y con forme lo Apostolico de la lengua, q las celebra. Mas aunq la lègua que oy habla sea la de Xavier, las voces, que se articulan, han de ser por fuerça mias; y por esta razon necesito de implorar la asistencia del Cielo: que à ser las voces tambien de Xavier, muy segura la tendria; pues tuvo en sus palabras, y lengua tanta gracia.

AVE MARIA.

*Linguis loquentur novis, Marc. 16. 18.*

§. I.

**T**Odas las hazañas de vn varõ Apostolico tienẽ su Origen de las palabras de su lègua. No pueden las manos atribuirse acciõ heroica, en q la lengua no trega la principal parte. No puedẽ los pies caminar velozes en busca de las Almas perdidas, sin que la lengua configa el fin à que tira aquel movimiento. No puede el

corazõ lograr los deleos de su zelo Apostolico, sin que la lengua dando cuerpo con su pronunciaciõ à estos afectos, tenga en ellos grande parte, para que entrando por las puertas del sentido, obren sus maravillosos efectos en el alma. Todo lo prodigioso de las demàs potencias, y sentidos, se ha de atribuir à la

lea-

lenguã, para la alabãza, como todos los vicios de los demàs miembros se hazen propios de la lengua, para el castigo. Asì lo experimentò entre sus eternas desventuras, aquel Rico miserable: Escuchemos como habla cõ Abraham, con las voces de su sentimiẽto. *Mitte Lazarum, ut intingat extremũ digiti sui in aquã, ut refrigeret linguã meã, quia crucior in hac flãma.* (H) En vna gota de agua, pide algũ refrigerio, para los ardores de su lengua. Pues como los ardores de su lègua? No està lo restãte del cuerpo anegado en aquel oceano de llamas? No se abrafan los pies? No son vn bolcan las manos? No son vn ethna los ojos, y oidos? No es vna calera el coraçon? Como, pues, solo se quexa de lo que padece en su lengua? *Vt refrigeret linguã meã?* Porque el tormento de los demàs miembros, responde San Chryfologo, es como si no fuera, en cotejo de las penas que su lengua fiète: *Quasi reliquit corpus ab incendio haberet immune.* (I) Pues si pecò todo el cuerpo con sus sentidos, y toda el alma, con sus potencias; porquẽ la lengua sola ha de experimentar mas vivamente los rigores? Porque no ay culpa fraguada en la Oficina de los demàs miembros, en

que no tenga la lengua la principal parte. Que por esso la llamò Santiago la Vniversidad de las maldades: *Vniversitas iniquitatis:* (K) porque la lengua es la vniversal matriz de los delitos, q cometen de por si los demàs miembros. Pues sino ay culpa alguna, à que no contribuya la lengua con su influxo, tampoco ha de aver delito, que no lo pague la lengua en sus ardores: y asì sea ella sola la que se querelle del arador, que la consume. De la misma fuerte digo con el mismo fundamento: que siendo Dios mas liberal en los premios, que severo en los castigos, si allã la lègua del Rico Avariento es el depósito de todos los rigores; porque en todos los delitos tuvo hechura: acã la lengua de Xavier ha de llevarse todos los aplausos; porq su lengua fue, la executora vniversal de todas sus acciones, y hazañas.

De aqui es, q al formar Dios Ministros ardientes en su Amor, para reducciõ de el vniverso, no parece cuyda de otro instrumento, que el de su lengua. Asì habla David de los cuidados de su Magestad acerca de estos. *Qui facis Angelos tuos Spiritus. & Ministrot tuos ignem orentem.* (L) En sus Angeles formò vnos Espiritus ar

M 2

dientes en el zelo, y en sus Ministros, vn fuego abrasador contra los vicios. Theodocion Aquila, y Teophilato, en vez de *Ignem vrentem, vident, linguam vrentem*. Vna lengua ardiente, como fuego. Como lengua? No han de tener esos Ministros del bien de las almas, otro instrumento para su empleo, sino lenguas: *Et Ministros tuos linguam vrentem?* Así lo parece, y es que son Geroglífico expreso de Apostoles, segun aquello de Isaias: *Ite Angeli veloces ad gentem convulsam, et dilaceratam:* (M) Y quiso enseñarnos, es la lengua el todo de vn Apostol: Luego con mucha razón N. Maestro Soberano, entre los medios de mayor eficacia, para la conquista espiritual de el vniverso, señala la novedad de sus ardientes lenguas: *Linguis loquentur novis.*

Esto supuesto, expliquemos en particular las nuevas, y singulares perfecciones de la lengua de Francisco, para que por ellas conozcamos lo admirable de sus obras. La hazaña, en que mas resplandece el poder de la Divina Mano, es la conversion de vn pecador: lo qual es tan irrefragable en Santo Thomàs, y los demás Doctores, que mas necessita de consideración, para que el peca-

do se aborresca, que de prueba, para que se le de credito. Pues atendedme. y vereis como esta la consigue Xavier con los leues accents de su lengua. Sabido es el caso de aquel Español perdido; à quien el cuydado de adquirir bienes de fortuna, avia robado la atencion para atesorar los del alma, que son los verdaderos bienes. Era Cristiano solo en el caracter y todo gentil en sus proceder. Llegose à el Xavier vn dia, y le dixo: Muy ofendido teneis à vuestro Dios. Y como si esta palabra huviese sido vn rayo despedido de las nubes, le fue de tal horror, y espanto, que al passo que le diò vista con su luz, le obligò à torcer su errado rumbo. No es esto aver de positado la Divina Omnipotencia en la lengua de Xavier vna gran virtud, quando con lo mas leve de su voz executa lo mas raro de vn prodigio? Si; y de manera, que no solo es milagro, al parecer, sino que llega à creditarse de divina.

Quiso Dios formar en el hombre vna Imagen viva de sus perfecciones; y al llegar à la execucion de su decreto, con solo vn aliento le diò vida: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vite.* (N) Pues para formar vna Estatua viva de aquella masa de barro muer-

ta, no ha de hazer Dios otro gasto, que el de vna respiracion leve de su Boca? Tan à poca costa ha de salirle de los labios la obra de mas primor, que es vn viviente racional, y vna viva Imagen fuya? Si: responde muy del caso S. Ambrosio: que esso fue obrar muy à lo divino, dar à entender, que la misma voz, que articulava su boca, era el Espiritu, y virtud, que le comunicava vida: *Spiravit Spiraculum vite.* (O) Con vna palabra diò al hombre Espiritu, que animasse sus pesados miembros; porque es demonstracion clara del poder de vn Dios, comunicar vida à vn muerto, con sola la virtud de su palabra: *Verbum divinum nuncupatur, quia ex proprio Divino ore processit, et nihil Pater sine eo, aut insit, aut fecit.* Luego Divino es Xavier en sus palabras, Omnipotente en su lengua; pues à vna alma muerta, por la culpa, con la respiracion leve de su voz, restituye los alientos de la vida.

Pero hallo vna notable diversidad entre la vida, que con su palabra comunicò Dios al primer hombre, y la que con su voz diò Francisco à aquella alma; y es, que Dios, diò vida à vn hombre, que jamás avia estado sujeto, à las jurisdicciones de la muerte; y Xavier la diò à vna alma, que estava

muerta, por la culpa: y mucho mas es restituir con las palabras el vital aliento, al que murió ya vna vez, que dar vida de nuevo, al que jamás llegó à gozarla. Agota se, al parecer, toda la eloquencia de Cryfologo. en la poderacion de los efectos milagrosos de la trópetta del Juicio. Oygamos sus palabras. *Quae est ista tuba, quae infert bellum, Sepulcri resolvit molera, intonat mortuis vitam, resurgentibus in lucem perpetuam dat triumphum? Quae est? Illa, quam superius Dominus dixit: Mortui audient vocem Filij Dei. Tuba, non quae ardetato spiritu per concavum cornu ligni, vel aeris tristia bellantibus dat mugitum: sed concavit corde Patris, ore Filij vitali simul, & inferis, & superis, dat clamorem.* (P) Las voces de aquella Trópetta, dize Cryfologo, es cierto se fraguaràn en el corazon del Padre. El sonido de aquel Clarin recibirá vida de los alientos del mismo Hijo: *Sed Corde Patris, ore Filij vitalem simul, et inferis, & superis dat clamorem.* Pues porque entre los accents de aquel instrumento horroroso, han de ir embueltas las voces, de todo vn Dios? Dos razones dà S. Pablo muy de nuestro caso: *In momento, in ictu oculi, in novissima tuba: canet enim tuba, et mortui resurgent incorrupti.* (Q) La primera es, porque el sonido

de aquel Clarin, bolverà la vida à los Muertos: *Mortui resurgent incorrupti*. Y es forzoso q̄ la voz, que restituye el alma à vn difunto, sea voz articulada por el mismo Dios. La següda; porq̄ aquella trompeta, con vn eco solo de su sonido, restituye todos los difuntos à la vida. *In momento, in ictu oculi: canet enim tuba*. Al instante, primero, que se oyga clamar por esos ayres, se levantaràn los difuntos de sus Sepulcros, y como en vn indivisible instante, no se puede articular, sino vn indivisible accento, es forzoso sea de Dios el sonido, que con su primera formacion obra la resurreccion de tantos muertos. Luego forzoso es, que la lengua de Xavier sea muy parecida à la de Dios, y milagrosa, pues no solo buelve la vida à las almas ya muertas, por la culpa, sino que tambien las saca de la tirania dela muerte à la primera pronunciacion de su palabra. *In momento, in ictu oculi*, y à la mas leve articulaciõ de sus accentos. *Linguis lo quetur novis*.

## §. II.

**P**Rueva es grande de los nuevos privilegios de la lengua, de Francisco restituir con

sus alientos la vida de la gracia à vna alma muerta por la culpa: pero aun parece mayor demonstracion de su eficacia hallar obediencia en los corazones de los hombres, quando ellos se hallavan obstinados, y permaneciã en su obstinacion. Y la razon es, porque reducir à vn pecador cõ sus palabras, facandole del letargo de la culpa, es rendirle, quitãdo el estorvo, que podia embarçar su obediencia: pero que durãdo aun el embaraço en la obstinacion de la voluntad, y en las tinieblas del entendimiento, tenga autoridad para recabar con sus palabras, quanto quiere, es el mayor esfuerzo de vn gran poder. Demonstracion, pues, fue clara de la milagrosa virtud de N. Santo, lo que le sucediõ con los Barbaros Badagas. Avian estos levantado vn poderoso Exercito, para arruinar los pocos pueblos, que tenian los Catolicos: Y saliẽdoles Xavier al encuentro, y mãdãdoles con imperio, no passassen adelante, hallõ en todos ellos obediencia prompta. En su barbara offadia se quedaron sin reducirse à la Fè; pero esta dureza de su corazon no fue estorvo, para que no se rindiesen al imperio de las palabras de Francisco. Verdad es, que no desferriõ la dureza

de su pecho duro; pero recabõ, se le rindiesse, prosiguiendo aun en su dureza el corazon: modo rã raro, y divino de obrar, que esto es de lo q̄ Dios blasona, como vno de los mayores esfuerzos de su omnipotencia.

Puse (dize, hablando cõ Job) en prisiõ al mar; solo, cõ mãdarle con mi voz, no transpassase los cotos de sus terminos: *Circumdedit illud terminis meis, et posui vectem, & ostia, & dixi: usque huc venies, & non procedes amplius, & hinc confringes tu mætes fluctus tuos*. (R) Pues el de tener al agua, quãdo està en su cẽtro, es argumento grande de la Divina Omnipotencia? Si; y con razon mucha. No dize que la enfrena, y detiene con el imperio de su voz: *Et dixi tibi, usque huc venies*: Y que esto fue perseverando el mar en sus furios: Y estando aun entumecidas las olas de sus aguas: *Et hic confringes tumentes fluctus tuos?* No se admire pues, haga de ello ostentacion, como argumento de vn gran poder: Porque rendirse el mar, olvidandose de su colera, no es trofeco tan illustre del poder de Dios, como sujetarse à su palabra, prosiguiendo aun en su misma furia: *Confringes tumentes fluctus tuos*. O lengua prodigiosa de Xavier! Que no solo atajas los passos à vna fiera inundacion de idolãtras, sino que hallas o-

bediencia en su corazon, empeñãdo à proseguir en su dureza. O nueva lengua à lo Divino! Que tanto te allegas à sus perfecciones cõtus singulares prerrogativas! Habla y manda à los obstinados pecadores, que obedescã, no quedando en su obstinacion, sino desistiendo de sus culpas; pues tãpoco dudo, que daràn rendidos.

Aun llegaron à mas los nuevos privilegios de esta lengua. Cõsultavãle los Japones diversas dudas à vn mismo tiẽpo, ò tocantes à la falsedad de sus Sectas, ò à la verdad de nuestra Fè; y satisfacìa à todas à vn tiempo mismo, y con vna respuesta sola. Preguntavãle el Gentil, la distincion, y unidãd de la Trinidad Sacrosãnta; consultavãle al mismo tiempo el Catolico, acerca de los Sacramentos de la Iglesia; pediale el pecador mediodios, para reducirse; rogavãle el temeroso de Dios, le diesse preservativos cõtra el pecado; deseava saber el Mahometano, porq̄ su Secta era erronea; queria el Judio las razones, por las quales era vana su esperanza; el Japon, porque su Jdolos no eran Dioses verdaderos; y siendo estas dudas tan semejantes, y de materias tan diversas, propoñendoselas à vn tiempo mismo, con vna respuesta sola, dava cabal satisfaccion à todas ellas.

ellas. En vna palabra sola, que pronunciava la lengua de Xavier, hallava el Gentil Doctrina, el Catolico enseñanza, el pecador remedio, el virtuoso preservativo, el Mahometano razon, el Judío defengaño, el Japon cabal falida; y todos tan llena satisfaccion, como si para cada vno en particular se huviesse cortado la respues- ta. O rara perfeccion, y prerrogativa de Francisco! Tal es, Fieles mios, que porque no pudo caer en vna sola lengua, aunque del Cielo, la reparte Dios en dos de sus hermosas criaturas.

Notorio es à todos, como verdad repetida en estos Pulpitos, que à los Reyes avisò el Nacimiento de Christo vna Estrella: y à los Pastores vn Angel. Pues porq̃ no avisa el Angel à los Pastores, y à los Reyes? O porquè no se les anuncia à entrambos la Estrella? No por otra cosa (responde Eusebio Galicano) sino porq̃ eran las ignorancias diferentes: *Diversa Pastores, diversa Reges ignorantia laboraverunt; diversum hinc duces sortiti sunt.* (S) Era vna la ignorancia de los Reyes; y otra la de los Pastores. Los Reyes adoravan por sus Dioses à los Astros; los Pastores aguardavan con grã de pompa al Messias, y essa es la causa, porque se ven en el Cielo

diveasos instrumentos, dandonos à entender, que para enseñarles diversos defengaños, aunque sea vna lengua del Cielo, no es bastante. Consideren, Señores, qual será la lengua de Xavier: quan rara, quan nueva, y quan divina, pues goza sola ella, lo que apenas pudo haber en Angeles, y Estrellas: *Linguis loquentur novis.* Esto se conocerà mejor, si se alcançare vna calidad de esta prerrogativa; y es, que siendo pocas en el sonido las palabras, sean muchas en el valor, y que abultando por pocas en la entidad, valgan en la significaciõ por muchas: q̃ es la mayor excelencia de las voces. Verislo, por lo que advierte David en las palabras Divinas, quando las compara à vna plata muy purificada: *Eloquia Domini, eloquia casta, argentum igne examinatum, probatum terra; purgatum septuplum.* (T) Y fino, oidme. Lo que dà mayor estimaciõ à la moneda de plata, en cotejo de la de vellon, no es que la de plata, abultando poco en la materia, se estienda en el valor à mucho? Al contrario en el vellõ; no es el valor muy limitado, siendo muy crecida la materia? Por effo, pues, dize David, q̃ las palabras de Dios son moneda de plata, y oro, que abultando poco en el sonido del cuerpo; se di-

la-

latan mucho en la significacion, para que se venga en conocimieto de esta excelencia, y quan rara, y nueva será la que à Xavier assiste. Tã rara, y Divina es esta calidad, que la celebra San Pablo en el Verbo Eterno, con singularidad; llamandole palabra abreviada: *Verbum brevium faciet Dominus super terram.* (V) Porque fue lo mismo que dezir: Es vna palabra, que significa como por cifra, siendo su significacion tan dilatada, q̃ abraça, y se estienda à todo quanto cabe en el Cielo, y en la tierra.

Tan rara, y Divina es esta calidad, que el Hijo de Dios para exprimir su naturaleza, se valiò del termino *Verbum*, que denota palabra, y no de *sermo*, que significa platica, ò razonamiento: porque, como dize el Doctissimo Rivera: *Verbum simplex est; sermo multis verbis constat.* (X) La palabra es vna, è indivisible en el accento; la platica se cõpone de muchas dictiones juntas: y es proprio de la palabra Divina, el que siendo vnica en su ser, se multiplique infinito en su expresion. De este sentir es tambien Gregorio Nazianzeno: y assi, para engrandecer la predicacion de los Varones Apotolicos, passa à dezir, que à costa de pocas palabras, recogen gran-

des frutos: *Frugem ingentem paucis syllabis gignunt:* (Y) Porque midiendose por silabas sus voces, se igualan los frutos à fertiles cosechas. O palabras de Xavier! quan sobre toda mi explicacion será vuestra dignidad; pues siendo breves en el accento, y de pequeño bulto en la materia, sois de tan alto precio en el valor, y de cosecha tan fertil en el fruto, q̃ à vn tiempo mismo sabeis desvanecer las ignorancias del Gentil, convencer la pertinacia del Hebreo, atajar los passos al pecador, y desterrar los errores del Mahometano. O lengua rara! y de tã grã virtud, que conseguiste con tus voces, lo que Pablo publica, y David celebra, como muy singular blason de la Divina.

La palabra de Dios, dize el Apostol, es muy viva, y eficaz, mas penetrante, y cortadora, que vna espada de dos filos: *Vivus est enim Sermo Dei; & efficacis, & penetrabilior omni gladio ancipiti.* (Z) Esto dize Pablo; pero quiè nolo admira? Si Pablo llamara à la palabra Divina Rayo, que alumbrava, y abrasava; antidoto, que sana, y que preserva; sustento, q̃ fortaleze, y que dà vida, serian ajustados los elogios, por exprefar biè sus calidades. Pero espada de dos cortes? Montante de dos filos? Si; y con razon mucha.

N

Por-

Porque quando Dios juega la Espada de su Palabra, con vn golpe solo, sabe cortar el cuello à muchas cabezas de la infernal Hidra: y assi es bien sea espada tajante de dos filos; para que el cortar por vna parte, no le estorve el mismo officio, y à vn mismo tiempo por la otra: Ni sea necesario multiplicar golpes, para degollar multiplicadas cabezas de errores.

Quereis os diga en breve, qual era la lengua de Francisco? Como la lengua, de que habla el Profeta Ezequiel, baxo del geroglifico de vna Espada: *Hæc dicit Dominus Deus loquere: gladius, gladius exacutus est, & limatus, ut cadat victimas exacutus est; ut splendeat limatus est.* (Aa) Como esta légua digo, porq̃ como esta ha de ser al modo de dos espadas distintas; *Gladius Gladius*: para que su palabra, siendo vnica al articularse, sea muchas, al cortar errores, y maldades: y además de esso, ha de tener dos perfecciones; como dixo vn Docto: la deaguda, para herir: *Vt cadat victimas exacutus*: Y la delucida, para resplandecer: *Vt splendeat limatus*: A fin de que al mismo tiempo, hiera los vicios con la punta; y destierre ignoracias con el resplandor: Assi es sin duda la lengua de nuestro Prodigioso Apostol, que en vna palabra sola encerrava muchas es-

padas agudas, para herir; brillâtes, para alumbrar; tajantes contra le vicio; resplandecientes contra la ignorancia. Mirad si ferà lengua, q̃ habla con lenguaje nuevo, y Divino: *Linguis loquentur novis.*

## §. III.

**M**Vcho es obrar tantos prodigios en beneficio de las almas, con palabras articuladas, con tal lengua. Pero si convirtiera en lenguas, para predicar al proximo, todos los demás miembros de su cuerpo: no fuera otro modo de hablar mas nuevo, mas prodigioso, y Divino? Pues no solo hablava cõ su légua, para reducir los pecadores, sino tambien con la sangre, con el rostro, con los ojos, con las manos, con los pies, y las demás partes de su cuerpo, convirtiendolas en voces, que hablando eficazmente al alma, dirigian al camino de la Gloria à los mas errados en la ignorancia, y en el vicio. Prueba fue de esta verdad el medio, de que se valió, para la conversion de vn pecador endurecido, el qual aunque obstinado siempre à los avisos de el Cielo, y rebelde à los consejos de Xavier, se rindiò al esraordinario medio de que este se valió, para reducirle. Supo vn dia averido este hombre à la soledad del

cam-

campo, y faliendole al encuentro, facò de repente vnas disciplinas de hierro, que traia prevenidas, y desnudando sus inocètes espaldas, descargò en ellas tan recia lluvia de açotes, que al instante començò à correr la sangre en arroyos. No pudo resistirse à tan lastimoso espectáculo, la dureza de su obstinado pecho; porque la sã gre, que derramava Francisco de sus venas, ablandandole el coraçon, le facò las lagrimas à los ojos; y los golpes rigurosos de aquella disciplina rigurosa, fueron faetas agudas, que traspasaron su coraçon de parte à parte: Y assi, rendido se arrojò à sus pies, y con vn dolor ardiente, y verdadero de sus culpas, se reconciliò con Dios, por medio de vna confesiõ dilatada de su vida. No fue esto en Francisco, hablar tambien con el derramamièto de su sangre, habiendo de ella vna nueva lengua? Que mucho, pues, obre tan eficazmente, y cause en este pecador efectos tan maravillosos.

Yà la sangre fuele levãtar mejor los gritos, que la légua sus palabras, segun de la de Abèl lo atestigua la Escritura: *Vox sanguinis fratris tui Abèl clamat ad me de terra.* (Bb) pero mejor suena en los oidos de Dios, la q̃, como la de Xavier, clama por misericordia, q̃ la de

Abèl, q̃ clamava por justicia. Y si no os cõveciere el averlo apoyado ya San Pablo, quando dixo, q̃ mejor hablò la sangre de Jesvs, q̃ la del inocente Abèl, lo qual fue tambien por esta causa: *Sanguinis Asperisionem melius loquentem, quã Abèl.* (Cc) Atended à vna voz que oyò en el Cielo S. Juan Evangelista, muy semejàte à la de vnas Citharas acordes: *Et vocem, quàm audivi, sicut Citharadorum Citharizantium in Citharis suis.* (Dd) Rupto en el Geroglifico de estos Musicos, halla expressados los Varones Apostolicos, y sus Citharas, juzga que sò simbolo de sus cuerpos. Y yo digo, està significado con singularidad nuestro Xavier, assi porque estos tenian en su frente el nombre de Jesvs: *Nomè eius, & nomen Patris eius scriptum in frontibus suis*: Como porque el canto de sus lenguas era nuevo: *Et cantabant quasi canticum novũ.* Mas porquè razon han de parecerse sus cuerpos à las Citharas? Porquè? por vna alusion, que reconozco muy del caso. Las cuerdas de la Cithara bien tiradas con la Clavija, y heridas con la mano, no formã agradables ecos al oido? Esta, pues, es la propiedad, que se reconoce en los Ministros Evangelicos: por la qual son semejantes, sus cuerpos à las

N<sub>2</sub>C<sub>2</sub>



Citharas; que entonces hablan, y forman mas suaves voces, quando hieren cō mas severidad sus cuerpos, y les obligan à verter su sangre: *Quod in Cithara chorda, audientes quidem delectantur, sed ipse in extentione sua quodammodo laborant: sic enim auditores delectaverunt; sed ipsi apud semetipsos laboraverunt.* (Ee) Esto supuesto, preguntó aora: Todo el trabajo destas Citharas humanas no es por alcáçar la piedad Divina, para con los pecadores? Lease el cap. 5. de esse mismo libro, en que se escribe esse cantar nuevo, y se explican las calidades, que le acompañan, y se verá, como todo està lleno de piedad, clemencia, y misericordia, y no se oye voz alguna, que aluda à cosa de rigor, ù de justicia. Què maravilla, pues, q̄ los golpes, que dà nuestro Xavier en sus espaldas rinda suavemēte à aquel endurecido coraçon; si, quando mas fuertes, y duros para él, s̄ mas suaves para Dios, y dulçes à los hombres? Què maravilla, q̄ como Cithara bien templada con lo apretado de la clavija de la penitencia, y cō lo tirante de las cuerdas de sus miembros heridos con los golpes de la disciplina formasse tan agradable musica, que fiviesse de encanto à la infernal serpiente: *Cantabō namp̄t̄at anguis:* para que de

xasse libre aquel miserable pecador? Y què maravilla, que librase à Saul de la tirania del mal espíritu, hiriendo con sus manos la Cithara armoniosa de su cuerpo? *Igitur quancumque Spiritus Domini malus arripiebat Saul, David tollebat Citharā, & percutiebat manu sua, & refocillabatur, & melius habebat.* (Ff)

No solo predicava con su sangre, para reducir pecadores: sino tambien predicava con el rostro, en beneficio de las almas. Pufose Francisco en oraciō vn dia, y anegado su Espiritu en el mar de dulzuras de su Dios, passò largas horas en vn extasis continuado. El resplandor interior de la alma, resplandor à lo exterior de el cuerpo, despidiendo de su rostro hermosos rayos de excesivas luzes. Entre otros que acudieron à la novedad del caso, traxo su buena fuerete à vn pecador envejecido, que fijando sus ojos en Francisco, recibieron tanta luz de desengaños, q̄ mejorando de vida, perseverò felizmente en ella hasta la muerte. Lo milagroso de esta conversion, efecto fue de Xavier, logrado, no con las palabras de su légua, sino cō las voces mudas de su rostro. La hermosura de su cara, en la qual, como por vn cristal puro, y trasparente se traslacia la belleza de su espíritu, fue la lengua, que

le habló vivamente al corazon: como lo tã nuevo, y raro de hablar, y predicar, q̄ le califica de verdadero Sol, y le constituyete mas digno de alabança, q̄ quando cōvierte à los pecadores con su lengua. Vamos à la primera parte de esta proposiciō; y examinemos para ciò los motivos de calificar de Sol à la Divina Esposa los Angelicos Espiritus. *Qua est ista, que progreditur electa ut Sol.* (Gg) Què es esta, que sube escogida, como el Sol? San Ambrosio lee: *Sonans, ut Sol:* que habla como el Sol. Pues què, acaso el Sol tiene voces, ò légua, para hablar? Si: responde Enochio: El Sol habla cō la lengua de sus rayos: *Lumen loquitur.* Las palabras de su boca, son las luzes de su rueda. Hablan luzes en vez de voces, y cō ellas forma dignos Elogios de la Grandeza de su Criador: *Laudate eum Sol, & Luna: Laudate eum omnes stelle, & lumin.* (Hh) Luego si Fráncisco habla con las luces de su rostro, y convierte à los pecadores; bien merece ser tenido por Sol de entrambos emisferios: y que se le tribute la mayor estimacion, como le es debida à este Planeta, entre los demás Astros, q̄ es la segunda parte de el Asumpto, que propuse. Oid la prueba.

De dos medios se valio el Cie-

lo para dàr à conocer al recién nacido Dios: del Angel, q̄ apareció à los Pastores, y de la Estrella, q̄ cōdujo à los Magos; y siendo les dos prodigios al parecer iguales, el de el Astro se celebra mas de las Sagradas Plumas. *Et ambulabit gētes in lumine tuo, & Reges in splendore ortus tui:* (Ii) Cantò con espíritu prophético Isaias: y David lo avia celebrado muchos tiempos antes, diziendo con admiracion: *Reges Tharsis, & insule munera offerent: Reges Arabum, & Sabà dona adducent.* (Kk) Pues como? Nō es el Angel criatura mas noble, que vna estrella? No merece mas aplauso, q̄ vna criatura intelectual encamine àzia Dios al hombre; q̄ el aver vna Estrella muerta, cōducido los Magos à Belèn? Así lo parece; mas no sucede así. Y no se estrañe. El Angel, para dàr à conocer à los Pastores al Recien nacido Dios, no se valio del medio de las palabras; *Et dixit illis Angelus: ecce enim Evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo, quia natus est vobis hodie Salvator?* (Ll) La Estrella para mover à los Magos, à rendir adoraciones al Salvador, vsò otros medios, que permitiése à sus ojos: *Vidimus enim stellā eius in Oriente, & venimus adorare eū:* (Mn) Eñ es, pues la razón, por la qual la Estrella merece tãto aplau

aplauso, y mayor, que el Angel; porque reducir à Dios almas, no con voces articuladas en la boca; sino con las palabras formadas en el mismo rostro: predicar, no con los accetos de la légua; sino có las voces del semblante, es prodigio tan singular, que merece muy de justicia, que las plumas Canonicas se empleen todas en su Elogio.

## §. III.

**T**ambien còvirtió en lenguas sus preciosas manos, porque sus manos fueron voces de tan Apostolica Eficacia, que la comunicavan à sus mismas voces. Esto es de calidad, que todas las conversiones admirables, que logró su fervoroso espíritu, tuvieron su principio, en lo mucho que sus manos trabaxaron, para el beneficio de sus proximos. Advertiã estos, q̄ por sus manos enterrava los Difuntos, servia à los Enfermos, recogia limosnas para los necesitados, procurava todo alivio à los aflixidos; y estas Obras de Caridad tan Apostolica, formavan vnas voces, tan fuertes allà en su coraçon, que eficazmente les persuadian ser verdadera la Santa Religion, que aconsejaua; y por esso les era facil recibirla. Con sus ma-

nos predicava, no còteto de exortales con las voces. De dõde ven go à inferir, q̄ su predicar era à lo Divino; y es que conocia, avia de tratar còrudos, y ladinos; con ruficos, y Cortesanos; y que si para vnos bastavan las palabras, para otros erã menester acciones, y predicarles con las obras: predicar en mi concepto tan raro, nuevo, y superior, que no sè que otro sea mas propio de la Magestad Divina.

En dos ocasiones habla el Evangelio, de lo mucho, que favoreció Christo a su Precursor S. Juã. En la primera dize de èl, q̄ todos al mirarle, se admiraron: porque vieron en èl la mano del Omnipotente: *Quis putas puer iste erit? Etenim manus Dñi. erat cum illo.* (Nn) En la segunda afirma, que depositò su palabra sobre su Persona: *Factum est Verbum Domini super Ioannem, Zacharia filium in deserto.* (Oo) Pues si allà ostenta Dios en Juã todo el poder de su Divina Mano, como acà solo le entrega la autoridad de su palabra? Como? No era menester otra razón, sino ser Dios, el que avia de obrar en el Bautista, y que para obrar, como quien era à lo divino, avia de ser con la lengua, y con las manos, con la palabra, y con las obras. Pero repárese además de esso,

esso, donde tenia Juan su habitacion en estas ocasiones. En la primera no vivia en la Ciudad: *Exurgens autem Maria abiit in montana in Civitatem Iudã?* En la segunda no estava en el desierto: *Factum est Verbum Domini super Ioannem filium Zacharia in deserto?* Esta es, pues la razon de esta diferencia. Porque para recabar conversion de pecadores, y alabças de Dios en el desierto, donde solo ay Pastores, y ruficos, que oigan, bastã voces de la lengua: mas para que se reduzgan los hombres, y reconozcan à Dios en las Ciudades, es necesario, que las manos den voces con sus obras; porque en aplicar entrambos medios, para q̄ todos se conviertan, consiste el obrar à lo Divino.

Esto es lo q̄ executò Xavier; pero no estuvo su obrar divino en solo esso, sino en que, quando hablava, y predicava, aora fueffe con su lengua, aora con sus manos, todo le nacia de el ardor de su caridad, de que estava su coraçon muy lleno. Verase, si es propiedad Divina el obrar de esta manera, en lo que afirma David de el Divino Verbo. *Eruclavit cor meum Verbum horum: d'co ego opera mea Regi.* (Pp) Mi coraçõ, dize Dios, produjo vna palabra. Mas como esta ha de nacer de el

coraçon? No se pronuncia con la lengua, y procede del entendimiento, que es la propia producciõ de el Divino Hijo? Así es preciso se confiese. Con todo, dize, que la produjo el coraçon: para darnos à entender, que el coraçõ es el asiento de la caridad, la fra gua del amor, y así la palabra divina ha de nacer de los fervores de la caridad, no menos que de los movimientos de la lengua. Estas, pues, eran las palabras de Frãncisco, las voces, y obras nacidas de el amor que tenia à su proximo. Y así, que mucho que obrasse tan à lo divino, y reduxesse à su Criador tantos Reynos, y Provincias; y no solo à los Pueblos cortos, sino tambien à las Ciudades.

Aun subió à mayor punto lo nuevo de la lengua Prodigiosa, y Divina de Francisco; pues llegó à convertir en instrumento de su Predicacion, hasta los mismos pasos. No es posible, deziã los Japones, que la Fee, que nos propone este Europeo, no sea fãta, y verdadera; pues solo el beneficiar con sus luces nuestras almas sin otro interès, le ha obligado à caminar tantas tierras, penetrar tan dilatados mares, esguazar tan caudalosos rios, y vécer la aspereca de los montes. Así lo discurriã, y en virtud

rud de esta razon, y à las voces, q̄ les davan los passos de Xavier, se le rendian à millares los Gentiles, no pudiendose resistir à tanta fuerza.

Que el convertir con el exemplo de los passos, sea dar mui eficaces voces, lo prueba aquel suceso de el Caudillo Josuè, quando mādò al Sol, no profugiesse el ardor de su carrera. *Sol contra Gabaon ne movearis.* (Qq) Pagaino en vez de leer *ne movearis*, vierte: *Sol file.* Planeta hermoso calla: enmudece. Pues como? Para obligarle à paràr, le manda en mudecer? si: porque los passos, que dà esse Sol por essas esferas celestiales, son voces, q̄ pronuncian con su légua. El mismo caminar con tanto ardor, y anhelo, para beneficiar al mundo con su luz, y sus influxos, son voces, que publicà la grãdeza de su Criador, que le dio el Sèr: que aun por esso dixè arriba, que su Hermosura es el ser sonoro: *Vt sonans.* Y asì, como su caminar es todo voz, su detencion ha de ser silencio: *Sol file:* y de el mismo calificar de silencio la detencion de su carrera se viene à concluir ser los passos de su carrera todos; voz: *Sol contra Gabaon ne movearis, Sol file.* Luego aviendo sido tan fervorosos, y velozes los passos de Francisco: q̄ las pudieran apostar al mismo Sol; y esto à fin

de alúbrar, y beneficiar à vn nuevo mundo, biè podrè afirmar yo, que los vino a convertir en lenguas.

Lo que pudiera causar novedad, es, si añadiera son las voces de sus passos la perfeccion, y cumplimiento de su predicacion, y esto lo vereis tã claro, como el mismo Sol, en el lugar siguiente. Entre otras misteriosas particularidades de la vestidura de el Sumo Sacerdote, avian de estàr pendientes de sus orlas vnas Campanillas: *Deorsum vero ad pedes eiusdem tunica per circuitum, quasi mala punica facies, mixtis in medio tintinabulis.* (Rr) Mucho ha discurrido la erudiciõ, y piedad sobre el sonido de estas Campanillas. San Geronimo, con otros muchos, sienten, que son simbolo de la predicacion Apostolica. Mas esto como es posible, llevãdolas el Sumo Sacerdote entre los pies? Además de esso, las palabras de la predicacion se forman, no con los pies; sino con la boca. Luego poner essas Campanillas à sus pies no es ajustar el lugar al gergolifico. Antes si: dize San Geronimo; porque fue para enseñar, que el Predicador Evangelico, no solo ha de predicar con la lengua, sino tãbien con sus mismos passos: *Tanta debet esse scientia, & eruditio Pœtificis Dei, ut et gressus eius, & motus, & omnes*

sa

*vocalia sint. Veritatem mente cœcipiat, & toto eam habitu resonet, & ornatu, ut quidquid agit, quidquid loquitur, Doctrina sit Populorum.* Sus pies han de dàr voces, para persuadir las verdades Evangelicas; porque en vn Ministro zeloso de las almas, los mismos passos con que camina, han de ser lenguas con q̄ encamine. Este fue mi Apostol San Xavier; pues con virtiò sus pies en lenguas; sus passos en palabras; sus movimientos en voces; en argumetos sus viajes; y sus caminos en razones: y así fue vn Predicador divinamente Completo.

## §. V.

Solo me queda averiguar, si como lo fue en to las las partes de su Cuerpo, convirtiendolas en voces, lo fue tambien en sus adornos, que es lo que tambien ha de tener vn Apostol, para ser perfecto, segun San Geronimo advierte: *Habitu resonet, & ornatu.* Pero si: que consistiendo este adorno en el Dòn, virtud, ò poder de hazer milagros, que es el habito, ò señal, con que Dios adorna à sus ministros: *Signa eius, qui crediderint hac sequentur: linguis loquentur novis, serpentes tollent, & si mortiferum, quid biberint, non eis nocabit super*

*agros manus imponent, & bene habebunt:* Quien mejor que Xavier hablò, predicò, y acreditò con ellos su Doctrina; quando no ay cosa mas notoria, que aver tenido como en sus manos, y à su voluntad la omnipotencia? Predicava vn dia en la Ciudad de Comorin; y viendo la dureza de aquel Pueblo, en dàr credito à las verdades, que le estava proponiendo, mādò à vn Difunto, à quiè poco antes avian dado Sepultura, q̄ saliesse à servirle de apoyo: y luego obedeciò cõ no menos pasmo, que reduccion de los presentes. Estava predicando en otra ocasion à vn Pueblo numeroso, en quien no encontrava menos resistencia, que en el antecedente: Y pasando à esta fazon à su vista el entierro de vn difunto, con solo mandarle en nõbre de Jesu Christo, q̄ se levatasse, cobrò vida; y el Pueblo quedò à su vista reducido. Tambien se convirtiò vn Turco, que estava muy rebelde à sus palabras, convencido de vn milagro, que obrò à su vista. Avia se le anegado à este vn hijo. Supolo Francisco al cabo de tres dias, y con solo el imperio de su voz, le hizo salir vivo, y se le entregò à su padre. No es esto convertir en lengua la sobrenatural virtud, y poder de obrar milagros, q̄ es el

Q

Dò

Dón, y la señal con q̄ Dios le adorna? no es esto obrar à lo Divino?

Si: y de calidad, que es el último recurso, de que se vale Nuestro Divino Redemptor, para reducir à sus Dicipulos. Que medios no avia aplicado su amor para cō vencerles! Que dolores, y afrentas no avia padecido en prueba de su Divinidad, para q̄ la creyeran! Con todo vereis, que vacilavan algunos, y estavā dudosos en la Fee: *Et videntes eum adoraverunt; quidam autem dubitaverunt.* (Tt) Y de que medio se valdria su Magestad, para alumbrar su entendimiento? No de otro, que el de manifestarles su poder: *Data est mihi omnis potestas in caelo, & in terra.* Sabed que todo el poder, y jurisdicció del Cielo, y de la tierra, està de positado en mis manos. Pues esse es buen remedio: blasonar de Omnipotente, quando los Dicipulos adolecé de ignorancia? si sus entendimientos se resisten à la verdad, mas les conviené razones, que les defenganen, que de mostraciones de el poder, que les alienté? Antes bien, dize Remigio, no puede aver remedio mas eficaz, para que queden convencidos. Mejor les habla Christo de essa fuerte, porque no ay cosa q̄ manifieste mas su Divinidad, que

el obrar à esse modo: *Vt omnes dubitationē auferret, de cordibus eorū accedens ad eos corroboravit in fide. Unde sequitur data est mihi omnis potestas in caelo, & in terra.* (Vv) Predique, pues, Francisco à los Gentiles con milagros; conozcā que vinculò Dios à sus manos todo el poder, q̄ este ferà la lengua mas eficaz, para hazerles venir à su creencia.

Con las voces de el poder de Dios habla, predica, y convence Xavier à los Idolatras, segun acreditan los sucesos referidos: pero cierto que, quando estos, y otros innumerables no lo acreditaran, pudiera qualquiera inferirlo de lo q̄ queda dicho acerca de sus manos; porq̄ basta saber lo mucho, q̄ habló, y predicò con ellas. De aq̄ llos Cherubines, que servian de Pias à la Carroza de la Magestad Divina, dice el Sagrado Profeta Ezequiel, que con sus alas formavan vn sonido semejante à la voz de Dios Omnipotente: *Et sonitus alarum Cherubim audiebatur, usque ad atrium exterius, quasi vox Dei Omnipotentis loquentis.* (Xx) Pues porque han de ser las voces de la Omnipotencia? porque ha de estar la Omnipotencia toda vinculada, al sonido de essas alas? Por lo que mas adelante añade el Sagrado texto, Baxo de las alas de esos

Cherubines, no ivan vnas manos como disfrazadas: *Et apparuit in Cherubim similitudo manus hominis subtus pennas eorum.* Por conseqüencia legitima, la voz que formavā las alas no erā también articuladas por las manos? Las manos no hablavā, quādo aquellas alas se moviā? pues veis à porq̄ hablā cō la voz de la Omnipotencia: *Quasi vox Dei Omnipotentis loquentis.* Porque quien habla con las obras de sus manos, à la misma Omnipotencia convierte en palabras suyas. Con las manos de sus heroicas virtudes predicava nuestro Gran Francisco: con las Obras de sus manos conciliava credito à su predicación: que mucho fuesse, su voz Omnipotente para persuadir, y convencer la pertinaz incredulidad de tãtos Barbaros? O, Fieles! si los Predicadores, y los Padres de Familias hablassen con las manos à imitacion de San Xavier, dàdo bué exemplo: como fueran eficazes los consejos, que les dan, y palabras que les dizen! Como tendrían en sus manos la Voz Poderosa de la Omnipotencia para mejorarlos! Tanto es esto, que soy de parecer, no solo la tēdrían en sus manos, sino que pareceria suya. Verase en lo que passò à Francisco: pues por esta causa fue tan grande el credito, y veneracion

à su persona, que quisieron los Japones rēdirle adoraciones, y teniēdole por Dios, trataron de erigirle Templos, i consagrarle Altares, como à Divino. Error fue este de los Gentiles, quien lo duda! pero parece tuvo alguna escusa su engaño, al ver erā tales los prodigios, y tantas las virtudes, que obra va cō su lengua, que no parecia, sino que la voz de la Omnipotencia era toda suya. Quisieron los Sacerdotes de Jerusalem venerar à Juā como à Mesias, y los de Licaonia pretēdieron también dār la misma veneraciō, à Bernabè, y à Paulo. Con todo esso, el Bautista no reprehende en los Sacerdotes, este error; pero Pablo, y Bernabè, le asean, con grande extremo en los de Licaonia: *Quod vbi audierūt Apostoli Bernabas, & Paulus, concisissis tunicis exierunt in turbas clamantes, & dicentes: viri quid hac facitis?* (Yy) Pues si vnos, y otros errarō igualmente, porq̄ todos no sō reprehēdidos? Porq̄ los de Jerusalem (responde S. Zenon) tuvieron mas fundamento para creer, que era el Bautista el Mesias que los de Licaonia, para persuadirse que lo erā Bernabè, y Pablo. Mas porq̄ razō el Bautista ha de dār muestras tã claras, de que es Dios, que en fuerza de ellas se escusè los de Jerusalem de la reprehensió, que

merecian por su engaño? No otra (responde San Zenon) sino aver oido, que Dios era Verbo, y que era tambien Voz San Juan, y que la voz de Dios era la de su lengua. *Deum, esse verbum audierant, cumq̄ subinde Ioannem sepius intonantem audierant; ego vox clamantis in deserto; in Baptista voce Dei Verbum colere se putabunt.* (Zz) Veia era el Bautista todo voz, no solo en los accetos de su lengua; pero aun en todos los empleos de su vida: *Ego vox clamantis in deserto.* Que todas sus acciones eran voces, q̄ publicavan las grãdezas de Christo, la necesidad de la penitencia: y la redencion, que estava ya vecina. Ademàs de esto advertian, que al imperio de esta voz, hazia como Voz fuya à la misma Omnipotencia, moviendola à que allane los mottes, y llene hasta los valles, à fin de que los hõbres se cõviertan à su Dios: *Omnis vallis Implebitur, omnis mons, & collis humiliabitur, & erit prava in directa, & aspera in vias planas, & videbit omnis caro salutare Dei.* No es asì? pues esta es la causa de tener escusa en adorarle por Mesias. Porque quien à la fuerza de su voz, haze, que sea voz la misma Omnipotencia, para beneficio de los proximos, no es maravilla q̄ tãga visos de Divino.

Luego no ay. q̄ admirar q̄ los

Japones reconociesen en Francisco muchos rastros de Divinidad. Porque si todo Francisco era voz, si todos sus miẽbros lenguas: y si todos sus artexos palabras: si movia à penitencia cõ las voces de su sangre; si publicava defenãos cõ el aspecto de su rostro; si convertia Reynos enteros con las obras de sus manos; si reducìa à los Gentiles cõ los passos de sus pies; si convertia en lengua fuya los milagros mas raros de la Omnipotencia: que mucho le venerẽ los Gẽtiles como à Dios? Escusa parece tienen de su engaño al verle transformado todo en voz, para su provecho. O prodigioso Francisco! perdonadme el que ponga ya fin à vuestras alabanças. Por q̄ quien podrà bastar para vos entero, quãdo solo lo raro de vuestra lengua ha sido materia excesiva para mi discurso? Comunicad à la nuestra algo de aquel ardor, de q̄ dotò à la vuestra el Cielo, para q̄ solo emplee en Dios sus voces, à Dios solo articule con sus palabras, à Dios solo alabe con sus accents: Y que naciendo todo esto de la abundancia del corazõ, sea argumento cierto de que habita Dios en ella por la gracia, para que despues tãgamos nuestra morada en Dios, por la eterna Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Las Citas de este Sermon se hallaràn al fin de el siguiente.



## SERMON SEXTO, DE SAN FRANCISCO DE BORJA.

*Ecce nos Reliquimus omnia, Matth. 16. 27.*



Ve Christo Rey, y Señor de Cielo, y tierra desee, q̄ los q̄ le siguen, sean de muy noble fangre; y asì, q̄ los califique de Principes, de Grandes, y Validos, dandoles asiento en su presencia, y poniendolos à su propio lado: *Sedebitis, & vos:* Es muy deviado; porque el lustre de la Familia, siẽpre fue credito de vn Monarca; pero q̄ sean muy perfectos, y aun no como quiera, sino q̄ lleguen à lo sumo de el seguir, y del dexar: *Qui reliquistis omnia, & secuti estis me:* Y esto no en lo oculto, como Nicodemus; sino en lo publico, y haziendo como blason de ello: *Ecce:* A quiẽ no llenarà de admiraciones! Quando fue facil avenirse la suma perfeccion, con la grandeza, ni la publica ostentacion cõ vna humildad profunda, qual se requiere para vna suma perfeccion? Virtud verdadera es la que elige vivir desconocida, porno fiarse à los peligros de estimada, quanto sospechosa, la que no rezela llevarse los ojos de la estimacion, creyendo despreciar las lifonjas de el aptauso. O quantas mas encinas, que competian con lo solido de los peñascos, puso por tierra la boquilla blanda de la carcoma; que las tempestades deshechas de los rayos, y Sigures! No clama la verdad eterna, que es dificil tenga entrada en la Gloria Celestial vn Poderoso? *Facilius est Camellum per foramen acus transire, quam divitem intrare in Regnum Cælorum?* (A) Quanto mas lo ferà introducirse à lo mas elevado, y retirado de ella? No aconseja, se recaten las Virtudes hasta de la mano; que no tuvo parte en vna buena obra: *Nesciat sinistra tua, quid faciat*

*facit dextera tua?* No previene, que hasta de los labios se ha de fiar poco, lo mucho, que suspira el coraçõ: *Nolite multum loqui?* Como aqui dà vn publico pregon de merecimientos grandiosos de los suyos con el relevante galardõ, que les señala: *Sedebitis, & vos super sedes duodecim?*

Yà veo se componen facilmente estas dos contradicciones, poderoso, y perfecto: perfecto, y aclamado, quando vna virtud, y perfeccion es grande: pues asì las hermana Aymõn Obispo, interpretado aquel consejo de la Sabiduria Encarnada, que aconseja, procuren centellear nuestras virtudes como rayos: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona.* (B) *Illis precipitur*, dize el Santo, *bonum opus ad exemplum aliorum, ostendere, qui tam perfecti sunt, ut ab hominibus laudati nõ ex tollantur.* Y en realidad, estuviera biẽ cõpuesto asì, sino quedara el encuentro en pie, de q̃ essa perfecciõ de lo poderoso, y aclamado no puede ser muy grande. Pero lo que trae consigo tan gran contradiccion, se vè maravillosamente allanado en el objeto de esta Fiesta, que es mi Padre San Francisco de Borja. Pues siendo poderoso, y de tan elevada nobleza, como consta à todos, fue tanta la elevacion, y eminencia de su Santidad, que no bastò à contrastarla tan grande inundacion de aplausos, estimacion, y aclamaciones, en q̃ anduvo siempre lifongeadada, y nunca sumergida. Este Esclarecido Heroe fue el exemplar en quien llegò à verificarse la excepcion, que Christo puso à la contradiccion antecedente, quando dixo: que lo q̃ es imposible à la naturaleza, le es facil à la gracia: *Apud homines hoc impossibile est, apud Deum omnia possibilia sunt.* (C) Lo que nos fuera conveniẽte examinar, es el medio por donde la Gracia de Dios obrò este Milagro. Y sino me engaña mi persuaciõ, serà facil cõseguir, si aplicaremos los ojos à las claudas del Evangelio, y vieremos el medio q̃ su Magestad aplica para obrar este efecto milagroso en los Apostoles. Quando les anuncia la grande Gloria, con que ha de premiar su renunciacion, cõstituyendoles Grãdes en su Reyno, y sentãdoles à su lado, no les haze mencion de su venida: *Cum venerit filius hominis!* Que es lo mismo, que hazerles memoria de su muerte? Este es, pues, el medio q̃ aplica, el qual es eficaz para obrar estos afectos. Verase en

el Evangelio de San Lucas. Con luzes en las manos manda Christo, que se prevengan sus Discipulos, para que resplandezcan, y sean aplaudidas sus virtudes: *Et lucerna ardetes in manibus vestris.* (D) Pues no peligrã su humildad en esse lucimiento? De ninguna fuerte, dirã su Magestad; antes les cõsidero muy seguros. No les he dicho, que han de estar esperando mi venida, que es lo mismo que la muerte? *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum?* Pues libres estãn de envanecerse; porque donde intervienen estos recuerdos saludables, no ay riesgo de que la humildad, y perfeccion se descãtille entre los resplandores, y lifonjas de el aplauso.

*Memoria vestra comparabitur cineri,* (E) dize el Santo Iob. Las memorias que de vuestras hazañas aveis encomendado al tiempo, pensais, que se han de eternizar en marmoles, ò bronze? Ansia vana pretender asir de las molduras de vna piedra, ò à las labores de vn metal memorias, q̃ son herencia de el olvido, como nosotros de la tierra. Advertid, pues, que no son, sino palabras, ò Parabolã de polvo: que son Escrituras, de zeniza: que asì parece que lo interpreta, y lee el Hebreo: *Memoria vestra Sermones, vel parabole cineris.* Presto se descubre, q̃ Iob, pretende en este lugar zaherir al poderoso con lo poco, que valen sus diligencias, sus memoriales, executorias, y blasones, para perpetuarse en la memoria de los venideros; pues de ellos, y de sus cosas harã el tiempo, lo q̃ de vnas fragiles zenizas. Pero yo foy de parecer, q̃ se alude en ella à las letras, que llamaron los Antiguos ciegas, porque se escribian con leche de vna yerua, que tiene por nõbre, *Lechit vezna*, de las quales, dize Plinio, q̃ no se conoze lo escrito, hasta q̃ se cubren con polvos de zeniza: *Narrant laetè eius scripta charta, cum aruerit, si cinis aspergatur apparere litteras.* A estas letras, digo, que aludiò, y con razõ mucha. Porque que otra cosa somos los hombres, sino vn papel donde escribiò Dios las perfecciones de su Ingen, como David lo cantò con agradecimiẽto: *Signatum est super nos lumen vultus tui Dño.* A estas letras ciegas aludiò; porque que otra cosa son essas perfecciones, en sentir de S. Zenon, sino vnas letras ciegas, que aun los mismos, que las llevamos, no las vemos, para q̃ estè mas seguras, quanto estuvieren

mas dissimuladas en lo publico: *Habemus planè (Dei Imaginem) nã nifestam ex eo ipso, quod non sit portantibus nota.* (G) Vltimamente, à estas letras ciegas, digo que aludiò, las quales no se pueden leer, hasta que se cubran con zeniza; porque de pocas perfecciones se puede hazer confianza, que sabrán detenerse en lo humilde, si sol: refalen mucho en lo lucido: y así es mejor, que vivan retiradas; q̄ traigan ciegas las Letras de su Executoria, y las de sus virtudes, para que nadie se las lea. Entonces solamente podrán salir à luz, sin riesgo essos escritos, y presentarse essas Executorias de merecimientos, quando se cubrieren, ò carearen con zeniza, q̄ es recuerdo de la muerte; porq̄ à sola vna perfeccion, que tiene, à vistas vna muerte, no podrán mellar las alabanzas. Sola esta puede desplegar luzes à los ojos, sin que se le pegue, ni vn resabio de vana entre las aclamaciones de aplaudida. Luego previniendo Christo à sus Discipulos con la memoria de su venida, que es la muerte, bien puede sin peligro de desquiciar su perfeccion, establecer vn premio publico à sus merecimientos: *Sedebitis, & vos super sedes duodecim indicantes duodecim tribus Israele.*

O Frãncisco mio! Blason el mas noble de tu Nobilissima Familia! Soberana Gloria de mi Sagrada Religion! Y como admiro en tu prodigiosa Vida, practicada esta leccion del Evangelio! Desde q̄ le rayò la luz de la razon, tuvo S. Francisco de Borja muy en el alma la Virtud, y hazia mas estimacion de ella, que de la Nobleza de su Sangre; piadoso en sus niñezes, y sin las travesuras, que dicta aquella edad tierna; compuesto en la jubenitud, y sin los divertimiẽtos, que persuade aquella lozania. No le desvanecia el Señorio; no le pervertia el regalo; no le hazia arrojado el orgullo. En el desahogo de la Corte muy atento; entre las pompas de la grandeza, muy templado; en las ocasiones de tropezar, muy circunspecto. Quando forçosamente visitava à las Señoras de su Calidad, jamas la cortesia diò riendas à los ojos, sin que el freno de vn silicio tuviese à raya los deseos. Pero estas virtudes lucianse muy puertas à dentro de el alma: Y si alguna vez se dava à conocer, no se tenia por cuidado de la perfeccion, sino por efecto de vn fosegado natural. Santo era ya Francisco; pero no de aquella Virtud tan valiente, que puede salir à batallar con los aplausos. Traiala escrita con

le-

leche: las letras de su perfeccion erã aun ciegas: las luzes de la imagen divina, que en èl estava dibuxada, aun no se descubriã. Pues que à de hazer Dios en este caso, que para grandes fines de su gloria le ha menester tan Sãto que le pueda fiar à los ojos de los hombres, sin peligro? Quẽ? Carearle con las zenizas de vna Emperatriz: mostrarle vna Reyna de España, y mucho mas de la Hermosura, reducida à polvo: Vna belleza ajada, vn poder por tierra, y la que poco antes, era toda respetos, por lo grande, toda suspensiones por lo bello, à pocos dias de difunta, despreciado ultraje de la muerte, asqueroso manantial de podredumbre, horror formidable de los ojos; pues con esto juntarã vna perfeccion tan grande, aun en vn sujeto Noble, que vega à componer, y asegurar lo poderoso con lo perfecto, y lo sumamente perfecto con lo aplaudido.

Parece que atendia à confirmar esto Abacuc Profeta. *Splendor eius, dize, et lux erit: cornua in manibus eius, ibi abscondita est fortitudo eius.* (H) Su resplandor serã como la luz, y en las puntas de sus manos està encerrada vna grande fortaleza. Veis aqui vn simbolo de N. Borja, si se atiende à lo que Eusebio dize, que essas puntas significan las señales, insignias, ò blasones de vna Real Sangre; pues ya se sabe, que la de Borja tiene aun Toro por Blason, heredado de las primeras Coronas, que Aragon venera, por linea de Don Juan de Atarès, à quien saltò la dicha para Rey, aunque le sobravã los merecimientos: Y veis aqui enlazados en vna Nobleza, vna perfeccion tan fuerte, que no son bastantes à enflaquezer sus resplandecientes luzes, ningun genero de aplausos. Pues en èl luzir no ay peligro? Ay cosa mas cercana à su ruyna, que vna luz expuesta al viento? Así es, pero advertid, que es lo que trae esta delante de si, y no extrañareis, que estè tan defendida, como asegurada. No dize que es la muerte: *Ante faciem eius ibit mors?* Aplicãdo esto à nuestro caso, no es lo mismo, que afirmar que N. Borja no pierde de vista el desengaño, que grangeò en el Cadaver de la Emperatriz? Pues no se admire, sea tan firme su perfeccion, con ser tan elevada, que en el luzir, donde encuentran otros el peligro de perderse, sepa encontrar la seguridad, para permanecer, y adelantarse. Así espero que lo

aveis de ver si yo acertare à mostraros las letras, que el mismo Dios escriviò en su Corazon, con la Pluma admirable de su gracia: *Ave Maria.*

*Ecce nos reliquimus omnia.*

**P**Ves se dexan ya leer las Executorias, y Blasones de N. Santo Borja, por estar cubiertas con zeniza, y careadas con la muerte, bien podrè yo examinar à San Pedro las Executorias de sus merecimientos, y los quilates de su renunciacion, para conocer, si fue la de mi Santo Borja superior, igual, ò inferior en los quilates, y digna del premio, que su Magestad ofrece. *Ecce*, dize Pedro, *nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.* Veis aquí, ò Señor, que hemos dexado todas las cosas, y os hemos seguido. *Ecce*, dize primeramente: Y así, pregunto. El que para provar, que ha dexado, presenta à la vista sus propias acciones por testigos, no arguye, el que dexa siempre? Quien aunque dexò, si despues toma, ò retiene algo, podrá blasonar con vn *Ecce*, que dexò todas las cosas? Luego la primera calidad, ò primer blason de la renunciacion de Pedro, y de más Apostoles consiste, en q̄ siempre dexaron, y siguieron: y por esto para Executoria de su gran Nobleza, gravan en el Escudo de sus Armas, que es el Evangelio, el Timbre de vn *Ecce*. No se

contentan con esso; aun añaden el de vn, *Nos*, para denotar, quã de coraçon siguieron, y dexarõ. Pues no ay duda, que aunque mas dexàran, sino fuera de coraçon su desapropio, no pudieran esculpir aquel *Nos*, entre sus blasones; y así el segundo, que esse nos està significando, es, q̄ dexarõ, y siguieron muy de coraçon. Vitimamète, añadé aquel *Omnia*, en tercer lugar, el qual indica lo mucho, à que se estiene, y que no se reservaron cosa alguna. Vamos à la primera Calidad comprehendida en este adverbio *Ecce*; y suponiendo, que la idea ha de ser, cotejar los merecimientos de Francisco con su galardõ, para que se conozcan sus quilates, no solo por los obsequios, si no por la recompensa; ferà bien reduzga mis Discursos à dos partes. Comencemos.

### Parte Primera.

#### §. I.

**A**Rdua cosa es dexar la hacienda, Padres, Parientes, y Regalos, y resolverse de seguir à Christo: pero en muchos, y hasta en el mismo Judas huvo aliẽto para esso; porque no consiste

sino

sino en vna resolucion valiente, que se puede passar en vn instante. Lo que veo en pocos, como mas dificil, es perseverar en esse desapropio, quebrantando la propia voluntad, y estar mortificando siempre el cuerpo, cortando pasiones, y siguiẽdo las huellas de Jesvs, abraçandose con su Cruz penosa. Y así no es de admirar, sea esto lo primero, de que blasonan los Apostoles en su desapropio, como mas perfecto; y mucho menos, el que su Maestro Divino les ofrezca, por premio, el asiento descansado de vna tan autorizada Silla. Lo que nos toca examinar, es, siabrà llegado el de San Francisco de Borja à essa calidad: y si podrá tambien añadir à los Ilustrisimos Blasones de su Sangre, el que es tan Divino, de vn *Ecce*, y entrar à la parte en el mismo premio; y para esso, pongamos la consideracion en vnas palabras del Real Profeta. *Quis dabit tibi pennas, sicut columba, & volabo, & requiescam.* (I) Quien me concederà sea yo en el buelo de mis afectos, y operaciones, como vna Paloma, para conseguir vn asiento, en quien descanse. Ya tenemos aquí el fin de el Profeta en este afecto, que es merecer vna Silla semejante à la que

promete Christo, à los que dexaron todas las cosas, por su amor. Mas porquẽ, para el logro de esse fin, quiere bolar, y apartarse de las cosas, mas como Paloma, que como otra Ave? No fue ra mejor, imitar en el buelo à vna grande Aguila, que por esforzado mas alto te remonta? No: de Paloma, digo, ha de ser el buelo; y si se atiende à Casiodoro, y à S. Agustín, (K) no de Paloma, como quiera, aunque el ser este el mas constante, y permanente, es tan del caso, sino como la del Arca de Noè: y no carece de razon su pensamiento. Esta, segun se faca del Genesis, auq̄ fue echada vna, y otra vez al mundo, no se bolviò à su retiro, dexandole dos vezes: *At illa venit ad eum ad vesperam portans ramum olive virentibus folijs?* (L) Esto no fue en sentir de San Ambrosio, porque al ver tantos retratos de la muerte, y desencaños de la vida, quantos cadaveres jazian sobre el agua, ò encima del lodo, juzgo le convenia dexar el mundo, è irse en seguimiento del Arca? *Prima statim specie visionis offensa regressi festinavit?* (M)

Què copia, pues, puede aver mas cabal de la permanente renunciacion, y desasimiento de



mi Santo Padre Borja? Quan fábido es, que la causa, de que hiziese divorcio con el figlo, y le dexasse por ir en seguimiento de Jesus, que es el que está simbolizado en aquella Arca, en fentido de David: *Surge Domine tu, & Arca Sanctificationis tue.* (N) Fue el Cadaver horroroso, aunque venerable, de vna Emperatriz Difunta? Quan notorio es tambien, que quantas vezes bolvia à tratar con él, que se puede dezir fue por obediencia siempre, como la Paloma, estuvo tan le-xos de hazer asiento en sus bienes delesnables, que aterrado con la misma Imagen difunta, que tenia siempre muy viva en lo interior de el alma, se retirava huyendo al Sagrado de su Arca, à Casa Religiosa? Quan constante es, que siempre dexava, el que siempre que era en su mano, se desprendia de las criaturas, para hallar à Dios en sus Santos Exercicios; y que quando no podia mas, aun en las mismas conversaciones se abstraia, con la confidencia de la Magestad Divina? Acreditare este Dexamiento con vn caso, q vale por muchos, fino los comprehende todos.

Vino à estado Nuestro Borja, permitiendolo Dios, para ha-

zer prueba de su desafamiento, q vio combatida de sus emulos la Casa de Gandia; à sus hijos mal tratados de la fortuna; à la Compañia agitada furiosa, nante de la embidia; perdida su honra; pues ya le suponía el vulgo reo de la Fe, y prisionero de su Santo Tribunal; desterrado de la cofiança, y del pecho de su Rey, por varias, y feas calumnias, que la emulacion le avia impuesto; y vltimamente à su Cuerpo tan en fermizo, y extenuado, que causaria lastima à sus mismos enemigos; y lo que es mas, que todo à su espiritu assaltado continuamente de el infierno. Y siendo así, que qualquiera de estos males diera materia al sufrimiento de vn Job; todos juntos no le merecieron à Fráncisco, ni vn ay, ni vna queixa, ni quiso que se desferred. Se la mañana, que avia vrdido la milicia, pudiendo con gran facilidad, y conociendo que de su silencio le avian de arguir de delinquente. No acredita esto ser grande, raro, y singular su despropio? Luego si para cõseguir vn descáfado, y feliz asiento, desea David vna abstraccion, de todo lo que es mundo, al modo de la Paloma; porque esta es, la que mas lo asegura: aviendolo conseguido Nuestro

Borja con tanta eminencia, bien puede blasonar, que lo tiene assegurado; y que no es inferior à los Apostoles en los meritos de su desapropio.

Mas si bien el dexar siempre es de tanta perfeccion, y dig no de vn premio tan incomparable, con todo solo tiene la mitad de el derecho, para conseguir, el que oy se ofrece à los Apostoles, fino se le junta, el ir siguiendo siempre à Christo, que es negar la propia voluntad, y abrazarse con su Cruz, segun dixo por su mesma boca: *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, tollat Crucem suam, & sequatur me.* (O) Esto se podia inferir, de lo que sucediò à San Pedro la noche infeliz de su caida. Pues si por aver se apartado vn poco, ò entibiado en seguir à su Maestro: *Sequebatur eum à longè.* (P) Vino à faltar, y perder el derecho à aquella Silla, q se le avia ofrecido: que fuera si le huviera dexado de seguir de el todo. Pero otro exemplar puede servirnos de confirmacion, y de escarmiento. Ponese à hablar Nuestro Maestro Soberano de su Passion dolorosissima, y llegando San Pedro à disuadirse la, se indigna contra el su Magestad, le dà vna aspera reprehencion, y lo califica de De-

monio: cõ q siendo este, el q por su sobervia perdiò la Silla, que avia de lograr al lado de su Dios, fue lo mismo que dezirle, estava Pedro muy à riesgo de perder la fuya. Y cõ que se avia hecho Pedro digno de essa pena? Con que? Examinemos mas lo que su Magestad le dize, y lo que Pedro haze. *Vale post me satana.* (Q) dize el Señor. Ola, Pedro, id en pos de mi: seguidme. Luego, supone, que se avia desviado. Que haze Pedro? Que se averso à la Cruz, disuadiendose la à su Maestro, como no tan conveniente. Luego ivà lexos de seguir à Christo. que es amar la Cruz, y el padecer. Luego, el no ir siguiendo siempre, haze que se desmerezca, y pierda esse grande asieto. Luego el ir siempre siguiendo, le estabreze, y asegura.

Quan afianzado tendria, pues, el fuyo Nuestro Santo Escclarecido, quando, desde que dexò el figlo, y aun antes de dexarle, todo fue abrazarse cõ la Cruz de la mortificaciõ, y seguir à Jesus, sin perder de vista ni de la imitaciõ las huellas de sus passos? Christo se alberga en vn establo humilde, desacomodado, y frio, sin mas abrigo, que el de vnas pajas, y Francisco el albergue. mas comua, q tiene en sus cami-

nos, es de los pajarés, ò el de vn apofento pobre, con poca mas conveniencia, que el que tuvo Christo en vn Establo; pues aun estãdo enfermo, no se pudo coneguir de èl admitiessè mas abrigo que el de vna estera vieja, y mal tratada, y esso solo en la pared à que correspondia la cabeza. Christo padeciò azotes por su amor; y mi Santo tomava tantos, y tan crueles por su Magestad, que tenia las espaldas de tolladas, y podridas à azotes. Christo se puso, vna vez à los pies de los Apostoles, y del mismo Judas; y Frãncisco à los de sus Subditos, no vna, sino muchas vezes con el cuerpo; y siempre se considerava à los de Judas cò el alma. Su Magestad huyò la dignidad de Rey, y San Francisco de Borja la purpura, y las dignidades. Nuestro buen Jesvs quiso ser regalado con hiel, y vinagre, estando cerca de morir; y Francisco viendose precisado à vivir, se favoreava en las purgas, y mascava las pildoras amargas, mas que hieles, como por regalo. Nuestro Salvador tuvo por fin en su venida, el servir à todos; y Nuestro Borja estava en su centro, quando lograva el servir. No es esto seguir siempre Francisco los passos trabajosos

de Jesvs, à imitaciò de los Apostoles?

Pues todavia reconozco entre estos, y mi Santo vna diferencia, que quando à la renunciacion de este, no la constituya superior, le dà à mi vèr vn singular realze. Esta es que los Apostoles dexaron siempre, y siguiéron, mas Nuestro Francisco estuvo siempre, dexando, y siguiendo. Entre dexar, y seguir siempre; y estàr siempre siguiendo, y dexando, hallo esta gran diversidad; q̄ el dexar, y seguir siempre admite alguna interrupcion; pero no el estàr dexando, y siguiendo siempre. Vese esto en quien haze viaje para encontrar à algunos: que se puede dezir, v̄ en seguimiento fuyo, aun quãdo està parado; ò descansa vn poco; por quanto esse poco se reputa en nada; pero no que estàr siguiendo siempre; porque el estàr siguiendo, dize cõtinuacion no interumpida, que aun por esso la incluye en si esta palabra estado.

Ilustre confirmacion es el Santo Iob de esta Doctrina. Ponese à descriuir las miserias de el hombre, y cuenta como vna de ellas que nunca permanece en vn estado: *Et nunquam in eodem statu permanet.* (R) Y qual serà la razõ? No la propone este Exemplo de

Pa-

Paciencia; pero dàla Laureto en sus Alegorias muy à nuestro intento: y es; porque cada instante se experimenta en èl alguna mutabilidad, asì en el cuerpo, como en el alma: *Quia per momenta quotidie ad mortem impellitur transiens ab infantia ad pueritiam: Mens quoque sepe ad deteriora dilabitur.* Luego aunque del que descansa, ò se para vn poco, se pueda dezir, que dexa siempre, y sigue: pero no con toda propiedad, q̄ està siempre dexado, y siguiendo. Esta excelencia, pues, admiro igualmente, y venero en mi esclarecido Borja: la qual no se si podrà verificarse con toda propiedad de el Apostolado. Pues pudiendose afirmar de todo èl, q̄ padeciò alguna interrupcion en el dexar, y en el seguir, à lo menos en la noche de la Passion, y Muerte de Iesvs: no se si se podrà afirmar de mi glorioso Sãto, que despues que començo à dexar, y seguir à lo menos como Apostol, no estuviessè dexado siempre, y siguiendo. Traerè folamente vn exemplar, que es como la muestra, y pauta de todas las operaciones de su Vida. Caminando de buelta à Roma, passò quatro leguas de Berlanga, donde se hallava su gran Parienta Doña Ana de Guzman, y Aragon, Du-

quesa de Frias, Hija de el Duque de Medina Sidonia; y al parentesco cercano se avia aãadido, casar poco antes su Hija con el Marquès de Lombay, Don Francisco de Borja, Nieto suyo. Desfendiendose pues, esta Señora lograr la dicha de vèr à quien tanto avia deseado, le embiò vn Gentil hombre al camino; rogandole, quisiessè torcer dos leguas; porque ella saldria al encuentro con su Familia, partiendo la distancia. A quien no obligara, y rindiera vna suplica tan fumamete comedida? Pues oidle la respuesta. *Dezid à vuestra Ama, que presto nos veremos en el Cielo, y q̄ basta esto para consuelo suyo.* Esta fue la respuesta de Francisco. Dezime agora, si es bastante muestra, de que estava siempre dexando, por seguir siempre la Voluntad Divina, q̄ le devia llamar para otros fines? O Santo mio! Quan justamente os es devido el trono de Gloria, y Magestad, que se les prometio à Pedro, y à sus Condiscipulos; pues no solamente dejasteis, y seguisteis como ellos; sino que en esso fuisteis tan elevado, y singular! Gozad de el puesto, y Silla gloriosa, que os vincula aquel, *Et cetera*, que con tanta razõ podeis gravar entre vuestros Blasones Nobilissimos; pues à esso os com-

hida

bida en estas palabras, que en su Evangelio nos cáta nuestra Madre la Iglesia, alegando vuestros Esclarecidos Merecimientos como de Justicia: *Egce nos reliquimus omnia.*

## S. II.

**L**A segunda calidad, con que los Apostoles hizieron su renunciacion, digna de vn premio tan crecido, fue el que dexaron siempre, y siguieron muy de corazon, renunciandole todo en la Voluntad Divina; y esto lo executò N. insigne General tan perfectamente, y con tanto desapropio, que no solo pudo gravar entre sus Blasones aquel Nos que dixo Pedro; sino Blasonar tambien, que teniendo corazon, no le tenia. Pudo gloriarse de que tenia corazon; porque es menester tenerle grande, para dexar lo mucho que dexò, y seguir de corazon à Christo; pues por no averle tenido aquel infeliz mozo, de q̄ haze memoria S. Matheo, para dexar la hacienda, y seguir los passos de Iesvs, se quedò sin lograr de essa fortuna. Pudo tambien hazer alarde de q̄ no tenia Francisco corazon; por q̄ no le tenia para hazer su propria Voluñtad, por aversele en-

tregado todo al Señor, à quien se guia.

Antes que muestre estos defectos, al parecer encontrado de su espiritu, por el indice de sus insignes Obras, bolvamos à aquel lugar de el Principe David: *Quis dabit mihi pennas sicut Columba:* Por el qual significa querer alas, y buelo de Paloma, para assegurar se vn asiento descansado: y veamos, si abrà en la Paloma otra calidad, además de la que dixè antes, que lo asegura. Pero si: que ya creo nos la dà à conocer el Profeta Oseas, y es, el que esta Ave no tiene corazon: *Ephraim quasi Columba: seducta non habens cor.* (S) Pues esto no es cõtra la misma experiencia, la qual enseña lo contrario? Así lo parece; mas en esso està lo maravilloso de esta Ave: que teniendo corazon mucho, dà à entender que no lo tiene. En las mismas palabras se hallarà quan genuina es la exposicion. *Ephraim quasi Columba seducta.* Ephraim es como Paloma engañada. Pregunto aora. Vn engaño no consiste en ser vna cosa, y concebir que es otra? Luego calificar à la Paloma de engañada en que no tiene corazon haze conocer que en realidad tiene corazon, aunque concibe, y dà à entender, que no lo tiene. Bien pre-

fu

fumo se me concederà, q̄ esso es así: mas toda via me toca declarar, en que consistirà este engaño, de tener corazon, y parecer, que no le tiene: y para esso reparese en vna singularidad, q̄ se ha notado en las Palomas, y es que siendo en las otras aves tan comun, el no bolver jamás al nido, de donde les tomaron los hijuelos, por el gran dolor, que experimentan; solo esta muestra à los hijos tan poco amor en esso, que buelve al mismo lugar, y anida en el, no vna, sino muchas vezes: Y dizen ser la razon de esto; porque de tal fuerte aplicà su corazon, para amar, y seguir à su consorte, que no parece les queda, para amar, ò seguir à otra cosa; ni à sus propios hijos. (S)

Pongamos aora la cõsideracion en Nuestro Santo Borja. No dexò el mundo, y siguiò à Iesvs su Verdadero Esposo tan de corazon, q̄ no parece le quedava para amar à sus hijos, ni qualquiera criatura? Llegòle la noticia de la arrebatada muerte de su Hija la Duquesa de Lerma; y yendo à Palacio à conferir ciertos negocios con la Princesa Doña Juana. Concluidos estos, dixo con gran serenidad à la Princesa: V. Alteza se digne encomendar à Dios el alma de su

Sierva, y mi Hija Doña Ysabel, q̄ ha pasado de esta vida repentinamente. Pues como (dixo la Princesa,) y essa es nueva para darme tan de passo, y con tan poco sentimiento? Señora, respondió el Santo Padre: como la teniamos prestada, y vino por ella su dueño, que podemos hazer, sino bolverla con la resignacion devida? Otra respuesta mas del caso diò al Condestable de Castilla, que le hizo la misma replica, que la Princesa. Señor, el dia que Dios me llamó, para que le siguiese, y me pidió el corazon, se le desee entregar tan enteramente, que ninguna criatura tuviese poder para immutarle. Puede aver indice mas cierto de el grande corazon, que tuvo Nuestro Borja, para dexar el siglo, y seguir à Dios su Esposo, y del poco, que se le conociò, para amar, y seguir qualquiera otro objeto? Puede aver prueba mas cabal de que dexò, y siguiò de corazon como los Apostoles; ni puede aver exemplar, que mas motive à dexar de corazon, todas las cosas, y seguir las pisadas de Iesvs, à imitacion de este Santo Esclarecido?

Pues otro indice mas claro, y argumento mas fuerte reconozco; y lo he de sacar de vnas pa-

Q

la

labras del Real Profeta. *Defecit caro mea, & cor meum, Deus cordis mei.* (T) Faltò, ò desfalleció mi carne, y mi coraçon, ò Dios de mi corazon ! Bien pudiera reparar, como tan del caso, en q̄ David afirma, que tiene coraçon, y no tiene coraçon ; quando des. pues de aver dicho, que le ha faltado, añade, es todo de Dios el coraçon, que tiene: *Deus cordis mei.* Mas en lo que deseo se aplique la atencion, es el antecedente, de que saca essa consequencia. De donde infiere David, q̄ le faltò el coraçon, y que es de Dios todo el que logra? De donde? Reparese, en lo que poco antes dize, y se hallará, que es de q̄ le faltò la carne: *Defecit caro mea, & cor meum.* Y essa es legitima ilacion? Si: Y fino me engaño, bien fundada, dize S. Paulino. Porque entonces se digna la Magistad Divina ser Dios de nuestro coraçon, y puede dezirse, q̄ teniendole, no le tenemos, quando lo que ay en él de carne, se deshaze à fuerça de vna mortificacion, y penitencia fervorosa, y se forma otro celestial, y lleno de espíritu: *Tunc Deus esse dignatur cordis nostri Deus, cum nostrum, quod est carnale defecerit spirituali edificatione destructum.* (V) No es esto, pues, lo que le sucedió à

N. Esclarecido Heroe? No confía aversele disminuido la carne de tal fuerte, que podia la piel dár media buelta al cuerpo, à fuerça de filicios rigurosos, ayunos à pan, y agua muy frequentes, y otras mortificaciones excessivas? No se puede dezir, que por aver tenido tanto coraçon para desprenderse, hasta de su misma carne, por seguir à Christo Señor nuestro, no tuvo corazon para amar, ni à sí mismo? Luego por esta otra razon se puede afirmar, que fue tan de Dios su corazon, que pudo blasonar tuvo corazon, para dexarlo todo, por seguirle, y que no le tuvo para otra cosa: y assi que dexò, y siguiò muy de coraçon, y por contigüente, que pudo gravar el timbre de aquel *Nos*, en sus Blasones, y ocupar el Apostolico, y preeminente asiento.

Todavía admiro, y venero en San Francisco de Borja otro grã realce, otro indice mas claro de su Eminente santidad, y otro mecimiento mas crecido para ob tener el premio que se le promete; y es, que hasta el coraçon q̄ he dicho le quedava, no se parecia al que tenia antes, ni era ya aquel antiguo coraçon. Daráme luz, para que os lo dè à conocer el Glorioso Principe S. Pedro:

Fra-

*Fratres succinti... lumbos mentis vestra, non configurati prioribus ignorantia vestra desiderijs.* (X) Hermanos mios, entendid, que os aprovechará poco aver cenido vuestro cuerpo, y enflaquecido vuestra carne à esfuerços de la mortificacion, si en los deseos de vuestro coraçon, no fuereis semejantes à vosotros mismos. Pregunto ahora: y esto no es dezir, q̄ el indice mas cierto de vna grã de santidad, y merito mas relevante para vn eminente premio, es el que nuestro coraçon no sea semejante à lo que era antes en la vida antigua, è imperfecta. Examinemos, pues, el coraçon de nuestro gran Francisco. Teniale antes muy aficionado à la caza de Cetreria, ò Bolateria; y atendiendo a esto, apenas començò à rayar en su alma la luz del desengaño, fue tanto, lo que se resolvió à mudar de afectos, que se privava de esse gusto, baxando los ojos en el mayor gusto de mirarla. Y quando le deziã; por que tratava mal su cuerpo, dándole tan malos ratos, y resistiendo à su voluntad? Solia responder: que por desemejarle, à lo q̄ antes le avia regalado. Mirad si podrá blasonar, que dexò, y siguiò de coraçon, y podrá gravar en su Escudo, aquel *Nos*, y pro-

meterse el premio de vn Apostol.

## 9. III.

U Eamos, si podrá hazer lo mismo por la palabra, *Omnia*, que comprehende la tercera calidad, y es, averse desprendido de todas las cosas los Apostoles. No dexo de temer, parezca el asumpto muy comun, y que queda ya supuesto, aunque no expresado en los antecedentes; pero juzgo han de darle realce singular las heroicas acciones de su vida: las quales son de Esphera tã sublime, que quando no le constituyan superior à los demás Apostoles, le hazen singular, y le aseguran credits, y gages de Apostol. Dos cosas he reparado en los Sagrados Evangelios, y cõ especialidad en el de cy. La vna es, que no se hallará, que los Apostoles dexassen à sus hijos. Y la otra, que aun lo que dexaron, y siguieron, no se expresa, q̄ se fue por seguir à Christo; solo se dize, que dexaron, y siguieron. *Ecce: nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.* Seria porque no tuvieron hijos, y porque, lo que dexaron, no fue por seguir à Christo? Ni lo primero es facil de creer, ni lo segundo puede afirmarse;

no fue sino para declarar, q̄ así el dexar los hijos, como el dexar las cosas, por el motivo de seguir à Jesús, es acción de tan superior esfera, que ni lo vno es fácil q̄ lo execute el amor, ni lo otro para que blasone de ello la humildad. Pues miren Señores, à lo que llegaron los merecimientos, y fervoroso desprédimiento de Francisco: q̄ no solo dexò todas las cosas, sino lo que es sobre todas ellas, que es dexar los hijos: y además de esso, puede blasonar, que no tuvo otro motivo en su despropio, q̄ ir en seguimiento de Jesús, que es lo que no se oye en los Apóstoles.

Que Fráncisco se huviesse desappropriado de sus hijos, no necesitaba de mas prueba, que la representación, que hazia à su Santidad à favor de los de nuestro Santo Borja, el Cardenal Alexandro Chrivelo, que avia sido Nuncio en España, y avia tomado todas sus pretensiones muy à su cuidado, como si fueran propias. Señor (solia dezir al Sâto Pio Quinto) los hijos del Duque de Gandia no tienen padre en la tierra, y por esso he tomado yo à mi cuenta el cuidado de su amparo; y por esta misma razon deve V. Santidad hazer lo mismo.

Que esto aya sido, por se-

guir à Jesús perfectamente, se dará à conocer despues, que se haya visto, como el seguir de esta manera, le constituye digno de el Apostolado: y esto lo hará bueno vno de los principales Blasones de sus Armas, que segun ya dixè, es vn Novillo. Mirese como pia, en aquella celebrada carroza de el Profeta Ezequiel, elegido para llevarla con el Hôbre, con el Aguila, y con el Leôn, sobre sus ombros. Y suponiendo con todos los Interpretes, q̄ esos fueron simbolo de los Apóstoles, cuyo empleo fue llevar la Gloria de Dios por todo el Orbe: examinemos la razon de ser antepuesto el Novillo à tanta multitud de viviètes generosos, como se reconocen. Y para que nos asista mayor luz, pongamos los ojos en aquel suceso, que nos cuenta la Escritura, quando los Philisteos colocaron la Arca Venerable, sobre vnos Bueyes, y los dexaron ir à su arbitrio. *Ibant autem in directum vacca per viam, qua ducit Bethsames, & itinere vno gradiebantur pergentes, & mugientes, & non declinabant neque ad dexteram, neque ad sinistram.* Y aviendo se apartado de sus hijos, dize el Texto, iban dando mugidos, para significar el dolor, que trae consigo apartamientos semejan-

tes:

tesmas que no por esso desistían de su empresa; y esso sin declinar, ni à vna parte, ni à otra. Así, que esos Bueyes, aunque les es tan sensible apartarse de los hijos, como pedaços, que son del coraçon, vencen este sentimiento y los dexan, sin que esse les obligue à torcer el passo: y además de esto, siguen su derrota, sin tener otro destino, que el de la voluntad Divina? Veis ahí, pues, la causa, porque, à esse Novillo, que los representa, se le dà lugar en el Oficio del Apostolado: y es calificado por ello entre los Apóstoles. Dezidme aora, y esto que executaron los Novillos, no lo practicò San Borja? Acreditarálo estos tres sucessos.

Pusole delante la Duquesa de Lerma su hija, à vn hijo, que le avia nacido, y era de edad muy tierna. Pregútole à su Abuelo, si le amava? Respondio el Santo, que le amava; porque aquel Angel no avia malogrado, ni roto la vestidura de la gracia, con que le avia hermofoado el Bautismo. Es así, replicò su hija la Condesa; mas deseo con ansia saber, si V. Paternidad le ama, como à nieto suyo, sin que haya menester valerse de otro pretexto el cariño? Digo, bolvio à responder, que le amo con ternura,

porque es objeto de la Complicencia Divina en el estado en q̄ se alla, sin que por hijo vuestro, y Nieto mio, lo desmerezca. Y no pudo la porfia exprimir mas ternura de aquella firme Roca. No es esto desprenderse de el afecto natural, por seguir la voluntad Divina, ò no apartarse de la Divina Voluntad, à pesar de la naturaleza? Vamos pues à este otro.

Estando ya en Roma, passò à verle desde Gandia vn Sacerdote, y despues de averle oido à este, varias cosas tocantes à su Casa; mas como quiè fustria, que quien gustava de ellas, y esto sin preguntarle alguna: passò à añadir, q̄ no se echava menos en aq̄l Palacio, ni en aquel Reyno; sino ver en mayor fortuna los tres hijos, que estavan en Gandia à la sombra de la providencia, y à la de su Gran Casa. Hizose desentendido el Santo por dos vezes, como quien no huviesse penetrado el fondo à la expresión, q̄ se le hazia; y viendo que insistia en ello, respondiò à la tercera estas palabras: Yo percibi enteramente, lo que me aveis dicho; pero sabed que de mis hijos, no se ha de hablar con migo, como de cosa mia, ò que por algun titulo me pertenezca. Tienen vn

Pa-

Padre Mayor, y Mejor que yo; que es aquel Señor, por quien yo mismo los he dexado. Ellos están à cuydado fuyo, demanera, que à mi no me toca, ni aun pensar en ellos. Puede aver de fasimiento, que mas declare, el q̄ practicò mi Santo Borja? Pues no es este aun el que mas lo significa.

Supo el Põitice Paulo Terzero, que el Duque Don Juan Padre de Frãisco era ya difuto, y dando el primer lugar entre los cuydados de la Tiara al de cõfolar à sus Sucessores, escribiò el pesame al Santo, y juntamente le dezia, inclinasse, al Estado Ecclesiastico al hijo, que juzgasse mas à proposito para ilustrar el Sacro Colegio de los Cardenales, por que tenia resuelto responder cõ el Capelo, à este aviso. Què seria bien hiziesse Francisco en este caso, y casi al primer passo de su desapropio? La respuesta que diò à su Sãtidad con la expresiõ de el alto aprecio de verse en su memoria, y tan favorecido, fue, que aunq̄ algunos de sus hijos daban aquellas esperanças, que podia prometerse, para el logro de la honra, que su Santidad le hazia; pero que considerandolas expuestas al engaño, ù riesgo de desvanecerse, y que aunque quã

do inocentes parecian Angeles, despues fuelen trãformarse en monstruos, se veia obligado à rehusar su miferio bien, por no ver desacreditada despues la Eleccion de su Santidad, con sus costumbres, en desdoro de la Magestad Divina. Vease si son estos actos de dexar por seguir la Voluntad de Dios, que pueden conpetir cõ los mas elevados de vn Apõstol? Lo que hemos de examinar para mayor gloria de N. Heroe, es, si lo serian tambien en las circũstancias, y si podrã tambien blatonar, por ellas que lo ha dexado todo.

### S. IIII.

Una de las principales, porq̄ los Apõstoles pudieron hazer ostentoso alarde de que lo avian renunciado todo, no avièdo dexado, sino vnas pobres redes, fue el aver hecho suelta de ellas, luego que fueron llamados de su Magestad dexando la pesca, que tenian en las mano. Asì lo discurren algunos de San Pablo Apõstol: y que el averse resuelto à dexar su empresa, y obedecer à Christo, quando iba mas empeñado en seguimiento de la preña, que pretendia en los Christianos, y estando en medio

de el camino: *Saulus a libro transminarum, & sedis in Dscipulos Dominum: cum iter faceret: (Z)* Esso le hizo merecedor de la prerrogativa, y premio de Apõstol, aunque no era de el numero. Y la razon de todo esto es; porque romper el hilo à vna esperança, estando ya casi en su logro; hazer suelta de vn empeño, sin passar à concluirle, quebrar el impetu de vn ardiente afecto, sin satisfacerle, es dexar vna de las cosas mas dificiles de dexar: Y asì equivale à la mayor renunciacion, aun à aquella, à quiè se le devè las Sillas de el Apõstolado.

Vease en la renunciacion q̄ hizo el Profeta Eliseo de sus Bueyes, y labranza. Ponesse à referir la el Sagrado Historiador, y califica al Profeta de Hijo de Saphat: *Profectus est inde Elias, reperit Eliseum Filium Saphat. (Aa)* Pues para que fue dezir à qui, q̄ fue Saphat Padre de Eliseo? Para que? Reparese, lo que esse nõbre significa. No es lo mismo, q̄ el que juzga *Saphat, id est iudicã*? (Bb) Por esso pues haze mención de ello; y es darnos à entender el premio, que con su Apõstolico desapropio se avia merecido, y que era el de averse de sentar, para juzgar à todo el man-

do: *Sedebitis, & vos super sedes undecim iudicantes, duodecim tribus Israel.* Y en que cõsistria el grandioso merito de esse desapropio? Digalo San Nilo. En q̄ que no empereza dexar los Bueyes, y seguir à quien le llama: en que no se detiene, en recogerlos instrumentos de su labor, no se pone à discurrir, lo que pudiera interessar en retenerlos, y veder los, y en que dexa la labranza en el mismo empeño de labrar, que es vna cosa tan dificil: *Hac propium arantis animi studium declarant, neque enim dicit vendam instrumenta boum, & prudenter disponam, neque consideravit ea, si vendentur, emolumentum plus illatura.*

Pongamos aora los ojos en Nuestro Santo Borja. Quando se resolvió Francisco à dexar todas las cosas, è ir en busca de Jesus su dueño: Al hallarse tan pobre, como vn San Pedro, y con solas vnas pocas redes, como los Apõstoles? No; sino quando esta va en el mayor aumento de sus combeniencias; en el mas alto punto de sus esperanças; quando tenia mas asançados sus asensos, y se le mostrava la fortuna mas risueña. Quando le seguia el aplauso le estaban cõbidado los mayores puestos, y le lisongea-

van los adelantamientos de su Casa. Quando tenia favorable al Emperador, era de los primeros en su gracia, y le tiravan para si la honra, los hijos, y delicias. No, quando se veia en estado de dexarlo todo, por la mucha edad, al modo que lo hizierõ muchos: fino en lo mas vigoroso de sus años, quando estava mas habil para servirle de el mundo, y que todo el mundo le sirviesse. No, despues de aver puesto conveniẽte cobro en sus Estados, y dado estado à sus muchos hijos; q̄ no aguardò à esso: fino, mucho antes; porque aunque se detuvo en la execucion, fue por disposicion de su Santo Patriarca Ignacio, el qual le ordenò, q̄ así lo hiziesse. Leafe su Vida, y se hallará, q̄ aun antes de morir su Esposa, hizo Voto de dexar el siglo, è ir en seguimiento de Iesus, si la llegava à alcançar de dias.

En este estado, y en la forma dicha dexò todas las cosas, y siguió N. Francisco, y el aver dexado, y seguido en este estado, desistiendo en el mismo empeño de seguir, y alcanzar felicidades tantas, es accion à mi ver de tan relevante merito, que aun que no huvieran sido de tanta monta los bienes, q̄ dexò, equivaliera à vna perfectissima re-

nunciacion de todo, bastante à constituir à N. Borja en la perfeccion de Apostol, y assegurarle el premio, que à qualquiera de estos se promete. Y es la razón, en q̄ me fundo; porque empeñado ya vn hombre en alguna operaciõ, y mas de la calidad, que eran las de Borja, es tan grãde la fuerza, que le inclina, a perfeccionaria, que aun quando le viene à repelo à la naturaleza, son menester grande fuerza de auxilios, y voces de Dios, para que la dexee. Quanto le costaria al Santo Patriarca Abraham el Sacrificio que intentava de su Hijo? Quantas dificultades encontraria en la execucion, y quan dura, y fuerte seria para el la obediencia? Con todo, veis aqui que al bolár por el ayre la Cuchilla, es necesario, que le repita Dios las voces, para detenelle el brazo: *Abraham, Abraham: :: non extendas manum tuã super puerum.* (Cc) Pues no sobrava para esso vna voz de Dios? No devia estar el corazon atento à la menor seña, en que se le revocasse vn orden tan pessado? Tan poco quiere à su hijo, que es menester repetir las voces? No lo quiere, sino como à su misma vida: Mas si estava ya, dize S. Ambrosio, empeñada la devocion en descargar el golpe: como avia

de bastar vna voz sola, para detenerla? *Repetivit vocem, ne prœveniretur studio devotionis, & vna vox impetum ferientis revocare nõ posset.* (Dd)

Sirva de confirmacion, para que campee mas la devocion de Borja, quando dexa el siglo, y sus cosas, siendo secular, otro Acto de Devocion, q̄ exercitiò siendo Religioso. Aviafele ordenado, estuviessse sujeto à vn Hermano Coadjutor, en quãto tocasse al tratamiento de su persona, para q̄ antes de tiempo, no pudiesse limite à su vida. Y no satisfecho dicho Hermano, con el que le ponía à sus disciplinas rigurosas, solia repetir las voces, para que suspendiessse los crueles golpes, con que se heria; diziendo: Basta P. Francisco: Basta. Y seria, por q̄ recelasse, que el Santo huviessse de faltar à su obediencia? No, sino por verle empeñado en su fervorosa devocion, y que en esse lance no basta vna voz, para que se dexee: *Repetivit vocem, ne prœveniretur studio devotionis.* Y si en acciones, que son de si tã agrias, y duras à nuestro corazon, es necesario hazerse tanta fuerza, por lo muy dificil, que es desisttir de lo comenzado: quanta avria menester Nuestro Francisco para levantar la mano del

empeño, en que le avian puesto su misma obligacion, y la naturaleza, cõ el amor, que es tã fuerte para con los hijos? De quan superior esfera seria su renunciacion? Y quãto podrà hazer alarde ostentoso, de que dexò todas las cosas, y aú lo que es mas que todas ellas?

§. V.

**P**Ves todavia reconozco en mi Santo Borja otra renunciacion, que en mi concepto es superior à todas estas. Mucho es desisttir de vna accion en el ardor mismo de vn empeño; pero dexarle en cosas tocantes al honor, no es renunciacion, por mas dificil, mas gloriosa? No estiman los hombres, sobre todas las cosas al honor, ò pundonor de el mundo? No le ofrecian sacrificio los Antiguos, descubierta la cabeça; no executandolo así con los otros Dioses, para significar el exceso de estimacion, en que le tenian, y que le reconociã superior à los demás? El mismo Dios no les dio fundamento para esse aprecio, quando es laudable; pues aviẽdo sujeto à su Dominio, y puesto debajo de los pies todas las cosas: *Omnia subiecisti sub pedibus eius.* (Ee) segun cantò David, le puso al honor sobre sus sienes, co-

no por Corona: *Gloria, & honore Coronasti eum?* Para con los Nobles con especialidad, no tiene grande fuerza, y mas si se roza cõ el punto de Valientes? No se puede afirmar, que le aprecian sobre todos los bienes de esta vida? Oid, pues, y conocereis, si la renunciacion de N. Borja excedio, ò no en cierto modo, à la de todos los Apostoles.

Hallavasse Virrey en Cataluña, y deseando divertirse su Esposa con otras Señoras, que la visitaron, tomò Francisco à su cuidado el de guardar la puerta. Quiso vn Señor, no sè con que pretexto, que se le franqueasse, alegando, que ni las del Palacio del Rey se le cerravã: y saliendo Francisco à la defenfa, con las armas de la razon, y de la suplica, fue tanto, lo que el Cavallero se dexò llevar de la pasiõ, que hechò mano à la Espada, para conseguir por fuerza, lo que de bien à bien no se le concedia. Que seria bien hiziesse, ò que podia hazer vn Principe como Borja asistido de la razon, y del poder, y obligado del pundonor, en vn lance como este? Lo que pudo hazer bastantemente se conoce: Lo que hizo, es de tan superior esfera, que no es facil quepa en el pensamiẽto, y menos en otro

corazon, que el de vn Borja, ya quando Virrey, Santo. Entre, pues, V. S. dixo, levantando el paño por si mismo, que no es razõ, que por vna materia de tan poca monta, como esta, nos perdamos. No es esto dexar Borja por seguir à Iesus, lo mas q̃ por lesvs se puede dexar en esta vida? No es esto desistir de vna acciõ en el mas ardiẽte, y alto punto de vn empeño, y en vna materia, ò cosa q̃ es sobre todas las cosas, y materias, y no es esto exceder en cierto modo à la renunciaciõ de los Apostoles?

Es de calidad, que no parece quedò Christo satisfecho de su renunciacion, segun les puso en empeño de executar otra algo semejante à esta, aunque nõ sè, si tan realçada. Vosotros, les dize, ya aveis dexado por mi todas las cosas. Pues entendid, que aora mando, os prevengais de vna espada, aunque, para ello sea menester desfazeros de el vestido: *Et qui non habet, vendat tunicã suam, & eruat gladium.* (Ff) Y aviedo hallado dos cõ ellas, se faliò al huerto de Gethsemani, adonde sucediò, lo que ya sabeis: y el herir S. Pedro à Malco. Poned aora la atencion, en lo que su Magestad le dize à su Apostol. *Convertite gladium tuum in locum*

*suum.*

*suum.* (Gg) Buelve Pedro à embaynar la espada, que en manos de vn Apostol, no es su oficio el de herir, sino el de contenerse en el empeño mas encendido de la colera. Que en este sentido explica San Agustín las palabras referidas: *Dominus utiq; iusserat; ut ferrum D scipuli eius ferrent; sed non iusserat, ut ferirent.* Pues para què mandò se ciñessen la espada, si en la ocasion avia de prohibirles, que se valiessen de ella? Porque quiso, dize San Ambrosio, dár à essa espada empleo mas alto, que el de herir, y es, el que se contenga, y entienda cõ esso todo elmúdo, que pudierõ tomar vengança, si quisieran, y que sabè abstenerse de ofender en el mayor empeño de el peñar; así mismo quiere que entiendan sus Discipulos, y en señarnos à nosotros, que es mayor victoria, y renunciacion mas soberana, componer, ò deponer el enojo, quando se tiene la espada à punto, para herir, que el renunciar todas las cosas: *Domine: cur emere gladium iubes; qui ferire me prohibes? Nisi forte, ut sit parata defensio non ultio necessaria, & videre potuissè vindicare, sed noluisse.* (Hh)

Este es el caso; respòdase me aora, quien fue el que practicò esta renunciacion: el Principe de

los Apostoles San Pedro, ò Don Francisco de Borja, aun antes de ser Santo, ò à lo menos antes de ser Apostol? Lo que se infiere de aqui dexo à vuestra piadosa consideracion, y yo solamente digo, que mi Santo Duque dado caso, que no sea superior, ni singular en comparaciõ de los Apostoles; porque estos practicaron tambien esta Doctrina, conteniendo la espada de su gran poder, y cediendo la vida à los Tiranos: à lo menos no se le puede negar esta gran prerrogativa, de q̃ diò principio à su Santidad, por lo mas alto, y ventajoso de la perfeccion, y que llegò à començar por donde los Santos mas eminentes de la Iglesia acabaron.

Aun he de encontrar otro realce en la renunciacion general de nuestro Santo Duque, y le he de sacar de la de los Apostoles. Todas las cosas, dizen, que han dexado, no aviendo tenido que dexar sino vnas pobres re-des, que seria ademàs de las razones, que ya se han tocado, porque se dexaron à si mismos, que es lo mas, no falta quien lo afirme, pero à mi me parece no es por solo esso, sino porque se dexaron à si mismos siendo muy humildes. No me dà menos pie para la proposicion que vnas pa-



labras de Christo Señor Nuef-  
tro. Estava su Magestad dando  
gracias à su Eterno Padre, del  
conocimiento, y luz, que avia co-  
municado à los hombres, para q̄  
le conociesen, y siguiessen, y ex-  
elama al parecer, fuera de pro-  
posito: *Omnia mihi tradita sunt à  
Patre meo.* (Ii) Todas las cosas  
ha puefio en mis manos el Eter-  
no Padre. Y de adonde saca effa  
consequencia, de que ha dado  
luz à algunos, para que le sigan,  
y obedezcan sus mandatos, pues  
que en estos estàn todas las co-  
sas? Si en estos. Reparese dize el  
Venerable Beda quienes son, y  
se verà, que no es encarecimien-  
to. Estos de quienes afirma aver-  
feles dado luz, para que se le en-  
treguè, no son los pequenuelos,  
y humildes, y con singularidad  
sus doze Apofioles: *Confiteor tibi  
pater, quia abscondisti hæc à sapien-  
tibus, & prudentibus, & revelasti  
ea parvulis?* (KK) Pues veis aqui  
porque son todas las cosas, por  
que en realidad lo es para su Ma-  
gestad qualquiera que fuere ver-  
daderamente humilde; Luego siè-  
do humildes los Apofioles, bien  
pudieron blafonar que dexaron  
todas las cosas, dexandose à si  
mismos.

Los ojos aora, y la atencion  
à N. Santo. Ay alguno, que lle-

gue à blafonar fue mas humilde,  
y pequenuelo en su estimacion?  
Què arguye aquel aver cedido  
en empeños de reputaciõ, segun  
queda referido? Què el apearfe  
de la grandeza de Señor à la hu-  
mildad de Religioso? Què el fer-  
vir en los empleos de la Religi-  
on los mas abatidos, para lo del  
mundo, aunque para lo de Dios  
mas estimados? Què el no cono-  
cerse en èl lo superior, sino en la  
mano, que se tomava, para aliviar  
à todos a costa de si mismo? Què  
el andar siempre con el vestido  
remendado, y roto, haziendo à  
vista de la Corte mas gala de lo  
pobre, y humilde, que otros de  
lo rico, y ostentoso? Què el dâr  
barro, y piedras, sirviendo de pe-  
on, quando fabricava el Colegio,  
que se labrò en Oñate? Què el su-  
frir toda vna noche, sin desple-  
gar los labios, los ascos de vn ca-  
tarro, que le escupia vn compa-  
ñero inadvertido sobre el ros-  
tro? Què el remendarfe por si  
mismo los vestidos; el desembar-  
azar vn sitio ocupado de estier-  
col con sus propias manos; el car-  
gar sobre sus ombros vn animal  
de cerda; y què el llevar las ollas  
à los pobres, ya al ombro, y ya  
debaxo del manteo? Què el fen-  
tir a par de muerte el ser tratado  
como Duque, dandole Señoria,

à Excelencia? Aquel lavar los pi-  
es à muchos muy frequentemen-  
te, cortarles las vñas, y aplicarles  
à sus labios? Y sobre todo esto: q̄  
arguye aquel afecto interior, cõ  
q̄ acompañava estas acciones?  
Aquel considerarse, como cõde-  
nado de el infierno, segun con-  
feso à vn Compañero suyo, y el  
persuadirse, que le miravan to-  
dos, como à tal; y temer que el  
vulgo le gritase por las calles; al  
de el infierno; y el rezelar salies-  
sen de sus Oficinas los Artifices,  
à maltratarle con los instrumen-  
tos de su oficio, para tomar ven-  
ganza de sus culpas? Què el fir-  
marfe Francisco el Pecador: Haf-  
ta que se lo impidio su Padre S.  
Ignacio? Aquel conocer verda-  
deramente de si mismo, que no  
tenia meritos, para pretender  
mas aventajado puefio, que el  
de los pies de Judas?

Esto era de tal fuerte, que  
vn dia, que comtemplando en el  
lavatorio de los pies, cargò la cõ-  
sideracion, en que Jesu Christo  
estava à los de este mal Discipu-  
lo; saliò tan aflixido, como des-  
consolado, de que no le queda-  
va puefio que ocupar acá en la  
tierra. Què lugar, dezia derramã-  
do lagrimas, puedo hallar para  
vivir, si mi Dios, y Redemptor se  
alzò con los pies de aquel alevor-

so, que yo me alentava à preten-  
der? Como foy tã vil: como foy  
tan malo: no ay lugar que se dig-  
ne de admitirme. Desde oy que-  
do sin lugar donde albergarme.  
No es esto ser Francisco humil-  
de? Y si bien se examina, no exce-  
de en humildad à los Apofioles?  
Pues quando estos tienen alien-  
to para pretender los pueftos  
mas sublimes: *Quid ergo erit nobis?*  
N. Borja se juzga indigno de vn  
poco lugar, que le sustente? Lue-  
go dexandose à si mismo en las  
manos de su Magestad, dexò, y  
le entregò todas las cosas. Lue-  
go si à la renunciacion de los  
Apofioles por humildes, se les  
prometen asientos gloriosos al  
lado de Jesus: Qual serà el que  
logrará N. Francisco? Puede se in-  
ferir, de lo que afirma el V.P. Fr.  
Juan de Texeda, de la Seraphica  
Familia; Varon de perfeccion su-  
blime, insigne en profecias, y  
admirable en revelaciones: el  
qual dize, le mostrò Dios, que  
al passo que el Santo iba subièdo  
en la virtud, y quando à èl le pa-  
recia, que iba baxando mas, se le  
ivan previniendo varias Si-  
llas, y Tronos de Gloria,  
à los quales iba subi-  
endo de vnos à o-  
tros, como por  
sus gradas:

## Parte Segunda.

## § I.

**A** Viendo provado ser la renunciación de N. Borja, no solo igual, sino superior à la renunciación de los Apóstoles, en la apariencia por lo menos; será justo, que veamos, si à tanta elevación de merecimientos, le corresponden Dios con algun singular premio, que sea superior en la apariencia, al que se les prometió à los Apóstoles. Quiero dezir: Si le avrà honrado cõ algun premio téporal acá en la tierra, que nos signifique la excelencia, ò superioridad del q̄ le responde en la gloria, y sirva de mayor prueba, y nueva executoria à sus merecimientos. Y cierto, que si la vista no me engaña, le estoy reconociendo en sus propias manos. En ellas no se ven, ya la Cabeça de vna Emperatriz difunta, y ya vna Custodia del Inefable Sacramento de la Eucharistia? Pues esta es à mi ver vna recompensa muy cabal, propocionada à los obsequios, con que el Grande Borja supo merecerla. Los Obsequios de este, segun cõsta de las Letras, y Executorias, que tiene

presentadas, no fueron aver vencido vna muerte eterna, por medio de otra muerte temporal? Luego razon es le corresponda por remuneracion la Cabeça de vna Emperatriz difunta, que venga à serville de tropheo; y además de esso vn Pan vivo, y vn Señor de Eterna vida.

Para confirmacion de lo primero, consideremos à la Valiente Judith, con la Cabeça del soberbio Olophernes en la vna mano, y cõ vn alfanje en la otra; y preguntemosle, què insignia es essa que tiene en sus manos? No nos responderà, que es premio Ilustre, señal perene, y Blasõ Glorioso que eternamente ha de ilustrarla, por el Triumpho, q̄ obtuvo, y merito q̄ se adquirio; quitandole la vida? Luego aviendo triumphado Nuestro Borja de la muerte, por medio de otra muerte, deuido le era esse Blasõ por recompensa, para que se venga à conocer en mayor honra, y gloria suya, fue el instrumento de su vida vna imperial muerte. Y si con esta su vida tan perfecta, avia vencido à la muerte eterna, quã deuido era, fuesse su premio vn Pan vivo, y vn Señor de Eterna Vida: *Ego sum Panis Vivus, qui de Cælo descendi: Qui māducat hunc Panem, Vivet in æternum?* Este

Este Señor Divino, y Pan Sacrametado, digo además de esso, que es el premio, y gloria de Francisco: porque como este Señor es prenda de la Gloria: *Pignus Gloria*: y por el valor de la prenda se viene en conocimiento de lo mucho, ò poco, que la deuda vale; de ai se venga à sacar, quan grande será la gloria, q̄ se le está deviendo. Este Señor Divino y Pan Sacrametado, buelvo à dezir, que es el premio, y gloria de Francisco: porque si el merecimiento de su renunciacion fue lo mas, que puede ser en genero de obsequio; es muy justo sea la recompensa lo mas que en genero de reconocimieto puede dársele. Los q̄ asistieron à su renunciacion, no fueron estar dexando siempre todas las cosas, por ir siguiendo à Jesus, poniéndolas todas en sus manos, por medio de las suyas? Esto no fue siempre muy de corazón, entregandolo muy del todo à su Magestad? Pues con que otra cosa podia recompensarse, menos que poniendose este Señor à si, y à todas sus cosas en manos de Francisco, y haziendo de todo muy de corazón vna generosa entrega?

Dogma es de Nuestra Santa Fè, que quando nuestro amor

fo Redemptor instituyó este admirable Sacramento, que es vn compendio de todos los bienes verdaderos de esta, y de la otra vida, se ofrecio muy de corazón à su Eterno Padre, y que siempre, y sin cessar se estará ofreciendo hasta el dia del Juyzio; y aun no falta, quié afirmo, permanecerà en este ofrecimieto eternamente allà en la Gloria. Sobre esto, pues, se me ofrecé dos reparos: El vno es, q̄ necesidad tenia de q̄ hiziesse à su Eterno Padre este Obsequio? Y el segundo, porq̄ ha de ser esso en sus propias manos, segun dize la Iglesia: *Acceptit Panem in Sanctas, ac Venerabiles manus suas?* (Ll) No bastava que el Pan estuviesse delante en la Messa? No ay duda, que nada de esso era necerio: no obstante, hallo vna razon de grande cõgruècia, para que asì se hiziesse, y me la pone delante de los ojos San Juan Evangelista. Habla el Santo de esta Divina Institucion, y dize: Que el motivo, que tuvo su Magestad en ella, fue el saber, q̄ su Padre avia puesto todas las cosas en sus manos: *Sciens, quia omnia dedit ei, Pater in manus.* (Mm) Sobre esto, pregunto, para mas inteligencia; porque manos puso el Padre Eterno todas las cosas en las manos de su Hijo:

¿Veis aquí, pues, la causa, por qué se ofrece Sacramentado à su bié hecho en essas mismas manos. Porque si essa accion tiene visos de premio, correspondéncia, ò gratitud, es bié que se proporcione con el beneficio; y que si este fue el dexar en sus manos todas las cosas de esta vida, corresponda otro tâto en la demostracion de recôpensa, ò agradecimiento. Y así no solo ha de componerse de vn bien, que encierre en sí todos los bienes, sino que esse se ponga en las manos mismas, que fueron instrumento de el favor; porque de otra suerte, no parece estuviere cabalmente satisfecho.

O grãde Borja! no se puede negar es superior à todo conocimiento el premio, y gloria, que essa prenda, que se os ha puesto en la mano nos anuncia: mas tâbien devo confessar, es muy correspondiente à las letras, y executoria de vuestros merecimientos, y por consiguiente, que es muy justo, que si vos como prueba la Executoria de vn *Eccc*, estuvisseis en vn continuo desasimiento de las cosas, y seguimiento de Jesus; este Señor correspondá con otro *Eccc*, poniendose así en vuestras manos, y a todos los bienes, que encierra, **haziendo conozet à todos, quan**

excesivo es el galardón, que deve corresponderos. Justo es tambien, que si con la Executoria de vn, *Nos*, nos dais à entender, que dexasteis, y seguisteis muy de corazon; su Magestad cõ otro *Nos*, os satisfaga, mostrando es el mismo que muy de corazon se os entrega. Y si vos con otra Executoria, que està encerrada en esse, *Ommia*, arguis no quedò cosa alguna exempta de vuestro desapropio, muy devido es, sea vuestro premio este siempre Venerable Sacramento, que es vna cifra de quantos bienes son imaginables.

Por aver renunciado Francisco todas las cosas en las manos de Jesus, puso Jesus à sí y à todas las cosas en manos, de Francisco, que es el premio mas proporcionado à su desapropio, y lo que nos significa el tener en ellas à esse Admirable Sacrameto. Cõ lo qual, ya no causará admiracion, el que aya obrado quando vivo, y despues de muerto tâtas maravillas. Porque teniendo todo el Poder Divino, como à su voluntad, y la Oficina univèrsal de todas; segun cantò David: *Memoriam fecit mirabilium suorum*: (Na) **Què maravilla serà le obedieffen los Elementos todos,**

se

se le rindieffe la mayor rebeldia de las enfermedades, aunque entrasse en cuenta la de la misma muerte: y que fueffe como absoluto Señor de todo? **Què maravilla, librasse de esta à sí, à sus Cõpañeros, y à muchos Religiosos, en vna fiera tormenta, que se levantò en el Mar, anunciandola à vnos, y à otros muy à tiempo, para que se retirassen de su habitacion, en donde las olas, sin duda los huvierã sumergido? Què maravilla, que navegando à Portugal en vn mal leguro barco, prometieffe mil seguridades à los desmayados, ò desconfiadas Marineros, al mismo tiempo que otros barcos estavan naufragãdo? Què maravilla, que no computãdofe, sino en quatrocientos mil escudos, lo que percibiò de sus Estados, los ocho vltimos años, que corrieron por su cuenta, creciesse esto en sus manos de manera, que llegasse à dos millones, lo que se reconociò aver expendido en varias obras, y empresas del Divino Agrado? Quien admirarã fueffe lo mismo, entrar en los Collegios, que quedar estos socorridos, creciendo los bienes todos à su vista? Y què maravilla, que à vn Niño, que cayò de vn corredor, y le sacaron debaxo de la ruina, casi despedaçado, y par-**

tida la cabeça, con solo poner las manos sobre ella, y dezir vn Evangelio, le dieffe tan perfecta, y repentinamente salud, que cerradas luego las heridas, se levantasse de la cama, y pudieffe ir acompañado de el affombro al Estudio, que antes frequentava? Y así mismo, que le anunciassse, avia de entrar en la Compañia, y hazer en ella muy copioso fruto? **Què maravilla, que en varias ocasiones cõ solo aplicar vnos dientes à la encia, de donde se avian desprendido, les comunicasse tal firmeza, que ni la muerte misma, ayudada del tiempo, que todo lo consume, fueffe bastante à desprenderles? Y por consiguiente que maravilla serà que yo afirmè aver vinculado Dios à sus manos todo su poder, y en èl todas las cosas, en premio de averse dexado Francisco à sí y à todas las cosas en sus manos, que es lo que denota, el tener à esse Admirable Sacramento en ellas?**

§. II.

**P**Ves no es esso aun lo mas, que significa: aun nos muestra aver puesto en las manos de Francisco su preciosa Sangre, y que así este favor, y premio, como el antecedente, se los dà

§. **Exc:**

executoriados, para que no quepa acerca de vno, ni de otro alguna duda. La Sangre puso este Señor en Manos de Francisco? Si; y no se estrañe. Porque q̄ es, lo que prueba aquel tã apreciable, quanto autorizado Privilegio, q̄ concedio à la Compañia toda, por los merecimientos de este Santo, de que no ha de aver en espacio de los tres primeros siglos, alguno que se pierda de quantos tuvieren fortuna de perseverar en ella, hasta la muerte: sino aver vinculado à las manos de Francisco el valor infinito de su Sangre, en virtud de la qual se le concede?

Lo que hemos de ver es, si estarán entrambos favores executoriados, y para esso no es menester, sino traer a la memoria aquel prodigio repetido, por tres vezes: Quando al tomar en sus manos el Sagrado *Lignum Crucis*, expelió este de si sangre tan copiosa, que llenò de dulce, quãto pavorosa admiraciõ los corazones de los circunståtes. No es menester sino traer este prodigio à la memoria. Y sino, acõpañemosle con vnas misteriosas palabras de nuestro Redemptor, que nos refiere S. Juan Evangelista en el capitulo sexto de su Sagrada Historia. Estava hablando su Magest

tad de su precioso Cuerpo, y Sangre, y casi al mismo tiempo, q̄ atestigua, que à este Manjar se deve la salvacion de todos; y con especialidad, de los de su Compañia, afirmando, que no se le perderà alguno de los que su Padre le ha embiado: *Vt omne, quod dedit mihi, non perdam ex eo*: añade, que à este Divino Pan le puso vn Sello: *Hunc enim Pater signavit*: para que se le dè fee, y se tenga por cierto lo que afirma: *Vt credatis*. Y qual serà esse Sello? Qual? No otro (dize Ruperto) sino su Sello propio, que es la Cruz: *Signo suos, quod est Cruz*: (Oo) Como quien quiere darnos à entender, que sino van Sellados con ellas, las gracias, y favores, que nos haze Dios no s̄o fuyas; ni debe dar feles alguna fee: al modo, que sucede con las que no pasan por el Consejo de Cruzada. Preguntamos: Y essa Cruz, de que fuerse sella, ò cõ q̄ se escribe? No es cõ la Sangre de el Cordero, segun lo executo su Magestad cõ los Israelitas, q̄ quiso preservar de el castigo? Luego el aver caido la Sangre de la Cruz, estãdo en las manos de Francisco, à que Dios avia vinculadoo su poder, fue para denotar: que tambien ponian en ellas el precio de su Sangre, para salvar por ella à los q̄

le avia suplicado, y que entrambos favores podian tenerse por seguros, como Executoriados, y sellados cõ su propio Sello. Puede aver favor, que à este exceda, aun igual?

Pues mayor es el que le corresponde, por aver dexado, y seguido de todo corazon, entregãdosele todo à este Señor Sacramentado. Pues no viene à ser menos, que entregarle tambien su Magestad muy de corazon, y pagarle essa fineza cõ la fineza misma, haziendole donacion de el suyo. Porque ya es estillo de su generoso corazon, no solo pagar con la misma moneda los servicios; sino hazer empeño ostentoso de ello. Verase en lo que nos promete por S. Lucas. Que ha de ceñirse, dize, allà en la Gloria, para servir à los que acà le sirvẽ: *Præcinget se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis*. (Pp) Y es para darnos à entender, que como nuestro merecer, es el servir; ha de ser tambien servir su galardonar, y corresponder el premio à los merecimientos.

Que este amoroso trueque de corazones, no sea idea de Platõ, sino efecto de vn amor muy fino, lo apoya el Angelico Doctor S. Tomàs, (Qq) como tan ver

fado en los afectos del alma: y lo aprueba el Dispulo Amado, con aquellas palabras tan sabidas: *Qui manet in Charitate, in Deo manet, & Deus in eo*. (Rr) Firmòlo el Apostol de las Gentes, y dà las experiencias en si mismo, quando dize: Que entre su coraçon, y el de Jesvs, ay trueque mutuo de vidas: *Vivo autem, iam non ego; vivit vero in me Christus*. (Ss) Y sobre todo, en la correspondencia de este Sacramento con el alma, dan à esta verdad valiente prueba, no solo aquellas palabras tantas vezes repetidas: *In me manet, & ego in illo*, (Tt) sino aquellas dos heridas, que sintiò en su corazon este Divino, y Casto Esposo. Oygamos su expresion. *Vulnerasti cor meum Soror mea Spõsa: vulnerasti cor meum*. (Vv) Heristeme el coraçon, Espõsa mia: heristeme el coraçon. Dos versiones tiene este Texto, que aunque aumentan la dificultad, declaran el sentido. Los Setenta virtierõ: *Indidisti cor*; el coraçon me has dado. Y en el Hebreo leemos: *Abstulisti cor meum: ex cordasti me*: Quitadome has el corazõ. Pero esto como es posible? Como? Antes no ay cosa mas comũ, en los q̄de coraçon se aman, y en el coraçon, q̄ lo afirma hallo vna razon, para que no sea otra cosa. Pues siendo

de Jvsus Sacramentado, que tiene por blason, el herir por los mismos filos, y pagar con la moneda misma; aviendole dado su amante Esposa el coraçon, no podia dexar de retornarle, y darle el fuyo. Esto es, pues, lo que pasó entre Jvsus, y mi Francisco: que viendo, que Francisco le avia entregado el coraçon, despojándose de él; por dexar, y seguirle mas de coraçon; le retorna el fuyo propio, para premiar con esta fineza, la que manifiesta en el afecto.

Que esto quiera significar, el tener en su mano à esse Admirable Sacrameto, nos lo haze conocer su Magestad mismo en los Cántares. *Pone me, ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum.* (Xx) Tenme, ó Esposa mia, sobre tu coraçon, y como vna señal sobre tu brazo. Ya tenemos aqui à su Magestad sobre el brazo de Francisco, como señal de averle tenido en su coraçon, y aversele entregado, como à su dueño: que aun por esto se sigue lo vno, despues de lo otro, como ilacion legitima. Pero mas de el caso es la causa, que alega, para que se haga esto. (No se aparte la atención.) Porque el amor es poderoso, dize, como la misma muerte: *Quia fortis est, ut mors dilectio.* Y

esto no es afirmar, que por esto es bien, tenga el alma à Christo sobre el brazo, como vna señal; para que con esta se de à conocer, que hubo entre su Magestad, y el alma tal amor, que trocò los coraçones, y las vidas? Si: y de las mismas palabras de el Esposo se conviene. Y sino, pregunto: la fuerza de la muerte no consiste, en que hiriendo el coraçon, se introduce ella en esse mismo coraçon, que mata? Luego diziendo el Esposo, que el poder de su amor es como la muerte, fue lo mismo que dezir, que al mismo tiempo que hiere al alma la vida, y el coraçon le comunica su mismo coraçon, à amor, que es en lo que està su propia vida: y que por señal de este trofeo, es bien que le tenga en su brazo, ó en su mano, que es lo mismo. Tanto es esto verdad, que la misma Esposa haze fee de ello, segun antes dixè, quando afirma que el herirle, y quitarle el coraçon, fue lo mismo que comunicarsele: *Vulnerasti cor meum: in didisti cor.* Y así, no ay porque no concedamos à Francisco esta grà de gloria, y mas, quando segun veremos, son tantos los efectos que la acreditan.

Vno de estos es el que se le conceden à Francisco los cuidados que son propios de Jvsus, y à Je-

sus, los que son propios de Francisco: y este se manifestará en el caso que se sigue. Estava peligroosamente enferma su hija Doña Juana de Aragon, Marquesa de Alcañizes. Asistiala el Sato, à tiempo, que vna congoja la reduxo à tales apreturas, que la obligo à pedir socorro, en las oraciones de el Padre. Señor, le dixo, que me muero, si con sus oraciones no me recaba de Dios vida. Qué ferà bueno que el Santo la respondiesse? Señora, prometeme voz renunciar las galas, y no leer mas libros de Comedias, y correrà por cuenta de Dios el daros la salud. Hizo Doña Juana la oferta, y Dios la sacò de el peligro. Pues, Francisco: està vuestra hija agonizando, y vos apartado los ojos de esse riesgo, los poneis en que corrija faltas, que pudieran ser empleos indiferentes? Mádad à la enfermedad, que se retire, y à la salud, que buelva; que vna, y otra estàn hechas à obedeceros. Y sino, abrid para la suplica los labios: que el Cielo vive atento à daros gusto. Esto es lo que avia de hazer Francisco à ley de Padre; pero como trocò con Dios los coraçones, andan también trocados en vno, y otro los afectos. Francisco avia de sentir la muerte, y procurar la vida de la hija; y

ni vno, ni otro parece que corrè por su cuèta; sino por la de Dios. Dios avia de mostrar desagrado en la imperfeccion de la Marquesa, y esto lo toma Francisco muy à cargo.

Verase esto ser así, en lo muy parecida, que es, à esta la permuta de afectos, que entre Dios, y Abraham notò con delgadeza, y ponderò con elegancia, el Grande Obispo de Verona. No le admira, que vn Padre desinide el altàrje para quitar la vida à vn Hijo; porque vn apremio de obediencia puede forçar al brazo, à que lo execute, aunque no recabe de el alma, que lo aprueve. Lo que le pasma es, que no le cueste, ni vna lagrima, ni le saque vn suspiro aquella sangrienta execucion. Pues así ha de morir vna inocencia, sin que celebre Exequias el dolor? Si el Padre no tiene sentimiento al degollarle, à quien le dolerà su muerte? A quien? A Dios le duele, dize S. Zenon: *Leta tur Pater filio gaudente: in illo sacrificio solus Deus doluit.* (Y y) Alegrase Abraham, al quitar la vida à su propio hijo, y Dios que ha dado el Orden, muestra el sentimiento. Mas como puede Dios dolerse de esta muerte, si la ordena; y como puede alegrarse el Padre, si la executa? Muestre Dios gusto

gusto; pues se ofrece à su culto el Sacrificio, y entreguese Abrahã al dolor; pues corta las esperanças de su Casa con la ceruiz del heredero. Effeno era lo natural en vno, y otro; pero como se aman Dios, y Abrahã tan à lo fino, hizieron mutua entrega de los corazones, y así se trocaron los afectos: *Latatur Pater, solus Deus doluit.*

Este es nuestro caso. Yã la muerte estava para hazer fuerte en la Marquesa Doña Juana: Quebrãsele à Frãncisco los ojos con el llanto? Descomponele el sosiego esta desdicha? No por cierto. Pues à quien toca dolerse de esta vida, y estorvarle la desgracia? Pero à quien ha de tocarle fino à Dios? No fue Francisco, quien tuvo el sentimiento de las culpas, que sospecha en ella; por que es su corazon de Dios? Pues Dios ha de hazer la costa de el dolor en el peligro de la hija, y disponer el remedio para el daño, por lo que en Dios se halla el de Francisco. Y la razon de todo esto es, porque despues que Dios hizo trueque, y entrega de corazones con Francisco, lo hizo tambien de los afectos.

## §. III.

**D**E aquí se viene à inferir otra razon de la propiedad, que adquiere, en orden à este Señor Sacramentado, y otro argumẽto, no menos eficaz de este tan dichoso trueque, y es la simpatia, q̄ intervino en la entrega de estos dos tan correspondientes corazones. Esta simpatia era tal, que quando Francisco entrava en vna Iglesia, para conocer si estava alli de reserva este Señor Divino, no era menester mas informes, sino los de su mismo corazon. Por muy encubierto, que estuviessẽ, lo descubriã luego los ardientes alborozos de su espiritu; porque luego le dava el ayre de su Amado, por mas que se le disimulassen los retiros. Quereis ver, si esta simpatia le dava algũ derecho con titulo especial à esse Sacramento venerable, aunque sea comun beneficio para todos? Poned los ojos, en lo q̄ sucediò al gran Bautista.

Sacramentado por oculto entre velos Candidos de las Purissimas Entrañas de la Virgen entrò Christo en la casa de Zacharias, para llenar à todos de favores. Todos los experi-

mentan al mismo tiempo: Juan en la gracia, que le santifica: Zacharias en el habla, que recobra; Isabel en los gozos de el Espiritu Santo, que la inundan. Y es de reparar, que aunque el arca duz, por donde defaguaron estos beneficios, fueron los labios de la Virgen, la Fuente de ellos, el Manantial era Christo: Señor Nuestro; recogido en el Arca de su Sagrado Vientre. Con todo esto veo, que Isabel no se dà por entendida de la Visita de el Hijo, quando està pagando la de la Madre con admiraciones, y humildades: *Vndè hoc mihi, ut veniat Mater Domini mei ad me.* (Zz) Pues es posible! Que serà inadvertencia? No es, dize San Lorenzo Justiniano, sino entender, que la Visita de su Magestad, aunque es de todos, es tan propia, y tan à solas para Juan, q̄ no le parece recibilla por su cuenta. Reparese en las circunstancias, y se entenderà la razon, que es may de nuestro caso. Viene Christo à Juan en las Entrañas de Maria Sacramento de escondido. Estava recluso en las de Isabel; y sin que à este le estorven los retiros, en que vive, ni à Christo se le desendian los Velos, que le ocultan; al puto le descubre à factos de pla-

cer, por la simpatia de el amor, que està en entrambos corazones, de que sin duda avian hecho trueque. Así passa: dize Isabel: Pues aunq̄ nos visita à todos Jesu Christo, aunque nos beneficia à todos; pero Juan es el q̄ ha de apropiarse la visita; porq̄ èl es quien lo conoce en la simpatia de el afecto. *Non inquit, dize el Justiniano, vndè hoc mihi, ut veniat Mater Dñi. mei ad me. Nã enim ad Elisabeth, Chritus; sed Maria in montana eãdem visitatura perrexit. Venerat autem ad Ioannem Chritus in Matre.* Puede averse cortado lugar mas à proposito para que quede establecido, que esta simpatia le dà derecho à N. Santo Borja para que se le apropie este divino Sacramento, y venga à ser favor, y Plato propio suyo?

Segun esto, serà bien hagamos mas patente esta simpatia, y trueque mutuo de corazones, con otros singulares afectos, que la arguyen. Va nos al primero: Sucediale muchas vezes, aun quãdo le hablaban grandes Señores, estar tan enbelesado en el trato interior con la Magestad Divina, y singularmente en la contemplacion de este misterio, que ò no les respondia, ò les dava las respuestas muy agenas, de lo que

lo preguntavan; y advirtiendole, que dava ocasion, para que le pudiesen tacha en lo cortés, y aun en lo entendido: apenas se le avia dado la advertencia: como si estuviera poseído de el sueño, ò tuviera enagenados los sentidos, al instante bolvia à la misma falta: y solo dava por excusa; que mas queria incurrir en esta nota, que perder tiempo: teniendo por perdido, el que no empleava en lograr el bien, que interiormente poseía. No es esto indicio de vna simpatia propia, de quien mucho ama, y tiene hecha ya cabal, y mutua entrega del coraçon, que tiene? Demuestrelo vna conversacion sumamente estrecha de los dos mas finos Amâtes, que se han visto. Con aquella alma, de quien se mostrò Dios tan enamorado, y ella le corespondiò tan à lo fino, tratava su Magestad vn dia, à tiempo, q̄ muchos otros estavan para hablarla, llevados del gusto de su conversaciò, tan discreta, como dulce: y dizele: Advertid, señora, que os estàn oyendo vnos Amigos; Hablad de fuerte, que yo solo os oyga. Vaya entre los dos la platica, y sea de coraçon à coraçon: *Amici auscultant: fac me audire vocem tuam.* (Aaa) Que esto de entender el amor, y simpatia

del Esposo, y las vivas ansias, q̄ le asistien, de comunicar à solas con el alma; pues la exorta, à q̄ no haga caso de los otros, y además de que es bien conocido, explicalo muy à favor de Nuestro Borja, el Docto Gaspar Sanchez. *Optimum documentum, quo monet Sponsam, ut laudem malit à filatio, quam à compti, & urbani sermonis elegantia captare.* (Bbb) Y preguntó: Le corresponde à esse afecto la Esposa con alguna simpatia? Si: Y de calidad, que para poderle contentar mejor, le ruega, q̄ huya, y sacádola de los Jardines en que està: *Quae habitas in hortis: se la lleve consigo à la Soledad del Monte: Fuge dilectè mi, & assemilare caprae, hinnuloq; cervorum super Montes aromatum.* (Ccc) Luego si en esto manifiesta la Divina Esposa vna grâde simpatia de afectos, y suma conformidad; ò trueque de los coraçones; abstrayendose Francisco de las criaturas, y huyendo al retiro de su coraçon, adonde juzga hallar al de su Esposo Jesu Christo, bien apoya su grande simpatia.

Atiendase al segundo caso, que confio no la apoya menos. Teniale el profundo lethargo de vna enfermedad tan poseído, como si estuviera ya difunto

pe

pero en hablandole de recibir este Soberano Sacramento, quando en otras ocasiones, aun dormido estava enagenado, para las conversaciones, en esta se ponía tan atento, que abria alegremente los ojos, asomandose los deseos de el alma à ellos. No es esto indicio de vna grande simpatia, fundada en su coraçon, que habitava mas en Christo Sacramentado, que en su mismo pecho? Y asì mismo en el de su Magestad, que habitava tambien en el pecho de Francisco? Vedlo en otros dos Amâtes, en quienes estàn estos dos representados. En el cap. 5. de los Canticos se dize, que el Divino Esposo dispone vn combite, lla mandole, Panal de Miel, Vino, y Leche, q̄ segú comú sêtir de los Doctores, S. Gregorio Niseno, San Ambrosio, Philó Carpasio, y otros, es el de la Sagrada Eucharistia: y veis aqui, que trata de llamar à todos, à tiempo, q̄ la Esposa estava poseída de la quietud de el sueño. *Comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi.* (Ddd) Amigos, amigos à la Mesa, que aguardan la Vianda, y la bebida: comed, hasta saciaros; beved, hasta, que se haga dueño de vosotros el Vino de mi Amor: *Bibite, et inebri-*

*amini.* O à que mala saço duerme la Esposa! De esta se queda fuera, sin lograrlo! El sueño, à q̄ tan profundamente està entregada, la privarà deste Báquete. No harà, responde luego ella, q̄ siendo esse Còbite de mi Amado, no tiene jurisdiciò el sueño, para embargarme el coraçon; Pues estâdo el fuyo desvelado, no puede no, estar despierto el mio. *Ego dormio. & cor meum vigilat.* No es esto argumêto de vna grâde simpatia entre estos dos Amantes Coraçones?

El tercer caso, pues, tã prodigioso; como eficaz, para provarla, tiene por testigo al Duque D. Carlos hijo suyo. Avia dispuesto Nuestro Borja, que siempre que huviesse de salir u Magestad à algû enfermo, por las calles de Gãdia, hiziesse señal la Cãpana, vna hora antes, para que dieffe tiempo à la prevenciò, y pudiesen acudir los Ciudadanos. Sucediòle, pues, no pocas vezes, hallarse con su hijo Don Carlos, en la Caza, divertido, y distante mas de cinco millas, en vn sitio, donde naturalmente no podia oirse: y como si vn Angel le truxesse la noticia, ò su coraçon se la anunciassè, acudia con tal velocidad, que llegava à tiempo. Que esto fuesse à fuerza de la

simpatia, me lo haze conoçer el 2. cap, de los Cantares. Anda el Esposo tan solícito, en q̄ nadie de noticia à su Amante Esposa de su asistencia, que toma de juramento à las hijas de Jerusalé, para que ninguna se la comunique: *Adiuro vos filia Ierusalé, &c.* Y cõ todo esso, vereis, que ella lo percive al punto: *Vox dilecti.* Sin duda q̄ esta es la voz de mi Esposo. Sãta Esposa, quié os lo ha participado? De dõde os ha llegado la noticia? De donde? No reparais, que està à la otra parte de vna pared: *En ipse stat post parietem nostrum?* (Eee) Y estando tan distante, y hablando tan quedito, para que no os impida el sueño, aveis podido oirle? Si; q̄ està detras de vnas celosias: *Respiciens per fenestras, prospiciens per cancelos.* Y q̄ haze esso, para q̄ pueda ser oido? Què? Mucho: q̄ mi Esposo debaxo de celosias, es mi Dios Sacramentado, en quien tengo todos mis afectos. (Asi lo interpretã buenas Plumas) Y el estàr Sacramentado vuestro Esposo en esse Sitio, conduce para q̄ le oigais, no pudiendo oirle? Si: Yã os dixé la razon, aunque no llegastes à entenderla. No os dixé, que es semejante à vn Cervatillo tierno: *Similis est dilectus me-*

*us caprea innulloque Cervorum?* Pues veis ahi, porque le siento sin oirle, porque como el Sabueso mas le siente, y sigue à el se por la simpatia, q̄ tiene con su carne, que por el sonido: asi yo, para darme por entendida de mi Esposo, no necesito, sino de mi propia simpatia, que me lo advierte. Este es el suceso de la Esposa. Con que siendo casi el mismo, con el de mi Santo, bien arguye otra simpatia semejante; y esta vn muy fundado derecho à tanto premio, como tengo ponderado. Y si por la calidad de esse se arguye el valor de los merecimientos, q̄ tales seràn los de nuestro Borja en los quilates, siendo de tã superior esfera el premio, que aun acã se le concede en prenda, y como por señal del q̄ allã gozã

Gozadle, ò Glorioso, y Santissimo Padre mio; gozadle, por vna infinidad de eternidades: que bien merecido le tienen vuestras heroycas virtudes. Y pues en atencion à estas, se os han prevenido no vn Trono, y asiento, sino muchos Tronos, disponed, de los que os caben, de la fuerte que Christo, de los que le sobran: que es darles, à los que le asistieren: *Sedebitis, & vos super sedes duodecim. Re-*

par-

partidles en los de vuestra Real Familia, pagandoles la asistencia tan lucida, como piadosa, cõ admitirles à la parte de vuestras felicidades: No excluyendo de esta dicha à los demàs; pues no os faltan asientos para todos: como de vuestra Caridad no excluisteis à ninguno. Asi lo esperamos, de vuestra piedad. Asi nos lo prometemos del generoso coraçon, con que sois premiar deseos de serviros. Pero como à vos aun acã se os ha dado essa Divina Prenda, que empuñais en essa mano, para señal segura de la Gloria, q̄ se os deve; merezcamos tambiẽ algun desde luego, del favor, que os pedimos, y esperamos. Estrenad primeramente las mercedes, coronando de frutos de bẽdiciõ las Dignissimas Ramas,

que nacen de vuestro Nobilissimo Tronco, de tal suerte, que vuestra Real Sangre, corra de siglo en siglo, por tan gloriosas Venas, como hasta aora; para que en ninguna se averguence de ser vuestra. Mirad tambien à esta Monarquia, y à quienes la gobiernan con cariño. Experimente à beneficio de vuestra intercession los buenos sucesos, que desea tan conformes à la verdadera Religión, que profestasteis, y à que devisteis vuestras dichas. Sosiegúense los tumultos de las guerras: sea destruçada la Heregia, que es quié las promueve: sobre todo apagúense los incendios de las culpas; pues con esso sucederã la paz, la salud, la gracia; prenda segura de la Gloria.

T 2

SER 1



(A) *Matt. 19.24.* (B) *Matt. 5.17.* (C) *Matt. 19.25.* (D) *Luc. 12.25.* (E) *Job. 13.12.* (F) *Psal. 4.7.* (G) *S. Zen. S. 4. de Genz.* (H) *Habac. 3.4.* (I) *Pf. 54.7.* (K) *Hug. C. f. d. ip. glos. bic.* (L) *Gen. 8.11.* (M) *Ambr. de Noe, & arc. c. 18.* (N) *Psal. 131. 8.* (O) *Matt. 16.14.* (P) *Matt. 26.58.* (Q) *Matt. 16.23.* (R) *Job. 14.2.* (S) *Is. 7.11.* (S. Hieron. *foli Columba ablatos pullos non dolet, non requirit.*) (T) *Psal. 72.26.* (V) *Paul. epis. 8. ad Sever.* (X) *1. Petr. 1.14.* (Y) *1. Reg. 6.12.* (Z) *act. 9.1.* (Aa) *3. Reg. 19.19.* (Bb) *in Indi Bibl.* (Cc) *Gen. 22. 12.* (Dd) *Ambr. de Abrab. L. 1. c. 22* (Ee) *Psal. 8.8* (Ff) *Luc. 22.36.* (Gg) *Matt. 26. 52* (Hh) *Ambr. in Luc. 22.* (Ii) *Matt. 11.27.* (Kk) *Bed. bic.* (Ll) *Cāt. Mis.* (Mm) *Ioan. 1.3.* (Nn) *Psal. 110.4.* (Oo) *Ruper. bic.* (Pp) *Luc. 14.17.* (Qq) *S. Tho. 1.2. quæst. 28, art. 2.* (Rr) *1. Ioan. 4.16.* (Ss) *Gal. 2.20.* (Tt) *Ioan. 6. 57.* (Vv) *Cant. 4.9.* (Xx) *Cant. 8.6.* (Yy) *S. Zen. de Abrab. S. 1.* (Zz) *Luc. 1.43.* (Aaa) *Cant. 8.13.* (Bbb) *Gasp. Sanch. bic.* (Ccc) *Cant. 8.14.* (Ddd) *Cant. 5.1.* (Eee) *Cant. 2.9.*

## Estas son las Citas del Sermon de San Francisco Xavier.

(A) *Mar. 15.37.* (B) *Bern. serm. 28. in Cant.* (C) *Ioan. 20.16.* (D) *Gen. 27.* (E) *Psal. 44.1.* (F) *Ioan. 1.1.* (G) *Act. 2.3.* (H) *Luc. 16.24.* (I) *Chrisol. S. 60.* (K) *Jacob. 3.6.* (L) *Psal. 103.4.* (M) *Isai. 18.2.* (N) *Gen. 2.67.* (O) *Ambr. de Filij Di- uinitate, c. 6.* (P) *Chrysol. S. 103.* (Q) *1. Cor. 15.52* (R) *Job. 38.11.* (S) *Eus. Ga- lic. Homil. de Epipha.* (T) *Psal. 111.7.* (V) *Rom. 9.28.* (X) *Riber. ad Hebr. 4.* (Y) *Nacian. ora. in Plag. Grād* (Z) *Hebr. 4.12* (Aa) *Ezeq. 21.9.* (Bb) *Gen. 4. 10.* (Cc) *Hebr. 12.24.* (Dd) *Apoc. 14.2.* (Ee) *Ruper. 9. in Apoc.* (Ff) *4. Reg. 16.23.* (Gg) *Isai. 60.3.* (Hh) *Psal. 71.10.* (Ii) *Luc. 2. 10.* (Kk) *Matt. 2. 2.* (Ll) *Cant. 6. 9.* (Mn) *Psal. 118.3.* (Nn) *Luc. 1.66.* (Oo) *Luc. 3. 2.* (Pp) *Psal. 44.1.* (Qq) *Is. 10.12.* (Rr) *Ezeq. 28.33.* (Ss) *Hieron. av. Corn. Hie* (Tt) *Matt. 28.17.* (Vv) *Remig. ap. Lypptom.* (Xx) *Ezeq. 10.5.* (Yy) *Act. 14. 13.* (Zz) *S. Zen. ad Neoph.*



# SERMON SEPTIMO,

## DE LA GLORIOSA VIRGEN,

### Y MATIR SANTA FE

*Simile est Regnum Caelorum decem Virginitibus, quæ accipientes lampades suas exierunt obviam Sponso, & Sponsa, Matt. 25. 1.*



Después Virgines introduce el Evangelio en el Cortexo de vnas Bodas, para alegrarle con sus luzes; y aun que todas salieron tan Santa, y piadosamente lucidas, que las pudieron apostar al Cielo: *Simile est Regnum Caelorum de cem. Virginitibus, quæ accipientes lampades suas, exierunt. obviam Sponso, & Sponsa:* A

cinco dellas veo, que se les malogra el lucimiento, por menos asistidas de cordura: Bien que no seles conocio achaque en el feso hasta que salieron à tratar en Bodas: *Exierunt obviam Sponso, & Spõ- sa.* O a quantas el dexarse llevar deste deseo, las puso en andar de locas, aunque eran tenidas, por prudètes! En faltando al retiro, faltaron à lo cuerdo; y afsi no es de admirar, que aviendo comenzado su cortexo en festin remate entragedia. Salen à recibir à Christo Esposo, y le encontrã cõ ceños de riguroso juez trocado el Talamo en Tribunal severo, hallan losse desecha las ù condenadas (como sucederã à muchos) quando esperavan de su Magestad la dicha de admitidas: *Necio vos;* y esso sin remedio. Sin remedio? Sin remedio: *clausa est Janua.* Pues no ay ruegos, que ablanden? No ay lagrimas, que inclinen? No estarã à lo menos la Esposa, que interceda? Nada de esso se oye. Aguardavanla en compania de el Esposo:

*Exierunt obviam Sponso, & Sponse*; pero no se dize, que viniessè en compaña fuya: *Clamor factus est: ecce Sponsus venit.* Què, serìa por està simbolizada en ella la Virgen, y Martir Santa Fè; que es la Esposa de estas Bodas: y quiere Dios significarnos, que aviendo de parar la fiesta en rigor, y en juyzio, no tenia para que hallarse; por que estos no tenian, que ver nada con ella? Bien es creible: que así lo discurren, y no mal, de la Reyna de los Angeles Maria, los que juzgan ser la Esposa destas Bodas: y lo fundan ingeniosamente sobre vn lugar llustre de la Escritura.

Notorio es està simbolizada esta Grã Señora en aquella misterio sa Arca de Setin, Sagrado Escritorio, en que se depositaron de orden de Dios la Vrna del Manà, la Vara de Moyfes, y las dos Tablas de la Ley, para que fuesen veneradas. Así lo afirma el Dulcísimo Bernardo: *Arca etiam Testamenti Typum tenet Sancta Genitricis.* Tambien es cosa cierta, que apenas los Sacerdotes, que la traía en sus ombros, tocaron con sus plantas las aguas del Iordàn, aviendo cumplido estas con el respecto de adorarlas: vnas se bolvieron al Mar Muerto: otras à soffrenadas de su obediencia misma, pararò la càrrera, atropellandose à recejar àzia su Origen, con mas velocidad, que traía la corriente, y quedò en seco la Madre de el Rio, para que la passassen à pie enjuto los Sacerdotes, con el Arca; que aun por essa raçon cantò David: *Iordanis convexus est retroffum.* (A) Pues no fuera mayor milagro si passaran por encima, sin que se les hundiesen los pies, ò se les mojasen? Doy que el milagro fuesse mayor; pero la decencia fuera menos. Què significa Jordan? *Fluvius Iudicij.* Rio en que se representan horrores del Iuyzio. Así: Pues no passè sobre sus aguas esse divino Tabernaculo, que es Geroglico hermoso de Maria: para que se entienda, que esta Reyna Soberana està muy lexos de ellos; y que no dizen con su Pureza, ni aun en sombra.

Y podrá dezirse lo mismo de nuestra Virgen, y Martir Santa Fè, en el modo, y con la diferencia que deve suponerse entre vna Martir Virgè, y vna Virgen, que es Madre? Pero quiè podrá negarlo, quando fue tan imitadora de Maria en la pureça, que es vna de las causas, que à esta Señora la eximiò de estos rigores? No sè si ha-

llarè apoyo en el suceffo antecedente. (B) Doze Piedras mandò Josuè tomar de la Ribera, y que se metiesen en el Cauce, para memoria eterna de el milagro, y para que atestiguassen, q se retirarò las impetuosas avenidas de el Juyzio, respetando la pureza de Maria, à quien estava representàdo essa Arca. Y quienes seràn los que estan simbolizados en essas doze Piedras? Digalo Hugo Cardenal, que parece hablò de Soborno para el caso. *Per duodecim Lapides de sicco translatos in flumen significantur gentes: ab ariditate gratia ad fidem conversæ.* Estas doze Piedras, que se pusieron de la Ribera en el Rio, son las Gentes, q se passarò al Vando de la Fè, se hazè de su parte, y tomã por su cuèta, lo q toca à su hõra. Luego las mismas Piedras, q dan testimonio, de la pureza de Maria, exempta de rigores del juyzio, atestiguan lo mismo de esta Santa Virgen, que fue imitadora de su gran Pureza. Y quienes seràn essas doze Piedras à lo Místico? Pero siendo fugeros, que pertenecen à la Fè: *Gentes, conversæ ad Fidem,* Quienes han de ser, sino los Cavaleros mas puros en la Sangre, que componen esta llustrisima Cofradia de la Gloriosa Virgen, y Martir Santa Fè; por el numero, que es de doze solamente; por lo antigua, que es inmemorial; por la Nobleza, que es de las mas zendradas, que se reconocen? Llevense, pues, entendido, que si bien es obligacion en todos; pero que con especialidad les pertenece por especial empeño, apoyar la Virginal Pureza de Maria, y engrandezer la de su Patrona, venciendo en el empeño à la firmeza de las Piedras, hasta llegar à ser Diamantes, q brillen en la Corona de esta gran Madre Virgen, y de esta Virgen Martir: *Isti duodecim Lapides,* (añade el Docto Cardenal) *in Corona mulieris:* para que coronadas entrambas de essas glorias, podamos promerernos todos en su poderosa intercession, frutos de la gracia.

*Ave Maria.*

*Simile est Regnum Cœlorum, & c.*

6. I.

QVe rara es la hermosura de la Pureza Virginal, y quã digna de ser amada de los hombres! Si con San Cypriano, y S. Gregorio el Grande la comparò à la de las Flores, que sirven de Esfinales en la tierra; mas es desluzirla, que elogiarla. Si la põgo con el Evangelio, entre las que brillan en el Cielo: *Simile est Regnum Cœlorum decem Virginitates* mirarla, como Estrangera de nuestros Payfes, siendo el honor dellos. Y así, ni me atrevo à dezir, que es la fuya hermosura de Estrella, por no tratarla como estraña; ni que es de Flores, por no quitar, lo q̄ como à Celestial, la ilustra. Pues q̄ harè en vn lãce en q̄ es forçoso el Elogiarla? Pero ya se me ofrezte, y es valerme de el medio, en q̄ dio vn Moderno Docto, el qual, para salir de esta Indecisiõ, resolviò llamarla Flor del Cielo, y Estrella de la Tierra: *Virginitas, vel Cœlestis est Flor, vel terra Stella. Quereis la Payfana? Pues miradla Flor; pero del Cielo, para que no sea la alabanza tan limitada, como fragil. Quereis la lucida? Pues contemplad-*

la Estrella; pero del suelo, para que no le falte el lucimiento, q̄ mas la engrandeze. Ni à solas es del Cielo; porque nos estuviera mal el carecer de tanto Lustre; ni de la tierra à solas; porque excede à todas las Bellezas, que en ella se conocen. De el Cielo es la hermosura, y de la tierra el nacimiento: *Vel Flos Cœlestis, vel terra Stella.* Flor, por el Pais, en q̄ nace; de el Cielo, por lo bello, cõ que luze: Estrella por lo hermoso, con que brilla; de la tierra, por el Origen, que le deve.

Que apoyo tan valiente encuentro en la Soberana Reyna de las Virgines! Vio la Balan desde muy lexos, en los primeros albores de su sèr, y dando al mundo esta buena nueva, dixo en el 24. de los Numeros: *Orietur Stella ex Iacob, & consurget virga de Israel.* (D) Albricias mortales: albricias! Porq̄ veo ha de nacer vna Virginitad, de quiè dependen todas vuestras dichas. Nazerà de Jacob, como luzida Estrella, y se levantará de Israel, como Florida Vara. Esto dize Balàn; mas no parece que ha de dezir esto. Jacob, è

If

Israel no son dos nombres, que tuvo aquel famoso Patriarca, Padre de los Doze, que fueron Cabeza de las Tribus? El nombre de Jacob, que quiere dezir: *Supplantator*; y significa, al que arma Zancadillas. No es tambien, (como advierte vn Docto) el q̄ anda debaxo de los pies: *Quasi sub planta*: Y el q̄ se roza cõ la tierra: Y por essa causa, Jacob no es nõbre Terreno? Al cõtrario, Jfrael no es nõbre Celestial; porq̄ significa el que vè à Dios: *Videns Deum*: Pues como dize, que la Estrella, q̄ es cosa del Cielo, ha de nazer de Jacob, que es nombre de tierra, y q̄ la vara florida, q̄ no se levanta de la tierra, ha de brotar de Israel, que es nombre de el Cielo? Diga que nacerà, la Estrella de Jfrael; y brotarà la Vara de Jacob. Así parece, avia de dezir, pero que se siguiera de esso? No resultara vn descredito à la hermosura, con que essa Virginitad se luze; y vn agravio à la tierra, en que nace? Si dixera, que lo Florido de la Vara avia salido de Jacob, no fuera menoscabo de la hermosura de esta recien nacida, porque siendo la Vara, y Jacob nombres de la tierra, no dieran à vèr la Celestial hermosura, que la adorna? Si dixera que la Estrella avia nacido de

Jfrael, no agraviara al Pais donde nació, porque sièdo Estrella, è Jfrael nombres de el Cielo, no señalarà la tierra, de donde tuvo origen? Por esso, pues, procede acertadamente el Profeta en dezir, que nacerà la Estrella de Jacob, y se levantará la Vara de Israel; porque con esso lo compone todo; hõra à la tierra, y dà nuevo lustre al Cielo, sin que la belleza de essa Virginitad quede deslucida.

No dudo, ò piadoso Auditorio, que la verdad de este celebre Anuncio, fue prerrogativa singular de la Reyna de los Angeles, mas tampoco fuera maravilla, q̄ se le acomodasse en cierto modo à nuestra Virgen, y Mar tir Santa Fè, y se dixesse de ella, que es Estrella, que nace del Suelo, por lo que tiene de humana, y es Flor, que procede del Cielo, por lo que participa de Celestial, y de Divina: y mas quando ya parece se lo assegura el Nombre; pues apenas ay quien no conozca, que la Fè, que professamos es divina, y Celestial; porque nos vino de lo alto; y es terrena, y temporal; porque solo se halla acà en la tierra. Apenas avrà, quiè no conozca que son los nõbres, vno como titulo, ò sobre escrito de aquello, que se contiene en

V

las

las personas, segun canta aquel Axioma tan sabido: *Conveniunt rebus nomina saepe suis*: y mas en aquellas, de quienes se puede presumir, como de Nuestra Santa, ser Dios el que les puso nombre. Y fino depongalo ella misma, que será la mayor confirmacion, que puede alegarse. Llegó el Tirano à requerirla, como se llamava? Y la respuesta, fue de zirlo: Llamome Fè, y como lo foy en el Nombre, lo foy en las Obras: que fue, como si dixera: Soy lo que me llamo, el ser, y el Nombre tengo de la Fè. Mirad, pues, si à Nuestra Santa, le convenrà esta prerogativa tan Ilustre, que es tan propia de la Fè, y es ser terrena, y Celestial, y si podrá apellidarse Flor del Cielo, y Estrella del suelo.

Fè es en el Nombre, y en el ser esta Santa Virgen. Y siendo tan del Cielo, por ser Virgen, y ser Fè, no sería maravilla, se dixese de ella, lo que San Cypriano afirma de las demás Verdaderas Virgines, y es, (qué ya començo à ser acá en la Tierra, lo que avia de ser allá en el Cielo: *Quod futuri sumus, iam vos esse cepistis: vos resurrectionis gloria: in isto seculo iam tenetis*. Mucho menos es digno de admirar, parezca tan bella en los ojos de Dios, có las Virgines,

que salen en el Evágelio al Cora-  
 texto de los Desposados, que se diga de todas ser vn Cielo, y que sò vna Gloria en la belleza: *Simile est Regnum Cælorum decem Virgini-  
 bus*: porque, que mayor Cielo, que està vn alma superior à las pasiones sensuales, que son las que mas nos avassallan en la tierra; que mayor gloria, que hallarse libre de las pensiones, y miserias, que ocasionan, y que mayor gloria, que tener su comunicaciõ con los Angeles, y Santos, y està vnida con vn casto lazo de amor à la Magestad Divina? Solo me causan dificultad las Lamparas que traen en las manos, cuya luz à voto de San Chrysoftomo, es, la de la Fè: *Lampas, est fides, quia sicut Lampas illuminat domum, ita fides animam*. Fè, y Gloria como pueden avenirse? La Fè, aunque Dòn sobrenatural, no es prenda propia de viandantes, y que sola mente nos acompaña mientras pereginamos en la tierra? La Gloria no es premio amabilissimo, de los que descansan en el Cielo? A demás de esso, la Fè, no es noticia obscura como humo, aunque infalible, segun enseña el Theologo? La Gloria no es toda claridad, y resplandores? Como, pues, podrán juntarse en vn sujeto mismo? Como? Sea lo que fuere

de

de las Virgines del Evangelio, à lo menos en la que oy celebra esta tan Noble, como Piadosa Cofradia, veo essa dificultad muy llana. Como se llama esta tan Gloriosa Virgen? No dice, que Fè, y que lo es en el ser, y en el nombre? Luego quando aya de recibir el premio de gloria allá en el Cielo, será fuerza que Gloria, y Fè concurrá en vn sujeto mismo. Luego si allá han de vnirse en esta Virgen Santa, entrándose la Fè en las Jurisdicciones de la gloria: Que mucho que acá se hermanen en ella, viniéndose la gloria à las Jurisdicciones de la Fè?

Quereislo ver bien claro? Quando mas de la Fè, que quando acrifola el fuego sus quilates en las parrillas encendidas? Quando mas de la gloria, que quando à esse mismo tiempo el Espiritu Santo en forma de Candida Paloma, se le viene sobre la Cabeza, y poniendole vna riquissima Corona, le viste vna gala mas blanca, que la nieve? La Corona no es de quien ya Reyna? El ropaje blanco, no lo es tambien de gloria? De esse color vió San Juan, que salian los Bienaventurados en el Cielo: *Amicti Stolis Albis*. Esse facò Christo en el Tabor, quando se vistio al uso de su Corte: *Vestimenta eius facta sunt alba sicut nix*, Luego Gloria, y Fè

se vnen al mismo tiempo en Nuestra Santa. Y fino, pregunto; esta purissima Doncella padece, ò reposa en las Parrillas? Es de la Fè, ò es de la Gloria en esse fuego? Porque si es de la Gloria solamente, como passa por los rigores de las llamas; y si solamente de la Fè, como goza ya galas de gloriosa? Luego avemos de conocer que Gloria, y Fè se avienen gloriosamente en ella.

Y por si toda via no os diereis por vencidos de la solucion, mirad, como se vence esta dificultad en la Casta Esposa, y se juntan entrambas cosas maravillosamente en ella. Estavase abrafando, ò en fuego de vn Martirio, ò en llamas de su Amor, à la manera, que gloriosissima pastilla, que humea sobre el ascua, y exclamã admirados, los que la estàn mirando. *Quaest ista, quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumi ex aromatibus*. (E) Quien es esta Muger tan prodigiosa, que viene desierto arriba, como varilla de humo de aromas, que se queman? Esto asì, escuchad à que diferetes luzes la mirad de ahí à poco. *Quæ est ista?* preguntan acerca de la misma *quæ progreditur, quasi aurora consurgens, Pulchra, ut Luna; Electa, ut Sol*? Quié es esta Dama tan Bella, como la Aurora; tan hermosa, como la mis-

ma Luna; y tan escogida, como el Sol, quando desprende el golpe todo de sus luzes? No veis, como al mismo tiempo se componen obscuridad, y luzes; incendios, y suavidades? Què serà la causa? Què: reparese, à quien representa esta Muger en la ocasion presente. Pero à quien ha de represètar? Si se atiende à lo que dize el Principe de los Apostoles San Pedro, no solo es vna viva estàpa de vn Martir, sino vna demostraciõ valiente, que haze en el fuego de su Fè: *Vt probatio vestre fidei multo pretiosior auro, quod per ignem probatur, inuenitur.* (F) Quien, pues, no vè, que aunque esto se dize de la Esposa, en quanto es represètaçion de qualquiera Santo Martir, à quiè singularissimamente le cõviene, es, à esta Nuevra Virgen Nobilissima; no solo por lo que San Pedro la expressa, diziendo: *Vt probatio vestre Fidei*: sino, por lo que se està viendo en sus operaciones?

Bolved los ojos à las parrillas caldeadas en el fuego, en que pusieron à la Santa, y miradla hecha vna fragatissima pastilla amada de todas las Virtudes, como de todos los Aromas, que està humeado del incèdio. Puede ser mas de la Fè, que quando la apura en las actividades de la llama, y quã-

do embia al Cielo obscuras exalaciones de fragante aroma? Pues veis ahi, como al mismo tiempo està hecha vna gloria, feriandola esta sus galas en la Corona, y el ropaje blanco. Luego bien podremos dezir, ya mas gozofos, que dudosos: Que esta, que se desprende de el fuego, como varilla de humo, y que al mismo tiempo es toda lucimientos de la gloria, es nuevra Virgen, y Martir Santa Fè: Bien podemos afirmar, que como Fè, y Gloria han de concurrir en ella allà en el Cielo; Gloria, y Fè concurren en ella acá en la tierra, adelantandose la gloria à vestirla, y Coronarla: y así, que se verifica con singularidad de su pureza, lo que de las Virgines afirma Cypriano. *Tu quod futuri sumus, iã esse cepisti: tu resurrectionis gloriam in seculo isto iam tenes.* Bien podemos afirmar, que es grande dicha imitar à esta Santa Virgen, y morir por vna Fè, que aun en esta vida se premia; y junta con tan grande gloria.

## §. II.

**F**Vndado es este Discurso, y como lo es, así lo pareciera, si estas prifas de el Cielo en coronar à Fè, no fueran muy anticipadas. El primer Martirio,

en

en que la metieron, fue el del fuego; y apenas entra en èl, quando se le adelanta la Corona, antes de aver dado fin à la pelea. No ha de passar otros muchos tormentos? Pues esperefe, para despues de ellos la corona, que aun le queda mucho que vencer en la batalla. O quanto nos enseñã esta Santa à emprender con valor el exercicio de la virtud, y el vencimièto de los vicios! Que se entiende esperar? Eflo fuera, para quien no llegàra à los tormentos cõ la gallardia que vino Santa Fè: lo qual fue de calidad, que en el brio de acometerlos, se llevò las seguridades del triũfo. En el salir se les conociò à las cinco Donzellas del Evangelio la ventura, y à las otras cinco la desdicha: *Exierunt*: Porque las vnas con prevenciones para merecer, y las otras con descuidos: Y así no es mucho, que à las primeras se les adelante el premio, y à las segundas el malogro. En el 6. de el Apocalypsi viò San Juan, que salia vn Cavallero con ademanes de pelea. Iva montado en vn Cavallo blanco, tan vfano de el noble peso, que le oprimia, que se le dava à conocer en el Orgullo ayroso del pisar. Apenas se presenta en el Campo, quando le ofrecè la corona. *Data*

*est ei Corona.* No fuera biè aguardar primero à que peleasse? No: Porque en el denuedo del salir, se le traslucio, que traia por suya la victoria: *Exiuit vincens, ut vinceret.* Saliò à vencer; pero con tal brio, que saliò venciendo. No veis como el que emprède la pelea de los vicios con valor, no solo tiene asegurado el vencimiento, sino el premio adelantado? Segũ esto no es anticipada la corona en nuevra insigne Fè, aunque se dà al principio de sus luchas; por que ya vencìo quien se mostrò tan animosa al emprenderlas. Cõ ayres de Vencedora sale à los Martirios, la que sale tan generosa en los alientos: *Exiuit vincens, ut vinceret.*

Estuvo tan lexos de adelantarse la Corona à nuevra Santa Fè que antes se le dilatò, desde q nació en ella la luz de la razon; porque desde entonces tuvo meritos, para coronarse, la que desde entonces tuvo alientos para ofrecerse à Dios en sacrificio. Aquella femilla, que esparciò en su campo vn Labrador, de quien habló Christo, en el Cap. 8. de S. Lucas, tuvo varios successos de dicha, y de desgracia. Pongamos la atencion en la que fue dichosa, por aver caydo en buena tierra. De ella afirma su Magestad, que

ape

apenas nació, llevó fruto, como ciéto. Mas como es posible? Para que el grano, que se sembrò, lleve algun fruto, no ha de despuntar en yerva, hazer caña, y hojas, en cuyo feno, como en vi entre, produzga vn embrion de espiga? No ha de coronarse esta de arista, como de garzota? No han de entumecerse los granos, llenandose de leche? Quaxarse, y aun tostarse à los ardores de el Sol, y façonarse? Para esto no sò necessarios muchos dias, y aun meses? Así es en lo literal, mas en lo Místico, que es lo que su Magestad intenta, segun la glosa, que dize: *Misticum esse, quod dicitur, & attentius quarendum*: Nò es menester, que pafse mucho tiempo; porque habló de la perfeccion, y merito de las obras buenas, à que les corresponde el premio cien doblado: *Cam perfectò bonorum operù plenitudine crescit*. Y así quiso afirmar, que ay tierra de alma tan fecunda, que luego, q̄ nace en ella la semilla de la razon, produce Fruto de Virtudes tan perfecto, que le corresponde el premio cien doblado: *Aliud cecidit in terram bonam, & ortum fecit fructum centuplum*. (G) Y feria esta alma nuestra Santa Virgè Fè? Pero quiè podrà darlelo; quando estamos habian-

do de los primeros frutos, que produjo la semilla de su cõsideracion, que fueron los ardientes de feos, que tuvo del Martirio: Y quando es de parecer San Agustín, que estos deseos del Martirio, son el Fruto à que le coresponde vn premio ciédoblado: *Centissimus fructus est Martirium*. Quien podrà dudarle, quando à este fruto le tiene Dios prometida la Corona de la Gloria, que es la que dixè se le diò como devida, no solo à sus peleas, sino tambien à sus deseos: *Centum plum accipiet, & vitam eternã possidebit*? (H) Fè es esta fertil tierra, en quien la semilla de el Divino Auxilio produjo deseos tan gigantes, de cõ sagrarse à Dios en holocausto, haziendole dueño de su grã pureza, y deseando ofrecerse la rubricada cõ los matizes de su Sangre. Fè, es la que produjo los frutos de effos buenos afectos tan grandes, y multiplicados, que no es posible de xen de producir en los coraçones de todos orros muchos: Y así no se le anticipa la Corona, aunque se le dà antes de acabar se la pelea, sino que el no averse la adelantado mas, ha sido detenerse la; porque ya en los primeros albores de sus ternos años, la avia merecido de justicia.

## § III.

**D** Etenida estuvo à nuestra Santa la Corona, pero re compensole esta detecion con otro premio mas llustre, que dà mas à conozer sus merecimientos. El mismo Espiritu Santo le trae la Corona, y despidiendo vn fresco rozio de sus alas, apaga las llamas, en que la Santa estava ardiendo. Pues no bastò vn Angel, para apagar el de los tres Mâcebos, que arrojò en el horno la indignacion del Rey de Babilonia? Si: mas quiso el Divino Espiritu, acreditarla de Esposa suya, tan querida, ò calificarse à si de tan fino amante de esta su Esposa, que hasta de los Angeles, parece quiere recatlarla: para instruirle à ella, y en señarnos à nosotros, quanto deberemos recatarnos de los hombres. Veamos si nos darà alguna señal de esta fineza el Evangelio. *Clamor factus est: ecce Sponsus venit*. A la media noche, dize, que oyerò grandes voces para despertar à las Donzellas. Y quien las dava? Quien? los Angeles; responde Hugo cardinal: *Clamor factus est turbantium Angelorum*. Y que dezian los An-

geles à geitos? *Ecce Sponsus venit*. Despertad, que viene ya el Esposo. Y de la Esposa nada dizen? Nada. Pues q̄: no vendria con su Esposo? No parece que es creible, y mas, quando dize el Evangelio, que esperavan al Esposo, y à la Esposa: *Sponsus, & Sponsa*; no devió de ser, sino que, como era su amor: tan à lo fino, ni aun los Angeles quiere sepan de ella.

Miradlo mas expressaméte descifrado en los Cantares, para q̄ esta enseñanza quede mas gravada en nu estos coraçones. Estava su Magestad regalando se castamente cõ su Esposa, en las amenidades de vn Jardin, y con ocasion de el apacible, y retirado sitio, corriã devno à otros afectos embueltos en lo tierno de coloquios castos: y veis aqui, que se ponen à escuchar vnos amigos: y advirtiendole de esto à su querida Esposa, la dize: *Amici auscultant, fac me audire vocem tuam*. (I) Quedito, Señora, Esposa mia: que vnos amigos se han puesto à escucharnos. Llegaos acá, y hablad para cõmigo à solas. Què amigos sò estos? *Amici, id est Angeli*: dize la Glosa: los Angeles son estos amigos. Pues que importa que escuchè? Yo crei, que quando la previ-

no, avia quien les escuchava, la dixera: hablasse alto, para que se lograsse la dulçura de su voz, y la discrecion de sus palabras: segun acostumbra algunos incautos Padres, y Sencillosimos Esposos. Pues no: no ladize, hablad de manera, que os oygan ellos (dize Vincécio Ricardo) sino de fuerte, que os oyga solo yo: *Non dicit: fac, ut amici audiant te; sed fac me audire: adeo enim vult, ut se creto, & ex intimo cordis Deum alloquatur, ut ne ipsi quidem Angeli percipiant.* Y la razon es; porq̄ quando Dios se comunica intimamente à vna alma, y la trata como à Esposa, quiere que se guarde gran secreto. Luego muy querida es Fè del Divino Esposo; muy intimamente llega à comunicarsele, quando hasta de los Angeles parece se recata. Como puede no ceder este favor en fumo credito de Nuestra Santa Matir? Como no ha de ser muy relevante esta Corona? Y como no ha de quedar su dilacion bien recompensada?

Otra singular fineza, y otro grã misterio reconozco en esta venida del Divino Espiritu. Este Divino Señor no es todo fuego? No es propio de su Magestad el abrasar à todos? Como

apaga, el que se ceba en el cuerpo de su Esposa? Seria, porque aun de esse fuego material parece tiene zelos, y solamente quiere que le llegue, y abraze el fuego de su amor? Seria, por que zelasse, que la actividad de esse ardiente fuego apagasse, ò disminuyesse el Espiritual, y Divino, q̄ à su Magestad tenia? No; que no creo ser mayor el amor de Dios, que reside en algunos, que me oyé, y fio, que no seria suficiente para apagarle el fuego de vn Martirio. No se, aya quien diga, fue mayor el de Sã Pablo, y no era bastante el del infierno todo à disminuirle: *Neque mors, neque vita, neque altitudo, neque profundum poterit nos se parare à Charitate Dei.* (K. No se aya quien diga fue mayor el de la Esposa, y haze Fè su Magestad, no serian suficientes las aguas de los Rios todos, para ahogarle, *Aqua multa non potuerunt extinguere Charitatem, nec flumina obruent illam.* L) Y asì no fue essa la razon, si no otra no menos digna, ni de menos lustre para Nuestra Santa, ni de menos utilidad para nosotros: la qual nos haze conocer, quan finalmente nos llegará à premiar, si acertaremos à servirle, y amarle con fineza: y fue, querer el

E.

Espiritu Santo, apagando el fuego por si mismo, pagarle el excesivo amor, con que le amava: asì como se puede discurrir, que el Coronar sus sienas por si propio, fue en satisfacion de la Corona, que cõ su grande amor la avia puesto en las fuyas.

Comencemos la confirmacion por la Corona. La muger, que es leal, la que es fina en el amor para con su Esposo, essa, dize Salomon, le sirve de Corona: *Mulier diligens Corona est viro.* (M) Luego aviendo sido Fè Esposa finisima, para con su Esposo en el amor, y por consiguiete su Corona, que mucho que el Espiritu Santo, su Esposo, la Corone à ella en retorno del amor, con que ella le ha Coronado, y adornado? La amayor dificultad pudiera consistir en que vn fuego se apague con otro fuego: vn fuego material con el Divino, y que esto sea, para pagarle à Fè el incendio de amor, en que se abraza. Mas para que salgamos de ella, pongase la consideracion en vn caso bien particular, que refiere la Escritura. Prendió vn grande incendio en los Reales de Israel, è iba aziendo en ellos vn lamentable estrago: y al ver Moyses el peligro, que corria todo el Pue-

blo, dà orden à su hermano Aaron, que acuda al remedio con presteza, y que para esso tome fuego del Altar, y que con el lo ataje, saliendole al encuentro. (N) Extraña diligencia! Yo pensara que le embiara al Mar de metal, para que truxera agua, q̄ hiziera mas al caso; pero fuego? Si, fuego ha de ser, y no otra cosa. Atienda se à las circunstancias, y se alcanzará el motivo. Quié es esse Pueblo? No es vno, que aunque con algunas rebeldias avia apreciado mucho à Moyses: y dado para con el muchas muestras de amor, segun dize Laureto? El fuego del Altar no representa al Espiritu divino? *Ignis præterea dicitur Spiritus Sanctus, quem Christus misit in terram?* Pues veis ahì el motivo de querer Moyses, que vn fuego apague à otro, y que esse sea el Sagrado del Altar simbolo del Espiritu Santo, que es amor; y es pagar à su Pueblo, apagando al fuego cõ otro fuego, vn amor con otro amor, y hazernos conocer, no se dedignara el Espiritu Santo, que està simbolizado en esse fuego, de baxar à favorecernos, hasta en nuestros trabajos temporales, y con singularidad, si fuereamos singulares, y ardientes en amarle. Se-

X

gun

gun esso, bié se viene à deducir, que el aver baxado este Santo Espiritu à librar del fuego à esta esclarecida Martir, fue fineza de amor, y querer que recompénfando con su amor el amor, que le devia, quedasse el de esta Santa mas acreditado.

## §. IV.

**M**Vy acreditada queda Fè de fina Amante, para cõ su Esposo, segun los favores, y finezas, que recibe: y cierto, que aunque solo huviera venido, para hazer mas patéte el amor, que la tenia, se pudiera dàr por satisfecha, atento à la singular perfeccion, que de esso se arguye. Mas no se contentò con esso solamente, sino que para tenerla mas assegurada, quiere constituirsele acreedor, y dexarla deudora à ella, haziendole otros nuevos beneficios. O almas! si nos alentamos à servir, y amar cõ fineza à nuestro Dios, como esta Sierva fuya, quanto nos procuràrã exceder en favores, y finezas! Miradlo en esta Santa Virgen. No solo viene en persona à comunicarle mas valor, para q̄ con nuevas victorias fuesen mayores sus merecimietos; sino para q̄ pudiese comunicarle al glo-

rioso S. Capraccio, Obispo, à quié el miedo de la persecucion tenia retirado à lo aspero de vn Monte, en el retiro obscuro de vna cueva: favor de esfera tan sublime, que apenas se hallarã muger, à quien se le aya concedido. Sirvan de exemplar las Virgines del Evangelio. Aviendo de entrar en el combate, pidieron las cinco Necias socorro de azeyte à las Prudentes: *Date nobis de oleo vestro. Que fue como pedir las valor, y esfuerço para luchar con la vltima agonía. Y estas, que respondieron? Itē potius ad vedētes, & emite vobis.* Andad à los que venden esse esfuerço, que à ellos les pertenece el darlo. Y quienes s̄o ellos? Quienes? Los Prelados; y Sacerdotes, dize S̄a Chry sostomo. A estos pertenece esforçar à los demàs en el peligro de la muerte. Pues si cinco Virgines, aunque Prudentes no se hallan con valor bastante, para partir con otras cinco: *Ne fortē non sufficiat nobis, & vobis: Que mucho aya dicho yo fue singular Nuestra Gloriosa Santa Fè, no solo en esso; si no en averle dado el Divino Espiritu los alientos tan de sobra, q̄ los infunde en aquellos, à quienes toca de oficio el comunicar los: Es esta gracia de tan prime-*

ra magnitud, que no se, si fuera bastante la asistēcia de vn Angel, para infundirla.

A la Corriente de Victorias, que traian las tropas de Olofernes, intentaron oponerse los Ciudadanos de Betulia; pero desmayò luego el amago de resistirle, en los temores de irritarle. Cayerõ de animo todos los Sacerdotes, y Capitanes, que aviã de ser el esfuerço de los otros, y llegaron à pactar con el enemigo, que si en cinco dias no les venia socorro de afuera, se le entregariã. No se estrañe la expresion de cosa tan sabida, que son estas circunstancias muy del caso. Y pues esto basta, para q̄ se en tienda es el de Judit, veamos lo que hizo, y lo que dixo. Supo el ro Judit, aquel Prodigio de Valor, y de hermosura, y aviendoles aseado à los Sacerdotes su desmayo, tomò por su cuenta la defensa de el Pueblo, y el animarle à la Victoria. Sabido es lo q̄ sucediò à esta Muger, y como vistiedose de galas, se fue à la tienda de Olofernes; y despues que huvo cortado con su mismo Alfanje la Cabeça; jbolviò con ella à su Ciudad: La puso à la vista de sus Ciudadanos, y les dixo: *Per manum femina percussit illum Dñs Deus noster: vivit autem ip-*

*se Dominus, quoniam custodivit me Angelus eius, & bine euntem, & ibi commorantem, & inde huc revertentē.* (O) Por mano de vna Muger cortò Nuestro Señor Dios la Cabeça de nuestro enemigo. Vive el mismo Señor, que me ha guardado su Angel à la ida, y à la buelta, y mientras allà estuve, para que no admitiesse mancha en el sagrado de mi honor. Dos cosas, dize Judit: que Dios estuvo en su mano, para segar la Cabeça de Olofernes, que fue su Magestad quien le diò brios, para que felizmente executasse el golpe: y la otra, que vn Angel estava en guarda suya todo el tiempo, que faltò de la Ciudad, para defenderle la limpieza. Pues esse Angel que asistió à guardarla, no pudo asistir al brazo, quando le jugò, para la herida? Para que fue menester, que Dios mismo le asistiese? Reparese en la diferēcia. Què efectos ha de hazer el brazo de Judit? No fueron cortar vna Cabeça, y dàr alientos con essa hazaña à los Príncipes, y Sacerdotes de su Pueblo, para que figan animosos la Victoria? Pues brazo q̄ ha de dàr brios con su exemplo à Príncipes, y Sacerdotes, bien es que tenga al mismo Dios en su asistēcia. Para la guar-



da de su honor, vn Angel le bastava, mas para la hazaña de el brazo, à todo vn Dios ha menester. Esfuercen à otros Martires los Angeles, quando luchan con el rigor de los tormentos: muestrenles Coronas, para que se alienten al Martirio: Que à Fè, el mismo Espiritu Santo la Corona, y esfuerza. Y la razon es, que à los demàs que logran los alienos para si solos; bastanles los Angeles; à Fè, que no solamente tiene los brios para si, sino para infundirlos en Principes, y Prelados, el mismo Dios ha de asistirle. Y si à vna Muger fragil, delicada, y de pocos años comunica el Espiritu Santo tal Virtud, y aliento, que basta à infundirle en los Sacerdotes, y Prelados; porque supo disponerse con Actos Heroycos de merecimiento: Quien abra, q̄ no pueda esperar otras, y aún mayores gracias, si llegare à disponerse, para merecerla?

O, si Dios nos diese gracia para aplicar esta gran disposicion! O si quisiese, que se nos comunicasse aliento para las buenas obras, como à este Santo Obispo se le dio valor, para ofrecerle à los tormentos! Que gustosa recibiria esta Santa los agasajos, con que la venera nuestra piedad, al ver que la llega-

mos à imitar con el fervor! O, como intercediera por nosotros con mas gusto, y como pudieramos estar mas persuadidos, que ha de llegar con sus intercesiones, à todo quanto aspira nuestro buen deseo! Porque hallandose esta disposicion de nuestra parte, que no ha de conseguir vna muger tan portentosa! La q̄ por su Virginal pureza, dixese flor del Cielo, y Estrella del suelo: La que siendo Fè, alcançò Gages de Gloria en esta vida, aunque adelantados à su estudio; pero no à sus merecimientos: La q̄ no solo los mereciò en la primera gallardia, con que hizo frente à los tormentos, sino con el primer generoso ofrecimiento, que hizo de si à Dios al rayarle la luz de la razon, para el martirio: La que recibio de mano del Espiritu Santo la Corona, en retorno de averle Coronado ella con su fino amor, como fiel Esposa: La que vio apagado el fuego de las parrillas, no à merced de vn Angel, como los tres Niños de el Horno; sino à merced del Espiritu Santo, como fino, y leal Esposo, el qual vino, no solo à recompensarle las finezas, sino à hazerle mas favores, para tenerla en quanto obligada, por mas fuya: La q̄ mereciò

que

que el mismo Dios le diese aliè- obras, con que granged tan co- to tan superabundante, que lo- piofa gracia, que mereciò co- pudo comunicar hasta los Sa- ronarse de vna muy col- cerdotes, y Prelados: La que co- mada gloria, *Quam mihi,* mo en el nombre, es Fè en las *Et vobis, &c.*

(A) Psal. 113. 3. (B) Ios. 3. (C) Hug. C. in 4. Ios. (D) Num. 24. 17. (E) Cāt. 3. 6. (F) 1. Petr. 17. (G) Luc. 8. 8. (I) Cant. 8. 13. (K) Rom. 8. 39. (L) Cant. 8. 7. (M) Prov. 12. 4. (N) Num. 16. 46. (O) Iud. 13. 19.

\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*

## SERMON OCTAVO, DE LA GLORIOSA SANTA ISABEL, Reyna de Portugal.

*Simile est Regnum Caelorum Thesauro abscondito in agro,*  
Matth. 13. 44.



O ay razon, que no me execute por la brevedad. El tiempo caluroso; el puesto poco acomodado; la atencion que tengo de no cansar, à los que me honran, y mas la que devo à las alabanzas de nuestra Gloriosa Reyna Santa Isabel, q̄ quedaràn menos deslucidas; quanto las tocare menos: y sobre todo, el encontrarme à la primera entrada del Evangelio, con el Reyno de el Cielo, que es gloria, la qual me obliga, à prevenirme desde luego con la Gracia.

*Ave Maria.*

*Simile est Regnum Caelorum, &c.*

S. I.

**E**L Reyno de los Cielos se pone en venta para todos, como Tesoro escondido: *Thesauo abscondito*; o como perla fina, que à vna con su hermosura, ostenta su valor: *Inventa vna Pretiosa Margarita*. Y aun que mirando à la importancia de la pieza, es, dicha, que se admitan todos à la compra, pero atediendo à la desigualdad de los caudales, parece desgracia, que ayamos de competir sobre ella, los que podemos menos con los que pueden mas. Por donde no se si me diga, q̄ Nuestra Grande Reyna Isabel, con su prodigiosa virtud, nos dexò motivos à la queixa; y que quanto le està obligado el Reyno de los Cielos, por lo mucho, q̄ supo estimarlo, podemos nosotros estarle muy quexosos, por lo mucho, q̄ llegó à encarecerlo. Alas alabças de su Precursor S. Juã Bautista, lo vltimo, cõ q̄ Christo echò el contrapunto mas subido, fue dezir, que desde el tiempo de Juan, hasta entonces costava mucho el Reyno de los Cielos: *A diebus Ioãnis*

*Baptista, usque nunc, Regnum Caelorum vim patitur.* (A) Y qual seria la raçon de andar tan caro el Cielo desde el tiempo de San Juan Bautista? Explicarèlo, por lo que se ve frequentemente. Abrese vna almoneda: y entre las joyas, que se venden; ay vna sobre, que compiten muchos compradores; pero entre ellos, ay vno, que vence à todos en el caudal, y en el conocimiento de la joya: y picandole el gusto levata el precio à tan crecida puja, q̄ forçosamente queda por el; porque à los otros no les alcanza la hazienda para tanto. Este, con lo mucho, que diò no llegó à encarecerla? No creció desde entonces en la estimacion, lo que en el precio? Bié assi el Bautista diò tanto por el Reyno de los Cielos, que nos le hizo caro: *A diebus Ioãnis Baptista, usque nunc Regnum Caelorum vim patitur.*

Mas que es lo quedò por el, para en carecerlo! No ignoro, q̄ fue precio de merecimientos, lo que diò; porque la compra de el Cielo à precio de ellos, se con-

ciu-

*de la Gloriosa S. Isabel Reyna de Portugal.*

cluye, y no de otra cosa. Pero si se atiende al Panegerico, que del hizo Christo Nuestro Bien, todos sus meritos se reducen, à que no se dexò doblar del viento, como caña, ni le hallaron vestido à lo de Palacio; porque aun que dixo de el, ser mas que Profeta, y ser el Angel, de quien està va escrito, que avia de precederle, como Precursor; y que era el mayor, que avia nacido de mugeres: Todos estos Elogios mas fueran à beneficios recibidos, que à meritos grangeados: y assi todos sus meritos se cifrà, en no aver sido como caña, y à no ir vestido à lo de Palacio: *Quid existis in desertu videre arbutum vento agitata?* Y cõ esto encareció el Reyno de los Cielos? Si: porque estos meritos no valen menos, que vn Reyno de,preciado acá en la tierra. Y sino pregunto: Quando le vinieron en el desierto Embaxadores de la Corte de Jerusalem, à preguntarle, si era el Mesias, o Rey de Israel, que cõ tantas ansias esperavan, no llegaron dispuestos à Jurarle Vassallaje, si el mismo cõ su dicho, calificava el derecho al Reyno? Aunque este es vn precio viento para doblar àzia la ambicion, al que no estuviere muy constante, no estuvo tan

en si, que despreciando la Corona, que le ofrecian, diò Fè de que, ni era el Rey, que aguardavã, ni merecedor aun de llegarle à este al lazo de el zapato: *Confessus est, & nõ negavit, & confessus est; quia nõ sum ego Christus?* (B) No estimò en mas permanecer en el desierto vestido de pieles asperas de los brutos, q̄ el ceñirse vna Corona en las fiènes? Luego el no averse dexado doblar de el viento, como caña; el no hallarle vestido à lo de Palacio, equivalen a vn Reyno de la tierra despreciado, y à vna Corona presentada; y no admitida. Veis aqui, pues, porque con esto encarece Juan el Reyno de los Cielos. Porque como no ay mas, que dexar en la tierra, que vn Reyno: dexandole à este por la gloria, no pudo no pujarle, y ponerle à precio muy subido. Quien, pues, hallandose con caudal tan corto, no se arredrara en la compra? Luego mas podemos mostrarnosle, quexosos. que agradescidos, y obligados.

Assi lo parecerà à algunos si solo se le lleva la vista esta razon; pero no si atiende à la diferencia, que ay en la compra, que la Santa hizo. Dos modos de vètas, y compras reconosco

acer-

acera de vna joya preciosissima. El vno es à lo escòdido, y el otro à lo descubierro. Yo me de clarare de esta manera. Supògamos, q̄ cierto Cavallero se vè ne cesitado de véder vna rica alhaja, para salir de algũ empeno. No ay duda, que si se halla entre poderosos, q̄ sabè apreciarla, y tienen caudal para hazerla suya, levantará de punto su aprecio: pero en caso de conocer, que si manifiesta su valor, no avrá alguno, que salga à la compra; porque no alcanza su cordedad à tanto, no oculta parte de su estimaciõ, para que los compradores no se arredren? A esse modo, pues, lo practica con los hombres nuestro Mercado Divino, en la venta de el Reyno de los Cielos: que à los que son ricos, y de grande animo, para compralle, como Nuestra Santa Esclarecida; se les vende à lo descubierro; pero à los demàs se les vende à lo escòdido. Y assi, no puede ser motivo, para que se encarezca aquel, ni estos se defalienten, y arredren en la compra.

No dexa de comprehèderlo, y à el Evangelio de este dia. Como Tesoro, y como Perla nos le propone Nuestro Muestro Soberano. Y que misterio

tendrá el ofrecerle de essa suerte? El que manifiesta con dezirnos, que el Tesoro esta escondido en vn campo: *Simile est Regnũ Cœlorum thesauro abscondito magro: (C)* Y que la Perla es rica, y preciosa: *Inventa vna pretiosa Margarita: Y es, q̄ en aquel se vende el Cielo à lo oculto, y en esta à lo manifiesto. Y que fin tendrá en estos dos modos de venderle? Qué? el que no aya quien se escuse de la compra, y que esta se facilite. Quié compra vn Tesoro escondido en vn campo, no haze el concierto por el campo solamète, que vale mucho menos, que el Tesoro? Quien le vende al descubierro, como Perla, y dà à entèder, que es preciosa, no quiere, que se le dè por ella, lo que vale? Luego fue dezirnos con esso Nuestro Amoroso Redemptor, que el Cielo le puedè comprar todos, aunque sea corto su caudal; porque al que no pudiere cõprarle à lo descubierro, como Perla, se le darà como Tesoro escondido en vn campo: y assi, que no nos defalitemos. Luego el averle pujado tanto Nuestra Isabel, no puede ser razon, para la q̄xa? Assi es: y por esso yo soy de sentir, lo es mas para q̄ le quedemos por ello, muy agradecidos. El*

El valor de la Bienaventurança eterna, es tan de primera magnitud, que si se conociere su excelencia, no serà mucho q̄ arredre: aora sea la venta à lo manifiesto; aora à lo escondido. Viose claramente en Jacob, quando se le manifestò en sombra al pie de vna Escalera. Pues aunq̄ la vio como vna gloria, le pareciò terrible; porque le empeñava à dár por ella mucho, y padercer trabajos muy crecidos. Viose assi mismo en los Apòstoles, à quienes se les descubriò en el Thabor, de los quales dize el Texto Sagrado, que temieron: *Discipuli ceciderunt in faciem suam, & timuerunt. (D)* Pues, que medio puede aver mejor, que el exemplar de vna Muger Reyna, para que aliète? Qué medio puede aver mejor q̄ el que se entienda ay vna Isabel, que desprecia, y dexa por el Cielo vna Corona? Deseava Barac, Capitan Valiente, en sus Soldados grande aliento, para recobrar vna parte de la tierra Prometida, simbolo expresso de la Gloria, aunque fuesse à costa de su sangre, ù de vn trabajo muy crecido: Y què direis que haze? Dispone, que la insigne Debora, Governadora, ò Reyna que era entonces de Israel, vaya delante

con su exemplo, exponiendose al trabajo, y à perder su Corona, cõ la vida, à fin de asegurar, la que es simbolo de el Cielo: *St venis mecum, vadam; si nolueris venire mecum, non pergam. (E)* Esto, pues, que hizo Debora, por lograr la sombra, hizo Isabel, por la realidad. Y si à aquella le movio, el comunicar con su exemplar aliento à los Soldados, à esta le inclinò el proponernos vn exemplo à todos, para que nos animemos à comprar el Cielo. De donde se viene à concluir, q̄ el averle encarecido nuestra Santa, dando por èl vna Corona, no fue hazernos imposible, ò dificil conseguirle; sino antes bien facilitararnosle: Con que queda la que xa ya desvanecida, y nosotros en la obligacion de serle agradecidos.

### §. I I.

**T**Odavia no quedo satisfecho; porque se ofrece contra lo supuesto, vna grãde replica, que al parecer, concluye. Si el encarecer el Cielo es dár por èl vn Reyno: como pudo encarecerle nuestra Reyna, no aviendo dado el suyo; porque no sabemos lo dexasse, sino quando no pudo poseerlo? Como? Aun por

ello mismo lo encareció mas; porque no dexandolo, dà mucho mas por èl, que si en el efecto lo dexara. Lo que se dà, y se dexa, se dà solo vna vez; pero lo que se dà, y no se dexa, se dà continuamente; y es mas dàr, y dexar continuamente; que dàr, y dexar vna vez sola. Dos Exercitos Reales pinta San Juan en el cap. 17. de el Apocalypsi; y llamoles Reales, porque hasta los Soldados eran Reyes. A los vnos capitaneava vna Bestia ferocissima: à los otros el Cordero. Los Reyes, que seguian la Milicia de la Bestia anduvieron con ella tan finos, y leales, que dexaron el Reyno, y lo pusieron en sus manos: *Virtutem, & potestatem suam Bestie tradent.* Los que seguian las Banderas del Cordero, no hizieron con èl essa fineza; porque se quedaron siempre con su Reyno, y siempre les llama Reyes la Escripura, diziendo; que era el Cordero Rey de Reyes: *Quoniam Dominus Dominorum, & Rex Regum.* Mas preguntó: porqué no le dexaron? Seria porque los malos hazen mas fiereza por el vicio, que por la virtud los buenos; y por que à estos les merece menos castigo, que à aquellos el demonio? De ninguna suerte: antes

fue, porque estos Santos Reyes, quisieron hazer mas por el Cordero, que los dichos profanos Reyes hizieron por la Bestia; y como los vencieron en Batalla; los vencieron en lo fino. Pues es posible? Si: Y à mi ver es evidente la razon. Porque quien entrega dexando, no puede dàr mas que vna vez; pero quien entrega, sin dexar, dà continuamente. Quien de vna vez dió, puede fer, que tenga despues arrepentimiento de aver dado; quien està dando siempre, no se puede arrepentir de lo que dà. Dexar el Reyno al darlo, confieso que es fineza; pero desgraciada; porque no se puede reiterar; mas dàr el Reyno, sin dexarlo, sobre fer fineza mayor; tiene la ventura de que pueda repetir se. Esta sutileza de amor no la alcançaron los Reyes Profanos, en la fionja de su Idolo; pero alcançaronla los Reyes Santos; en honor de el Cordero. Entregándole el Reyno; pero sin lo dexar; es para poder entregarlo otras muchas vezes.

Esto es, pues, lo que haze Isabel. Dà por el Cielo vn Reyno, sin dexarlo, porque dexandolo, dieralo vna vez no mas, y no dexandolo, quiso darlo muchas. Dàr, y dexar, es el canto llano de

de la perfección; pero estàr dado siempre, lo que no se dexa, es el còtrapunto de ella, por lo dificultoso. No es este raro, y sublime modo de pujar, y còprar el Cielo? Miradlo, pues mas expresado en el Apostol. En el cap. 7. de la 1. à los Corinthios, en la Regla, que dà à los que viven en el siglo, quanto al gobierno de su hazienda, para que no les estrague el alma, es dezirles: *Qui emunt, tanquam non possidentes.* (F) Los que tienen bienes, gobiernense con ellos, como sino los poseyessen. Y en el cap. 6. de la 2. à los Corinthios mismos, tratando de la perfeccion, en que èl, y los demas Discipulos vivian, dize, que se governaban con los bienes de acá: *Tamquam nihil habentes, & omnia possidentes.* (G) Poseyendo verdaderamente todas las cosas; pero como sino tuvieran nada. No ay duda, que la perfección de vn seglar es menos, que la de vn Apostol. Pues, porqué San Pablo ha de pedir à los seglares, que miren su hazienda, como sino la poseyeran: *Tamquam non possidentes*: Quàdo de los Apostoles afirma, que todo lo poseian: *Omnia possidentes*? Mas porque ha de fer, sino porq̃ el no poseer, como seglar, es mas facil, y me-

nos perfecto; y poseer como Apostol, es, por lo dificultoso, mas sublime?

Y para que esto no parezca Paradoxa, ò que se opona à Nuestro Maestro Soberano, el qual parece, que aconseja dexar todas las cosas, no solo en el afecto; sino tambien en el efecto; suponiendo tambien, afirma su Magestad, que nosotros somos el Reyno de Dios en cierto modo: *Regnum Dei intra vos est.* (H) Hago esta pregunta. No es más perfecto modo de dexar el desprenderse vno de sí mismo, y por configuiete de este Reyno, que tiene tã entrañado en sí, que de vn Reyno temporal; y de quanto exteriormente puede poseer, segun juzga San Gregorio: *Fortasse laboriosum non est homini, relinquere sua, sed valde laboriosum est relinquere semetipsum: Minus quippe est abnegare quod habet; valde autem multum est abnegare, quod est?* (J) Pregúto mas: este modo mas perfecto no consiste en poseer, y estàr dexando siempre: segun es notorio à todos? Luego el que sin desposeer se de vn Reyno, estuviere dejándole sin cesar, ni vn instante, segun hizo Nuestra Reyna, practicara vn modo de dexar, al passo que mas facil, mas alto, y soberano.

rano. Así se le dió à entender à aquel Anacoreta Penitente, à quien se le reveló, que el Santo Pontifice Gregorio, aunque tan asistido de honras, y riquezas, era mas perfecto, que él, por mas que avia renunciado todos sus averes. Y la razon de todo esto es; porque para dexar los bienes, dandolos de vna vez, basta vna resolucion: mas para no dexarlos, y estarlos dando siempre, serán menester muchas resoluciones. El resolverse à nūca poseer, lo que vna vez se dexa, es animo, que lo tuvieron muchos: El resolverse à dār continuamēte, lo que continuamente se posee, es constancia, que la alcançaron pocos. Esto para Apostoles, y de tan aventajado espíritu, como vn San Pablo, y para aquellos, que como Isabél, asistidos de los ardores de su Espíritu, llegaron à seguir sus passos. Plegue al Señor, que à vista, de lo que obra vna Muger, nos cause confusión nuestra tibieza, y le imitemos estos fervores primorosos: *Tanquam nihil habentes, & omnia possidentes.*

Pareceme esto bien, dirà alguno; pero quien no dexa las cosas, como puede darlas? Como? Aviendose con ellas, como Pablo, y como Isabél se huvo

cō su Reyno. Es verdad, no las dexa quié las posee; y esso es el *Omnia possidentis*: Pero tambien es verdad, las dà, sin dexarlas, quien las posee, como quien nada de ellas tiene: Y esso es el *Tanquam nihil habentes*. No dexò Nuestra Isabél el Reyno, por que le poseia; y con todo esso dió Isabél el Reyno, porque le poseia, como si nada de él tuviera. Aquel ceño Magestuoso de los Reyes, que no consienten en su presencia, si no la veneracion de los vassallos; quando se vió en el semblante de Isabél? Aquella Soberania, que los eleva sobre todos, sin dexarse manosear, aun del respecto mismo; quando se dió à conocer en Nuestra Reyna? Aquella asistēcia de los Grādes, que los cortejan, y asistenten, quando tuvo cabida, con la que no tenia gusto, si no de verse rodeada de los Pobres? Aquel reconocimiento, que pone los labios del vassallo en la mano del Principe, que lisonja era tan molesta à la que tenia por delicias el poner sus labios en la boca encancerada de vna Pobre, sanandola con la humildad del agafajo? Aquellos Theoros que dan los Reynos à los Monarcas, por tributo, y que ellos ostentan por grandeza; de que

le

se sirvieron à Isabél, quando era su cuydado el aliviar de los tributos à los Reynos, y su Grandeza, conflagrar todos sus bienes à socorrer necesitados? Aquellas ropas ricas, y peregrinas joyas, que siendo adornos, son insignias de la Magestad; quando halla ron vez, ni cō la inviolable modestia de su trage, ni con el cōtinuo rigor de sus filicios? Aquella multitud de regalos, que contribuyen los Elementos à las Reales mesas, quando admitiria en la suya, la que se alimentava de pan, y agua casi siempre? Aquellos festines, en q̄ las fatigas del gobierno se descāsan; quando se vieron asistidos, de la que tenia todo su descanso en la oracion, y otros ejercicios de mortificacion, y penitēcia? Pues si en vez de la soberania no se ve en Sāta Isabél, sino la humildad: En vez de la Magestad, llaneza: En vez de los cortejos de Principes, concursos de Pobres: En vez de los Theoros, limosnas: En vez de la galas, asperezas: En vez de los regalos, ayuno: En vez de los regocijos, recogimiento, y oracion, que tiene Isabél del Reyno? Nada tiene, estādolo poseyendo: *Tanquam nihil habentes, & omnia possidentes*. Nada tiene, si no la pena, que le pudie-

ra causar, à no estar tan desprendida, el estar siempre desprendiendose de todo, teniendo-lo tan à la vista, y tan cerca. Nada tiene si no el mayor merecimiento, y perfeccion, que le ocasiona.

Dexar vn Reyno, para no poseerle, no puede negarse, que es grande perfeccion: pero poseerle, para no gozarle, no se me niegue, que es de las mas realzadas, que se reconozen. La pena de Tantalos se tiene por la mayor de todas, porque impossibilitado de alcanzar la vianda, juzgandola à los ojos, le servia de fiero torcedor al apetito de la hambre. A lo que sus delitos condenaron à Tantalos, voluntariamente à nuestra Isabél su perfeccion. Lo que hizo en él la fuerza, hizo en ella la virtud. Toda la Grandeza, la opulencia, toda de vna Monarchia, no solo à su vista, si no à su Dominio; y ella Sagrado Tantalos de la virtud, sin darse por entendida de gozarla. No es esta mas gloriosa hazaña, que dexar el Reyno? Luego mas dió Isabél, por el Reyno del Cielo, y mas lo enca reció, no dexando el Reyno de la Tierra, que si lo dexara: porq̄ el dexarlo, fuera ofrecerlo solo vna vez; pero poseerle, sin go-

zar.

zarle, es, ofrecerlo tantas vezes, quantas no le goza.

## S. III.

ES esto mucho? Pues aũ aña do, que Isabel nos enseñò à poner el Reyno de los Cielos en precio mas subido, porque no lo pagò con vn Reyno de la Tierra, sino cõ otro Reyno del Cielo. Pagar el Cielo con el Cielo, como puede ser? Como? Haciendo Cielo de lo que es tierra, y esso supo Isabel; porque de su Reyno terreno supo hazer vn Reyno Celestial, y aun Divino. Desde que nació hasta que murió, introduxo en su Reyno las felicidades de la paz; porque naciendo, la puso entre su Glorioso Auuelo, el Rey Don Jayme, y entre su esclarecido Padre, el Rey D. Pedro; y murièdo, la conciliò entre el Rey de Portugal, y el Rey de Castilla; vno Hijo, y otro Yerno suyo. Quando naze, la paz naze con ella: Quando vive, conserva el Reyno en paz: Quando muere, dexa la paz en Testamento. Reyno de paz es el de Isabel? Pues este Reyno del Cielo ha de llamarse, no Reyno de la Tierra. Al venir el Verbo al mundo, dize David, que transformando el Cielo le

abocò à la tierra, para que no quedasse en el Angel, y Serafin q no viniese abaxo. *Inclinavit Caelos, & descendit.* (K) Y en cõsequècia de esso, apenas nace Jesu Christo, quando se veen los Angeles à Exercitos resonando, el ayre en aqlla dulcissima hármonia: *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax*; Gloria à Dios en lo encubrado del Empireo, y paz à los hombres en la tierra. Sã Ambrosio mirando à lo que David profetizò, y al cumplimiento de ello en el Concurso, y Canto de los Angeles, quando nació Nuestro Redemptor, dixo: que viniendo al mundo, no se mudò el Cielo à la tierra; sino que trasladò à la tierra el Reyno de los Cielos: *Non tã mutasse, videretur sedè, Dei Filius, quam transfulisse.* (L) Ados luzes haze este lugar de Sã Ambrosio. Po: que quando afirma, que trasladò Christo el Reyno de los Cielos à la tierra, podemos dudar, si de tal manera lo trasladò, que lo dexasse juntamente en el Empireo; ò si lo trasladò tã del todo, q no quedasse allã. Pero tomese por la parte, que quisiere, que por qualquiera concluyo con mi intento. Porque, si quando el Reyno del Cielo se trasladò à la tierra, quedó tambien en el Empireo; de-

dexando allã la gloria, y trayèndonos acà la paz, grande excelècia es de la paz, que compita cõ la Gloria misma, en constituir el Reyno del Cielo, entre los hombres, como la Gloria le cõstituye entre los Angeles. Y si el Reyno del Cielo se vino abaxò tan del todo, que no quedò juntamente arriba; essa es mayor excelencia de la paz; q sea ella mas poderosa, para traerle à sí, que la gloria para detenerla. Sea lo que fuere de estas dos cosas: Lo cierto es, que Reyno de paz, es Reyno del Cielo; y que al nacer Nuestro Redèptor introduciendo la paz, hizo luego Cielo de la tierra. Y sino, oídme este otro Texto. Quando Nuestro Salvador embiò à sus Discipulos à predicar el Evangelio, dos cosas solamète les mandò dezir à los que los recibiesse con amor, y otras dos à los que no quiesesen recibirles. A los primeros, *Pax huic domui*: Y luego *Appropinquavit in vos Regnum Dei*. Sea la paz en esta casa: y el Reyno del Cielo se avicinò à vosotros. A los segundos, *Etiam pubverem, qui adbasit nobis de Civitate vestra extergimus in vos; tamen hoc scitote, quia appropinquavit Regnum Dei.* (M) Aun el

tra Ciudad, lo sacudimos, para dexallo en ella: però entended, que se avicinò el Reyno de los Cielos. Notese la diferencia. A los que los recibien con agrado, les dize: *Appropinquavit in vos Regnum Dei*: Dichosos vosotros, que el Reyno de los Cielos se os avicinò. A los que los reciben mal, no les dize, si no, *Scitote; quia appropinquavit Regnum Dei*: Entiendan, que aunque el Reyno de los Cielos se avicinò en la tierra, pero no para ellos, por esso no dize: *In vos*; como à los otros. O que grã dicha para los primeros! O que gran desventura para los segundos! Y qual será la causa, de que à los vnos se les avicine el Reyno de los Cielos, y à los otros no? La causa es, por que à los vnos se los ofrece la paz; y ellos la admiten; porque son hijos de la paz: Y los otros; aunque se los ofrece, no la admiten; y porque no son amigos de la paz, se baelve la paz, à los que la ofrecieron: *Dicite pax huic domui, & si sibi fuerit filius pacis, requiescet super illum pax vestra, sin autem ab eis non accipitur.* Y es que andan tan vanidos la paz, y el Reyno de los Cielos; como si fuesen vna cosa misma. Donde falta a quella, falta tambien este: donde aquella se halla introdu-

cida, es consecuencia, q̄ se halle tãbiẽ este introducido. Y en realidad, como no ha de fer la paz, y vnion Reyno de la gloria, quãdo la gloria no es otra cosa, que Reyno de vnion? Quẽ mayor Cielo, que estãr los animos en paz, y quietud? Ni quẽ mayor infierno, que estãr los coraçones perturbados con la discordia, y defvnion? Por esso, pues, Christo, quando conuersa entre nosotros, manda, que se nos dẽ la paz, para q̄ se nos dẽ acã el Reyno de los Cielos: *Pax huic domui: appropinquauit in uos Regnum Dei.* Y por esso introduciẽdo la paz, quando nace, y quando vive, conuierde su Reyno tẽporal en Cielo.

Ved aora como haze lo mismo, quando muere. Haze Christo Testamento à beneficio nuestro, y hablando de èl con los Apostoles, sobre cena, en que ya se estava despidiendo, les dize: *Ego dispono uobis Regnum.* (N) Hijos mios, en mi disposicion vltima os dexo mi Reyno. Veamos, pues, essa disposicion, que es lo que contiene. Quẽ? Dos Clausulas, tan breues, como claras, y estãn testificadas por S. Juan: *Pacem relinquo uobis, pacem do uobis.* (O) Mi paz os dexo; mi paz os doy: y a-

qui se acaba el Testamento. Pues, y el Reyno, Señor, de que disponiais à favor nuestro, dõde està? Adonde? No en otra cosa, que en la paz, dize Cayetano; porque dexarnos la paz, fue dexarnos el Reyno de los Cielos: *Moriens Iesus Pater Apostolorum relinquit illis Testamentum tantummodo pacem.* Vezino à la muerte el Padre de los Apostoles, no les dexò otra cosa en Testamento sino la paz. Y notese, que le llama Padre de los Apostoles; porque en esta ocasiõ, en nada se les mostrò mas Padre, que en lo que les dexa: y q̄ qualquiera otra cosa, que les dexara, fuera menos, aunque fuera el Reyno de la Tierra; porque les dexa el Reyno de los Cielos, dexandoles la paz: *Dispono uobis Regnum::: pacem relinquo uobis.* O Isabèl Divina, Retrato General de Christo! Que biẽ imitaste esta grandeza de tu Dios, haziẽdo de vn Reyno terreno, vn Reyno Celestial! Quan buena Madre te mostraste, assi de tus deudos, como de tus Vassallos! Pues quãdo naces, traes la paz, y la pones entre tu Avuelo, y Padre: mientras vives, la fomentas en tus Estados: y quando mueres, la dexas en Testamento à tus hijos. Serà mucho aya dicho

cho yo que tu Reyno es Reyno del Cielo, y que dexandole, no ofreciste por el Celestial vn Reyno de la tierra, sino vn Reyno, que es del Cielo, y que por esso lo encareciste?

## §. III.

**P**Ves aun hallo yo otras dos razones, por las quales es Reyno del Cielo el Reyno de Isabèl, para que por ellas aprendamos nosotros à convertir en Cielo las cosas de la tierra. La primera, es aver trocado la soberania del mandar con las humildades del seruir; la segũda, aver convertido prodigiosamente en rosas las riquezas. Vamos à la primera, y atendedme. Viene Christo à fundar el Reyno del Cielo en la tierra, y dize, que no vino à fer seruido, sino à servir: *Non uenit ministrari sed ministrare.* (P) Buelve otra vez al Cielo, y alli, dize, que ha de agasajar, à los que le siruieron en el mundo, cinendose para seruirles à la mesa: *Præcinget se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* (Q) Esto supuesto, y que aora consideremos el Reyno Celestial acã en la tierra, aora allã en el Cielo, el Rey ha de ser Christo, y al Rey per-

tenece la Soberania de mãdar. Entran las dudas. Quẽ sirva en la tierra, para nuestro exemplo, pudo fer obligacion de Maestro, que enseña mas; con lo que haze, que con lo que dize: Pero que sirva en el Cielo, para nuestro agasajo, parece menos autoridad de su Corona: Razon, q̄ obligò à que exclamasse S. Crysologo: *En inaudita mutatio rerum! En terribilis correptio dominationis! En pauenda conuersio seruitutis!* O terrible, y nunca oida reprehension, y confusion de los que mandan en la tierra, que no apetece, sino mandar, y ser serui los! Reparo mas: Si aqui sirve, y alli sirve, quando manda? Si aqui humilde, y allã mas humilde, quando se muestra soberano? Si aqui Siervo, y alli Siervo, quando haze de el Rey, y del Señor? Esto es andar las cosas à lo opuesto. Esto es invertir pasmosamente el ordẽ del Señorio, con el de la seruidumbre. No es, sino dãr à las cosas lo que piden. En los Reynos del mundo mandan los Monarchas: *Reges gentium dominantur eorum.* Pero en el Reyno de el Cielo sirve el Rey: *Vos autem non sic; sed qui maior est in uobis, fiat sicut minor.* R Si quieren conocer, qual es Reyno del Cie-

lo, y qual es de la tierra, miren à los Reyes. Donde el Rey haze muy del Soberano en mandar, es Reyno de la tierra: donde el Rey anda muy humilde en servir, es Reyno del Cielo.

Passemos aora à nuestra Isabel, para que viendo mas clara con su exemplar esta Doctrina, nos sea mas facil practicarla. Si busco la Soberania en Isabel, no encuentro, sino con la humildad. Si la deseo ver Señora, no la descubro, sino Sierva. Si pido por ella en los Palacios, no la hallo, hasta que me entro por los Hospitales. Si atiendo à la Magestad, con que manda, no puedo notar, sino la llaneza con que sirve à los Enfermos Pobres. Esta es la Reyna? Esta: y aun de esso se viene à deducir, que siendo vna Reyna, que en vez de mandar sirve, su Reyno, no es terreno, sino Celestial, y aun Divino.

Vamos à lo segundo de aver convertido milagrosamente las riquezas en rosas, y veremos como esto no es menos, q̄ aver convertido su Reyno en vn Cielo, ò Parayso; que para el caso son vna cosa misma. Era Rey Adà, en aquel Reyno feliz del Parayso; y vno de los Grandes Privi-

legios, que gozava en èl, era el de la hermosura de las rosas, limpia de espinas, para que le recreasse con su agrado, sin q̄ le lastimasse con las puas: Assi lo contextan S. Basilio el Grande, y S. Ambrosio: *Surrexerat ante floribus immixta teneris, sine spinis rosa.* (S) Echòle la culpa de aquel amenissimo Reyno, y faliò à reynar en la tierra, que en vez de flores, le començò à brotar espinas: y hasta las rosas no se permitieron à la mano, sino hechas vn herizo: *Spinis, & tribulus germinabit tibi.* (T) Grà de desdicha la de Adà! Pero en verdad, que no son los Reyes de la tierra mas dichosos en las riquezas, que gozan en sus Reynos; porque todas ellas son tambien espinas. Jesu Chrifto lo dixo; y S. Gregorio siente, que fue menester, que èl lo afirmasse, para que los hombres lo creyessen. Explicando el Señor la significacion de aquella parte de semilla, que cayendo entre espinas, se malogrò en ellas, dixo; q̄ era la palabra de Dios ahogada entre las riquezas engañosas de esta miserable vida: *Qui autem seminatus est in spinis, hic est, qui Verbum Dei audit, & sollicitudo sæculi istius, & fallacia divitiarum suffocat Verbum.*

Assi:

Assi: que el Reyno que le cupo à Adà por la culpa, lleva las espinas por riquezas; y todos los Reynos de la tierra llevan las riquezas por espinas? Pues si Isabel de las espinas de las riquezas haze en su Reyuo rosas, con assombro de la naturaleza; sin duda vino à ser, por q̄ de su Reyno sabe hazer vn Parayso. O que glorioso detquite tiene Dios de la culpa de Adà, en la candida inocencia de Isabel! La culpa de Adà de vn Reyno del Parayso, que le llevaba rosas, hizo vn Reyno de la tierra, que le llevasse espinas: La purissima inocencia de Isabel de vn Reyno de la tierra, q̄ le llevaba espinas, pudo hazer vn Reyno del Parayso, que le llevasse rosas, convirtiendo en rosas las riquezas.

Y porque Santa Isabel hizo vn milagro tan prodigioso, convirtiendo el dinero en rosas? Porque le tenia muy ensayado en convertir las espinas de las riquezas en limosnas; que es lo mismo, que convertirlas en rosas, en opinion de S. Ambrosio, que no pudo darme mas ajustadas las palabras. *Producamus de spinis nostris rosas, hoc est, de severitate misericordiam, de avaritia largitatem.* Produzcamos, dize

el Santo, rosas de nuestras espinas, trocando la severidad, con que desabrimos à los pobres, en piadoso agrado, que los consuele: y ya que no se les de limosna, no se les de siquiera pesadumbre, mirandolo con ceño: *Hoc est de severitate misericordiam.* Mostrandonos liberales, en socorrer su necesidad, de lo que Dios nos diò liberalmente, y guardamos con sobra de codicia. Esto es hazer de las espinas rosas. Què dulçura, pues, la de Isabel, con los pobrecitos! Què liberalidad en socorrerlos! Què agrado en consolarlos! Assi hazia la Santa, rosas de las espinas, y assi quiso Dios, que las hiziesse de las riquezas, para que su Reyno fuese mas Reyno de Parayso debido à la inocencia, que Reyno de la tierra, herencia de la culpa: y para que nosotros le deviessemos esta enseñanza de hazer de la tierra Cielo: convirtièdo las espinas de nuestras riquezas en limosnas.

No solo diò Isabel por el Cielo vn Reyno, y esse repetidamente entregado, sino que de esse Reyno hizo Parayso, ò Cielo, para pagar vn Parayso con otro Parayso, y vn Cielo con otro Cielo. Y qual vale mas, el



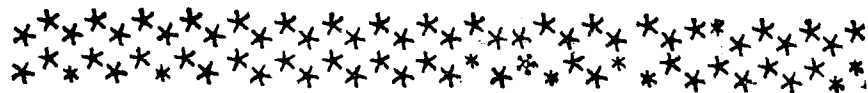
que Isàbel dà: ò el que Isàbel recibe? Por entrambas partes me hallo atajado en la respuesta. Porque si digo, que vale mas el que dà Isàbel, hago manifesto agravio al que recibe: y si digo, que vale mas el que recibe, dexo con desayre al que ella ofrece. Pues nada de esto digo, y busco por otra puerta la salida, y por la que tuvo Isàbel entrada al Cielo. No quedò me nos Parayso el Reyno de Isàbel por las limosnas, que por las rosas, en que convirtiò sus riquezas. Reyna es Isàbel de vn Reyno de rosas, y limosnas. Pues no me pongo aora en si esse Reyno vale tanto, ò mas que el de el Cielo: pero digo ( y remato cõ esto) que Isàbel, por Reyna de este Reyno, hallò mas franca entrada en las puertas del Cielo; que Christo por Rey del Reyno de la gloria. Llega Christo à aquellas puertas de diamantes, y las halla, no solamente cerradas, sino guarnecidas de Soldados, que las estavan defendiendo. Los que subian en compañia suya, davan voces à los de adentro, que estavan de guarda, y les dezià: *Attollite portas vestras, & eleuamini porta eternales, & introibit Rex Gloriae.* (V) A de la guarda: Abrid luego essas

puertas, para que entre el Rey de la Gloria. Y ellos abren luego? No por cierto, si no que preguntà, y haziendo de los que no entienden, repetian: *Quis est iste Rex Gloriae?* Quien es este Rey de la Gloria? Y aunq̃ les respondien: Que es el Fuerte, el Poderoso, el Venzedor de las batallas: ni por essas abrè. Buelvè los de afuera à requerirles. Que frã queen las puertas, para que haga su entrada el Rey de la Gloria: Y las Guardas buelven à informarse, repitiendo: *Quis est iste Rex Gloriae?* Y despues de tantas demãdas, y respuestas de tãtos examenes, y averiguaciones, le dãn las puertas francas. Quede esto asì, y passemos la atencion à lo q̃ dezia S. Chrystotomo de la autoridad, con que llega la limosna à las puertas del Cielo, y del respecto como à Reyna, cõ q̃ la reciben, sin ponerle dificultades en la entrada. *Hic porta Coeli aperiantur, & velut Regina intrante; ianitorũ nullus, nullus Custodiũ audet dicere: Quae es tu? Vel unde? Sed omnes eam, è Regione suscipiunt, Regina namque est.* Al talle de Isàbel se cortarõ estas palabras, aunq̃ se le tomò la medida à la limosna, porque el Santo como tan retorico, tomò aqui efecto por la causa: y lo q̃ dize

ze de la limosna, no deve entenderse fino de las personas limosneras, y de ninguna mas bien, q̃ de Isàbel, que es Reyna entre todas. Y que dize de ella? Que llegando como Reyna à las puertas del Cielo, se las halla abiertas, sin q̃ ninguna de las Guardas se atreviera à preguntarle; quiè es, ò de donde viene? Sino que todos la reciben con veneraciõ, porq̃ es su Reyna. Pues, y Christo no es tambien Rey? Como se le ponen dificultades en la entrada de los Cielos, y à Isàbel, porque es Reyna, no ponen reparo alguno, en que entre? Ya la dà el Santo, y es, porque si Christo es Rey de la Gloria; Isàbel es Reyna de limosnas, y asì al Rey de Gloria, para saber si lo es, y si à de darse le la possessiõ de ella, se le hà de examinar primero los derechos: Pero à vna Reyna de limosnas, ellas mismas llevã sus derechos

may patentés. Entre el Rey de la gloria; pero entre cõ examẽ, entre la Reyna de las Limosnas, pero entre sin reparo. Tanto vale el Titulo para el Cielo, que tiene Isàbel, que apenas le preseta, quando se le admite: siendo asì, que el que presenta Christo, pasa por la detencion de examinado. Entrad Isàbel Divina: entrad Gloriosa Reyna: que para vos ni ay Guardas, que lo impidan, ni puertas, que lo estorven. Entrad à la Corona tã merecida de vuestras Virtudes, y tan bien devida à vuestros Merecimientos: que asì ha de premiarse, quien asì sirve: asì ha de galardonarse quien asì obra; asì ha de triunfar, quien asì pelea: y quien asì se coronò de gracia, asì ha de ser Coronada de eterna gloria. *Quam mihi, & vobis.*

(A) Matt. 11. 12. (B) Ioann. 1. 20. (C) Matt. 13. 44. (D) Matt. 17. 6. (E) Iudit. 4. 8. (F) 1. Cor. 7. 30. (G) 2. Cor. 6. 10. (H) Luc. 17. 20. (I) Greg. Hò. 32. in Evang. (K) Psal. 17. 10. (L) Ambr. in Ps. 17. (M) Luc. 10. 9. (N) Luc. 22. 29. (O) Ioann. 14. 27. (P) Matt. 20. 28. (Q) Luc. 12. 37. (R) Luc. 22. 25. (S) Ambr. in Exam. cap. 11. (T) Gen. 3. 18. (V) Ps. 23. 7.



# SERMON NONO,

DEL INVICTO MARTIR

SAN VICENTE.

*Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet: si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.*

Joann. 12. 24.



Afirmavase San Pablo de los Galatas; porque avia faltado à la Fè, en que los avia instruido: y les dize estas palabras. *Filioli mei, quos iterum parturio, donec Christus formetur in vobis:* (A) Hijuelos míos, à quienes vna vez saquè à la luz del Evâgelio, tan parecidos à Jesvs, que en cada vno de vosotros se

venerava su Retrato: Tan diferêtes os veo, de lo que antes erais, que si el amor os huviera desconocido, no me aprovecharan los ojos, para conocerlos. Pero vuestra desdicha me atormenta de tal fuerte, que otra vez admito los dolores de facaros à los ayres de esta vida, que aveis perdido; y à las luzes de la Fè, que aveis malbaratado, hasta que otra vez se forme en vosotros Jesv Christo:

*Iterum parturio, donec Christus formetur in vobis.*

Doy por asentado con S. Basilio el Grande, q̄ por la palabra, *Parturio*, quiso dezir, que otra vez recibia à los Galatas en las entrañas de su predicacion; porque dentro de estas, recibe forma el parto, y no quando le saca à luz la Madre: q̄ entôces ya le tenia dentro: *Semel illos genuerat: at qui se nec genuerat, non detrectat eos ad salutem gignere:* (B) Y en esta suposición, dificulto agora. Si la forma se le comunica al Hijo, quando esta en el vientre de la Madre; porq̄ uè dize San Pablo, que saca à luz los suyos, para comunicarles la de

Je-

Jesv Christo: *Parturio, donec formetur Christus in vobis?* Para esto diga, que segunda vez los lleva en sus entrañas, y no que los arroja de ellas. Esto no, que tiene su misterio. Mientras las Madres llevan à sus Hijos en el vientre, saben mas de regalos; y descanso, que de penas; porque ni osan empeñarse en trabajos, que puedan ocasionar algun peligro, ni se les puede negar, quanto les pide su deseo: Pero en llegando la hora de el parto: aqui es donde comiençan las conyugas: aqui los suffos, y dolores, à quienes fino rinde la vida, parece que se carea con la muerte. Demanera, que si llevando al hijo, goza de plazer, al desembaraçarse de el, comienza à luchar con agonias; porque entonzes se le avivan los tormentos: Veis aqui, pues, porque no dize S. Pablo, que à los de Galacia les comunica la forma de Christo, quando los trae en las entrañas de su predicacion, fino quando los saca de ellas: para que se venga en el conocimiento, que la forma de Christo se introduce en los hijos del Espiritu, à costa de trabajos, y dolores, y de la misma muerte; no à esfuerços del ocio, ò regalos, y descanso de la vida: Y así, que si quisiere el Evangelico Ministro, formar muchos Hijos Espirituales, ha de ser à costa de fatigas, sudores, y quebrantos.

No es este el Evangelio, que oy tenemos, y la Festividad, que se celebra? Por vna parte no tenemos à Christo, que se haze Grano, para multiplicarse; así por medio de su Passion, y Muerte, como por esse Admirable Sacramento, que la representa, à fin de convertir en Granos à muchos, que eran tierra, dexando impresa en ellos su Divina Forma? Por otra, no tenemos à vn Santo tan parecido à Christo, que con padecer; y con morir, se aumenta, estampando en muchos su Retrato? Oygame, lo que nos cuenta su Grádiosa Historia. Tenia Vicente à su cargo la Semetera Espiritual del Evâgelio; porq̄ le pertenecia esse cuydado como Diacono de la Iglesia: y conociendo que ha de ser vn Evangelio en los Exemplos, el que lo predica con palabras: que ha de ser vn Christo en la vida, el que le llevare entre los labios: y que vn Espiritu Apostolico no cumple con sembrar, sino llega à hacerse grano, como su Redemptor, para fructificar en otros à costa de dolores, y de muerte abrasado en el incendio mas activo, y mas noble de el amor: cumplió cõ este empeño. Y así al modo que Christo,

to,

te, muriendo, como Grano, comunicò à tantos essa forma, que llenò de colmados frutos. las troxes Celestiales, segun pondero San Leon el grande: *Qui altiori Charitatis flavescens affectu, morti sese tandem fideliter obtulit, quo videlicet Semen Apostolicę prædicationis perfectę consummationis fruge refertum in Cælestibus demum horreis conderetur.* Así Nuestro Glorioso Santo se ofreció invenciblemente à los trabajos, y à la misma muerte, y como Grano Evágelico se coronò en essa muerte de colmados frutos: *Perfectę consummationis fruge refertum.* Viòse esto muy en breve; pues à penas comienza à padecer, y se ve enterrado ò encerrado en vna carcel; vieraís que resuelven convertirse innumerables Infieles à la Fè, y muchísimos Christianos, que covardes se ocultavan, comiençan à declarar se valerosos, acudiendo en concursos para asistirle: y que despreciando las amenazas del Tirano, vnos le adoran las Heridas, otros le solemnizan las Victorias; y no ay, quien no procure teñir olandas en su Sãgre, para guardar en essas rubricas preciosas vn exemplar, que los anime, y vn cariño, que los enternezca. Què es esto? Pero q̄ ha de ser: Que muriendo Vicente, como Grano, se aumenta à sí, y à Christo en muchos semejantes, que le fructifican, à la manera que el mismo Christo se multiplica en otros quando muere: *Perfectę consummationis fruge refertum.* Lo mismo fue imitar à Christo, convirtiendose en Grano, que assegurararnos vna cosecha muy copiosa. Conq̄ no pudiendo esta añaçarse, sin muchos raudales de Divina gracia, bien podemos prometernosla por los meritos de el Santo, è intercessión piadosa de Maria: y así, obliguemosla conla Oracion de el Angel. *Ave Maria.*

*Nisi Granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit.*

§. I.

**G**Rano dixè, que es Vicente, pero aora he de añadir, que es Grano mejorado de fortuna, no solo respecto del que haze mencion Christo Señor Nuestro, por tres Evangelistas; sino en cierto modo, aun mucho mas, que el mismo Christo, en quanto està simbolizado en este Grano. Y no se estrañe la

la proporció. Pues sobre que oy se deven engrandecer las Glorias de Vicente, y à se sabe q̄ Christo fuele hazer cedan sus glorias en mayor gloria de sus siervos. Arrojava vn Labrador el Grano en su heredad, y qual se le demandava àzia el camino, con q̄ las aves tuvieron derecho de comérle: *Venerunt volucres Cæli, & comederunt illud.* (C. Qual dava en las piedras, y como apenas podia ahondar las rayzes, quemavase al primer rayo de el Sol: *Et quando exortus est Sol, exarsit vit.* Qual se introduxo en las espinas, y entre ellas se quedò ahogado: *Suffocaverunt illud.* Pobre semilla, y que desgraciada! Y q̄ de azares te combaten! Aves, espinas, piedras, y ardores, y siempre te malogras? Pues no ha de aver vn Grano, que vença estos desastres? Y te despique de ellos, façonando à su pesar las Mieses? Y como si le avrà: Vicente es esse Grano. Pues ni las espinas de regalos, y riquezas, que le ofrecia el Presidente, le pudierón ahogar, ni los incendios bastaron à abrafalle, ni las aves mas carniceras se atrevieron à hazer pressa en su cadaver Santo, aunque lo expusieron à su voracidad en vn camino. Las espinas, no le embaraçan; los tormé-

tos, y piedras no le mellan; los Tiranos no le rinden; los incendios, no le consumen; las aves de rapina lo respetan; y aũq̄ todo esse exercito de azares, te conjura, de todos sale vencedor, y lleva fruto à ciento por vno, como la semilla, q̄ cayò en la tierra mas pingue, y façonada: *Ortum fecit fructum centuplum.* Fruto que entiendo San Agustín, del que los Martyres producen: *Centessimus fructus est Martyrium.*

A porfia, se pusieron los tormentos, y Verdugos con Vicente, como las desgracias con el Grano: pero si estas salieron vencedoras, aquellos quedaron covardes de vencidos. Las fuerzas de todos los verdugos se rindieron à la paciencia invencible de mi Santo. La ferocidad, que aprendió à encarnicarse en el cuerpo de innumerables Martyres, no pudo atener con solo San Vicente, q̄ es la bizzarria mayor de el padecer, y à que parece no quiso llegar la de Christo Señor Nuestro, por dexarle esse tan glorioso triunfo à su Vicente. Sirva de desempeño aquella viña, que fue teatro funesto de alevosos labradores. Y no se estrañe me dilate en las circunstancias, porque està en ellas lo vivo de el concepto. Dieron muerte à tantos cria-

dos, como embiò el Padre de Familias, para que cobrasen las rentas de aquel año, à vnos con heridas, à otros à golpes, y pedradas: *Alium ceciderunt, alium occiderunt, alium vero lapidaverunt.* (D) Lastimado el Padre de Familias, como se dexa entender de caso tan atròz, consultò con su piedad, y no con su justicia el remedio. Y pareciendole, que la misma sinrazon de tan enorme culpa les tendria arrepentidos, y que con el disimulo de la culpa, quedarian bastantemente castigados, despachò segunda vez mayor numero de criados à su viña, como quié tenia olvidado el desacato, q̄ se le hizo en los primeros, y resueltamente empeñados en su obstinacion, los labradores, hizieron la misma carnizeria en los segundos: *Et fecerunt illis similiter.* Ultimamente, para que no le quedasse pieza por mover à su clemencia (ò imenso amor de Dios! embiò à vn hijo suyo, vnico heredero de su casa, y à quié amava como à sus mismos ojos, persuadido, y con razon, de que cò el serian comedidos: *Novissimè autem misit ad eos filium suum, dicens: Verebuntur filium meum.* Y pregunto yo, lo fueron? De ninguna suerte: antes exercieron

su crueldad con mayor encono. Pues es posible? Ello passò asi: y la razò fue, dize San Chrysoftomo, que como esta gente avia hecho ya mucha costumbre en la crueldad, y estava cevada en sàgre, no fue bastante à vécerles el respeto, y así privarò de la vida al mismo Jesu Christo. Oidlo de boca de Chrysoftomo. *Occidere assueti, assuetudinem non deserunt, sed augent, Christum occidendo.* Pues si esto sucediò cò el Hijo del Eterno Padre: como estos cruelísimos Sayones no acaban con Vicente; sino que le dexan de rendidos? Serà mucho aya dicho yo fue Disposicion Divina, para que le quedasse, como singular este tan Glorioso Triùpho?

A qui, ò Vicente mio! Blason de esta Ciudad, Fecunda Madre de Martyres invictos, y solar castizo del valor Christo: Aqui deseo vuestro Espiritu; para ponderar vuestra Constancia. Què Verdugos atormentà à Vicente, y pretenden despoxalle de la vida? Los que en Zaragoza se ensayaron en muertes Innumerables, à ser fieras: Los que inundaron aquella Imperial Ciudad con avenidas de sangre mas crecidas, que lleva su Ebro Rio caudaloso en agua.

En

En Vicente se probò el braço mas robusto, à descargar acoites; la ferocidad mas inhumana, à deséquadernarle los huesos; las entrañas mas de tigre, à rasgalle cò garfios las carnes; la rabia, mas feroz, à quemalle; vivo, amarrandole à vna cama hecha de sierras, y echandò al fuego granos de sal, para q̄ saltasse à ingerirse en las heridas: y ultimaméte à arrastrar su cuerpo, así llagado sobre pedaços de texas desiguales, y agudas, dóde las carnes à tirones se ivà deshaciendo. Mas acaban cò èl estas crueldades tã sangrientas? Rematan cò su vida estos Verdugos tã exercitados en quitarla? Fue bastante à prevalecer, averse primero instruido, y exercitado en tantas muertes? No por cierto: los tormentos estàn tan lexos de consumille, que le tiemblan. Los Verdugos estàn tan desesperados de acaballe, que se desmayan, y es necesario, que descansen, y Daciano los anime: sin que vnos, y otros puedan estorbar, el que Vicente risueño, y placentero haga donayre de todos sus rigores. Oidsele à Prudencio: *Nihil illa vis exercita tornoxiorum mortibus agone in isto proficit; ars, & dolorum vincitur. Sed vos alibi in carceris pars sepe invicta mi*

*hi exhibete paulum dexteris, respiret & lassus vigor.* No es esto mostrar Christo Señor Nuestro, se quiere dexar vencer de la constancia de Vicente? O qué bien, que se le puede dàr à la muerte en esta ocasion el cordelejo, y vaya que le diò San Pablo! *Vbi est mors Victoria tua?* (E) Adonde està, ò muerte! Tu Victoria? Adonde tu porfia, segun leyò Tertuliano, aun respecto de el mismo Christo: *Vbi est mors contentio?* O que bié, que se verifica en nuestro Santo, es mas poderoso, valiente, y fuerte su amor, que no la muerte: *Fortis est ut mors dilectio!* Y así mismo, que es Vicente vn Grano, que mejorò la fortuna, del que haze mencion Christo Señor Nuestro; pues vence la porfia de los Martyrios, y se logra entre espinas, entre piedras, entre incendios, y entre aves carnizeras: aunque son àzares todos ellos, q̄ estàn hechos à prevalecer còtra otros

Granos. Veamos si  
avrà salido me  
jorado en los  
frutos

## §. I I.

**L**Os que llevò, el que oy tenemos en el Evangelio de San Juan fueron muy colmados: *Multū fructum afferit.* Pero quales seràn los de Vicente? Quales? El q̄ le aplica San Agustín, en quanto Martyr, es ciento por vno, segun dixè: *Centissimus fructus est Martyrum.* Aludiendo à aquello de San Lucas: *Et ortū fecit fructum centuplum.* Pero, si me dais licencia, por el afecto, que veo en San Vicente à sus Martyrios, me atreverè à afirmar, que si es doblado el fruto de los demás Martyres, el de S. Vicente es tres vezes cien doblado: La vna, por lo q̄ participa en quanto Martyr: La segunda, por lo que tiene, en quanto à su especial Martyrio. Y la tercera por el fruto, que con su Martyrio hizo en sus proximos. Y dexando la que es comun con los demás, digo es su Martyrio, por ser especial Martyrio, fruto cié doblado, porque su padecer fue como el gozar de los bienaventurados en el Cielo. No se si acertare à de clarar vnas palabras admirables de San Agustín en el sentido, y forma, que con

*templum :: sunt que hoc modo quasi nil habentes, & omnia possidentis, ut in futuro saeculo habeant vitam aeternam:* (F) Dezirnos su Magstad, que el premio, que es eterno, se les concede à los bié aventurados, como ciento, es, para significarnos, que viven tã bien hallados en su dicha, que aunque la gozan juntamente toda en cada instante, la desean como si fuera successiva: que es lo de San Pablo: *Quasi nihil habentes, & omnia possidentes.* (G) Y la razon de hallarse vno, y otro en los bienaventurados es, por que de tal manera se faborean en los regalos, que allã tienen, que quando mayor hartazgo se dan de todos ellos. *Omnia possidentes:* Entonces los estan tan vivamente apeteciendo, como si les faltassen: *Quasi nihil habentes.* Y aunque los tienen todos por vn junto, pareceles, digamoslo así, que se les dan de ciento en ciento successivamente: *Centuplum accipiet.* De donde viene à ser, que mientras gozan estos ciento, estã deseando à nuestro modo de cõcebir, los otros ciento, que se figuen, y mientras gozan de vnos, retoñecen los deseos de los otros.

Esto diò à entender David, quando poniendo los ojos àzia

el

el Cielo, nos dixò, eran sus moradores Arboles Floridos. *Pinnati in Domino Domini, in atrijs domus Dei nostri Florebant.* (H) Oídme este reparo. Quando vno estã en el Cielo, es tiempo de esmaltarse en Flores, ù de coronarse con Frutos? Las Flores de los deseos no son en esta vida? Los Frutos de la fruicion no son para la otra? Así lo parece: mas en realidad, vno, y otro tienen los Santos en la Gloria; porque eternamente se visten estos Arboles cõ Flores, aunque eternamente sus frutos sean possession. Aunque siempre estèn gozando, siempre retoñecè, para mas gozar; porq̄ con las harturas, q̄ se prometió David de ver à Dios: *Satiabor, cum apparuerit gloria tua:* Se avienen los deseos, que los Angeles tienen de miralle: *Inquem desiderant Angeli prospicere.* (I) Así: q̄ de esta calidad son los gozos de la Gloria, que se gozan, y desean, como sino se possyessen: *Tantumquam nihil habentes, & omnia possidentes:* y de esta suerte se entien de, que son frutos, y premio cié doblado: Poned, pues, los ojos en las penas de Vicéte, y vereis, como es tãto, lo q̄ en el as se estã paladeando, q̄ apenas se estã haciendo en vnas, se halla apeteciendo otras.

Consideradle, que và caminando de Zaragoza à Valencia à pie, muerto de hambre, cargado de cadenas; y quando pienta el juez tenerle quebrantado, le halla vi goroso, para los tormentos. Saja lo à açotes; y quando le quieren descoyuntar en el Eculeo, yã estã sano. Remuevèle todos los huesos de sus quicios, y detafia à los garfios, para q̄ lo despedacè, como sino hubiera pasado otro Marcitio. Surcanle inhumanamente el Cuerpo, hasta descubrirelle las entrañas; y quando le han de aslar en las parrillas, no parece que ha precedido daño. Abrufan le vivo, y quando lo intentan arrastrar por caëos de terra muy agudos, yã le encuentran tan sin lesion, como quando entrò en el primer tormento. Refrescã le sangrientamente todas las heridas: Arrojanle en vn calabozo hondo, y estrecho, para que muera à manos de la hambre, y à horrores de aquella lobreguez; pero dos Angeles le visitan, Christo lo sana, la carcel se convierre en primavera, la noche se bania en resplandores, y Vicente quando el Tyrano piéca hallarle con fumido, se halla sin dolor alguno, hido el rastro las fuerzas reparadas, y todo el Cuerpo como florido nuevamente. No es esto

lo

lo que dixc, que el gozo que el Bienaventurado tiene entre sus glorias, parece que le sortea Vicente entre sus penas? Pues mientras se regala en gozar de unas, le retoñecen, y florecen las fuerzas, como los deseos para otras muchas? Como, pues, no ha de ser su fruto al modo que los gozos, que tienen los Bienaventurados en el Cielo? Como no ha de ser muchas veces cien doblado; y à por el martirio, que padece; y à por lo singular de sus penas excesivas; y yà por el gusto, y afecto, con que las desea, concurriendo Dios milagrosamente à darle tantas fuerzas, y salud, para que logre su deseo?

Excelencia es esta de padecer, de las más singulares, y raras que tiene la Iglesia; la que más la acredita, y tanto, que hecha mano de ella Christo fu Esposo, para lisonjearla, y captarla sus agradados. Combidala su Magestad, para que salga al campo, y comience, yà à desahogarse de su primer encogimiento; y para esso le pone por motivo la benignidad del tiempo, y como passadas las lluvias, y melancolicos rigores del erizado Invierno, que era la Ley Escrita, se avia descogido una risueña primavera,

que es la Ley de Gracia: y por testigos abonados, le muestra las flores de las viñas, que propriamente es lisonjearla con la hermosura de los Santos, que son las flores, que la adornan, y especialmente con la de los Martyres, segun se colige del Contexto. *Flores aparuerunt in terra nostra; tempus putationis advenit.* (K) Pero aunque esta hermosura, y alabanza no es pequeña, mucho mayor, es la que debaxo de estas palabras se encubre. Reparemos en la discrecion, ò enfa si, q encierran. Y à han florecido nuestras viñas, dize, yà es tiempo de podarlas. Aueis visto jamás, que las viñas se poden despues, que florecieron? El uso en todas partes es podarlas, para que hechen flores. Si: así es, por lo comun, mas en la Viña de la Iglesia no es siempre así, y en esso està lo más raro, y singular de la alabanza de su Esposo, porque fue hazernos conocer, que entre las cepas, que la adornan, ay algunas, y son vnos Martyres, como San Vicente, en quienes se ve florecer para podar. Verdad es ay otros Martyres, que por no ser tan fervorosos, los podreis cõparar à las cepas, en quienes se desplegan flores, despues que pasaron

faron por el rigor de ser podadas; porque despues, que padecieron, florecen, no para experimentar otra vez los rigores del azero; sino los gozos de la Gloria: Pero Vicente es Cepa, que arroja Flores, para la poda; que florece, para tormentos nuevos; que se renueva, para penas, y retoñose para los dolores del Martyrio, como los Bienaventurados, para los Jubilos de el Cielo: *Flores aparuerunt in terra nostra; tempus putationis advenit.* Y así, muy bien se puede afirmar, que es singular, y raro, respecto de los otros Martyres, y por consiguiente Grano mejorado.

Veamos si lo avrà sido, respecto de Christo Señor Nuestro. Pero si: porque quiso reservar para su Siervo Vicente esta grande Gloria. En persona de su Magestad dava à Dios las gracias el Profeta Rey, por el beneficio de aver resucitado, quando dixo: *Resurrexit caro mea*: Floreció segunda vez mi carne: y el modo como fue lo explica S. Ambrosio: *Nitorè, & incorruptelã perpetua Divinitatis ostendens*: (L) Ostentando resplandores de Divinidad eterna. Pregúto aora: y esta es capaz de reflorece para nuevas penas? de ninguna suerte; porque en essa no puede hazer presa los do-

lores. Luego si el no lo que tuvo en reflorece la Humanidad de Christo, fue para nuevos gozos, y la gallardia de la de Vicente estuvo en que si reflorece es para penalidades; bien se sigue, que su reflorece es raro, y singular, respecto aun del mismo Christo. Y si al passo que un arbol, ò Grano se singulariza en florecer, viene à abundar en frutos, quantos, y quan copiosos feràn los de Vicente, y quan mejorado ferà hasta en sus frutos, au respecto de Christo S. N.

De las flores que produce nuestro Santo, se infiere los copiosos frutos que llevó en sí, mas los que produjo en los proximos, los inferimos, no solo de esso, sino de lo que se estableció al principio. Grano mejorado de fortuna, dize que era, porque prevaleció contra las piedras, contra las Espinas, y contra los incendios, que pretendieron ahogarle: quanto, pues, fructificaria en la tierra de los corazones, quando no hubo alguno, por duro, infiel, y apasionado, que estuviesse en quien no se lograsse: Que mucho aya dicho, fue este fruto como ciento. *Ortum fecit fructum centuplum.* La duda puede estar en si excedió en este fruto à su Maestro. Pero presto saldrá

da de ella quien careare los frutos de nuestro Redemptor con los de Vicente. Llegòle à su Magstad el tiempo de su Pasion; y dize el Texto, que todos sus Discipulos le defampararò. *Tunc relicto eo fugerunt.* Y qual fue la causa de este descaecimiento, no fue averles quitado el Demonio de su corazon el Grano de la Fè, ò Verdad, ò Conocimiento, que en èl se avia arrojado. No fue por averse malogrado la semilla que sembrò en ellos, cò sus Exemplos, y Doctrina: *Venit Diabolus, & tollit Verbum de corde eorum, ne credentes salvi fiant?* Oid pues, quan al contrario fue en Vicente. Apenas los Verdugos echaron mano de èl para affigirle: Apenas se supò el denuedo con que el Santo se ofrecia à los Martirios: Apenas se sembrò en los coraçones el Grano de su exemplo, al verle tan amante de sus penas, fue tanto el fruto, que hizo en ellos, que algunos Infieles se convirtieron à la Fè, y muchos à quienes el miedo les tenia ocultos, confessaron publicamente ser Christianos, y vnos, y otros se ofrecieron à padecer en compaña suya hasta la muerte. No es esto aver excedido à su grado, y ser Grado mejorado de fortuna, hasta

en los frutos, que hizo en otros.

## §. III.

**L**O q̄ aora importa es, q̄ examinemos la razò, porq̄ anda San Vicente, tan cariñoso con sus penas, pues aunq̄ tal vez parecera à alguno, que las disminuye esta perfeccion, no ha de servir sino de realzarlas. Porque aman su Gloria los Cortesanos del Cielo, no es porque la miran como Madre; segun aquello del Apostol: *Quæ su- sum est Ierusalim, libera est, quæ est mater nostra?* (O) Veis aqui, pues, porque ama sus penas San Vicente, por que tambien le fueron Madre. Madre las penas à Vicente? No dudo, responderàn, que si, quantos no ignoran los beneficios, que nos hazen, y quan grandes son los males, de que nos eximè: pero no es necessario recurrir à esso, porque ay otra razon, que lo convence. Y perdoneme aora Huesca: que si otros le pusieron pleyto, aunque mal fundado en favor de otras Ciudades, que las quisieron hazer Madre de Vicente: yo he de pleytearle oy essa feleçidad, no en favor de essas Ciudades, sino à beneficio de sus penas. Y porque à esta

Ciudad

Ciudad no le valga aun el Apellido, que ostenta en sus Blasones, y que es vno mismo con el de Nuestro Santo, quiero que las penas de Vicente, le usurpe tambien el Apellido: Y assi, he de provar son las penas Madre de Vicente, por el Nombre, y por los hechos. Comencemos por el Nombre. Qual es el Nombre de Nuestro Santo no es el que vence: *Vincens*: Y el de Huesca, Olca Viètrix, Huesca, que véce? Pues no piense, que este Apellido ha de favorecer à su justicia, ha de vér como à voto de San Gregorio, se alçan con èl sus penas, quando hazen, con quien las tolera, los piadosos officios, que hizieron con Vicente.

Para que no le desvaneciesen à Pablo los aplausos, que se grangeò en Litrís (que hasta esto alcanza la providencia, que Dios tiene de sus Escogidos) se le trocaron repentinamente en vn nublado de piedras, tan crudamente despedidas del enojo, que dandole sus enemigos por muerto, le arrojaron fuera de los muros: *Lapidantesque Paulum, traxerunt extra Civitatem, est. mantes eum mortuum.* (P) Pero pensaron sus emulos, lo que les dictavan los deseos; y no lo que

configuieron de las piedras. Porque estuvieron estas tan leñosos, de quitar la vida al Santo Apostol, que antes le dieron nuevos brios, para que al otro dia entrasse en la Ciudad, à proponer su predicacion, como antes lo executava. Y cierto Autor glossando con San Gregorio el Grande, este prodigio; dize: *Volut extinctus extra Urbem eiecitur, sed intra Urbem die alio illi sus predicator invenitur. O quam fortis huic viro inest infirmitas! O quam viètrix pena!* (Q) Notad: q̄ no muere Pablo de las piedras, antes parece, que sale de ellas mas animoso. O que valiète se mueftra, en èl la flaqueza de hombre! O que vencedoras son sus penas! *O quam viètrix pœna!* Pues si la pena, que en lugar de quitar la vida la repara, merece el Blason de Vencedora: *Pœna viètrix*: Las de Vicente bien merecen alçarse con este Blason à Huesca; pues estuvieron tan de parte de Nuestro Santo, que dieron nuevos alientos à su vida, quando el Tirano pretendiò que la perdièsse en ellas. Llamense, pues, *Viètrix pœna*, penas vencedoras, y tomenle à Huesca con esse renombre la possession de ser Madre de Vicente; pues no pueden dexar de tener con

Bb

essa

essa razon , muy fundado derecho, para ferle Madre.

Veamos como le funda tambien en sus propios hechos. Entre las prodigiosas Hazañas de Alcides , no fué la menor la lucha , que tuvo con el Gigante Anteón, Hijo de la Tierra. Así lo fingieron los Antiguos. Por que quando mas vencido le tenía , à su parecer , arrojándole vna, y otra vez en tierra, entonces le hallava mas renovado, para ponerle en duda la Victoria; y es, q. como era Hijo de la Tierra, ella como Madre fuya, le restituía, al caer, el vigor, que perdía en la pelea. Así: dixo Alcides , que esto passa ? Pues yo le procuraré apartar de ella, y veremos, si podrá contrastar à mis esfuerzos. Así lo executò , por que assiéndole fuerteméte de él, le hizo perder tierra, y teniendo le en lo alto, le venció, cruxiéndole los hueffos con sus braços. Esto es lo que passò à Vicente con sus penas, y esto lo que le succedió al Tirano con Vicente. Pusose con él à tormentos, para acaballe. Yà lucha el furor del vno con el valor de el otro , yà se haze dar en vn Martyrio; y en falliendo , le arroja luego en otro mas cruel , hasta obligarle à dar de ojos en garfios, en pie-

dras, y en incendios. Pero viendo, que de todas estas caidas se levanta siempre Vicente mas brioso , dà en el arbitrio dematalle. En, dize, este hombre es Hijo de las Penas, y ellas le son Madre; pues veo , que en lugar de quitarle la vida, le dan nuevos alientos: Saquemosle de las penas à los regalos, que en ellos hallará la muerte, de que aquellas otras le preservan. Así vino à succeder , que en facandole de los tormentos à vna cama florida, y deliciosa, murio luego. No es esto ferle Madre las penas à Vicente , no solo por la razon de el nombre , sino por el beneficio de las obras?

Pues veamos, si avrá excedido en esto à Christo , su Maestro. Si avrán sido, digo , las penas. Madre para con su Magestad viéndose con él, como se nasieron con Vicente. Diganlo ellas mismas; pues no hizieron otro, que acabarle mas aprisa, quando estava mas sediento de ellas, por mas q. explicó su ansiosa sed con aquel *Sibio*. Y si esto no fuere suficiente: digalo aquella exclamacion, q. hizo à su Eterno Padre; que xandosele , de averle desamparado. Dios mio, le dize por dos vezes: *Deus meus, Deus meus*. Y porquè no le dà el nombre de Padre, q.

es tan cariñoso ? Mas porque ha de ser , sino porque le niega sus officios , que es el de ampararle: *Vt quid dereliquisti me*. Y en que consistiria esse desamparo ? Pero en que avia de consistir : Examinele la ocasion, en que se quexa, y se vendrà en conocimiento, q. fue el faltarle el valor, y la vida, para mas tormentos. Y fino, pregunto : Quando tuvo estuerzo para padecer, por muchos, que le dieron, se le oyò quexa semejante ? Luego el que xarse aora es, porque le falta: y porquè el estar sin él, es considerarse desamparado, como sino tuviera Padre, y Madre. Luego no averse las penas, como con Vicente, es no solo no averle sido Padre, y Madre, sino causa de q. no nombre los q. tiene. Lo mismo se podia discurrir, sobre el aver negado el nombre de Madre à la Virgen : mas no es necessario , para que se conozca fue singular en esto San Vicente, y aver reservado Christo para él esta grande gloria.

Tan Hijo de sus penas es mi Santo : tan de parte està de sus tormentos: que en viendo, que le faltan, pide que le entierre, y viene à morir por eleccion, quando ve ociosa su paciencia. Y no se esfuerça, haya dicho, que en esta ocasion pide Vicente que le entie-

rren. Porque como està tan herido del Amor de Dios, à imitaciõ de la Divina Esposa , no es mucho pida lo que ella pidió en otra ocasion muy semejante à esta , quando al espirar del mismo achaque de el amor , pedia Flores: *Fulcite me Floribus, quia amore langueo*. Porquè, que pensais q. fue, dize el Doctissimo Filon , sino pedir, que la enterassen: *Sepeliteme; quia vulnerata sum Charitate*: Y es muy conforme esta version à la de Septimio , que lee: *Confirmate me unguentis*. Prevenida con vnguentos : aludiendo, sin duda, à la costumbre antigua , de cubrir los Sepulchros de olorosas Flores ; y de vngir los Difuntos con vnguentos aromaticos. A lo menos à nuestro Vicente , aquellos floridos agafajos le parecieron à proposito para las Exequias de su Entierro : pues en viendose con ellos, trata de morirle, y no quiere las delicias de las Flores , sino para enterrarse: *Fulcite me Floribus : sepeliteme*. (R)

Pero quié muere aqui: Vicente, ò la Muerte de Vicente ? No ignoro esto es premio muy comun à todos los que consiguen la vida eterna, por sus meritos, y que esto les ha de alentar à procurarla : Pero en San Vicente lo



contemplo muy singular, y propio. Yo digo, Señores, que su muerte, es la que muere, y que Vicente se nos queda vivo. Dos cosas nos dize el Evangelio de el Grano; que oy propone: la vna, que muere: y la otra, que se levanta victorioso, con abundantes frutos. Esta victoria yà la vemos: esos frutos, que sacò, yà los gozamos; pero morir, ay quien le vea? Eſſo no, que passa muy à escondidas eſſa muerte. Lo que la vista puede atestiguar es, que ſaliò de la tierra coronado con Espigas rubias, haziendo ostentoso alarde de su Triumpho: mas los ojos no lo alcançan. Dónde cae, no es tanto Sepulcro de el Grano, quanto de su muerte; porque ella es à quien cubre: *Cadens in terrâ, mortuum fuerit. Que reislo ver? Murio Vicente, pero antes, y despues de su muerte se halla victorioso; porque arrojando su Cadaver, por orden del Tirano, à las fieras, y à las aves de rapina, para que le despedacen, ò le respetan; ò le guardan. Vn Cuervo està haziendole escolta, y al Lobo, que venia en ademanes de hazer presa, le diò tal bataria de picagos en la cabeça, y de açotes cò las alas en los ojos, que le hizo retirar à mas de passo. Desesperado Daciano, de q̄*

no puede acabar con vn Difunto, manda, que le eché en lo mas profundo de la Mar, atandòle vna pesada muela al Cuerpo; pero sirviendole eſſa misma muela de Vagel, navegava con mas velocidad àzia la Orilla, que los que le avian entrado para vndille. Oid como celebra Prudencio esta circunſtancia.

*Morte Victor aspera,  
Tum deinde port mortem parè  
Victor Triumpho proteris  
Solo latronem corpore.*

Què venciefes, ò Vicente en los tormentos, dize este Poeta, mucho fue; mas no fue mucho, q̄ en realidad tenias alma. Lo q̄ admiro es, que con igual Triumpho tu Cuerpo solo atropelle al Tyrano, quando conjurando còtra ti los Mares, y las Fieras, saliste vencedor de todo. Murio Vicente, es verdad; pero quedò tan victorioso, como quando vivo: Y así digase, que quien muere, no es èl, sino su muerte; pues no puede no tener ayres de vida, quien aviendo vencido, quando vivo, supò morir, para vencer, aun quando muerto. No murio Jesu Christo? Es Fee Catolica. Pues como el Apostol no le atribuye à èl el achaque de aver fenecido, sino à la muerte: *Absorpta est mors in victoria?* (S) Dos cosas veo aqui, di-

ze San Pablo, à Christo, va su Muerte. A esta, q̄ le deshazia de la vida; y à èl, q̄ antes de morir, vence padecièdo, y despues triuñphado. Entre eſſas dos victorias tã lucidas, destruyò à su muerte: de manera, que ella solamente parece, que es, la que acaba: *Absorpta est mors in victoria.* Pòdera cion fue esta muy del ingenio de Chryſologo, hablado del Sepulcro. *Mutatur hic ordo rerum, mortem non mortuum devorat hic Sepulchrum.* (T) Aqui maravilloſamente se invierte el orden de las cosas: porquè Sepulchro no consume al difunto, sino à su muerte. Ella es la enterrada, porque èl se levanta victorioso. Luego sino solo antes padeciendo, sino despues de muerto sale Vicente con victoria: digase no es èl el que fenece, sino la muerte, que intentò acabarle.

Semejante es Vicente à Christo en el vècer, despues de muerto; porque su muerte es, la que queda muerta, y Vicente triumphante, como Christo. Y aunque esta es grãde gloria, no tal, qual yo deseò; porque en no confierandole Grano mejorado de fortuna, aun respectò de su Magestad, en quanto Grano; no cumplo con mi empeño, ni lle-

Y esto serà facil conseguirlo? Pero si: que reconozco vna singularidad bien grande entre eſta tan grande semejança, y es, que el cuerpo de Jesus vence, y triumpha estando vivo; pero el cuerpo de Vicente triumphà, y vence en el modo dicho, estando muerto: prerrogativa à mi ver tan singular, que no solo le faltò à aquel Cuerpo Sagrado, y Divino; sino que ni aun San Pablo, à quien le tocava el suplemento, quiso su Magestad que la supliesse, porque Vicente fueſſe singular en ella. *Adimpleo (dezia Pablo) ea que defunt passionum Christi in carne mea, pro Corpore eius.* (V) Yo lleno, y cumplo en mi propio Cuerpo, lo que le faltò àl de mi Redemptor en su Pasion, y Muerte. Pregunto, pues, aora. Sabete que en el Cuerpo de San Pablo se huviefen visto los Triunfos Prodigiosos, que quedan referidos de el de Vicente: y que es cierto faltaron en Jesus? Luego Vicente es Grano singular, y mejorado de fortuna, quando vivo, y quando muerto: no solo en quanto al alma, sino en quanto al cuerpo, y así, respectò de otros Santos, como de el mismo Jesu Christo: con que tengo, no sè, si mal, ò bien provada mi idea.

Y nuestro Ilustrísimo Prelado el Ilustrísimo Señor D. Pedro de Cerbuna, à cuyas amables memorias ofrece este Colegio, como hechura suya, Sacrificios de agradecimiento, en las Aras de tantos Coraçones, quantos le viven Capellanes, entrò à la parte en estas glorias? Hemos de dezir, que murio, ò que supo vincularse vida en sus Obras, como en sus Triunfos San Vicente? Vedlo en este anuncio prodigioso. Profetizò Jacob los sucessos à su Hijo Neptali, en esta forma. *Neptali Cervus emissus præbens eloquia pulchritudinis.* (X) Serà Neptali, como vn ciervo, y darà raçonanientos de hermosura: que en sentir de los Interpretes significa la Sciècias, en especial, las que conducen para el alma. Esto dixo Jacob: y cierto, que quando por el nombre de Ciervo, Apellido de nuestro Ilustrísimo Prelado, y Divisa Noble de su Escudo, no le viniera muy ajustada la profecia de Jacob, podia con muy buen titulo aplicarse, por aver dado al mundo tantos, y tan hermosos razonamientos, tantas piadosas noticias, tantas virtuosas Sciencias; ò por serlo ellas en sí; ò por el fin, con que deven aprenderse. Pues no contentan

dose con averlas enseñado à exemplos, y palabras en su vida, las dà tambien despues de muerto, dexando vna Ilustre Vniversidad en Zaragoza, donde se enseñen, vn Seminario piadoso en Tarazona, donde se aprendan, y este Collegio de la Compañia, donde se prediquen. *Cervus emissus dans eloquia pulchritudinis.* Aun no acabo.

Los Setenta leyeron: *Truncus Emissus.* Este, que os parece Ciervo, por la ligereza en ausentarse; porque al fin, como hombre huvo de morir: es tambien Arbol que brotò à nueva vida. Y que misterio tendrà el darle esta Interpretacion? Darnos à entender, que quien haze tales obras, no puede acabar: y el morir, es para vivir siempre en la memoria de los vivos. Vese en el Arbol que se corta, porque se renueva. Para que vn arbol retoñezca, vereis, que le cortan tan bajo el tronco, que parece, queda sepultada la parte, que se eximiò de la segur; y aun se suele arrojar tierra sobre el corte, para que favorecido de ella, arrojè còmas fuerza, y presteza los pimpollos. Pues esta diligècia, no parece, que fue, para destruir al Arbol, y enterrarle? Afsi es, que lo parece; pero, como dixo el Lirico:

ricò: *Per damna, per cedas ab ipso ducit opes, animamque ferro.* A beneficio de esse azero, y de essa muerte, descuella otro renuevo mas ayroto, que se ve Arbol à pocas Primavera. Luego, aunque el Ilustrísimo Señor Don Pedro de Cerbuna, sea Ciervo, que desaparece velozmente; quando muere, es Arbol, que retoñezca en sus Obras à la vida de la Fama. Aunque le corten, Arbol es que aun, quando le derriba la segur, haze ostentaciò de sus riquezas, en tantas insignes Obras, como ha dexado: Y afsi mismo, de vna nueva, y Gloriosa Vida: que ambas cosas andan juntas. Pues riquezas, y vida ostenta el Arbol, si se corta: *Ab ipso ducit opes, animamque ferro.*

De vna vida triunfante, y gloriosa, digo, que haze ostentacion al modo, que queda dicho de la de su devoto San Vicente. Porque si es prerrogativa de este Martyr invencible, padecer vna sangrienta muerte; para lograr el Blason de Victorioso, gloriosa industria fue de la piadosa devocion de su Ilustrísima, saber copiar en sí el Martyrio de Vicente, aunque la ventura no le puso en ocasiones de verter la sangre. Quereis saber el medio? El medio fue deshazerse de sus

bienes, para confagrarlos à la Magestad Divina. En aquel pez, que sacò Pedro del Mar, para la paga del tributo, por ser el primero, que Pedro encontrasse, significava, dize San Hilario, al primer Martyr, que esmaltò à la Iglesia con su sangre: *Stephanus primus ascendit, statorem in ore continuit.* (Y). Extraordinario pensamiento! Como esso puede ser, quando no sabemos por el Evangelio, que esse pez muriesse? Como? No se dize de el, que puso en manos de San Pedro los bienes, que tenia? Pues esso basta, dize Alano, para que se pueda parecer à vn Martyr, aunque no haga experiencia de tormentos: porque saber desapropiar-se de sus riquezas, para vn empleo de tanta piedad, es merecer palmas, sin aver menester la negociacion de las heridas. Es imitar Martyres, sin el derramamiento de la sangre. Este piadoso ardid hallò Nuestro Insigne Fundador. Porque siendo grande su afecto piadoso, para con nuestro San Vicente, le quiso parecer en lo que pudo: y afsi, viendo que le faltava la felicidad de el padecer, juzgò suplirlo, con las generosidades, en el dar, con que llega à imitar

carle, sino à merced de lo que  
 suere, à industrias de lo que le  
 parece. Y así si Vicente sabe có  
 ferirse las pompas de vn trium-  
 pho, sin vivir; supo el Funda-  
 dor de su Casa, dedicarse, sin  
 padecer à las glorias de el Mar-  
 tyrio.

De vno, y otro se haze me-  
 moria en esta Fiesta. Entrambas  
 cosas celebra, mas el deseó, que  
 el caudal, mostrandose con el  
 Prelado agradecido, y con el  
 Martyr, muy afectuoso: pagan-  
 do deudas al primero, y solici-  
 tando amparo en el segundo.  
 No le negueis, Martyr Ynvic-  
 tísimo, à la piedad, con que  
 os invocamos. Estampad en nu-

estras almas el Retrato de Je-  
 sus, que tan al vivo facasteis en  
 la vuestra. Esforçad nuestra fla-  
 queza, para que prevalezca en  
 sus trabajos, como vos contra  
 vuestras penas, y tormentos.  
 Alcançadnos valentia para re-  
 toñecer en las penalidades, que  
 con esso podremos mas sufrir, y  
 mereceremos gozar mas. Sean,  
 por vuestra intercessión, tales  
 vuestras obras, y las victorias,  
 que alcancemos de los vi-  
 cios, que nuestra mu-  
 erte se pueda llamar  
 vida, que se eter-  
 nice con vna  
 grande glo-  
 ria.

(A) Galat. 4. 19. (B) Basíl. Hom. 28. de Penit. (C) Mar. 4. 6. (D)  
 Mat. 21. 35. (E) 1. Cor. 15. (F) Aug. Tom. 2. Epist. 89. (G) 2. Cor.  
 6. 10. (H) Psal. 91. 19. (I) Psal. 16. 15. (K) Cant. 1. 12. (L) Psal.  
 27. 7. (M) Luc. 8. 8. (N) Luc. 8. 13. (O) Gal. 4. 26. (P) Act. 14.  
 18. (Q) Greg. in 1. Reg. 11. Lib. 5. (R) Sept. ap. Hay. (S) 1. Cor.  
 15. 54. (T) Chrysol. Ser. 74. de Resur. (V) Colof. 1. 26. (X) Genes.  
 49. 21. (Y) Hilar. in Mat. c. 17.

SER.



# SERMON DEZIMO,

DE SAN RAYMUNDO,

DIGNISSIMO OBISPO

DE BALBASTRO,

CVYAS SAGRADAS RELIQUIAS SE VENERAN  
 en vn mismo Altar, con las de San Valero.

*Homo quidam peregre proficiscens vocavit seruos suos, & tradidit  
 illis bona sua; unicuique secundum propriam virtutem.*

Matt. 25. 14.



L Despacho, para restaurar el Templo de Jerusa-  
 len, iua tan pereçosaméte en el cóséjo de el Rey  
 Cyro, como negocio de piedad, que apenas ha-  
 lla acogida entre los cuydados de vna Corte.  
 Descavaló el Santo Profeta Zacharias, con tan  
 encendidas ansias, que ya sus esperanças se passa-  
 van à congoxas. Pero previnole vn Angel el ali-  
 vio, despertandole, para que viesse en vn misterioso Geroglífico,  
 las nuevas glorias de su Templo: donde, sino me engaño se ven pri-  
 morosaméte dibujadas las grádezas de esta Cathedral Illustre, sié-  
 pre à todas luzes grande. Vio vn hermoso candelero de oro de  
 martillo, bien plantado de pie, ayrosamente sacado de cuerpo, y  
 de el remate bolado vn tazón à manera de Corona con su luz, y  
 azeyte. Nacian de el Tronco del candelero, siete ramas de oro,  
 coronadas con otras siete lamparas; las quales recibia el azeyte de  
 siete conductos, por donde se correspondia con todas ellas la de el

CC

mes

medio. Viò mas, que de vno, y otro lado de el candelero, se levantavan dos olivos, igualmente fertiles, y hermosos, que inclinandolas ramas sobre la lampara de el medio, sin mas prensa, que la fazò de sus olivas, la proveian de azeyte, para que se guiasse de ella à las demàs de los condutos de oro. Preguntò el Profeta, llevado de la admiracion, de lo que veia, y de el deseo de entendello: *Quid isti olivæ istæ ad dexteram candelabri, & ad sinistram.* (A) Estos dos bellifimos olivos, que estàn, à vna, y otra mano de este candelero, contribuyendo con azeyte à los alimentos de sus luzes; quienes son? *Isti sunt duo filij olei splendoris, qui assistunt Dominatori universa terra.* Estos, dixo el Angel, son dos hijos de el azeyte, y de la luz, que hazen estado à la Grandeza de el Monarcha, que es dueño universal de el mundo. Otra Letra: *Duo filij Principum.* Son dos hijos de Grandes Principes. Tercera version: *Duo filij Pinguetudinis, & Misericordie.* (B) Dos hijos de la Misericordia. Habla aqui la Escritura en vna frase, que le es muy familiar. Porque à la manera, que llama hijo de el hombre à Jesu Christo, para llamarle hombre, asì para calificar à estos Grâdes Personages de Olivos, Luzes, Principes, y Misericordiosos, dize, que son hijos de el Olivo, de la Luz, de Principes, y de la Misericordia.

En el cap. 11. de el Apocalypsi viò San Juan otros dos, que preguntando, quienes eran, le respondieron tambien, que eran dos frescos Olivos, que asistian en la presencia de su Dios: *Hi sunt duæ Olive in conspectu Domini terræ stantes.* (C) San Gregorio, Santo Thomàs, y Aretas sienten: Que los dos, q viò S. Juan en el Apocalypsi, son los mismos, que avia visto Zacharias en su Vaticinio: y llamanse Olivos; asì, porque este Arbol en las Sagradas Letras, es simbolo de el Justo; como para significar, fueron vngidos de Dios, ò bien con el azeyte de la Gracia, ò bien con el Oleo de la Prelacia. Dize tambien de ellos, que han de predicar vestidos de filicio: *Prophetabunt, amicti saccis.* Que han de tener la potestad de los milagros, han de ser dueños de el Cielo, y tener jurisdiccion sobre las lluvias, para franquearlas, ò negarlas à su arbitrio, mientras les dura re la comisiõ de predicar el Evangelio: *Isti habent Potestatem claudendi Cælum, ne pluat diebus prophetie ipsorum.* Dexò innumerables exposiciones de este lugar, que no caben en las aperturas de Sermon, y di-

digo, que apenas tienen circunstancia, que no parezca averse cotado para nuestro intento.

Es el Candelero de Oro esta Santa Iglesia. Las luzes, que resplandecen sobre el, son los Prelados, que lucieron en ella con vivos resplandores de Zelo, de Santidad, y de Doctrina: que luzes sobre Candeleros llamò Jesu Christo à los Prelados: *Non accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio; sed super Candelabrum.* (D) Los dos Olivos à vna mano, y otra; à quienes estas luzes devè el azeyte, con que brillan, son los dos Gloriosissimos Patronos nuestros San Raymundo, y San Valero, à cuyos exemplos, y favores devieron los demàs la Santidad, con que lucieron. A vno, y otro lado estàn siempre estos dos Santissimos Obispos, como dos Hermosissimos Olivos, con todas las calidades, que San Juan, y Zacharias nos proponen. Y dexando para su dia à San Valero: quien no las vè en San Raymundo todas? Si preguntamos, quien es este? Responderà, su vida, lo que el Angel: *Hic est filius Olei, splendoris.* Este es vn Olivo siempre fecundo, y siempre ameno, cuya lozania nunca se viò marchita, ni en el calor ferviente de la Juventud, ni el Invierno crudo de las persecuciones. Olivo por vngido, asì con el Azeyte alegre de la gracia: *Oleo letitie.* Como con el Oleo preeminente de la Santidad. *Filius splendoris.* Esta es vna luz, que desde q començò mesurada, como de la mañana en sus niñezes, llegò à las perfecciones de Sol, sin jamàs escurecerse, ni eclipsarse. *Filius Principum.* Este es vn Hijo de Principes; porque lo fue de el de la Iglesia, haziendo numero entre sus Prelados mas insignes. *Filius Misericordie.* Este es vn Santissimo Prelado de Corazon tan Misericordioso, y de Pecho tan caritativo, que no contèndose con dar à Pobres quanto podia, diò hasta la vida, para socorrerles: pues por asistir à los Soldados, que enfermaron en las guerras, que traia el Rey Don Alonso contra Moros, asì en orden à su alma, como en quanto podia ser de alivio al cuerpo, contraxo su mortal, y vltima dolencia.

Ademàs de esso: de los dos, que viò San Juan, como Olivos en su Apocalypsi, dize, han de predicar vestidos de filicio: *Prophetabunt amicti saccis.* O para mover à penitencia al divertido, ò para templar los enojos de Dios contra los culpados: O Santò mio! Que presto podiamos facar à vista vn testigo tan tierno, para nues-

ros ojos, quanto aspero para nuestrs cuerpos! Que presto podria mos ver, para nuestra enseñanza, y aun para nuestra confusion el zardofo silicio, de que ivais vestido, quando predicavais, para mover los pecadores, con esse horroroso exemplo! Y para aplacar à Dios con essa penitècia! Ultimamente: si de aquellos dos Olivos, di ze Juan, que han de admirar con sus prodigios: à quien no admirarà Raymundo, con sus milagros prodigiosos? Si afirma, que han de fer arbitros de las lluvias, mientras predicaren: *Hi habent potestatem em claudendi Cœlum, ne pluat diebus prophetia ipsorum.* Arbitro de la lluvia es siempre San Raymundo, sin que se le haya acabado su jurisdiccõ, cõ la predicacion, ni con la vida. Arbitro es de las lluvias, no para negarlas de riguroso, sino para cõcederlas de benigno. Que suspiro handado los afligidos Pueblos, à que Raymundo no se haya mostrado piadoso? Quando vinieron, à pedirle lluvia, que no hayan visto luego el galardõ, y efecto de su confiança? Que lagrimas se han derramado en su Sepulcro, de que no se ayan levantado nubes muy fecundas, para el riego? Y pues siempre à su intercessiõ corrè las aguas abudates, corran las de la Gracia, por mi seco Espiritu à su intercessiõ, vniendose, para que sea mas eficaz con la de la Virgen Madre. *Ave Maria:*

*Homo quidam peregre proficiscens, &c.*

§ I.

**M**As lleva los ojos à si la Dignidad, que se consigue, que las Prendas con que ha de merecerse; porque el con seguir se estima, como dicha, y el merecer, se teme como afan. Así se entiende la politica de el mundo: pero en la del Cielo es muy al contrario. No se atien-

de al lucimiento de la Dignidad, aun quando se goza, sino al de las virtudes, y merecimientos. La que incomparablemente excede à quantas Dignidades ay, y se puede avèr entre puras criaturas, es la de sèr Madre de Dios: y así no fue mucho, que el serlo, le pareciese à vna muger dicha,

fo-

sobre quanto puede imaginarse: *Beatus venter, qui te portavit, & overa, qua suxisti:* (E. Pero a Christo no le pareció, que avia sido tanta dicha el serlo, como el averlo merecido: *Quin imo Beati, qui audiunt verbum Dei, & Custodiunt illud.* Porque fue como si dixera: Mas dicha fue mi Madre por los meritos, que por la Dignidad; mas por aver obedecido à mi Ley, que por averme llevado en sus Entrañas, y alimentado me à sus pechos. No entendian las ventajas, que haze el merecer à el gozar aquellos dos Discipulos, que à ruegos de su Madre entablarõ con Christo la pretension de los dos mejores asientos de su Reyno: pues solo se llevarõ vna correccion, y este desengaño, de que en el Cielo no se haze estimacion de los adelantamientos, para presidir, sino de las Virtudes, para merecer: *Non est meum dare vobis; sed quibus paratum est à Patre meo.* (F)

De aqui es, que repartiendo Christo los talentos entre los Criados de su Casa, que en opinion de Buenas Plumas, son las Dignidades, y los Pueustos mas preeminentes de su Iglesia: se los reparte segun la virtud, que reconoce, en quien

promueve: *Secundum propriam virtutem, & profectus est statim.* Dando con esso à entender, que en su Escuela solo passa la preeminencia de el merecimiento: y que no ferà mas vno por el Pueusto, que ocupa, de lo que fuere por la virtud, à que llegare: y el irse inmediatamente despues, de averlos repartido en essa forma, fue para enseñar à de bolver las espaldas, qual quiera que los distribuye, y aun ha de estàr muy lexos, de oir à quienes las virtudes, y meritos nõ asisten. Y así que la Virtud, y los Merecimientos son la mas cabal medida de las Dignidades.

Segun esso, quan ventajosamente grande avrà sido la de Nuestro Gloriosísimo Raymundo, aviendo sido tan ventajosas sus virtudes; aviendo sido sus merecimientos de marca tan crecida: En lo, que se descubren grandemente los muchos, que tuvieron los Criados de el Evangelio de oy, para las honras, que reciben, es, en no averlas ellos pretendido; sino en aver sido llamados de su dueño: *Homo peregre proficiscens vocavit servos suos, & tradidit illis bona sua.* Estãdo de partida este hombre Principal, llamó a sus Criados. Pues en

en

entonces era menester llamarles? Quando el cariño no les tuviera presentes, para enternecerse, devia tenerles la cortesia, para despedirle. Que desentendidos de su obligacion se muestran estos siervos, en saltar entoces à dar el buen viaje à su Dueño. Pero no, no fue falta de su cortesia, sino atención de su modestia. Sabian las muchas honras, que su Señor avia de hazerles al partirse; y por esso modestamente se retiraron, queriendo mas passar por la nota de grosseros, que parecer introducidos. Pero llamales su dueño para la preeminencia: *Vocavit servos suos*: Y con esso quedò su eleccion mas calificada. Porque, en que los llamen para la Dignidad, se conoce lo mucho, que merecen: y quanto menos tienen de introducidos para el honor, se muestran para el mas merecedores. Que descuydado vivia San Raymundo en Francia, siendo Abad de la Mitra de Balbastro? Sus pretensiones eran solamente, de abatirse, sus diligencias, de esconderse; sus cuydados, de mortificarse: sus Gustos, vivir de la oracion; sus horas, traer las pompas de el mundo de baxo de los pies; y la Cruz de Christo sobre su cabeça, para el obsequio; en medio de el

corazon para el cariño. Y quando no le caian las Mitras en el deseo, ni aun en la memoria, las dos Mitras de Roda, y de Balbastro le piden al Rey para su Pastor; le llaman à repetidos suspiros, para sus gobiernos. Las Dignidades le pretenden con mas veras, que pretenden otros à las Dignidades. No pudieron sus meritos quedàr mas en grandecidos, ni su eleccion mas calificada, q̄ aver sido llamado para el Puesto à gritos de el deseo; quando le tenia muy olvidado su modestia.

Vino Dios, en satisfacer à las importunaciones de su Pueblo, señalandoles Rey, para que lo governasse. Mandòle à Samuel, que vngiesse à Saul tan modesto entonces, que al verse Vngir, hallò mil achaques, para no Reynar. (G) Mas el dia, en q̄ lo avian de publicar por Rey, delante todo el pueblo, y quando se declarò la eleccion de Dios por el: veis aqui, que à solo el echan menos en aquel vniversal concurso. Llamante à voces, y à deseos, y Saul no parecia. Consultan à Dios sobre el caso; y quando parece avia de declararle indigno por la fuga; pues parece significava con ella poca estimacion; entonces la apoya mas el Cielo; respondiéndolo

do su Magestad, que le busquen, porque està escondido en casa, de Humilde. Corren, averiguan, reconocen, y encontrando con Saul, le traen con violencia en medio de la machedumbre, para aclamarle por Monarca. Y para que dispone Dios suceda de esta fuerte, y ademàs de esso que se llame Saul, el que se elige, el qual significa petición? Para que se entienda, dize Estevan Canturiése, qual ha de ser la eleccion, para que sea acertada, y quanto conviene, que essa modestia se dè à conocer, en quien ha de ser promovido à Prelacias; que ha de ser llamado à ellas por el deseo ageno, no introducido à diligencias proprias: *Talis debet esse, qui ad curiam eligitur animarum. Saul interpretatur petitio: sic Prelatus debet postulari, non se ingerere, ut sit vocatus tanquam Aaron*. Así se huvieron los Siervos de el Evangelio de este dia: que quanto menos se introducen para el puesto, mas los llaman: y así fue elegido nuestro Santissimo Prelado, llamándole las aclamaciones de su Diocesi, y facandole de su retiro.

Pero hallo, hazen los merecimientos de Raymundo tan grã ventaja à los de los criados, que tenemos en el Evangelio de oy,

quanto es mayor la distancia, de donde se dan à conocer. Mucho se descubre, lo que merecen los criados en ser llamados de la dignidad, sin aver dado ellos passo para pretendella: yo lo confieso. Pero me negareis, que sus merecimientos se reconocieron muy de cerca; pues estavan puertas à dentro de vna misma casa con el dueño, que los colocò en la Prelacia? Si vna cosa es grande, que lo parezca, quando se mira muy vezina, no es mucho: pero que mirada de lexos, no pierda la opiniõ de grande, para con los ojos, es lo mas que se puede ponderar de su grandeza. Vn collado vezino parece mayor, que vn môte muy distante; y quando dos montes, que se miran, se hallan iguales en la vista, aquel se tiene por mayor, que les coge mas de lexos. No es así? Aora pues: los criados de este Evangelio son los Prelados Grandes, que ha puesto Dios sobre el cuydado de su Iglesia: mas de las virtudes de todos ellos à las de Raymundo, và la diferencia, que de las cosas, que se miran muy de cerca, à las que se miran desde lexos. Dentro de su misma casa reconoce el dueño los merecimientos de estos siervos, y siendo ellos tan grandes, no es mucho, que lo

parezcan, à quien los mira tan vezinos; pero que los merecimientos de Raymundo, que sus virtudes, digo, sean tan excessivamente grandes, que lo parezcan, no mirandolos dentro de vna misma Casa, ni de vna misma Ciudad ni aun de vna Monarchia; sino de tan lexos como en Francia: circunstancia es digna de advertencia, que en abono de David no se le pasó entre líneas à S. Basilio el Grande:

Sabido es lo que pasó en la Eleccion de este Grande Principe, y como para esso huvo de ser llamado, y traído de donde estava apacentando sus Ovejas. (H) Al reparo, pues, aora. Quien creyera, que para Vngir Dios à David, echasse por tantos rodeos? Si yà tiene decretado, que èl entre todos sus hermanos, sea el escogido, para que haze que le busquen en los desvios de los Montes? Es posible, que èl solo ha de estar ausente, quando solo èl ha de ser el escogido, para la Corona? Solo èl, dize el Santo; porque con esso se descubré mas sus merecimientos: pues la mayor alabanza no consiste, en que mirados tan de cerca, como es su casa, parezcan estos grâdes; sino en que estando lexos, se den à conocer Superiores à los de

sus hermanos: *Ores mirabilis David cum ovibus subditio agit, & Deus super Regno consilia agit: David gregem pascit, sollicitus Deus interim Tronum apparat.* Mirad, Señores: No se puede negar, fueron de Superior esfera los meritos de los Prelados, que ha tenido esta Cathedral illustre, y aun los de toda la Iglesia: pero los de S. Raymundo sobrefalen mucho entre los demás; porque se dieron à conocer desde mas lexos.

No pudo Basilio el Magno, defenderse de la violencia, que se le hizo, para que admitiessse la Sagrada Mitra: pero eran de su misma Ciudad los que le obligaron, con todo esse esfuerzo. Al Gran Chrysofomo le asentaron contra su voluntad en la Silla de Constantinopla; pero miravanle dentro de la Grecia. Al mayor de los Gregorios, no le valió la fuga, para escapar de la Tiara; pero los que lo pidieron para ella eran, como el, de Roma. Que resistencias de Ambrosio: y que porfias de los Milanefes, no admirò el mundo; ellos para que admitiessse el Obispado, èl para reusarle: pero teniale à la vista dentro de Milan. Y al fin, que à Basilio en Cesarea: Que à Chrysofomo, en Constantinopla: Que à Gregorio, en Roma: y que

à Ambrosio, en Milan los pidan las Iglesias à voces, y à violencias, para Obispos, no me admira; porque siendo tan grandes en el merito, no podian parecer menos à disfavor de la distàcia: pero que en pedir à Raymundo se convengan dos Iglesias, mirádole en Monarquia tan apartada, tan estraña, y tan distante: esso es lo que me assombra: y esso es lo que gradua à sus merecimientos, por aventajados, sobre los de otros insignes Prelados de la Iglesia.

Quereis saber la ventaja, que llevan los de Raymundo, à los de todos los demás? La que haze el Sol à la Luna, en la grandeza, y lucimiento. Tan iguales le nacieron al poder de Dios estos dos hermosísimos Astros, en la apariencia, aunque tan desiguales en la magnitud, que entrambos se merecieron vn mismo Título de Grandes: *Fecitque Deus duo luminaria magna.* (I) Y si bié es esto muy de reparar, no es lo mas aun, sino que apenas acaba el Historiador Divino esta calificacion, quando comienza yà à notar en el Sol sus mayorias, y en la Luna sus desigualdades. Ya de aquel se dize, que es mas, y de esta, que es menos. *Luminare maius; : Luminare minus.* Pues

es posible? Qué, sería por aver crecido aquel, ó esta averse disminuido? No fue, sino que como los huvo de elegir para el gobierno: *ut praesfet diei.* Los mirò mas atentamente, y advirtiendole que estava mas distante el Sol, huvo de conocer, que era mas grande: *Luminare maius, ut praesfet diei: Luminare minus, ut praesfet nocti.* Y la razón de esta razón; es; porq̃ lumbreras, que se hallan de igual grandeza, ó iguales luzes, en los ojos, aquella que se ha mirado de mas lexos, deve calificarse, assi por mayor, como por mas luzida: *Luminare maius, ut praesfet diei.* Grandes fuerò otros Luzeros de la Iglesia: *Luminaria magna.* Pero quando entraron à presidir en ella, entrò con credits de luna, que parece grande por la cercania, en que se mira: *Quia propinquissima est nobis, apparet magna.* Pero Raymundo, aunque su nombre es de Rayo solamente, mas es vn Rayo, donde està recogido todo vn Sol. Es vn Astro, que entrò en la presidencia de su Iglesia, con credito de grande, no solo quando lo miramos de cerca, sino también de lexos. Mirad si es conocida la ventaja

Y no es sola esta, la que haze Nuestro Santo à estos Siervos,  
Dd que

que Canoniza el mismo Christo de buenos, y leales: *Euge serve bone, & fidelis*: Otra les haze muy particular, que es averse resistido para la Prelacia. Modestos anduvieron estos Siervos, en no introducirse à pretendientes; pero quando les llamaron, para el puesto, no se estrañaron de admitille: conq̄ dexaron de aumentar los meritos para èl. Raymundo fue raro Exemplo en esta parte: porque teniendole elegido la comun aprovacion de sus dos Iglesias, pidierò al Rey Don Pedro, y despues à su Hermano Don Alonso, que le llamasse à su Corte, sin dezirle para que: Porque temian, que informada su humildad de la honra, que le tenian prevenida, avia de esconderse, donde por mas que le buscassen los deseos, no pudie se descubrielle la ventura. Vino el Santo: mas apenas se le manifestaron sus intentos, no son creibles los esfuerzos, q̄ hizo, para que no le obligassen à admitir la Mitra. Pero como cada esfuerço suyo, era titulo nuevo, para merecella, mas se sentian movidos para las instancias: sucediendole en este caso lo mismo que à Moyfes Caudillo de el Pueblo Israelitico.

Ordenole Dios à este, facasse

su Pueblo del duro cautiverio, en que le tenian los Gitanos. (K) Y es de reparar, que por mas que se escusa del encargo, yà con que los Israelitas no avian de creerle; yà con que Faraon, no avia de escucharle; yà con que era tartamudo, para la Embaxada, yà cò que era desfigural para la empresa: està su Magestad tã lexos de darse porvécido, q̄ quãto mas estè se resiste, le haze mas instancias, para que admita la Preeminencia. Pues no, merece por essa resistencia ser dexado, como necio, ò como indigno? De ninguna fuerte, dize Emiseno, antes bien, las mismas escusas de Moyfes eran nuevos deseos en Dios, para obligalle à admitir la Dignidad; porq̄ en èl erã nuevos meriros para còseguilla: *Quid honore, quasi indignũ non repellis? Meriti prerrogativa est honoris repulsa*. O quien pudiera gravar en los coraçones de todos esta enseañança, que considero tan necessaria para todos! Pero quien no la aprenderà à vista de lo que passa en S. Raymũdo? Quãto èl mas se escusava de la Preeminencia, mas esforçavã las voces sus Iglesias, para que la admitiessè: porque quanto descubrian en èl mas de repugnancias, y temores

res, tanto mas reconocian de merecimientos; y tanto mas veian asseguradas para en adelante todas sus virtudes, y el cumplimiento de todas las obligaciones que pedia aquel estado.

Estava Moyfes dando sus escusas, y le pregunta Dios; què tienes en la mano? Vna Vara, refpondiò èl, con que gobierno mis ovejas. Pues arrojala en tierra. Arrojàla Moyfes: y luego convirtiendose en Serpiente, ondea el cuerpo en el suelo, muestra los enojos; derrama todas las iras à los dientes, con que le amenaza, hasta ponerle miedo, y en huida: *Proiecit, & versa est in Colubrum, ita ut fugeret Moyfes*. (L) Què Vara es esta? Aora es el Baculo, con que pastorea sus ovejas Moyfes: y de aqui adelantel Insignia del Gobierno, q̄ encargò Dios à su cuydado: porq̄ cò la misma Vara, que atendiò al cuydado humilde de Pastor, quiere Dios que atienda al Gobierno lucido de su Pueblo: *Virgã quòq̄ hanc fume, in qua factururus es signa*. Así? pues veis ahi, porquè, no solo quiere Dios que rehuse Moyfes la Dignidad, significada yà en su Vara; sino que tambien la tema: y es, porque cò esso la administrarà como conviene. Entre en ella con temo-

res, que así se le lograrà en aciertos. Entre, rezelandose de los empeños, que con esso saldrà bien, de las dificultades. Y es el caso, que avian de ofrecersele en este Gobierno muchos topes consigo, para perder à Dios de vista; con los Subditos, para gobernarles acertadamente; con el Rey Faraon, para reducirle: y solo entrando con temor podiã salir bien de todos ellos; porque al passo que fuesse rezeloso en el temer, sería circunspecto en el obrar. Todo lo dixo el Venerable Beda, dando la razon, de averse convertido en Serpiente la Vara de Moyfes, y averle puesto miedo: *Quod ad Historiam atinet Virga, qua in manu Moyfi fuerat, & in Colubrum versa est, significat, ut Moyfes Dei potestati crederet, & Plebs Moyfi, & Moyfes Pharaonem non timeret*. (M) Bien se le conoce à Raymundo, lo que temiò à la Dignidad, como Moyfes; pues corriò con èl parejas en la felieidad de administralla; con la constancia en las Virtudes, en el nuevo estado; con el acierto en las disposiciones; con el zelo sobre las Ovejas; con la Grandeza en los Milagros; y cò el valor, para hazer rostro à las sinrazones de los Reyes.

Y si de tener la Vara de Moy-



ses en su distrito, hizo tanta estimacion la Tribu de Gad, que por essa sola preeminencia juzgò que se levantava con el Principado de las otras Tribus, que Moyses avia Governado: *Vidit Principatum suum, quod in parte sua Doctor esset repositus:* (N) Avie dole cabido à esta felicissima Cathedral la Vrna de Raymundo, bien se le puede dar la enorabue na, de que se alça con la mayoria entre las Iglesias que el Sato Governò: Y bien se pueden dar à la Insigne Cofradia de Raymú do, los parabienes, de q se merece por esse solo Titulo la preeminencia sobre las Cofradias todas: porque como agudamente advierte Oleastro, ponderando el aprecio, que hizieron los Gauditas de tener consigo los huesfos de Moyses: hazen gran ventaja los que tienen consigo al Patron Santo, que veneran, à los que le veneran sin tenerle: *Arbitratur homines nihil referre apud se sanctum habere Patronum, quod hic magnum esse ostenditur.* (O) Pien san algunos, que va poco en llevar consigo à su Abogado, y enganarse: pues aqui nos muestra la Escritura, quan gran cosa es, no solo para el Honor, sino para el Patrocinio. Las otras Tribus veneravan à Moyses, y

no le tenian. La de Gad le tenia, y le venerava; y es tanto lo que esta felicidad la haze descol lar entre las demàs, que se salia con el Principado de las otras. Luego, si esta de Raymundo tiene consigo à su Patron, y le cofagra Cultos tan inmediateamente; como no ha de ensalçarla sobre otras, esta dicha, y llevar à las demàs la preeminencia? *Vidit Principatum suum, quod in parte sua Doctor esset repositus.*

Gran cosa es, Señores, tener à vistas el Patron; porque assi se afervoriza el afecto, se enternecemas el coraçon, se ceba mas dulce la piedad; toma mas esfuerzos la confiança; tienen mas cierto el despacho los suspiros; negocian mas eficazmente los ruegos; porque pudiendose negociar à boca, se consigue mas seguramente. Lo que os suplicamos, ò Glorioso Santo, y Patrò Nuestro San Raymundo, es, q estas dichas, que se nos figuen, de teneros, no permitais; que nos las quiten nuestras culpas; ni que nuestra tibieça las malogre. A vuestra Sagrada Presencia presentamos coraçones, ruegos, y confianças: Merezcamos de vuestra mano los favores, y valga à todos vuestro Patrocinio; pues para todo es poderoso.

fo: Valgale à la Iglesia, para sus aumentos: A los Principes, para sus Pazes: A los Reynos, para su quietud: A vuestros Devotos, para que os imiten: A nuestras desdichas, para que se atajen: A las Felicidades, para q comiencen; à los vicios, para que se abo rrezcan; à las costumbres, para que se mejoren; à las virtudes, para que se abracen; à la Gracia, para que no nos dexen; y à la Gloria, para que en Compania vuestra nos Corone, &c.

(A) Zach. 4. 11. (B) Ap. Hay. (C) Apoc. 11. 4. (D) Mat. 5. 15. (E) Luc. 11. 27. (F) Mat. 20. 23. (G) Reg. 10. (H) 1. Reg. 16. (I) Genes. 1. 16. (K) Exod. 3. 10. (L) Exo. 4. 3. (M) Beda. in Exod. 4. 1. 4. cap. 4. (N) Deut. 33. 21. (O) Oleast. in Pentat.



## SERMON DEZIMO

PRIMO.

DE MI PADRE, Y PATRIARCA

SAN IGNACIO DE LOYOLA.

*Misit illos binos ante faciem suam.* Luc. 10. 1.



dos en dos, embiò Christo à sus Discipulos, segun nos canta el Evangelio, privandose de su dulce compania, por el amor grande, que nos tiene: *Misit illos binos ante faciem suam.* Y aunque, por ir de dos en dos, simbolo de la union, y caridad, en sentir de San Gregorio; les podia juzgar bien defendidos, quiere que estèn aun mas bien armados:

dos: y así manda, que se pongan el Talabarte de la Castidad: que en este sentido interpreta San Chryfologo aquellas palabras de San Lucas: *Sint lumbi vestri praecincti.* (A) *Luminus,* dize) *lumbos vestros asfringi iubet balteo castitatis:* Y así mismo empuñen armas tan lucidas de Virtudes, que esgriman las centellas à dos manos: *Lucerna ardètes in manibus vestris:* Pues armas de luz, llamò à estas Antorchas el Apóstol: *Induamur arma lucis.* Y si bien es muy digno todo esto de reparo; porque quien no admirarà, que embiando Christo à los suyos entre Lobos, como Ovejas, las quales andan siempre defarmadas, y expuestas à la pressa, y al cuchillo: *Ecce ego mitto vos sicut Oves inter lupos:* Aquí les persuada, que se armen, para vna guerra defensiva, y ofensiva? Con todo, mi mayor reparo està, no tanto, en que se armen, quanto en que esto sea, como para bodas: *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando revertatur à nuptijs:* Y al modo de quié anda à hazer provisión de trigo para ellas: *Mensis quidem multa.* Serà para significarles, q̄ no ha de aver mas bodas, ni mas convite, para quien se precia de Soldado suyo, que los peligros de vn combate, y el de la resistencia à las tentaciones? No solo por esto, sino, porque entienda, que à los que se alitaren en la Compañia de Jesvs, no les faltarà jamás la provisión, y sustento de la Eucharistia, que es el Pan de maniciò de la Iglesia, y està simbolizado en estas Mieses, y estas bodas: Y además de esto, para que se persuadan, no es creible, que Jesvs pudiesse en campaña Soldados, ò Compañias, que se levantasen en su nombre, sin tenerles yà muy prevenido este Divino Bastimento.

El primero que conduxo exercito en campaña contra los enemigos de los Israelitas, fue el Caudillo Josuè, que es lo mismo, q̄ Jesvs. Las primeras banderas, que embarçaron gloriosamente el ayre, se desplegaron en su nombre: y fuyas fueron las primeras armas, que manejò la Disciplina Militar en aqual Pueblo; porque hasta entonces no les avia querido fiar Dios empresa, ni facciò alguna: *Dominus pugnabit pro vobis, & vos tacebitis.* (B) Mas, porq̄ no antes, si hubo antes enemigos, con quienes hazer guerra? Por lo que observò agudamente Origenes; y es, que hasta entonces no le avia prevenido el bastimnto de el Manà, simbolo de este Sacra-

men-

mento Soberano: *Antequam manducaret Panem de Cælo, non refertur Populus pugnasse; sed dicitur ad eum: Dominus pugnabit pro vobis, & vos tacebitis.* Y fue sin duda la razon de esto; porque milicia de Josuè; Esquadrones, ò Compañias de Jesvs, no avian de verse en la Campaña, menos que muy abastecidas deste Pan Divino, que se franquea en la Eucharistia.

Gran Soldado era mi P. S. Ignacio, à lo del mundo: y así, aviendole caido à Dios en picadura aquellos brios suyos, no solo le quiso Soldado à lo del Cielo, sino que al verle tan gallardo, para la nueva Milicia de el Espiritu, le hizo luego General Teniente de sus Armas, en vna compañía tan sumamente numerosa, que va le por exercito; y tan gloriosamente lucida, que haze gala Jesvs de honrarla con su nombre. Que mucho, pues, que haga se la Iglesia, de que en tiempo suyo se le restituyò este Pan de Angeles en abundancia, segun nos canta el Evangelio: *Mensis quidem multa? Què mucho, que con su venida se aumentasse su frecuencia! Y què mucho, que en prueba de esta verdad, y memorial perene de este beneficio, le saque avista este Colegio, como hazièdo de èl ostento*

so alarde? Y si este Pan de la Eucharistia significa, y ofrece

Gracia; que mucho serà, que yo me la prometa, y mas

si nos acogieremos à la que tiene à su cargo

el distribuyr la, y la obligaremos con la

Oracion, del Angel.

*Ave Maria.*

*Misit illos binos ante faciem suam, &c.*

¶ I.

**A**Rmados, dixe, que embia  
Nuestro Maestro Soberano à sus Discipulos con el Cingulo, ò Talabarte de la Castidad, con las armas de las luzes, y con el Bastimento, ò Pan de Municion, que les franquea en

la Eucharistia. Mas para que se conozca aun mejor, fue vno de estos, y de los Principales mi Padre, y Patriarcha S. Ignacio, pongase la consideracion en aquella Matrona, que por atenta à las obligaciones de su Familia,

lia, le mereció al Espiritu Santo la calificación de Valerosa, y es vn dibujo de el cuydado, con que la Gran Madre de Familias, Maria Reyna Soberana, atiende al gobierno de la Iglesia, y se hallara, que lo que mas se lleva los ojos, entre todas sus tareas, es vn Ceñidor, ò Talabarte, segú el sentir de San Crisologo, y de San Dionisio Areopagita, que aquella Celebre Matrona dió aun criado suyo Cananeo: *Sindone fecit, & vendidit, & Cingulum tradidit Cananeo.* (C) En esta Matrona, y en este Texido, Ceñidor ò Talabarte deseó, que se ponga la consideracion. Porque si, por este nombre Cananeo, como siénten vnos, se significa, al que quedó de la Guerra mal parado, por quanto los Cananeos quedaron tan destrozados de los Israelitas, que se vieron precisados a servirles: Quien con mas legitimo derecho, que San Ignacio puede ser el Siervo, que recibió este premio de mano de Maria, quando vencido en la Guerra, mas de la desgracia de vna vala, que del valor de sus contrarios, quedó tan mal parado en servicio del mundo, que dexando su Patria, trató de acomodarse en el de Dios, para pelear sus batallas mas valiente? Y si por este

nombre Cananeo se entiende, el que humildemente se trueca: *Humilis committans*: Segun juzgá otros: el que dexa la vida antigua por otra diferente, lo orgulloso, por lo rendido, lo altivo, por lo humilde; lo divertido, por lo ajustado; à quien se puede ajustar esto mejor, que à la mudança, que despues de su herida, y caída hizo mi Glorioso Patriarcha? Es verdad, que no le costó poco: porque como eran los lazos muchos, era dificultado desprenderse. Como era la edad florida, briosas las pasiones, mucha la nobleza, su valor tan celebrado entre los propios, como temido de los estraños; y al fin altaneras sus esperanças, no era facil romper por todo esso. Pero al fin, pidiendo humildemente favor à la Virgen, en Fè de èl, se resuelve Ignacio avna gran mudança. Atropella la edad, axa la bizarría, encubre la Nobleza, encoge el valor, despide las falsas esperanças, trueca las galas por silicios; las vanidades, por desprecios; el regalo, por el ayuno; la opulencia, por la mendigüez; los divertimientos, por las lágrimas. Y no fue inutil esta diligencia; pues en determinando se de hazer esta mudança, le apareció la Santissima Virgen, y pa-

para asegurarle en la parte, que él temia mas, mirando à su flaqueza, le hizo favor de ceñirle, y armarle tan apretadamente con el Talabarte de la Castidad: *Balteo Castitatis*: que desde entonces, ni aun al pensamiento se le atrevió imaginacion, menos decente. Mirad, Señores, lo que vale vna grã resolucion, acompañada de el recurso à esta Soberana Madre.

En este Ceñidor, ò Talabarte con que Christo, por manos de Maria, armò à nuestro Ignacio, en premio de su gran mudança; si bien se significa el Dòn precioso de la Castidad, mas también se considera el armamento de todas las Virtudes: así, porque la Castidad fuele, y deve ir acompañada de ellas; como porque de el que dió la Muger fuerte al Cananeo, dize vn Curioso Expositor, estava matizado de colores varios, al uso de aquellos tiempos: y esto dà à entender bastantemente està simbolizado en èl esse armamento de Virtudes, segun se lo mostrò Dios à Moyse en el Ceñidor, que le mandò labrar, para el adorno de los Sacerdotes. Vales describiendo vna à vna las piezas del traje, y llegando al Cinto, dize en el 39. de el Exodo: *Cingulū vero de bysso retorta, hyacintho; purpura, ac vermicu-*

*lo bis tincto, arte plumaria, sicut preceperat Deus Moyse.* El Ceñidor de el Sacerdote, no se ha de labrar de vn color, sino de muchos; porque han de ser muchas las virtudes, que le adornen. Labrefe primero de olanda, en cuyo candor se muestre su pureza: *de bysso retorta.* Lo següdo, de Jacinto, en cuyo vivo açul se de conocer es todo celestial: *de Hyacintho.* Lo tercero, de purpura, en cuya noble sangre, se represente la que derrame su paciencia de mortificada: *de Purpura.* Lo quarto, de Grana dos vezes teñida: esto es, dos vezes ardiente; porque ha de arder en dos amores: en el de Dios, y de su proximo: *do Vermiculo bis tincto.* Estos son los Esmaltes, de el Talabarte, cõ que quiere vayan armados sus Sacerdotes, ò Apostoles: *Misit illos binos*: Y estos los Matices del Cinto, con que la Soberana Virgen armò, y adornò à mi P. San Ignacio: pues, como lo afirma vn Concilio Tarraconense, le ciñò todas las Virtudes, quando en Monferrate, y en Manressa le dió tan seguras prendas de serle siempre Madre: *Minorisse in eum suae misericordiae, poenitentiae, humilitatis, ac ceterarum omnium virtutum, quasi incunabula futura sanctitatis effudit viscera.* (D)

Reconozcamos brevemente los colores, de que se labrò este Cingulo, y veremos como es el mismo, que le diò Maria à mi Glosso Santo. El color primero, es la blancura de la olanda, y esta entra en el texido, no en hebras sencillas, sino dobles: *De bysso re-vertorta*: Para que essa olanda, sea exemplar de Castidad, no menos por lo firme, que por lo blanco de el color. Y sería semejante en esto el de mi Padre San Ignacio? Tèdria esta firmeza? Ya veo tiene la pureza de delicada, lo q̄ tiene de hermosa; pero no ay q̄ temer, que falte, porque la olanda se labrò por manos de Maria, y de sus manos sale tan firme el texido, como de hilos dobles; y la pureza tan segura, que se pueda dar el parabien de eterna. La que profesò San Juan Evangelista, sin amàcillarla jamàs, le diò tan gran cabida en el amor de Christo, que en premio de ella mereciò, que à tiempo de morir, le encomendasse à la Virgen, dádofela por Madre, y honrandole con el Nombre, y Dignidad de Hijo de esta Gràde Reyna: *Virgo Virginem Virgini cõmẽdavit*. En premio dixè? Pues no sería bien, antes de premiarle essa pureza, esperar, si la conservava hasta el fin, tan limpia, como hasta enton-

ces? Quantos principios, que fueron muy felizes, tuvieron los fines delgraciados? Confieffo fueron muchos; pero no ay que temer desgracia en los de Juan: desde aora puede recibir el premio; porque desde aora le toma à cargo Maria, como Madre, y este favor es premio, y seguridad de su pureza. El mismo galardõ, con que le corona Christo la Virginitad, le assegura la perseverancia. Bien podemos dar enorabuenas de eterna à su virginitad; pues de ponerse à sombra de Maria, no solamente queda con la dicha de premiada, sino con el privilegio de perpetua. Mirad si esto fue afsi: Que à esto tuvo la mira Christo, dize el Dulcissimo Bernardo, quando le diò por Madre à esta Gran Señora: *Vt in domo Ioannis, Ioannis Virginitas eterna permaneat*. Pongamos aora la nuestra en San Ignacio, y hallarèmos, aversele concedido este mismo Privilegio, tanto mas singular, y admirable, quanto la vida primera avia sido de Soldado. Porque que mayor privilegio, que el que vno de estos moço, galan, brioso, y que hasta que se resolviò de servir à Dios tuvo vna vida libre, llegue à tã grã pureza de alma, y cuerpo, que desde el tiempo, que la consagra à

Dios

Dios con voto (que fue la primera hazaña de su conversion) hasta la muerte, ni el alma se le desmande à vn pensamiento menos limpio, ni el cuerpo se entienda en vn sentimiento menos puro?

Yà veo me concedereis, no podia esperar menos Ignacio de Maria, al recibirle por Hijo, como à Juan; y al armarle con el Cingulo, ò Talavarte de las Virtudes, que le ajusta. Mas por quãto à esto, me podreis dezir, que esse es vn privilegio, aunque apetecido de el descanso, poco favorable para el merito; porque el tener los apetitos tan à raya, q̄ nunca muevan guerra, es no coronarse la valentia en el pelear, y como renuenciar à la Corona; pues esta à de merecerse en la pelea: por esso passò à establecer, q̄ aunque es verdad, que Ignacio no tiene que pelear consigo mismo; porq̄ no se le rebela el apetito a la razõ: pero no por esso dexò de cõseguir vna grã Corona; no solo, porq̄ trabajò en mortificar su alma, y cuerpo, potencias, y sentidos tã perfectamente, como si no huviera llegado à lograr tal privilegio, sino, porque tomò las armas à favor de otros, muchas vezes, cõ q̄ sin el peligro de amancillarle, conligiò la gloria de vencer, aun en mate-

ria de pureza: que es otro realce mas raro, y singular, que levanta mas de punto el dicho privilegio. Ya sabeis lo que hizo en Paris, para reducir à vn mozo divertido, no aviendo podido con èl à ruegos, y razones. Supo, que avia de passar vna noche de las mas frias de el Invierno, con intento de contratar con sus deleytes, por vn camino, en que avia vn estanque muy helado: y ahorrandose de los vestidos, se zabullò en èl, hasta el cuello; y para moverle con sus palabras, como con su penitencia: Andadesc dichado, le dixo, anda, que aqui estarè ofreciendo à Dios, por ti esta rigurosa mortificacion, para detener à su justicia, que no tome la justa vengança, q̄ merecè tus delitos. Detuvo se el moço à la voz; y enterneciòse al espectáculo: y recobrado à la razon, quedò casto, à vista de este exemplo. No es esto pelear, y vencer por otro en materia de pureza? Ya sè, que Benito hallandose inquieto de vna tentacion, se desangrò de sus ardores, arrojandose entre las Espinas. Que Bernardo, para apagar las llamas, que prendieron en su coraçon, las de vnos ojos, diò consigo en los hyelos de vn estãque. Que Francisco, para sacar el fue-

go de sus venas, se abraçò desnudo con los pellones de la nieve. Pero que Ignacio se zabulla en los rigores del hyelo, y no, para apagar incendios propios; sino ajenos: No es esto de lo mas raro, que en esta materia se ha visto? O con quanta razon podremos afirmar, que su pureza es doble! *De bysso retorta*: Pues no solo, es puro, para si, sino para otros! Con quanta razon podremos dezir, que el Espiritu, y merito de su pureza dado por Maria, es doblado!

Afsi entiende Galfrido la peticion de Eliseo, al despedirse de su Maestro Elias: *Obsecro, ut fiat spiritus tuus duplex in me.* (E) Ruegote, me concedes esta gracia; que experimente yo en mi tu Espiritu doblado. No fue, dize, este Author, pedirle mas espiritu, que el de Elias; que fuera presumpcion, querer el Discipulo adelantarse al Maestro: lo que pide es, que el que estando en su Maestro, era ya doble, se passasse à el con essa calidad misma. Ahora, y en que estaria ser doble el Espiritu de Elias? No en otra cosa, responde el Citado Author, sino en que valia para si, y para otros: *Duplicè petit Spiritum Magister Susceptorus officium, ut quã si bi prius acceperat gratiam, nunc ac-*

*ciperet proximis errogandam.* Luego, si es doble el Espiritu, que en dexando de estar en el q le recibì, passa à comunicarle à los demás: doble es la pureza, q quedandose en el, que la posee, passa à hermosear à otro: *De bysso retorta.* Y por consecuencia legitima, pureza doble, es la de mi Sãto Patricha.

Tan doble es esta pureza, por lo blanca, por lo ardiente, y por la Junta de vno, y otro: Accion de tan superior esfera, que viene, sino à competir, por lo menos à imitar el mayor faber, y poder de Dios Nuestro Señor, à calificar à Nuestro Santo de grandemente Sabio, Poderoso, y à engrandecer la Gloria de su Nombre. En vna de las plagas de Egipto, en que quiso Dios averlas cõ los deshonestos, dixo, que avia demostrar su fortaleza, y grangear Nombre de Sabio, y Poderoso en todo el mundo: *Vt ostendam in te fortitudinem meam, & narretur nomen meũ in universa terra.* Y en què estaria este portento? En què se quebraron formidables truenos en el ayre, y en que hizieron liga el fuego, y el hyelo, cayendo igualmète de las nubes; aquel en rayos, y este en granizo, sin que el hyelo se deshiziesse con el fuego, ni el fue-

fuego se apagasse con el hyelo? *Grando, & ignis mixta ferebantur?* (F) No en esto solo, dize Origines, sino en que se proporcionò maravillosamente el remedio con el daño: *Videte temperamentum Divine corruptionis.* Y en que estaria el ser proporcionado esse remedio? En que quanto à lo primero, avisa a voces de truenos, para que conozcã sus culpas, los que las tuvieron; y además de esso, junta el fuego con el hyelo, encaminãdo mas el castigo àzia la enmienda, que àzia el estrago; mas à destruir las culpas, que à los pecadores: valiendose de el hyelo cõtra los verdores de sus apetitos; y de el fuego, contra las Espinas, y cãbreras de sus culpas, que echaron raizes en el alma: *Dat voces, dat grandinẽ, per quem adhuc tenera vastentur nascentia.* *Dat, & ignẽ, sciens esse Spinas, & tribulos peccatorum, quos debeat ignis ille depascere, de quo igne dixit Dominus: ignem veni mittere in terram.* Esse fuego es Ignacio; pues *Ignatius à Loyola*; es lo mismo, que *Ignis à Deo illatus.* Fuego traído por Dios al mundo. Y si en el fuego, que Dios embiò al mundo, con el hyelo, quedan abrasados, y desechos los deleytes torpes: *Per hunc enim ignem incentiva voluptatis, & tibiðinis consumuntur.* Què mucho, que el fuego de Ignacio, junto con el hyelo de el estanque, caute esse mismo efecto? Y que mucho, que en

Pues atiendase, y se verã, como hizo lo mismo mi Padre San

Ignacio, para reducir al lascivo mozo. Dã Dios voces à temerosos truenos de las nuves, y diolas Ignacio tan formidables desde la laguna, que como à estruendo de vn trueno, quedò el mozo aturdido: *Dat voces.* Junto Dios con su grã poder el hyelo con el fuego; aquel para amortiguar los verdores de la carne, este, para hazer ceniza las cambreras de las culpas: Junto Ignacio con su grã virtud el hyelo de el estanque, con el fuego, que le ardía en el pecho; aquel para destruir las lozanas, este para abrafar las Espinas de vicios, que reynavan en el de este dedischado mozo. Si el fuego, de que echò mano Dios, para abrafar las culpas, fue aquel, que su Magestad embiò al mundo: *De quo igne dixit Dominus: ignem veni mittere in terram.* Esse fuego es Ignacio; pues *Ignatius à Loyola*; es lo mismo, que *Ignis à Deo illatus.* Fuego traído por Dios al mundo. Y si en el fuego, que Dios embiò al mundo, con el hyelo, quedan abrasados, y desechos los deleytes torpes: *Per hunc enim ignem incentiva voluptatis, & tibiðinis consumuntur.* Què mucho, que el fuego de Ignacio, junto con el hyelo de el estanque, caute esse mismo efecto? Y que mucho, que en

la junta de esse fuego, y hyelo queda acreditado superior, como lo quedó el faber, y el poder de Dios en el de Egipto, y mis celebrado, y conocido fu Glorioso nombre: *Vt ostendam fortitudinem meam, & narretur nomen meum in uniuersa terra?*

Y si quando solo huiera librado Ignacio à esse mozo de vn vicio tan rebelde, fuera bastante à conciliarle tanto credito, què fue ra su pureza doble; quanto mas deviera aumentarse; si llegàra à comunicarle vna gran pureza? Pues de aqui podrá verirse, quã grande fue, la que tuvo este Santo Esclarecido, que no solo quedó el vicio vencido de el poder de Ignacio, sino que la pureza quedó introducida en aquel mozo, à vista de su exemplo. Gran cosa fuera, que huiera desistido de la culpa; pero quien podrá negarme, que el dexarle tan fuge to à la virtud, fue mayor hazaña? Y si à esto se añadiesse, que no nece sítava de aplicar alguno de estos medios, para introducir la pureza en los corazones; porque sobrava su presencia, y bastava la de vna Imagen suya, no quedàra acreditada de doble su pureza, y calificado de mas prodigioso su poder: Pues lealé su Vida, y se hallarà, que no fue solo este mozo,

el que à favor de Ignacio alcãzò victoria de este enemigo, tan cafero, y fuerte, como la torpeça, y se admirò adornado con la hermosura de la Castidad; sino que otros muchos obtuvieron semejante triunfo, ò trayendo consigo alguna Medalla de el Santo, ò haziendole algun particular Obsequio. Y no ha muchos meses, q vn devoto suyo confesò, aver sido su devocion conocidamente su remedio en este detestable vicio. Privilegio es este tan grande, y singular, que me dà pie para decir; fue mi Patriacha San Ignacio, como Jacob, aquel otro Patriarcha insigne, y su pureza como la blancura de sus varas: que con solo verlas à las corrientes de las aguas las ovejas engendravan sus hijos, muy parecidos à ellas en la blancura, y hermosura: y asì que su pureza es Vara de Virtudes, porque son muchas las que ocasiona: Y es pureza doble, y de muchos dobles, al modo que las varas: *de bysso retorta*: no solo por lo firme, sino porque es pureza, que se comunica à otros: Y asì vengo à concluir: que el Talabarte, ò Ceñidor, con que se ciñe, y arma, es tan cumplido, que puede ceñir, y armar à otros, como lo ciñò, y armò à el la Soberana Virgen. Y si solo el poder, que asiste à mi San-

to Patriarca, en orden à librar del vicio deshonesto à nuestrs corazones, deve obligarnos à serle muy devotos, quanto serà bien aumente nuestra devocion, el cõfiderarle Vara de Virtudes, para infundir pureza? Ay, ò Fieles, vicio alguno, que mas que este combata nuestra alma? Ay Virtud entre todas, que mas la hermostee? Muevanos, pues à tenerle obligado, la necesidad, quãto deven inclinarnos à la veneracion sus merecimientos.

## §. II.

**E**L segundo material de este Ceñidor de Ignacio, es el Jacinto, que es de color de Cielo; porque no ai color, que asì le ajuste. Y sino, diganme, què fueron sus ansias? Què sus palabras? Què sus obras, sino buscar la mayor gloria de Dios, y leban tar al Cielo los corazones de los hombres? Ojalà, que fuessemos participantes de su incendio! No pensava en otro, ni sabia hablar en otra materia, sin q jamás se le cayesse de los labios, como no se le caia de el afeçto. Estas palabras: *Para gloria de Dios*: no eran tan prõpiamente suyas, que las tiene por divisa? Su blanco despues de esto, no era conducir los

hòbres à la gloria? Pues muy biè le eitan los Jacintos en el Talabarte, ò Ceñidor, para mayor blason de este su atributo. En las manos, dixo la Esposa, que los llevava su Esposo Iesv Christo: *Manus illius tornatiles, aureae, plena hyacinthis.* (G) Son las manos de mi Esposo tã biè facadas, como boltadas en la puntualidad del tor no: tan ricas, como si fueran de oro puro. Hasta aqui aun dixepoco: tan hermosas, como esmaltadas de Jacintos. Todo tiene grã misterio; que sean torneadas, y q sean de oro; pero lo que pone en mas alto lugar esta graduaciõ, es el estãr llenas de Jacintos. Y la razon es: que segun explica Eucherio, en los Jacintos estã dibujado el zelo, cõ que Christo tuvo siempre la mira à la gloria de su Padre, y à prender nuestrs corazones de el amor divino: *Plene hyacinthis; quia ad gloriam Patris uniuersa, quæ Christus fecit, retulit, & per opera, quæ fecit nostros adquerenda Coelestia erigit sensus*: Y no le pareciò à la Esposa, que explicàra bien su hermosura, y perfeccion, sino huiera comprendido esta gran prerrogativa, que es como superior à todas. Luego aviendo sido tan crecido el zelo con que mi Santo atendió, à propagar la gloria de Dios, y en-

caminar à su Magestad los coraçones: muy juſto es, q̄ entren en el tejido de su Ceñidor, para q̄ le publiquen, y aclamen los Jacintos.

No ſolo deve componerſe de eſtos el Ceñidor de Ignacio, por el zelo, que tuvo de dilatar, y engrandecer la mayor gloria de ſu Dios, y elevar los animos al Cielo; ſino, porque es el miſmo Cielo. El miſmo Cielo es Ignacio, no ſolo porq̄ es propio de los Cielos, el publicar, y engrandecer eſſa digna gloria; pues yà ſe ſabe, que quantas voces dan los Cielos mudamente eloquentes, y quantas luzes avivan ſus hermoſiſſimas eſferas, todas ſon dirigidas à eſſe fin, ſegún cantò el Profeta: *Cœli enarrant gloriam Dei:* (H) Sino tambien es Cielo Ignacio; porque era todo Celeſtial, y apenas ſabia à otra coſa, q̄ à Cielo: lo qual fue de calidad, que era eſte ſu mas propio diſtintivo, y el modo mas propio para diſfinirle. Quereis conocerle, dezian muchos? Aquel es Ignacio, que ſiempre mira al Cielo, y no habla ſino de coſas Celeſtiales. Quereis ver quan propiamente llamo Cielo à nueſtro Ignacio? Pues ved, lo q̄ le paſò en el camino de Roma, quando iba à fundir la Compañia. Las Tres Divinas Personas,

dize ſu Vida, que ſe le aparecieron, para ofrecerle ſu favor en aquella tan Divina Empreſſa. Mas eſto, como es poſſible? Què ſe vengan, y baxen à Ignacio el Eſpiritu Santo, y el Hijo, ſi bien es muy de apreciar, y agradecer: pero no para admirar: que yà ſabemos, ſe han dexado ver acà en la tierra. Lo que cauſa mas admiracion es, que deſcienda el Padre; porque la perſona del Padre no fuele dexarſe ver, ſino en el Cielo. Viòle Eſtevan, pero fue en ſu Trono, lebantado del Empireo, abriendose los Cielos, para franquear el paſſo à la viſta. Viòle tambien Pablo; pero como S. Bernardo ponderò, muy agudamente, fue ſubiendo haſta el tercer Cielo. Y la razon, en que ſe funda, es, que aunque el Padre Divino eſtà en todas partes, no ſe dà à ver, ſino en la Gloria: *Patrem in hac Perſona licet nuſquam nõ ſit, nuſquã invenio, niſi in Cœlis. Unde nimirum colligo, quod, quia Pater non deſcendit, Apoſtolus, ut cum videret raptum ſe ad tertium Cœlum memoravit.* Pues ſiendo eſto aſi: como ſe dize, que baxò, à dexarſe ver de Ignacio? El como fue: eſſo, dexolo para la Catedra: y ſolo digo, que como Ignacio era el Cielo, que tenia à ſu cargo el publicar la gloria de ſu Mageſtad

tad: *Cœli enarrant, Gloriam Dei:* Viniendose à èl no faltava àl eſtilo de no dexarſe ver, ſino en el Cielo, y quiſo para mas honrarle, darnos à entender, que Ignacio era ſu Cielo, y ſu Gloria; ò que era merecedor, de que para mas favorecerle, baxaſſe el miſmo Padre Eterno con todo ſu Cielo, y Gloria à la tierra.

### 5. III.

**Y** Con que virtudes le mereceria à Dios eſta grande gloria? Porque bien notorio es, que gloria muy crecida no ſe alcanza, ſin grande colmo de Merecimientos. Cõ que: No creo fuera arrojo, ſi dixeſſe; fueron tan relevantes todas, las que tuvo mi Padre San Ignacio, que no hubo alguna en èl, que no la merecieſſe de juſticia. Mas porque deſeo yà introducirme en el tercero color, que es lo Sangriento de la Purpura, digo, que con lo que padeciò, ò en los fervores de la penitencia, ò en las perſecuciones de la embidia. En el cap. 24. de el Exodo, ſe haze mencion de dos vezes, que ſubiò Moyses al Monte Sinai: vna, acompañado de los Sacerdotes, y Ancianos: otra, cõ ſu amigo Joſuè. La 1. vez, aunque ſe les moſtrò Dios à to-

dos, pero fue de paſſo, y como en ſombras, y figuras, ſegun advierte Cayetano: y de eſſa vez, no dize el Texto, ſino, que vierõ al Dios de Iſrael: *Viderunt Deum Iſrael.* (I) Pero en la ſegunda, ya ſe le franqueò mucho mas de eſpacio; porque vino la gloria de Dios, è hizo aſiento ſobre el Monte: *Cumque aſcendiſſet Moyses operuit nubes Montẽ, & habitavit Gloria Domini ſuper Sinai:* (K) Ahora: Y qual ſeria la razon de eſſa diferècia? Qual? El que las diligencias, para gozar de Dios fueron diferètes en entrambas ocaſiones. Quando Moyses ſubiò la primera vez con los Ancianos, no tratò de ayunos, ſino de comidas; no de penitencias, ſino de regalos; no de mortificacion, ſino de gaſtos; porque al miſmo tiempo liſongeavan los ojos, con la viſta de Dios, y el paladar cõ la vianda: *Videruntque Deum, & comederunt, & biberunt.* (L) Pero quando fue la ſegunda, acordãdoſe, que la atencion al regalo, le quitò à Dios de los ojos, hecha por el rumbo de la penitencia, ſin provar bocado en ſeis dias. Aſi: pues veis aqui, porque en eſſa ocaſion, y no en la antecedente ſe aſienta la Gloria de Dios, en eſſe Monte: *Habitavit Gloria Domini ſuper Sinai, tegens illud*

*illud nube sex diebus.* Y es para q̄ todos entendamos, que solamente franquea Dios su Rostro, y su grande Gloria à los que la fabé merecer, labrando con ayunos, penitencias, y mortificaciones, vn hermoso Cielo. Cielo fois, ò Santissimo Patriarcha mio! Labrado à penitencias, y mortificaciones: Y así no es mucho, que Dios haga asiento en vuestra alma, como ten su Cielo, y que como à tal se venga muy despacio sobre vos. No admiro las frequentes visitas, que os hizieron Christo, y su Madre, allà à los principios de vuestra conversion. No q̄ el nombre de Jesus ocupe vuestro coraçon en Letras de Oro, como el de el invictissimo Martyr San Ignacio. No el que el Espiritu Santo tuviesse su morada en vuestro pecho, segun las Bullas de vuestra canonizacion lo atestiguan. No que el Eterno Padre, que no se dexa ver, sino en los Cielos viniessse sobre vos. No el q̄ gozasséis de los Favores Divinos, y tuviesseis à Dios por ocho dias en aquel Maravilloso Rapto de Manressa, quedando todos los senos de vuestra Alma llenos de su Gloria: Favor, que no tiene otro exéplar en las Historias Divinas, ni Humanas. Porq̄ si Moyses, por aver perseverado en el ayuno

por el tiempo deseis dias, logró por otros tantos dias essa gracia: como no aviais vos de merecerla; por esse, y aũ mas largo espacio, aviendo permanecido todo esse en el ayuno? Y en conclusiõ: como no aveis de fer Cielo para Dios, y estar Dios en vos, como en gloria fuya, si se atiende à los esmaltes de perfeccion, que dieron à vuestra paciencia invencible; ò los rigores, que vos mismo os tomavais; ò las persecuciones, que otros os movian, causadas à vezes del Demonio?

Aqui viene bien la ponderacion de San Chrysostomo, quando mirando à Job, antes rico, de ai à poco, pobre; antes en un Palacio Magestoso, y luego en vna pobpe cõça; antes en cama muelle, y delicada, y despues de essa, sobre la tierra dura; antes con salud; y ultimamente, consumido de la enfermedad, hecho vna viva, y roxa llaga de cabeza à pies, desestimado de los gropios; rifa de los estraños; objeto de las persecuciones del mundo: viendose en este estado, dize, que no le tegan lastima, porque nunca estubo mas bien labrado, para Cielo, en que Dios ponga su Trono, y que estas llagas, que le asean, y afligen, son otras tantas Estrellas, que le ilustran: estos rigores, que

que le labran, son los instrumetos que le pulen. Y sino, mirad como viene à poner su Solio Dios en el, como en su Cielo: *Dixit Dominus ad Job per procellam, & nubes.* Porque, que pensais quiere dezir, que despues de la tempestad, vino vna crespa nube sobre Job, y desde ella razona Dios con el, sino, que puso Dios el Solio de su Gloria sobre esse hombre, porq̄ le vè tan mal tratado de los rigores, y de la envidia? Las nubes rizas, y arreboladas, no fueron siempre vn simbolo claro de la Gloria? Pues buele ayre abaxo essa nube, don deviene Dios, y tome asiento sobre Job, porque bien merece, que le trate Dios como à su Cielo, quando le vè tan mal tratado, y perseguido: *Cum Gloria simbulum, ac nota sit nubes, quando Deus ipse vult Iobi vertici imminere ferme solium prope Iobum ad movet, quo mentem eius erigat.* Puede hablar mas al caso de la Gloria, q̄ dixere mereciò el Santo Job con sus penalidades, y persecuciones? Pues si quisierais ver en la Ley de Gracia renovado esse favor mismo, poned los ojos en Ignacio. A el se viene Dios, para fixar el Solio de su Gloria, dádose le agozar tan de espacio, como en vn Rapto de ocho dias;

porque supo merecerlo, como Job, con la paciencia de sus persecuciones, y penalidades. Porq̄ si à Job le desnudò de sus ricos vestidos la desgracia, que apenas le dexò, con que cubrirse: A Ignacio le despojò su devocion de sus ricas galas, y apenas le dexò, con que abrigarse, sino vn grosero saco, que sirviendo à sola la modestia, para abrigo, era para la carne de tormeto. Si Job vè trocado el Palacio en vn humilde albergue: Ignacio trocò el de su Noble Casa, por vna cueva, tan angosta, que mas parecia Sepulchro para vn muerto, que albergue, para vn vivo. Si à Job le cubria la sangre de su achaque de cabeça à pies: à Ignacio le corre de los instrumetos, con que se martiriza. Si Job es perseguido de hombres, y Demonios: Ignacio lo es tambien de Demonios, y de hombres: si bien vence à los vnos cõ amor, y ayuda à los otros con desprecio. Què carceles no le recluyeron? Què cadenas no le abrumaron? Què golpes? Serà, pues, maravilla, que como imitò à Job en la paciencia, sea su imitador en la remuneracion, y que Dios le hõre como à Cielo fuyo, viniendo se à estar en el de asiento?

Otra virtud reconosco en mi



Padre S. Ignacio, por la qual se merece ser Cielo de la Mag. Divina, que es la caridad, en que resplandecio, así para con su Dios, como para con sus Proximos: y aqui entra el quarto color de el Talabarte, ò Ceñidor de el Sumo Sacerdote, que es la grana, y essa dos vezes teñida. *De verme bis tineto.* Que resplandeciese en su alma, y cuerpo esta virtud, sobre, que apenas ay Acto, ò Acció alguna, que no lo acredite; y por ser tan notorio lo omito: pone el fello à la mayor comprobacion aquel Acto tan insigne, que por mas, que se sepa, siempre afombra; quando dixo, quedaria en esta vida à contigècia de perder la gloria, dexando la certidumbre de gozarla, por lograr la ocasion de hazer algun Obsequio à la Magestad Divina, en beneficio de sus Redimidos. Pues si la Caridad mas aventajada, dize Christo, que està en dár la vida por qualquier amigo: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis:* (M) Qual seria la de mi Padre San Ignacio, quando, no la vida del cuerpo, sino la de el alma expone, que es incomparablemente mas preciosa? Y quãdo parece quiso renúciar al mismo Dios à quien amava, mas

que su propia vida, por hazer al mismo Dios algun Obsequio?

Que por esta gran virtud se mereciesse Ignacio ser, vn Cielo para Dios, y que Dios baxasse à està en el, may de assièto, como en su Gloria, lo darà ilustremente à conocer vn careo muy digno de reparo, que deseo proponeros entre el Cap. 32. y 33. de el Exodo. Llega à referirnos el primero, aquel pecado, en que cayò el Pueblo, pidiendole Dioses à Aaron, y adorando el bezerro, que les hizo de sus joyas: y el inmediato, que es el treinta y tres, nos cuenta, como estãdo Moyse al lado de el Divino Tabernaculo, baxava vna nube en forma de Columna, ò el mismo Dios en medio de essa nube, y se estava muy de espacio hablando con Moyse, como pudiera Moyse con otro amigo: *Descendebat Columna nubis, & stabat ad ostium, loquebaturque cum Moyse::: loquebaturque Dominus ad Moysem facie ad facie.* Y con que se avrà merecido Moyse estos favores? Mas con que avia de ser? En el capitulo antecedente no se dize; que este Gran Caudillo se expuso à perder la gloria por su Pueblo: *Aut dimittite eis hanc no-*

*xam, aut si non facis, dele me de li-*

*libro vite?* (M) Veis aqui, à lo que yo los atribuyo; porque es tan de el Divino agrado este acto heroyco de Caridad, que no le parece la llega à premiar con menos. Y así, aviendo San Ignacio, mi Padre, ofrecido se à lo mismo, y executado otro semejante acto, bien devido le es essa gran Gloria, y el que sea Cielo de el Altissimo, en que more muy de assiento. Bien merece, que le armen con vn Cinto, ò Talabarte tan hermoso, labrado de Olanda, de Jacintos, de Purpura, y de Grana, que represente en tanta variedad de colores sus vistosissimas Virtudes: y esto no menos, que por las mismas manos de Maria. Gozad, ò Esclarecido Patriarca, y Glorioso Padre Mio: Gozad

por eternos siglos de esta grande Gloria. Y para que nosotros entremos à la parte, ayúdarnos con vuestra poderosa intercecion, que con esso la tendremos bièn asiançada. Alcanzadnos gracia, para que à vuestra imitacion se acaben nuestras culpas, retoñezcan las virrudes, demos à Dios la vida, que nos queda, ya que lo vivido lo malogrò el divertimento. Alcanzadnos gracia, para que à la luz, que vos os desengañasteis, nos desengañemos; y al ardor, en que os encendisteis, se abrasen nuestros coraçones, para nũca dexar de arder en llamas de el amor: y de la gracia, hasta coronarnos con los Respladores de la Gloria.

(A) Luc. 12. 35. (B) Exod. 14. 14. (C) Prov. 31. 24. (D) Concil. Tarrac. 1602. (E) 4. Reg. 2. 9. (F) Exod. 9. 24. (G) Cant. 5. 14. (H) Psal. 18. 1. (I) Exod. 24. 10. (K) Exod. 24. 15. (L) Ioann. 15. 13. (M) Exod. 32. 31.



# SERMON DEZIMO

## SEGUNDO.

### DE EL MISMO SANTO.

*Misit illos binos ante faciem suam. LUC. 10. 1.*

§. I.



Vádo vn valor se vé estimulado de la competencia, siempre vereis, que se esfuerza à mas de lo que puede: como por el contrario, en faltandole la emulacion, dexa de obrar aun aquello, que pudiera. Y así, no es de admirar, q̄ deseando N. Redemptor, que sus Discipulos sean muy valientes en el ministerio Apostolico, para q̄ les ha escogido, les embie de dos en dos à conquistar el mundo, para que con la Santa Emulacion de el compañero, y à vista de sus hazañas, se aliente cada vno à acciones muy heroycas. Este motivo nos lo declaró aun mas su Sá

to: Zelo, quando despues de averles armado con ardientes luzes, les dize: que ha de examinar la calidad de sus servicios, por la competencia, de los que sirvé à sus dueños en el mudo, los que les sirven tan sin entenderse de el cáfancio, que aun con el sueño, no le alivian, por no indiciarse de rendidos: *Et vos similes hominibus expectantibus Dominū suum.* (A) O de quanta confusion ha de servir esta competencia, así à nosotros, como à ellos mismos algun dia! Este motivo dixera; que devio tener Christo Señor Nuestro al embiar de dos en dos à sus Discipulos: *Misit illos nobis:* Si la Iglesia nuestra Madre no nos propusiera este Evangelio, en la Festividad de Nuestro Pa-

Padre S. Ignacio. Porq̄ si, para q̄ tengan algun valor las operaciones, se hã de examinar à vista de la competencia, como la pudo tener mi Santo Padre, no aviendo sido jamás particular, ni subdito q̄ fuesse embiado con su Compañero; sino siempre Superior, y General, que es el q̄ embia: *Misit:* Y sino tuvo competencia alguna; porquè fue exèpto de ella? Seria, porque no necesitava de cõpetencia su valor? No solo por esso, sino porq̄ sobre no poderla tener cõ otro al parecer; por q̄ no era facil hallar, quien se le aventajasse, ò compituisse, tenia otra, que mas le avivase, q̄ era la q̄ podia tener consigo mismo. Que ay hõbres de tan generoso aliento, que si han de obrar por emulacion en la virtud, solo les puede dár zelos su misma emulacion; porque fuera de ella todo es menos, para ponerles en cuydado.

Quando Christo N. Salvador le propuso à S. Pedro la mayor hazaña, que avia de executar à gloria suya, sacrificandose por su amor, en vna Cruz, triumphado de todo el poder de Roma à costa de su vida, le dixo de esta fuerte. *Cum esses iunior, cingebas te, & ambulabas, ubi volebas: cum autè senueris, extendes manus tuas,*

*& alius cinget te.* (B) Quando mozo eras de tan valiente corazon, que ciñendote la espada, no avia resistencia, por donde no abriesses passo à tus antojos: y quando viejo, estenderàs los brazos, para, que mano agena te ciña en vna Cruz. No reparais en el cotexo, que en esta ocasion haze su Magestad de Pedro, quando Anciano, al mismo Pedro, quando moço? No pretende aqui, dize San Chrysoftomo, significarle à Pedro, que en lo ultimo de la vejez ha de morir gallardamente, haziendo el mayor esfuerzo en el valor? Pues de que sirve para esso, traerle à la memoria los brios de la mocedad: *Sed cur superioris vitæ, meminit?* Mas porque ha de ser, sino, para que se vea, que era Pedro en sus años juveniles de animo tan valeroso, que solamente puede serle estimulo lo mucho, que obrò entonces, para lo mas, que ha de obrar despues, en la virtud. Pedro quando moço, no era de tan ardiente, y belicoso espíritu, que haziendo rostro à muchos, les hizo conocer, que quanto le excedia en el numero, les llevaba de ventaja en el valor, y que su espada sola era bastante, para romper esquadrones de gente armada, quando tan ofen-

damente la jugo para defender à su Maestro? Pues aludiendo à esto dize Christo: Advierte Pedro, que todo el poder de los Tiranos, ha de hazer sangrienta prueba de tu valentia: que ha de examinarte la constancia todo el rigor de sus tormentos: que en vna Cruz has de remarcar con ellos, y con tu vida: que tu mismo has de estender los braços, para coger la muerte; ò en Fè, de que gustosamente la abrazas, ò en prueba, de que animosamente la desprecias: *Extēdes manus tuas, & alius cinget te.* Mucho es lo q̄ te pido. Avna accion heroyca te empeño. Hazaña es esta, à que ha de llamar todos sus esfuerzos el valor. Pero acuerdate de los alientos orgullosos de tu mocedad, q̄ ellos te estimularan para el desempeño: *Cum effes iunior, cingebas te, & ambulabas, ubi volebas.* Conpita tu valor en padecer, con lo que fue tu valor en batallar. Acuerdate de esto, que con esso saldras vencedor de la pelea. Porque no halla, pueda tu ardimiento picarse con mas vivos Zelos, para hazer generoso desprecio de la muerte: q̄ los q̄ à tu valerosa juventud le motivò, para despreciar tantas vezes sus peligros.

Rayo fue Ignacio de este Sol:

Centella de esta Esfera: Llamà de este Ardor: Heredero de las Bizarias del Esfiritu de Pedro: Y así solo puede tener por blanco de su competencia à si mismo. No necesita de compañero, que con la emulacion le aliente; porque, lo que ha sido antes siendo moço, como Pedro, es su mayor emulacion; quando sirve à Christo, como mas desengañado. Vereislo claro, si hiziereis reflexion sobre su vida. Que fue mostrarle Dios recién entrado en su servicio dos Campos de milicia; vno, que capitaneava Jesu Christo; otro, que conducia Luzifer, haziendose vno à otro frente; fino declararle avia de servirle alistado en aquel con el valor, y ardimiento, que en este otro? Que si, quando Militar fue en el coraçon vn Alexandro; en la espada, vn Aquiles, y en el valor vn Marte: que si acompañando de su esfuerço solo, y de su azero, despejò, à cuchilladas toda vna calle de hōbres, como Pedro de Soldados: y si con su brio fue banftante à defender de todo vn Exercito el Castillo de Pamplona, hasta que llegó à sèr herido de vna bala: Así quiere, que se porte en la Milicia de Jesus, en el Exercito Espiritual de las virtudes, para fiarle el go-

vier-

s. II.

vierno de sus Armas, para oponerle con sus Tropas à los estragos, que hazen en su Iglesia las del vicio, las de el Paganismo, y las de la Heregia, y q̄ seà correfpōdientes, è iguales à aq̄llas sus victorias: sus peligros, y trabajos à la medida de los Triūphos, y que ha de vécer aora, padecièdo con el valor, que antes peleando.

O que admirable Doctrina, Fieles mios! Y como si se practicasse, fuéramos emulos en la perfeccion de Pedro, y en la perfecta Santidad de Ignacio! Quà grande aliento tomaran los buenos, para la virtud, y quanta cofuision los malos, que les apartàra de sus vicios! Es posible, exclamàran aquellos, q̄ fuimos tã prōptos en fervir al mūdo, y à la carne, y aora tã pereçosos para darle gusto à Dios! Es posible, dirian los pecadores, q̄ nada nos detiene en el camino de nuestra perdiciō, y para entrar en el de vna gloria eterna, hemos de reparar en dificultades! Y lo q̄ se les seguirà de ay, es que los vnos se adelantaràn en la perfeccion, y los otros se resolveràn à entrar en ella, y todos saldràn como Pedro, è Ignacio muy aprobechados.

**T**An eficaz es esta consideracion, ò esta cōpetencia, q̄ es toy para dezir, debe atribuirsele à ella toda la Santidad de mi Padre San Iguacio: y que el averse formado esta tan de repente, que apenas la bala de Artilleria le derribò Soldado, dandole la gracia la mano, para levatarle y à Sãto, lo puso en pie, fue fino me engaño, por dos causas. La primera, por lo mucho, que se ayudò Ignacio con la competencia dicha de si mismo. Y la segunda, porque le ayudò Dios con especialidad, para q̄ conservandose à vn en el pecho de Ignacio, aquel ardimiento, y aquella singerosa emulaciō, se alentasse mas con esso à adelantarse en las hazañas del espfiritu: Y así fuessen los Triūphos de la Iglesia mas crecidos. No menos, q̄ en San Pablo, hemos de ver, apoyado este Ilustre Assumpto, y copiado, como en idea à mi Santo Padre. Ya sabeis, que el mismo se confiesça, alistado debaxo de la Vandera contraria à la de Jesus, y que peleò con emulacion en ella: *Abundantius amulator paternarum mearū traditionū :: persecutus sum Eccle-*

Gg *fiam*

siá Dei? (C) También os es notorio averle llamado, y cogido Jesu Christo à tiempo, que mas encédido, y cevado en su encono, iva à carrera abierta respirando fuego, y muertes, contra sus Soldados. *Abhuc spirans minarū, & c.* (D) También os consta, quando fue derribandole en el pecho herido de vna luz, de donde llegó la gracia à levantarle, de repente vn grande Santo, contra el estilo comun, que observa Dios en hazer Santos à los otros. Mas aunque es esto muy sabido, con todo, oidse lo expressar à Pablo por su boca, si bien mas, que èl, creo que habla por èl, el Espíritu Santo; porque èl parece, que lo dize por oprobio, y es à mi ver vna excessiva alabança. Abortivo se llama à si propio, como humilde, para significar, que es como el aborto, el qual sale maltratado, y defmedrado, desdiziendo, de lo que devia. Pero mirad como esto mismo, q̄ dize, es vn grádissimo Elogio. Quando la Madre, asustada de el resplandor de el rayo, ò de otro accidente repentino aborta, passa el parto por las leyes comunes, que tanto le detienen en el vientre? No se adelanta à nacer antes de tiempo? Aludiendo, pues à esto, dispone el Espíritu San-

to, diga Pablo, que ha sido hijo abortivo, para que con esso se entienda fue aborto feliz, su namente de la gracia, que à la luz de aquel rayo espantoso: *Saule, Saule, cur me persequeris?* (E) q̄ le derribò en el suelo, salio à luz repentinamente, tan perfecto, que ya se eleva Apostol, quando aun se calentava el ayre, à la llama de la indignacion, con que iva encendiendo persecuciones contra la Iglesia: *Abhuc spirans minarum, & sedis*, dize San Chrysoftomo, *repente sanctum mutatus in germen, qui ipsius Germinis fuerat ferocissimus persecutor.*

Y que pretende Dios, en que nazca tan repentino, como dicho aborto de la Gracia? Y en passarle con tanta celeridad à la perfeccion suma de Apostol, quando aun estavan en el corazon los incendios de aquella su condicion ardiente? Qué pretende? Que le quede vna fogosa competencia, dentro de si mismo, para que obre Apostol, en defensa de la Iglesia, con el ardor, que obrava, quando le arrebatava el indiscreto zelo à perseguirla. Quierenlo ver? Pues noten, que con vn mismo testimonio explica lo que se adelantava à todos sus Coetaneos, quando se empleava en perseguir, y lo que se ade-

adelantava à todos los Apostoles, aunque abortivo, quando se esmerava en defender. *Abundantius emulator existens paternarum meorum traditionum*, Dixo, comparandose, quando perseguidor con sus Coetaneos. Y que dize, al cõpararse con todos los Apostoles? *Novissimè autem tanquam abortivo visus est mihi, gratis autem Dei sum id, quod sum, & gratia eius in me vacua non fuit, sed abundantius omnibus laboravi.* (F) El ultimo fuy de los Apostoles; pero la gracia, cuyo aborto foy, ni estuvo ociosa en mi, ni anduvo conmigo detenida; sino que en virtud de ella trabaxè, mas que todos los Apostoles: *Sed abundantius illis omnibus laboravi.* Y que es la causa, que se corresponde este *abundantius*, con el otro, y que à competencia, de lo que trabaxò por el Judaismo, trabaxa por el Evangelio: allí sobre lo q̄ trabaxaron todos, aqui sobre lo que todos trabaxaron? Qué? Qué como, quando se hallò à beneficio de la gracia Apostol, aun humeava en el corazon el calor de el zelo de la Ley, encendiendole luego la emulacion dentro de el alma, y el fervor en trabaxar por el Evangelio, se adelantò à todos los Apostoles, para despicarse, de lo que el zelo de la Ley

le hizo adelantar à todos. Veis aqui el fin, porque le llama Dios misericordiosamente en este tiempo; pues de el buen logro, que tiene esta emulacion, no es difícil conocer la causa.

Pongamos aora los ojos en Ignacio, y hallaremos el caso de el Apostol, menos lo injusto de la primera guerra, q̄ seguia. Mira à Pablo, como le arrebatava el Zelo à la defensa de la Ley: mira à Ignacio, como le arrebatava el Zelo à la defensa de su Patria. Mira como aquel se aventajò à todas las lozanas juventudes en la persecucion, que mueve contra la Iglesia: Mira, como este se señala, sobre las juventudes mas briosas en la guerra, que por la Iglesia haze contra el infierno. Mira la Espada de aquel, graduada de la mas sangrienta, por los estragos que la tienen: Mira la Espada de este, graduada de la mas valiente, por las hazañas que lo coronan. Mira como à aquel, quando persigue mas furioso, el Trueno de vna voz, y el Relampago de vn Rayo, le derriban. Mira à este, que, quando milita mas ardiente el Trueno de vna pieza, y el Rayo de vna bala, dan con èl en tierra. Mira à Pablo, que aviendo caydo perseguidor, le, le-

vanta Apostol la mano de la gracia. Mira à Ignacio, que aviendo caydo Capitan, la mano de la gracia, yà lo levantò Santo. Apenas los concibió à entrambos la gracia, quando al estallido del Trueno, y Rayo, los abortò à entrambos luz perfecta. Y es què, como fue traza admirable de la Divina Providencia, que en trasse lo Apostol en Pablo, tan repentinamente, que le cogiesse aun con todos los ardores de su antiguo zelo, para que abrañandole la emulacion de ellos, adelantasse sus hazañas en la Iglesia, sobre las de todos, como las adelantò en la Sinagoga: Afsi fue disposicion Prodigiousa de la Divina Gracia, que entrasse en Ignacio lo Santo tan de golpe, que le encontrasse aun en el pecho todo el ardimiento de la Guerra, para que encendiendole la competencia, llevasse en la Milicia de el espíritu, las ventajas, que llevó à todos en la Secular Milicia. Luego si Ignacio, quando sirve en Guerras del mundo, sirve con mis valor, que todos: quando se passa à servir en las Vandas de Jesu-Christo, mas haze compiten lo, con lo que èl sirviò, que si compitiera, con lo que en el mudo sirven todos: Y esto es lo que pretende Christo significar en

no averle dado Compañero à Ignacio, para que viendo nosotros, lo q al Santo le aprovechò esta competencia, nos valgamos tambien de ella para nuestro aprovechamiento, procurando ir à competencencia en imitarla.

## §. III.

**T**anto es lo que le aprovechò esta competencia, que le fue motivo, para vna de las acciones mas illustres, à que puede llegar vna perfeccion la mas heroyca: y fue hazer medio, para la edificacion, de las mismas culpas cò q antes pudo aver sido escandalo à sus proximos. Accion de quilates tan subidos, que excede al parecer, à quanto aconseja Christo en su Evangelio. Lo que su Magestad intenta, en el q oy se nos propone, es, que no lleven sus Discipulos ni baculo, ni alforxa, porque traygan sus manos ocupadas con antorchas encendidas, que son las Obras de Virtud, que en ellas han de verfe, para que queden los proximos, ò bien instruidos, ò bien edificados: Pero Ignacio hizo mas, que todo esto; porque al ver, que con sus culpas pudo averles servido de ruina, procurò, y consiguió; no queriendo quedar inferior en la

vir-

virtud; à lo que avia sido en la maldad, que citas mismas culpas, y ruinas, les fuesen de edificaciõ, y de provecho, y que quedassen alumbrados cò la misma obscuridad de sus tinieblas.

Vivia vn Sacerdote tan apartado de las obligaciones de su Estado, que la misma distancia le tenia defauciado de el remedio. Fuese à èl San Ignacio, y rogòle, que le oyesse de Confesion. Hizola el Santo de todas las travessuras de su mocedad, y de las culpas mas graves, que avia cometido, con tan vivo dolor, y doloridas lagrimas, que movido el Sacerdote de la humildad, con que vn hõbre tenido en opiniõ de Santo, sacava à la verguença sus pecados; y pareciendole, que no podia tener otro fin, que animarle à èl à poner remedio en los suyos, se trocò de suerte, que aumentando los fervores de su penitencia, llegó despues à grande perfeccion. Este es el suceso, y para q se conozca, de quan superior esfera, poned vuestra atencion en este otro. Pusole à disputar el Santo, y paciente Job, con tres amigos, que le vinieron à consolar en sus calamidades; y la disputa fue de la Providencia, que Dios tiene, en affigir al hombre, para mejorarle en perfecciõ, si es justo;

ò si fuere pecador, en corregir sus culpas. Y como es la Providencia Divina tan sobre, lo que puede alcanzar la razon humana; el Santo Job no hablò bien en ella; y mucho peor aun sus tres amigos: pero con esta diferencia, que los tres de muy pagados, de sus discursos, estavan muy lexos de conocer sus defaciertos, y Job de humilde, se hallò presto tan reconocido del poco acierto con que avia hablado siẽpre, que no solamente tratò de enmendarle, sino de enmendarlos tambien à ellos. Y que haze para esto? Confiesa sus yerros delante de los tres amigos, castigandose con la feveridad de las reprehenciones, y con el rigor de la penitencia. *Inspienter locutus sum, & quæ ultra modum excederent scientiam meam. Idcirco me reprehendo, & ago pœnitentiam in favilla, & cinere.* (G) Reconvenidos de esta Confesion de Job los tres amigos, conociendo que sus yerros excedian mucho à los de Job, trataron de humillarse, negociando fervorosamente su perdon, con el exemplo de su amigo. Y no es esto aun lo mas digno de reparo, sino que hablando Dios luego inmediatamente de los yerros, que Job dixo en ofensa de su Providencia, y que despues Confesò con reconoci-

mien-

miento tan humilde, no los llamó yerros, sino aciertos: *Non estis locuti coram me rectum, sicut servus meus Job.* Y ratificandose en lo mismo, añade de allí à poco; *Nequē enim locuti estis ad me rectum, sicut servus meus Job.* Pues como califica Dios de aciertos, los que fueron en Job notoriamente yerros? Como admite à cuenta de servicios, las que declaradamente fueron culpas? Porque el fervor de Job es tan ingenioso, que de los yerros sabe hazer aciertos; y de las culpas, sabe hazer servicios. Estos yerros, suspirados delante de los tres amigos, no les alumbran à ellos de sus yerros? Estas culpas, Confessadas à voces, no los desengañan, para que se enmienden de las suyas, quando los tiene asidos à ellas la tenacidad? Pues aun que ayà sido yerros, y culpas al tiempo de cometerlos Job: los mira Dios como aciertos, y los recibe à cuenta de obsequios, quando se vale de ellos, para enmen- dar à sus amigos.

Ea pues, no blafonen los siervos, que oy embia Christo de alúbrar al mundo con las luzes de su predicacion: porque Ignacio supo mas, pues supo alumbrar con las Tinieblas. No tengan à mucho hazer à otros virtuosos, con las virtudes de su exemplo: por-

que Ignacio à mas se adelantò; pues haze à otros virtuosos, con sus propias culpas. O si nosotros acertásemos à confessar, las nuestras có las lagrimas, y dolor, q̄ el Santo llegava à dezir las suyas: Como saldriamos de la Cõfesion mas aprovechar, hasta los Cõfessores! Como lograríamos la dicha de convertir en virtudes nuestros vicios, y cumunicar luz à los demàs con nuestras maldades, como Ignacio! Pero no ay que desmayar, que de esta dicha lograrèmos, si tuvièremos pueustos en el Cielo nuestros ojos, como lo practicava mi fervorozo Padre San Ignacio: Al qual le parecian horrruras, y le causavan horror todas las cosas de la tierra; porque tenia los ojos dulcemente entretenidos en las belleças de el Cielo. *Heu! quā sordet terra, dum Cælum aspicio!* Porq̄ quiè: tá asidos del Cielo tiene los ojos, có las mismas culpas abrirà los suyos al pecador mas ciego, para q̄ cobre la luz del deségano.

De no sè que horrruras, cegò el viejo Thobias; y aunque justo, en esse achaque, le as de mirar como Imagen del pecador ciego, que horrruras son las que le ciegan siempre. Y con que piensan, que cobrò la vista? Con la hyel de vn pez, que desentrañò su hijo à la ri-

be-

bera del Tigris, por cõsejo de vn Angel. *Sumis Thobias de felle piscis, linauit oculos Patris sui, statimque visum recepit.* H) Que la hyel en las Sagradas Letras, se tome por las culpas, se halla à cada passo. S. Pedro las explicò con esse termino à Simon el Mago, diziendole, que la amargura de sus culpas le tenian inficionada el alma: *In felle enim amaritudinis, & obligatione iniquitatis video te esse.* (I) Aora, y quiè ferà vn pez de virtud tan rara, que la hyel suya, sea colirio de los ojos? Valefio, Eliano, y Plinio, deponè que es cierto pez, à quiè llama el Griego. *Vranoscopus*, y el Latino, *Expectator Cæli*: el que està siempre mirando al Cielo: Y esso, porque en lo alto de la cabeza, que trae siempre eminente, sin zabullirla jamàs en las aguas, lleva vn ojo Bellissimo, con q̄ mira cõtinuamente al Cielo, sin divertir la vista de su hermosura: *Inter omnes pisces insignem in capite, oculum habet, quo aquis minime immersus, sed superior, Cælum spectat, & contemplatur.* Ay Geroglifica de Ignacio, como la de este raro pez? Pues que admirais, que con la hyel de las culpas de su maldad, depositada para grandes efectos en su arrepentimiento, le abra los ojos à vn ciego pecador: si es vn Santo, que no sabe apar-

tar los ojos de la belleça de los Cielos? Y qué maravilla, aya dicho yo: que si nosotros tuvièramos fixos los ojos en el Cielo, experimentaríamos mas luz, y mas dolor, para llorar amargamente nuestras culpas, al vér que solas estas pueden privarnos de tan grãde bien: Que las lloràramos, y Cõfessaràmos de fuerte, q̄ comunicàran luz, y vida, à los demàs como lo consiguio mi Padre S. Ignacio?

Y como le correspõde Dios à estas finezas de su amor, y à estos actos tan heroycos de humildad? Como? No creo quedasse inferior su Magestad en las finezas. Porque, si mi Santo de las que erã Culpas para ofender à Dios, supo hazer obsequios para obligarle; Dios en reconpensa de las mismas traças, con que mi Santo se desprecia, le labra las Glorias, con que le engrandeze. El Cingulo con que se ciñen los Siervos, de que habla el Evangelista San Lucas, no es la insignia, con que hazen fee de la humildad de Siervos? Pues esse mismo Cingulo les sirve de apoyo, à la grandeza de Señores, quando le toma Jesu Christo, para servirles à ellos en la Mesa. *Præcinget se, & faciet illos discubere, & transiens ministrabit illis.* (K) Y para que entendamos todos.

dos, que de lo mismo, que nos vemos, para humillarnos, se vale Dios para exaltarnos à nosotros. Dos cosas ponderarè, para prueba, en mi Santo Padre. La vna es, que para hazerse despreciable, se iba à las Iglesias, y tomava asiento entre los Niños, como si entrara con ellos en dozena; y lo que de ay se sigue, es, que en retorno de estos desprecios de Niño, en que Ignacio se oculta, le dà Dios los resplandores de vn Sol, que le hermosee el rostro, y dè gloriosamente à conocer à vna piadosa Matrona: al mismo tiempo q̄ està oyendo vn Sermon en las Gradas del Altar Mayor, entre los Niños. De manera, que vna misma cosa es en èl, hazerse Niño entre los otros, y parecer vn Sol en resplandores. Y porquè ha de ser Sol Ignacio, quando està entre Niños? Porque? Para premiarle Dios su humildad, haziendo que parezca Grande, al passo, que èl afecta ser pequeño. El Sol es jamás mas Grande, que al nacer, quando afecta las Niñezes? Reparese, que en el Oriente tiene la cuna, y quando avia de parecer Niño, se nos muestra ya Gigante: Que aun por esso David cantò de el Sol de Justicia Christo Señor Nuestro, que començò como Gigante su carrera: *Exultavit, vt*

*Gigas ad currendam viam.* (L) No es así? Pues veis ay la causa, porq̄ Nuestro Ignacio, quando adocinando se con los Niños quiere parecerlo, allí se vè con grandeza de Sol Agigantada.

Sea el segundo caso, que deseando vn amigo de S. Ignacio, quedasse en el pincel la Imagen de Varon tan Esclarecido, dispuso, que se escondiesse vn Pintor, donde pudiesse verle, y no ser visto, para que observando las puntualidades de el Original, diese fiel la copia. Pero como los ojos de la humildad, son de favori, no se pudo esconder à los de Ignacio aquel honor: y para desvanecerlo, començò à formar prodigiosamente tantas variedades, y colores, que desvaneciendose el pintor, nunca pudo cobrar el tino del Retrato. Y como premio Dios el humilde ardid, con que eludia Ignacio aquel honor? Como? Poniendo en sus Imagenes la misma virtud, que èl tuvo en el Rostro. Quantas vezes se ha visto la que se venera en Munebrega; Yà bañandose de dulcissimas luzes, para el consuelo de afligidos? Yà cubrirse de ceños, para reprehension de pecadores? Yà serenarse con agrados, para sossegar conciencias? Y finalmente, tomar tantos semblantes, quantos se pro-

porcionan al remedio, de los que piadosamente lo solicitan en aquella Imagen? Què es esto, sino publicar Dios las Glorias de Ignacio, con lo mismo, que las escòde su humildad? Y si esta sacò aquellas variedades al Rostro de Ignacio, para retirarle de las veneraciones del pincel, Dios saca à la Imagen del Ignacio aquellas variedades, para que por esso mismo las venere en ella el mundo por grandeza.

Quatro Querubines viò Ezequiel en las riberas del Rio Coabar, que ivan por tiros de vna Magestad, en que se dava à ver toda la Gloria. Y con ser verdad que eran Cherubines, queriendo los pintar el Profeta, no pudo averiguar en ellos vna faccion de Cherubines, para la pintura; porque de humildes andavan variando tan sagradamente los semblantes, que nada eran menos, que lo que le parecian. Coge el pincel, la Eloquencia, y miralos por vna parte; y quando amaga à descubrir en la hermosura vn Cherubin, encuètra cò los ceños de vn Leon. Miralos por otra parte, y no encuentra en el original, sino vn Novillo. Buelve à reconocerlos, y yà le parece Aguila, lo que ha de retratar. Registra mas aten-

to, y al copiar vn Angel, no le puenen à vistas, sino vn hombre. Valgaos la Gracia de Dios por Cherubines! No dexareis, si quier, vna faccion sin alterarla, para q̄ se logre en el pincel? E esso no, q̄ nunca se ajustará nuestra humildad à dexarse poner en Imagen, para admitir veneraciones. Así? Pues en verdad, que aveis de tener el premio à proporcion de esta misma humildad. Manda Dios, que le labren las Imagenes de estos Cherubines, y que se pongan en el Templo, y q̄ en ellas se vean las mismas variedades, que se les vieron antes en el rostro: *Et fabre facta Cherubim, & palma, & palma inter Cherub, & Cherub, duasque facies habebant Cherub.* (M) Yaunque dize el Texto, que los Cherubines tenian dos caras; advierte Cornelio, que tenian las quatro mismas con que los viò el Profeta; sino que por ser las Imagenes de media talla, no se descubrian sino dos: Veis aqui la puntualidad de nuestro caso. Quando Ezequiel quiere pintar los Cherubines, no le dexan ver vna faccion suya, cubriendole los semblantes con las variedades, que alternan en el Rostro las honras del pincel? Pues queden essas variedades en Imagen suya, con que se adorna el

Templo, y las que en el Rostro sirvieron à la humildad, para encurbirse, sirvan en la Imagen à la Gloria, para manifestarse. Estas son las Glorias con que engrandece Dios à los humildes, para que se alienten à humillar su grandeza los sobervios: y estas las correspondencias, con que premia Dios, los merecimientos. Glorioso Padre mio vos de las bizarias pasadas en el mudo, supisteis hazer motivos, pa-

ra las virtudes: De las mismas culpas, que à Dios sirvieron de disgusto, supisteis hazer obsequios, que le sirvieron de lisonja: y Dios en retorno de los desprecios, en que os escondéis, os labra las glorias, que os publiquen por vno de los mayores Triumphos de su gracia, y por vno de los mas aventajados Blasones de su Gloria, *Ad quam.*

\* \* \*



## CLASE II.

SERMONES DE MISTERIO,  
Asi de Christo Señor Nuestro, como  
de la Virgen.

## SERMON DEZIMO

T E R C I O.

DE LA INEFABLE, Y SANTISSIMA  
Trinidad.

## Citas del Sermón que se sigue.

(A) Apocal. 4. 6. (B) Genes. 1. 10. (C) Sapient. 7. 26. (D) Cantic. 7. 2. (E) 1. Cor. 13. 12. (F) Isai. 6. 1. (G) Apocal. 10. 13. (H) Rupert. in Apoc. 10. (I) Ierem. 1. 5. (K) Exod. 3. 14. (L) Act. 2. 2. (M) Ioan. 15. 12. (N) Apoc. 4. 8. (O) Hyeron. in Isai. 6. (P) Psal. 17. 11. (Q) Ad Ephes. 3. 17. (R) Bernard. de Natur. & Dignit. Amor. Divini, cap. 10. 11. (S) Ioan. 20. 4. (T) Luc. 22. 32. (V) Exod. 6. 3. (X) Apud Bibli. in Indice hom. (Y) Exod. 5. 22. (Z) Matth. 28. 20. (Aa) Matth. 28. 20. (Bb) Genes. 18. 7. (Cc) De Trin. (Dd) Rup. in 1. Gen. 6. 1. (Ee) Ioan. 17. 21. (Ff) Cyr. Alex. In Ioan. tom. 1. lib. 11. cap. 26. (Gg) Luc. 10. 1. (Hh) Luc. 12. 49. (Ii) Gregor. Hom. 17. in Evang.

*Euntes ergo docete omnes gentes, Baptizantes eos in Nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Matt. 28. 19.*



IO El Evangelista San Juan, que tenia nuestro gr<sup>o</sup> Dios à vista de su Trono vn Mar tan dilatado, como Chrystalino, en que se retratava su Hermoturas *In conspectu sedis tanquam Mare vitreum, simile Chrystallo.* (A) Y es de advertir, que no solamente se representava en quanto Vno, como en las otras Criaturas, sino tambien en quanto Trino: segun se puede sacar de el mesmo Texto. Pues siendo vno, el que está sentado en esse Trono, y el que se espeja en esse Mar; mas en esse Vno se nota la variedad de Tres Preciosas Piedras, que son el Jaspe, el Sardio, y la Esmeralda: *Et qui sedebat in Trono, similis erat aspectui Lapidis, Iaspidis, & Sardinis, & Iris erat in circuitu sedis, similis visioni Smaragdini.* Y sino, re-



par esse, dize Joachin Abad, que en el Jaspe se dà à conocer el Padre, que es Origen de toda feliz Vida. En el Sordio, q̄ es de color sãgriento, el Hijo, que se vistió de nuestra carne, y sangre para derramar la gustosamente por nosotros: y el Espiritu Santo, en la Esmeralda, que por ser de color verde, representa la esperança, que esse Espiritu Divino nos infunde con sus Dones: *Rectè in Iaspide persona Patris exprimitur, quæ vita omnis principium est: in Sordio autem, qui colorem refert sanguineû, Filius indicatur, qui per assumptam humanitatem in passione rubicundus apparuit. Denique Smaragdus, qui viriditate præcellit, Spiritum Sanctum designat, qui per gratiarum suarum dona hominum corda ad spem gloriæ excitat.*

Esto es lo que se representa en essas Piedras. Pero el Mar, en que la Santissima Trinidad se mira como en Espejo, que sera? La opinion comun de los PP. y DD. lleva, que son las aguas de el Bautismo: porque en ellas, como en purissimos Christales, quiso Dios, que reverberasse la Luz Inaccesible de este Augustissimo Misterio, para que se derramasse su noticia por el mundo: y aun por esso la primera vez que se declara explicitamente el Misterio Inefable de Dios Trino, y Vno, es, quando se franquean las aguas de este Mar Divino: *Baptizantes eos in Nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* A las Aguas del Bautismo simboliza esse Mar; pero el aver honrado Dios essas Aguas, con el Soberano nõbre de Maria, como quiere Sã Chryfologo, quando dize el Texto Sagrado: *Congregationes Aquarũ appellavit Maria: (B)* Me dà pie para creer, que Maria Señora Nuestra es aquel Mar, que vnicamente representa, como Espejo, este gran Misterio de las Tres Personas Divinas: y assi, que avra de acudir à ella, quien quisiere conocerle. Espejo sin mancha de la Divina Mag. la llamò Salomõn, en el capitulo sexto de la Sabiduria: *Speculum sine macula Dei Malestatis. (C)* El Griego lee, *Speculũ Dei in operatione:* Espejo de las Operaciones de Dios, no solamente de las Operaciones, *ad extra,* con que produce las criaturas, fuera de si mismo; sino de las Operaciones, *ad intra,* con que proceden dentro del mismo Dios las Divinas Personas.

Y no cause esto novedad; porque aviendose obrado en las Purissimas Entrañas de Maria, el Misterio Soberano de la Encarnaciõ, à que todas estas concurren, no es difìcil fundar alguna relacion,

en que estas se conozcan: y por consiguiente las operaciones de Dios, no solo *ad extra,* sino tambien *ad intra.* Luego legitimamente se viene à inferir, que la Trinidad Santissima se espeja, y està maravillosamente retratada en esse Mar Cristalino de Maria.

Con todo esso, veamos como nos lo declara mucho mas el Divino Esposo, quando le dà el nombre de Espejo en los Cantares. *Venter tuus sicut crater tornatilis. (D)* Otra letra lee: *Sicut speculum rotundum.* Tu Vientre, ò Esposa mia, es vn Espejo de Redonda Esfera! Y què misterio tendrá el dezir: que esse Espejo es Esferico, ò Redõdo? Què? Vno, y muy digno de Maria, dize Alberto Magno. Por que en lo esferico, se significa lo infinito, y quiso darnos à entender, es vn Espejo muy Capaz de representar en si las Operaciones de Dios, no solo Temporales, y Finitas; sino las Eternas, è Infinitas: *Mæstas Dei infinita in puritate Virginis; tamquam in Speculo sibi obiecto reflexit, & umbram suæ similitudinis reliquit.* Puede aver, pues, atributo mas insigne, ni que mas nos dà à conocer la grandeza incomprehensible de Maria? Què mas nos empeñe en su amor, obsequios, y alabanzas, ni que nos pueda causar mayor consuelo: que el saber, es esta nuestra Madre Espejo Esferico, capáz de mostrarnos lo infinito, è incomprehensible, que ay en Dios? Espejo, cuyo Cristal es vn Mar infinito, en que podemos ver la Trinidad toda, como Humanada? Pues entended, que aunque el ver en si este Misterio de Misterios, sea el complemento de la gloria: aora se nos haze gracia de mirarle en el Espejo Cristalino de Maria: *Videmus nunc per Speculum. (E)* Y no nos arredre, el estar en esta señora como en enigma este Misterio: *Per Speculum in enigmate.* Porque, como el que propuso Sansõn à sus amigos, le declaró la hermosa Dalida en virtud, de lo que el mismo Sansõn le avia revelado: assi mismo supuesta esta revelacion, podrá Maria manifestarnoslo, y explicarlo. Lo que importa es, que nos alcance Luz, para conocerle; pues para esso, y mucho mas,

tiene poder, por su mucha gracia:

*Ave Maria.*

*Data est mihi omnis potestas, &c.*

## S. I.

**D**Os Seraphines tomaron por su cuenta hazer vna Fiesta muy solemne à la Trinidad Santissima, y el Profeta Isaias, que tuvo fortuna de hallarse à ella, nos la dexò escrita, en el cap. 6. de su Vaticanio. Armòse sobre vn Tépllo Magestuoso vn Solio tan eminente, como rico, para asíéto de las Tres Diuinas Personas: *Vidi Dominum super Solium excelsum, & elevatum.* (F) La tarima de èl estava alfóbra da de preciosas, y tan rozagantes Telas, que con las caídas, que sobrauan, vestian todo el Templo: *Et quæ sub ipso erant replebant Templum.* Y porque los adornos, con que pudierò contribuir de suyo, eran infinitamente menos, de lo que les pedía la ocasion, para el desempeño cabal de sus deseos, se valieron de poner à vista sobre vn Altar este Divino Sacramento, aunque disfrazado en los lucidos accidentes de vna brasa; como sienten vnos, ò en los preciosos de vn Carbunculo, como quieren otros: Pues la brasa, ò piedra que tomò el Serafin, para caldear los labios à Isaias, era, en opinion de Justino, y Damasceno, la Sagra

da Eucharistia: *Carbonem vidit Isaias (dize este Ultimo) Carbono autem non simplex signum est, sed ignitum: sic Panis Communionis, non simplex Panis est; sed Vnitus Diuinitati.* La Musica de la Fiesta, erà las voces alternadas de el trífugio, con que se correspondian el vn Seraphin al otro, admirando, y engrandeciendo el Inefable Misterio de la Santa Trinidad, que veneravan: *Et clamabant alter ad Alterum, & dicebant: Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Exercituum: plena est omnis terra gloria eius.* Tres vezes le llaman Santo, por la Trinidad de las Personas, y vna vez Señor, y Dios, por la vuidad de la Divina Essencia: y à las voces de los Seraphines, dize, que hizieron sentimiento los lindares de las puertas, y se llenò de humo el Templo: *Dominus repleta est fumo.*

Hagamos aqui pausa, y comecemos à ponderar, la fiesta de estos Seraphines; porque ellos han de ser la idea de el Sermon, y los que nos han de hazer la costa para la enseñanza. Lo primero que veo en ella, es la eminencia de vn Solio;

Solio; lo vltimo, la obscuridad de el humo, y lo medio, llena de Gloria à la tierra; y en esto comienço à encontrar vn gran reparo. Si, como siente San Gerónimo, esta Gloria significa, que todo el mundo ha de gozar de las noticias de Dios, en quanto Vno, y Trino; como se compone con el Solio, que la retira, y con el humo que la esconde? Qué lo excelso de aquel Solio, que representa lo levantado de este gran Misterio sobre quantos esfuerzos puede hazer el entendimiento de la criatura, se componga con la obscuridad de el humo, que es la ceguedad, q̄ ay en la naturaleza toda, para darle alcãçe, bié lo alcanço; porque entrambas cosas, así la Alteza de el Misterio, como nuestra cortedad se avienen bien, para tenerle retirado à las noticias. Pero esto como se puede componer, con dezir los Seraphines; que toda la tierra se ha llenado de la Gloria, y noticia de este Misterio Soberano? Como? Aplicando, y entendiendo essa Gloria de la Festividad presente, y de lo que en ella nos canta el Evangelio. Este no nos propone la luz, que Nuestro Redemptor Amoroso nos comunicò deste Misterio, que es tan obscuro, y elevado, yà por sí,

y yà por sus Apóstoles, mandándoseles anunciar con mucha distincion, por todo el mundo: *Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in Terra: Euntes ergo docete omnes gentes; Baptizantes eos in Nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti?* Esta es, pues, la Gloria, de que està llena la tierra: *Plena est omnis terra gloria eius.* Y este el medio de consiliar tan grande obscuridad, con tanta Gloria.

Està bien: Mas si el llenarse el mundo de esta Gloria consiste en la luz, que su Magestad nos comunica, para què es el hazer ostentacion de su poder? *Data est mihi omnis potestas?* Para què? Para manifestarnos mas la Grandeza de este Beneficio, y que faltandoles, antes la posibilidad de explicar, y entender este Misterio Soberano, hasta los que entendian mas, que eran los Profetas; agora se comunica por su medio, y con tanta liberalidad, que alcança à los que sabian menos, que son vnos pobres pescadores. Vedlo maravillosamente expressado en aquel Angel Prodigioso, que tenia vn pie en el Mar, y el otro en la Tierra, en señal de su vniversal poder, segun nos le pinta el Sagrado Apocalypsi. Y sino, repárese, en lo que dize, y es, que sin hazer muy grãde

de esfuerço, diò vn bramido à manera de Leon: y que luego se oyeron vnos truenos, los quales hablaban, y articulavan sus concertadas voces: *Locata sunt septem Tonitrua voces suas.* (G) Porque; que fue esto, fino significar, dize el Abad Ruperto: que despues, que el Angel, como Leon; ò que el Leon de Judà, diò el bramido: despues que Christo resucitò de Muerte à vida, anunciò este Misterio, y diò comission, para que lo predicassen: y à los Truenos grandes de los Prophetas, que antes solo hazian estruendo, llegaron à prorrúpir en voces, hablar, y explicar, como la mas sabia, y Eloquente Lengua: *Quid enim sunt septem Tonitrua: :: nisi omnium qui in saculo sunt Prophetarum oracula? Eorum profecto voces prius sic erant tamquam Tonitrua, quod sicut, & terribiliter sonat, & tamen articulatum, siue intelligibile sonum non dat; sic voces legis, & Prophetarum, &c.* (H)

Esto era suficiente, para que se entienda, quanta es la Gloria de la Festividad, que celebramos; quan grande el poder, que se les comunica à los Apostoles; y quan digno motivo, para la gratitud, y el gozo, es el Misterio, que la Iglesia nos propone; pues no es menos, que ver cumplido, lo que

la Celebridad de los Seraphines nos anuncia: Y es allanada la suma alteza de su conocimiento, desvanecida la gran dificultad, que avia en declararle, y comunicado à la tierra vn poder vniversal de conocerle, por la virtud, y meritos de Christo Señor Nuestro. Pero si bien todo esto queda ya comprehendido, ferà provechoso à la piedad, el individualizarlo: y así vamos à ver descifrada, ò confirmada mas su alteza, para que se aprecie mas el beneficio, que oy logramos.

Habláale à Jeremias las Tres Divinas Personas, de esta fuerte. *Priusquã te formarem in utero novi te.* (I) Antes que te criasse, dize el Padre (porque al poder del Padre se atribuye el criar) te conoci: *Novi te:* Dizele el Hijo: *Antequã exires de vulva sanctificavi te.* Antes que salieses à luz te sãtifique, aplicando para esse favor los merecimientos de mi Sangre. Dizele el Espiritu Santo: *Prophetam in gantibus dedi te.* Yo te constittui en Profeta: porque este Divino Espiritu es, el que dà esse Dòn: *Qui loquutus est per Prophetas.* Quié creyera, q̄ à vista de esto, no avia de hablar este Profeta, y enseñar al mundo esse Misterio? Haze, pues, amago de ello, y no sabe más, que pronunciar tres vezes esta letra:

A.

A. A. A. como admirado. Vã à explicar la Persona de el Padre, y no passa de la A. Quiere dàr à conocer al Hijo, y encalla en la A. Prueba à declarar la Persona del Espiritu Santo, y fino es A. no acierta à dezir cosa. En la primera de la A. B. C. se queda, y dandose por vencido, dize: *Domine Deus, nescio loqui.* Señor, y Dios mio: para que me poneis en q̄ yo explique, lo que es inexplicable? Esto le sucede à Jeremias, y es, que este Profeta era Trueno, que aun que tres vezes hizo ademã de declarar las Tres Personas; pero vino à parar en estruendo muy confuso, y no pudo alcanzar palabra, para declararle.

Passemos aora de el Profeta Jeremias à Moyses. Que hizo este de escusarse de la Embaxada à Egipto, para poner en libertad al Pueblo! Sabido, es de todos, y como su Magestad le mandò dezir, que era, el que es: *Ego sum, qui sum:* Y así mismo, que era el Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob: *Hac dices Filijs Isael: Dominus Deus Patrum vestrorum: Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Jacob misit me ad vos:* (K) Y como despues de averle ordenado esto, comẽçarõ las escusas. Que mandato, pues, es este tan difícil, que le pone en esse aprieto? Qué? San

Basilio el grande, y otros dizen: que por aquel nombre *Sum qui sum*, explica Dios la vnidad de su Essencia; y llamandose Dios de los tres Patriarchas, Abraham, Isaac, y Jacob, declarò la distinció de las Personas: *Ego sum qui sum, id est, Persona Dei dictum fuisse, nemo inficiari potest: nam istud, qui sum, unam eandemque, ac comunem Essentiam significat. Deus vero Abraham, Deus Isaac, & Deus Jacob, cum articuli additione dictum est, ut uniuscuiusque Personę Divisionem declararet.* Y esto no es el Misterio de la Santissima Trinidad, que celebramos este dia? Pues no es de admirar, que Moyses se halle tan embaraçado; que en llegandole à declarar, hasta vn Varõ tan Insigne como Moyses, puede arredrarse.

Quereis ver como la gloria de declararle, se reservò para este tiempo, y la lograron los Apostoles, que son los Prophetas de la Ley de Gracia: de los quales se transfirió à nosotros: *Loquuta sunt septem Tonitrua voces suas?* Para que se llene nuestro corazon de gozo, al vernos tan favorecidos, y quedemos de agradecidos, mas obligados à esta Trinidad Santissima? Viene el Espiritu Sãto, y viene en el estruendo grande de vn Impetuoso Viento: *Factus est repente de Cœlo sonus, tamquam advenien-*

li

tis

*tis Spiritus vehementis.* El sonoro ruido de esta venida significò, dize Lorino, que la predicacion de los Apostoles avia de hazer ruido en todo el mundo: *Sonum predicationis indicavit in omnem terram exiturū.* Y parò aquello en ruido solamente? No, que no fue ruido confuso, sino articulado: ruido con lengua, para explicar los Misterios mas sublimes, y con especialidad el de la Trinidad Santissima: *Apparuerunt illis dispersitæ lingua tamquam ignis, seditque supra singulos eorum, & repleti sunt omnes Spiritu Sancto, & ceperunt loqui.* (L) No veis, como no aviendo en la ley Antigua, vna lengua, para declararle; en la de Gracia lloviò el Cielo Lenguas encendidas, para darlo à conocer à todo el mundo?

Ilustre confirmacion fue de esta Grande Gloria, el aver tenido tan feliz principio, que à la primera vez, que San Pedro començò à declarar este Misterio, segun notò Ruperto, no solo se convirtieron todos, los q̄ llegaron à oirle; sino que estos fuerò tres millares, como en prueva, de que era este el principal que les convertia: *Antequam nusquam nominis huius distinctio nem aperte traditam, vel observatam legimus; nisi cum post Resurrectionem sua n, Dominus ait. Discipulis suis;*

*Euntes, docete omnes gentes, Baptizates eos in Nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Sed tunc quidē hęc regula tradita est, nunc autem primum exhibita, ubi ipso die Pentecostes primitus in tribus millibus Ecclesie lapsis vna celebratū est.* Quã grã motivo pues, es este, para q̄ la Iglesia festeje esta grande dicha, para q̄ nosotros nos demos el parabien de aver sido acogidos en su Gremio, para q̄ asì llegassemos à participarla! Quã digno es este beneficio de ser agradecido, pues fue darnos, yà noticia, de lo que ha de ser el principal objeto de nuestra gloria eterna nēte, para q̄ comiencen à enlaxarē nuestros coraçones en amarle, y se encendiesē en vivos deseos de verlo, y de gozarlo, q̄ es el medio mas proporcionado, para entēder este Misterio.

## §. II.

**Y**O à lo menos, para este fin dixera, que se avia dado el Espiritu Santo à los Apoles en Lenguas encēdidas; y q̄ para este mesmo fin, aviã sido Seraphines, y no Cherubines los q̄ nos lo propusierò en el Cielo; sino se ofreciera cõtra esso vna replica muy fuerte. Para amar qualquiera objeto, no es preciso conocer

le? Co =

Como, pues, para adquirir el conocimiento de la Inenabable Trinidad, es proporcionado medio el amarla? Como? Porque en las cosas Divinas, el entendimiento, y voluntad andan encõtradas. Para amar vna criatura, es necesario conocerla; mas para conocer à Dios, como se deve conocer, es necesario, en cierto modo, el amarle. Y la razõ de esto, puede ser, que como el conocimiento de Dios, en quanto à los Misterios, por ser sobre nuestra capacidad, y en cierto modo obscuros, aunque ciertos, necesita de la pia afeccion, que es acto de la voluntad: quanto mas huviere de esta pia voluntad, mas avrà de conocimiento. Vedlo simbolizado en las dichas Lenguas, y declarado con el Evangelio. En Lenguas de fuego baxò el Espiritu Sãto sobre los Apostoles, en lo qual se significa el ardor de la Caridad, que avia de infundirse en los coraçones de los Fieles: *Apparuerunt dispersitæ Lingua.* Y es, que como estas eran para declarar este Misterio à los mortales: *Et ceperunt loqui.* Era necesario, que se introduxese primero este calor, para que aquellas hiziesen su operacion en ellos.

Vamos à verlo aun mejor, en lo que el Evangelio dize. *Euntes docete omnes gentes.* Id, y en señad à

todos. Y que es lo que han de enseñarles? Que en mi Divinidad ay vna Essencia, y Tres Personas Distintas, Padre Hijo, y Espiritu Sãto; en nõbre de los quales, avais de Bautizarlos: *Baptizantes eos in Nomine Patris, & Filij, & Spiritu Sancti.* Y no han de enseñarles otra cosa? Si: dize su Magestad en otra parte, haziendo alusion à esto mismo, y es todo lo que os he mandado: *Docete eos, quaecumque mādavi vobis.* Y q̄ es esso? Pero q̄ ha de ser? El precepto de Caridad, y amor de Dios, no es el principal mandato de su Magestad, y el precepto que se llama suyo, por antonomasia: *Hoc est preceptum meum, ut diligatis invicem.* Por que en este, como dize San Gregorio, estàn incluidos los demàs: *Quia quidquid præcipitur in sollicitate solidatur?* (M) Luego, por que importa mucho para la intelligēcia de los demàs Misterios, y con singularidad, para este de la Trinidad, que es el que mas expressamente encarga, y como el primero, y principal de todos. Luego, porque de este tanto mas entenderàn los hombres, quanto mas le amen. Luego porque en este mas alcanza el ardor de la voluntad, que la perspicacia de el ingenio. Mas bien se introduce por el afecto; que por el discurso. Mas

vè el amor à ojos cerrados , q̄ la mayor sabiduria , aun que tenga mas ojos, que tiene todo el Cielo Estrellas. De esto puede ser calificado testigo mi Padre, y Patriarca San Ignacio. Pues por avèr sido en el nombre, y en los hechos todo fuego de amor , aun antes de estudiar, alcançò mas de este Misterio, que los hòbres mas Doctos de las Vniversidades. Y assi, si quiéremos ser vnos Angeles en su inteligencia, imitemos à los Seraphines de Isaias, en el incendio, y de Isaias, lo que èl mismo està experimentando; pues para que sepa entender, y declarar, lo que se le propone, que es el Misterio de la Trinidad, en aquella Trina repeticion de Santo, Santo, Sãto, se le aplica à los labios vna ardiente asqua.

Otra cosa nos enseñan estos Alados Seraphines, y es la segunda razon, porque fueron estos, mas que otros, los que tomaron por su quenta, hazer aquella Fiefta à la Individua Trinidad, promulgando à voces de alabança su Misterio: y esta se conocerà, si los miraremos atentamente, y los cotexaremos con aquellos Cherubines, que en otra ocasion intentaron de la misma fuerte alabar, engrandecer, y declarar sus calidades. Que les era esto tan costoso,

advierte el Texto, que no tenian vnã hora de descanso: *Requiem non habebant die, ac nocte dicentia: Sanctus, Sanctus, Sanctus.* (N) Y de adòde procederà esta diferècia: De q̄ aq̄llos erã Seraphines abrazados en amor, y caridad, q̄ es el medio mas propocionado, para conocerle, y explicarle? No solamente de esso. Reparad en las circunstancias. Como estavan los Sagrados Cherubines? Como? Todos hechos ojos, para vèr, averiguar, y entender, tan gran Misterio: *Singula eorum habebant alas suas, & in circuitu, & intus plena sũt oculis.* (O) Y los Seraphines de Isaias? Con los ojos atapados; por que ellos mismos se los cubrian con sus alas: *Duabus velabant faciem eius:* Y esto para no examinar, ni escudriñar, lo que en este Grande Dios, se encerrava, segun juzga S. Geronimo: *Velabant, faciem eius, & suam.* Assi: que los vnos se ostentã muy curiosos, en reconocerle; y los otros solo se cuydan de amarle, y verle con los ojos de la Fè? Pues veis ay; porque lo conocen, lo alaban, y lo explican, sin cansarse; para enseñarnos al mismo tiempo, que nos expliquen esse Misterio Inefable, que el medio mas proporcionado para entenderle, es creerle, y amarle, à cie-

Con esto se vendrà en el conocimiento, de otra gran dificultad, que començè à tocar arriba. El Templo, dize el Propheta Isaias, que estava ocupado de el humo, y de obscuridad; y llena la tierra de vna grande Gloria: *Domus repleta est fumo: : Plena est omnis terra Gloria eius.* Al contrario parece, que avia de ser esto. No estava la incomprehensible Trinidad dentro de el Templo? Luego alli avia de aver mas Gloria, y assi mayor conocimiento de esse Misterio Soberano, que no en lo restante de la tierra, que està mas apartada? Assi parece avia de ser, pero no dize passã assi: para que todos entendamos, que el medio de conocer esse Misterio acã en la tierra, no es querer acercarse con curiosidad, sino retirarse cõ humildad profunda. No llegar se à registrarle los senos presumidos, sino esperar encogidos sus destellos, y recibir sus luzes muy humildes.

Bolvamos otra vez, para mas confirmacion de todo esto, à los Seraphines de Isaias, y hagamos otro carẽo con los Cherubines. Habla de estos el Santo Rey David, y dize, que se les passò Dios de buelo, y se les escondiò entre lucidissimas Tinieblas: *Ascendit super Cherubim, et volavit super pennas*

*ventorii, & posuit tenebras latibulum suum.* (P) Y que nos quiso dezir, este Santo Rey con esto? Que se remontò Dios mas alto, dize Agustino, de lo que puede alcançar la plenitud de Sciencia, hasta de los mas elevados Cherubines: y que aun por esso se les esconde à estos entre Tinieblas, y como entre humo: *Et posuit Tenebras latibulum suum.* Pues de los Seraphines no dize Isaias, que estavan superiores: *Vidi Dominum super solium excelsum, & elevatũ:* Y luego añade: *Seraphim stabant super illud:* De lo qual, se puede inferir, que estavan al contorno de su Magestad, y como iguales, segun explica S. Geronimo: *Id est in circuitu?* Assi es, y no se admire. Porque los Cherubines quieren subir, y acercarse en alas de la vista, ù de la Sciencia, como con curiosidad, pero los Seraphines con las del encogimiento, y de el amor: Y fino, mirad, como cubriendose el rostro de humildes, y encogidos, tolo buelan con las alas de el coraçõ, que son las de el afecto. Oidse lo ponderar à Agustino. *Ascendit super Cherubim, id est exaltatus est super plenitudinẽ Sciẽtia, ut nemo ad eũ pervenire possit nisi per Charitatẽ* (Q) Y assi, concluye el Santo, el que quisiere entender mucho de Dios, ame le muy tiernamente, q̄

con effo vendrà à coneguirlo, mas, que si se exercitare en muchas especulaciones.

Y si quisieredes mas authoriza da esta Doctrina, oydla aora de boca de San Pablo. *In Charitate radicati, & fundati, ut possitis comprehendere cum omnibus Sanctis, quae sit latitudo, & longitudo, & sublimitas, & profundum: scire etiã super continentem scientie Charitatis Christi.*

(R) Entre otras cosas, dize el Apóstol, que os pido, es, que echeis grandes raizes, y esteis muy bien fundados en el amor de Dios, para que podais comprehender como los demás Santos lo ancho, lo largo, lo sublime, y lo profundo de sus Misterios Soberanos: *In Charitate radicati, & fundati.* Yo pensava avia de rogar para esse fin, que Dios les diese va entendido perspicaz, y vn conocimiento muy de linçe: Y así, tal vez pensarán algunos; pero no lo haze así: y es la razon, dize San Bernardo, porque esta dicha se alcanza con la Caridad, y Santidad, no con la sutileza: (S) O Fieles! Y que consuelo este para, los que no han estudiado, o que no pretenden de entendidos, por humildes! O que bien venia el suceso de la Viejecita de San Gil, y de S. Buena Bétura! Desengañemonos, pues, de que en los Misterios de

la Fè, y con singularidad en este, que estamos celebrando, ha de preceder el amor al conocimiento. En todo lo que no es Dios, guie el entendimiento à la voluntad; pero en quanto toca à sus Misterios, tenga esta el primer lugar, segun queda explicado.

Notable estudio puso el Discipulo querido de el Señor, en escribir todas las particularidades, con que San Pedro, y el corrió al Sepulcro, para informarse si era así, lo que Magdalena les avia dicho. Los dos arrancaron de carrera; pero Juan con la velocidad de moço, pasó delante à S. Pedro. *Et alius Discipulus praecurrat citius Petro.* (T) Llegò Juan mucho antes à la puerta, y reconocièdo desde ella, que el Sepulcro estava de bacio, y Jesu-Christo fuera de de el, detuvo se hasta, que San Pedro vino, y dexole entrar primero, y despues entrò en seguimientto suyo: *Tunc ergo introiit, & ille Discipulus, qui venerat primus ad Monumentum.* Hagamos sobre esto alguna reflexion. Si San Juan avia de aguardar, à que Pedro entrasse, para que fuè cogerte la ventaja? Si para aquello le movió la atencion de ser más moço, tambien en esto otro avia de tener cuidado: Luego hemos de confessar, huvo en esto algun Misterio gran de

de. No se si acertare à discuirlo. Qué es Pedro? El conocimiento de la Fè, dicen algunos: *Rogavi pro te Petre, ut non deficiat Fides tua.* (V) Qué es Juan? Todo vna copia de el amor: *Quem diligebat Jesus.* Quando parten de carrera, no van en busca de su Magestad, que es verdadero Dios? Pues adelante se en la corrida Juan, que es el amor; pero luego, q se ve no estar en el, desfele la antelacion à Pedro, que es el conocimiento: para que se sepa, con este exemplar, que en lo que toca à la inteligencia de Dios N. Señor, ha de preceder al conocimiento el amor, y que ha de ser este, quien lleve las ventajas. O Catholicos! Si supiésemos amar bien, quanto llegaríamos à entender, y alcanzar!

### 6. III.

**P**ARA conseguir vn gran conocimiento de los Divinos Misterios, y singularmente de el de la Santissima Trinidad, que veneramos, es el amor medio muy proporcionado. Pero aunque no fuéramos tan interesados, en amar, devia movernos à amar, la misma obligacion, en que nos pone el conocer. Quiero dezir: el avernos manifestado Dios este

gran Misterio. Lo que pasó à Moyses con su Magestad, ha de ser exemplar, que nos aliente. No ignorais la comision, en que se viò empeñado este Caudillo, de sacar al Pueblo de Israel de el cautiverio; y lo que costò el reducirle. Aviendo, pues, dado yà principio à su empresa; veis aqui, que le buelve à hablar su Magestad, y le dize de esta suerte. *Ego Dominus, qui apparuit, Abraham, Isaac, & Jacob in Deo Omnipotenti, & nomen meum Adonai, non manifestavi eis.* (X) Yo soy el Señor, que apareci à Abraham, à Isaac, y à Jacob, y jamás les manifestè mi nombre *Adonai.* Palabras, en realidad, misteriosissimas, y no se si en otra ocasion, que en esta fuera menos dificil declararlas. A que proposito viene el blasonar Dios en este lance, de que avia manifestado à Moyses su nombre propio *Adonai*; y que à sus antecesores, conser tan Privados suyos, le avia escondido? Examine se primero, que nombre es este tan raro, y prodigioso, y despues serà facil dar en el motivo. Este nombre *Adonai*, no significa à Dios, en quanto Trino, y vno? Si: que así lo indica el ser nombre, que significa multitud, segun consta de el indice de la Sagrada Biblia: *Adonai, Nominum mei, numero multitudinis.* (Y) A demàs

màs de esto, no dize el Capitulo antecedente, que al ver Moyses, que con su venida avia Pharaon adigido mas à los Israelitas, se arrepintió de aver emprédido su Embaxada: *Domine cur afflixisti Populum istum? Quare misisti me?* (Z) Pues veis ay, porque luego inmediatamente le trae à la memoria, el aver obrado con el esta fineza, de manifestarle vn tan gran Misterio; porque juzgò acertadamente, que no podia aver motivo mas eficaz, para alètarle en el amor, y deseo de servirle, y de passar adelante con su empresa, que el averle hecho participante de vna tan singular noticia. O si se alcançara la fuerza de esta ilacion! Como quedara el entendimiento convencido! Si vna limitada, y aun confusa noticia, que se le comunica à Moyses de este Misterio Soberano, es tan eficaz, que juzga el mismo Dios ha de reducirle à su voluntad, en vn precepto tan difícil: à quanto amor, y rendimientto nos deve mover tanta luz, y conocimientto, como nos ha comunicado en estos nuestros dias?

Por ser esta razón tan eficaz, al verse Isaias favorecido, con la luz de este Misterio, por medio de aquellos Seraphines, que con el exemplo de su caridad, le estavá induciendo à esta obligacion: y

que por otra parte, era tan necesario vn ardiente amor, para entenderle bien, sentia tanto hallar se tan atrás en su cumplimiento, que se viò precisado à exclamar: *Ve mihi: quia pollutus labijs ego sum!* Ay de mi! Y quan ageno me hallo de ser, el que devia en la perfeccion, y amor, à vista de tanto beneficio! Y dixolo con tanto sentimiento, que movió à vno de los Seraphines, para que compadecido de su pena, le ayudasse à ser agradecido, procurando comunicarle algo del incéδιο de amor, en que se abrafava. Y qual fue el medio de cumplirle su deseo? Qual? El mismo, que en esta Festividad se nos propone, y el mismo, que desea, y manda nuestro Soberano Maestro, que se aplique: que es el de este Admirable Sacramento, que nos està patente. Que medio aplicò el Seraphin, para cumplirle su deseo à Isaias, quando deseava, que algùn Crisol ardiende de amor le purificase: *Quia vir pollutus labijs ego sũ:* No fue caldearle, ò ponerle en los labios vna brasa de fuego, ò vn carbunculo? Ay, pues, cosa mas estable, que ser esta vna sombra, y representacion muy viva de este Sacramento de el Altar: pues de el Altar llega à tomarle, el Seraphin, para purificar sus labios

bios? Luego el mismo medio, que aplica el Seraphin, para que Isaias llegue à entender el Misterio de la Trinidad, que se le està manifestando, y satisfacer à la obligacion, en que por esse bien se està reconociendo: esse nos enseña à nosotros, que hemos de aplicar, para conocerle, y ser agradecidos, que es esse Sacramento Venerable: que aun por esso queda acreditado de Seraphin en el acierto, quien en esta Fiesta nos le propone delante, para avivar con su Divina Presencia el ardor de nuestros corazones.

De nuestro Maestro Soberano, he dicho tambien, que es este medio: y para, que se vea ser así, aplique se la consideración à aquel lugar, que propuse arriba, y haze hermosa consonancia con el Tema: *Docetè eos*, dize, *quæcumque mandavi vobis.* (Aa) Enseñad à todos, lo q̄ os he mandado, à vosotros: q̄ segùn expliquè ya es el precepto de el amor. Y que motivo les propone para el aliento? Que? no otro, que assegurarles de su perpetua asistencia. *Ecce ego vobiscum sum usque ad consummationem sæculi.* (Bb) Y esto no fue acordarles de la presencia, y asistencia indefectible, de que hemos de gozar, mientras huviere hombres en el mundo, en este Sacramento

Soberano? Luego fue lo mismo, que dezir: Discipulos mios; id, y explicad los Misterios de mi Santa Ley, procurando encender en todos el ardor de la Caridad, y Amor, que tanto os tengo encargado; porque yà para esse fin, para que puedan conseguirlo facilmente, me he quedado en la Sagrada Eucharistia: y permanecerè en ella hasta la consumación de el mudo: *Ecce, ego vobiscum sum: usque ad consummationem Sæculi.* Mira, Catolico, si es este Soberano Señor Sacramentado, medio eficaz, para encender en tu corazon el amor Divino: y así, si te hallares tibio en este afecto, acerca esta brasa à los labios, pues aunque parece asca, incendio Divino es, à que si te llegares con la disposicion, q̄ debes, te dexará hecho vn Seraphin. Serà tu corazon ardiente llama; y tus labios, armonia suave para la Trinidad Santissima.

### §. IIII.

**O**Tro acierto hallo en averse hecho patète el Santissimo Sacramento en la Festividad de este dia, así en el Cielo, por los Seraphines, como acá en la tierra por los hombres; porque no ay agafajo para la Santissima Trinidad, que con esse se iguale. Así

Entendiò el Santo Patriarcha Abraham, quãdo avièdo recibido en su Casa tres Hermosísimos Mancebos, y reconociendo con impulso superior en ellos alguna Divinidad oculta, tratò de agafarles. Luego manda que se amasse Pan, y que se trayga vn novillo de el ganado. *Ipse vero ad armentum occurrit, & tulit vitulum tenerimum.* (Cc) Mas por què ha de fer el regalo solo esso? Es posible, que en vna casa tan abastecida, y rica, como la de Abraham, ha de faltar el regalo de vnas aves, q̄ en qualquier lance es el recurso, que se tiene mas à mano? No faltava nada de esso en casa de Abraham, sino q̄ fue de intencion, y reconozco en ello vn Misterio grãde. Notese, que apenas dispone Abrahã manjar alguno, que no sea representacion de la Trinidad Santísima. Tres medidas de harina, dixo que avian de amassarse *Accelerat tria sata similis commisce, & fac subinericio panes.* De tres años dixo, q̄ fuesse el novillo. Luego porque conosco, que en los tres huespedes à quienes pretendia regalar, avia vna Divinidad con Tres Personas: Y quiso dár à entender, que por mas, que se disimulava, no le estava de el todo escondida. No es esto asì? Pues veis à la causa, porque les ofrece

à estos huespedes en esse pan, y esse novillo, vn manjar, que es simbolo de este Admirable Sacramento: Para que se vinièsse à saber, que no ay para la Divina Trinidad agafajo, ni plato mas gustoso. Y no dexè de notarfe, que asì en el Pan, como en el Manjar, se juntan representaciones de la Individua Trinidad, y Sacramento: para que conociendo estàn tã bien vnidos entre si, que caben en vn plato, nos alentemos nosotros en nuestras Festividades à juntarlos. Y à parece, que aludiò à esto el Aguila de los Ingenios Agustino. *Omnia illi in Trinitate sunt exhibita humanitatis obsequia; quia Trinitatis Gloria refulget. Primum attulit vitulum Pater, tres mensuras similitudinis conspersit futura mater, & ipsa Corpus Christi in Trinitate iam fecerat Sacramentum.* (Dd) Todo el cortejo, que se hizo à la Santísima Trinidad, fue en platos, y viandas, en que se presentaron la misma Trinidad, y Eucharistia; por q̄ no ay agafajo, ni Fiesta para la Santísima Trinidad, como el que se le haze con este Admirable Sacramento.

Tan cierto es esto, que me dà pie, para afirmar, que si los Seraphines de Isaias le tuvieron à vista sobre el Altar, quando ha-

zian

ra mas representarla: y es la razõ en que me fundo; porque està tã bien de su parte el adorno de sus plumas, que no solo suple, sino q̄ llena el numero, y substituye por la tercera, con realce. Pongase la atencion en la creacion de el mundo, y se hallarà, que en las dos primeras Criaturas, Cielo, y Tierra, que le salierõ à Dios de su poder, sacò vn retrato de la Trinidad Santísima, segun el sentir de el Agudísimo Rupert. Mas esso, como puede ser? dirà alguno. El Numero de dos, q̄ està en el Retrato, no contradize à la verdad de el Original, que es de Tres Personas? Como, pues, ha de cifrarse en el Cielo, y la tierra su Retrato? Como? Porque aũ que el Cielo, y la Tierra no son mas de dos, responde Rupert, entra el adorno de entrambos por tercero, para que salga ajustada al numero de tres la copia. Oidle sus palabras: *Duobus istis scilicet Cælo, & Terra postmodum adiecit tertium dicendo igitur perfectè sunt Cæli, & Terra, & omnis ornatu eorum. Quod habuit exemplar, faciens hæc tria, nisi se ipsum Deus vnus, qui est Trinitas? : se ipsum inquam attendit Deus vnus, Pater, & Filius cum eo, quo pariter uterque naturaliter ornatu est Sancto Spiritu.* (Ee) Dos son el Cielo, y la Tie-

ra mas representarla: y es la razõ en que me fundo; porque està tã bien de su parte el adorno de sus plumas, que no solo suple, sino q̄ llena el numero, y substituye por la tercera, con realce.

Pongase la atencion en la creacion de el mundo, y se hallarà, que en las dos primeras Criaturas, Cielo, y Tierra, que le salierõ à Dios de su poder, sacò vn retrato de la Trinidad Santísima, segun el sentir de el Agudísimo Rupert. Mas esso, como puede ser? dirà alguno. El Numero de dos, q̄ està en el Retrato, no contradize à la verdad de el Original, que es de Tres Personas? Como, pues, ha de cifrarse en el Cielo, y la tierra su Retrato? Como? Porque aũ que el Cielo, y la Tierra no son mas de dos, responde Rupert, entra el adorno de entrambos por tercero, para que salga ajustada al numero de tres la copia. Oidle sus palabras: *Duobus istis scilicet Cælo, & Terra postmodum adiecit tertium dicendo igitur perfectè sunt Cæli, & Terra, & omnis ornatu eorum. Quod habuit exemplar, faciens hæc tria, nisi se ipsum Deus vnus, qui est Trinitas? : se ipsum inquam attendit Deus vnus, Pater, & Filius cum eo, quo pariter uterque naturaliter ornatu est Sancto Spiritu.* (Ee) Dos son el Cielo, y la Tie-



rra, dize, pero añadese el adorno de entrambos en tercer lugar, y estas tres cosas son vn dibuxo de las Tres Personas; las quales, para sacarle à luz, pusieron los ojos en si mismas. El Cielo significa al Padre; por quanto es principio de todas las favorables influencias. La Tierra al Hijo; porque se vistió de cuerpo terreno: Y el adorno de Cielo, y Tierra, al Espíritu Santo, que es como adorno de Padre, y de Hijo juntamente. De la misma fuerte podemos discurrir en los Seraphines, y en estos dos Mayordomos, que en esta Celebridad les substituyen. Dos eran los que hazian Fiesta à la Trinidad Santissima; y aunq̄ en quanto dos no podía representar sino à dos Personas; pero entrando en tercer lugar el adorno, que pusieron en la Fiesta, pudieron ajustarse à significarlas todas, adornando aquel Solio cō la variedad hermosa de sus Plumas, como este Altar lo està de bellas flores. Ilustrandole con las llamas, en que arden, como lo està aquel Altar de las Antorchas, con que luce: enriqueciendole, con las riquezas de su amor, vnion, y gracia, como aquel Altar con las preteas, y afecto de que se compone.

Con las riquezas de su amor,

vnion, y gracia, dize, que pudieran suplirse, si huviere auido algun defecto: porque se lleve ni Auditorio algun consejo mas practico, y provechoso, por remate de esta Fiesta; yendose muy persuadido, que el suplemento mas cabal es el ardor de su afecto, la vnion de las voluntades, y la pureza de sus almas. De el ardor de la Caridad para con Dios, y del adorno de la Gracia, además de que no deve aver, quien lo ponga en duda, lo estan gloriosamente atestiguando los mismos alados, quanto ardientes Seraphines; así con las llamas de tu incendio; como con la hermosura de sus alas; y mucho mas, que todo esto, con el cuydado, que aplican en caldear, y purificar los labios al Prophe-ta: indicio bien patente de la estimacion, que hazé de vno, y otro en esse lance. Veamos si será lo mismo de la vnion, y caridad cō nuestros proximos. Pero si: que esto nos està persuadiendo; y à la idemptidad, que se venera entre las tres Divinas Personas; y à el Espíritu Santo con especialidad, que es como lazo, y vnion del Padre con el Hijo; y à ser esse el fin de averse publicado en el mundo este Misterio, y de aver venido la Segunda Persona, à vnirse con nuestra carne: Todo lo qual

lo està acreditando la oracion, que esta Persona humanada hizo à su Padre amoroso, estando yà à los fines de su vida. Padre mio, dize, hazed, que todos estèn vnidos en tre si, como vos estais conmigo, y yo con vos. Disponed, que sean como nosotros vna misma cosa: *Vt omnes unum sint, sicut tu Pater in me, & ego in te, & ut ipsi in nobis unum sint.* (Ff) Y esto no fue, segùn siente S. Cyrilo, fernos exemplar la Trinidad Santissima con su Idemptidad, y Vnion, de la q̄ desea aya entre nosotros, y dár à entender, q̄ en ninguna otra cosa mejor podemos serles mas adecuadamente parecidos: *Pacis, & concordie vinculum petit, quod ad tantã Spiritualem credentes Vnionem perducat, ut connaturalis, & consubstantialis in Patre, & Filio, & Spiritu Sancto Vnionis similitudinẽ imitetur.* (Gg) Luego acertadamente dize, que en ninguna cosa puede mejor suplirse en esta vida la copia de este Gran Misterio, que con la Vnion, y Caridad entre nosotros; de que nos dàn exemplo estos dos Mayordomos muy Ilustres.

Veamos si podrè gravar mas en vuestros corazones esta enseñanza, con la Gran Authoridad de el Evangelio. *Euntes docete omnes gentes, Baptizantes eos in Nomi-*

*ne Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Ea, no ay sino ir, y enseñar este Misterio de mi Trinidad à todos, Bautizandolos en el nombre de el Padre, de el Hijo, y de el Espíritu Santo. Yà tenemos, que embia à sus Discipulos: *Euntes*: pero como los embia? Como? No lo dize aqui, mas declaralo San Lucas, y es de dos en dos no mas: *Misit illos binos*: Y no solo al modo, que los Seraphines, que estavan en la presencia de el Señor. *Ante faciem suam*: (Hh) sino tan ardientes como el mismo fuego: *Ignem veni mittere in terram.* ¡I! Pues no fuera mejor, que fueren tres, para que fueren vna copia de la Inefable Trinidad, que entendian explicarles? No devia ser necesario al parecer, diràn algunos, siguiendo la razon, que Ruperto dió arriba; porque el adorno de las virtudes, con que estavan asistidos, representava à la Tercera Persona, que es el Espíritu Santo. Pero yo soy de sentir, no fue por solo eso, sino porque estava simbolizado en ellos el de la Caridad, y Vnion, que es el que mas lo significa, y suple qualquiera otra falta. Y sino, examinèmos el fin, para que su Maestro les embia de essa fuerte? No fue para significar la Vnion, y Caridad, que avian de gravar en los cora-

çones? Claramente nos lo dize S. Gregorio el Grande: *Binos in prædicationem Discipulos mittit, quia minus quam inter duos Charitas haberi non potest.* Y vn poco mas abajo, añade: *Quatenus hoc nobis tacitus innuat; quia qui Charitatem erga alterum non habet, prædicationis officium suscipere nullatenus debet.* (li) Luego el adorno de esta hermoſísima virtud es, el que mejor ſuple la representacion de eſte dignísimo Miſterio. Luego qualquiera q̄ imitaran la de eſtos Nobles Mayordomos, celebrará eſta Feſtividad may perfecta, y adequadamente.

Y aſí, pues, podemos lograr eſta dicha tan à poca coſta; adornenſe nueſtros corazones deſde luego con el candor puro de la Gracia, que es la mas agraciada hermoſura. Acompañela el Eſplendor Ardiente de la Vnion, y Ca-

ridad, con todo el arreo de las demás Virtudes, que rara vez dexan de ſeguiria. Y ſi aquellos Seraſhines, para deſahogo de ſu afecto, cumplimieto de ſu obligaciõ, y ſuplemento de ſus faltas, puſieron à viſta, para la veneration, vna ſombra lucida de el ſiempre Venerable Sacramento de la Euchariffia; tributèmos noſotros, cõ el corazon humilde, afectuoſos Cultos, al que aqui, real, y verdaderamente nos eſtà preſente: por que no quedemos confundidos, de que eſtando allà la Sombra, y aqui la Realidad, no vencemos à los Seraphines en el afecto, en el fervor, en la ternura, en la fineza, y en las veneraciones. Aſí me lo prometo de vueſtra Noble Piedad, y del Poder Grãde de la Gracia, prenda ſegura de la Gloria. *Ad quam, &c.*

#### Citas del Sermon ſiguiente.

(A) *Iſai.* 30. 20. (B) *Col.* 2. 3. (C) *Pſal.* 17. 10. (D) *Sim. de Caſ.* lib. 2. de *Virg. Mar.* c. 24. (E) *Canti.* 2. 9. (F) *Ghisl. in Cant. Hic.* (G) *Cant.* 2. 17. (H) *Cant.* 3. 2. (I) *Cant.* 5. 2 (K) *Cant.* 5. 17. (L) *Cant.* 5. 8. (M) *Bed. Tom.* 5. *Hic. lib.* 1. (N) *Eſth.* 10. 6. (O) *Iacob.* 1. 5. (P) *Cant.* 4. 15. (Q) *Ioan.* 4. 6. (R) *Ioan.* 16. 7. (S) *Iob.* 40. 16. (T) *Cant.* 2. 3. (V) *Cant.* 8. 5. (X) *Ezeq.* 28. 15. (Y) *Oſe.* 9. 8. (Z) *Hieron. ap. ſep. Gloſ. Hic.* (Aa) *Maib.* 28. 20. (Bb) *Luc.* 24. 35. (Cc) *Ioan.* 6. 5.

SER-



# SERMON DEZIMO

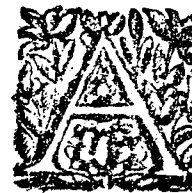
## QVARTO.

### DE EL NIÑO PERDIDO;

#### ÈSTANDO PATENTE EL SANTISSIMO Sacramento.

*Fili: quid feciſti nobis ſic? Ecce ego, & Pater tuus dolentes querebamus te; Luc. 2. 48.*

*Caro mea verè eſt cibus, & Sanguis meus verè eſt potus, Ioan. 6.*



L Solemne Encuentro de los dos Miſterios, que veneramos oy: El vno, de Dios Sacramentado: El otro, de Dios Niño, admirando con ſu infinita Sabiduria à los Doctores mas verſados en la Ley, parece que mirò el Propheta Iſaias, en el Cap. 30. de ſus Vaticinios. *Et dabit vobis Dominus Panem arctum, & aquam brevem; & non faciet avolare à te ultra Doctore tuum, & erunt oculi tui videtes præceptorem tuum.* (A) Dos beneficios grandes aveis de recibir de Dios: el vno, en el Manjar; el otro, en la Doctrina. En el Manjar, porque aun que eſte es congojado: *Panem arctum*; por quanto ſe eſtrecha à vn poco de Pan ſolo, en el ſe cifrá, quantos regalos tiene Dios. En el Agua, de la Doctrina, la qual, aunque ſe llama Breve, *Aquam Brevem*, porque ſe eſtrecha, y abrevia, para inſtruirnos: *Verbum abbreviatum*: Pero es vna Doctrina inmenſa, y q̄ en vna palabra enſeña mucho; pues no encierra menos, que todos los Theſoros de Sciencia, y Sabiduria, que es Infinita: *In qua ſunt omnes Theſauri Sapientia, & Scientia Dei.* (B) Añade, ſobre eſto, que el Doctor Grande, que ſe encomendarà de repartir eſta Agua de Doctrina, nunca ha de apartarſe de noſotros: *Non faciet à te*

*ultra avolare Doctorem tuum.* Y que à nuestros ojos se descubrirà nuestro Maestro, para que tengan la dicha de gozarle siempre: *Et erunt oculi tui videntes preceptorem tuum.*

Esto dize el Profeta, y yo soy de parecer, que todo esto se logra oy en Christo Señor Nuestro, quando se nos dà por Vianda en aquella Mesa, y quando entre los Doctores haze las primeras estrenas de Maestro. Llamale el Profeta, quando le mira en este Sacramento, Pan de Conxoja: *Panem Arctum*; ò porque nos representa las de su Pasion, y Muerte; ò por los estrechos limites de aquellos Accidentes, que le ciñen, donde, hablando à nuestro modo, parece, que estrecha el inmenso Oceano de sus perfecciones. Proponele tambien, como Agua de Doctrina, y dize; que el que oy comienza à resplandecer, como Doctor, y Maestro, nunca ha de tomar el buelo para apartarse de nosotros: *Et non faciet à te avolare Doctorem tuum*: Porque si aviendo dado fin à la Admirable obra de nuestra Redempcion, tomò el buelo para subir à su Eterno Padre, mas en alas de su poder, que en las de los Cherubines: *Ascendit super Cherubim, & volavit*: (C) Pero hallò su amor traças, para irse, y quedarle juntamete. Fuesse Glorioso quedò Sacramentado; fueffe para abogar à beneficio nuestro, quedò, para alimentarnos de sí mismo. De alli nos asiste, de aqui nos enseña, de alli nos patrocina, de aqui nos fortaleze, de alli nos previene Gloria, y aqui nos dispone con la Gracia. Aseguremosla con la intercesion poderosa de su Madre, diciendo:

*Ave Maria.*

*Fili: quid fecisti nobis sic? &c.*

§. I.

**A** Tres cabos reduce Isaias los Beneficios, que promete Dios à su Iglesia: à Pan de estrechura: *Panem Arctum*: A vn poco de Agua, al parecer, que

por esso llama Breve. *Aquam Brevem*: Y à la seguridad de no perder la enseñanza, por no avèr de autentarle jamas de ella su Maestro: *Non faciet à te ultra avolare*

*Doc-*

*Doctorem tuum.* Y cierto, que à no tener su Magestad tan atañada su largueza, pudiera presumirse, q̄ de escafo, nos queria condenar à vn ayuno riguroso de pan, y agua toda nuestra vida. Pero no: que bien ageno està de essa nota, quié de manirroto nos vino à entregar, hasta su propio Cuerpo, y Sangre: *Caro mea verè est sibus, & Sanguis meus verè est potus.* Atemos todos estos cabos con el Evangelio, para que queden enlaçadas nuestras voluntades con el Divino Amor. Y en quanto al primer cabo, luego pasàrà à dezir; que el llamarse el Señor Pan de Estrechura, de congoxa, y de dolor no fue solamente, por los que padeciò en su Vida, y Muerte; sino por los muchos, que nos ha de costar, si fuere menester el buscarle, y hallarle en este Sacramento Soberano, sino saltàrà luego à los ojos la razon, de que teniendole aqui tan de cierto, como la Fè nos lo asegura, no le podemos buscar cò el dolor de quien le ha perdido, y menos cò la cògoxa de quié le desea, quando nos hallamos cò la dicha de gozarle. Que le busque à cuidados de la ansia, y de el dolor, quien no le tiene, es sobra de razon; pero q̄ poseyendose tã à lo seguro, levantemos el suspiro en busca suya, ò es desentena-

dermos de nuestra dicha, ò afectar la diligencia envalde. Pero no, no ferà sino acreditar nuestra fineza, mostrando el amor, cò que se goza. Con que dolor le buscò oy su dulce Madre en compaña de su Esposo? *Fili: quid fecisti nobis sic? Ecce ego, & Pater tuus, dolentes quærebamus te.* Hijo mio ( le dize, quando le halla ) porquè te portaste assi conmigo, y con tu Padre? He aqui que entrambos te andavamos buscando cò tierno dolor de nuestros corazones. Pues si lo perdiò Maria, que mucho es, que lo buscasse con dolor? Passò: que no dize tal el Evangelio. Dize que le busca: *Quærebamus te.* Afirma, q̄ lo hallò: *Invenierunt illum in Templo.* Es esto verdad; mas pudo buscarlo, y hallarlo sin perderle.

Simon de Cassia igualmente Piadoso, que Docto, y Erudito, reparò, que no se halla, que en otra ocasion llamasse la Virgen Hijo à nuestro Redemptor, sino en esta: y dà la razon, con estas palabras admirables. *Ad magnum mysterium reducitur, quod reinventus Christus Filius à Matre Virgine appellatur, ut sit spes nostra solidior quod velut piã Matrè impossibile est apio Filio de relinqui.* (D) Quereis saber, dize el de Cassia, porquè Maria llama Hijo en esta ocasion à Christo Señor nuestro, y no en las

U

otras?

otras? Porque en esta solamente pudo parecer, que le avia desamparado, y quiso se entendiese cõ el cariõ de esse nombre, que ni en Jesvs faltò el de la asistencia à Maria, ni en Maria la dicha de tenerle consigo los tres dias de ausente. Y la razon, con que lo prueba, es; porque siendo Hijo piadoso, era imposible, que dexasse en algun tiempo à tã Piadosa Madre: *Piam Matrem impossibile est apio Filio de relinqui.* O que admirable reflexion pueden aprender de aqui todos los hijos, para no faltar à la piedad, y obligaciones, que deben à sus Padres! Mas profigamos el discurso: que todavia tiene algunas instancias la respuesta.

Si esso es assi, como le busca, y como se dize, que le halla? Todo esso no supone averla Christo dexado, ò averle perdido esta Señora? Nada de esso supone, y lo dixo tambié el mismo Author, con harta delgadeza. Reparese en aquel termino, con que habla, y al parecer explica el Evangelio. *Reinventus*, dize: que le rehallò afirma; porque el reallar vna cosa es suponer, tenerla yã consigo. Explicome, por lo que sucede muchas vezes. Lleva cierta Dama vna mazeta de diamantes muy preciosa: quiere lavarse las ma-

nos desembarazadamente; y para esso, sacala de la mano, y ponela en el feno. Diviértese despues en los negocios de la casa, y al tiempo de salir de ella, echa menos la fortija, sin acordarse de donde la escondió. Buscala por varias partes muy ansiosa, hasta que viniendole à la memoria, que la encomendò en su mismo pecho, la saca de èl con mucho gozo. Esta Dama perdió la fortija? Direis q̃ no. Buscòla? Si. Hallòla? Parece que tambien: pero esso no fue tãto hallarla, como reallarla, pues la tenia tan guardada en el feno. En lo intimo de su corazon tuvo siempre la Santissima Virgen à su Hijo, y el Hijo sin faltar al corazon de la Madre, se quedò en Jerusalem tres dias. Buscale entre los deudos: pregunta por èl à los conocidos: todo el cuidado, ojos: toda la alma, cuidados. Crece el dolor de no encontrarle, y despacha suspiros en su busca. Echad mano, Señora, à vuestro corazon, que ài hallareis al Hijo, que os està en tanta costa de dolores. No lo aveis perdido: vuestro amante corazon lo abriga. Enjugad el llanto, acallad los gemidos, sossedgad la congoja, templese el dolor. Bien por cierto: esso es lo q̃ no harà Maria; porque en nada mas se acredita el gusto de tener-

le

le, que con el cuidado congojoso de buscarle: *Ecce: ego, & Pater tuus dolentes quarebamus te.*

O fieles, que enseñanza esta! Bueno es el dolor, de quien busca à Dios arrepentido, porque le perdió por culpas: pero es dolor con mezcla, el defecado, el puro, el fino, es el de aquel, que busca sin averle perdido; porque no es dolor, que dora ofensas, sino que dà quilates al afecto. Es dolor amante, que labra el cariõ. Tenia el amor de la Purissima Virgè à su Hijo, y andavale buscando su dolor. Ausente lo suspira, y presente lo goza, siendo el mas calificado abono de el amor, con que le poseia, la congoja, con que le buscava. Assi, pues, quiere que le busquemos en este sagrado Pan, donde, aunque lo posea la certidumbre de la fee, ha de buscarlo siempre la congoja dulce de el amor, y caridad. Por esso se llama Pan de Congoja: *Panem arctum.* Por esso nos assiste allí presente en la realidad, ausente en la apariencia. Allí està, para que no nos falte la dicha de tenerle; pero està escondido, para que se refine nuestro amor, en la sabrosa congoxa de buscarle.

Quien nos mostrarà el primor de esta fineza, como la Esposa Santa? *En ipse stat post parietem nostrum,*

*respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos. En: dilectus meus loquitur mihi.* (E) O que de cerca me caè la dicha de gozar de mi Divino Esposo! Veole de parte de allà de essa pared: à zechandome està por los claros de las celosias; conque se guarnezen las ventanas. Ya oygo, que por ellas me habla; su presencia me recrea, su voz me alboroza, sus caricias me enternecen. Y que ventanas, ò celosias son essas? El Docto Gilerio dize, que son los accidentes de la Eucharistia, donde assiste escondido, desentendiendose de que le vea: *Respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos: per externas scilicet panis, & vini species.*

(F) Veis aqui que ya le tiene à la Esposa Divina para el gozo. Ài se hazen reciproca entrega de las almas todo el dia: *Dilectus meus mihi, & ego illi, donec aspiret dies.* (G) Quiè no creerà, que ha de tener à su amor todo el sosiego? Pues antes de ài ha de comèçarle toda la congoja: porque aora entra en la de buscarle, como ausente. Porque echandole menos, quando de noche se halla recogida, dize luego: *Surgam, & circumbo civitatem: per vicus, & plateas quæram, quæ diligit anima mea.* (H) Levantarème, y darè buelta à toda la Ciudad, sin dexar calle, que

no reconozca, ni plaza, que no registre, hasta que encuentre con mi amado. Pues, Señora, no le teneis ya? No le gozais debajo de blancas celosias? De aquellos accidentes? No le escuchais, quando os habla al corazon: y sobre todo la Fè, no os lo assegura? Es verdad: pero al gozo de tenerle allí escondido, le dan el punto estas congexas de buscarle como ausente. Este dolor, que nuestro en el buscarle, es el mas valiente lazo de tenerle siempre: *Tenui eum, nec dimittam.* Alma, que al beneficio del amor de Christo, le gozas en esse Sacramento, hasta abrazarle dentro de tu corazon; si bien hallada en essa dicha, quieres asegurarla con perpetuidad, busca siempre con amoroso dolor lo mismo, que posees, suspira, y afanate siempre, por lo que ya gozas; porque la ventura de gozarle, se afianza cõ el afan de pretenderle: *Tenui eum, nec dimittam.* Y la razon de esto es, sino me engaño, porque crece el amor excesivamente, quando sin fofegar, en lo que alcanza, aviva siempre las ansias de buscarlo, y se fatiga en las diligencias de tenerlo siempre.

Al Jardin combidava à su Esposo Jesus el alma santa, y obliga lo de su afecto, estuvo luc-

go en el para usufructuar las delicias de sus frutos, y flores, en compania suya, y agafajarla con vn combite, no menos espléndido, que el de su Cuerpo, y Sangre; y mas sabroso, que la miel, y leche: *Veni in hortum meum*, la dize, *foror mea Sponsa: messui myrrham meam cum aromatibus meis: Comedi favum cum melle meo, & bibi vinum cum lacte meo. Comedite amici, & inebriamini Charissimi: (I)* A este Huerto lo llama en otra ocasion el Huerto de las Nuezes, y dize Isidoro Clario, que era el Templo, donde debajo de la corteza de accidentes, se encubre el Verdadero Bié, que es Christo: *Appellatur Templum hortus nucum, quod ibi exterior figurarum cortex delitescentem rerum veritatem claudit.* Reparese, pues, que aviendole prevenido principalmente para su Esposa, veràn que ella le anda buscando, y preguntando por el, como sino supiera, que le tiene en la vianda: y lo que mas es, que costádole mucho de solitud, de trabajos de dolor, y de heridas, no cesa de buscarle. Serà porq en realidad lo ignora? No, sino, porq cõ las ansias de buscarle, se enciende mas los fervores de su afecto.

Quieré ver, como esto no es ignorancia, sino afectacion, para excitar mas los afectos de su

amor? Oyan lo que passa en essa misma ocasion, que le va buscando. Encuentra con no sè que Damas de Jerusalem, y pregunta les, si vieron à su Esposo. Pidenle ellas señas, para conocerle, y como le era sabroso el hablar de quien amava, y tenia tãta materia, en que estenderse, se pone muy de proposito à descriville desde el pelo al lazo, sin dexar oro en hebras, que no le rize en la crespas, y bien poblada cabelle ra, ni agrado blando de palomas, que no le celebre en los ojos, ni Abril, que no le desoje en labios, y megillas. Pero aunque la perfecta, y hermosa discrecion, en q se dilata, era digna de nuestras atenciones, solo deseo las pongais en vna reflexion, que haze mucho à nuestro caso. Acaba de darles las señas de su Esposo, y luego salé cõ vna gran frescura à preguntarle à ella, les diga dõ està, para buscarle: *Quod abiit dilectus tuus? O pulcherrima mulierum!* (K) Y esto no es en estas Damas vna grande necedad, ò hazer donayre, y burla de los cuidados de la Esposa? No fue sino averle discretamente penetrado el corazon, y darle à entender, que se le entendian, y que ninguno mejor que ella sabia, donde se hallava. Y sino oyan, como les da

con toda certidubre la respuesta: *Dilectus meus descendit in hortum meum, ut ibi pascatur in hortis.* Mi amado baxò à su Huerto: en el le hallaremos entretenido en el combite, donde se nos da Sacramento. Luego debemos ciertamente confessar, que el buscarle tan ansiosa, hasta passar por tantas demasias, golpes, denuestos, y heridas, por hallarle, no es porq lo ha perdido, è ignore donde està, sino porque crezca mas la llama de su amor, y con esse mas, asegure lo que goza.

Y no es confirmacion pequeña de esto vna demostracion de amor, que en essa misma accion de buscarle, he reparado. En varias ocasiones, nos dizen los Cantares, gozò la Casta Esposa de la presencia de su amado, y no se hallara creciesse tanto la llama de su amor, comò en la que llegó à encontrar con estas Damas: pues en esta, ella misma confiesa, es de calidad su intension, que viene à desfallecer à fuerza de su incendio: *Adiuro vos filie Ierusalem, si inveneritis dilectum meum, ut nunciatis ei, quia à more languo.* (L) Y qual serà la razon? Pero qual ha de ser, sino el que en esta ocasion le busca, quãdo en las otras goza de su bondad con gran sosiego: y con las ansias, y congexas de buscarle;

como ausente, participa su amor mayores fuerzas. O alma! Si acertasses à imitar estas congojas, y ansias de la Esposa! O si supieffes buscar à Dios, como ella le buscava! Que busque à Dios con aficion, quien no le tiene, y à pue- de fer amor, aunque trae muchas sospechas de interès: pero que quien le tiene, le busque mas, y mas: y esso con el afàn, con el dolor, con la congoja, de quien careciesse de su Magestad, essa es la fineza que le acrecienta mas, y mas obliga. Asì le buscò oy la Virgen: *Dolentes quarebamus te.* Y asì le hemos de buscar en este Sacramento Soberano, que es lo primero, que nos enseñan las palabras de Isaias: *Panem arctum.*

## §. II.

Lo segundo, que propone, es vna poca de agua, ò Agua Breve: *Aquam Brevem:* y en orden à esta, aora sea la Doctrina del Verbo Encarnado, breve en palabras, pero inmensa en profundidades; aora la Eucharistia, breve en los accidètes, pero infinita en las perfecciones; aora sea entrambas cosas, començemosla à mirar, como Doctrina: pues se comièça à mostrar nuestro buen Jesus, como Maestro: *Inveniant illum in Templo sedentem in medio Doctorum.* Po-

nesele, pues, à contemplar el Venerable Beda, y dize, que estava en medio de los Doctores, como fuente cristalina, que despiden nantiales puros de enseñanza: pero como exemplar verdadero de profunda humildad, pregunta, y oye antes, que instruya: *Quasi fons medius Doctorum sedet, sed quasi exemplar humilitatis prius interrogat, & audit, quàm instruat.* (N) Y cierto, q̄ dixera desde luego; fer esta la agua breve, de q̄ habla Isaias: breve, por que và tan recogida de humilde, quando pudiera explayarse à inmensidades: sino hallàra vn encuetro, en lo que este Autor dize. En medio de los Doctores mira à su Magestad, y le celebra como Fuente: y luego conformandose con el Sagrado Texto, añade; que les pregunta, y les escucha, mas no, q̄ les enseña. Preguntar, y escuchar, es recibir Doctrina; enseñar, es darla. La Fuente no recibe el agua, sino que la dà: pues como Nuestro Buen Jesus ha de ser Fuente, quando no dà el Agua de la Doctrina, sino que la recibe: pues vemos, que pregunta, y oye? Estarà la solucion de esta duda, en q̄ nunca mas enseña vno, que quando se humilla, y pudiendo hablar muy alto aun entre Doctores; calla, escucha, y pregunta, y haze del que aprende? Bien pudiera afirmar, que si: y sino pongase los o-

jos en aquella maravillosa Fuente-cilla del cap. 10. de la Reyna Estàr, y se verà, que por ser callada, y no darse à conocer, ni hazerse de sentir, aunque era tan crecida, que bastava por si sola à formar vn rio, vino à convertirse en Sol, que es el que todo lo enseña, y todo lo alumbra; y à comunicar de si à todos, copiosísimas corrientes de enseñanza: *Parvus Fons, qui crevit in fluvium, & in lucem, solè que conversus est, & in aquas plurimas redundavit.* (N) Pero no, no es necesario recurrir à essa solucion; porque ay otra no inferior salida à el reparo. La gala mayor de vn liberal, suelen dezir, no està tãto, en lo q̄ dà, quanto en el modo de el darlo. Quien ostenta, lo que beneficia, mas agasajo se haze à si mismo, que al que favorece; pero quien dà de calidad, que quando dà parece que recibe, esse lifongea aun mas con el modo, q̄ cò el favor, porque dexa el agradecimiento en libertad. No es asì? Pues este es el modo de dar Doctrina nuestro Buen Jesus. Porque es verdadero Dios, en quien solamente se hallan estos primores de fer liberal, y de enseñar, que aun por esso dixo su Apostol Santiago: *Qui dat omnibus affluentè, & non impropèrat.* Es Fuente, que mana en copiosas aveni-

das de beneficios; pero con tal arte, que haze, del que recibe, para dar. Es verdad, que pregunta, y escucha à lo Doctores, y aunque parece, que esso es recoger el agua; pero entonces, como divina, y caudalosa Fuente, desagua en el los raudales inmensos de enseñanza.

Dos epitetos dà el Espiritu Santo à Nuestro Salvador: *Fons hortorum, & puteus aquarum viventium.* Fuente, y pozo de aguas vivas. Y parece que se oponen entre si estas dos cosas; porque la Fuente vierte sus aguas, y el pozo las recoge; allí se deslizan libres, aquí se estanean presas. Como, pues, se concierta en vno mismo el ser pozo, y fer fuente? Porque es fuente en realidad, y pozo en las apariencias. No dudo le convienen à su Magestad muchas perfecciones, de q̄ puede ser hermoso simbolo vn pozo, mas lo q̄ aora nos haze mas alcafo, es el serlo solamente al parecer. Explicareme con dos cosas, que de su Magestad nos dize el Evangelio. La vna es, que preguntava, y oia, como quiè estava aprendiendo. *Audientem illos, & interrogantem eos.* Veisle aquí pozo, que recibe agua. Mas pregunto: Esto era en realidad, ò en la apariencia? Se le proponia, ni recibia Doctrina, que no

la supiese? Luego solo fue disimular ignorancia, para mostrar-nos la humildad, sin que percibiese cosa alguna. Vamos à la segunda cosa, que dize el Evangelio. *Stupebant autem omnes, qui eum audiebant super prudentia, & responsis eius.* Eran de calidad las respuestas, que les dava, y les proponia en ella vna Doctrina tan sublime, que causava admiracion à todos. Veisle aqui Fuente, que franquea la pureza de sus manantiales. Mas dezidme, esto no es ser Fuente en realidad? Luego dezirnos el Espiritu Santo, que es Fuente, y que es Pozo, es para darnos à conocer estos primores de liberalidad, que son tan propios de la Magestad Divina.

Haga luego con este lugar otro de San Juan Evangelista, donde à la Fuente, sobre que se sentò el Señor, mas que para repararse del cansancio, para aguardar à aquella Fiera, que venia de Samaria al agua, y Flecharla con faetas de su amor: *Sedebat sic supra Fontem.* ( Q ) A esta Fuente, digo, la dà tambien nombre de pozo, segun la misma Samaritana dixo: *Puteus altus est.* Que en esta Fuente, ó Pozo estè simbolizado nuestro Amoroso Redemptor, dixose arriba. Ahora, pues, miren, como ai mismo dexa practicadas las dos

referidas calidades de Fuente, y de Pozo. Llega la Samaritana à coger agua con su cantaro, y pidele el Señor, que le dè à beber: *Mulier, da mihi bibere.* Y ella se la niega; llevada de no sè que escrupulo. No creerè yo fuesse de hablar con Iesu Christo, que conociò era de Iudea, sino de averle de dàr la agua, que pedia: que no ay disculpa de mas buen semblante, para negar, lo que vno quiere, como hazerlo caso de conciencia. Replicòle su Magestad: si tu supieses, quien soy yo, que te pido el agua, tu me la pedirias à mi, y yo te daria vna agua viva, que apaga para siempre la sed, de quien la beve. Atendedme aora al reparo. Que pretendia Nuestro Redemptor, quando se puso à razonar con esta Pecadora? No fue enmendar la rotura de sus costùbres, y enriquezerla de los Dones de su Doctrina, y Gracia, que essa es el Agua, de que se haze la Fuente; que salta hasta la vida eterna? Pues si pretende darle de essa Agua, porque le pide Agua à la Samaritana de antemano? Porque Christo es Fuente, y quiere parecer Pozo. Como Fuente quiere dàr, y como Pozo quiere hazer del que recibe, para ostentarse perfectamente liberal en los favores.

Essa fineza, pues, le experimè-

ta.

tamos en esse sagrado Dòn de Dones, de su Precioso Cuerpo, y Sangre; y así no dexemos esta Agua Viva, que en cristalinas flechas, se dispara, hasta trepar en esos Cielos. Y sino, mirad como nos lo enseña S. Bernardo: *Memèto hanc esse aquam, quæ procedit ex latere dormientis.* No pongas en olvido, ò Católico! Que essa es aquella Agua Preciosa, que le brotò à Nuestro Amoroso Redemptor de su Costado; y de la qual se dize manaron los Divinos Sacramentos: *Vadè Sacramenta manarunt.* Esta Agua, quiere darnos su Bondad; porque se nos quiere dàr en esse Sacramento. Pero pidenos de ante mano Agua de Lagrimas, que es de la q̄ tiene sed; que esso significa la Agua, que pidió à la Samaritana. Vna Agua pide, y otra dà; porque su dàr parecezca recibir. Y aúque la que nos dà en esse Sacramento Soberano, es agua poca en la apariècia: *Aquã brevem.* Es infinita, è inmensa en la eficacia; porque siendo el mismo Christo, es el Manantial de todas las felecidades,

### s. III.

Finalmente, nos assegura Dios por el Propheta Isaias, que no se apartarà de nosotros nuestro

Maestro: *Non faciet à volare à tè vltra Doctorem tuum.* Y aqui es donde me hallo mas lleno de dificultades; porque apenas se ofrece explicacion, sobre que no encuentre muchas. O que linda cosa ferà essa de tener el Confessor al lado! Dize al oír esto el alma, q̄ està apegada al que la dirige, como el Niño al pecho de la Madre: y que todo su anhelo es, que no se alexe de ella, llevada mas del consuelo material, que siente, que de el provecho espiritual, que se le sigue. Pero tened Señora: que no sabeis lo que dezis; porq̄ no es esso lo q̄ el Espiritu Divino nos ofrece. Como q̄ no: Pues puede esso estarme mal? Esse Cõfessor no es el mismo Christo, ò està en lugar suyo? Lo segúdo, es verdad: lo primero, no se ha de entender absoluta, y rigorosamente; y essa es la razon, porque puede no ser vtil, tanto apego. Pero dado, que esse Padre Espiritual sea el mismo Christo, en la virtud, y perfeccion, oygamos lo que su Magestad dixo à sus Discipulos: *Expediet vobis, et ego vadã, si enim non abiero paraclitus non veniet ad vos.* (R) Conveniente os es, dize su Magestad, que yo haga alguna ausencia de vosotros; porque de otra suerte nõ recibireis el Espiritu Santo. Luego

Mm

gº

go, aunque el Confessor sea en laantidad el mismo Iesu Christo, no se avendrá bien esse desordenado apego con vn santo, y perfecto espíritu. Luego otro sétido le hemos de buscar à este Texto.

El que le acomodan otras almas, para vivir mas à su gusto, es, y no se si mas perjudicial, que el antecedente: que les darà Dios vn hombre Docto, que apoye sus dictámenes, y operaciones. Mas, aunque, si se les diera Dios, no fuera mala la inteligencia; pero es el caso, que aunque al parecer se les dà su Magestad, no es sino aquel, que ellas se eligen; porq̄ saben, que serà, ò facil, ò futil, ò a proposito para apoyar quanto gustaren; no por el fin de acertar con la verdad, ò de executar, yà que no lo mejor, lo que es bueno. Eligenle, viédo que se acomoda à su inclinacion, y que se acallrà con esso su conciencia. Quieré ver como à esse, por Docto que sea, no se les dà Dios? Ogan lo que afirma el Paciéte Job, alúbrado de el Espíritu Divino: *Sub umbra dormit in secreto calami.* (S) Habla de vno, q̄ despues declararè, quié es, y dize, q̄ duerme muy descásado à la sôbra de vn junco, ò caña. O, y que Misteriosa Locucion! Que estuviesse descásado, y quieto debaxo de al

gú arbol muy copado, q̄ tuviesse vna sombra muy crecida, no lo admiràra; pero de vn junco, que apenas tiene sôbra? Si, essa le basta. Quereis saber, porque? Dezidme: en essa palabra. *Calami*; porq̄ es equivoca, y significa tambien à vna pluma, no està simbolizado vn Hombre Docto? Veis ahì porque con essa està contento. Y la razon es; porque èl no quiere tanto, que le assegure, y libre del rigor del Sol, que es la Divina Justicia, quanto el que pueda dezir, que tiene sombra, y apoyo para executar, lo que le conviene.

Es este daño tan vniversal, que hasta las almas, que parece, puedé blafonar de virtuosas, las considero muy à riesgo de dàr en este escollo. Aprendamos à huir de èl en la misma Santa Esposa. Pusose à descásar à la sombra de vn Mançano, y no solo se hallava muy quieta, sino gustosamente entretenida, y regalada, con la suave dulzura de sus sabrosos frutos: *Sub umbra illius, quem desideraverã sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* (T) Valgame Dios! Y quã poco cauta se muestra la q̄ en otras ocasiones se avia acreditado de prudente! El Mançano, no es de los menos aptos, para defender del Sol! Ademàs de esso, no dize,

que

que su sombra es nociva? Y lo q̄ es mas, que todo esso: podia estãdo à su sombra, dexar de renovaràse el dolor de la desgracia, que sino ella, padecieron sus padres, y hermanos? Como, y pues, le es facil hallar en essas suavidades gusto alguno? Como? No se si acertarè à dàr en la respuesta. Essa sombra, no es de el Arbol de la Sciencia, en sentir de buenos Expositores, fundados en aquellas palabras: *Sub arbore malo suscitavi te: ibi corrupta est genitrix tua.* (V) Y segú esso, geroglifico de vn Docto? Ademàs de esso, no era sombra de lo que ella deseava: *Sub umbra illius, quem desideraveram sedi?* Què admirais, pues, estè debajo de ella descansada, y muy gustosa? Y quien estrañarà aya afirmado yo, que aun las almas virtuosas estàn expuestas à correr con los demàs, y parecerles caminan muy seguras, siguièdo las sendas de vn hõbre Docto, persuadidas, de que Dios se les ha dado: no siendo siempre de essa fuerte. Quieren el desengaño à los ojos: hagamos aora reflexiõ sobre los dos antecedentes Textos. Quien es el que esta descansando à la sombra de el Júcaro? No otro que el Demonio, que es à quien Job describe. Y al Mançano,

no, quien lo cerca? No es esse mismo en forma de Serpiente, segú atestiguò Eva, Nuestra infeliz Madre? Como cabe, pues, el que Dios nos dà de su mano tales sombras?

Aun añado, para más confirmacion: que aunque fuere vn Hõbre muy Docto, y dado de Dios, el que nos rige, si faltare en nosotros la debida disposicion al consultarle, ò nos asistiere la mala, q̄ queda ya propuesta, permitirà su Divina Magestad, que yerre, y vega à servinos de ruina. No es menester mas confirmacion, que acoernos à otro sétido, q̄ dàn otros à las palabras referidas, q̄ no es, de los menos genuinos. *Non faciet avolare à te ultra Doctorem.* No harà que buele lexos de ti, quien te sirve de Doctor, y de Maestro. Y à veo, me dirà alguno, es aora quando menos lo entiende, y así quierro ponerle delante otro Texto en quien lo aprenda. Habla Dios con su Pueblo de Israel, por boca del Profeta Oseas, y despues de averle dicho, que le avia dado por Profeta, y Maestro à Ephrain; añaade que este en vez de comunicarle luz, y alas para el buelo, le avia servido de lazo, para su ruina: *Ephraim cū Deo meo Propbeta, laqueus ruina factus est.* Y def-



pties passa à descrivir las maldades, que por su causa avia cometido, y anunciarle los gravísimos castigos, que les estava preparando: *Propterea peccaverunt, sicut in diebus Gabaá: recordabitur iniquitatis eorū, & visitabit peccata eorū.* (Y) Pues en que le pudo ser lazo para tantas culpas esse infeliz Profeta? Ya lo explica inmediatamente el Texto: *Ephraim quasi avis volavit.* Ephraim volò alto como vna ave, y que culpa fue esta en sentido mistico? Volar como ave, dize San Gerónimo, es apartarse, è ir lexos de la verdad, al modo que lo hazen los Herejes? *Heretici instabiles ab Ecclesia recedunt.* (Z) Propiaméte ne es otra cosa, q̄ dàr en vn error, quando mas les parece à ellos, y se gloria que aciertan. Pero esso como es posible? Ephraim no es Profeta, y Maestro dado de Dios, para enseñanza de esse Pueblo? Afsi lo dize S. Gerónimo: y que esso significa aquellas palabras: *Cū Deo meo, id est secundum voluntatem Dei mei, constitutus est speculator.* Pero cō todo vino à errar, y servirles de ruina; porque lo merecian con sus culpas, y recibian su Doctrina con mala disposiciō; la qual declara el Texto, con el Epitecto de demencia: *Propter multitudinē iniquitatis tuae, & multitudo demē-*

*tia.* Luego si supuesta esta Doctrina, aora sea Christo, aora sea vn hombre, ò vn Cherubin en la Sabiduria, no es de quien habla Dios, por su Profeta, ni el q̄ nos està ofreciendo en las palabras referidas, en quien estará la seguridad, ò infalibilidad de que jamás ha de saltarnos, para la enseñanza: Quien ferà este Doctor, y este gran Maestro? Pero que otro puede ser, sino Christo nuestro Redemptor en la Sagrada Eucharistia, donde assiste infaliblemente à su Iglesia, y en ella à qualquiera de nosotros, hasta la fin del mundo: *Ecce ego vobiscum sum, usque ad consummationem seculi.* (Aa)

Dexemos aquel caso tan sabido de Emaus, en que los dos Discipulos, al partir de el Pan, Sombra, de el que en esta Divina Mesa veneramos, abrieron los ojos, y vinieron en conocimiento de su Magestad, y de los Misterios, que les explicava: *Cognoverunt et̄ in fractione Panis.* (Bb) Y vamos à aquel otro de los cinco panes, y dos pezes. Hallòse su Magestad con cinco mil hombres en campaña, sin avèr, con que darles vn poco de sustento, y queriendoles alimentar de vn prodigio, llamò primero à consultar al Apostol San Phelipe, y le pidió parecer, diziendo de esta fuerte. *Philippe: ondē*

*ememus Panes, ut manducent hi?* Phelipe, la gente es mucha, el sitio muy desprevenido, que te parece: De donde les compraremos Pan, para que coman? Cortemos aqui el hilo al suceso, porque es muy sabido, y porque aqui tenemos bastante para el reparo. Porque se va Christo, con essa pregunta à San Phelipe, dexando à los demás Apostoles? A Pedro, que ha de ser Cabeza: à Juan, que es el mas querido; à Diego, que entra à las mayores confidencias, y à Andres, que le siguió el primero? Serà, porque le tiene, por mas provido, demás actividad, ò mas sabio que los otros? No, sino porque le quiere mas atento, dize San Chrysosto no, al prodigio, que ha de executar, multiplicando cinco panes, para alimentar à toda aquella gente, que es vna figura, de lo que avia de obrar despues al instituir este admirable Sacramento, replicandose en el tan repetidamente, para nuestro bien. Mas porque ha de querer, que Phelipe atienda mas que los demás, Apostoles, à aquella Sombra Milagrosa de este Sacramento Soberano? San Chrysostomo, que haze la pregunta, ofrece luego la respuesta, y es, que, como Christo conocia el interior de todos, y la Doctrina de que necesitava cada vno,

sabia que Phelipe le avia de rogar, despues que le manifestasse el ser de el Padre, y por consiguiente vno de los Misterios mas sublimes, que es el de la Trinidad Santissima: *Sed quare Philippum interrogat? Norat; qua Discipuli magis Doctrina indigerent. Hic est, qui postmodum inruit: ostēde nobis Patrem, & suscit nobis.* Y esto no fue darnos à entender, que vna sombra de este Pan Sacramentado, es suficiente a abrirle el entēdimiēto, y disponerle para la inteligencia de este, y los demás Misterios? Quanto mas obrarà en nosotros todo esso el original, que es este Sacramento Inefable? O! Como experimenta las almas puras, quanta mas luz, grangea en vna comuniō, q̄ en el estruēdo de palabras, q̄ enseñan de acà fuera. Es gran Maestro Xpo. Sacramentado: demosle asiento en nuestros corazones, como los Doctores se le dieron oy en medio de su Teatro. Y si ellos de sus preguntas, sacaron tanta Doctrina, como admiraciō: q̄ no interesaremos nosotros de su enseñanza? La memoria, quã cōtinuos recuerdos de lo celestial? El entēdimiēto, quãta, y quã clara luz de lo Divino? La volūtat, quã vivas llamas de amor à lo Eterno? El alma, quan ricos Tesoros de la Gracia, prēda segura de la Gloria.

(A) *Isai.* 9. 3. (B) *in Indic. Bibli.* (C) *Ap. Haye.* (D) *Psal.* 46. 1. (E) *Psal.* 45. 6. (F) *1. Reg.* 18. 6. (G) *Luc.* 2. 10. (H) *Matt.* 2. 3. (I) *Luc.* 2. 14. (K) *Num.* 26. 11. (L) *Cleob. ap. Aus.* (M) *Enod. ad Theodoric.* (N) *Psal.* 23. 9. (O) *Orat. de Passio.* (P) *in Psal.* 40. (Q) *4. Reg.* 20. (R) *Ag. de Mirabili. Ser.* 2. cap. 28. (S) *Luc.* 1. 32. (T) *Greg. lib. 2. Mor. cap. 2.* (V) *Rup. de Viſt. Verbi.* (X) *Offe.* 10. 7. (Y) *Ioan.* 3. 16. (Z) *1. Reg.* 17. (Aa) *Orat.* 5. (Bb) *Iof.* 5. 14. (Cc) *Math.* 4. 11. (Dd) *Iof.* 5. 13. (Ee) *Mat.* 4. 1. (Ff) *Gen.* 15. 1. (Gg) *Eſth.* 5. 3. (Hh) *Preſp. p. 2. de Promiſſ. cap.* 38. (Ii) *Pſal.* 44. 10. (Kk) *Pſal.* 44. 4. (Ll) *Ser. de Nativ. B. M.* (Mm) *Tert. adverſ. Iud.* (Nn) *Rup. de Viſt. Verbi.* (Oo) *1. Reg.* 1. 11. (Pp) *Exod.* 14. 15. (Qq) *Paſchaſ. in Hierem.* (Rr) *Exod.* 14. 14. (Ss) *Nabu.* 1. 2. (Tt) *S. Hieron. in Coment. apud Lyr. hic.* (Vv) *S. Hieron. in Coment.* (Xx) *Aſt.* 9. 5. (Yy) *Iob.* 15. 25. (Zz) *Iof.* 1. 3. (a) *Iof.* 2. 10. (b) *Iof.* 2. 1. (c) *Iof.* 7. 25. (d) *Iof.* 8. 5. (e) *Aug. de Mirab. Sac. Scrip. lib. 2. cap.* 28. (f) *Pſal.* 44. 14. (g) *Pſal.* 76. 14. (h) *Pſal.* 47. 2. (i) *Pſal.* 23. 9. (K) *Apoc.* 3. 6. (l) *Apoc.* 3. 9. (m) *Cryſoſt. Hom.* 47. *in Matt.* (n) *Greg. libr. 5. in Iob cap. 10.* (o) *Abul. in Matt. & in 4. Reg. cap. 14.* (p) *Orig. Hom. in Hierem.* (q) *Flav. dex. an.* 36. (r) *Flav. dex. an.* 35. (s) *Ioan.* 12. 23. (t) *Ioan.* 12. 18. (v) *Exod.* 33. 13. (x) *Exod.* 33. 19. (y) *Auguſt. queſt.* 154. *apud. Gloſ. Exod.* 33. 19. (z) *Pſal.* 47. 2. (aa) *Lyr. hic.* (bb) *Pſal.* 47. 2. (cc) *Pſal.* 18. 6. (dd) *Pſal.* 17. 10. (ee) *Pſal.* 17. 12. (ff) *Apoc.* 21. 2. (gg) *Cant.* 8. 1. (hh) *Ioan.* 1. (ii) *Hug. Car.* (Kk) *Math.* 17. 4. (ll) *1. Reg.* 6. 12. (mm) *Cant.* 2. 8. (nn) *Cant.* 2. 17. (oo) *Ioan.* 20. 17. (pp) *Coloſ.* 3. 2. (qq) *Math.* 5. 29. (rr) *4. Reg.* 2. 9. (ſſ) *Exo d.* 32. 1.



# SERMON ALEGORICO

Y DEZIMO QUINTO.

EN LA GLORIOSA ASCENSION de Christo Señor N. y Aclamado Triumpho de PHILIPPO QUINTO, Rey de las Españas.

*Et Dominus quidem Iesus postquam locutus est, Assumptus est in Cælum, & sedet à dextris Dei, Marc. 16. 19.*

*Omnes gentes plaudite manibus: iubilate Deo in voce exultationis; quoniam Dominus Excelsus, terribiles, Rex Magnus super omnē terrā, Psal. 46. 1.*



L Jubilo es vn afecto tan impetuoso, y vehemente, que se derrama à los ojos, à las acciones, y à los alborozos; pero no articula voces; porque ni puede hallar palabras, en que quepa, ni terminos, con que se declare. Vese esto, dize con Misterio el Propheta Isaias, en el que tienen los Soldados, despues de vna Sangrienta Batalla, que les hizo mas gloriosa la Victoria, quando se hallan dueños de el Campo, ù de vna Plaza, y de el despojo, que ganaron: *Sicut exultant Victores Capta præda.* (A) Que entonces es el bolar al ayre los sombreros, el hablarse cõ el bullicio alegre de los ojos, el apretarse las manos, darse enhorabuenas, y el abraçarse de alegría: y el vocear descompasadamente: pero sin formar palabras, ni cõponer razones; porque ninguna ay para las expresiones de aquel gozo.

A estas demostraciones, pues, exorta el Santo Rey David à las criaturas todas en la Ascension Triunfante de Nueſtro Salvador; y à estas

estas, u otras semejantes combida la piedad, y obligacion à los Españoles, en el Triunpho dichoso de Phelipe Quinto, Nuestro Gran Monarcha: Y es mucha la razon que les assiste. Porque si la de Nuestro Redemptor estava simbolizada en el Jubilo, y regocijo, con que fuè festejada la Arca divina, despues de la Victoria, que por el valor de Josuè obtuvo el Pueblo Ifrealitico, de los que le tenían vsurpada la tierra prometida: hallo muchas razones, para que el Triunpho de Nuestro Rey Inviçto, estè tambien simbolizado en esse mismo regocijo, y Jubilo de Josuè. Porque, q̄ otra cosa es este Caudillo Valeroso, sino vn Geroglifico muy expreso de nuestro Philipo: Yà porque el Nombre de Anjou, es vna Anagrama de Josuè, aunque no perfecta, no menos que lo es Josuè, de el de Iesus; y yà, porq̄ vno, y otro significan, y son vna misma cosa, que es Señor, y Salvador, ò el que nos salva: *Josuè, id est, Dominus Salvator?* (B) Y sino, diganme, què es este Valeroso Principe, sino el elegido del Dios de los Exercitos, para librar, y salvar à España (que por la Constancia de su Fè, ha sido siempre, y ferà su Pueblo muy querido) de tantas infelidades, como le estavan amagando; y recobrar à Portugal, que segun se verà despues, es vna Sombra muy cabal de aquella Feliz Tierra?

El Triunpho de Nuestro Rey Inviçto, buelvo à dezir, està simbolizado en el de Josuè, à quien el Real Propheta califica de Ascension: porque si el de este Principe se formò de suerte, que cediesse en gloria, y aplauso de la Divina Arca: tambien el de Philipo se dirigiò à mayor honra de Maria, que es la Arca Verdadera, per averle asistido siempre en sus Conquistas. Y no sirva de estorbo, el que el Triunpho de Nuestro Gran Monarcha, solo sea venida, ò buelta à su Amada Corte. Porque si, para que el de esse Divino Tabernaculo se calificasse de Ascension, bastò fuesse su viaje à la Region de Sylo, que era tierra montuosa, segun advierte vn Autor muy Erudito; (C) porq̄ no la venida de nuestro Principe à Madrid, que respeto de la Lusitania, y Estremadura, es muy eminente?

Vltimamente, el de N. Gran Philipo està simbolizado en el de Josuè; porque así en aquèl, como en este, resplandecen los motivos mismos, que David alega, para q̄ el de Nuestro Salvador, se solemnize. Oyganoslos, que no pueden no ser para nuestros oidos tan sonoros, como no tiernos. *Omnes gentes plaudite manibus: Iubilatè Deo in voce exul-*

*tationis:* (D) Cielos, tierra, Angeles, y Hombres: rebiente vuestro regocijo al ruidoso aplauso de las manos; porque no es Jubilo este, que pueda ahogarte en la medida de las acciones, ni en la cordedad de las palabras. Y esto porquè motivo? *Quia Dominus Excelsus, terribilis, Rex Magnus super omnè terrã.* Porq̄ el Señor se muestra oy Excelso, Terrible, y Rey Grãde, sobre las criaturas todas de la tierra. Excelso; ò porq̄ cãpea oy la Gloria de la Divinidad en èl, como lo quiere Eutimio; ò porque se encumbra à lo mas elevado de la Gloria Divina, y humana, como sienten otros. Terrible, porque lo fue contra sus enemigos, vencendolos gloriosamente, como afirma Athanasio. Rey Grande, sobre quantos Reynan en el Orbe; ò por el Gran poder, que ostenta en sus Obras Prodigiosas, como Nicephoro advierte; ò porque oy se le diò poder absoluto para sujetarlos: *Data est mihi, omnis potestas in Cælo, & in Terra.* Estos son los motivos, que pone David, así en el Triunpho de Josuè, como en el del Principe Divino, para que todos le celebren: **Dezidme aora.** No son estos los mas singulares Atributos, que resplandecen en el de Nuestro Gran Philipo? Luego bien puede correr parejas con aquellos, en los Jubilos, y Aclamaciones, como copia muy cabal, que es, no solo de el de Josuè, sino de el de Salvador de Cielo, y Tierra, Christo Señor Nuestro. Así fio convencerlo en el Discurso de el Sermon.

Mas por quanto la Felicidad de estas Victorias, y la Gloria deste Triunpho nos asegura tantas dichas, raçon ferà, nos demos mil enorabuenas. Y ya q̄ el Real Propheta nos cõvoca, para mirar, y celebrar el de Nuestro Redemptor à voz Sonora de Clarin; porque su Magestad haze su entrada à los Sonoros Ecos de Timbales, y Clarines: *Ascendit Deus in Jubilo; & Dominus in voce Tuba:* (E) Aviendo sido la de Nuestro Rey Phelipe, al son de los mismos Marciales Instrumentos, bien es, hagan sus voces eco suave, y eficaz en nuestros corazones, para que nos demos vnos à otros afectuosos parabienes, y nos pidamos, y retornemos mil albricias. Albricias mortales: Dichosos Españoles, albricias: que si oy sube Christo al Trono de su Padre Eterno, para presentarle la Oveja perdida de nuestra naturaleza, que lleva à sus ombros, y recibir en premio al Espiritu Santo, para derramarle sobre los Apostoles, como sintio San Epiphanio; Oy nuestro

Philipo buelve al Trono de su Madre Maria, que es su Fiel Patrona, à ofrecerle las fortalezas conquistadas, y à sus Defensores preservados de la Heregia, como por despojos, y recibir duplicadas, bendiciones, para que à ninguno de los suyos falte su asistencia. Si oy nuestro Jacob, aviendo esguazado con el baculo de su Cruz el Rio Jordan de su Passion, buelve à su Patria, Capitaneando dos Tropas de Angeles, y hombres, como lo meditò Ruperto: Oy Nuestro Monarcha, despues de aver passado las aguas de tantos trabajos, y penalidades, como consta à todos, obligado del amor, viene à gozar en su dichosa Corte de el descanso merecido. Si oy Nuestro Enoc, que anduvo siempre tan vnido à Dios, como quien era, con el vna Persona, se trasladd de nuestros ojos, para vivir vida mas afortunada, segun pondera San Gregorio el Grande: Oy el que como otro Enoc se ausentò de nuestra vista, para aumentarle à Dios su Culto, y Obsequios, buelve otra vez à ella, para acrecentarle los gozos, y felicidades.

Oy vno, y otro Elias, no en Carroza de llamas, para el temor; sino en alas ardientes de fervorosas aclamaciones, para el gozo, buelan à lo mas elevado de su centro, segun pondero San Cypriano. Oy vno, y otro Salvador, en el sentido, que ya dixè les compete, despues que como dos Gigantes Valerosos, emprendieron velozmente su carrera, buelven por ella, no sè, si con tanto gusto, y ardor como salierò. Oy vna, y otra Arca, en que assiste Dios, para favorecernos, se restituyen con vniversal aplauso à su lugar propio, segun dize el Venerable Beda; y oy vno, y otro David, despues de aver derribado à Goliath, y cortadole felizmente la cabeza, entra Triumphando por Jerusalem, falliendo las Señoras de los Pueblos, y Ciudades à solemnizar su Victoria, con musicas, y cantares de alegria: *Egressæ sunt mulieres de vniversis Urbibus Israel c. nantes, chorosque ducentes.* (F) Porque de todas las poblaciones, que ilustra, aunque de passò, su presencia, talen à celebrar el Triumpho, con que vencidos sus contrarios, entran entrambos salvadores à tomar el premio, y aplauso, que se las deve de Justicia. Así lo refiere de David el 1. de los Reyes; y así se dize, averlo executado las Matronas Españolas, con nuestro Gloriosissimo Monarcha. Pero si bien esta circunstancia no es la menos digna de quantas concurren à sus glorias, la que mas se me lleva la atenciõ, para declarar las otras muchas, que mi cortedad alcanza, y he resuelto proponeros, es la que

que en los Coros de estas Señoras estàn simbolizados que son los de sus singularissimas virtudes, de q pienso cõponer lazos muy vistosos.

Bien rezelo se me haga cargo, de que no enlazo el Evangelio con la Festividad, ni con la idea; pues apenas cito de èl, vna palabra. Mas si se penetrare el espiritu, que le anima, nunca se hallarà mas biẽ enlazado, el Evangelio con el Assumpto, y con la Festa, ni mas conformela Fieita, y el Assumpto con el Evangelio. Y no me acojo, à que Jesus, y su Ascension es la clausula, que haze mas al caso, y el principal Tema de el Sermon: *Domnus quidem Iesus Assumptus est in Cælum:* Y no ay parte en todo èl, en que no se alterne con singular reflexa: Otra satisfacion, sio, que me darà mejor salida. No estableci al principio con David, que dias de tan grandes Triumphos, no son para demostraciones de gozo, en que quepan las palabras, si no para los de Jubilo, que solo se explican con acciones? Como, pues, procediera ajustado, ni à la Fieita, ni al Sermon, si teniendo tantas acciones de q echar mano, hiziera presa, y gastàra el tiempo en las palabras? Y como sièdo esto lo q pide la ocasiõ, puedo no proceder muy ajustado?

El Evangelio mismo, ha de acreditar, si es acierto. Agase reflexiõ sobre lo que dize, y sobre lo que los Apostoles, y Christo executan. Lo que dize, es, que despues que N. Redemptor se subidò à los Cielos, no hizieron otro sus Discipulos, que autorizar sus Sermones con obras prodigiosas: *Illi autem Profecti predicaverunt ubique, Domino cooperante, & Sermonem confirmante sequentibus signis.* Y Christo, y sus Apostoles, què hazen? Ni à estos, ni à aquel, se les oye vna palabra, à penas comièça su subida. Pues no es esta la ocasiõ en estos, de manifestar, ò su dolor, ò su cõsuelo, cõ suspiros, ò cõ alborozos? Y en su Magestad el alètarles para q no sientã tãto su ausencia? Quãdo Eliseo viò la subida al Cielo de su Maestro Elias, y q vna Carroza, toda fuego, le arrebatava en ruidosos remolinos por el ayre, no prorrumpiò en gritos avivados de la pena, y acõpañados con las lagrimas, llamado à su Maestro repetidas vezes: *Pater mi: Pater mi?* Como à estos no se les oye, ni vna voz? Y lo que es mas que todo: como su Magestad, suspende el hablar, apenas llega el tiempo de partise? Mas porque ha de ser à vista de tantas cõfirmaciones, sino para que entendamos, que, como es singular por la Exelencia de la persona el Triumpho de nuestro Salvador, respecto del de Elias, lo ha de ser tãbien en las demostraciones, con que deve celebrarse: y así ha de corresponderle vn gozo tan cre-

cido, que se paffe à Jubilo, en que no tienen lugar las palabras, y solo se explica con acciones. Veis aqui, porque dexando yo las palabras de el Evangelio, fundo mi Sermon en solas las acciones de el Triunpho de Jesus, que es lo que cõtiene el Evangelio. Ojalà, que como presumo, es con acierto la eleccion, no me falte para profeguir la. Pero puedo promatemele muy asegurado. Porque siendo Maria la Reyna de las Virtudes, que son las Matronas de quienes estõs Coros, y los zos han de componerse, como puede dexar de dirijirlas, y asistirnos à todos con su mucha Gracia, Ave Maria.

*Dominus quidem Iesus postquam locutus est, Marc. 16. 19.*

*Omnes gētes plaudite manibus, Plal. 46. 1.*

§. I.

**Q**UE el Santo Principe David, en la Ascension Triunphante de Nuestro Salvador convoque para el aplauso, y combide para el gozo à las Naciones todas, es deuido, porque fue para todas el beneficio de la Redempcion. Pero, que todas las Gentes, aun las enemigas, ayan de deshazerse en Jubilos, segùn la Piedad pretende en el Triunpho de Nuestro Rey Philipo, no es contra toda Ley? Así puede ser, que le parezca, à quien no sõdare los Fondos de las Leyes. Mas sea de esso, lo que fuere, que ya no tiene necesidad de alegar Leyes Nuestro Rey Philipo, para provar su derecho; es à lo menos muy fundado en la razon. Darella à conocer, por este simil. Quando dos Enemigos poderosos salen à Campaña, es facil, que alguno de sista de la lucha, menos que hallandose vencido, y sin poder para

profeguir la? Direi me, q̄ no: pues solo con la falta de fuerzas puede saltarle el aliento, para que desista de la lid. Luego no es facil, hallar medio, para que nuestros enemigos abrazen la Paz, y sosiego, que tanto les importa, como el que Nuestro Rey les sea superior, les vença, y les sujete: Y así es muy justo, que por este motivo tambiẽ se regozijen en su Triunpho. Sin dâr vn passo fuera de este Texto, encuentro ya con el apoyo. Opinion es, y bien valida, de que este Psalmo, en que se provoca à todas las Naciones, para el Jubilo; como tambien el que se sigue, que es el 47. los compuso el Real Propheta, para celebrar el Triunpho de el Arca, y la Gloria de la Ciudad Santa de Jerusalem, à cuya vista exclamaron muchos, averse cumplido muy perfectamente, y à la letra, quanto los hijos de Core avian anun-

ciado acerca de el Rey Santo Josephat, que era el 5. despues de Salomõn: *Istud refertur ad Iosaphat Regem Iuda*, dize Lyra, y mas abajo: *Dicebant se videre impletum; quod à Filijs Corè audierant esse prædictum*: Al vèr, pues, esto los Principes, que avian hecho liga contra el: al sonoro estruẽdo de estos Triunphos, y adelantamientos prodigiosos, no se llenaron, quanto de admiracion, así de temor, temblor, y espanto, por persuadir se, que toda esta exaltacion avia de convertirse en ruina para ellos: *Omnes Reges terra congregati sunt, convenerunt in unum: Ipsi videntes admirati sunt, conturbati sunt, commoti sunt, tremor apprehendit eos*? Como cabe, pues, q̄ el Propheta, que es tan cuerdo, les cõvoque para el gozo, ni que ellos le admitan, para celebrar sus glorias? Como: saliendo de su engaño, y considerando es muy al contrario de lo que se presumen. Ellos, no pẽsavan, que el crecer, y dilatarse el poder de Salomõn, y sus Successores, avia de ser, para arruinarles, y tenerles en vn continuo desasosiego? Así lo dize Lyra: *Quia timebāt de suis Regnis expelli per potentiam, & sic torquebantur doloribus multis*. Defengañense, pues, de que su mayor dicha no consiste en la gue-

rra, sino en la Paz, y que en las circunstancias que concurrẽ, no ay otro medio, sino el que el Rey de Israel Triunphe, y les sea superior, que con esso les ferà muy natural el gozo.

O que discretamente se les està enseñando el Angel, que anunció el Nacimiẽto de Nuestro Salvador à los Pastores! *Evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni Populo*. (G) Vna nueva os participo, que ferà de grande alegria à todo el Pueblo. Para todos los Pueblos, dize? Pues no se turbò, y contristò con ella el Rey Herodes, y con el toda su Corte: *Audiens autem Herodes turbatus est, & omnis Hierosolima cum illo*? (H) Así es verdad, mas digã el mismo Rey Herodes, y sus Sequazes el motivo. No fue, porque se persuadian venia à ser Rey para destruirles, y no consideravan el bien, q̄ les traia cõ su exaltaciõ, q̄ era la Paz, sosiego y quietud para sus tierras, segùn los otros Angeles estavã anunciado: *Gloria in Altissimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis*? (I) Luego aviendo de conducir estas victorias (como es cierto) para que se reduzgan nuestros enemigos à desear, y admitir la Paz, que tanto les conviene, muy conforme à razon es, que como à nosotros combida la pied-

dad, y obligació algozo de este Triunpho, mueva a nuestrs Enemigos su propia conveniencia, en la paz, que solo por este camino se les facilita.

Por ser estas Victorias causa de la Paz, es muy justo, que todos hasta los mas Enemigos, las celebren con los Canticos, Alborozos, y Aclamaciones, que David expressa: Que deverè dezir, de los Vassallos? Aqui si, que venian bien las leyes, para hazer compañia à la razon. Mas tãpo co necesita esta razõ de Leyes; porque para gozarse vn Vassallo de los buenos suceffos de su Principe, y mas quando ceden tanto en su propia cõveniencia, vna buena Ley le sobra. Todos los Vassallos la celebran. Asì lo dãn a entender hasta las Cartas mas remotas, llenas de tantos alborozos, como Silabas. Pero los que exceden, son los Españoles. Y no se admire, que sin avèr visitado las de vnos, y otros de la antelacion à estos: Porque basta el vèr, que en quãtas demostraciones se han hecho, desde la primera Victoria, hasta la vltima, se han excedido los Cortesanos à si mismos. Ya veo, que cõ mas razon, y obligacion, que todos, no solo por ser la parte principal de esta Monarchia, sino

porque es, la que mas principalmente vsufructua estas Victorias, viendose con ellas libre de las sumas fatalidades, que la amenaçavan. Mas porque se levante de punto el conocimiento de esta deuda, serà bien les ponga delante otra reflexiõ, sobre el yà citado Texto. Pone se el Real Psalmista à señalarle Epigrafe, ò Titulo, asì à este Psalmò, que es el 46. como al siguiente, y dize: *In finem Filij Corè.* Psalmos para los Hijos de Corè, que fue lo mismo que advertir, segun expone Lyra, ò que ellos lo cõpusierõ, ò segun otros, que estos avian de cantarle. Y porque estos, mas que otros? No ignoro son muchos de sentir, q por ser estos muy diestros en la Musica: pero Lyra propone otro motivo mas digno, y justificado, el qual se puede inferir del suceffo, que obligò, à que esse Psalmò se compusiesse, y se cantasse con voces tan diestras, y acordes. Sabido es, que aviendose abierto la tierra, y sepultado en sus orrorosos, e infernales senos à Corè, que era Padre de estos Musicos tan diestros, por no aver obedecido à Moyfes, que era su verdadero Principe, obrò Dios vn milagro portentoso à su favor, y fue, quedar se los Hijos in-

indemnes en el ayre; porque fueron imunes en la rebeldia: *Factũ est grande miraculum, ut Corè per eunte Filij illius non perirent.* (K) No es notorio à todo el mundo este suceffo? Pues esta es la causa, porque, ò ellos lo componen, para rendir à Dios las gracias; ò David se las aplica, para que ellos se singularizen en cantarle: porque quien logra mas de vn beneficio, es mas devido, que le aplauda lo celebre, y solemnize.

Asì deve creerse. Y este Texto, como es a proposito, para apoyarlo, fuera tambien eficaz, para persuadirlo, si el Psalmò inmedia to à estos dos, que es el 48. y es ya de otra materia, no le huviera notado David con el mismo Epigrafe. Pero hagasse la reflexion devida: Que à buè seguro que se encuentre en esso mismo, no solo vna gran confirmacion, sino el mayor apoyo. Esse Psalmò, ò Cãtico, segun se infiere de su contenido, no se compuso, para celebrar vna victoria, en que quedaron vécidos los Enemigos de la verdadera Religion? Si no quisieremos fatigar el discurso en examinarlo, mirèmos su inscripcion, ò titulo *Ad victoriam Filij Corè;* dize: Cãtico, para celebrar vna Victoria. Puede estar mas claro? Pues veis ahi el motivo, porque David

rubrica la frente de esse Psalmò con memorias de los Hijos de Corè; y es el que sirva de recuerdo à los que lograron esse Triunpho, para la gratitud, y hazer conocer à todos, que como aquellos celebraron su favor, porque fueron los mas favorecidos; asì todos deven celebrar los suyos mucho mas, quanto mas huvierè participado de su logro, y Dios se huviere singularizado en beneficiarles. Què milagros! O q efectos prodigiosos ha obrado la Bõdad Divina à favor nuestro! Dexo los de Napoles, los de Cremona, los Vencimientos de Nuestro Principe en Italia, las Ciudades, y Fortalezas, y aun Provincias adquiridas, la Victoria de Echeren, los transitos de la Selva Negra, la prompta Rendicion de Landau, con la feliz Batalla de Espira, la Extincion de los Fanaticos, el Descubrimiento maravilloso de tantas traiciones, el malogro no esperado de tantas Armadas Enemigas; porque solo quiero renovar el Gozo, excitar el Jubilo, y mover à la Gratitud con la memoria de los que fueron disposicion preliminar à las Victorias recientes que logramos. Què fue sino, ò milagro, ò efecto especial de la Divina Providencia, el aver apressado aquellas cinco Naves

Enemigos; en que se descubrieron los Tratados Authenticos, que avia firmado Portugal con nuestros Enemigos? Que, la detención del Esclaridísimo Archiducque, à costa de tan repetidos estragos de su Armada? Que, tan rara, y admirable disposicion de cosas, sobre el comun orden: pues, en cada vna se podian venerar mil providencias? Que, la entrada de los Navios, y Socorros, à pesar de tanto riesgo, y contratiempo? Que, la venida de nuestra Armada à tan feliz tazon, como el suceso de Barcelona acredita? Que, el favorable principio, que tuvieron nuestras Armas, origen de los dichos progressos, y fines, que experimentamos? Y que la perfecta salud, aliento, y valor en que Dios ha conservado nuestro Exercito, al passo que al del Enemigo lo avia llenado de consternacion, y enfermedades? No es todo esto vn agregado de efectos maravillosos, y à que no se quieran calificar de milagrosos? Pues si por vno, que hizo su Magestad, en los Hijos de Core, y vna Victoria, que logran los Israelitas, se singularizan tanto en demostraciones de gozo, de aplausos, y alabanzas; con quanto mas esmero deven señalarse

nuestros Españoles; aviendo sido sus Victorias, y favores prodigiosos, tan grandes, tan repetidos, y de tan grande consecuencia?

## §. II.

**A** Mucho Jubilo quedan obligados los Agradecidos Españoles, en virtud, deste motivo; pero no lo quedan menos, por los que el Profeta propone, para que se solemnize el de Nuestro Redemptor, los quales viené como nacidos, para que se celebre el de Nuestro Rey Philipo Quinto. Vamos al primero. *Quoniam Dominus Excelsus, terribilis, Rex Magnus.* Por quanto el Señor es Excelso, Terrible, y Rey Grande. Pues no lo avia sido siépre? No avia sido conocido como tal? Así es, y esso dà à la duda mayor cuerpo. Mas aun por esso passo à establecer, que el aclamarse aora Rey Excelso, y Grande, mas que en otras ocasiones, aunque antes yà lo era, es, porque con las Victorias conseguidas de sus Enemigos, y Mundo conquistado, diò à su Trono mayor lustre, creció mucho mas su Imperio, y porque se acreditò de Rey Excelso, y Grã

de

de mucho mas, con las virtudes, en que ha resplandecido. Esta proposición es clara, como el Rayo de el Sol, que nos alumbra. Y mas para quien patrocinar la opinion, de que no es tan digna de el aplauso la grandeza heredada, como la adquirida: que no es tan Glorioso el aver nacido Principe Coronado, como el labrarse por sus manos la Corona; porque, como notò Cleobulo, aunea se diò la gloria por meritos de los passados, sino por los sudores propios, que sò los que dan vida à la Fama, y en quienes esta moxa la pluma, para perpetuar su nombre. (L) Como el Rayo de el Sol es el asumpto, que propuse, y mas para quien ilustrare el conocimiento, de que las acciones heroicas de los Reyes, son las que adelantan sus Imperios, y aseguran sus Coronas: y singularmente, si tuviere en la memoria aquella alabanza, que diò Enochio à Theodorico, en q̄ le dize, que su origen le avia dado el Imperio, y el Esplendor de su Sangre avia puesto en sus sienas la Diadema; pero que su valor, le avia hecho Rey, y que la Celsitud de sus Virtudes, se lo avia asegurado. (M)

Con todo esso daran nue-

vo Esplendor à la Primera, y segunda Parte q̄ propuse aquellas voces imperiosas, en q̄ prorrumperon, los que acompañavan à nuestro Divino Rey en su Triunpho, al llegar à las puertas de su Corte. *Attollite portas, Principes vestras, & elevamini porta aeternales.* (N) Principes, à cuyo cargo esta la guarda de estas Puertas, arrancadlas de sus quicios: *Attollite.* Y pareciendoles eran tardos en la execucion, les mandà à ellas, que se levaten por si mismas, y se salgan de ellos; porque ha de entrar su Principe: *Elevamini portae aeternales, & introibit Rex Gloria.* Pues no bastava, que se abriessen, como sucediò, al salir por ellas? De ninguna fuerte, dize San Nazianzeno; porque quando saliò, fue, para vencer, y asegurarse en el Trono; quando buelve, se halla vencedor, y absoluto Señor de la Corona. A la ida se reconocia Rey de los suyos solamente, y de vna Monarchia heredada, aora lo es también, de los estranos, y de vnas tierras, que ha còquistado con su esfuerso: y como esto le constituye Rey mas Excelso, y Grande, es bien se le en fanché los espacios para la entrada: *Portis, ut atollantur impera, quo Christum, à Passione sublimem capiunt.* (O)

Oo

Es

Está bien, mas para que es noificarles, que el que sube Vitoriofo, es su Principe: *Et introibit Rex Gloria*: Y à sè, me respõderà. Agustin, q̄ porque hasta sus propios Vassallos le desconocieron: *Quasi non scirent: quia ipse est Christus*. (P) Mas quedanos, que averiguar la causa. Seria; porque las inclemencias de el tiempo hizieron en el tal impresion, que peligrasse su conocimiento, hasta en los Angeles: para que no pudiesse blasonar su Esposa, simbolo de su Monarchia, la Iglesia, avia sido menos fino, que ella en sufrir los Soles, por su amor: *De coloravit me Sol*? No: que no es creible, que en tantas señas de Señorío, y Magestad, fuera esta suficiete à deslúbrarles. Luego por q̄ à esta se le jütò à la buelta la de su Mayor Grandeza, que no avia logrado aun à la salida. Aora, si abria sido feliz anunciò desto, el aver sacado de su lugar las puertas de Segovia, y dilatado sus espacios, antes que su Magestad llegasse à entrar por ellas? Pero, aora sea, ò no sea anúcio sirva à lo menos, para que se entienda de N. Philipe, quanto he acabado de dezir de el Rey de Gloria: q̄ no hago presta de tã leve circúctacia, avièdo tãtas, y tã relevantes, que le engrádecen: Y

vamos à las que cõprehende la tercera parte de la proposiciõ, q̄ poco haze estableci; pues tãto es, entrè yà à celebrar sus Triunphos las Virgines, y Matronas de los Pueblos, y Ciudades, que dixen eran las Virtudes.

Con estas en grandeciò, y estableciò N. Divino Redemptor, su Trono: que aũ por esso se apellida Señor de las Virtudes almismo tiempo, que le aclaman Rey de Gloria, yaũ antes: *Dominus virtutum, ipse est Rex Gloria*: Como dando à entèder sõ las primeras en su estimaciõ: Y cõ estas afsistidas de sus prendas relevantes, mas que con las fortalezas conquistadas, ha dado nuevo establecimiento, y aumento Nuestro Philipo à su Real Imperio. Põgamos la mira en el primer Choro, en el qual ocupa el primer Lugar el Amor para con sus Vassallos: Segun la sentècia, que diò à favor fuyo el Apõstol de las Gentes, quando dixo: *Mayor horum est Charitas*. A este, pues, le haze sobresalir, y campear aquella folicita aplicacion, para quanto es de nuestra conveniencia, al modo que el Sol, primer Presidente de este Mundo, y noble exemplar de Presidentes. Y no se esfrañe, q̄ para hazer mas notoria esta virtud, le aya comparado à este bello

llo Astro, porque con esso sobre constituirle mas semejàte al Rey Divino, q̄ es mi principal assunto, doy mejor à conocer, es esta su aplicacion, indice de vn amor muy fino, bastante à dár mas firme acrecentamiento à su grandeza. Atiendase à vna pregunta, que haze San Agustin sobre aquel caso de Ezequias. Porquè quiso el Propheta, dize el Santo, que la señal de la salud, vida, y permanente imperio de este Principe estuviesse mas en el Sol, q̄ en alguna otra criatura? Seria porq̄ esse hermosissimo Planeta es mas benevolo, y favorable à los Reyes; segú acredita el averle tomado el supremo Rey por folio, y puesto en el su asietto, *in sole posuit tabernaculum suum*: (Q) y segun se ha observado con reflexion muy especial en Nuestro Gran Philipo; pues apenas se dexò ver en la Region de esta su amada Corte, quando reconociè dose el Sol, como inferior al que venia à presidir en ella, començò à aplacar el rigor fogoso de sus rayos, y amosstrarse mas benigno en sus ardores, para que se pudiesse gozar de su Real presencia, sin alguna desaçon, ò menos cabo en la salud, y lograrfe con felicidad todas las demostaciones de gozo, que le estavã

prevenidas? No solo por esso, sino para atestiguar dos cosas, vna como yã supuesta, y otra como en prophecia. El Sol no es Simbolo ilustre del amor, por quanto es al modo que el de la Magestad Divina, en quien el amar, es beneficiar: *Qui solè suum fecit oriri super bonos, & malos*? Pues este es el primer motivo, de querer sea en este Planeta esta señal: dár à conocer que Ezequias le avia sido semejante en atender al bien de sus Vassallos: y por consiguiente en el amor; que assi lo avia de ser en adelante. *Sicut enim lucere, & calefacere nature, sua insitum sol possidet: Sic Rex*. (R)

Pregunto ademàs de esso. Este Presidente luminoso no es Gerolifico de la grãdeza, y anuncio cierto de la perpetuidad? Sã Gregorio el Grande, es, quien lo aprueba, diziendo, que por esso la sabiduria de Salomõn se le comunicò de noche, en las juridiciones de la Luna; porque no avia de permanecer en ella: como al contrario Jacob se le representò à Joseph, como vn Sol; porque su Reyno avia de ser perpetuo: segun aquello de San Lucas: *Regnabit in domo Jacob in æternum*:: (S) *Hinc est*, dize el Santo, *quod Salomõn, qui sapientiam*



*Non perseveraturus accepit, in somnis hanc, & nocte accepisse describitur.* (T) Y dà à este dictamen no pequeño apoyo el Gran Ruperto, quando afirma, que ningún gozo es digno de compararse al Sol; que no fuere permanente: *Nullum gaudium transitorium meretur comparari Soli.* (V) Así que esta calidad encuentran Ruperto, y San Gregorio en el Sol, y es el significar grandeza, y estabilidad? Pues veis ai el otro motivo de querer, esté en el, y no en qualquiera otra cosa la señal de la salud, vida, y felicidades de Ezequias: hazer que se entienda, que fundándose en esse amor, no pueden no ser grandes, y perpetuos, y q̄ n̄an siempre tan juntos el amor, y cuydado de los Pueblos, con el establecimiento, y aumentos de la Monarchia, que apenas hallareis se encuentren desunidos. Explicada, y entendida bien así la pregunta de S. Agustín, forà bien, que oygais la mia. Ha sido el Sol mas puntual en asistir à su officio, que lo es N. Philipo en lo q̄ toca al suyo? Alumbrá mas aquel con los resplandores de sus rayos, que este con las luzes de su exemplo? Beneficia aquel mas con sus influxos eficaces, que este con sus favorables influencias?

Luego, como el Sol es en el amor, para con los suyos. Qué maravilla, pues, que su Reyno se establezca, y tome mayores aumentos, y lustre su Corona, y sea vn Rey Excelso, y Grande, digno, de que todos aplaudan su grãdeza: *Omnes gentes plaudite manibus; quoniam excelsus Rex Magnus.*

## S. III.

**S**ola vna diferencia encuéntrase entre la aplicacion de el Sol, para favorecer, y la de N. Redemptor, y N. Rey Philipo. Que en aquel es sin riesgo de menoscabo alguno; en estos có peligros, trabajos, y idesmedros; pues, ni de Jesus se duda, quanto padeciò, y se deshizo, por el amor, que nos tenia, ni de Phelipe se ignora lo mucho, que ha sufrido de incomodidades, y lo que estas le han enflaquecido, aunque sin menoscabo de el valor, ni el menor quebrãto de las fuerzas. Quieren, Señores, diga lo que siento de estos dos Reyes Soberanos? Que les viene, como cerrada al talle de la ocasiõ, aquella sentencia de el Propheta Oseas, que hablando de Samaria, dixo: *Transire fecit Samaria, sicut spuma Regem suum.* (X) Obligò Sa-

ma-

maria à su Rey, à que fuesse como la espuma. No ignoro, es muy diferente el sentido, que dan à estas palabras, los Expositores; mas no creo, que se opõga, al que pretendo darle. Veamos primeramente; como obligaron, los de Samaria à su Principe. Fue con violencia? De ninguna fuerte: que no cabe tal modo de obligar, en los pueblos, para con sus soberanos. No deviò de ser, si no en el sentido, que fuele dezir se de vn amor, quando es creciendo, que mueve, fuerza, y obliga à aquel, en quien reside, à quanto le està bien à su amado: que aun por esso se dize, de el de Dios, que le obligò à darnos a su Hijo: *Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum, unigenitum daret.* (Y) Està bien, mas à que le obligò, haziendo fuesse como espuma? A que: Examinemos, alguna de sus calidades. La espuma, no se deshaze con facilidad; y lo que de ai se sigue, es, q̄ crezcan mas las aguas, que representã à los Pueblos: *Aque multa populi multi?* Pues esta, es la calidad, que deve venerarse, en entrambos Reyes, así el Humano, como el Divino: y aora con especialidad, en nuestro Phelipe. Que se aplicaron al trabajo, è incomodidades, de manera, que se consumieron, aquel

para engrandezer su gloria, y este, para dar nuevos esmaltes à su Monarchia. Mirad, si es grande la fineza de su amor, y si ferà mucho, que se aya engrandecido su imperio.

Con esto se entenderà, la causa; porque apenas Samuel acaba de vngir al Rey Saul, y de ponerle en sus manos, el Cetro de el Pueblo Israelitico, le embia al Sepulcro, de Rachel; (Z) y ferà muy cóforme, al Texto, y à la razõ la inteligencia. Porq̄ siendo el deseo de entrambos, que su imperio, se estableciesse, y acrecentasse, adonde podia acudir, mejor para aprèder los medios, q̄ à vna Madre, qual lo fue Rachel, de quien es propio trabaxar, hasta deshazerse, y pelear hasta morir, si fuere necesario, por los hijos? Battãteme, declaro el exito de su Reynado, aver sido este el intento de el Propheta. Pues por no aver Saul aprendido bien esta licion, ò no averla sabido practicar, apenas reusò salir à Campaña contra el Gigante en defensa de su Pueblo, dispone Dios, que el mismo deponga sus armas, è insignias Reales, y las ceda en David, que es quien sale à defenderle. Ponderacion es, no menos, que de el de Seleucia. (Aa) Mas, para que es, mendi-

gar

gar pruebas de otra parte, teniéndolas tan propias en la Magestad Divina. En dos ocasiones he observado, afecta su gran de humildad ser tratada con veneracion de Principe, aviéndose reusado otras muchas vezes la Corona. Vna es, quando apareciendosele à Josué, le dixo, ser el Principe de su Milicia: *Ego sum Princeps exercitus Domini, & venio.* ( Bb ) Y la 2. quando con viertiendose el desierto, ò campaña en vna Corte, se dexò servir como à Rey de los grandes, y poderosos de ella: *Angeli Accesserunt, & ministrabant ei.* ( Cc ) Mas pregunto: la 1. ocasion no fue, quando llevado de el amor, estava con la espada en la mano, para Patrocinar al Pueblo? *Vidit virum stantem contra se Evaginatam tenentem gladium?* ( Dd ) Y la segunda, despues de aver precedido tres peleas con su enemigo Satanàs, y obtenido de el otras tres victorias llevado de el espíritu de amor, que le regia: *Ductus est Iesus à Spiritu in desertum?* ( Ee ) Quien, pues, à vista de las muchas finezas, que debe toda la Monarchia à N. Philipo, pues no ay trabajo, à que se niegue, peligro que le detenga, ni batalla que escuse, no conocera serle muy devido todo nuestro

vassallaje? Y quien no con fesarà, que à esfuerzos de esta virtud, es merecedor de que se establezca, y engrandezca su Corona mucho mas, y de que ciñan su cabeza mil Coronas?

Muchas demostraciones de fineza son las referidas: en grande obligacion le esta la fama, y la fortuna à N. Philipo, y mucho mas la Monarchia toda. Pero la que levanta mas de punto lo fino de su amor, y tanto, que no es facil, llegue à igualar nuestra correspondencia, por mas que esfuerce el braço, es la de averse alexado de su dulce, y amable Esposa por dos vezes: y esto en la circunstancia, de no dexar préda alguna, que pudiera disminuir la violencia, ni moderar su sentimiento. Que esta sea accion de las mas finas, à que puede estenderse vn amor dentro de su Esphera, lo publica vn caso de Abraham, que, no se, si me diga, puede competir con aquel tan celebrado de el Sacrificio. Quiere Dios tome à su cargo vna grã de empresa, à beneficio de su Pueblo, y con deberle tanto su cariño, y serle à Dios tan obediente, es tal el miedo, que le preocupa el Coraçon, y la dificultad, que encuentra, que se ve precifado su Magestad à comunicarle

carle alientos, à repetirle las intancias, y quitarle los temores: *Noli timere Abraham.* ( Ff ) Pues no es de tanto valor este Patriarcha, que le sobra para destroçar Esquadras muy numerosas de Enemigos, en que estavan muchos Reyes Coligados? Es verdad, con todo esta vez teme, queréis saber porque? Reparad en la razon, que dà de sus temores, *Vadam absque liberis.* Es posible, Señor, que sin tener hijos, he de exeponerme à tantos riesgos? Y esto no es significar que lo que mas le arredra, es, el q avrà de ausentarse de su Esposa, y esto, sin dexarle hijos, en que se asegure la sucecion noble de su Casa? O que argumento tan valiente se podia deducir à favor de Nuestro Principe! Pero mas vale, que veamos, como este acto de fineza afianza mas, y dà mayores acrecentamientos à los Reynos. Mas para esso no es necesario, sino el saber que el imperio de este Patriarcha, por este, y otros actos de fineza semejantes fue el mas estable, dilatado, y engrandecido de quantos tuvo el orbe.

Lo que nos queda ver en orden à este punto es, si la amante Esposa de este Digno Principe, Reyna, y Señora Nuestra en-

trarà à la parte en esta grande Gloria, que à nosotros tâto nos ilustra? Pero qu'en podrà dudarlo, cabiendole, no se si igual, ò mayor parte en el nunca bastantemente ponderado sacrificio, y aviendo sido vna copia, vna eco, y vno como destello de su Anante Esposo, en todas las mas illustres perfecciones de que es capaz su sexo? Quien examinare las muchas, que adornaron à la Reyna Esther, tendra mi desempeño en vna de ellas delante de los ojos. Notorio es, lo que le passò con el Principe Assuero. Como quando menos cupo en su humilde coraçon, se hallo mas firme en la posesion de la Corona, y mas adelantada en los agrados, y favores de su esposito: mereciendo de sus labios el titulo de Reyna, que hasta entonzes aun no avia oido de su boca. *Quid vis Esther Regina? Quae est petitio tua? Etiam si dimidiam partem Regni petieris, dabitur tibi.* ( Gg ) Y qual feria la causa de esta grande dicha? Pero qual otra puede ser, dize San Prospero, sino la que publicà sus acciones? Esta no despreciò su peligro, no pospuso la sucecion, y quanto podia ofrecerse le de felicidad, por la salud, y vida de su Pueblo? No ay pues, que

que discurrir, que de ai procedé sus adelantamientos, y fortuna. *Animam suam Hesther pro suo Populo ponens invocato Divino auxilio penetravit Regis ingressa est, & convertit (dictum est) cor eius Deus in lenitatem.* (Hh) Al caso aora. No fue muy parecido à este sacrificio, el que hizo nuestra apreciable Reyna? Muy justo es, entre oy à la parte de este Triunpho, al lado derecho de su Esposo; muy digna, de que la proclamé, Reyna por Antonomafia: *Astitit Regina alexandris tuis in vestitu de aurato circumdata varietate:* (li) Y que para entrambos se desquicién estas puertas; pues por los mercimientos de vno, y otro es Exelfo, y grande su Reynado.

La otra virtud perteneciente à este primer Coro, con que nuestro amoroso Redemptor estableció, y en grandeció su Reyno, fue la piedad, y clemencia, para con sus enemigos, hallandola quantos han querido acogerse à ella, hasta vn facinoroso, que le cupo al lado: Y có la misma emulo de su Magestad, ha adelantado el suyo, nuestro Gran Monarcha. Quien ignora la mucha, que ha exercitado, con los q se le hã rendido, y quanto ha avassallado, hasta los corazones mas rebeldes? Mas; porq esto no se ef-

trañe, ò no parezca, fuera mejor, mostrarle riguroso: oygase como es esta la arte de Reynar, y avassallar, en q instruyó el Rey David, à su legitimo heredero Salomón. *Accingere gladio tuo Pontentissimz:* (Kk) Le dize. Bien me parece, hijo mio, que tu Reyno estè fortalecido con armas, municiones, y pertrechos; pero si quisieres, que se perpetue, y crezca: y que te concilie creditos de Rey Exelfo, y grande, ha de ser con el aspecto de tu Rostro: *Specie tua, & pulchritudine tua intende prospere, procede, & Regna.* Aveis visto, tan raro modo de adelantar los Reynos? Qué mas se le pudiera à consejar à vna Princeffa, que està para tomar estado, à fin de rendir al mas Soberano, y poderoso pretendiente? Con su buena cara ha de conquistar, y à vassallar, vn Rey Pueblos, Ciudades, y Exercitos? Affombrado dexò este consejo, à Guarrico Abad: y assi esclamò llevado del asombro: *Mirabilis Triumphus Gratiz.* (Ll) Maravilloso Triunpho de la Gracia! No vencer al Enemigo con la fuerza, sino destrozarle có la hermosura: *Hostem non perdere ad mortem fortitudine; sed convertere ad amorem pulchritudine.* Pero lo que Guarrico no acabò de explicar

abf-

Ustraido con la admiracion, lo logró Tertuliano muy en breve diziendo: que esta hermosura, que todo lo rinde, es la afabilidad, piedad, y clemencia de los Principes, para có sus Enemigos: *Quod hostes vincat mansuetudine non Gladio.* (Mn) Este fue el Cõsejo de el Principe David; y no parece que le diò, sino para el nuestro: segun, es cõstãte averlo practicado.

Y es, que como tan aplicado su Magestad à todo genero de buenas letras, no solo tuvo bien entendida esta licion, y que à ninguno le es, mas decente la clemencia, que à los Principes, como dixo Seneca; y assi mismo, que entra con buen pie en el mundo, quien entra con fama de Clemente, segun afirmò Tacito: sino que tuvo delante de los ojos los Grandes Dominios, que adquirieron los Romanos por esta piedad; y que lo que hizo fuesen sus Armas siempre Victoriosas, fue, el q primero Reynavan por amor en los corazones, à fuerça de la fama de humanos, que en los cuerpos, por la espada. Tambien tuvo muy presente la Grandeza à que llegaron los insignes Machabeos tan nõbrados, y aclamados en la Escritura: de quienes celebrò Ruper-

to, como vna de sus mayores Excelencias, q el aver sido tan insignes, y grãdes en sus Triunphos y Victorias, fue, porque en todas sus empreffas, no pusieron la mira en la defolacion, y ruina de las Gentes, sino en que las Gentes fuesen salvas: *Prelijs, & Victorijs non querebatur, ut ulla fieret pressura mundi; sed ut defenderetur gens, unde ventura esset salus mundi.* (Nn) A estos tuvo delante Nuestro Rey Inviçto, y si estos por proceder, segun este dictamen piadoso, adelantaron tanto sus progressos, que maravilla, que con el mismo aya perpetuado Nuestro Principe los suyos?

## §. IIII.

EL 2. illustre Coro de Virtudes, con que à imitaciõ del Rey Divino, Nuestro gran Monarcha diò illustres acrecentamientos à su Monarchia, es el que componen con hermoso engaze la oracion asistida de vn recto fin, y vn ardiente zelo de defender el Pueblo, que Dios le avia encomendado, y mantener en su pureza la Religion Catholica. Grã Rey delas Batallas (dixo) estãdo para recibir la Sagrada Eucharistia, el dia q diò principio

à sus empressas, no se fi con mas lagrimas, q̄ silabas. No ignorais, Señor, el fin, q̄ me gobierna, el qual no es otro, q̄ defender à mis Vassallos, y preservar la pureza de su fee, de el mortal contagio de la Heregia; y que à esto me empeña la obligacion, en que me aveis constituido: y así protesto, no ser reo de qualesquiera daños, q̄ de ello se figuieren. Lo q̄ os suplico, es, q̄ como espero aveis de favorecerme con vuestro Soberano Patrocinio, así merezca vuestras soberanas asistencias, correspondiendo estas à mi recto fin, y à mis firmes esperanzas. Vease si en esta fervorosa suplica resplandeze vna rectissima intencion, y vn ardiente zelo de la Religion Catholica, y si podre q̄dâr assegurado, q̄ sobre constituirle estas virtudes, Grande Rey, han contribuydo à la grandeza, y estabilidad de sus adelantamientos.

Dos suplicas, que me trae esta à la memoria, han de acreditar mi esperanza, y afiançar las de N. gran Philipo. Hizo Oraciõ la Devota Ana, pidiendo à Dios la fecúdidad; y tambien hizo lo mismo el Caudillo Moyfes, apenas començò à gobernar, y Capitanear su Pueblo. Y siendo así, que aquella puso en ella tanto

esfuerço, que causò alguna nota en el Sacerdote *Heli*, al verla desplegar los labios. *Vt Heli observaret os eius.* (Oo) Y que de Moyfes no se dize aun, que los moviessen: de solo este afirma el mismo Dios, que le dava voces: *Quid clamas ad me?* (Pp) Quando de aquella, ni aun significa, que la aya oïdo. Pues Ana, no proponia su suplica con gran fervor, y la acompañava con repetidos votos: Es verdad, dize S. Paschasio, mas adviertase vna grande diferencia: que Ana tenia por motivo vn bien particular, y vn consuelo propio; y Moyfes no atendia, sino à la Gloria de Dios al bien de su Pueblo, y al adelantamiento, ò permanencia de su Religion, que entonces era la Catholica, y verdadera. *Anna pro privatis orabat, Moyfes magno ardore charitatis.* (Qq) Quan à los oïdos, pues, de la Divina Magestad llegaria la suplica de esta Magestad humana, y quan eficaz feria para alcançar su intento? Bien lo pudiera inferir, y conocer, aun antes de los efectos prodigiosos, que hemos visto, quèñ pufiessen los ojos en los buenos efectos, que logro Moyfes: que fueron la asistencia de la Magestad Divina, y el exterminio total de sus contrarios. Pero

ro no es menester, sino bolver la consideracion à nuestros sucesos. No era la voz mas comun de nuestros Españoles, ser tanto, lo que el Cielo se mostrava à su favor, que les quitava la Gloria de alcançar las victorias por si mismos?

Solo vna circunstancia reconozco bien particular, que cede en mayor gloria de nuestros militares, y en mas recomendaciõ de la propuesta suplica: y es, que en aquella victoria de Moyfes se reservo Dios para si toda la gloria, vécièdo à los Gitanos por si mismo: *Dominus pugnabit pro vobis, & vos tacebitis.* (Rr) Pero en esta la ha cedido à favor de Nuestro Principe, y sus Soldados Valerosos. Pues si ha infundido miedo, y consternacion en sus cõtrarios, ha sido por averse les mostrado los nuestros tan animosos, y valientes. De donde vengo à inferir, que no solo la Oracion de N. Principe, parece excediò à la de Moyfes, sino que los que dixeron, se mostrava el Cielo tan à su favor en pelear, que les quitava la gloria de el vécer, fue para cederle à Dios toda la gloria al passo que Dios en cierto modo la estava cediendo tã de el todo à su esfuerzo

El zelo dixè, que acompañava,

y dava mas eficacia à su Oracion. Y cierto, que aunque no fuera, sino el de mantener nuestra Religion Sagrada en su pureza, es bastãte à contribuir en los grandiosos efectos, que quedan ponderados; que ferà si esse se llegare el de vengar las injurias, que se han executado en las Imagenes Sagradas, y Divinos simulacros? Las palabras que en prueba de esta idea he de proponeros, son vna descripcion de la Magestad Divina, y vna Imagen de el Dios de los Exercitos: mas no parece, sino de vna Magestad zelosa, y vn Retrato de Nuestro gran Philipo. Vamos por partes. Zeloso, y vengador llama en primer lugar à Nuestro Grande Dios Nahum Propheta: *Deus emulator, & vlcisens.* (Ss) Para significar, dize S. Geronimo, que ha de zelar e bien, de los que estan à su cuidado: *In salutem ipsorum, quos zelatur.* (Tt) Ya tenemos aqui el zelo que ha empenado à Nuestro Rey en esta guerra, que es servir de contra muro à la heregia, y así que le conviene con toda propiedad el atributo de zeloso, y vengador. Lo que importa averiguar, por lo que puede servir de singular realce, es, si podrá dezirse tres vezes venga,

lor, como de el mismo Dios, se afirma. Pero, si, y con razon mucha. Y fino examinemos, lo que obliga, à que respecto de Dios se repita tantas vezes. No ignoro que Lirano dize, aver fido, para mas recomendacion de este atributo: *Ad maiorem confirmationem divinae vindictae*: Pero yo descubro en esta repeticion mayor misterio. Essa palabra, *oleiscens*, no significa à Dios vengador de las injurias, que se hizieron à sus siervos? Afsi lo entiendo S. Geronimo: *Vox Prophetae laudantis Deum, quod de Assyrijs ultus est iniuriam Populi sui; vel quod Sanctorum gemitum audiat* (Vv) Lo 2. no manifiesta, que esto fue despues de aver vsado de vna gran paciencia: *Dominius patiens*? Y lo tercero, al vengador de vn pecado detestable, al modo que lo fue la rebeldia de San Pablo, quando perseguia la Iglesia, segun nota el Docto Lyra: *Quia durum est tibi contra stimulum calcitrare?* (Xx) Veis aì, pues, porque blasona su Magestad de Vengador, no vna, sino por tres vezes.

Hagamos aqui pausa. Ay cosa mas estable, que el aver dexado N. Phelipe Quinto à Italia, à fin de vengar los insultos cometidos por los Hereges en

el Puerto de Santa Maria, en Vigo, y la Redondela contra las Imagenes Sagradas? Luego muy ajustada le viene la prerogativa de zeloso de la Religion, y Vengador de las Divinas injurias: *Emulator, & oleiscens*. Ademàs de esso esta venganza, no ha sido despues de aver sufrido, à imitacion de la bondad Divina, mucho tiempo, esperando, à que los enemigos se reconociesen, y desistiesse de su empresa: *Dominius patiens*? En conclusion: no es Vengador de vn agravio, ò de vn pecado, que por ser de especie superior, y rara, no es facil darle nombre? No es al modo que el de Pharaon, que por mas que estava conociendo el dedo de Dios, y la Voluntad Divina en los castigos, que experimentava, y prodigios que obrava à favor de los Israelitas, insistia en su dureza, y pretendia salir con la suya à pesar suyo? No es como querer resistir, y hazer guerra al mismo Dios omnipotente: *Contra omnipotentem roboratus est?* (Yy) No es al modo, que el de San Pablo; pues se puede dezir, del que obra con esta terquedad, que es tirar cozes contra el aguijon: *Durum est tibi contra stimulum calcitrare?* Luego tà bien Nuestro Philipo podrá afi-

llidarse.

llidarse tres bezes Vengador, por estos tres motivos: *Dominius emulator oleiscens*. Examinemos, si avrà contribuido este singular zelo à su establecimiento, y exaltacion. Pero quien podrá ponerlo en pleyto, quando el mismo Texto lo publica, haziendo vn publico pregòn, de que quien obra de essa suerte, y por estos tres dignos motivos, es grande en el poder, y fortaleza: *Magnus fortitudine.*

§ V.

EL tercer Coro es, de las virtudes mas illustres, que hazen muy plausible justo, y perfecto vn buen gobierno: Providencia, secreto justicia, Exéplo, y fortaleza. Y cierto q se hallara mi légua embaraçada, en reducir à tà corta esfera la magnitud de tàtos Astros, q no cupiera en otro Cielo, q en el que estan puestos, sino pudiera valerse de vn Retrato muy cabal, como de vn perfecto Mapa. Este es, el Caudillo Josuè, el qual como es vna representacion en el nombre de Nuestro Rey, segun ya dixè, afsi lo es en los sucessos, y en las virtudes: y aora con especialidad lo ha de ser, de lo mucho, que las cinco referidas le

han engrandecido. Demos vna vista primeramente à los sucessos. Los mas notables de aquel Caudillo, no se reduxeron à la conquista de la tierra, à que tenia derecho, la qual estava à la parte del poniente, azia el mar grande: y esto con tal felicidad, que apenas hubo espacio sobre que asentasse el pie, q e no se le rindiese à sus Banderas victoriosas: *Omnia locum, quem calcas erit vestigium pedis vestri, vobis tradam:: Vsqe ad mare magnum, contra solis occasum.* (Zz) Vease, pues, si son conformes à esta gran prosperidad los progressos de nuestro gran Caudillo; si la tierra conquistada està acita à la parte del poniente, y si puede llamarse Mar grande el Oceano, respecto de el mediterraneo: y si ha tremolado su Magestad sus estandartes, ni hollado su plãta sobre tierra alguna, q no se sujetasse à su imperio? A demàs de esto: la primer Victoria de aquel Principe, en que pudo comèçar à proclamarse Salvador de la Tierra prometida, no fue, sobre la Ciudad de Jerico, rindiendole ella por si misma? Qual fue, pues, la rendicion de Salvatierra, sino al modo que aquella; mas à son de Parques, y Clarines, que à fuerza de tiros de batir; pues no costò

costò, ni vn disparo de pistola? Y què fue la circùstancia de es- se nombre, sino vn Authentico, y Divino testimonio, de que Philipe Quinto era nuestro Salvador, y anuncio muy feliz, de q̄ toda la tierra védria à ser salva, por su medio de los grandes ma- les, que la amenazavan? Ultimamente; si el tercer suceso, que nos cuenta la Escritura, fue el Transito milagroso de vn Rio al influxo, y presencia favorable de la Divina Arca, tambien dis- puso Dios, que Nuestro Princi- pe passasse otro Rio con asis- tencia de la verdadera Arca Ma- ria, à quien llevó siempre por cõpañera, y Protectora. Ni creo haga falta para igualar à este su- ceso con el otro, la suspension de la Corriente. Pues, si la dete- cion de las aguas, no franqueò el passo en este, como en aquel, lo facilitò a lo menos la pressa de las barcas enemigas, que sino milagrosa, fue en aquellas cir- cùstancias bien maravillosa.

Yà veo dirà alguno, que me olvido de el principal de todos los sucesos, que es la detencion del Sol al Imperio de aquel Prin- cipe. Pero ceste este cuydado, que no es para olvidado esse su- ceso, ni tengo, porque hazer de el olvidadizo; pues no solo

le encuentro en Nuestro Prodi- gioso Anjou, sino en el à vn Jo- suè, cõ todas las virtudes dichas y en estas al Imperio de nuestro Rey engrádecido. Atédedme, sin perder de vista su retrato, q̄ segun dixè, es el valiente Josuè. Puede avèr accion, que mas de clare, ser Excelso, y grande el Imperio de vn Principe, que el vèr alcáza su jurisdicció hasta los Cielos, y que el mismo Dios le obedece? Pues esto se dize de el Caudillo Josuè: *Obediente Deo voci hominis*. Y con que gloriosas ac- ciones se avrà adquirido tanta dicha, y merecido essa Excelen- cia? Con las que he dicho cam- peá en el nuestro. Primeraméte con vna providencia singular, de que se asista à todos con lo necesario, y conveniente: *Precepitque Josuè Principibus Populi di- cens: Transite per medium castrorũ & imperate Populo, & dicite: prepara- te vobis cibaria*. (a) Vn secreto in violable, llave de todos los acier- tos, segun se echo de vèr, en el que observò con los explorado- res: *Misit duos viros exploratores in abscondito*. (b) Vna Justicia muy exacta en premiar obse- quios, y castigar delitos, de que es prueba el infeliz Achàn, à quié por vn hurto hizo perecer à duras piedras, y abrafar en fue-

go quanto possia, para que no quedasse rastro de el, y que sir- viesse sus zenizas de escarmien- to: *Vbi dixit Josuè: quia turbasti nos, exturbet te Dominus indie hac: lapidavitque eum omnis Israel, & cuncta, quae illius erant, igne consup- ta sunt*. (c) Ultimamente vn exemplo valeroso, y vn valor, sin exemplar: poniendo se à la frente de su Exercito, y siendo el el primero en los peligros, pa- ra dar à los demàs aliento: *Ego autem, & reliqua multitudo, quae mecum est, accedemus*. (d)

Estas fueron las mas señaladas virtudes, cõ que Josuè puso en tan firme altura su impe- rio, que mereciò alcançasse su dominio, hasta los astros, y fuese obedecido de el mismo Dios: y con razon mucha. Por- que Principe, ò General, que con estas virtudes gobierna à sus Soldados, hasta el mismo Dios merece, que se aliste en sus Banderas: *Obediente Deo voci hominis*. O Gran Philipo! Adalid, el mas valiète, que se ha recono- cido en los antecedentes siglos, y nuevo Marte de estos tiem- pos! No son estas las virtudes, de que mas te precias, y mas frequè- temente exercitas aimitacion de el Caudillo Josuè? Las demàs, que omito; porque no es facil

reducirlas à estas estrechezes, no son tantas, que exceden à los Esquadrones que acompañan tus empresás, y aun à los muchos, que pueden formarse de los Astros? No son tan mani- fiestas, que prendados tiernamé- te de ellas, los que te siguieron, hechos à vna con la fama las re- fieren, las pregonan, las publi- can? Què maravilla, pues, que te sigan tus vassallos, que tus Solda- dos se alienten con tu Exemplo, que tus enemigos se rindan à tus plátas, y que te aplaudan las naciones! Y què mucho, haya di- cho yo, que también te obedeciò el Sol, parádo su veloz carrera, à la leve insinuaciõ de tus man- datos! No creo cause novedad à vista de tus virtudes relevantes: mas para que no sea sin apoyo; Oygase vna exposición digna de la grande agudeza de Agus- tino.

Ponese el Santo à examinar lo raro de este singular prodi- gio, y dixo: que estuvo, en que el Sol en los cortos terminos de veinte y quatro horas, inclayò duplicados espacios de dos dias. Mas clarò: que encerrò dos dias en vno: *Sol duos dies in unum inclu- sit* (e) Pero esto, como pudo su- ceder sin gran desorden? El dia consiste en otra cosa, que en el

curso, que haze el Sol por entrá  
bos Emisferios dividida en vein  
te y quatro partes? Como puede  
incluir el Sol dos dias, quando  
apenas ha dado vna buelta, que-  
dandose parado, y suspenso tan-  
to tiempo? Además de esso: para  
encerrar el Sol dos dias en vno,  
no avia de incluir dos bueltas en  
vna? De aqui, no avia de serguir-  
se el andar, y estar parado avn  
tiempo mismo: à ser dos bueltas,  
y vna sola buelta? Como ha de  
poder esto componerse? Como:  
concediendole Dios a Josuè en  
premio de sus virtudes, dize vn  
Autor, à quié cita el doctissimo  
Serario, consiguiesse en solo vn  
dia tantas, y tan illustres victo-  
rias, quantas se pudieran obte-  
ner en dos consecutivos: *Quod*  
*Iesuè in totis tantis, res tantas, cele-*  
*ritate gesserit, ut videatur dies po-*  
*tius productus, & Sol stetit.* Y es-  
to no arguye, pudo dezirse con  
verdad obrò el prodigio de  
parar el Sol, quien excedió en su  
obrar à los espacios, que el tiem-  
po le permite? Esto así explica-  
do, dirijamos la atencion à N.  
gran Monarcha, y hagamos re-  
flexion sobre las plazas adquiri-  
das, muchas de las quales eran  
insuperables, por la situacion, ya  
que no por la defenfa, y cotexe-  
mosias con el tiempo, que se ha

puesto en su consecucion. Huvie-  
ra si lo esta facil, y aun posible,  
si el mismo privilegio de obrar  
en vn solo dia, lo que necessita-  
va de doblado tiempo, que se le  
concedió à Josuè, no se lo huvie-  
ra comunicado à N. Philipo? Lue-  
go fue este copia muy perfecta  
de aquel, hasta en el suceso de  
parar al Sol, que es tan admira-  
ble. Miren, pues, si se avrà esten-  
dido su jurisdiccion hasta los Cie-  
los, si avrà crecido su imperio  
con tan gran prodigio, y si le po-  
drà publicar la fama Rey Excel-  
so, y grande.

Pero si bien Philipo Quin-  
to es Grande Rey por aver en-  
grandecido su dichosa Monar-  
chia, lo que mas lo eleva à este  
estado tan sublime de grandezza,  
es la que tiene interiormente en  
si, por todos los Choros de Vir-  
tudes, que le adornan, è ilustran,  
las quales, como queda dicho,  
son el origen de las demás gran-  
dezas, y las que, à mi ver, hazen  
oy mas celebre su triumpho. No  
digo en esto cosa, que el Santo  
Rey David, no la aya notado  
mucho antes en el de el Rey de  
el Cielo. Toda la gloria de este  
dize en el Psalm 44. es como la  
de su Esposa la Hija de el Rey:  
*Omnis Gloria eius Filię Regis.* (f)  
Y no se extrañe la exposicion  
que

que es muy conforme à la de  
Casiodoro, el qual vierte: *Gloria*  
*sponsi à Gloria sponsæ.* Aora, y  
qual serà la que esta tiene por  
mayor blason: no es el adorno  
interior de sus virtudes: *ab intus:*  
y segù lee Augustino: *intrinsicus?*  
Luego para que no le falte pren-  
da à N. Rey, de las que estàn es-  
maltadas en el celestial, digase  
ser sus virtudes interiores las  
que mas le engrandecen, y hazè  
su Triumpho mas Glorioso. Esto  
es de tal fuerte, que pudiera ex-  
clamar la fama con el Real Pro-  
feta, no solo, que no tiene seme-  
jante: *Deus in Santo via sua: quis*  
*Deus magnus, sicut Deus noster.* (G)  
Sino aclamarle tambien por su-  
namamente Excelso: que es digno  
de toda alabança, y que no se le  
encontrarà termino à su grande-  
za. *Magnus Dominus, & laudabilis*  
*inimis, & magnitudinis eius non est*  
*finis.* (H) Y si se quisiere ver co-  
mo la grandeza de sus virtudes,  
que es vn Coro compuesto de  
los Coros referidos es la que me-  
rece el primer lugar, y las prime-  
ras atenciones, en este grande  
Triumpho, y asimismo que se le  
ensanchen mucho mas los espa-  
cios, y bacios de las puertas; por  
que para ella son cortas, las de  
la tierra, y las comunes de el Cie-  
lo, ponga se la atencion en la ra-

zon, que alegan, los que compo-  
nen el Triumpho de N. Rey Di-  
vino, para que se abran, o desquie-  
rien. Que es el Rey de Gloria di-  
zen primeramente: *Attollite por-*  
*tas Principes vestras, & elevamini*  
*portę aternales, & introibit Rex*  
*Gloria.* (I) Mas preguntó: se dàn à  
essa razon por convencidos? Obedecen,  
ni aun à otra, que  
añadè de que es el fuerte, y dos  
vezes poderoso en las batallas:  
*Dominus fortis, & potens: Dominus*  
*potens in prelio?* No sino al oir, q,  
como es el Señor de los Exerci-  
tos, lo es tambien de las Virtu-  
des: *Dominus virtutum, ipse est Rex*  
*Gloria.* Luego, si Nuestro Philipo  
es Excelso, y Rey Grande por  
lo que nos ha engrandecido el  
Imperio con las virtudes referi-  
das; y por esso deven desquiciar-  
sele las puertas en su entrada,  
mucho mas avrán de ensanchar  
se, para recibirle como Señor, y  
Rey de las demás Virtudes, por  
q, por ellases Rey mas Excelso, y  
Grande: *Quoniam Excelsus Rex*  
*Magnus.*

## S. VI.

Eficaces son los motivos re-  
feridos, para que los Jubi-  
los de nuestros Españoles mas  
que los de otros, rebocen por

los labios, por los ojos, y por las acciones, segun David pretende. Con todo no puedo callar otro, por ser el mas con forme, así à sus Christianos intrefes como al zelo Catholico de nuestro Gran Monarca. Y no piensen, que es el aver engrandecido sus Reynos, casi sin costar gota de Sangre, sin gravar à sus Vasallos con exacciones violentas, y sin levantar de punto los precios, y contribuciones. Pongan los ojos en Nuestro Rey Divino, que es el original de toda nuestra idea, y de ai vendrán à conocerlo. Quiere S. Juan Evangelista intimar al Obispo de Philadelphia, lo q Christo ha mandado, que le diga, de su parte, y para darle à esto mas authoridad, haze vna protesta, de que el que habla por su boca, es, el que tiene la llave de el Reyno de David: el que abre su puerta, y no ay, quien tenga poder para cerrarla: el que cierra, y no se hallara, quien pueda abrirla: *Qui habet clavem David; qui aperit, & nemo claudit: qui claudit, & nemo aperit.* (K) Y esto no es significar q este modo de cerrar, y abrir las puertas, es vno de sus principales blasones, y atributos; pues basta para que por solo el sea conocido? Este es, pues, tambien, de el que Nuestr

Rey blasona: y es que al passo, que con sus amables prendas se ha abierto de calidad las puertas de esta Corte, y de la Monarchia, que no ay en otro poder para cerrarlas, ha cerrado otras de tal fuerte, que no sera facil, que alguno pueda abrirlas.

Y que puertas seran essas? Atiendase à lo que su Divina Magestad le dize à esse Prelado, que el ser de Philadelphia despertò mi curiosidad, para ver si dezia algo de nuestro Philipo; y he hallado parece, no ser otro, que este, a quien dirige su razonamiento. *Ecce dedi coram te, ostium, quod nemo potest claudere.* (L) Ya tenemos unas puertas; de quienes se dize, q no avrà otro, q las cierre y por consiguiente, que las abra. *Quod nemo potest claudere.* Mas porque no se hallara, quien tenga esse poder? Ya lo explica inmediatamente. Porque solo podian dize, intentar los de la Sinagoga de Satanàs, que son vnos, que afectan seguir la verdadera Religion, siendo así, que mienten, y es muy al contrario; y à ellos los tengo tan postrados, y refidos à tus pies, que no sera facil, hagan otra cosa, que adorarles; porque eres mi escogido, el objeto, y el empleo de mi amor: *Ecce dabo de Sinagoga Satanæ, qui dicit se*

*Judeos esse, & non sunt, sed mentitur. Ecce faciam illos, ut veniant, & adorent ante pedes tuos, & sciant, quia ego dilexi te.* Aveis visto Imagen, mas propia de nuestros Enemigos, los Hereges, ni dibujados mas al vivo, muchos de ellos, que cruzadas las manos, y postrados de rodillas en el suelo; imploraron la clemencia de Philipo, singularmente en aquella tan inaccesible, Montaña solamente superada de nuestros militares, llamada la Sarzeda? Con quanto fundamento, pues, podre dezir, que ya desde entonces, le ofreció Dios a su Magestad, tan gran poder, para cerrar las puertas, à la Heregia, y su getar à sus plantas todos sus argullos, que no se atreva, à levantar cabeza, ni pueda aspirar à abrirlas, ni esperar, à que se abran? Cò quanto fundamento se podrá afirmar, que essas puertas, q quedan tan cerradas, sò nuestras fronteras, y en especial las de Estremadura, à donde acaba de poner, Philipo sus cerrojos? Es este pequeño blasò para nuestro grã Monarca, siquiera, por lo que tiene de Divino? Ni puede ser mas digno, de que los Españoles lo aprecien?

Así creo, que se executa: mas para que se haga del mayor

aprecio, es bien, que se supoga, ser la Heregia como la zizana, de que afirma San Crisostomo, que al principio se muestra muy humilde, apenas se pone à competir cò semilla alguna, ni aun se destingue de las demas, y de allí à poco, vereis, que comienza à crecer, y descollar tan sobervientemente; que se enseñorea del campo, lo avassalla todo, y lo ahoga. *Quòdo enim germinavit herba, & fructum fecit, tunc aparuerunt zizania. Sed certe moris est, apud hereticos, ut obumbrent se ipsos, atque occultent in principijs, quòsque maiore fiducià capiunt.* (M) Declara esto mismo S. Gregorio el gran de cò el pecado del Principe Ozias. Pecò este, y faltò tambien David: y solo la culpa de aquel, le faltò à la Cara. Y aunque, es esto digno de reparo, no està en esso la dificultad; porque biẽ claro se conoce, fue para denotar quan cara le saldrìa: sino en que salga à la cara como lepra; dando à entender, es como lepra su pecado. Ya se juzgan algunos, que esto fue; porque esse pecado era de Heregia: mas todavia cabe replicar, que por q essa ha de manifestarse de esse modo? La lepra, no es blaca, y de buen parecer en lo exterior. Así es, responde San Gre-



Porio: mas reparese, q̄ además de ser esso à los principios, à esse mismo tiempo và comiendo la carne sca, y horrorosamente: *In lepra quippe, & pars cutis in fetorem ducitur, & pars in colore sano retinetur. Leprosi itaque hereticos exprimunt.* (N) De fuerte, q̄ el los efectos, suele hazer la lepra? Veis ai, pues, porque se rubrica con ella el pecado de esse Principe, y es, para que vengamos en conocimiento de sus ocultas, quanto pestilentes calidades. O que fatalmente fue testigo de esta verdad, el Principe Amasias! Ojala, que en esta fatalidad huviesse sido solo, sirviendo à todos los otros de escarmiento. Avia salido Vencedor de los Idumeos, que eran Idolatras: y conserle subditos, y tenerlos rendidos à su voluntad: ò fuesse à causa de la comunicacion frequente; ò por tenerlos gratos, y sujetos à su obediencia, dize el Abulense, que prendió en muchos de los suyos, y en él la Idolatria, è hizo tal estrago, que tributaron culto à sus falsos Dioses: *Amasias pugnavit contra Idumeos, & obtinuit, & Deos eorum, quos in bello cepit, colavit.* (O) Que pudiera sucederles, pues, à los Españoles, si por su desgracia huviera prevalecido

quien les conducia esta lepra pestilente, ò si el omnipotente Dios, por su gran benevolencia, no huviera puesto en este Parayso de piedad, y Religion à este nuestro humanado Angel, para que cerrasse la puerta con la llave de su gran poder, y le defendiesse con su flama te espada? Que porq̄ en la forpresa de Gibraltar, no se digá de estos fomentadores de la heretica pravidad y sembradores de cizaña delitos execrables, q̄ nos escandalizē, y à esta santificada la Heresia: Y no ay porq̄ huírle el cuerpo? Que no, fieles míos: q̄ es como la lepra; q̄ nomuestraluego, lo q̄ es, aunq̄ luego haze presa, en quátotoca; y oculta, y seamēte cõ sume, todo lo que alcanza. Qué: porque no han usado los defueros, q̄ en otras partes acostumbra, y à esta purgada de la malignidad, que en cierra? Y à pueden perderle los Españoles el horror, que la tenían: Qué no, Catholicos oyentes míos! Que esso no es, sino averse vestido de piel de oveja, para hazer su presa mejor à fuer de lobos. No es, sino, como nota el Docto Origenes, fingir modestia, para enganar, al modo, q̄ aquella Meretriz de Babilonia, la qual en una Copa dora da dava à be-

ver

ver su veneno mas disimulado: *Nabucodonosor volens decipere homines per calicem dolosum, non miscuit in vase fictili, quod parabat potari: : verum eligens vas aureum in eo poculum temperavit.* (P) Y sino, vease en la sacrilega barbaridad, que usaron, con la Virgen Santissima de Europa, venerada hasta de los Barbaros. Pues apenas vieron, que su disimulo no avia logrado el de tener à los vezinos; y que les hiziesfen el pleyto omenage, que pedian quitandose la mascara de su solapamiento, no contenta su avaricia de averla despojado, passò su furor à dividirla en trozos.

Además, de que, aunque este efecto, es tan formidable, no està aun el mayor daño en esso, sino, en el que contraen con su comunicacion, y depravadas Doctrinas, los Espiritus: que por ser Espiritual, è ir creciendo poco apoco, no se advierte à los principios, como la cizaña, hasta que se enseñorea, irremediabilmente de los Pueblos. O que Monstruosos exemplares, pudieran alegar, sin ser necessario el de Ozias, en la infeliz saxonía, y otras muchas Ciudades, y aun Provincias de Alemania! O como, si conocieran su desdicha, derramaran tantos arroyos de

lagrimas, y al verla, que bastaran à igualar la mucha sangre, que les ha costado! Podeis negar, que fioreció en ellas, y no mucho haze nuestra Religion Catholica; y que, quando menos se pensò, se hallaron perdidas totalmente, y pervertidas? Qué pudiera, pues, sucederles à las nuestras, sino otra desdicha semejante? Ay cosa mas estable, que no tener los Catholicos tanto horror à los Hereges, y à sus Doctrinas depravadas, como al pagamismo, y judaismo; y à por la comunicacion frecuente, q̄ haze, que se pierda el temor; y à porque assi vnos como otros tributan adoracion à Christo Señor nuestro; Y yà, porque son conformes en muchas cosas sus Doctrinas? Quátomas proximo ferà el peligro de assentir à las demás, y quedar inficionados de sus malas sectas; que no de pervertirse con las de los Judios, y demás infieles, y assi, que poco apoco se dexen arrastrar de ellas? Ahora, pues, si causa horror, el que se profanan los Sagrados Templos, y se ultragen los venerables Simulacros; quanto mayor deve causarle, este, que amenazava à nuestras almas, que son las imagenes, en quienes, mas vivamente se representan Dios, y los Tēplos vivos, en

quien-

quienes mas propriamente habita: Y si fuera para los Españoles, materia de suma gratitud, y motivo de singular gozo, el verfe los de tan sacrilegos atentados; quanto lo deve ser el estar libres de vnos, y de otros al presente, por el zelo valeroso, y valor grã de de nuestro amable Rey Phelipe Quinto?

Pues toda via queda otro, que es como vn Epilogo de los antecedentes; y consiste en la demostracion tan clara, que en los beneficios referidos resplandece, de que toda via vive en el cariño de Dios està nuestra España: y de que en ordẽ, à que la verdadera Religion se conserve siẽpre en su pureza, permanece muy vivo, y ardiente para con ella su primitivo amor, y patrocinio. Vna de las primeras señales de beneuolencia, que diò su Magestad, vna de las prendas mas singulares de su proteccion: el mas singular Privilegio, con que pudo honrarla; fue el que recibiese la luz de el Evangelio, antes que las demàs Provincias de el Orbẽ, despues de Galilea, Judea, y Samaria, para que fuese de las primeras en la Religion, la que se adelantava à todas en la piedad. Así lo afirma Flavio Dextro, (Q) el qual añade vna singu-

laridad muy digna, en confirmacion de este paternal cariño, y es, que aviendo todas las demàs naciones afrentado con nota de ingratitud el favor, que en la fe avian recibido, martirizando, y privando de la vida à sus Predicadores, solo España no se mãchò con nota tan infame: y así le fue preciso al Apostol Santiago el ausentarse de ella, para no carecer de esta Corona. Estò supuesto, si nos constase permanece en Dios para con los Españoles este cariñoso afecto, y especioso Patrocinio, no fuera materia de inexplicable gozo? Pues miren, si les devẽ ser el gozo, el regocijo, y la gratitud obligatorios en este grande Triumpho, por las Victorias conseguidas, que por ellas, no solo se confirma, ò se establece dicho amor, y Patrocinio, sino que en essas mismas se nos manifiesta todo esso, como en vna prenda muy segura. Osi tuviera assegurado el declararme!

Añade el ya citado Flavio Dextro, (R) que los gentiles, que rogaron à San Phelipe, les pusiese en presencia de nuestro Salvador, para que lograsen de su vista, fueron Españoles; y que el aver dicho su Magestad, que vendria hora, en que fuese Clarifi-

ca-

cado: Venit hora, ut Clarificetur filius hominis: (S) se cumplió, quando España fue instruida con las noticias resplandecientes de la fee: y así que por medio del Apostol San Phelipe conseguimos la luz de su conocimiento. Agamos pausa aqui. Seria, pues, mucho, que el mismo San Phelipe, por cuyo medio logramos de esta dicha, nos quisiese conservar en ella, por otro Rey Philipo? Pero hablemos mas fundados, y para esso haga eco en nuestros oidos otra vez, aquella voz de el Eterno Padre, que en essa ocasion dixo: como descendiendo à los desos de su hijo, condescuidos à ruegos de su Apostol: Clarificavi, & Iterum Clarificabo. (T) No solo te he Clarificado, sino que otra vez he de Clarificarte. Y en quẽ ocasion se cumpliria essa promesa? No se me oculta, ay Author, que dize, fue en la venida de Santiago à España fundado en que al tiempo, que resonò essa voz de el Padre, le oyò tãbiẽ vn grãde Trueño, en quien està simbolizado nuestro Patron insigne. Mas yo soy de parecer, que en ninguna mejor se verifica, que en la que nos ha dado por Monarcha à nuestro gran Phelipe Quinto. Porque si S. Phelipe, para la cõ-

version de esta Monarchia, se vale de el Apostol Santiago, q̃ muestra ser muy valiente, cõ su espada quan puesto en razõ, es q̃para su conservacion, heche tambien mano de quien es por su valor, y espada tan valiente, como nuestro Philipo? Y si fue vn San Phelipe, quẽn pidió la gracia, de que España, no solo sea ilustrada en la fee, sino tambien en que esse lustre se conserve en ella: y por consiguiente causa de vno, y otro beneficio: quan conforme à razõ es, que otro Philipo, que es tan semejante à S. Phelipe en las virtudes, y le substituye en el zelo grande de la Fè, como en el nombre, entre en lugar suyo para preservarla, y mantenerla?

Desempeneme en esta proposicion vn empeño de la Mag. Divina, no te si muy desigual, al que tenemos entre manos. Pidiòle à su Magestad Moyse, como Phelipe à Nuestro Salvador, que le mostrasse su Divino Rostro: (V) que fue lo mismo, que el que le comunicasse la luz de su conocimiento. Y aviendo cõ descendido su bondad à essa supplica, emperando su palabra por dos vezes, como la prometio el Eterno Padre à su hijo amado, quando dixo: Clarifica-

vi

*ut, & Iterum clarificabo: (X) Añade, q̄ esso no será por sí mismo, si no por medio de su Hijo Christo Señor nuestro: que así explica S. Augustin aquellas palabras: Ego ostendam omne bonum tibi, & vocabo in nomine Domini coram te. (Y) No tengo la dificultad, en q̄ esto sea así; porque en quien mas perfecta, y adequadamente podia mostrarle todo el bien, que en quien era tambien Dios, y tenia todas las calidades de Divino? Mi duda solo está, en que al prometer esse favor, advierta, que se ha de hazer en nombre suyo: *In nomine Domini*: y como renovandole otra vez: *Vocabo, id est, vocabor, activum verbum pro passivo ponens. (Z) Quereis faber porq̄? (Respõde el mismo Augustino) para que se entienda, que essa gracia, que se ha de lograr en los tiempos venideros, se haze por su causa: In quo forte, significare voluit, se ipsum hoc facere id est gratia sua fieri. Así: que para que se diga, que Dios haze vna merced, ò se executa en nombre suyo, ò por su causa, se ha de renovar su santo nombre, poniendola en execucion Christo nuestro bien, que tambien le logra? Luego siendo la preservacion de España gracia de el Apostol San Phelipe, quanta razon, es, te**

ga el nombre de Phelipe, quien le gue a ponerla en execucion, y darle el cumplimiento? Y quanto deverán los Españoles celebrar su preservacion representada en este Triunpho, y mostrarse sumamente agradecidos?

## §. VII.

**M**Vy devido fuera, si los successos huvieran correspondido à nuestras esperanças, pero aviendose seguido la perdida de Gibraltár, que en opinion de algunos excede en la estimacion à todas las conquistas, por las circunstancias, que le asisten, en donde estan los acrecimientos? Donde la grandeza? Donde la exclusion de la Heregia? Donde la preservacion tan celebrada? Y donde el estar las puertas tan seguras, que no es facil, el que se abran, ò desquicien? Razon, y objecion es esta, con que pensará alguno hallarme no solo embarazado de con fusos en esta empresa, sino apesara do de averla emprendido. Pero es tan al contrario, que aora me hallo con nuevos alientos, para proseguirla: porque nunca tiene Phelipe mas firme, y establecido el Reyno, nunca las puertas mas cerradas, nunca mas grãde, ni mas

conocida su grandeza. Y no fundò solo mi esperança, sobre que en breve se ha de restaurar, y tal vez con singulares acrecentamientos, y mejoras, pues puede ser, que de à tefiga la derrota de sus Naves: No en que con estas ocaciones se haràn nuestros Soldados mas valientes, como mas exercitados; segun neceràn mejor las Costas, y estaran las puertas mas seguras: Sino en aquella acciõ gloriosa de fineza, que obraron los Moradores de la Plaza, digna de esculpirse en Marmoles, y brõces para exẽplo de Religio, y fidelidad à las posteridades: quando despreciando quantos partidos de conveniencia, se les proponian, eligieron abandonar sus casas, y averes por permanecer en la fugacion, y lealtad devida à su Rey Phelipe Quinto. Porque, què indicio mas claro de ser Principe Excelso, y grande, que anteponerle en su estimacion aun tan grande Principe, como es el Archiduque? Quãdo puede prometerse aquel mas seguridad, y que tiene total mente cerradas las puertas todas de su Imperio, que quando conoce en sus Vassallos tan ganadas, y por suyas las llaves de sus coraçones? Ni cõ q̄ mas sonoro clarin podia pregonar la fama su

grandeza, para que sea conocido de todos por Rey Excelso, y grande?

Con voz de vna trompeta, que llenasse los ambitos de el orbe, quisiera publicar esta razon, para que sirva de defengañõ à las naciones, y mayor gloria de N. Rey Invicto. Mas avreme de contentar, con que sea al son de la sonora Arpa de David, y armoniosa voz de su Psalterio. Oid como con otra semejante publica las grandezas, y establidad del Rey Divino. Grande, Excelso, y sumamente digno de alabanza, dize que era en sus Pueblos, y Ciudades: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis in civitate Dei nostri, in monte Sancto eius. (Z) Muy firme, y establecido tenia su Imperio cõ acceptacion de sus vassallos, quanto lo puede estar un agigantado Monte con el desmesurado peso que le oprime: Fundatur exultatione universa terra mons sion. Mas pregunto: Con toda essa aclamacion, era conocido, como grande? Lo que veo es, que dà à entender, no lo era aun, supuesto que al dezir esto, añade el Propheta, que lo será despues, hablando de tiempo venidero: *Cognosctur. Y qual será la causa de esse mayor lustre? De donde le procederà esse mayor**

Conocimiento? En que consistirá esta grande gloria? En que: *In domibus eius cognoscetur*: En sus propias casas. No se me esconde, que el sentido literal de estas palabras es, que será conocido en sus Casas propias, o en sus Templos, segun la Glosa explica: pero sobre esta basi se levanta mi mayor dificultad. Porque, que Rey tan grande era este, que aun en su propia casa no es conocido, y es menester, o que crezca mas, o que passe algun tiempo? Luego de ai debemos inferir, que es su sentido mas misterioso, de lo que parece: Así es, y vengo a inferirle de el motivo, que tuvieron en su admiracion al verle tan grande de sus propios enemigos: *Ipsi videntes sic admirati sunt*. Y qual sería este? Dizelo el mismo Lyra: y son las acciones prodigiosas, que obraron los Christianos: *Mirabilia per Christianos facta*. (Aa) Y que acciones serian tan insignes, que segun el mismo atestigua, son superiores a las humanas fuerzas, y propias de vna virtud Divina: *Quia superant virtutem naturae creatae & sic cognoverunt facta esse Divina virtute?* Que acciones: que se juzgan suficientes para hazer, sea tenido por Rey grande, el que antes no era conocido? Pero siendo acciones tocantes a sus Ca-

sas: *In Domibus*: Quales pueden ser mas dignas de admiracion, que el averlas abandonado por no faltar a su Rey Christo Señor Nuestro, y guardarle la lealtad, que le devian? Pregunto, pues, aora, no es esto lo que se ha visto en Gibraltár? Pudiendo los vezinos aver permanecido en la Plaza con las mismas conveniencias, que tenian antes, no lo despreciaron todo por el amor, y estimacion, que deven a su Rey Philipo? Que pregón puede darse por el Orbe, que ceda en mas recomendacion: así de la fidelidad de los Españoles, como de ser su Magestad Excelso, y Rey grande, y digno de que sus Vasallos lo abandonen todo por su causa? Y si la grandeza de el Principe es executoria no solo para la veneracion, sino tambien para el Jubilo, segun David alega; siendo la de Phelipe Quinto tan crecida, o mas conocida a lo menos; quien podra negarse a los Jubilos, y aclamaciones de este Triumpho?

## §. VIII.

**M**As ya, que estos Jubilos han de ser tan generales, entrará tambien a la parte en ellos nuestro gran Monarca

ca? Será solamente el motivo, y objeto, que los cause, no sugeto, que los logre? Y ya que le cojan muy de lleno, o como tan Español, o como nuestro Principe, o como nuestro bienhechor, y causa principal de tantos beneficios, y elegido de Dios, por instrumento de tan incomparables bienes, avrá algun hazar, que ague parte de su gozo; accidente, que le defazone; o motivo, que le temple? Esta es miduda. Y cierto, que si las demostraciones de alegría, gratitud, estimación, y afecto, en que se ha singularizado esta Real Corte, a que a corespondido toda España, no huvieran llenado la expectacion, y adequado los deseos; parece que pudiera tener algun lugar en la ocasion presente: pero aviendo superado, a quantas le han llegado a merecer todos sus Monarcas: y con tan notable singularidad en los afectos, que pueden blasonar los mas interesados en sus glorias, que no avrá avido alguno, que les dava mas fineza: Aviendo sido además de esso, ya que no tan dignas a lo menos las mas proporcionadas a sus Ilustrísimas Victorias, y las mas a proposito para representarlás, no parece puede tener cabida este rezelo.

Y para que esta alabanza, no tenga visos de lisonja, haga-se vn carreo, sobre las Victorias de nuestro grande Principe, y demostraciones festivas de este Triumpho. Y dexando de explicar la proporcion, que se reconoce en los varios regozijos, demascaras graciosas, que fueron de lo mas numeroso, fazonado, rico, y especioso, que se ha executado en otras ocasiones: pues no les puede faltar la de ser como el saynete, para acompañar lo grave, y serio de las otras: Conque otra cosa podia mas propriamente celebrarse, y expresarse la rendición de Castellbláco Castell Davide; ytáta multitud de Castillos conquistados; así afuerza de el fuego, que con sus ardientes exemplares causava Phelipe en sus Soldados; como con el de la Artilleria, Bombas, y Fusiles; que con otros Castillos de fuego, que nos representasen muy al vivo el ardiente espíritu, y ardor inmenso, que el zelo de sus corazones exalava? Con que otra fiesta mejor podia celebrarse, que con vn juego de Toros, que en la Corte de Madrid, es la fiesta mas celebre de el Orbe, tanta infinidad de pressas de la misma especie, que como por juego se han hecho en los Campos Enemigos? Y que cosa mas propor-

tionada para celebrar empresas de tanta consecuencia, y vna jornada tã feliz al amparo, influxos, y asistencia de la Reyna de los Angeles Maria: que con otra tan solemne, como sus Magestades emprendieron, para rendirle las gracias, y cederle todo el Triunpho, à quien se le estavã deviendo las Victorias?

Hagase memoria de vna de las mas plausibles, que logro el Pueblo Israelitico à la qual celebra extraordinariamente, el Real Propheta, y califica de Grande al Rey, que la consigue. *Magnus Dominus, & laudabilis nimis.* (Bb) Y es de advirtir, para que se conozca, quan propia representacion, es de estas, que logramos, que en ella se vieron muchos Reyes confternados, fugetos, y confusos: *Reges terra congregati sunt, convenerunt in unum; ipsi videntes admirati sunt, conturbati sunt commoti sũt; tremor apprehendit eos:* Y asì mismo, Naves, y Armadas destrozadas de las tempestades, por causa de su infiel, y detestable liga: *In spiritu vehementi conteres navis Tharsis.* Aora; y con quẽ fiestas seria biẽ, que se celebrasse su Triunpho, y se manifestasse el gozo, al ver, que con ella se establecia mas el Reyno, se allegarava mas su quietud, y avla

de ser su Rey eternamente grande: *Quoniã hic est Deus, Deus noster, & insacultũ seculi; ipse reget nos in secula?* Con quẽ? Sacrificando algunas Victimas, ò Toros, dize Lyra: *Fiebant sacrificia,* passeando la Ciudad, y acudiendo al Templo Sagrado, donde estava la Divina Arca, segun se colige de el Sagrado Texto: *Circumdate sion, & completi mini eam:* Y asì mismo, explicando en el gozo sus cariñosos, y ardientes afectos para con su Principe, en vnos Torreones, ò Castillos à que tambien alcançaria el fuego de sus ardientes corazones: *Narrate in Turribus eius; ponite corda vestra in virtute eius.* Con estas demostraciones solamẽte, se celebraron estas Victorias tan insignes; y asì aviẽdo sido las de esta Corte tã correspondientes, sino à la magnitud de su deseo, à la grandeza de aquel digno Triunpho; como puede tener lugar, ni aun la presumpcion, de que nuestro Monarca, no estè contento, y fatigado, y tenga hazar tan grande gozo?

Con todo esto, aunque no por este motivo, digo, que su gozo, es aguado, y fio me lo aveis tã bien de Confessãr, si hiziereis reflexion, sobre el Triunpho de nuestro Rey Divino. Como vino su

Ma:

Magestad, à pelear nuestras Batallas, y vèçer à nuestros enemigos, Mundo, Demonio, y Carne? Con passos de Gigante, y dando saltos de alegria, dize el Propheta: *Exultavit, ut Gigas ad currendam viam:* (Cc) Y segun en otra parte, con tã natural inclinacion, que siendo firmes los Cielos como el diamante, se los llevò tras sì, y se vinieron ayre abajo: *Inclinavit Caelos, & descendit.* (Dd) Y como fue la buelta de su ascencion? Como por fuerza, y violentado, llevado de los Cherubines: que eran los Principes Soberanos de su Imperio: *Ascendit super Cherubim.* (Ee) Pues, no es dogma de nuestra Santa Fè, que aunque subì en Carroza de Magestad, las pias fueron las de su poder, sin aver menester quien le sustentasse? Asì es; mas adviértase, de donde, y à que viene. No viene de trabajar, y pelear, por la salvaciõ del mundo? El bolver, no es para lograr el descanso de su Corte? Ademàs de esso: aunq̃ avia con cluido nuestra redempcion, no le faltava tanto, que perficionar en ella, que hubo menester lo cumpliesse su Apostol: *Adimpleo, que defunt passionum Christi?* Veis aì, pues, porq̃ aunq̃ buelta, es porq̃ le traẽ, no porque va cõ el afecto. *Inclinavit Caelos, & descendit: Ascendit super Cherubim, &*

*volavit.* No es este el caso de Philipo, y tan notorio que no necessita de Prophetas que lo atestigüen? No es constãte, que si buelva à su descanso, es à vivas instancias de toda esta corte, que aspirava impaciente à lograr de su presencia? Luego si el gusto, que es contra la inclinacion, no puede no ser vn gusto aguado: Quiẽ le negara à mi Phelipe esta grande gloria, de que viene como vno lentado al descanso, q̃ le espera?

Con esto se concilia creditos muy relevantes de acertada la resolucion, que tomò nuestra prudente Reyna, y digna Esposa suya de salir al camino tan à la ligera, acompañada mas de el carriño todo de los cortesanos, que de el cortejo, que le era devido à su Real Persona: y es, que como no ignorava el mal, de que su esposo adolecia, q̃ era faltar le ligereza para restituirle à su descanso, dexando la obra comẽçada, quiso subministrarle sus alas propias, para q̃ doblasse las jornadas, y apresurasse el passo; si yã no fue, para que entrasse Triunphando, à imitacion de N. Rey Jesus, en alas de vn Cherubin, q̃ valia por muchos Cherubines. Y no lo es menos para acreditar su discrecion el ir acompañada solamente de los deseos cariñosos

de esta Corte: que por vehemen-  
tes picavan en congojas. Porque  
como le constava de lo mucho q̄  
su Magestad aprecia sus afectos,  
juzgò, no podia llevar cortejo,  
que le hiziesse mas buen lado.

## s. IX.

**M**AS pregunto: avran podi-  
do conseguirlo? Quiero  
dezir: Avran logrado que  
se desvaneciesse esta inclinacion  
totalmente cebada en su propia  
empresa? Perdonéme oy esta  
digna Esposa, y esta Corte, porq̄  
oy toda la gloria es de los Mili-  
tares. Perdonéme, digo, vna, y  
otra en esta ocasion, y contente-  
se cò tener su estimaciò, y bene-  
volencia bien asiançadas; pues  
sobre q̄ no ay gloria de Marte,  
que no sea muy propia de Ven-  
us, que es Esposa fuya, ha  
de ser de Marte, oy todz la  
gloria, y asi digo, no solo que  
no se consiguió; sino que, à no  
ser de esta manera, no pudiera  
blafonar de aver copiado en su  
alma los atributos de el Salva-  
dor Divino: no huviera sido imi-  
tador perfecto de sus passos, ni  
el Triumpho de este dia huvie-  
ra sido igual al suyo. No sè si se-  
rà cabal apoyo, el que me ofrece  
el cap. 21. de el Apocalipsi. Pro:

pusofele à S. Juan la Ciudad Sá-  
ta de Jerusalem, y en ella à toda  
la Corte Celestial, que hazia via-  
ge azia baxo, rica, y primorosa-  
mente adornada, como lo està  
vna Amante Esposa; pues con  
esso se dize no podia ser mayor  
el esmero de su adorno, y her-  
mosura: *Et ego Ioannes vidi sanctā  
civitatem Ierusalem novam descendē  
tem de Cælo, à Deo paratam, sicut  
sponsam ornatā viro suo.* (Ff) Y en  
busca de quien iria esta aprecia-  
ble esposa? Pero en busca de quié  
avia de ir, siendo la Iglesia, en el  
comun sentir de los Interpretes,  
fino de su Esposo Jesu Christo,  
para recibirle agafajarle, y aumē-  
tar su gozo, aliviando sus fati-  
gas? Mas pregunto: lo consigue?  
Es esso motivo, para que se tem-  
ple su dolor, al dexar la obra q̄  
tiene entre manos? Es esso baf-  
tante à comunicarle vn gozo sin  
azar, y vna alegría, que no sea  
aguada? Oygase à vna voz, que  
lo publica. *Ecce Tabernaculum Dei  
cum hominibus.* Veis aqui el Tar-  
bernaculo, en donde habità con  
los hombres. Y que quiere dezir  
esso? O para que es hazer aora  
memoria de esse Tabernaculo?  
Para què: El Tabernaculo no es  
la habitacion, de que se vsa en la  
guerra, que propiamente se lla-  
ma Tienda de Campaña? Luego  
fue

fue lo mismo que dezir: que es  
verdad le tiene prendado el co-  
razon el cariño de essa esposa, y  
de esos cortesanos; mas que pa-  
ra que su gozo sea lleno, ha de  
ser su Compañia en la Campaña  
no en el regalo de la Corte, ò en  
el retiro de Palacio, sino en la in-  
comodidad de el Campo: Y que  
siendo de essa suerte, sera para  
ellos quanto quieran: *Ecce  
Tabernaculum Dei cum hominibus,  
& habitabit cum eis, & ipsi popu-  
lus eius erunt, & ipse Deus cum  
eis erit eorum Deus.*

Està bien; y es preciso Con-  
fessar, ser vna singular fineza, para  
con los Espiritus Marciales: mas  
quien me negarà, es vna grande  
novedad, y muestra de menos a-  
precio para con su Esposa? Nove-  
dad, es, por lo singular, y raras ve-  
zes visto; pero muestra de poco  
aprecio, para con su Esposa, y sus  
cortesanos de ninguna suerte.  
Porque siendo el motivo de essas  
anñas, trabaxar por su amor, y ma-  
yor bien, todo esso dà mayores  
quilates à su aprecio. Publique  
la sentencia la misma Santa Es-  
posa, aunque es parte en esta Causa.  
*Quis mihi det tē fraxem meam, ut in-  
veniam tē foris.* (Gg) En todas par-  
tes, es, para mi gustosa la compa-  
ñia de mi Esposo; pero donde  
mas quisiera yo lograrla, fuera, no

en los retretes seguros de Pala-  
cio, no en las delicias de la Corte,  
sino en las soledades de afuera, è  
incomodidades de el Campo.  
Pues, no son mas a proposito para  
esso las Ciudades? De ninguna  
manera, respondera la Esposa, q̄  
à mi me consta de su inclinacion,  
y sè que allí le tendra, quanto  
menos acomodado, mucho mas  
gustoso mi Cariño. Y Divina Es-  
posa, no cedera en desdoro vuestro,  
el que en vez de butcaros èl  
à vos por los Palacios, andeis vos  
aranada por èl en las Campañas?  
no es menoscabo, que à estas las  
anteponga à vuestra grã belleza?  
No tengo rezelo. Porque como  
todo esso resulta en mi mayor  
bien, como de essas Campañas  
procede mi remedio, y este es el  
motivo, q̄ me le retira. *Sub arbore  
malo sicutavi tē: ibi corrupta est ge-  
nitrix tua?* Todo cede en mi ma-  
yor aprecio. *Et nemo me despreciat*  
No veis, como por deposicion.  
de la misma Esposa te viene acon-  
cluir, es tanto, lo que à este nuevo  
Marte le tiran para si las Campa-  
ñas, y estruendos Marciales, por  
el de feo de establecer la quietud,  
y seguridad de sus Reynos, y  
Vasallos, que viédote ausente de  
ellas, no serà facil, tenga completa  
su alegría?

Pues, no avrà algun medio,  
para

para entretener esta inclinacion, ya que no le aya para satisfacerla. Bien le encontraremos, si examinaremos, el que fu Magestad aplica, y es, hazerle cuenta, que el venir de la Campaña, es, para restituirse à ella muy en breve, y quando aprenda aversele acabado los peligros de las luchas, se persuada, està cerca de entrar en otras mas dificiles. Y para que se vea, que este medio, no es especulativo, oygale practicado en nuestro Redemptor, à quien tiene por exemplar el gran Philipo.

Ponese San Juan à descriuir las glorias de su Magestad, y la que califica de gloria propia suya, y la mayor de todas, es, la que le constituye, y declara hijo natural del Padre: *Et habitavit in nobis, & vidimus gloriam eius, gloriam quasi unigeniti à Patre.* (Hh) Y qual feria esta, de que habla el Evangelista? San Chrysoftomo quiere, sea la gloria de la Cruz, otros que la de sus milagros, Hugo Cardenal en parte confirma este sentir, y en parte lo adelanta, dando la precedencia à la gloria de la Transfiguracion, poniendola en el mejor lugar: *Vidimus gloriam eius per miracula, per vocem elapsam de Celo, per ea, que facta sunt in passione, & Resurrectione, & Ascensione, & Spiritus Missionis, & transfigurationis.* (Ii) Pues porque ha de ser la vlti-

ma, y Superior à todas esta gloria de transfigurado, si fue primera, que la gloria de la resurreccion, y de la subida al Cielo? O porque en esta ha de quedar mas calificado de Divino, y como hijo del Eterno Padre? Seria porque, en esta declaro este por hijo suyo à Nuestro Salvador: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene com placuit.* No fue, sino porque en esta, mas que en las otras, se portò con nosotros con mayor fineza. Y en que estuvo esse exceso, que le causò mas glorias, y le hizo mas glorioso? Pero en que pudo estar, sino en lo que le tuvo mas entrenido?

Transfigurose Christo vna noche en el Tabor, è hizo à la noche tan gloriosa, que pudiera servirme de idea para hazer vna dilatada descripcion de aquella luminosa noche del Triunpho. Por que las inmensas luzes, que estavan repressadas en el alma, derramandose en alegres à venidas al ayre, y tierra, hizieron de la noche dia; de las piedras diamantes; de las peñas, Oro; de las flores Astros; y de todo el monte vn Cielo. Quien creyera, que los pensamientos de su Magestad, no avia de corresponder à los de Pedro su Apostol, que no eran otros, que de el descanso, y del sossegado, y permanente logró de esta gloria: *Domine bonum est nos hic esse*

*Je faciamus tria Tabernacula.* (Kk) Quien no juzgara, que las platicas avian de ser de gloria, como lo era el sitio, y que la de Pedro no avia de ser bien admitida? Pues no passa assi: porque no fueron los pensamientos, ni la platica de Nuestro Salvador, sino de la guerra, que avia de proseguir contra el pecado, y de la batalla, que avia de dar à todo el Inferno, Triumphando de su poder, como Pablo dixo: *Dicebant excessum eius, quem completurus erat in Hierusalè.* Y esto es creible! Que de la guerra se vaya al Triunpho; que de la batalla se passe al premio; que de la pelea se suba à la gloria, esta bien; pero que de el Triunpho se haga camino, para la guerra, del premio passo à la batalla, y de la gloria razon para la pelea, es andar trocados los medios con los fines. Assi le parecera à quien no alcanza las primorosas finezas de vn Amante. Eralo Christo por extremo, y esta es la causa, de que con las memorias de la guerra, y expectacion de la batalla se le hazian mas dulces las posesiones de su gloria. Y es que como amava à los suyos à lo fino, le llamavan dulcemente à esso nuestras conveniencias, y solo podia ser el complemento de su gloria, la esperan-

ça, de que avia de volver à peñas, y peligros por aquellos, que amava. O gran Philipo, quien te podra negar eres otro Josuè, ò Jesus, como en el nombre, en los afectos, y en los hechos: pues imitas los mas finos afectos, y acciones de Jesus, poniendo el mayor gozo de tu gloria mas en pelear; y padecer, que en el Triumphar, porque tu mayor gloria es nuestro interes! Si es tanto lo que te deve nuestro amor: si emulo de quien mejor supo padecer para Triumphar, y Triumphar, para padecer, que es N. Redemptor, te elevaste à la gloria de vna Cruz, sin huir el cuerpo à lo penoso de el morir, que mucho seas nuestro imàn; y que en esta tu Ascension se vayan tras de ti los corazones: como se los llevò tras si, quando subió à la Cruz nuestro amante Redemptor: *Cum exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.* Bien puedé blasonar los interessados en tus glorias de que nos atraxiste, y ganaste para ti, como vn imàn; que tuyos somos, y tuyos hemos de ser, hasta la muerte.

g. X.

EL imàn de nuestros corazones es Philipo, y de aqui

falta contra lo propuesto otra nuevaduda. Si el mayor gozo, y Jubilo de este grãde Triumpho cõsiste en la vista de Philipo: si su presència es la parte principal de nuestro gozo: como han de tenerle los Españoles, y regocijar se todos, siendo así, que de muchos se ausenta? Que se alegre el Cielo, quando se le restituye todo el Sol Christo Señor nuestro, es devido; pero la tierra de quié se retira, como no ha de quedar tã embuelta en desconsuelos, como en sombras? Para llevar el Arca del Testamento à Bethsames, q̄ en nuestro vulgar, es lo mismo que casa de el Sol, pusieronla los Filisteos sobre vn carro nnevo tirado de dos vacas, que nunca avian dado el cuello à la coyunda. (Ll) Quitarõ las dos novillos, q̄ criavã à su leche, y encerraron los, para que no se fuessen en seguimiento de las madres: Pero por mas que los apartaron de ellas, no pudieron apartarlos de el cariño, con que, ò las llamavan, ò seguian abramidos ternos, como lo tienen S. Chrysoft. S. Aug. y Theodoretto: Que aun hijos, que carecen de razon, no pueden careçer de sentimiento, quando se les ausentan los pechos que les servian al regalo. No el Arca, sino el Sol mismo se

restituye oy à su casa, que es el Cielo, quedamos en la tierra sus hijos, q̄ viviamos al regalo, sino de su leche, de su sangre, teniendo en sus amorosas llagas dulcissimos pechos, para el alimento. Como es posible, que el gozo téga lugar en nuestros coraçones, y que no rebiente el dolor en ternos alaridos? En los mismos sentimientos pueden prorrumpir los Pueblos todos de donde Nuestro amado Rey Philipo se retira. Què esperanças nos han de enjugar los ojos? Què razones han de acallarnos los suspiros? Què consuelo nos puede quedàr en esta ausencia? Pero si, muy bien puede hallarlo el coraçon, si atendiere à vnas palabras, que nos dize San Leon el Grande, fiado en la promessa, que nos hizo Christo: que no parece puedé cortarse mejor para vno, y otro caso. *Tunc igitur, dilectissimi, Filius hominis Dei Filius Excellētius, sacratiusque innotuit, cum ad Paternę Maieſtatis gloriam se recepit, & inefabili modo cepit esse Divinitate presentior, qui factus est humanitate longinquior.* Ea almas, aunque os quedais acã, y se parte Christo al Cielo, vuestro amparo, vuestro gozo, vuestro bien, no ay que dár lugar al sentimiento, ni riendas à las lagri-

mas,

mas, sobre esta ausencia, al advertir, que el que se parte, es hombre, y Dios; porque en tee de esto, quando retira mas lo humano, nos dà mas à sentir la vecindad de lo Divino. Quãdo mas se aleja de los ojos, se avecina mas con los favores. Apli quemos esto aora à nuestro Rey Philipo. Advertid, que aunque, el q̄ se ausenta de vosotros os harà falta en quanto humano; mas como le alsiten calidades de Divino, no hallareis menos su presència; porque la supliãrã cõ sus eficaces, y benevolos influxos.

No levãte alaridos el dolor, de que suba el Sol à su casa: porque de lexos obran sus influencias favorables con mas eficacia, y reverberan sus resplandores con mas fuerza. El Oro, que concibio la tierra, en la profundidad de sus entrañas, quien le engendro? El diamante, que grana en el seno de vn Monte, quien le produjo? No es el Sol? La luz de que se llena el globo de la luna: el resplandor, ò tremulo en Estrellas fixas, ò sosegado en las errantes, a quien se deve? De donde tiene Origen? No es el Sol? Pues como, si al tiempo, que brillan la Luna, y las Estrellas, està el Sol ausente, alegrando el oriente opuesto? Y aun por esto,

porque es grandeza de su actividad, hazer, que reverberen mas luzidamente sus rayos, en los q̄ caen mas de lexos. Quiero dezir, que aunque nuestro Rey està ausente de estos Pueblos, concurrirã vnas vezes de cerca, otras de lexos, à la manera, que el Sol, con quanto fuere menester para su seguridad, consuelo, y cõveniência.

Peregrinacion, llama Christo al viage, que haze oy de la tierra al Cielo: *sic como peregre profectioens.* Quereis saber, porque? Para lisongearnos con las esperanças de su buelta, ò para que nos aseguremos de las finezas de su amor, y q̄ siépre mirarã à la tierra como a su Patria. Peregrinos van à otro emisferio nuestros Soles: à Bethsames llevan el viage, que es à su casa propia. Pero no piensén aquellos, de quienes se apartã, que han de quedàr à malas noches; porq̄, aúq̄ estè muy distãtes como el Sol, tiené virtud para enriquecernos con el Oro de su Caridad, y con los diamantes de sus gracias. Y así quando mas les apartare la distancia, les acercarã mas el cariño para los favores.

Mirad si es esto así: q̄ hasta su querida Esposa, que es quié mas le estima, passa por el rigor de es-



tas ausencias; por lo que las considera provechosas. Vió la Iglesia à su Esposo, que venia al mundo, como ligero Cervatillo, arrojandose de las cordilleras de los Montes, y de las vertientes de los collados: *Ecce: iste venit saliens in Montibus, transfiliens colles:* (Mm) Y aunque para la Esposa fue de indecible gusto, que viniese para las seguridades de gozalle, no las tiene, en que se venga, sino en que se vaya; porque apenas llevada de su amor, dixo aquellas ternisimas palabras: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Mi amado para mi, y yo para mi amado; le pide, que si vino de el Cielo con la velocidad del Cervatillo, se restituya con essa misma velocidad al Cielo: *Revertere: Similis esto, dilecte mi, Capree, hinnuloq; Cervorum.* (Nn) Y q le pida esso en este lugar, lo dixo el Illust Obispo de Vrgel S. Justo: *Dum dilectum Ecclesia insinuat regredi, similemque Capree, & hinnulo dicit, Christi in Caelos ascensionem mundis, & velocibus animalibus comparandam demonstrat.* Pues no dixo poco antes la Esposa: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Que su a nado, y ella eran para vn lazo: que ni ella avia de apartarse de su Esposo, ni su Esposo de ella? Pues como, si le tie-

ne, le pide que se vaya? Si le goza en la tierra; por que le dà prisa, que parta de carrera para el Cielo? E esso es querer tenerle cabe si? E esso es no querer dividirse de su compañia: Si: porque fave bien su condicion, y que quando mas se alexa por lo humano, le cae por lo divino mas de cerca: *Cepit esse divinitate presentior, qui factus est humanitate longinquior.* Save que es Sol el Esposo, y que de lexos le ha de embestir mas luzido el golpe de sus rayos.

Pero averiguemos mas las perfecciones de aquel afecto de la Esposa con San Bernardo nuestro Padre, que le fue dulce, quanto sagaz espia del afecto, para q los nuestros aspiren, y le figan à lo alto. Pidele à Christo, que vuelva al Cielo, no solo para lograrle mas vezino en quanto Dios, sino para buscarle, en quanto Hombre, mas à lo perfecto. Y la razon es; porque como donde està su tesorero, es fuerza que estè el corazon, ay peligro que queriendo gozar en la tierra de Jesus, le le peguen à esse corazon afectos de la tierra. Y por esso para assegurarle la Esposa de estos riesgos, (dize Bernardo,) quiere que se parta al Cielo su Esposo, para que buscandole allà

su corazon, no se salpique su intencion de los afectos de acá bajo, y siendo recta su intencion, sea su gozo mas perfecto, mas constante, y seguro. De estrañar es el desbio, que dió à la Magdalena la Magestad de Christo Señor nuestro, quando no le permitió, que le tocasse; pero mucho mas lo es la razon q alega: *Noli me tangere, non enim ascendi ad Patrem meum.* (Oo) Detente, no me toques; porque aùn no he subido à mi Padre. Mucho mas es de admirar la razon, que alega; porque que haze al caso, el que aya Christo subido al Cielo, para que Magdalena logre, ò no logre de essa dicha? Pero si, mucho tiene que ver, si bien se atiende, à lo que acerca de esto dize S. Bernardo. Porque estando en las manos simbolizados los afectos, fue lo mismo que dezirnos, solo han de buscarle estos en el Cielo, porque buscándole acá bajo, llevan mucho peligro de pegarle à cosas de la tierra, ò que no sea recta nuestra intencion, y por configuiente nuestros gozos sean menos puros, y perfectos: *Neque enim soliti Deum sitiens anima, cum Maria cum deinceps tangere vult in terra, sed plane clamat: Fuge dilecte mi & assimillare Capree hinnuloque Cer*

*corum supra Montes Bethel, platiè in dextera Patris, in dextera altissimi aprehendere concupiscens.*

Mucho nos enseña esta Doctrina el exemplar de Santa Maria Magdalena; pero mas nos la adelanta, y persuade el Apostol de las Gentes. *Si confurrexistis cum Christo, que sursum sunt, quaerite, ubi Christus est in dextera Dei sedens; que sursum sunt sapite, non que super terram.* (Pp) Fieles, dize el Apostol: animemnos à no tomar gusto en cosas de la tierra, sino en los bienes de el Cielo. Estos havemos de buscar; pero aun en el Cielo, no los havemos de buscar en todas partes, sino en la diestra, adonde tiene asiento Jesu-Christo: *Ubi Christus est in dextera Dei sedens.* Pues bienes del Cielo, no se hallaràn en el à vna, y otra parte? Si se hallaràn: pero si los buscáis por la mano siniestra, serà con algun riesgo. Y por que no seràn seguros, sino con peligros los bienes, que se buscan por la siniestra mano? Serà porque los gozos, y bienes eternos, que son verdaderos, y seguros, los tiene Dios en la mano derecha: *Delectationes tue in dextera tua?* No solo por esso: otro misterio reconozco mas de el caso. En el ojo, no està simbolizada la intencion, y por

conſiguiente en el que mira azia la derecha, la que es recta, ſegún aquella ſentencia de nueſtro Redemptor: *Si oculus tuus ſimplex fuerit uult tibi?* (Qq) Pues eſto es lo que precede Chriſto nueſtro Redemptor en ſu elevacion al Cielo, y en dezirnos, que las buſquemos aun allà à la dicitra de el Padre, y es, que nos perſuadamos, no nos baſta buſcar los verdaderos bienes, ſino que ha de ſer con la intencion recta. O que Doctrina eſta tan Divinal! Muchos hallareis, que buſcan las virtudes, y otros dones eſpirituales, mas es para el aplauſo, para el interès propio, ò agena conveniencia. O que mal deſeo! O que gozo tan vano, y fragil! Apenas vean que no logran ſu intencion, ſe convierte todo en deſconſuelo. Lo miſmo ſucedede en lo politico. Muchos buſcan à los Reyes, les aman, y veneran; pero mirando à ſu interès. En tanto ſe gozà de ſu preſencia, de ſu ſalud, dichas, è intereſſes, en quanto eſtos no ſe alexan de los ſuyos. Queremos, pues, ſea ſiempre vno nueſtro afeçto, aora ſe auſete el N. aora eſtè cerca? Queremos ſea permanente, ò el gozo de ſus dichas, ò la triſteza de ſus infortunios? Queremos mirarle ſiempre con la miſma eſtimacion, aora nos favorezca,

aora ſe nos retire? Tengamos vna recta intencion en eſte nueſtro afeçto, atendiendo à lo que es de mayor bien, para el comùn, y de mayor gloria à la Mageſtad Divina; porque de otra fuerte no avrà permanencia, ni en el gozo, ni en los cariños.

Dictamen es tambien eſte de el Dulciſſimo Bernardo, y trae para eſto el caſo de Eliſeo; quando eſtando ſu Maeftro San Elias de partida, le pidió, que le dexaſſe ſu Eſpiritu doblado. (Rr) Aqui, dize nueſtro ſanto, veo representado el Miſterio de eſte dia. A Chriſto en Elias, que ſe ſube; à los Apoſtoles, en Eliſeo, que ſe queda. Y pedir eſte, que ſe le cõceda el Eſpiritu doblado de Elias, es pedir, que ſe le dè luz en el entendimiento, para conocer à ſu Divina Mageſtad, ſin apartar de ſu perſona la atencion: para conſiderar lo mucho, que ha hecho por nosotros, y correſpõder à tanta deuda ſin poner la intencion en otra coſa: *Quis eſt Spiritus iſte duplex, qui queritur, niſi illuminatio intellectus, & afeçtus purgatio.* Eſto es, dize Bernardo, lo que los Apoſtoles, y Eliſeo nos enſeñan. Y es tan importàte el ſeguir eſtos exemplares en orden à entrambos Reyes, aſi el divino, como el humano, que de no tomarlos, ſe nos puede ocaſionar

ſiõnar vna gran deſgracia, qual es el ſaltar à la grande obligacion, que les devemos. Sacò Moyſes à ſu Pueblo de Egipto à prodigios de aquella tan celebrada vara. Sube à vn Monte à tratar con Dios de las conveniencias de eſte miſmo Pueblo, y luego vereis, que le piden à Aaron, que les haga vn Dios, que les govierno: *Fac nobis Deos, qui nos precedat.* Ss) Y qual ferà la razõ de eſta malàza, y de vna reſolucion tã deteſtable? Juzgar que auria muerto eſte Caudillo? No ſino el averle perdido de viſta; averſe olvidado de el: No conſiderar que eſtava empleado en ſolicitar ſus conveniencias, y agenciar quanto tocava à ſu provecho, aunque ellos no lo viefſe; y ſobre todo el no tener mas recta intencion, que la de ſu albedrio: *Moyſi enim huic veſtro, qui eduxit nos de terra Egipti, ignoramus, quod acciderit.* &c. Noveis eſte olvido, y falta de conſideraciõ de quãto mal es cauſa? Haſi ales; de quãto Eſpiritu neceſitava eſta ponderacion! Saconos Chriſto con la Vara, de la Cruz, de el Cautiverio del Demonio, como Moyſes à los Iſraelitas de el de Egipto. Subjó ſobre los Montes de Bether, en ſu aſcencion glorioſa, à tratar de ſus conveniencias y las nueſtras

con ſu Eterno Padre. Subió ſobre los Montes de la Gloria, à moſtrarle las heridas, q̄ recibió; por nueſtro reſcate, y à negociar nos con ellas! el perdon. Y què hazemos entre tanto? Como ſino ſupieſſemos, que ſe hizo de Chriſto, buſcamos Idolos en quien hazer empleo de nueſtras aficiones. Quiè Idolatra en ſu interès. Quiè en la gala. Quien en la hermoſura. Quien en el regalo. Què mucho, que Idolatremos tan neciamente en coſas tan vanas, ſi olvidamos à Chriſto de manera, como ſino ſupieſſemos de ſu Mageſtad, ò como ſi ſu Divina Mageſtad, ſe huviera olvidado de nosotros, y no eſtuviera ocupado en quanto conduce à nueſtro bien: *Huic viro, qui eduxit nos de terra Egipti, ignoramus, quod acciderit.* Si quiliereſmos, pues, que nueſtro coraçõ no ſe divierta à otra coſa, ni forme Idolos, en que Idolatre, no apartemos de Chriſto, nueſtro penſamiento. Y no olvidemos lo mucho, que merece, ni las muchas finezas, q̄ ha obrado; y obra por nosotros.

De la miſma fuerte digo, q̄ para que no ſe nos pervierta el coraçõ, y falte à las obligaciones, en que eſtamos cõſtituidos, para con nueſtro Rey humano, no perdamos de viſta à nueſtro gran

gran Phelipe. Consideremosle Rey Excelso, y Grande, mucho mas, que a quanto puede llegar nuestro deseó. Grande en la Magestad, y grande en las virtudes, con que estableció, y en grande ció sus Reynos, y Corona. Grande en la fineza de su amor, para con los Vassallos, favoreciédoles, y padeciendo por su bien, hasta alexarse por su causa, de sus mas amadas prendas, y sin negarse à los peligros, que son de mayor Monta. Grande en la piedad, y Clemència, para con sus Enemigos. Grande en el Zelo de nuestra sagrada Religion, y gloria de la Magestad Divina. Grande en el fervor, y eficacia de sus oraciones. Grande en todas las virtudes, que hazen cabal perfecto, y feliz à vn buen gobierno: sin que aya alguna, que no haga Coro con las demás, para adorno de su alma, lustre de su Corona, y mayor gloria de su Triumpho. Grande en el poder para con Dios, el qual, no solo se le muestra favorable, sino como rédido

y como obediente à su Imperio haziendo, que esen sujetos à su voluntad hasta los Astros. Ultimamente, grande en los mas propios, è llustres atributos, que Es-malto en su alma la Divinidad, la qual quiso, fuesse Phelipe vna de sus mas Insignes copias. Esto ha de considerar nuestra atècion; pero sin apartar los ojos del cariño; con que se vale de todos estos Dones, gracias, talentos, y virtudes, mas para nuestra quietud, que para su sosiego; mas para dicha nuestra, q̄ para gloria suya, pues esta la pone, no en el Triúphar, para su alivio; sino en que esse Triumpho sea passo, para bolver apadecer, y asegurar nuestro descanso. En esto esta su mayor gozo, en esto pone su mayor felicidad, estas son sus delicias, este su mas gustoso Triumpho, esta la gloria de su mayor estimacion despues de la eterna, que esperamos:

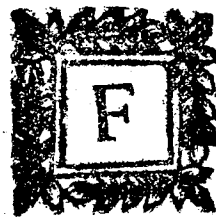
*ad quam nos per-  
ducatur Domi-  
nus Amen.*



# SERMON DEZIMO

SEXTO DE LA ADMIRABLE ASSVMPCION  
de la Emperatriz de los Cielos Maria Señora  
Nuestra.

*Intravit Iesus in quoddam Castellum. Luc. 10. 3. 8.*



Ingete, que en medio de essa plaza, ò para adorno de eila, ò para la ocasion de vna gran celebridad, se levanta en forma de piramide vn escollo, y que sustenta en el remate vn bien labrado surtidor, que se Corona de tantos Christalinos rayos, quantos son, los que despide de agua. Si se preguntasse en esta suposicion, como trepa el agua tan ligera por las entrañas huecas de el escollo, y se eleva à tan grande altura; no se daria por respuesta, que porque viene conducida de vnos Montes, ò iguales, ò mas altos, que el surtidor de donde surte? Y si à esto se replicasse, que aquella agua se hundió de aquellos Montes à esse vecino valle, que los divide, y assi, que parece avia de quedàr sumida, ò sepultada en el campo, ò aqueducto, que le dà camino: contra esso, no està la experiencia, y la razon, que enseñan, que el agua sube, quanto baxa: y que el averse humillado hasta lo profundo de esse valle, no fue caer, sino tomar brios, para ensalzarse hasta lo eminente de esse escollo? Ahora, pues, Fuente es Maria Señora Nuestra: q̄ assi la llama Damascano: hermoso, y Christalino surtidor, cuyas aguas surtieron oy con tan valiente impulso de la gracia, que llegaron hasta lo mas alto de el Impireo. O que elevacion tan alta! Pero no se admire, subiesse à lo mas Excelso; porque truxeró de lo mas Excelso la corriente.

Todos los passos de esta Fuente hermosa, todas sus bajadas,

Y subidas, todos sus adelantamientos estuvieron comprehendidos dize Damasceno, en aquel tres vezes repetido llamamiento, que hizo el Divino Esposo à su Esposa amante, quando la llama à la Corona por aquellas palabras tan tiernas, como expresivas: *Veni de Libano Sponsa mea, veni de Libano, veni Coronaberis.* (A) Porque el llamarla tres vezes, repitiendo la palabra, *Veni*, es, ò para declarar la fuerza de sus deseos en repetidas voces; ò para dár à conocer las Tres Divinas Personas, que la llaman, como fiente San Gregorio: *Ter veni propter fidem Trinitatis.* (B) O porque son tres las festividades, que celebramos este día, segun significa el mismo Santo. La primera, es de su felicissimo transito, quando llamó Dios à aquel Espiritu Purissimo, para que bolasse à la gloria Celestial desprendido del Virginal Cuerpo: *Veni de Libano soror mea Sponsa.* La segunda, de su Assumpcion Triunfante, quando restituidòs alma, y cuerpo al dulce lazo de la vida, llamó Dios à entrambos para el premio, que les era tan devido: *Veni de Libano.* Y la tercera de su Coronacion gloriosa, quando quedò aclamada por Reyna de el Cielo, y de la Tierra: *Veni Coronaberis.*

Mas considerando el Divino Esposo, que si Maria viené sola, no seràn estas tres fiestas tan crecidas, ni las glorias de su muerte, Assumpcion, y Coronacion, tan llenas, y adequadas: pretende, que venga ilustrada primeramente con vna viva fee, y vn claro, y singular conocimiento: y así añade segun Glossa San Gregorio: *Veni fide.* (C) Así mismo adornada cò el arreo de obras Prodigiosas: *Veni opere.* Y ultimaméte acompañada, y cortexada de otros muchos, q imitaron sus virtudes, y fueron libres por su medio de la esclavitud miserable de el pecado: *Veni alios adducendo.* Y no medà pie menos, que el Divino Esposo, para que lo afirma. Pues; diziendola, que venga à Coronarle de Tigres, y Leones: nos haze conocer, que vencidos estos, y atraidos por su medio, han de servir de mas crecido esplendor à su Corona: *Dum Predicadores,* dize el Santissimo Pontifice: *Convertant tales ad salutem, crescit Corona de Principibus victis.*

La duda, puede consistir en el enlace de essa idea con el Evangelio; pero será facil salir de ella, atendiendo tambien à las palabras de Gregorio. Comiença el Santo la interpretacion, de este lugar,

gal, y dize, que por esso llama Dios à Maria su Esposa, diziendola, que venga; porque el fue primero en busca suya, para hallarla: *Et quia vado ad te, tu debes venire ad me.* Pregunto, pues, aora. Nos dize el Evangelio fue primero Nuestro Redemptor à casa de Maria, y entro en ella: *Intravit Iesus in quoddam Castellum?* Al ver que avn, aviendo entrado en casa de Maria, no parece, no la llama, segun Marta dixo: *Magister adest, & vocat te?* Qué mayor correspondencia, se puede desear entre estos dos Textos, para que se enlacen en mayor acrecentamiento de las glorias de Maria? Lo que puede faltar, es el que yo estè asistido de la gracia: y así pidamosla à los Pies de esta grande Reyna, saludandola con la oracion del Angel. *Ave Maria.*

*Intravit Iesus in quoddam Castellum.*

§. I.

EN vna palabra incluye el Evangelio tres grandezas, y es este verbo, *vocat*; y en otra comprende la altura, y grados de su elevacion, y es este verbo, *elegit*. Incluye tres grandezas; porque en realidad lo sò las tres festividades à que Dios combida, y llama à nuestra Reyna: Y comprende en esta otra, *elegit*, los grados de su elevacion; porque quien elige, no puede no graduar por mejor, y mas grande à la cosa elegida. De donde vengo à inferir, que el aver dicho Christo Señor Nuestro; que es bonissima la parte, que escogio Maria: *Maria opti-*

*mar parten elegit*, fue lo mismo que afirmar, es tres vezes buena; no solo porque en la Muerte, en la Assumpcion, y en la Gloria supo escoger; sino porque en cada vna escogio todo lo mejor, y mas sublime. Escogio lo mejor en la muerte; porque, si la llama Dios à morir, dexando la muerte à su eleccion, la llama, como à Esposa: *Veni de Libano Sponsa mea.* Y esso mas es llamarla à vna caricia; que à vn dolor; mas à vn regalo dulce de vida, que à vn sinfabor amargo de la muerte. Escogio lo mejor en su Assumpcion; porque fue subida al Cielo no solo el Alma, sino tambien el

Et 2 Cuer

**Cuerpo:** Y no desituidos de galas, y hermosura, sino sumamente adornados de virtudes. Y escogio en la gloria lo mejor; porq̄ fue gloria acompañada, y tuvo compañeros, aunque desiguales en la gloria. Para lo primero, la asistió, quien la llamava con vna grande fee: *Veni fide*. Para lo 2. con vna inmensidad de obras, y merecimientos: *Veni opere*. Y para lo 3. con vna infinidad de hijos, y compañeros, que siguiéron sus pisadas: *Veni alios adducendo*. A esto se reduce la planta, ò idea que establecí, para el Sermon.

Vamos à la 1. parte de estas dichas, ò grandezas, que tuvo su principio en la grande luz de fee, de que Maria estuvo asistida, y veremos como el llamarla à morir, no es conuialarla à penas, sino à delicias, y regalos. Entra Christo en el Castillo de Marta, y Magdalena: *Intravit Iesus in quoddam Castellum*: Y verán, q̄ luego Marta esta toda puesta en prevenciones, para regalarle, y que Maria su Hermana no se levanta de sus pies, pendiente de su dulcísima enseñanza. Y Lazaro Hermano de entrambas, dōde està, que ni le corteja, ni le escucha, ni assoma, ni parece? Dōde està: dextenlo, dize S. Bernardo, que ni es bien, que parezca. Y

porquè razon? Porque no ha de aver oy memoria, de quien fue trofeo de la muerte, ni se viò rendido à sus estragos. *Abstinet enim, ut proprii quisquam inquinamenti domus hac aliquando habuisse dicatur.*

(D) Pues oy no murio tambien Maria? No se que me responda. Digo que si; porque esta es la verdad: y digo que no; porque no parece muerte la fuya, sino vida; porque quanto à lo menos no murio à manos de la muerte: que esta se hallo sin armas, para herirla. Ponese S. Pablo à dār cordelejo à la muerte, y dize estas palabras, q̄ vienen como cortadas para el caso. *Vbi est mors victoria?* A donde està, ò muerte tu victoria? Significádo no avia podido prevalecer, ni aun hazer pressa en N. Salvador. Y la razon, que alega, es porque la flecha con que hyere, y mata es el pecado: *Stimulus mortis peccatum est*: Y esta para con su Magestad vino à faltarle. Luego no aviendole tenido, para disparar contra Maria; porque Maria fue totalmente exempta de la culpa, legitimamente se viene à deducir, que no la matò la muerte.

Mas si murio Maria, y no à manos de la muerte, à que manos murio? A que manos pudo

mo:

morir, quien supo tãto de amar, fino à manos de el amor? No dixè antes, que à Maria la llamò su esposo Dios, para que muriese, como esposa fuya: *Veni de Libano Sponsa mea*? Luego siendo la enfermedad, de que esta adoleze el amor: *Amore languet*: Claro esta, que vendra à morir de la enfermedad misma, con que vive, y de los accidentes, que la causan, que son las luzes vivas de su conocimiento: y assi viene à morir de la fuerte, que su Magestad la quiere, que es asistida de fee, y abrasada de amor; llena de luzes, y de ardores: *Veni de Libano Sponsa*: *veni fide*.

Fingieron los Antiguos, que el amor, y la muerte, se albergaron cierta noche en vna misma pieza: y que madrugando antes de el dia, yendo cada vno à tomar sus armas, las trocaron; faltandoles la luz, para conocerlas: y que la muerte empeçò à disparar las saetas de el amor, y en vez de matar enamorava à todos. Que el amor empeço à disparar las saetas de la muerte, y en vez de enamorar à todos, los matava. No estuvo bien fingido; porque dado que la muerte, para enamorar, aya menester las armas de el amor, el amor, para quitarla vida, no ha menester las

armas de la muerte, y singularmente, si es divino; porque de el dixo el Espiritu Santo: *Fortis est, et mors dilectio*: (E) Que es valiente el amor, como la muerte: y que si esta quita vidas, tambien las quita aquel: mas con esta diferencia, que la muerte las quita, y no las buelve; y el amor las quita, y restituye: Y esta es la razon; porque he dicho, que aun q̄ murio Maria, se puede afirmar, que no murio en cierto modo. Y la razon de esta razon es; porque si quien muere de amor, de amor vivia, y quien muere, de lo que vive, no es mucho, que buelva luego à vivir, de lo que muere, muy bien se puede defender, que aunque Maria en realidad murio; tambien se puede decir en cierto modo, que no murio Maria; porque murio de amor, que si quita la vida tambien la restituye.

Otra razon ay, por la qual se pudiera afirmar muy bien, q̄ no murio Maria, y es el corto tiempo que la muerte hizo pressa en su sagrado cuerpo; pues luego logro este la Resurreccion. Y assi para esta, como para la antecedente hallo vna illustre prueva en los Proverbios. Todo el capitulo 3.º de este libro lo gasta Salomòn en el panegirico de aquella valien-

liente Mitrona, cuyas hazañas celebra, cuya providencia alaba, y cuyas felicidades engrádeze. Y no me admira: porque en ella reconocen à Maria la corriente de los Santos Padres. Llega, pues, à su muerte, y dize de ella, q̄ no se apagará su lampara, ò llama: *Non extinguetur in nocte lucerna eius.* (F) Y cierto que si hablara de la luz de su conocimiento, que es la fee, corre muy lista la proposicion; porque en Maria no llegó jamás à apagarse. Pero si se entiende de la llama de su vida, dificultad grande causará à muchos, y mas siendo de fee, que essa se extinguió en Maria. Pero dexa la fin dificultad, lo que muchas veces sucede à nuestros ojos. Va vn Cavallero por las calles vna noche, y lleva delante vn page, que le haze luz con vna antorcha, para que no tropiece. Muevesse vn viento, q̄ juega con la llama; y esta se aviva con el viento: y quanto mas investida de él, dà mas resplandores. Yà la encrespa, yà la dilata, yà la enhuequece, yà la ondea, y tanto se refuerza el viento, que la apaga: pero como en el pavilo queda fuego, y humo, à otro soplo la buelve à encender luego. Al saltar la luz preguntata el Cavallero al page: Apa-

gose la hacha? Si Señor. No Señor. Como si, y como no? Porq̄ à la verdad se apago; pero apenas tuvo el page tiempo, para dezir que si, viendola otra vez encendida huvo de corregirse, y dezir que no. Còque dando le mas lucida vida à la antorcha el soplo de el viento, bien se puede dezir, que se apago, de lo que la dava vida. Luego, ni es mucho que se buelva luego à encender, de lo mismo q̄ la apago, ni q̄ se diga de ella, q̄ no quedò apagada; pues tã presto se bolviò à encender. A nuestro caso aora. La llama de la vida de Maria ardiò, y viviò del amor de Dios, que se aviva à los impulsos de su fee. Creciò tanto la fuerza de esse amor, que le apago la llama de la vida, pero como aquèl Divino corazon estava tan abrafado, y humeando el fuego en èl, la misma fuerza del amor, bolviò à encender la llama, para que bolviessse à arder la vida.

Pues notese aora, en apoyo de la razon segunda, que aleguè, como nos enseña el Espiritu Santo la presteza, con que se bolviò à encender la vida de Maria. Como vna varita de humo, dize que fue en la subida al Cielo: *Qua est ista, qua ascendit per desertum sicut virgula fumi.* (G)

Y

Y cierto, que si bien el Divino Esposo es Admirable, y raro en sus comparaciones, lo es maravillosamente en esta. El dia de su mayor gloria, es buena ocasion para compararla al humo? Si dixera que sube qual ardiente llama, aunque es corto buelo, para expressar el de Maria, pudiera tolerarse; pero como el humo? Si: y redundando en grande lustre de esta Gran Señora. Aveis advertido alguna vez, que si à la linea de humo, que sube de vna Antorcha recién apagada, se le aplica vna luz: del mismo humo se forma vna llama, que baxando à cebar en el pavilo, le enciende en vn instante? Pues veis ai, porque còpara su dichosa muerte à essa varilla, aunque negra, pero hermosissima de humo: y fue, para darnos à entender, que de la misma fuerte passò en la vida, y muerte de Maria. Verdad es, que la apago el mismo amor Divino, que la alimentava; pero como aquella ardiente vida recién apagada despedia azià el Cielo vna olorosa linea de humo, luego bolviò el amor à cebar en èl, y la llama de su vida à encenderse, y resplandecer tan instantaneamente, que puede dezirse de ella: q̄ no se apagò en la noche; porque casi no pudo en su luz notarse,

falta: *Non extinguetur in nocte lucerna eius.*

Y serà este morir de amor la mexor parte de la muerte? Y como si lo es! O dichosa el alma, q̄ la logra! Por quan bien empleado puede dàr, quanto trabaxo huviere puesto en conseguirla! No me parece ay mas que de fear en este Muudo; porque esso no es morir, sino ir al talamo de vn amado Esposo. Yà lo significa este con discrecion mucha, quando la primera vez, que la llama, que es, para morir la calificca de Esposa: *Veni de Libano seror mea Sponsa.* Pero mejor lo darà à entender ella misma, que puede hablar por experiencia. *Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt vbera tua vino.* (H) Merezca yo, O Esposo mio, recibir de ti vn Osculo; porque son tus pechos mejores, que no el vino. Este es, el principio, que dà Salomòn al Libro de sus Canticos, y estas las primeras palabras, con que estrena su grande discrecion su Esposa. Y cierto que, sino tuviera su credito tan afiançado, le perdiera conmigo desde luego; Porque luego se trasluze vna gruesa impropiedad, en la alabanza. Quiè ha visto, q̄ en vn Esposo se lloven la primera atención los pechos? De tanto peso es este,

repa-

separo, que pot ho incurrir en el el Docto Lyra, recurre al sentido mistico; y en lo literal se a tiene al Texto Hebreo, que dize de esta suerte: *Quia meliores sunt amores tui vino*. Porque es mas apreciable tu amor, que no el vino. Mas pregunto aun; quando excedera al vino, esse amor? Quando serà la mejor parte? No dudo se me jresponderà, que siempre assi en muerte como en vida. Pero si yo hallasse, que habla de la muerte la amante Esposa, y de vna muerte deseada: no se pudie ra afirmar, que esse amor es la mejor parte; quando es causa de la muerte? Pues oygasse al Docto Lyra, el qual dize; que por aquellas palabras: *Osculetur me osculo oris sui*: Desea, y pide à Dios la Esposa, que la saque de Egipto, que es lo mismo, que el que la libre de la Esclavitud de el Cuerpo, ò q̄ la saque de esta vida: *Populus Israel multum desideravit de Egipto exire, ut liber à servitute dura posset Deo liberius servire, & ei amore ferocentius inbarere: & ipsud desiderium exprimitur, cum dicitur: Osculetur me osculo oris sui*. Luego dezir la Esposa en esta ocasion, que desea morir para amar, porque es mejor que el vi no el amor, es significar que el morir de este amor, es la mejor parte.

Toda via declara mas aun la Esposa este concepto en las palabras, que se siguen. *Fragrantia unguentis optimis*. Y segun el Hebreo, Fragantes. (K) Los amores, que haelen à vnguentos olo rosos, son mejores, que quantos bienes tiene el mundo, que estan simbolizados en el vino. Y esto no es dezir, que el amor q̄ le pone à vno en estado de vngirse, que es de morir, ò aver muerto, esse es quien tiene el mejor lugar en su aprecio? Assi es, y dale aun mayor confirmacion à todo, el añadir, que effos vnguentos son los mejores en grado superlativo: *Vnguentis optimis*. Pues fue significar, que muerte, q̄ procede de el amor, no solo es buena sino la mejor: *Fragantes unguentis optimis*: y que no puede no elegir la mejor parte, quié la elige: *Maria optimam partem elegit*.

Por ser la muerte de Maria muerte de amor, se lleva la superioridad, entre todos los bienes que estan simbolizados en el vino: Mas no por esso solamente, sino por aver sido pronta, y casi instantanea su Resurreccion, como notè arriva: Vedlo claramente en el Apostol. *Mibi enim vivere Christus est, & mori lucrū*. (L) dize, escribiendo à los Philipen-

enses: y en otra carta, que embia à los corinthios: A mi me elta mas bien la muerte, que la vida: *Bonum est enim mihi magis mori*. (M) Y qual serà la razon de dár tantas ventajas à su muerte, sobre quanto es apreciable en este mundo? Ya la dà, ò la podemos inferir, de lo que dize à los Romanos. *Si enim complantati facti sumus similitudini mortis eius, simul & Resurrectionis erimus*. (N) Si fuere nuestra muerte, y nuestra vida (que effo significa aquella palabra: *Complantati*) semejante à la muerte de Jesus, lo seremos tambien en la Resurrección. Resuscitaremos, como su Magestad refucito. Luego el aver de recobrar otra vez la vida, aun q̄ sea despues de largo tiempo, es vna de las partes mejores, que en la muerte pueden elegirse. Consideradme pues, quan superior à todas avra sido la muerte de Maria, quando su Resurreccion fue casi instantanea, y tan en breve?

No hallo exemplar mas apropiado, para declarar quanto tengo dicho, que el de la muerte feliz de el Ave Fenix. Ricardo de San Laurencio, dize: que Maria se compara à esta ave: por que, como esta Ave de el Sol, (que assi la llama Claudiano) es,

unica en el Mundo: assi entre las puras Criaturas lo es Maria, no solo en la tierra, sino en el Cielo: *Maria una sola Mater, & virgo: unde, & comparatur Phoenici, quae est unica Avis sine Patre*. A ora pregunto yo, si muere el Ave Fenix? Ay quien lo afirma, y ay quien lo niega; y todos fundan bien su parecer, y entrambas opiniones pueden conciliar se, si averiguamos, de q̄ vive esta Ave, y de q̄ muere. Dizelo Claudiano Gran Coronista de su hermosura, y propiedades. *Non epulis saturare famem, non fontibus vllis; assuetus prohibere sitim*. Su hambre, dize, no se satisface de comunes viandas, ni su sed de la frescura de las fuentes; no vive de la presa, como las Aguilas; ni del grano, como las palomas, ni de los alimentos vulgares de otras aves. Pues de qué? *Purior illum solis feruor alit*: De las mas puras luzes del Sol, del destello mas defecado de sus rayos, de la flor, ò nata de sus ardores: de esso se alimenta, y de esso vive. Y en estos rayos, de que se alimenta, no estan simbolizados las luzes de la fee, y los incendios del amor, de que Maria vive, y se sustenta? Pues sepamos aora, de que muere.

Quando quiere renovar su  
Vv vida

Vida, por instinto natural, se con-  
voca, y junta toda la republica  
de las Aves, ò para admirar a-  
quel prodigio, ò para celebrarle  
las exequias quando muere, ò  
para festejarle la nueva vida,  
quando nace, y darle la obediencia  
como à Reyna.

*Conveniunt aquila, cunctæque ex  
orbe volucres, ut solis mirentur  
avem.*

Ayudanle à recoger leños  
aromaticos, de que constrye,  
ò el tumulo à su muerte, ò la cu-  
na à su nacimiento. Colocase so-  
bre aquellos leños, y enamora-  
da de el Sol, le saluda con blan-  
das, y amorosas voces: *Solem blan-  
do clangore selutat*: Y batiendo  
las alas le llama con aquellas ca-  
riñosas señas, y anhela con to-  
dos sus deseos, à quedar del to-  
do abrafada, y consumida de  
sus rayos. El sol viendola arder  
entonces tanto en sus amores,  
que muere por morir, arroja-  
le vn rayo, ò cabello de su ardi-  
ente madeja: *flavis è crinibus unum  
soncussa ceruice jactit*: Con que la  
abrafa, y la consume. Y quitale  
la vida? Así lo parece. Pues se-  
pan; que no se la quita, sino que  
se la dà. No la hyere, para que  
muera, sino para que viva. Vital  
es, la herida, no mortal: *Vitali sul-  
gure ferit*. Y así verán, que ape-

nas muere, quando renace luego;  
mas gallarda de talle, mas vigo-  
rosa de fuerças, mas jarifa de plu-  
ma, y toda vna primavera de  
Matizes. Alfin el Ave Fenix mue-  
re de los ardores, que vive, y  
buelve avivir de los ardores, de  
que muere. Dezieme aora. Avrà  
quien à esta muerte no la llame  
vida, quien no la califique à esta  
por la mejor parte del morir;  
porque es morir de amor, y  
mas, que para fenecer para reno-  
varse? Pues sea lo que fuere de  
la verdad de el Fenix, lo cierto  
es, que todo esto es vna Gero-  
glifica, de lo que se viò en la vi-  
da, y muerte de nuestra grande  
Reyna. De que se alimentò toda  
su vida, fino de las luzes de su  
conocimiento, y ardores de su  
amor? Que fuego no es elado  
con los incendios de su Espiri-  
tu? Que Serafin no es tibio con  
el bolcan sagrado de su pecho?  
Todo el amor que tuvieron, y  
tendrán à Dios todas las criatu-  
ras juntas no levantarán tan grã  
de llama como levanta el amor  
de sola esta Señora. Llegò à tan  
grande Excesso, que se moria  
por morir amando. Y bolviendo  
como el ave fenix acia su Sol  
Divino todo el coraçon; le lla-  
ma con blandas voces, le ruega  
con suspiros tiernos, le insta con

asc-

afectos ardentísimos que la  
abrafa del todo en llamas vivas  
de su amor. Y el Sol Divino vien-  
dola, que muere por morir, la  
abrafa tan del todo, que la dexa  
consumida entre las llamas. Y  
quitale la vida? Así lo parece; pe-  
ro si muere de amor, como vivió  
de amor, de el amor de que mue-  
re buelve à vivir luego. Pues à  
esta llamada vida, no la llameis  
muerte. Y si à esta muerte que es  
muerte de Esposa llama Dios à  
nuestra Reyna, para que haga de  
ella eleccion, quien podrá negar  
que Maria en su muerte elijio la  
mejor parte: *Optimam partem  
elegit?*

## S. II.

**L**A segunda fiesta, es de la  
Assumpcion de la Santíssi-  
ma Virgen, en que segun-  
da vez la llama Dios, para que en  
cuerpo, y alma, suba à ser el ho-  
nor, y Gloria de la Celestial Je-  
rusalen: *Veni de Libano*. Y acerca  
de esto dexando aquella tan afe-  
ctuosa competencia, que supo-  
nen algunos devió aver entre la  
tierra, y el Cielo, en orden ao-  
gradar cada vno para sí el Sagrado  
Cuerpo de Maria, la qual omito  
por repetida, y por notoria: Pas-  
so a proponer otra no inferior;

que contra la Gloriosa Assump-  
cion tiene su maravillosa muer-  
te. Es posible, dize esta, que está  
do yo en la posesion antigua, y  
casi inmemorial de ser la q̄ en to-  
dos los Santos se celebra, sea la  
Assumpcion la que se alce con  
la fiesta de Maria, y se lleve la  
atencion de todos? Y si bien à  
esto bastava responderle, que  
aun por esso mismo, que es lo  
comun en los demás Santos de-  
ve ser lo contrario en esta gran-  
de Reyna, por ser la singular, la  
exempta, y privilegiada: Otra ra-  
zon ay mas especial que lo con-  
véce, y es, que en la Gloria de la  
Assumpcion, no solo se ostenta  
mas la divinidad, y gran poder  
de el hijo, sino la singular gloria  
de la Madre; porque en ella se  
dà à conocer, que ya que llegó  
à morir, fue su muerte tan corta,  
è instantanea que casi no fue  
muerte. En ella se dà à conocer,  
que Maria correspondio perfe-  
ctamente al llamamiento de su  
Esposo: *Veni de Libano*: Bolvien-  
do en cuerpo, y alma à Dios de  
donde tuvo su principio, *Veni  
opere*. Y con esso se convence fue-  
ron tales las luzes de su vida, y  
los resplandores de su Assump-  
cion, que su muerte quedó en-  
tre aquellas, y estos sepultada, ò  
defecha? Mas claro: que no fue



Maria la que murió , fino fu muerte.

Explicarè me cõ vna delgadeza de Ambrosio , fino es que por sutil, se me quiebre entre las manos. Aviendo dado Dios principio à las obras de su Creacion , dize la Escritura , que de vna tarde luzida , y vna mañana luminosa , se formò vn dia: *Factum est vespere, & manè dies vnus.* (O) Pues y la noche no se ingiere, y tiene alguna parte, en esse dia, siendo como es vn dia de 24. horas? Porquè no se haze mencion de ella? No por otra razon , dize San Ambrosio , sino porque queda tan defecha entre estos puros resplandores , que apenas podemos destinguirla; y porque la cogen en medio dos luzes tan hermosas , que no dexan que se logre: *Pulcre autem utramque vicem unum diciturus diem, matutino eum sine conclusit, ut & à luce inchoare diè doceret, & in lucem desinere.* (P) Hermosa mente, dize San Ambrosio , avièdo de juntar en vn dia luz, y noche , para nombrar à esta , nõbra la mañana siguiente en quiè acaba: *Matutino eum sine conclusit.* Y esto para enseñar, que comiença, y remata en luzes esse dia, sin que se adviertan entre ellas las Jobregueces de la no-

che: *Vo à luce inchoare diem doceret, & in lucem desinere.* Este es nuestro caso. Muere nuestra Reyna, y sube al Cielo; pero su muerte se calla, y sola su Assumpcion es la aplaudida. O quan debidamente! Porque si las sombras de la primera noche se disimulan entre las luzes de vna tarde, que precede , y entre los albores de vna mañana, que se sigue, siendo tan crecidos los resplandores Divinos de su Santa vida, y los de la Aurora Eterna, que se siguiò en su Assumpcion Gloriosa, bien puede quedar , ò sepultada, ò defecha entre ellos su dichosa muerte.

Que bien venia aquí aquella sentencia de Chrysologo hablando de Christo Señor nuestro, q̄ yo con su lizencia por ser tan de la ocasion, la aplicarè à Maria: *Mortem non mortuum devorat hic Sepulcrum.* (Q) El Sepulcro de la Virgen , no recibio en si vn Cadaver , à quien pudiera consumir, fino à vna muerte , à quiè pudiesse deshazer. La muerte, q̄ avia de hazer suerte en Maria, por lo humano , es la que perece en el Sepulcro: *Mortem, non mortuum devorat hic Sepulcrum.* Pensamiento , à que diò nuevo realze aquella otra de S. Amadeo, el qual afirma, que aunque

en

en Maria hubo apariencias de quien muere , quedò al fin con realidades de quien vive ; porq̄ no puede no aver vida, donde sola la muerte, es la que acaba: *Vita est, ubi sola mors moritur.* (R)

Pero si bien son tan dignos estos pensamientos , no es inferior otro de Gilberto Abad, sobre el quarto capitulo de los Càtars; pues nõ solo confirma lo dicho acerca de el fin, y principio de tan admirable Assumpcion, sino que le comunica nuevos , y mas brillantes resplandores. Comiença el Divino Esposo à citràr las perfecciones de Maria, y despues de averla dicho mil elogios muy merecidos de su hermosura, la llama Fuente sellada *Fons signatus.* (S) Y despues queriendo echar el resto, solo hallareis la califica de Fuente de los jardines , y pozo de aguas vivas , adonde el Libano remite todas las corrientes: *Fons hortorum; puteus aquarum viventium.* (T) Què es esto Esposo Santo, tan olvidadizo estais de lo que dixisteis poco antes, que otra vez lo repetis? Ya à los principios de vuestro Panegirico llamasteis Fuente à vuestra Esposa, de que sirve correr las alabanzas , con renovar lo mismo? Tampoco ay en ella que

alabar? Tan primerizo fois en el dezir, que echais dos vezes mano de vn mismo elogio? Aquí Gilberto con tanta brevedad, como agudeza: *Origini finis, respondet.* (V) Es que el principio de este Panegirico tiene admirable correspondencia con el fin, y si al principio dixo Fuente, es bien que remate con bolver à darle esse apellido. Quereis saber porquè? No solo para denotar es muy conforme su vida, muerte , y Assumpcion à aquel dia, de que habló Moyse , sin hazer memoria de la noche, por aver sido sus principios, y fines luminosos , sino porque se entièda, que si tuvo su principio en Dios, bolverò en sus fines , como Fuente al mismo Dios, de donde tuvo su origen, correspondiendo perfectissimamète à su llamamiento: *Veni de Libano.* No es esto comunicar este Texto à la Assumpcion de Maria nuevos esplendores? Si: assi fuera , dirà alguno, si en estos fines no se encontrara alguna diferencia , llamandola el Esposo Divino no solo Fuente, sino pozo , que es cosa muy distinta. Pero reparese bien , y se hallarà, que sobre no oponerse essa diferencia à la semejança dicha, en esso està lo mas vivo del concepto. Pues cõ essa

esta diferencia se viene à significar; que si bien esta Señora tuvo vida: *Quæ non auferetur ab ea.* Pero que en sus principios, y progresos la permite à nuestrs ojos, como la Fuente à sus Christales; y en sus fines la oculta en el Sepulcro, como el pozo escõde en sus profundidades el agua. Y esto, quereis os diga paraquè? Para que se venga en el conocimiento de que son tan conformes los principios, y fines de Maria, que en el mismo Dios tienen su principio, y tambien su termino; y que esse esconder se en el pozo de el Sepulcro, no fue, sino tomar buelo para subir à mayor alteza, al modo que las aguas suben à la medida que bajaron, segun se vee en los Surtidores: q' aũ por effodixo Gilberto, que su fin corresponde à su principio; y por esso el ser pozo, ÷ conduce para acreditarlo. *Origini finis respondet.*

Aora entiendo la razon, por que S. Juã Damasceno dà cordelejo à la sepultura de Maria, y con donayre le pregunta: donde està la fuente de la vida, que passò por los angostos Arcaduzes de su seno: *Vbi fons, unde vita orta est?* (X) Porque sãbia muy bien el Santo que no podia responder, sino que passò por ella

muy arreb atadamente. *Abreptus bin ab t:* Y que estava tan alta, que no podia darle alcance; pues se hallava no menos que en el mismo Dios, segun David afirma: *Apud te est fons vitæ.* Y assi nos lo enseña el Divino Esposo, diziendo, que las aguas vivas de esta fuente se arrojan impectuofas desde el Libano: *Fons hortorum, puteus aquarum viventium, que fluunt impetu de Libano.* Y lo confirma mucho mas con el texto, que he tomado por idea: quando para darle la Corona de su Assumpcion, la dize, que venga, ò baxe del Libano: *Veni de Libano.* Pues lo que entiendo por Libano vn muy Docto aunque moderno interprete, es vn lugar Excelso, y puro, y en terminos mas claros para la ocasion, el Cielo: y por el impetu, con que estas aguas se despeñan, los alientos, que les comunica el Espiritu Santo, para que suban otra vez al Cielo, que es donde tomaron la corriente: *Significatur istius modi aquas è Cælo defluere, quas per impetum Spiritus Cælum versus impellit.*

Bien discurrido pareciera esto à algunos, para que la muerte de Maria quede convencida, y confiese es mas digna la Assumpcion, de que se celebre; porque

no puede negarse, que el que su muerte quede oculta, lo arguye, y el que con su Assumpcion gloriosa conste à todos, bolviò muy rica de merecimientos gracias, y favores toda à Dios correspondiendo el fin à su principio, lo convence. Con todo añadir otra, que sobre conducir mas à nuestra enseñanza, cederà mas en Gloria de Maria, y es, el que campeà mas con esta Assumpcion sus buenas obras, y merecimientos. Que su muerte se oculte dicha es, pero es gloria à parète; porque q' importa si en realidad feneciò su cuerpo? Que suba à Dios, como fuente, porque descendio de Dios como de principio, gloria es; pero fue dadiva, que dependio de la liberalidad Divina; pero el deversele la Assumpcion al valer, peso, ò fuerza de sus meritos, esta si que se puede llamar verdadera, y grande gloria. A esto deve de aludir el que quando el Divino Esposo la llama segunda vez, que es para la Assumpcion, le dize que venga acompañada de obras buenas. *Veni opere de Libano.* Y la razon es fino me engaño, porq' estas son las que levantan à lo alto, no solo el alma, sino también el cuerpo. No ay cosa mas estable, que ser de mucho peso de-

lante de Dios Nuestras buenas obras, y tanto que dixo el Apóstol, que el peso de vna, aunque muy leve, es peso bastante para elevarnos à los Cielos: *Momentaneum è leve tribulationis nostre eternũ gloria pondus operatur in nobis.* (Y) Esto, pues, así entédido: supongamos, que ay en medio de esta Iglesia pendiente vna lampara de quatro arrobas. Si viessemos que vn Niño la bajava, y la subia con gran facilidad, no infrieramos es muy incõparable el contrapeso? Luego al ver los hombres, que siendo el cuerpo de vna criatura tan pesado, q' cõ este buelo no se reconoce otro, que el de Jesus, que aya penetrado el Cielo, el de Maria es levantado hasta el Impireo; como es posible dexen de entèder, es esto à fuerza de vn grande peso de merecimientos? Y como cõ esse exemplar no han de avivarse sus brios para imitarles?

Esto mismo se puede confirmar con la metaphora de vn surtidor, ò fuente, que seguimos. Demos q' vn surtidor estè muy diestramente preparado, segun dicta el Arte, llegarà à subir el agua azia la altura, donde intenta, si le faltare el peso, de la que baja por la otra parte, y la impelle? Luego el subir Maria à

lo alto de los Cielos, aunque sea por mano de los Angeles, y en virtud de la que le comunica su precioso Hijo, argumento es de el grãde peso de sus merecimie-  
tos. No te le passò esto por alto al Sabio Salomòn. Como Fuente dize que es su Esposa, y de aguas que bajan impetuosamente desde el Libano: *Qua Fluvium impetu de Libano: ( Z )* Y no sin grande enfasi. Pues siendo esta nuestra Reyna, no pudo significarnos mas discretamente la altura de su ascenso, que diciendonos hazen sus aguas grande peso, ò impetu: esto es que son sus merecimientos relevantes.

Vease, si llegará à inferirse que viene muy conforme al deseo de su Esposo: *Veni opere*: Al vér lo sumo à que se remonta: y vease si cederá en mayor gloria de esta Reyna Soberana, que sea su Assumpcion, la que se celebra.

Al Cielo sube Maria con las aguas, que sacò de el mismo Cielo; pero se las restituye tan crecidas, que podemos ajustarle, no solo lo que dixo el Divino Esposo, de que aviendo sido como Fuente en sus principios, era à los fines, como pozo, y como Fuente, significando su abundancia, para dar, y retener; sino lo q̄ de la Reyna Esther nos dize la

Escritura. *Parvus Fõs crevit in fluvium magnum.* (Aa) La q̄començò por Fuente limitada, acaba por rio caudaloso. Este elogio, podemos aplicarle, y con mas razon, que à la Reyna Esther, à nuestra grande Reyna; asì por la mejoría, y mayor abundancia conque se restituyeron sus dulcissimas, y saludables aguas à los Cielos; como porque en sus grãdes, y admirables glorias hallo vna muy particular, y muy propia de esta Fuente, por la qual se le debe el renombre de Mayor: *Maria optimam partem elegit, que non auferetur ab ea.* Y sino pregunto: Vná de las illustres calidades de esta Fuentecilla, que se passò à rio grande; no es el no deber à otras corrientes sus aumentos; y asimismo el convertir todos sus raudales en ageno beneficio? Precisso es, que lo conceda, quien la considerare convertida en Sol, que es quien sin mendigar de alguno el resplandor, le comunica liberalmète à los Astros, y à los Hombres, al Cielo, y à la Tierra: *In lucem, Solem que conuersus est.* Esta es, pues la mejor parte de esta segunda gloria de Maria, que puede dezirse q̄ eligiò, por averse formado de sus merecimientos, que ni se funda en perdidas de otros, ni se le

labra la Corona de destrozos. Las glorias que perdieron los Angeles por altivos, son las que nosotros logramos por humildes. Toda nuestra felicidad se fabrica de ruynas ajenas; pero la de Maria es tan superior, à las demàs, que de ninguna otra pudo tener tan abundantes crezes, que à todos comunicasse gozos, como caudaloso Rio, segun es cierto que los comunica: que es la mejor parte, que para si elige.

Vease en esta misma Fuente, q̄ es su geroglifico: *Fons parvus crevit in fluvium magnum.* Què efectos haria con sus avenidas? Digalo el Santo Rey David en el Psalmo 45. que es, del que vsa nuestra Madre la Iglesia en las Festividades de la Virgen. Viola entrar en el Cielo, como vn rio de alegre corriente, aunque impetuosa: *Fluminis impetus latificat civitatem Dei.* (Bb) Y quien seria este impetuoso rio? Quien ha de ser, dize Gislerio, sino esta Gran Señora, la qual es vn rio apresurado, que alegra la Ciudad de Dios, infundiendo gozos, y jubilos en quantos la habitan: *In illam torrens defluxit voluptatis, flumenque gratie letificantis simul, ac santificantis, pro ut per Prophetam pronunciatum*

*legimus, fluminis impetus latificat civitatem Dei.* (Cc) Y pregunto mas: crecieronle los argullos christalinos; porque recogió en si raudales de los demàs hombres? De ninguna fuerte: que todas las felicidades, y abundantes creces de Maria son rios de gozos, de gracias, y de glorias, que vienen de la Divinidad, y se vnén en esta de la Assumpcion, como en vltima, mayor, y principal; y esto para desaguarte todas en el Cielo tan abundantemente, que le parecia à David corria cõ ayres de avenida impetuosa, y de inundacion arrebatada: *Fluminis impetus.* Pero es de advertir, que aunque impetuoso, no causa daño à los vezinos, antes bien los llena de riquezas, de alegría, y de las glorias, que le sobran en su margen, reparte gozos, distribuye contentos, y feria regocijos, à los Moradores de aquella Ciudad Santa.

Y nosotros, los q̄ vivimos en este valle de lagrimas, hemos de caer de ellas? De ninguna suerte responde Guillermo Parisiense: q̄ para todos lleva agua de consuelo este rio: *Continet sibi Abissos vite, & immortalis gaudiorum; sed non ita continet sibi, ut non effundat, & alijs. Effundit Angelis, & hominibus participatione pro captu*

*Singularum. Angelis torrentes voluptatis; hominibus in hac peregrinatione rivulos sanctitatis, & sanitatis.* Tiene este Divino rio de Maria profundidades de vida, y de cõsuelos immortales, no solo para si, sino tambien para refundirlas en los otros. Comunicalos à los nueve Coros de los Angeles, y derramalos tãbiẽ sobre los hombres. A los Angeles, el torrente de deleytes, que gozan en la gloria; à los hombres, los arroyos de santidad, y de salud, que tienen en la tierra, porque à vnos, y à otros se nos reparten todos los bienes por Maria, que dixo el Dulcissimo Bernardo: *Omnia nos habere voluit per Mariam.* No es este motivo, para que passandose la muerte en silencio, sola esta Assumpcion gloriosa sea celebrada? Sea, pues, oy de la Assumpcion toda la Fiesta: llevese todos los aplausos de el fuelo; pues se lleva todos los festejos del Impireo.

## §. III.

VAMOS yà à la tercera fiesta de oy, ò la tercera parte de esta fiesta. Mas para entrar en ella con buen pie, bolvamos à hazer reflexion sobre el Evan-

gelio, en que se nos propone vna visita, que hizo Christo à dos hermanas, Marta, y Magdalena, entrandoseles por las puertas de su Casa. Y al considerar à Marta ocupada toda en prevenirle la comida, pongamos à cõsiderar vna duda, y vna pregũta que propuso en ocasiõ semejante el Grande Augustino. No os acordais, dize, que quando le afligio la hambre à su Magestad en el Desierto, se trastronaron esos Orbes Celestiales para acudir à sus alivios? Angeles se veian arrazimados en el ayre, y que vnos descogian los manteles blancos sobre alfombras, que labrò la naturaleza, de flores, y esmeraldas; otros servian las viandas a la Messa; estos cuydavan de la Copa; aquellos servian de respecto? Renuese, pues, à vista de Betania esse prodigio; y ahorrese à Marta, y Magdalena la sollicitud de el hospedage, para que entrambas puedan sin queja gozar de la visita? Así parece que avia de ser, y así fuera, si Christo no buscara ocasiones de empeñarle à dar. Mas como es esse su intento, aunque le sobran Angeles; se entra à ser huesped de las dos Hermanas, poniendolas en ocasiõ de regalalle, y tenerla su

Ma-

Magestad mayor para hazerles mayores beneficios: *Habebat carnẽ, in qua esuriret; sed nescitis; quia esurienti in eremo Angeli ministrabãt? Ergo quod pasci voluit, pascenti prestavit.* (Dd) Esse fue el motivo de poner Christo en este empeño à Marta, y Magdalena: darnos à entender, que para premiar han de preceder los meritos, y que à la medida de estos ha de ser la recompensa. Y este mismo debe ser el de celebrar la Iglesia esta admirable uestividad con el presente Evangelio: hazernos conocer, quan superior serà el premio de la Gloria, con que Corona Christo a su preciosa Madre, quando son tan grandes los obsequios, que le deve. Porque si admite los de Marta, y Magdalena, por el deseo, que tiene de galardonarlas: à los de su Madre, que son tan ventajosos; con quẽ premio avrà correspondido?

Esto se infiere de el Evangelio de esta fiesta; y aunque le parezca à alguno nos quedamos tan ayunos como antes; porque solo de esso se colige, que Christo dà el galardòn segun fueren los obsequios: con todo nos comunica mucha luz, para alcançar, quan grande fue el premio de Maria. Pues enquãto à lo pri-

mero, se puede conoçer es de tan superior estera, que solo quien fuere tan alto, como Dios, serà suficiente para alcançarle; porque solo Dios es quien puede conoçer sus altos merecimientos. Y para que mejor se vea esta ilacion, hagamos vn careo entre vn lugar de el Propheta Ezechiel, y otro del Sagrado Apocalipti. *Ecce vir, dize el Propheta, Cuius erat species, quasi species æris: & calamus mensuræ in manu eius::: Et mensus est limen portæ.* (Ee) Vn Varòn de grande Magestad, el qual tenia en su mano vna vara de medir, y le tomò à la puerta la medida. Otro Varòn, dize San Juan, que se le mostrò con la misma vara, y para el mismo intento: *Et qui loquebatur mecum, habebat mēsuram arundineæ auream, ut metiretur civitatem, & portas eius.* (Ff) Llegã, pues, à explicar San Gregorio, quiẽ es aquel primero, y dize que es el mismo Dios: Que es Christo: *In manu eius, id est in potestate Christi.* (Gg) Pone se San Juan à describir al Varòn, y dize, que es vn Angel: *Et venit vnus de septem Angelis, & locutus est mecum::: Y despues añade: Et qui loquebatur necum habebat mensuram arundineam.* (Hh)

Aqui mi dificultad. Si en el caso, que S. Juan describe basta vn Angel, para medir las puertas de vna gran Ciudad, como para medir aquella, de que habla Ezechiel, viene el mismo Christo: *In manu eius, id est, in potestate Christi?* Como? Reparen a quien simbolizan estas puertas, y aquella otra puerta. En las doze puertas, dize: Lira, estan representados los Prophetas, y Predicadores: *Duodecim porte, id est, Prophetæ.* Y la de el Templo de quien es simbolo? No menos que de Maria, dize el fecudissimo Laureto. *Porta clausa templi, quam vidit Ezechiel, est Beatissima virgo Maria.* (II) Asi: pues veis a la causa, porque siendo suficiente vn Angel, para medir aquellas puertas, aunque muchas: para esta es menester, que tome la vara en la mano el mismo Jesu Christo: y fue, porque nos constasse a todos, es tanta la alteza de sus meritos, que solo vn Dios puede tomarles la medida. Oid, quan cortadas son para el intento las palabras del Author citado: *Porta clausa templi, quam vidit Ezechiel est Beatissima virgo Maria, qua soli principi Christo paruit.*

Solo vn Dios es bastante, a conocer la alta perfeccion, y merecimientos soberanos de Ma-

ria: y assi vn Dios puede conocer cabalmente el premio, y gloria que les corresponde. Y si al passo que andan, y se adelantan los merecimientos, y apropiacion de lo que crecieron, ha de ser la gloria, bien podemos confesar, ser tan eminente, la que adquiere oy Maria, que solo Dios llega a alcanlarla. Y no solo se viene a inferir esso; sino que es tan singular en esta gloria, que no ay criatura, que la iguale, ni aun llegue a competencias; por que tan poco ay alguna que pueda competir en los merecimientos con Maria. Oid, como confirma, e ilustra S. Bernardino de Sena, la razon en que se funda. Porque como no ay (dize el Santo) quien pueda compararse con Maria, ni en los fervores de el contemplar, aunque sea la misma Magdalena, ni en las finezas de el servir, aunque entre Martha, la folicita en el cortexo: assi vengo a inferir yo, que tampoco ay, quien pueda aspiraren el premio a competencias: *Sicut nulla fuit similis contemplatrix; sic nunquam fuit virgini similis ministratrix.* (KK) Y aun passa el mismo Santo a ampliar mas esta razon con vna enumeracion de partes. Porque otros, dize, visten a los pobres con el esquilmo de las

ovejuelas: Maria adornò a Christo con la purpura preciosa de su sangre. Otros con texidos vulgares abrigan al desnudo: y Maria cortò galas, a su hijo de la rica tela de su carne misma: Otros esfuerzan con alimentos comunes al necesitado: Maria regalo a su querida prenda cò las dulzuras de su leche. Otros admiten en su albergue al descaminado peregrino; y Maria hospedò al mismo Dios en sus purissimas entrañas. Pues si merecen ser premiadas las finezas de Marta, y Magdalena: que premio ante tener las de Maria? Yo digo Señores que si recibì Dios de Maria el ser humano, oy en retorno la concede apariencias de Divina: y si por ella tuvo naturaleza de hombre, oy la premia dandole visos, y resplandores de Deydad, muy correspondientes a su mucha gracia.

Hizo Juyzio S. Ambrosio, que aquella nube, que apareció en Egipto, y sirviò de guia a los Hebreos significava al cuerpo, que tomò Christo en las entrañas de su Madre: *Venit et in nube levi in carnatus ex virgine.* (LL) No baxo Christo al mundo en vna nube? El cuerpo, que se organizo en el castissimo vientre de la virgen; que otra cosa fue,

que vna nube crespamente blanca que se quaxo de los vapores mas ascendrados de su sangre? Luego lo humano que ay en Christo se representa en esta nube, como lo Divino en los resplandores, con que se arreboza. Pues conmigo, dize S. Juan en el Apocalipfi, que se rasga el Cielo, y se descubre vn Misterio, a todas luzes grande: *Signum magnè aparuit in Cælo:* (Mm) Y veo vna muger, a quíe diò vestido el Sol, calzado la luna, y Corona de diamantes las Estrellas: *Mulier am ca sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarum duodecim.* San Bernardo dulcemente llevado de su afecto, haziendo a su devocion registro, hallò en estas apariencias las glorias de Maria. Y en que estan estas glorias? En que mirada desde la tierra a pesar de tantas distancias, se represente grande: *Signum magnum?* Y en que en el Cielo donde brillan tãtas hermufuras, arrebate los ojos, y se concilie las admiraciones, por lucida? En que los mas bellos planetas le rindan vassallage, confesandole rendidos a sus rayos, o alimentados a sus luzes? No fino en q los resplandores, que la visten, son no de esse Sol Rey de los Planetas, que nos naze, y muere cada

dia; sino del mismo Dios, a quien llama Sol de Justicia vn Profeta. Es el caso, dixo S. Bernardo, may de la ocasion, que Maria le dijo a Dios, el ser humano, quando baxò à la tierra, y la quiere premiar comunicandole el Divino, quando la sube al Cielo. Es Sol resplandeciente, y vistióle Maria de vna hermosa nube, quando le diò el ser de su sustancia propria. Es Maria nube cá dilsima, y vistióla Dios rayos de Sol, quando la hizo en modo superior participante de su ser Divino: *Inte manet, & tu in eo, & vestis eum, & vestiris ab eo. Vestis eum substantia carnis, & vestit ille te de Gloria sua maiestatis. Vestis solem nube, & sole ipsa vestiris.* (NN) O premio inefable! O gloria inmensa! No digo que Maria sea Dios: Pero dire, que Dios la hizo tan parecida a si, que con solo miralla, pudieran los bienaventurados estar satisfechos de su dicha; porque aunque no viesse a Dios, gozando de Maria, en cierto modo lo gozaran.

Con vna comparacion he de explicarme. Esta en su camarín vna Señora, pidiendole parecer al espejo en sus adornos: y llegando se vna criada por las espaldas, sin advertirlo ella, se pone à mirar en el espejo su hermo-

sura: y vereis que admirada de su belleza, se, y exclama luego, diciendo a las demás: valgame Dios que bella, y que bien prendida està Nuestra Señora! Y si la replican, que como lo sabe, sino le avistò el rostro, responde, que porque la mirò fielmente retratada en el espejo: y queda tan prendada, y satisfecha como si la huviera vistò. Esto no es así? Pues lo mismo passa en Maria Nuestra grãde Madre. Espejo de la Magestad de Dios la llamó Salomò en vno de sus Libros, y esso sin Mancha alguna: *Speculum sine macula Dei maiestatis.* (Oo) Quereis saber porquè? Si se carea el rostro en el espejo, quando està limpio no sale el retrato tan perfecto, que no ay faccion, que no se copie? Veis aqui; porque vengo à inferir, que aunque Dios quisiesse torcer el rostro à los Bienaventurados, y mostrar seles de espaldas, dandoles el desvio, que à Moyses: *Posteriora mea videbitis*: Con todo esso se dexaria gozar de ellos, si se pusiesse à vista de su madre: y pudieran exclamation à vista de ella: O que hermoso, que es Dios! O que bueno! O que infinito! O que gusto! Porquè en premio de el ser humano, que recibió de Maria este Señor, la hizo tan parecida a si, que la

pudo

pudo llamar el Espiritu Santo su espejo.

De aqui es el sentimiento de Guarrico Abad en vn Sermon, q̄ hizo de la Assumpcion, en donde introduze à Xpo, que habla con su Madre de esta fuerte. *Veni electa mea, et ponam in thronum meum. Nullus mihi plus ministravit in humilitate mea; nulli abundantius ministrare volo in gloria mea. Comunicasti mihi, quod homo sum, Comunicabo tibi quod Deus sum.* (Pp) Venid Prenda escogidissima: venid cariño de mis ojos: que vuestros dulces braços han de ser el trono de mis glorias. Porque si por Vos tengo el ser de hombre, por mi aveis de participar el ser de Dios con perfeccion tan relevante, que no hallen los ojos mas è mirar vuestra hermosura, ò la de Dios, q̄ la de ver el primer original, ò vn festissimo traslado en el remedo Christalino de vn espejo. Esto dize el citado Autor: Y yo podria sacarlo tambien de el Evangelio, al ver que S. Dionisio Areopagita, aun al mirarla en este mundo, reconociò en ella tantos visos de Divinidad; y al mismo Dios tan bien copiado en este Espejo, que hubo menester todos los resguardos de la fee, para no adoralla como à Divina.

Porque si à medida de lo que aca fuimos, ha de ser la felicidad, que allà nos corresponda, que menos que vna Divinidad podia corespoderle à esta Grã Señora, quando aun estãdo en este mundo era ya espejo de la Divinidad misma? Allà en el Trono logra Maria el ser Esposa de la Divinidad; porque ya aca en esta vida començò à Gozar de esta grande gloria.

Asi de lo vno como de lo otro, haze fee el Real Profeta David en el 47. de sus Psalmos. *Deus in Domibus eius cognoscetur, cum suscipiet eam.* (Qq) Dios serà conocido en sus casas, quando llegare à tomarla en sus manos. Que aqui hable David de la Ciudad Santa de Jerusalem, que es Simbolo expreso de Maria, es cosa manifesta. Que por estas casas se entiendan las <sup>de la</sup> Iglesia militantes, dizelo Nicolao de Lyra en estas claufulas. *Licet enim universalis ecclesia sit, habet tamen multas Ecclesias singulares, de quibus dicitur. Deus in Domibus eius cognoscetur.* Esto supuesto pregunto aora. El dezir David, que Dios serà entonces conocido acà en la tierra, quando tome à Jerusalem Simbolo de Maria, en sus manos, no alude à que de ai se vendrà en el conocimiento de las Divi-

nas

nas perfecciones, al mirar el divino Espejo de Maria, aun acá en la tierra, por averlas copiado Dios muy perfectamente, aun citando por el Mundo al tomarle en sus manos, y averle mirado, y remirado, en el? Y si logró Maria esta gran felicidad, estando acá en la tierra, quanto mas la poseerá en el trono de su gloria?

Oid, como lo acredita tambien este mismo Texto. Glossale Lyra, y dize de esta fuerte. *Cum suscipiet eam scilicet, Hierusalem promovendo eam ad talem gloriam. Unde in translatione Hieronimi iuxta hebraicum, in auxiliando.* (Rr) Se pafe, que en esse Texto habla David de Maria en Metaphora de Jerusalem, quando Dios la levantó à la Gloria: que aun por esso S. Geronimo dize, y advierte de el Hebreo; que esto fue ayudandola: *auxiliando*. Y esto de ayudarla, y auxiliarla, no es atributo de su Assumpcion, en cuyo misterio se confiesa, que Maria subió al Cielo, no por virtud propia, sino ayudada de el poder divino? Luego, si en la tierra sirvió de espejo à Dios, en que contemplásemos sus divinas perfecciones, no sera menos, sino con nuevos realzes en la gloria. Así lo persuade vna glosa de Gisle-rió Abad, sobre vnas misteriosas

palabras de el Apostol. Que pafais, dize este Author, que pretendió S. Pablo, quando dixo, que nosotros especulamos la gloria de el Señor: *Nos gloria Domini speculantes*: (Ss) Lo que intentó, fue significarnos, que nosotros tomamos la gloria de el Señor, como si tomáramos algun Espejo: *Nos gloria Domini, tamquam speculum recipientes*. Y esto no es ponerlos en la inteligencia, de que podemos lograr la Gloria de Dios nuestro Señor en este christalino Espejo de Maria? Mirad, pues, que tal será su gloria, que puede servir de substituto à la gloria, que participan en Dios todos los bienaventurados en la gloria.

Suma gloria, y corona es de Maria, la que avemos visto, y no parece puede discurrirse otra, que le sea superior. Pero à mi me parece que la ay en cierto modo mas illustre, y que cede en mayor gloria de esta Emperatriz Divina. Bolvamos à mirar essa muger, y veamos, que es lo que trae sobre sus hermosas sienas: *Et in capite eius Corona Stellarum duodecim*. (Tt) Por Corona, dize S. Juan, que trae vna Diadema de doze muy brillantes astros sobre su cabeza. Luego devemos confessar, que essa

es la gloria de su mayor aprensio. Así es: y sin que le sirva de oposicion el ser la misma Divinidad la gloria de el vestido, como dize antes: porque siendo de Astros la Corona, también ha de ser el Sol de la Divinidad, quié la Corone, è illustre; pues no ay quien no conozca, que no brillan con otra luz, que la de el Sol los Astros. Pero si esso es, como puede ser gloria superior? Como: porque es gloria de la Divinidad, con vn singular realze.

Declarome con este hermoso simil. Suma gloria fuera de la fortissima Judith, que en atencion à sus Triumphos, se le pudiesse sobre su cabeza vna riquissima Corona, quajada de preciosos diamantes; y que fuesse de vn valor, que no pudiesse hallar se otro, que le excediesse. Mas si à essa se le añadiesse la Cabeza de Olofernes, à quien venció, no sería gloria, y Corona de mas lustre? Luego estando esmaltados en essa Corona, no solo los Leones, y Monstruos, que venció segun en los Cantares se describe: *Veni Coronaberis de Cubilibus Leonum, de Montibus Pardorum*: Sino tambien en essas doze Estrellas, los doze Apostoles de la Iglesia Santa, y en ellos todos

los que fueron salvos por su medio, que son todos los fieles, que aun por esso se significan en el numero 12. que es vniversal, è innumerable: *Id est duodecim Apostoli, quibus mundus credit, & in quibus mundus vivit*: Segun la Glossa: quien puede dudar, que será su gloria mas insigne, y su Corona mas gloriosa?

Corona, y Gloria es esta tan insigne, q̄ hasta à la misma Divinidad le comunica vna accidental Gloria. Vengolo à inferir de vnas palabras de el Verbo Encarnado. *Pater*, dize en el cap. 17. de San Juan, *Clarifica filium tuum, ut filius clarificet te*. (Vy) Padre mio, glorifica à tu Hijo, para que este pueda acrecentar tu Gloria. Y que es, lo que le pide, para gozar de essa dicha? De que fuerte le ha de clarificar, para que quedando el Glorioso, redunde su gloria en mayor Gloria de su Padre? Lease todo el cap. y no se hallará, que su Magestad pida, y desee con mas ansia, sino el que se salven los hombres por su medio, y pueda subir al Cielo cargado de despojos, que sirvá despues de ornamento à su Corona, y à la Gloria de su Eterno Padre. Luego el tener Maria estos despojos sobre su Corona, es gloria, que

no solo la ilustra, sino que sirve de mayor gloria à la Magestad Divina. Luego siendo esta la mayor, y aviendosela Maria adquirido con sus virtudes, y obras portentosas: bien se sigue, que hasta en su Coronacion, y gloria eligiò la mejor parte, la qual permanecerà con ella eternamente: *Maria optimam partem elegit, qua non auferetur ab ea.* Esto se podia acreditar, con lo que afirma el Apostol de nuestro Divino Redemptor; y es, que para que fuesse mas gloriosa su Ascension al Cielo, y coronacion por Rey de gloria, llevò consigo por despojo toda la cautividad de los mortales: *Ascendens Christus in altum captivam duxit captivitatem:* (Xx) Como que sin ella no darìa à su Humanidad, y Divinidad perfecta gloria.

Pero mejor serà, que corone esta parte, y el Sermon el Evangelio; co no le diò el principio. Entrò Christo à visitar à Marta; y veis aqui, que estando en buena, y provechosa conversacion con su Magestad, se le dexa solo, y se va en busca de su Hermana Magdalena. Què seria inurbanidad? No es creible, en vna Señora de tan grande porte, y tan Cortesana. No fue,

dize San Cyrilo Alexandrino; sino aver conocido el gusto de su Magestad; que es, de que le traygamos à su servicio, y voluntad à otros: y tuvo à bien el privarse por vn poco tiempo de essa dicha, porque la participasse su Hermana; y darle à aquel Huelped esse grande gozo: *Aliquantum consolatione recepta doluit ipsius Medici, & optimi consolatoris presentiam latere.* (Yy) Lo mismo notò Chrysostomo en la Samaritana; la qual dexò à Christo, para dar noticia, y traer à su Magestad sus Conciudadanos. Aora, pues: què gozo, y què gloria le causaria à su Magestad allà en el Cielo, el ver que venia su Madre llena de despojos, en tantas, y tan innumerables Almas, que la avian de acompañar eternamente, atraídas de el olor suave, y gustoso de su exemplo: *In odorem unguentorum tuorum currimus adolescentule dilexerunt te.* (Zz) Quanto gozo, y gloria, causaria à la inefable Trinidad, al considerar tan perfecta, y cabalmente obedecido su deseo, quando al llamarla tres vezes, se le intimò, que viniesse trayendo consigo à otros muchos: *Veni opere alios adducendo?* Quanto corresponderia en Maria, y se acrecentaria

ria su indecible gloria, al ver que su gloria dava notables acrecentamientos à la de las tres Personas Divinas? Esto mas es, para contemplarse en vn devoto silencio, que para explicarse con la lengua. Y quanto se devieran mover nuestros corazones, à seguir las huellas de esta gran Señora, obedeciendo à los tres llamamientos, con que en persona suya, llama à nuestra alma, armandonos con el escudo de vna viva Fè: *Veni Fide:* trabaxando, y peleando con obras, y acciones muy heroicas, que nos aseguren la subida al Cielo: *Veni opere:* y quanto deberemos ganar, à otros con nuestros exemplos, y exortaciones, para que logrando en compañía de Maria vna insigne gloria, sirvamos de acrecentamiento à la de la Trinidad Santísima?

O Reyna, Señora, y Madre nuestra! O Emperatriz de entrambos Orbes! O Corona de los mas encunbrados Serafines! Recibid mil enorabuenas de nuestro cariñoso afecto, por las tres incompreensibles Coronas de Gloria, que goçais, y mil actos de agradecimiento, por los innumerables beneficios, que nos comunicasteis. Muchas son, ò Señora, las glorias, que os engran-

decen, y verdaderamente no lo admiro; porque si supierdes elegir la mejor parte de la muerte, que es morir de amor: què mucho, que vuestra muerte fuesse, no muerte, sino vida, y que se pueda afirmar de vos en cierto modo, que no huvierdes muerto; porque no pudo encontrar la muerte con que heriros? Si fueron tan insignes las luzes de vuestra vida, y los refulgores de vuestra Assumpcion, como indica la Festividad que veneramos: Que mucho, que vuestra muerte, quedasse sepultada, y desecha, y que no seais vos, sino ella la que muere? Si foy Divina Fuente, que tiene en Dios su origen, y su termino, què maravilla huvierdes aumentado las creces de vuestros merecimientos, y atesorado raudales de virtudes, de manera, que aviendo baxado de el Cielo en mesuras de pequeña Fuente, bolvais con impetu de Rio, no para alimentaros con ruinas ajenas, sino para inundar la Ciudad de Dios, con avenidas abundantes de alegria, repartiendo à los Angeles, y à los Hombres inexplicables bienes, que es la mejor parte de la Assumpcion, que elegisteis? Y si vos, comunicasteis à Dios el ser humano, vistiendo su Divini-



dad de vuestra propia carne; quien estrañará, que su Magestad os haga participante de su ser Divino, y tan perfectamente parecida à si, que seais el espejo, en que todas sus perfecciones se retraten, y puedan gozarse muy cabalmente en su ausencia, como en vn perfecto substituto? Y si supisteis emaltar vuestra Corona de tan numerosos trofeos, y ricos despojos, como

la ilustran; quien no confesará ser sumamente gloriosa vuestra coronacion, bastante à dar vna grande gloria à la Magestad Divina, que en vuestra estimacion, y eleccion, es la mejor parte de toda vuestra gloria? Lo que nos falta es, que como logramos la dicha de festejarla en esta vida, merezcamos gozar de ella en la otra, que es eterna.

(A) Cant. 4. 8. (B) Greg. ap. glos. bic. (C) ibidem. (D) Bern. Serm. 2. de Assump. B. M. (E) Cant. 8. 6. (F) Prov. 31. 18. (G) Cant. 3. 6. (H) Cant. 1. 1. (I) Lyr. bic. (K) Glos. bic. (L) Phillip. 1. 21. (M) 1. Cor. 9. 15. (N) Rom. 6. 7. (O) Gen. 1. 5. (P) Ambr. in Exam. lib. 1. cap. 10. (Q) Chryf. Ser. 74. de Resur. (R) S. Amédeo. bom. 7. de Laud. Virg. (S) Cant. 4. 12. (T) Cant. 4. 15. (V) Chryfol. Ser. 34. (X) Damas. orat. 2. de Assump. Y; 2. Cor. 4. 17. (Z) Cant. 4. 15. (Aa) Eshe. 10. 6. Bb) Psal. 45. 5. Cc) Gifler. in Cant. cap. 4. vers. 15. (Dd) August. (Ee) Exerb. 40. 3. (Ff) Apoc. 21. 15. (Gg) Greg. Hom. 15. ap. glos. bic. Apoc. 21. (Ii) Laur. V. porta. (Kk) Bern. Serm. de Assump. (Ll) Ambr. in Luc. cap. 22. (Mm) Apoc. 12. 1. (Nn) Bern. Serm. de B. M. sup. illud signum mag. (Oo) Sap. 7. 26. (Pp) Guar. Ser. 2. de Assump. B. M. (Qq) Psal. 47. 4. (Rr) Hyeron. ap. Lyr. bic. (Ss) 2. Cor. 3. 18. (Tt) Apoc. 12. 1. (Vv) Ioan. 17. 1. (Xx) Ephes. 4. 8. (Yy) in Ioan. 7. 19. (Zz) Ecclesia in Offic. B. M.



SER-



CLASE III.

SERMONES DE CIRCUNSTANCIAS.

SERMON DEZIMO

SEPTIMO, DE LA PVRISSIMA CONCEPCION de Maria, en la Solemne Oétava, que à devocion de sus Nobles Esclavos, suele consagrarle la muy Ilustre Parroquia de San Pedro de esta Corte.

PREDICOSE EL DIA, QUE CORRIO LA Celebridad à cuenta de los Excelentísimos Señores Marqueses de Solera, oy dignísimos Virreyes de Navarra.

Liber Generationis Iesu-Christi :: de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Matth. 1. 1.



Vien creyera, que en dia de tantas luzes avia de hallarme tan à oscuras, que llego à dudar, de que Concepcion he de predicaros! Y quien pensara, que en ocasion de tanto gozo, no podia predicar de la ocasion, sin renovar vn llanto, y hazer memoria de vnas lagrimas! Vno de los blasones de mas lustre, de mayor cariño, y de que mas aprecio haze, quien tributa à Maria este magestuoso Culto, es el de vna

lla

llorosa Imagen de la Concepcion, que aora se llama de el Milagro; por aver vertido milagrosas lagrimas. Permitateme referir sus circunstancias todas, para que se vea, con quan justo titulo. Pues no fue menos el verterlas, que en vna Capilla, que oy dia se mantiene en su Magnifico Palacio de Cocentayna, en el Reyno de Valencia, de que no pequeña parte se consagrò en Convento de Religiosas Descalças, en donde es magnificamente venerada. Aora, pues, quan de el caso fuera, como de mi obligacion, el que todo el blanco de mi Panegirico fuesse esta Concepcion llorosa, y milagrosa? En consecucion de esto: al ver, que el llorar la Aurora es para comunicar mas luzes, y benevolos influxos, y que quando vna nuve se resuelve en lagrimas, mas beneficia, y protexe: que aun por esso afirmò David, que el estender Dios, y dilatar las nuves, para que se desnagan en agua, sobre nuestros Campos, es lo mismo que el protegerlos: *Expandit nubem in protectionem*: (A) Quan ajustado, me venia establecer, que el aver vertido lagrimas Maria Santissima de la Concepcion, no fue, porque en si tuviesse que llorar, aviendo sido exempra de la culpa, que es la vnica causa de verterlas: y mas viendo nazer de sus entrañas à su Preservador Jesus: *De qua natus est Jesus*: Que es motivo de inexplicable gozo: *Mulier cum pepererit iam non meminit pressura propter gaudium; quia natus est homo in mundū*: (B) Sino que fue para atestiguar con aquellos christalinos caractères, que quedaron indelebles en su rostro, que protexe à esta grande casa, al modo que la Aurora, y que vna nuve: pues ya se sabe, que Maria purissima de la Concepcion es nuve, y es Aurora?

Por otra parte: si me pongo adiscurrir sobre la Concepcion, que es el comun objeto de esta fiesta, veo es vn assumpto de tan primera magnitud, que no dexa lugar para otras circunstancias, y mucho menos le dà à las lagrimas, y al llanto, por lo que le es devido vn sumo gozo. Y sino atiendase à vna representacion, que se nos propone en el Apocalipsi. Quiso San Juan leer vn Libro prodigioso, que como à tal le depositava vn Varon Divino en sus propias manos: y advierte, que no solo no avia poder en lo criado para abrirle, en lo qual se significava lo grandioso de su obra: sino que al prorrumpir en lagrimas, por verse excluydo de entender los misterios, que tenia encerrados, lo acallò luego vn Angel, diziendole, que

que las reprimiesse: *Et dixit mihi ne steteris*. Pues no es para llorar, verse privado de esse grãde bien? Que quereis que os diga, lo cierto es, q vn Angel le impide con imperio el llãto. Y si huviere de deziros la razon: no encuẽtro otra, sino que esse Libro era vn geroglifico expresso de la Concepcion pura de Maria: *Liber Generationis Ie Iuchristi*: Y quiso darnos à entender, que no se enquadernan bien en ella vn grande gozo, y lagrimas funestas. Como, pues, podrè cõ poner yo tan grande encuẽtro, y Predicar de vna llorosa Concepcion, y de vna Concepcion gozosa? Serà de admirar que al primer passo de el Sermõ, me viesse tan embarazado, è indeciso, y obligado à exclamar que me hallava à etcuras, en dia que lo es de tantas luzes?

Pues que: si bolviendo los ojos à esta Divina Imagen, que es el objeto de tan magestuosos cultos, la veo en caña de San Pedro, y rodeada de hijos, como Esclavos! Mas se acrecientan las dudas, que se disminuyen. Porque, sobre que no es facil engrandecer la nobleza de vna Madre, cuyos hijos blasonan de Esclavos: quien no se persuadirà, que à su vista ha de llorarle el corazon, por mas que afecte risas en el rostro: y que es ya por esta razon la Virgen de la Concepcion llorosa? Quien se persuadirà, que no ha de verter algunas lagrimas, y mostrar tristeza, quien es tan compalsiva, hallandose en compania de San Pedro, y viendole hecho vn mar de llanto? Ni que de xe, de convertirse en agua vna tierna nuve, quando estàn vertiendo agua hasta las piedras? Ademas de esso: como no ha de ser milagrosa, aun en caso de no ser milagrosa esta Pura Concepcion puesta al lado de San Pedro, teniendo esse, para hazer milagros, tal virtud, que la comunica hasta la sombra, que le està al lado? Y sobre todo: quien no creera, es esta sagrada Imagen copia de aquella, que afecta ser protectora de esta grande casa, buscandose habitacion en sus Palacios, y por consiguiente la Concepcion Pura, y llorosa de el milagro, quando se puede presumir, se ha venido à esta Iglesia de San Pedro, para patrocinarla mas de cerca? Quien rehúsara persuadirselo; y con especialidad, si reparare, que para inclinarse mas el Author de lo criado, à que se de prissa esta Señora, y venga à beneficiar al mundo, la esta convidando con la casa de San Pedro: como suponiendo, que por ser de Pedro, y vezina, de quien tanto desca

protexer, védra mas gustosa, y mas aprissa: *Surge, prospera amica mea, spectiosa mea, & veni columba mea, in foraminibus Petre?* (D) Y si mi empeño es elogiar la Concepcion de vna Señora, que nos está presente, y se venera en esta Iglesia de San Pedro: y esta es la llorosa, y milagrosa, segun dixé: cómo podré yo omitir sus milagrosas lagrimas? Y en este caso: de que fuerte será fácil cōponer estas lagrimas con tanto gozo, como trae consigo tan gran celebridad, quando tan mal se aviene este con aquellas: *Missa in luctu importuna narratio?* Ni como será fácil comprehender en las estrechezes de vn Sermon, lagrimas gozos, y milagros?

Pero si lo será con la asistencia de Maria, que en este lance no podemos dexar de tenerla muy segura: que aun por esso no sin providencia fuya se me puso à vista el Sol, ò norte de esse Sacramento inefable, que fio à de dirigirme con sus luzes. Pregunto señores: esse Divino Señor, que nacio de las entrañas de Maria, segun canta el Evangelio, para que mas se manifieste su pureza: *De qua natus est Iesus*; aunque padeciò, y vertiò lagrimas, no tiene estas penas, y lagrimas ocultas, ò sacramentadas en essa blanca hostia, para no disminuir, ni aguar el gozo de vn tan grande beneficio? A este tan devido, y crecido goço se puede oponer, el que estèn estas lagrimas ocultas, ni que se haga memoria de los milagros, que contiene, quando David tanto celebra, que en este Sacramento hizo el Omnipotente vna memoria, ò recopilacion de todos sus milagros: *Memoria fecit mirabiliū suorum misericors, & misera or dominus: escam dedit timentibus se?* Ea, pues, el medio de cōponer tantas dificultades, q̄ este exēplar divino me ofrece, es hazer à la Purissima Cōcepció en este dia, como vn misterioso Sacramento, en q̄ estè las lagrimas suprimidas, sacramentadas, y como de embozo: y predicado de los milagros, que encierra, en quanto Sacramento. Pues cō esso sin que se funeste con lagrimas tan gran celebridad, sin que se ague, ni disminuya tanto gozo, y sin que quede burlada la comun expectacion, predicaré de la Concepcion llorosa, y pura de el milagro, à devocion de vna tan noble piedad, que por titulos tan justos lo merece.

Mas atento, à que la esclavitud de estos hijos de Maria, no es facil, que se oculte, ò se Sacramente; porque ellos mismos hazen de ella

ella ostentoso alarde: procuraré dorar sus cadenas, y hyerros de tal fuerte, que quedando ellos muy lustrosos, vengan à servir à su madre, y señora de gran lustre. Y así vengo a concluir, q̄ todo el Assúp to de mi oracion panegirica ha de ser el misterio, ò Sacramento de la Concepcion pura de el milagro; y por otro modo mas inteligible: los Sacramentos de vna Concepcion pura, y milagrosa. Y à veo, que parece enigma: pero ella se ira manifestando en el discurso de el Sermon, al passo que se fueré descubriendo las milagrosas perfecciones de esta gran Señora cō los rayos de esse Admirable Sacramento, que es quien mas puede descubrir los crecidos quilates de su gracia. *Ave Maria*

---

*De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus Matt. I.*

§. I.

**E**RA vn prodigio en la hermosura la castissima Diana Princesa de Dinamarca, dize justo Lipcio; pero tan recatada, so bre honesta, que viviendose à solas con sus damas en lo mas retirado de el palacio, no se permitia à la vista de hombre alguno. Alabavala el Rey su Padre de muy linda; pero no podian persuadirselo los cortesanos; porq̄ Diana era hija de Clytemnestra feissima señora, y no llegavan à creer, como de vna fealdad tan grãde huviesse podido proceder vna tan rara belleza. Deseosos de salir de su duda los grãdes de la corte, hablaron al Rey vn dia de esta fuerte. Señor: ya que no han merecido tus vassallos ver en su original la singular belleza de la Princesa nuestra Señora, no llegariamos si quiera a conseguirlo por medio de vn retrato? Dezis bien, respondió el Principe: y mandando sacar al punto vno muy perfecto, seles entregò, para que atentamente lo mirassen.

Admirados estavan todos contemplando su perfeccion en aquella cabal copia, quando acercandose vno de los mas Ancianos, y conciliando la atencion de los demàs, les dixo: No reparais, Señores, en aquella disforme arruga, que se divisa en lo alto de

fu frente, semejante, à la que tenía su Madre Clytemnestra? Que dezis! Replicaron todos. Essa frente no la veis hermosa, Tersa, y Lisa? Es posible, que veais vos solo, lo que tantos ojos no descubren? Al hallarse en estas dudas, veis aqui, que rompiendo el Sol, y fallido de en medio de vna nube, hirio de lleno en el pincel, y descubriendo, que fue equivocación de el sentido ocasionado de la sombra, que le hazia aquella nube, y aumentada con la aprehension de la fealdad de Chytemnestra, vinieron à servir todos sus reparos, de que quedase mas acreditada su hermosura.

Que de milagrosas perfecciones depositò el Author de la gracia en la Princesa, y Reyna de los Cielos, desde el instante de su Concepcion dichosa! Con todo: que nubes se han levantado contra su pureza! Que de sospechas, y defdoras! Que dificultades, no se hã propuesto, Y que questiones no se han movido? Pensais, que fueron por solas las arrugas de sus Padres, ò por el pecado original, que todos, menos Maria, contraximos? No fue por esso solamente, sino porque, segun estableci en la planta de el Sermon, es la Concepcion de Maria vn Misterio soberano, y vno como Sacra-

mèto, q̄ solo puedè descubrirle los Rayos de esse Sol Divino. Veamos lo primeramente descifrado en el suceso antecedente, haziendo reflexion sobre sus circunstancias. No dixè, que las dudas de el Anciano procedieron de estar el Retrato cubierto de vna nube, y q̄ quiè lo descubriò, fue el Sol, que estava detras de ella? Esta nube, segun notò Drogòn Osièse, no es expresse Gergolifico de esse Sacramento Soberano, en el qual se halla oculto el Sol de justicia Christo Señor Nuestro? Luego ya el suceso referido nos empeña à conocer, que la causa de no alcançarse essas perfecciones milagrosas de la Pura Concepcion, es por ser essa Pura Concepcion en quanto cubierta de essa nube vn Sacramento: y que solo las puede dar à conocer el Sol de esse Sacramento, que essa escondido en essa nube.

Hora si, levantando los ojos à las nubes, descubriamos alguna muestra, ò señal de esta maravillosa Concepcion, y vna cabal prueba de todo mi supuesto? Pero si: que ya nos la està señalando el que à fuer de Aguila caudal penetra las celestiales esferas con su vista: *Signum magnum aparuit in celo.* (F)

Vna

Vna señal grande se me ha manifestado en lo alto de los Cielos, y es vna muger, quien diò vestido el Sol, calzado la luna, y apretador de diamantes las estrellas: *Mulier amicta sole, & luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona stellarum duodecim.* Que esta muger sea Maria en su Concepcion, no ay quien lo dude. Que sea vn prodigio, ò vn milagro, y por consiguiente la Virgen, ò Concepcion del milagro, que ya dixè, dalo à entender esta palabra *signum*, que lo significa. Que sea assi mismo la Concepcion de el milagro hecha vn Sacramento, apoyalo San Juan con la palabra misma. Pues ya sabe el Theologo, que *signum*, no solo es lo mismo, que milagro; sino de finicion, ò explicacion de el Sacramento: *Signum sensibile invisibilis gratia.* Que en la luna, que tambien ilustra à essa gran Matrona, y le sirve de adorno, estèn representados sus esclavos nobles, los quales con sus hyerros, y cadenas, sirven à Maria de grã lustre, y ellos quedan muy lustrosos, es cosa manifesta; ya porque los esclavos ocupan siempre el infimo lugar; y ya porque en la luna se significa la infidelidad, q̄ es la esclavitud de la culpa, de que fuimos rescitados por los

meritos de Jesus, y de Maria.

Deseme atencion aora a vna duda, y aun reparo. La duda la he de levantar sobre vnas palabras del Doctissimo Alapide, y otras del Suavissimo Bernardo, que es quien mejor le beviò los afectos à Maria con el nectar, que le diò à gustar de sus deliciosos pechos. Dize el primero, que esta muger tan prodigiosa, como es representacion de Maria en su Concepcion llena de gozos, y consuelos; assi lo es de Maria en su soledad acompañada de dolores, y angustias: y que por ser esto assi, vna de las estrellas, que le servian de corona, representava la paciencia invencible, que mostrò en la passion, y muerte de su precioso hijo: *Tertia est fortitudo, que eluxit in morte Christi.* De donde viene à deducirse, que à estos vivos sentimientos deven à ludir los clamores, en que dize San Juan, que prorumpia: *Clamabat parturiens.* Mas si esso es de essa fuerte: y los dolores de Maria fueron acompañados de tãtas lagrimas, como amarguras, segun afirma San Bernardo: *Mihi tamen obsecro lacrymas illas infunde, quas ipsa habuisti in sua passione:* (G) Como no dize el Evangelista, q̄ lloras: *estebat:* sino que clamava:

passando en silencio tan compasivo llanto: *Clamabat parturiens?* Para que? Del mismo, de quien tomè pie para la duda he de sacar la satisfacion. No dice Alapide que essa muger no solo representa à Maria en sus dolores, y llorosa, si no tãbièn en los gozos de su Concepcion? veis ay pues, porque no se expresan essas lagrimas: y fue darnos à entender, que solo han de estàr sacramentadas, y encubiertas.

Vamos aora al reparo. Si es tan prodigiosa essa muger: que es la causa, que San Juan no nos describe sus internas perfecciones? Serà porque no son singulares, y dignas las que tiene? No: sino por vna razon, q̄ me ofrecen otras palabras de el yà citado Patriarcha: y son brevemente traducidas: que como Maria vistió à Christo Jesus con la nuve de su carne: Asì este Señor adornò à Maria con los resplandores de su gloria, à manera de vna nuve: *Vestis solem nube, sole ipsa vestiris.* (H) Y esto no fue ser esta Señora: à fuer de nuve, como vn Sacramento milagroso? Esta es la razon porque el Discipulo amado no se atreve à declarar sus internas perfecciones: y solo atestigua, es el Sol, quien las encubre, que es lo mismo, q̄

dezir, es el solo, quien puede descubri las: *Vestis Solem nube, & Sole ipsa vestiris :: Mulier amicta Sole.*

Mas, para que es valerme de pruevas alegoricas, teniendo vna casi literal, è illustre, apoyada con el mismo Evangelio? Quando en otra ocasion se le manifestó à S. Juan essa muger en forma de vn libro, no le reconociò sin fuerças, para abrirle; porque tenia por resguardo siete sellos mysteriosos? Ademàs de esso: no se declarò, que esso estava reservado para el Leon de la Tribu de Judà, ò al Cordero de las bodas, que haze vezes de Sol en esse viril resplandeciente: *Vicit Leo de Tribu Judà; Radix David aperire librum :: Dignus est agnus, qui occisus est accipere librum, & solvere signacula eius?* (I) Ademàs de esso lo que mas nos manifiesta la grandeza de el Libro de Maria, sus Sacramentos, y virtudes, no es el Sol de Justicia Christo Señor Nuestro, quando al nacer de sus entrañas al modo que la lluvia de vna crespada nuve no solo la retocò à ella con sus rayos, sino que nos comunicò luz para conocer sus perfecciones? Asì lo canta el Evangelio: *De qua natus est Jesus, qui vocatur Christus?* Supuesto, pues, que ya

tenemos este Libro abierto, que es de la Escritura en sentir de los Expositores, segun se ve en Laureto: y asimismo, que el Sol divino nos dà luz, para conocer en esse Libro el retrato de Maria: Veamos lo que en esse retrato, ò libro se nos dize.

## II.

**L**O primero que descubro, es ser Maria vn Purissimo Espejo. Asì lo leo en el cap. 7. de la Sabiduria: *Speculum sine macula Dei maiestatis.* (K) Y que fin tendrá en esso vn tan sabio Espiritu? Hazernos conocer su gran pureza? O que como vna Señora se mira, y remira al Espejo: asì toda su divinidad se avia mirado, y remirado en la Pureza de Maria? No: que no cabe en vna tan gran sabiduria aludir à solo vn elogio tan somero. No fue, sino para declarar otra perfeccion, q̄ propone inmediatamente. De quien dize despues, que es imagen esta gran belleza: De la Divinidad misma: *Imago Bonitatis illius.* Asì: Veis aì, pues, la principal razon porque la califica de espejo, y es manifestarnos, que como no ay imagen mas cabal, que la que se imprime en vn Espejo christalino, anunciandonos, que lo es Maria de su Divinidad, fue de-

zinos es imagen suya, no común, y vulgar, sino muy singular, y muy perfecta, y superior à la de los demas hombres.

Pero en que consistiria lo singular de esta perfeccion, y lo perfecto, y raro de esta Imagen? No tengais à arrojò, si dixere: que en lo mismo, en que consiste lo mas raro, y sublime, que en la divinidad se reconoce. Qual es la mas sublime, y rara perfeccion de la divinidad? No es el ser vna, y ser trina: vna, y muchas juntamente: vn Dios, y tres personas, ò tres perfecciones realmente distintas, y de tal conformidad, que tanto vale vna como todas juntas? Esto no se explica con dezir: que al modo que el que careandose con vn espejo forma vna Imagen perfecta de si mismo, y luego produce vn amor, con que la ama, como à cosa tan propiamente suya, y que le es tan semejante: Asì al mirarse Dios en si, forma vna Imagen de si mismo, como si fuera en vn espejo, y que esta Imagen es el Hijo: y que el amor, con que se aman el Hijo, y el Padre, y procede de vno, y otro juntamente, es el Espiritu Santo? Luego dezir Dios, que Maria es su Espejo, y juntamente Imagen suya, fue significar, que al mirarse en ella, formò vna Imagen de si mismo, tan perfecta, que si bien no equivale

à la de el Hijo, es como vn remedio fuyo. Luego siguiendose de ai que Dios ame à Maria, y Maria ame à Dios: quanta razon ay, para dezir, que esta Señora es vn remedio de la Trinidad, y que por esso es calificada de Espejo, y de Imagen fuya? Toda via no acabo. Tomad en las manos vn espejo, y vereis en el todo vuestro rostro. Rompedlo en tres partes: en todas tres hallareis tres Imagenes distintas. No son tan iguales en la perfeccion, como la primera, y qualquiera de ellas, como todas juntas? No esta todo el rostro, y aun el mismo, tanto en vna, como en otra? Veis ai pues, porque en la ocasion, que se expresa fer Maria Imagen de la divinidad, se dize fer su espejo: Para que nos conste à todos, que al modo que en las perfecciones divinas, tanto vale vna como todas juntas, assi sucede en las de Maria. Quereis ver desempeñada esta propuesta? Fixad vuestra atencion en aquella tan fundada, como comun Theologia, que defiende, tuvo esta gran Princesa gracia infinita Phisica, y moral, desde el instante de la Encarnacion admirable de su Hijo, en que logro la dicha de ser madre, la qual prerogativa no falta quien la estienda al tiempo de su Concepcion di-

chosa, en que fue preservada de la culpa. (L) En este caso, pues, no es indubitable, que se hallara en qualquiera de sus perfecciones, ò virtudes el valor mismo, que en todas, y que todas serian iguales en el valor? Direisme que si; porque seria la forma, y razon de estimacion, y condignificacion la misma, sin que pudiera crecer por este titulo mas en todas juntas, que en vna sola. Conquanta razon, pues, podrè à firmar yo, q las perfecciones de Maria son iguales, por razon del principio, y sugeto, que las dignifica, segun se reconoce en las de Dios, aunque con la limitacion, y proporcion, que deve presuponerse? Pregúto aun, para esmalte de estas perfecciones, y mayor gloria de esta grande Reyna. No devió de tener en cada vna de ellas el mismo fin, q en todas, el qual fue el mas alto, q es dezible por aver sido el mismo, que en las suyas tuvo su hijo preciosissimo? Luego hasta en esto podemos afirmar, fue igual la perfeccion, y merito de todas, que el de vna, y el de vna, que el de todas.

Vamos, pues, aora al principal intento. Vno de los atributos milagrosos de este sacramento venerable no consiste, en que

igualmente se halla todo Christo en vna hostia grande, que en qualquiera de las partes, aunque muy pequeña? Y què tanto vale vna como otra, y vna sola como todas juntas? No es menos que vn dogma de nuestra Santa Fè, quien nos lo enseña. Segun esso muy bien puede concederse, q Maria, por ser Espejo, y pura Imagen de la Divinidad, es como vn Sacramento, prodigioso. Passemos à ver si es el Sol de esse Sacramento, quien nos lo descubre. Pero quien podrá dudarle, quando es el, quien nos sirve de exemplar, para descubrirlo? Quien podrá dudarle, quando es el Sol quien nos muestra las imagenes, que estan en vn espejo, y quando, para que el Divino nos muestre, la que de la Divinidad reconozco en el Espejo Christalino de Maria, hallo vn Texto singular, que lo convence? Divididos andan los Autores, sobre el *vide ea* que formò Dios al primer hombre; pero apenas se hallarà quien no convenga, fue despues de el quarto dia, en que le diò perfecto ser al Sol. Pues que seria sin algun destino de su alta Providencia, Claro està, que tuvo muchos, y muy dignos. Pero el que propone el Venerable Beda, haze mas à

mi intento. *Apparet, dize este insigne Author: Quare dictum fit, et cetera fieret iuxta genus suum; erat enim homo creandus, qui non solum generi suo, & speciei suae congrueret. sed ad Imaginem Creatoris fieret;* (M) Por esso advierte el texto q fueron criadas las criaturas segun su perfeccion; porque avia de dar ser despues al hombre, que era vna Imagen fuya. Y esto era, otra cosa sino advertirnos que el aver dado al Sol perfecto ser, antes de formar al hombre, fue para que no huviesse instante alguno, en que tuviesse ser essa Imagen fuya, sin que huviesse vn perfecto Sol q nos la diese à conocer? Que fue sino afirmar, que sin el Sol no podia descubrirse su belleza? Luego siendo Maria mas perfecta Imagen de la divinidad, que no el hombre, y no folo en la esfera de lo humano; sino tambien en quanto se acerca à lo divino: como pudo aver instante, en q el divino Sol no la ilustrasse con sus rayos, para que se mirasse, y admirasse su hermosura? Ni que otro, que vn divino Sol, pudiera descubrirnos las divinas perfecciones, que contiene?

Contribuya al mayor apoyo de este Assumpto, el que nos propone oy nuestro Evangelio. *Th*

vna misma clausula junta à Maria cõ Jesus sin mas diferencia, ni distancia, que ser aquella su origen, y este su efecto; aquella Madre, y este su verdadero, y propio hijo: *De qua natus est Iesus, qui vocatur xpus.* Y qual serìa la razon? Pero q̃ otra puede ser, sino significar, no èabia en la alta Providècia de tan gran sabiduria, tuviesse ser vna tã perfecta Imagen suya en esse Cristalino espejo, sin que le tuviesse tambien vn divino Sol, qual es Iesus, que le retocasse, y diessè nuevos esplèdores cõ sus rayos, y nos manifestasse sus insignes perfecciones? Y no tiene menos fundamento esta razõ, que vna admirable sentencia de Chrysologo, el qual afirma, no tuvo ser Maria ni vn instante, sin que lograsse los privilegios, y prerogativas de su Maternidad: *Quando Maria non Mater.* Pues fue, darnos à entèder, no hubo instante alguno desde el primero de su Concepcion, en que esse Sol divino no la illustrasse, y nos hiziesse patentes sus dones, sus prerogativas, y virtudes: y cõ singularidad, las que me dan materia à este Assumpto: de que es vn espejo christalino, Imagen perfectissima de la divinidad, y vn admirable Sacramento.

Mas por quanto, si esse Sol divino no nos descubriere sus

milagros, y sus lagrimas, podra parecerle à alguno no hablan estos elogios, y excelencias con esta divina Imagen, que nos esta presente, la qual dixè, ser no solo milagrosa, sino tambien llorosa: Hagamos nueva reflexion sobre esse espejo christalino: Que yo os prometo encõtrar en el, sin que sea milagro, asì milagros como lagrimas. Y sino dezidme: Puede aver Imagè mas claramente milagrosa, que la que imprimiendose en vn cuerpo opaco, qual es el de Maria, viene à ser tan perfecta, como si esse cuerpo fuesse vn christal puro? Digolo mas claro. Puede no ser Imagen milagrosa, la que, siendo formada de la grossera, y opaca, massa de Adan la huviesse amassado Dios con tal primor, que como si fuesse vna materia christalina, viniesse à servirle de espejo, para imprimir en el su Imagen tan perfectamente, que haga blason, de que es Imagen suya: *Speculum sine macula Dei maiestatis: imago Bonitatis illius?* Todo esto pues, se dize de Maria: Mirad si la imagen, de quien la sabiduria està ablando, es milagrosa, y la Concepcion pura del milagro? Y mirad si ablaran estos elogios con la que en este tẽplo se venera?

Xa veo, se me puede responder,

der, que sirviendo los bellos ojos, de Maria, como todos los demàs, de Christal puro, en q̃ se representan los objetos, pudo la divinidad mirarse en estos ojos, y gravar en ellos su Imagen, como en vn Espejo, sin milagro alguno: y asì q̃ te delvanece la razõ de ser milagrosa essa hermosa Imagen, de q̃ habla la Sabiduria. Si: muy bien puede responderse, y me viene essa respuesta à pedir de boca. Porque siendo estos ojos bellos, como las piscinas de Hefebòn, por lo que tienen de lloros, segun el Esposo los describe, y la Glossa interpreta: *Semper aquis abundantes*: (N) se ahorra con esso mi cuydado de buscar las lagrimas Sacramentadas, que dixè esperava encontrar, para dar à conocer habla la sabiduria de vna Imagen, que es tambien llorosa. Pero que esto sea sin milagro, no es para admitido; asì porque en este Texto, no solo habla de los ojos de Maria, que es vna perfeccion, sino del conjunto de sus perfecciones todas; como porque no ay en Maria perfeccion, que no sea vn milagro, y vn milagro de milagrosal, que no es facil aya otro que le iguale: y con singularidad en lo que à cada vna le cabe de pureza. Y asì quede establecido,

que el Espiritu Santo en esse elogio habla de vna Imagen de la Concepcion, que no solo es vn Sacramento, sino llorosa, y milagrosa, y por consiguiente de esta, que tam resperuosa, y afectuosamente veneramos.

Es asì: medireis, y asì se convenciera, si encontraramos en esse espejo alguna sòbra de estos muy nobles Esclavos que la sirven. Mas què he dicho? Sombra se avia de hallar en el Geroglifico mas illustre de vna tan resplandeciente Criatura, como es Maria! Sombra! Que es Simbolo de las tinieblas, y asì mismo de la culpa? Si: sombra, y no menos que de hyerro; y no solo se puede hallar, sino que yà la he encontrado: si bien con muy singular lustre, y credito de esta Celestial Emperatriz. Y no os admire la propuesta. Pues como es atributo singular de Dios, el convertir en luz las sombras, y tinieblas: *Qui dixit de tenebris lucem explèdescere.* (O) Tambien le considero propio de Maria, y no inferior à las otras mas relevantes perfecciones, que la adornan. Miradle à vn Espejo las espaldas. No es azero, ò hyerro aquello, que las cubre? El que se imprima en el Espejo vna perfecta Imagè, no lo debe à esse hyerro?

Atendedme, pues, aora. Sino huviere precedido el hyerro, ò culpa de nuestro Padre Adán: Si Maria no huviere tenido à las espaldas esse hierro, aunque sin tocarla vn punto; huviere logrado el ser Imagen de la Magestad Divina? Digamoslo con terminos theologicos. Si Adán no huviere pecado, tuvierá los hombres a Christo Redentor? De ninguna suerte: responde lo comun de las Esquelas, y lo confirma la Iglesia nuestra Madre, calificando à la culpa de dicha, por aver sido causa, de que se lograsse: *O felix culpa, quæ talem, ac tantũ meruit habere Redemptorẽ*. Luego, ni Maria huviere logrado la felicidad, de ser propia Madre fuya, como lo es aora. Luego tampoco gozará las prerrogativas tan singulares, que tanto la illustan: y con especialidad de esta, que es tan relevante; porq̃ le faltara la razon formal, que es aver sido Madre del Encarnado Verbo. No es esto, pues aver encontrado en esse espejo los hyerros de estos piadosísimos esclavos, que estos sirven à Maria de gran lustre, y quedan ellos mas lustrosos?

fos?

\* T B T \*

§. III.

**P**Ves fio q̃ ha de acrecentarse aun este lucimiento, si examinaremos lo q̃ de estas perfecciones se nos dize en los Cantares. *Capilli tui sicut greges caprarũ, quæ ascenderunt de Monte Galaad.* (P) Tu cabello, ò querida Esposa mia, se me representa parecido à vn hermoso rebaño de cabrio, q̃ esta paciẽdo en el Monte Galaad, que es vno de los mas fecundos para el pasto. Conque siendo blanco, en el color este rebaño, segun consta à todos, fue lo mismo, que calificar de blanco à su cabello. Pues aunque el Legionense es de sentir, que el que paze en este Monte, es de color rubio; (Q) Pero essa opinion se deshecha con o contraria à la Escritura. Aora, Señores: aveis visto modo menos discreto de alabar vna belleza? Si le dixerais à vna Señora, que tenia el cabello blanco, no quisiera antes, que se los arrancasseis todos vno à vno? Pues que: si se añadiesse, los tenia como pelos de vna cabra? A qui si que fue ra ello. Creo, que no se le pudiera dezir mayor afrenta. A lo menos essa es la opinion, que corre, no se si con razon, de las Señoras

ras

**ras:** Pero en nuestra Señora Maria, fue vna grãde alabança. Por que fue darnos à entender, que hasta en los pelos de su cabeza es vn Sacramento prodigioso, y que solo à su Magestad le toca el descifrarlo, para su mayor veneracion, y credito. Quereislo ver? Deidme: vno de los atributos, del que se està venerando en essas aras, no es ser vno, y parecer otro? Verse especies, y apariencia de Pan en essa Hostia, y no hallarse la sustancia? Estàr el Criador, y mirarse vna cria tura? A este modo, pues, es lo q̃ sucede en los cabellos de essa Santa Esposa, que simbolizã à sus pensamientos: que quien mira su cabeza, y ve sus cabellos rubios, ò negros, como los de otros, podrá pensar, que sus pensamientos son como los demàs, humanos, y terrestres: y no son, sino superiores à todo lo humano, celestiales, y divinos. Mas por quanto puede ser, que el sentido se lleve tras si à la razon en descredito de sus perfecciones: para que estas no quedẽ expuestas al contraste de las dudas, passa su Magestad à descifrarle: y lo primero, que nos dize, es, que por mas que sus cabellos, ò pensamientos nos parezcan negros, humanos, è imperfectos, no son

fino blancos, puros, y divinos: y asì dignos de que se admiren, y veneren, como si fueran vn venerable Sacramento: *Capilli tui &c.* No es esto ya vna singular alabança, de esta grande Madre?

Con todo, para que este Sacramento mas se manifieste, vamos à examinar estos cabellos, como dize el Esposo, que estariã. Yã sè q̃ juzgan los Expositores, fundandote en el Texto, que estendidos; y aun por esto leen algunos, *Dissenti.* (R) Mas por que han de estãr sueltos al ayre estos cabellos? Si en los cabellos se simbolizan los pensamientos, segun dixe antes, no fuera mejor, que se entendiesse, que Maria los tenia recogidos, y atados, que no sueltos, ò muy libres? Asì lo parece, y esso fuera asì, si los pensamientos de esta gran Señora fuessen humanos, y terrestres; pero siendo, como son, tan celestiales, y Divinos, su mayor excelencia, y dicha està, en estãr sueltos, para q̃ asì buelẽ mas, y se remõten. Toda via se me ofrece otra digna replica. No estuvieran mas graciosos prendidos, y enlazados? Jesvs mil vezes! De ninguna manera. Dize nuestro Santo Esposo, que el pelo prendido, huele a carzel, el enlazado, sabe à lazo. Donde ay

Aaa 2

car-



carcel, se sospecha culpa; donde lazo, puede aver caída: y no quiero se presume le tocò à mi. Esposa la sospecha aun de estas defgracias, ni en vn pelo. Pareceme may bié, que esse cabello esté desprendido, y suelto al ayre, y procede muy discretamente el Esposo en significarlo. Mas como sería: rizado, ò liso? No le hyere el Sol de fuerte, que pueda resolverlo en fuerza de sus rayos? Pero conviniendo los Expositores, en que el Esposo pretendió ensalzarle todo lo posible, siendo con los rizos de mas gala, y mas hermoso, bien se pudiera creer, que fue rizado, sino huviera vna razon, que se opondre. Para rizar el pelo, no se requieren fuego, y hyerro? El fuego no sirve para purificar? No quema, y tizna à quien se llega? El hyerro no es propio de esclavos, y bueno para señalar à los que huyen? Llegaron los hyerros de la esclavitud à tocar, ni en vn cabello à esta Madre Pura, ni el fuego à quemar, tiznar, ni purificar, ni aun señalar en vn punto su belleza? No: pero esse es el mayor milagro, que en mayor abono de su Esposa, y credito de sus esclavos, quiere significar su amante Esposo; y es, que como el fuego, y el hye-

ro, aunque puedé quemar, tiznar, y afear; y en realidad mancharon, y tiznaron à todo el genero humano; pero en el pelo de Maria no sirvieron, sino para rizarle, y hermosearle le mas: así los hyerros de los nobles esclavos de esta gran Señora ardiétes con el fuego de su ferviente devocion, y luzidos con este magestuoso culto, que le ofrezzen, no sirvén, sino à su esplendor, gracia, y hermosura de mayor, aunque accidental aumento.

No ignoro, me podrá dezir alguno, cediera en mayor lustre de Maria, y de su gracia el que su pelo fuese liso; pues cò esso huviera estado mas lexos de sospecha, como mas distante de el hyerro, y del fuego, y por cófiguiente, fuera su Concepcion mas pura, y milagrosa, quanto mas apartada del fuego de la culpa; pero à esto darà cabál satisfaccion aquel milagroso fuego de la Zarca. Sabido es el prodigio, y que Maria està simbolizada en ella. En que estuvo, pues, el que esse milagro fuese grande: *Videte Visonē hanc magnā: en que el fuego no la abrafasse, ni tocasse estando lexos? No: que en esso no parece avia alguno, sino en que estando cerca, y tocandola, como la toca-*

va, se quedasse illesa, y sin chamuscarle. Luego por mas milagrosa queda calificada la Concepcion pura de Maria, en que llegando à tocar el pelo, para rizarle, y hermosearle el fuego, y hyerro de estos esclavos piadosos, no solo no la tiznan ò queman, ò afean, sino q acrecienten sus lucimientos, y hermosura. Y en realidad: no es argumento de la grandeza, y pureza de vna luz, que acometida de las sombras, no solo no se rinda, sino que las vença? No es mas de admirar, que tocandole à Maria tan de cerca nuestros hyerros, por ser de nuestra propia carne, aya sido exempta de el comun contagio de la culpa: que si fuera pura, y limpia, siendo de otra massa? Luego claramente se viene à concluir, que estos sus esclavos le tributan nuevo lustre con sus hyerros.

Lo que recelo, es, que aunque para Maria son de tanta gloria los propuestos atributos, y de no pequeño gozo para estos sus siervos obsequiosos; no han de parecerles gloria, y gozo muy cumplidos. Porque, como los elogios de este dia han de referirse à esta su sagrada Imagen, y de esta, se ha dicho ser llorosa, sino vieren vna lagrima à lo menos,

que lo signifique, no tendrá su devocion el gozo lleno, ni su gloria todo el complemento, que desean. Pero en breve espero lo cófigá, y cò muy singular realze. Porque aviendo de ser estas lagrimas ocultas, ò Sacramentadas solamente, mucho mas lo vendrán à ser, quanto menos se repare en ellas. Y mirad si son ocultas, que las confidero cifradas en vn pelo. *Vulnerasti cornu meum in vno crine celli tui.* (T) Vn cabello de el cuello de su esposa, dize su divino amante, que le avia herido el corazon. Conque pudiendose entender, por esse cabello, las lagrimas de la penitencia, segun consta de Laureto, quan creible es, q fuera alguna de las muchas, que se desfilaron de sus llorosos ojos, y le corrieron por el cuello, como perlas? Y quan cierto es yà, aver topado, sin salir de los cabellos con las señas, que buscamos? Pero atendiendo, à que lagrimas de penitencia no caben en Maria, y menos en su pureza, que la exime de todo genero de culpa, veamos si encontraremos otras lagrimas mas puras, y perfectas, quales se pueden verter por otros dignísimos motivos, que no desdigan de pureza, y perfeccion tan relevante: y sino me engaño tambien las piéto

hallar sacramentadas en esse mismo pelo. Reconozcamos vn poco la herida, cargando la consideracion sobre el verbo, *vulnerasti*, que significa, hallarse el esposo herido, y rendido de vn cabello: *In vno crine collitui*: Y atienda se à esta pregunta. Què cosa puede aver, que hyera, y rinda el coraçon de Dios, sino vn tierno llanto? Que faeta, que mas le penetre el coraçon, que la de vna lagrima? Inferirse puede, y bien de el Rey Assuero, y de lo mucho que le ganaron el amor, y avasallaron su grandeza las de Esthèr su Esposa. Pero mas de cerca puede conocerse, en lo que passò al mismo Dios con Jacob su escogido, quando luchò con èl en forma de Angel. Que quando rendido de su fiervo, dize la escritura: *Invaluit ad Angelum*. Y conque armas le vencio? Conque flechas, y arpones? No con otras, sino cò las de las lagrimas, dize el Texto: *Flevit, & rogavit*: Porque estas son, las que mas le rinden. Luego confessando su Magestad, que es esse cabello, quien le ha penetrado el corazon, dà vn testimonio muy autentico, de estàr citrada en èl la fuerza de las lagrimas. Y si me preguntareis, porque no las expressa? Digo, que porque todo

esse libro es vna descripcion de la pureza de Maria su Esposa, y no caben en èl otras lagrimas, que las sacramentadas por oculatas. Y porque no parezca poco fundada esta parte de mi idea, lea se todo esse libro, y no se topa rà haga expressa mencion de lagrimas, ò llanto. Pues no es mucho, interviniendo tãtos motivos para ellas, yà en los desvios de el Esposo, quando sale la Esposa à abrirle, y no le halla; y yà en los malos tratamientos, que experimenta, al ir afanada en busca suya por las calles? Si: mucho fuera en realidad, sino interviniera la razon dicha, que lo impide, y es, que como he notado varias vezes, no se enquadernan bien en vn libro, que es de tanto gozo lagrimas expressas, y à lo sumo solo pueden permitirse ocultas, y sacramentadas.

### §. IIII.

**P**Assemos de el cabello à la nariz. Y dando por su puesto, que nariz, que se halla por basa de dos fuentes quales, son sus ojos, que por estàr llenos de lagrimas, se le antojaron al Divino Esposo como dos lagunas no puede no ser de vna Concepcion llorosa: y assi de esta hermo-

fissima

fissima Imagen: veamos como corre el pincel en sus alabanças, y nos manifiesta, à fuer de Sol divino, que es, las insignes perfecciones, que le asisten. Llega, pues, à hablar de ella, y passa por alabarla, à engrandecerla tanto, que la haze semejante à vna alta torre: *Nasus tuus sicut turris*. (X) Valgame Dios! Y que raro es este divino amante en las alabanzas de su esposa! Y quando pocos se hallàran en estos tiempos, que gustàran de ellas! La desproporcion de la nariz, no es entre las fealdades la mayor, y la mas aborrecida, por mas reparable, y sobresaliente? Como, pues, la saca à plaza el esposo, y en su presencia misma: *Nasus tuus sicut turris*? Como? Porque essa magnitud, y desproporcion al parecer, que en los demàs afea, es en Maria de singular adorno, y vna perfeccion que mas la ilustra. Repàrad en la situacion, ò sitio en que la pone. *Qua respicit contra Damascum*. Essa nariz, que es, como vna torre està situada fuera de los limites de Damasco, como contramuro. Y esso no es dezir, que està opuesta, y muy contraria al campo Damasceno, que es en donde se cometìo la original culpa, y puso sus reales la infernal serpiente, para la de-

rrota, que diò al genero humano? No es dàrnos à entender huvo siempre division entre este campo, y el suyo, y le mantuvo guerra declarada? Que cosa se puo dezir, que mas cediesse en alabança de Maria, que el que no tolo fue siempre contraria, sino que estuvo siempre defendida, y preservada de la original culpa, como quien està en vna grande fortaleza?

Essa bien: mas no conduxerà, y talvez mas à esse intento, el pintarnos su nariz muy proporcionada, asistida de armas, y esquadrones bien armados, como lo haze en otras ocasiones? *Decora, tamquam Hierusalem: terribilis, et castrorum acies Ordinata*? No sè en esto, lo que os diga. Lo que sè de cierto es, que segun ya adverti, no ay perfeccion en Maria, que no sea vn misterio, y el de esta nariz, es vn sacramento grãde. No lo dize menos, que el mismo Esposo, segun Gislerio siente: el qual afirma ser lo mismo signo, y sacramento, que vna torre, conforme se puede inferir de estas palabras: *fac mecum signum, in bonis, idest, erige patientie tuae turrim*. Y en què se parecerà vna torre al Santissimo Sacramento? Yo harè que cada vno lo conozca, poni-

nien-

niendole delante, lo que de las Torres de Dios dize el Real Propheta. Habla este Santo Principe de estas altas Torres, y significa, que para su cabal felicidad, ha de aver en ellas grande abundancia: *Et abundantia in turribus tuis.* (Aa) Conque siendo la provision de estas fortalezas la divina gracia, fue lo mismo que dezir, han de estar las torres de Dios muy bien proveidas de este divino bastimento: y por buena consequencia también esta torre de Maria. Dezidme, pues, aora: y esta no es la esencia de esse Sacramento inefable, que es ser fuente inagotable de la gracia, y así semejante en esso à esta alta torre? Este es, pues, el motivo de comparar à vna de estas la nariz de Maria su amante Esposo: si significar la abundancia de gracia, que ay en ella, y que es como otro Sacramento prodigioso.

Claramente se deduze; mas ofrecefe contra esso vna fuerte replica. En tiempo de paz, qual es del que David habla, quando habla de estas torres: *Fiat pax in virtute tua, & abundantia in turribus tuis.* No están estas desituidas de pertrechos, y aun de armas; y tanto que si se halla algo de esso, es como vn milagro? Si:

mas aun esse es vno de los milagros de la Concepcion pura de Maria: el ser tan singular en las provisiones de la gracia: que en qualquiera tiempo esta bien proveida: y así que en todo tiempo la hallará muy abundante sus hijos, y esclavos, y quantos à ella se acogieron. Toda via no concluyo. Y además de essa gracia abundante, que es como el pan, osustento de essa torre, no avra otra provision, de que se valgan, para que su defensa sea mas gloriosa? Así deve suponerse. Y fino dezidme: Despues de el pan de municion, la provision mas necessaria en vna fortaleza, no es la de el hyerro? No son de hyerro las puertas, las lanças, los mosquetes las piezas de batir, y los escudos? Quien, pues avista, de lo que estos nobilissimos esclavos de Maria trabajan por adelantar la gloria de su pura Concepcion, no confesará contribuyen con sus hyerros; como si fueran lanzas, espadas, y mosquetes, à que sus vencimientos sean mas gloriosos: yà que no afirme, que por esso comparò el Esposo essa nariz à vna torre que està opuesta al Campo Damasceno para significar, que el hyerro de sus esclavos, es quien concurre à su defensa, en mayor cre-

redito, y lustre de su Concepcion purissima.

§. V.

**N**O solamente es Maria Sacramento en sus perfecciones, tambien lo es, y no poco en sus adornos. Y así será bien se descifre alguno: *Murenu-las aureas faciemus tibi vermiculatas argento.* (Bb) Por quanto, ò Esposa mia, dize el Divino Esposo, tienes tus mexillas tan hermosas, y agraciadas, razon será, para que mas brille su belleza, como guemos de los oídos, en vez del Zarzillos, vn as sierpezuelas de Oro, recamadas con algunos puntos de Plata. Omito las versiones por no ser cansado. Mas que digo: orejas de Maria, y Serpientes! Llegaron jamás à dar entrada sus oídos à los silvos de esta fiera? Pero no os asusteis, que reconozco en esso muchos sacramentos grandes. Y no lo digo, porque esso sea, como vn retrato del Sacramento de la confesion, el qual consiste en poner a los oídos del Confessor las sierpes de las culpas, sino porque se vea están cifradas en solo este adorno de Maria los mas milagrosos atributos de esse Sacramento Soberano. Fíxense los ojos en

aquella Serpiente de el desierto, que dava la muerte à los Israelitas con sus mordeduras, y apliquése los oídos para oír, lo que Dios dize à Moyfes acerca de ella. *Fac Serpentem circum, & pone eum profigno.* (Cc) Moyfes fabrica vna Serpiente de metal, y levanta en el ayre, como vn milagro y como Sacramento: *Et pone eum profigno.* Y en que estará el Sacramento, y el milagro de essa Sierpe? Examínese, y no se hallará, sino que à los malos, y murmuradores, à quienes se llegava, les privava de la vida, y à los buenos, que estaban bien dispuestos, se las dava por medio de su Imagen: y esto con mirarla solamente: en vn abrir, y cerrar de ojos, que es lo mismo que en vn instante. En vna palabra. Era vida à los buenos, y muerte à los malos. Y este no es vno de los singulares, y milagrosos atributos de esse Sacramento inefable? Segun explica el Angelico Doctor Santo Thomas: *Mors est malis, vita bonis.* Y está representado en aquella Arca prodigiosa del Divino Testamento, sombra muy propia de Maria, la qual llenava de beneficios à los buenos, y à los malos de muertes, y castigos?

Pues aguardad, que tampoco

lo digo aun por solo esso, sino por otro Sacramento, que descubro, no se si mas insigne, quecede en mayor gloria de Maria. Poneos à mirar sobre la puerta de vn palacio, y reconocereis gravados en vn escudo, ò colgados de las paredes varias fieras. Ya à vn cénudo osso, ya à vn fiero tigre, ya à vn horroso javali, u otros semejantes. Que señal es essa: de que à essa casa la pueblan ossos, la habitan tigres, la acosan leones? No por cierto, me direis: antes es indicio cierto de la valentia de sus habitadores, que supieron, y pudieron sugetarles: y en prueba de esso se les ponen à la puerta. Blasones son illustres de su gran valor. Executorias de su noble sangre, y tropheos de sus mas gloriosos triumphos. No es assi? Pues esse es el Misterio, ò Sacramento, que nos pretende significar esse grande Dios, que ha nacido de las entrañas de Maria, fixando à las puertas de sus oidos essas dos serpientes: dar à entender, à los que las miraren, habita en essa casa vna alma tan valiente, que desde el punto, ò instante de su Concepcion, que aun por esso dispone estèn gravados en ellas vnos puntos: *Cum punctis*: Tuvo gracia, y virtud

para pisarles la cabeza; y darles vna fatal muerte. Esto supuestto pregunto aora. Y esto no es lo mismo, que respetosamente confesamos, passa en la Eucharistia? Essos accidentes, que miran nuestros ojos, como à la puerta, no estan significando, asiste dentro de ellas la virtud de vn Dios, que les llegó como aquitar la vida, privandoles de su sustancia?

Esto mismo se podia confirmar, con lo que dize à su Esposa, su querido amante, quando la combida, à qvenga de el Libano à coronarse de leones, y de tigres: *Veni de Libano; veni coronaberis, de cubilibus leonum, & de montibus pardorum.* (De) Pues siendo el Libano donde estava situada aquella Torre de donde, segun dixè poco antes, alcançò victoria de la serpiente, y todas essas fieras, clarò està, no avian de colocarte en su cabeza, sino por señal de su trofeo; y blason de su glorioso Triumpho. Y lo mismo pudiera afirmar de los hyeros, y cadenas de estos sus hijos, mas que esclavos, por mas que ellos no blasonen menos de esclavos, que de hijos. Pues si hazen ostentoso alarde de ellas, no es, porqué signifiquen, ser aora esclavos, sino porque son se-

señal, de que lo fueron, y aora se hallan libres, por los meritos de Jesus, y de Maria. Tambien lo podia acreditar, con lo que vemos cada dia en esos santuarios en donde el estar à sus puertas las cadenas, y dragones, es para significacion, de que es grande el poder de quien en ellos se venera.

Pero llevame la atencion à otra parte el deseo de examinar otro mysterio, ò sacramento, no menos admirable. De donde estarian pendiétes essas sierpezuelas? Haziendo pressa en la oreja con los dientes, ò con alguna argolla, ò cadenita de oro? Ni porque se dixo, responderàn algunos. Porque como es posible, que essa fiera huviesse hecho pressa en la Carne de Maria, ni que llegasse à tocarla su mortal veneno, no aviendo hecho impresiõ alguna la corrupcion en ella? Y como avian de verse en sus oidos cadenas, ò argollas, por mas que las hermozeasse el oro, quãdo solo su sombra desdize de la suma libertad, en que vivio siempre? Y si à esto se les replicare: que como se pudieron sustentar, sin nada de esso, tambien responderàn, que por milagro: al modo, q los accidentes se mantienen en esse Sa-

cramento venerable, sin sustancia: y que esse es otro de los milagros de su Pura Concepcion; y que por esso se avia de llamar esta Señora la Concepcion Pura de el milagro. Pero yo siguiendo el sentido de vna version griega, digo, que intervinieron argollas, ò cadenas: *Catenulas aureas punctatas argento.* (Ee)

Mas para que esta opinion, no estribe solo en la authoridad, examinemos, si estavan muertas essas Sierpes; porque faltandoles la vida, bien claro se ve no podian mantenerse sin argollas, y cadenas. Y quien podrá sacarnos de la duda? Quien: el Santo Rey David, el qual nos las supone muertas en el 23. de sus Psalms: *Tu confregisti capita draconum.* (Ff) Y quien les quitò la vida? No ay duda, que fue Dios; porque de Dios habla, quando haze memoria de esse triumpho: *Tu confregisti.* Pero yo soy de sentir, que fue Maria; porque fue quien cõ su ayuda las vencì. Y à veo, no serà esto de admirar, ni dificil de q halle apoyo, quando lo dize expressamente la Escritura: *Ipsa conteret caput tuum.* (Gg) Con todo espero ha de recibirse bien la prueba; porque siendo assi, que David atribuye à Dios to-

da esta gloria, he de hazer yo que ai mismo donde la atribuye à Dios la ceda, ò convierta en honra de Maria: y no como quiera, sino en honra de esta Concepcion llorosa. Veamos, porque medio, ò instrumento quedaron muertas estas sierpes. Digalo el mismo Real Propheta en el verso antecedente: *Tu confirmasti in virtute tua mare: Contribulasti capita Draconū in aquis.* Tu, ò Señor comunicaste tu poder al mar, y le confirmaste en él: y esse mar con sus aguas quitò la vida à los Dragones, ò Serpientes. Pregunto, pues agora. Ay cosa mas estable, que ser Maria esse poderoso Mar; ni cosa mas comun en sentir de S. Bernardo, San Gregorio, S. Augustin, el venerable Beda, y otros, (Hh) que estar contenidas las lagrimas en estas aguas prodigiosas? Què es esto, pues, aun en boca de David, sino ser esta llorosa Concepcion, la que con sus poderosas, quanto tiernas lagrimas, ha quitado la vida à estas fieras, y à quien deve apropiarse esse elogio, y atribuirse esse triumpho. Bolvamos agora à coger el hilo. Luego no pudiendo mantenerse pendientes por si mismas estas sierpes, por suponerse muertas, de ne-

cessidad avian de intervenir cadenas, y argollas, que la sustentassen? Así se convence; mas no por esso pierde de su punto la suma libertad, en que se mira essa Santa Esposa. Y fino dezime: la cadena de que està pendiente el Tuson, que no es otra cosa, que un bruto, un corderillo tierno, no sirve para que mas campee la noble libertad de el que la lleva? Pues à esse modo passa en estas cadenas, que tienen asidas à estas fieras, y son una representacion de estos piadosissimos esclavos, que no solo no disminuyen la generosa libertad, exempcion, y valor, que para vencer tuvo esta Señora, sino que la ilustran, y acreditan; porque no son, sino una mas patente executoria de la nobleza, y valor que le assiste.

Como direis, Señores, que considero à estas cadenas, que he dicho son estos esclavos muy illustres? Al modo de aquellas, conque el vencedor trahè à los rendidos de la mano el dia, que para celebrar mas gloriosamente su vitoria, entra triumphando en su misma Corte: las quales, sobre servirle de grande gloria al vencedor, quedàn ellas mas gloriosas; así porque conducen à su mayor triumpho; como

no porque le trahen sujetos à sus enemigos. Como, pues, no han de conducir estas cadenas al mayor credito, y lustre de Maria, y quedar sus esclavos muy vfanos, y lustrosos?

## §. VI.

**V**AMOS concluyendo, que ya es tarde: y sea el ultimo complemento de la Pureza de Maria, sin que por esso sea en Maria el ultimo complemento; porque para esso falta mucho: que no solamente à las prendas, que contribuyen à su adorno, dispone Dios sean, como un Sacramento; sino que hasta los mismos esclavos, que la sirven, para que con mas pureza la sirvan, y veneren, los haze uno como Sacramento milagroso. Notorio es à todos, por repetido de los Santos, y Predicadores, que los esclavos de la culpa, fueron libres de su esclavitud, y adoptados por hijos de Maria, quando estando N. Salvador para espirar, le diò à San Juan por Hijo, diciendo: *Ecco filius tuus.* Mistice, dize San Bernardo, *Intelligimus in Joanne omnes animas electorum, quarum per dilectionem B.V. facta est Mater.* Entra, pues, à discurrir sobre esto

San Pedro Damiano, y añade: que al modo, que en la Cena dixo Christo à sus Discipulos: Este es mi Cuerpo, y por virtud de las palabras se convirtió el Pan en su sustancia propia: así en virtud de estas palabras: *Ecce Filius tuus.* (Ii) He à tu Hijo; en cierto modo, y con alguna semejança, transformò à San Juan en si, haziendole uno como Sacramento: quedandose Sacramentado en su discipulo: *Sicut enim dicit Matri: Hic est Filius tuus: Ita dixit Discipulis: hoc est Corpus meum: & tantus fuit in illis verbis effectus, ut illico panis ille, quem dabat dominicum fieret Corpus. Ex quadam itaque similitudine sic dicere audeamus, & B. Joannes non solum positus est nomine, sed propter verba illa Dominica, quoddam maius necessitudinis Sacramentum, apud R. V. meruit obtinere.* (KK) Y la razon en que se funda este Santo, es; porque para ser Hijo de Maria, es menester, que sea en cierto modo, como el mismo Jesu Christo. Luego, si quando pronunciò el Señor estas palabras: *Ecce Filius tuus:* Las dixo tambien por los demás hijos, y esclavos de Maria, por cierto modo de participacion, y en virtud de ellas quedaron constituydos hijos; y ef-

esclavos fuyos ; bien podrè yo afirmar con la devida proporcion, y en el sentido ya explicado, que vendran tambien à ser vnos como sacramentos, para que con mas pureza la sirvan, y veneren.

Y si essa transformacion sacramental, hablando rigurosamente, devio de consistir, en que adornò à su Discipulo querido de aquellas singularissimas virtudes, q le hiziesen tan semejante à si, como à hijo de tal Madre convenia : que virtudes es de creer concederà, à los que imitaren à San Juan en ser sus hijos, y esclavos? Y que cuydado tendrà esta gran Madre de su pureza, y perfeccion, para que no lleguen a desdezir de la obligacion, en que esse titulo les pone? Que solitud tendra en preservarles de caidas ; y en caso de caer, que presteza en ayudarles, para que se levanten, y se libren de la culpa? No me dà fundamento, para asegurarle otro menos, que el mismo Dios en vna ocasion, que abla de Maria. *Obiabit illi, dize, quasi Mater honorificata.* (L 1.) No aveis visto como vna Madre noble muy zelosa de su honor procura guardar à sus hijos, adelantandose à

embaraçar, quanto pueda empecerles, en la vida, ò en el credito : de la misma suerte pues se portarà Maria con los fuyos.

Desempeño fue de esta profecia, y apoyo de quanto os he ofrecido, lo que obrò esta gran señora en la visita, que hizo à Isabèl su deuda. Qué prissas en executar su viage! No repara en el preñado : no la arredrà dificultades, ò rigores: no la retardan embaraços: ni la detienen cumplimientos. No espera, que la prevengan con la cortesia, ò salgan à recibirla en el camino: no se divierte, ni aun en saludar à Zacharias : vltimamente no descansa, hasta verse en la presencia de Isabèl, y aun alli, como fino estuviera fatigada, la saluda con voz tan eficaz, que no se dize, que la pronuncia, sino que la haze: *Vt facta est vox salutationis tue.*

(Mm) Todo parece que lo cóprendió el Evangelio, quando dixo: *Abijt Maria in montana cum festinatione.* Y que la moverà à todas essas prissas? Que repara se, y no se hallarà otra causa, fino el tener à su hijo luã Esclavo de la culpa; y querer librarle de ella. No es esto, pues, obra como Madre muy

noble, y zelosa, de sus hijos? No es cabal desempeño de quanto os he ofrecido en mi propuesta?

Emperatriz Soberana de los Cielos : Virgen Purissima del milagro: y Madre milagrosissima de la Concepcion : por dos titulos, entre otros muchos, estais empenada à favorecernos este dia : por ser Madre nuestra, y por ser pura. Por ser Madre nuestra ; porque ya sabeis à quanto empena à vna Madre el cariño de los hijos. Por ser pura ; porque como tal, no podeis dexar de tener aborrecimiento grande à las serpientes de las culpas, que son vuestras enemigas, y tan fieramente nos persiguen.

Y si por ser Madre, estais atendida à cuydar de todos vuestros hijos, por ser de la pura Concepcion deveis encargaros mucho mas de estos devotissimos esclavos, que por tan dignos titulos son vuestros : y singularmente, de quien con tanta piedad, y ostentacion os corteja ; y venera con sagrados estos grandes cultos. Y pues no ignorais los grandes peligros, que nos cercan, los fieros enemigos, que nos assaltan, las tentaciones terribles, que

nos combaten, y las fuertes baterias, que nos dan la culpa, y el infierno, y que tal vez es por vuestra causa ; porque os alabamos ; porque os servimos ; porq̄ engrandecemos vuestra pureza ; y celebramos vuestra pura Concepcion : No permitais blasfemias, de que han prevalecido. Empeño es de vuestro amor, que mueve à hazer bien, à quiè os ama, y le estais amando. Empeño es de vuestra gratitud, que inclina à socorrer à quien por vuestro honor se expone à vn gran riesgo. Y pues os consta de vuestra gran fragilidad, y quan digna de Compasiõ vuestra miseria, miràdnos con ojos de misericordia. No os aparteis de nosotros, ni vn instante ; como, ni vn instante estavo apartado Dios de vuestra alma. No nos dexeis à solas, no os olvideis de ayudarnos. Y pues toda nuestra dicha se asegura con vuestra santa, y favorable bendicion, suplicoos, o Madre piadosa, que por aquel inestimable gozo, que tuviste al veros tan libre de la culpa, y tan llena de gracia, y bendiciones, os digneis concedernos la asistida de todo genero de bienes, luz, acierto, salud, vida, paz, consuelo, gracia, y gloria.



# SERMON DEZIMO

OCTAVO, CONQUE EN SV DIA VLTIMO de Octava coronò la Nobilissima, y Fidelissima Ciudad de Orihuea los singulares Cultos, que consagraron varios Devotos à la milagrosa Imagen de la Virgen Santissima de Monferrate, en accion de gtacias, por las muchas que ha recibido de su mano: Con circunstancias dignas de toda reflexion, y aprecio.

*Liber Generationis Iesu Christi: : De quonatus est Iesus, Mat. 1. 2. Ego veni, ut vitam habeant, & abundantius habeant. Ioan. 10. 10.*



OS Natividades, dos favores, y dos agradecimientos: Vn nombre forteado, vn sitio escogido, y vna Ciudad patrocinada son el objeto de esta gran celebridad, la Materia de este rato, y la planta total de mi Sermon. Ojala, que como esta oblacion es agradable à la Magestad Divina, fuese mi Oracion digna de tanto sacrificio! En las dos Natividades reconozco nuestras vidas prosperadas; en los dos favores, su prosperidad afiançada; y en los dos agradecimientos nuestras vidas juntamente prosperadas, y establecidas.

Son dos las Natividades, porque sobre averse enlazado esta fiesta con la del Nacimiento de Maria, deve celebrarse el hallazgo de esta Sagrada Imagen à la falda de este Monte, que es como otro

otro segundo Nacimiento. Son dos los favores; porque son dos los mas singulares beneficios, que hemos recibido por medio de la agua, que se ha logrado. Y son dos los agradecimientos; porque además de que à dos favores deven corresponder dos generos de gracias, concurren como pareados, hermanados, y vnidos para esta demostracion de gratitud, lo ecclesiastico, y lo secular; lo noble, con lo plebeyo; lo docto, con lo indocto: y por dezirlo en breve, el Pueblo, y la Nobleza todo junto. En las dos Natividades reconozco prosperadas nuestras vidas, y en los dos favores, y agradecimientos del todo afiançadas; porque no podemos prometernos otra cosa de dos Nacimientos tan illustres; y mas viendo concurrir las dos nobles circunstancias de favores, y agradecimientos.

A estos cabos se reduce la materia de el Sermon. Y si bien pudiera causarme gran dificultad, el averlos de comprehender todos en tan corta esphera, y en el breve espacio de vna hora, no es essa la mayor, sino el que todos effos cabos puedan enlazarse, y componerse Para que sea vna vida muy feliz, bastan vna, ù otra dicha? No es menester què concurren muchas à favorecerla? Como, pues, con solos dos favores, y dos agradecimientos hemos de conseguirla, y afiançarla? Mas aun en esto consiste lo mas singular y propio de el Sermon: y el como se verà en èl, con el Patrocinio de Maria, y asistencia de la divina gracia. Ave Maria.

*Liber Generationis Iesu Christi: : De qua natus est Iesus. Part. 1.*

6. I.

DOs, dixé, que son los Nacimientos de Maria, en que se han de ver nuestras vidas prosperadas; porque sobre ser la fiesta, y el Evangelio de su Natividad, deve celebrarse el hallazgo de su retrato milagro-

so en la falda de esse monte, que es otro segundo Nacimiento. Tomemos, pues, entre manos este vltimo, no solo porque el primero, por aver passado su principal dia, ha perdido su lugar; sino porque, quanto se

dixere del segundo, puede entenderse de el primero, y vamos luego al Evangelio, que es el que ha de darnos la prueba como nos dió el Assumpto. *Liber generationis Iesu Christi.* Intenra celebrarle, y darle à conocer la Iglesia nuestra Madre, y para esso nos propone el Nacimiento de Jesus, como comparando al vno con el otro. *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Será à caso porque en este de Jesus intervienen dos favores, vno en lo espiritual, otro en lo temporal, que se remedian, y reparà por medio de vna lluvia celestial, y divina, que es Christo Señor Nuestro: *Rorate cœli de super, & nubes pluant iustum; aperiat terra, & germinet saluatorem?* O no, sino porque concurren dos agradecimientos; el vno de parte de los pastores que suponen por el Pueblo; y otro de parte de los Reyes, que simbolizan la nobleza? Muy del caso son estos motivos; como tambien si se añadiere, que esto fue; porque aviendo tomado Nuestro Salvador el Nombre de Jesus, anteponiendole à todos los que le avian dado los Prophetas, y aviendo sido esto por disposicion divina, se puede dezir, fue nombre sorteado, segun se

colige de el Apóstol: *In partem fortis Sanctorum.* (A) Así mismo, porque el lugar, que tomó para su Nacimiento, que fue, segun Castillo la falda de vnos montes, se puede dezir, que fue elegido: Y últimamente porque resplandeze vna Ciudad patrocinada en aquel feliz anuncio de el Angel, quando dixo, que por él teria salvo todo el Pueblo: *Ipse salvum faciet Populum suum.* (B) Por todas estas razones puede venir ajustado el Nacimiento de Jesus à este segundo Nacimiento; porque todas ilustran maravillosamente à este hallazgo milagroso, como circunstancias muy particulares, que le acompañan, y son las principales de esta fiesta. Pero otra reconozco mas propia, y singular, y que haze aun mas à nuestro caso. Está hablando Nuestro Principe divino de su Nacimiento, y venida al mundo, y dize: que esta ha sido, para dar à todos vna vida muy feliz, y abundante de todo genero de bienes: *Ego veni, ut vitam habeant, & abundantius habeant.* (C) Y esto no fue afiançar el Nacimiento de Jesus la prosperidad de nuestra vida? Pues esta es la causa, porque se nos propone esse Nacimiento, y se compàra con el de esta

esta Imagen; para que nos persuadamos ha sido este para el mismo fin, y que nuestra vida será por él prosperada, y afiançada.

Es esto de tal fuerte, que he llegado à presumir, que el aver dilatado Maria este Nacimiento: el no aver dispuesto fuesse hallada antes, ha sido para mas asegurarnos esta gran prosperidad de vida, y que no quiso nazer, ni manifestarse en esse monte, hasta averla alcançado de su hijo. Oídme vn lugar de los Cantares, y en él cabalmente comprendidas las mas singulares circunstancias de este hallazgo milagroso. *Surge, propera, amica mea, columba mea, formosa mea, & veni: iam hyems transijt, imber abiit, & recessit, flores apparuerunt in terra nostra.* (D) Levantate (le dize el divino esposo à su amante esposa; ) Levantate, y date prissa amiga, y querida esposa, y ven; que ya se han pasado los rigores de el invierno trabajoso; ya se acabò el rocío helado de la infidelidad; ya à esta region la habitan Christianos piadosos, en quienes veràs muy adelantadas las flores hermosas de fervorosos deseos, y frutos copiosos de admirables obras. Contigo hablo: à ti dirijo estas

razones: à ti, que te hallas, como Paloma en los agujeros, ò cavernas de esse monte: *Veni columba mea in foraminibus Petre, in caverna macerie.* Ea amiga, sal afuera: muestrame tu rostro. Llegue yo à oír tu voz en los ecos sonoros de essa Campana, que te encubre: *Ostende mihi faciem tuam; sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis, & facies tua decorata.* No veis aqui exprefadas las circunstancias mas particulares de este hallazgo: y como aludiendo el divino esposo à aquellos tiempos intelizes de la perdida de España, en que los Christianos devotamente afectos à esta divina Emperatriz, la depositaron de baxo vna campana, para preservarla de las impiedades de los Barbaros: le haze instanciay ruego que se manifieste? No es esto à nuestro modo de entender vn cabal bosquejo, de lo que passaria entre Dios, y su querida Esposa, antes de manifestarse en su Capilla?

Ponese, pues, à oír sus cariñosas voces esta gran Señora, y valiendose de la ocasion, para agenciar mejor el negocio, y conveniencia de sus hijos, le habla de esta fuerte. Quieres tu, ò amado mio, que te de gusto, y salga de esta gruta? Procura



dàrmele, siendo, como vn Cervatillo sobre los montes de Bethèr: *Similis esto dilecte mi Caprea, Hinnuloque Cervorum super mōtes Bethèr.* Hagamos reflexion aora sobre esto. Que en la presente suplica pretenda Maria conseguir vn beneficio relevante, ò vna gran misericordia, acredita lo el Ciervo, q̄ es misericordioso, y confirmalo el melisuo Bernardo: *Ob misericordiam.* (E) Que esta misericordia, y beneficio sea el de vna salud, y vida muy afortunada, lo acredita tambien el mismo Ciervo, cuya carne es saludable, por lo que es contraria à la ponçoña, por lo q̄ èl es opuesto à las Serpientes: *Serpentum inimicus, ac debellator.* Y por que segun escrìve Plinio, la carne de la Cervatilla comida por la mañana en ayunas, preserva al cuerpo de enfermedades. La duda puede estàr, sobre quienes seràn estos montes tan felizes, con quienes ha de ser Dios, como saludable, y misericordioso Cervatillo: y para quienes solicita Maria vna vida muy feliz? Los montes de Bethèr dize: *Super montes Bethèr.* Los Setenta en lugar de aquella palabra Bethèr, leen: *Super montes concavatum.* Y así juzgan, que eran ynos montes, q̄ tenían muchas

concauidades. Gislerio, Vega, y otros muchos, que esse monte Bethèr es vn monte partido, acerrado, ò dividido en muchos montes, que es vn Monferrate: *Montes scēti.* Pregunto, pues, dichosos, y nobles Moradores de esta gran Ciudad: Aveis reparado en las muchas cuevas, de que està trepado esse agigantado Monte? Este ademas de esso, no avia de tomar el nombre feliz de Monferrate, por aversele de comunicar esta Imagen de Monferrate, que le habita? Luego los montes, por quienes esta Madre de Piedad, procura obtener de su precioso Hijo vna abundante prosperidad de vida, antes de nacer, y ser hallada, son los de Orihuela; y por configuiete, bien se puede colegir, que no quito nacer, ni manifestarte, hasta averla asegurado para sus habitadores,

Aora vendreis à dar en el motivo, porque esta Madre Piadosa ha querido mas llamarse de Monferrate, que de el Pilar, ò Guadalupe, aviendose hechado fuertes sobre el nombre, tres, ò quatro vezes: y es para asiançarnos mas esta prosperidad de vida, no solo con su Nacimiento, sino con su propio nombre. Descrivenos Gislerio este Mon-

Monte de Bethèr, ò Bethèl, como otros leen, que es vn Monferrate, y nos le pinta In Ciferro, y delicioso: *Qui fecundi esse ferunt, et nemorosi, arboribus Constiti, gramine & herbis aromaticis pleni.* (F) Y estas calidades no assegurã vna vida muy dichosa? Luego elegir Maria este misterioso nombre ha sido para mas así ançarla.

Otro motivo, aun mas soberano reconozco en la eleccion de este nombre tan insigne, y es, que siendo este Monferrate mas vniversal, q̄ el de el Pilar, y Guadalupe. Y significando vn sitio muy patente à todos, ha querido persuadir à los mortales, no se estrecharan sus favorables influencias à sitios ò, personas, sino que serà su proteccion, como este monte muy capaz, y dilatada, adonde tengã todos acogida. Esto deviò significar su Casto Espoto, quando al verla que nace, y se manifiesta, siendo así, que es en poblado, y en vn barrio tan illustre, que fue asylo de las mas nobles reliquias Españolas, afirma, que la viò en vn desierto: *que est ista, que ascendit per desertū.* (G) Y esta causa; porque como en el desierto todos tienen acogida, quiso enseñarnos, la tendrían

muy segura, quantos à ella se acogiesen.

Y para que se vea, quan digno de Maria es este atributo: mirad aora, quan propio es de personas divinas esta grandeza de animo en el favorecer, y esta eleccion de el nombre, para significarlo. Acaba de dezir Dios à vno de los mayores Heroes del Pueblo Israelítico, que su nombre es el que es: *Ego sum, qui sum. Sic dices filijs Israel: qui est, misit me ad vos.* (H) Y como si se huviera equivocado, ò este nombre no fuese digno de su divina, y real persona, buélvelo à llamar, y al modo de quien intenta corregirte, dizele: Mira Moyses: No quiero que me nombres de esta suerte. Quieres saber como has de llamarme: el Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob; porque este es, y ha de ser mi nombre eternamente: *Hoc nomen mihi est in aeternum.* Pues Señor: no es aquel primero, el que dà mas à conocer vuestra grandeza? Así es, responde S. Chrysoftomo: pero que importa, si este otro amplia mas su generoso Patrocinio, el qual es vn atributo de los mas propios de su divinidad, de el que mas blasona, y el que mas desea, que se manifieste: *Se horum deum scilicet*

*licet Hab. abàm, Isaac; & Jacob dicebat, non coarctans eius dominium sed ampliando. (1)*

Si será esta la razon; porque Jesus, y Maria blafonan tan de Hijos de Abrahàn, de Isaac, y de Jacob, segun se nos canta en el Evangelio de esta fiesta: *Liber Generationis Iesu Christi filij David filij Habrahàm?* Si: así lo presumo: y aun, para que Maria de Monferrate afecte ser Hija de Abrahàn, como de vna de sus mayores glorias, tengo otra especial, que es muy del caso, y que dà à entender, es esta generosa condicion, quien la ha inclinado à elegir este lugar cerca del camino. Y fino dezidme: Abrahàn, no acostumbra salir por los caminos, à buscar los pobres, para socorrerlos, y cuidar de su alivio? Essa es, pues, la causa, porque esta Señora se precia de hija de Abrahàn, y quiere estàr, cerca de el camino: para que se venga à conocer, es como otra Diana mas divina, que sale à caça no de fieras, sino de necesitados: y que sus flechas no dispàran saetas, para herirles; sino que arroja favores, para beneficiarles: Que es esta Señora de tã piadosa condicion, que no solo favorece à todos aquellos, que la buscan,

sino que va buscando à todos para favorecerlos. Vamos à otra razon, que no es menos de el intento. Abrahàn no se estrechò con Dios, como otro Moyfes, deteniendole con la fuerza de sus oraciones, para que no castigasse a las Ciudades de Pentapolis? Pues esse es el motivo; porque blafona ser hija de Padre tan illustre: para que se persuada esta nobilissima Ciudad, será esta Señora hija de Abrahàn en favorecerla: y que si Abrahàn intercedio por aquellas Ciudades, que no le avian obligado; quanto es de creer, no degenerara de essa noble condicion, la que es tan hija de vn Patriarcha tan insigne: y que se singularizara en favorecer, aquien con tanto afecto la sabe obligar.

§. II.

**P**Ara afiançar vna gran felicidad de vida (he dicho) quiso esta celestial Emperatriz, llamarse mas de Monferrate, que de el Pilar, ò Guadalupe: y que se aplicasse esse mismo nombre al monte en que nacia. Pues no ay duda, que este monte lo afiança con las tres nobles calidades, que le asisten de salu-

dable, fructifero, y delicioso: *Qui fecundi esse ferunt, & nemorosi, & herbis aromaticis pleni.* Comencemos por la vltima, que es estàr matizado de yervas aromaticas: *Herbis aromaticis pleni.* Y por con siguiente ser muy a proposito para la salud: calidad tan indispensable, para que la vida humana sea muy feliz, q̄ sin ella puede llamarse no favorable à los mortales, sino muy cruel, è inhumana. Mas por quanto el dár Maria la vida, y la salud, es muy frequente, y Assumpto muy vulgar, passo à establecer, que la causa; porque ha querido manifestarse en esse Sacro Monte ha sido, para dár no vna vida, como quiera; sino hasta vna salud, y vida la mas destituida de remedio.

Tal fue la de Lazaro difunto, y tanto que le parecio à la **M**adre mas de oro, q̄ reconocio **M**aria, fue la misma, y total desesperacion: *Omnis desperatio nostra salutis.* Y aun à Marta hermana suya le salto no solo la confianza, sino tambien la Fee, de que el mismo Author de la vida pudiesse restaurarla: A que hazen no poca alusion aquella replica, que le propuso, en que diò biè à conocer, lo que sentia? *Scio quod resurget in resurrectione in*

*novissimo die:* (K) Y aquellas palabras de su Magestad, q̄ denotan la incredulidad, en q̄ estava, y lo mucho que procurò ayudar à su creencia: *Credis hoc? Vtique Domine.* No es así? Oid, pues, lo que sucede. Llega à hazer prueba de su gran poder en esta empresa tan dificil, qual fue resuscitarle: y quando instava la necesidad de el difunto amigo; las lagrimas de Martha, que le tenia tan obligado, lo pedian; y su credito, y la honra de su Eterno Padre le executavan por la brevedad: veis aqui, que no quiere dár vn passo para obrar esse prodigio, sin que Maria Magdalena este presente: y así ordena à Martha su hermana, que la llame: *Magister adest & vocat te.* (L) Y porque sería esso? Porque ha de ser responde el mismo San Chrysostomo: porque essa salud, y vida era muy desesperada, y solo con la asistencia de Maria podia facilitar-se su reparo: *Quia sine Maria nec mors auferrí, nec vita reparari poterat.* Y aquíe representaria Maria Magdalena? Pero aquíe mejor, que à Maria Santissima de Monferrate? No dixè, que à esta la llamò el divino esposo, quando quiso mejorar la salud, y vida de Orihuela; como Christo à Maria, quando intentò comunicar la

à Lazaro? Ademàs de esso no se hallava entonçes en la falda de vn monte; q̄ tenia vna gruta, ò cueva, en que jazia: *Erāt autem spelunca?* Luego esta Señora es, la que tiene poder, para quitar la vida à la muerte, mas que la misma muerte para privarnos de la vida, aun quando està mas falta de fuerzas, para ayudarse, y aquella mas poderosa, para resistirse.

Passemos la consideracion al Evangelio, y pongamonos à reparar, que todas las generaciones, que intervinieron desde Abraham, hasta Maria, y Christo Señor Nuestro, las và distribuyendo el Sagrado Coronista de catorze en catorze, para declararnos, segun advierte el erudito Padre Vega, que todas las generaciones, por lo menos, *Quoad sufficientiam*, consiguieron la salud, mas apreciable, que es la de la gracia, por la generacion, y Nacimiento de Jesus, y de Maria. Luego siendo este Simulacro portentoso tan cõforme à esos milagrosos Nacimientos, que los comprehende à entrambos vn Evangelio mismo, bien podrè añadir yo, que tambien lograron muchos à lo menos de essa dicha por el Nacimiento, ò hallazgo de esta Santa Imagen: y

para mas expresion, se repite en su celebridad esse Evangelio. Legitima parece, que es la consecuencia. Mas si todas las generaciones gozan de esse beneficio: porque se han de expresar cõ el numero catorze, que es tan limitado? Atendamos à lo que esse numero catorze simboliza. Esse no es el critico de vna enfermedad, el fatal, ò peligroso? Pues veis ai, porque se llegã à expresar con esse numero, y es, porque se entienda, concluye el citado Author, que el estado de desgracia, en que se halla va el mundo, quando le nació esta admirable Estrella, era el critico, y fatal, mas que es tan eficaz su saludable influxo, y tan general su feliz constelaciõ, que es bastante à darle la salud, por mas que sea incurable su dolencia. O que de enfermos y desesperados de la vida llegaron à lograrla por intercessiõ de esta prodigiosa Imagen! Y quantos por su causa gozan la salud cumplida! Digalo esta Ilustrissima Ciudad, que la consiguì en tiempo de el contagio, por medio de esta comun Intercessora. Confieffelo Granada, que à la presencia de vn manto suyo experimentò la misma protecciõ, quando mas desconfiada de re-

me-

medio. Publiquenlo los muchos que me asisten, los quales no pueden dexar de conceder esta verdad, y que han cobrado mas salud desde que se han singularizado en su invocacion, y culto.

## §. III.

GRande calidad es la salud para que sea nuestra vida muy feliz: Pero si le faltan los bienes conque mantenerla, mas es desdicha, que felicidad, y muerte, que no vida. Para librar nos, pues, de esta desgracia, y repartirnos esos bienes, ha sido sepultado, y nacido este grano celestial de Maria en este sitio: y para mas asegurarlo, se ha querido llamar de Monferrate, ù de Bethèl, que es vn Monte muy fecundo: *Qui fecundi esse ferunt.* Consideremosla primero sepultada, ò escondida debajo de esse monte. Y para que veamos quanto nos anuncia, aun antes de nacer, estos bienes apreciables, pongamos nuestras atenciones en Rachèl sepultada, y escondida en su Sepulcro: y reconocamos, si serà vn retrato de Maria Santissima de Monferrate escondida, ò sepultada. Pero quien lo pondrà en duda, quando segun se colige de l con

texto tuvo su Sepulcro à la falda de Bethèl, y ademàs de esso cerca de el camino, que es vna representacion muy propia de el sitio, donde esta Soberana Reyna estava sepultada, y escondida: *Mortua est Rachèl, & sepulta est in via, qua ducit Ephratã.* (M) Lo que dà pie, para tundar algun misterio, es el que la Escritura advierta, que esse camino iba à Ephrata. Porque que haze alcafo, que sea, ò no de Ephrata esse camino? Mucho, diria yo, si se atiende, à la significacion de esta palabra. Ephrata, dize el Copiosissimo Sylveyra, significa vna tierra, que es muy fecunda de frutos, y de bienes: *Ephrata significat ferentem fructũ.* Assi: pues esse es el motivo, por que se expresa en esse lançe: para que se persuadan todos, que el sitio, en que Maria de Monferrate fue sepultada, y escondida, honrandole con su presencia, beneficiandole con su favorable influxo, y fecundandole con el copioso riego de sus gracias, no puede dexar de llevar copiosos frutos, y estar muy abastecido de todo genero de bienes.

Y si todo esso causa la asistencia de esta Señora escondida, ò como sepultada, que serà ha-

llada, manifiesta, y estando ya nacida? Si el Sol es tan prodigioso, y eficaz en sus influxos antes de verse sus luzes en nuestro Orizonte: Què sera quando nazca, se manifieste, y lo ocupe todo? Quien no alcanzará sus influencias? Digalo el Sol Divino, que los pone por exemplar el Evangelio. Qual fue la tierra, que le mereció gozar à penas nace? La de Belèn de Ephrata, donde fue sepultada la hermosísima Rachel, dicen los Expositores, para denotar, añade el ya citado Portuguès, que la tierra de nuestro corazón con el Nacimieto de Jesus avia de llevar frutos igualmente fazonados, que abundantes: *In Belèm Ephrata, ubi sepulta est Rachel; quia Ecclesia ad presentiam caelestis panis uberes fructus productura erat.* Luego siendo el Nacimiento, ò hallazgo de esta Aurora Celestial tan semejante al de Jesus, que casi podemos dezir no se distinguen, bien podrè afirmar anuncia los mismos frutos, que el de el Sol su Hijo: y assi que hallada, nacida, y manifiesta ha de asegurarlos muy copiosos.

Pero si bien à todos los bienes alcanza su grande Patrocinio: Si bien de todo genero de

frutos es segura Protectora, esta Reyna Celestial, lo es singularmente de aquellos, que son mas necesarios à la vida. Dexo el exemplar de la Madre de Jacob, que le supo sollicitar la bendición de Pan, y Vino; y voy à la señal que diò el Propheta Samuel al Principe Saul, quando llegó à vngirle por Caudillo de Israel, para que estuvièsse cierto era feliz, y Divina su eleccion. Esta se reduxo, à que le saldrian al encuentro dos Varones cerca de el Sepulcro de Rachel, y poco mas adelàte otros dos à la falda de Bethèl, los quales traerian tres cabritos, tres panes, y tres cantaros de vino, al modo que si fuesse para consagrarse à Dios en tres ofrendas. Y que careceria, de misterio el que se le ofreciessen en essa ocasion con essa provision tan abundante? No: que el que à mi se me ofrece, fue anunciarle, avia de ser su Reynado muy feliz, y abastecido, de todo lo que es mas necesario para vna feliz vida. Mas porque ha de ser esso cerca de el Sepulchro de Bethèl, y al subir la falda de Bethèl, que como se dixo, es vna viva copia de este divino Original que veneramos? Mas porque os he de cansar en dezirlo, quando ya lo

lo deveis estàr de entenderlo? Quanto tiempo haze que à experiencias repetidas, està reconociendo la Ciudad de Orihuela este admirable Patrocinio? No goza en su dilatado termino de carne, vino, pan, y de quanto la vida humana necesita, sin q lo deva mendigar de otra parte? Avien dose padezido en el contorno grande falta, no le ha sobrado, para abastecer hasta Reynos muy remotos, segun se viò el año antecedente? Este, en que nos hallamos no ha logrado vna abundantísima cosecha? Aquien, pues, cree dever estos beneficios, sino à esta femilla Celestial, que como si fuera levadura, ha fazonado todos estos campos? A quien piensa, que lo deve, sino à la piadosa sollicitud de esta Señora, que como Sol, Aurora, y nube los beneficia; los fecunda, los protege: *Expandit nubem in protectionem?*

## §. IV.

NO solo ha tomado por su cuenta esta Sollicita Madre de Familias, proveer à sus hijos de todos los frutos còveniètes, para sustentar la vida, sino tambien de aquellos, que conducen al regalo, à fin de que esta sea de

liciosa: y para que nos conste de esta felicidad tan apreciable, blasona ser de Monferrate, y tener su jurisdicion sobre este Monte, que es sumamente delicioso: *Nemorosi arboribus consti, gramine, & herbis aromaticis pleni.* Pon gamos los ojos en la Esposa Santa, al dezir el Divino Espofo de ella, que sube de el Desierto, y se manifiesta tan llena de delicias, como de esplendores, y hermosura: *Qua est ista, qua ascendit de deserto delicijs affluens.* (O) Y considerandola vna copia de esta Imagen Soberana, por las razones, que antes he propuesto, reparemos en aquellas palabras: *Delicijs affluens.* En vez de las quales leyeron los Setenta *Dealbata*: blanqueada. No fue Maria desde los primeros albores de su Concepcion tan blanca, limpia, y totalmente pura, que no solo pudo competir, sino que excedió à los candores de la nieve? Como, pues, puede còmpeterle el epìteto blanqueada, q supone negrura, mancha, ò sombra? No creo sea la duda tan vulgar, que tope con la respuesta à la primera vista. Pero aprovechome en esta ocasion aver leydo al erudito Lyra, sobre aquel lugar de los Proverbios: *Et ridebit in die novissimo.* (D.F.)

qual tambien se entiende de Maria. Dize, pues este grande Autor, q̄ estas palabras no solo simbolizan, que Maria estara reboçando en gozos, como en seguridades entre los peligros, y amarguras de la muerte, sino q̄ causara los mismos efectos, y hara, que esten alegres, y que se ria de la misma muerte sus devotos: *Ridere faciet sperantes in se.* (Q) Luego el sentido de aquella palabra: *Dealbata*: quando habla de Maria, no sera, que esta señora se aya hecho blanca, y pura, suponiendo sombra, mancha, è impureza, sino que hara blancos, y muy puros à los que à ella se acogieren comunicandoles pureza, y hermosura: *Dealbare faciet sperantes in se.* Luego aquellas otras dos, *Delitijs affluens*, que leen algunos en lugar de esta de *Dealbata*, vendra à significar, que Maria Santissima de Monferrate haze abunden de regalos, y delicias aquellos, que viven à la sombra de su amparo, y ponen su confianza, como los de esta Ciudad, en su grande patrocinio. Que regalos no se logran en esta huerta, y dilatado campo de Orihue la? Sirvan de testigo tanta diversidad de frutas, aves, y pescados, de que abunda; tanta amenidad

de huertas, prados, y arboledas, que segozan; pues no parece, sino que Dios epilogo para esta Ciudad todo lo mejor de el mundo? Quien diran señores, que cuyda llegue todo esto à perfeccion, si no esta soberana Madre? esta es la que lo dispone con suma providencia. Esta la que ahuyenta las plagas, se opone à las calamidades, y templas las malas constelaciones. Esta es la que previene no aya azar, ni daño; que pueda aguar este colmo de salud bienes, y delicias: y asi venga à lograr se todo con abundancia suma: *Vt vitam habeant, & abundantius habeant.*

Oid como haze ella misma alarde de este oficio piadoso, y de ser ella à quien se deven todas las prosperidades referidas *Ego murus, & vbera mea, sicut turris.* (R) Hijos mios muy queridos: vosotros que me teneis por Madre, y por patrona entended que yo soy muro fuerte y mis pechos, acuyo regalo os sustentais, son à manera de vna torre. No aveis notado, como Maria Santissima de Monferrate, y su Capilla no solo estan cerca de el Muro de esta illustissima Ciudad, sino que viené à hazer con el vn mismo muro: y asi

y asi que es la Virgen de Monferrate quien haze alarde ostentoso, y propio blason de estos atributos? Luego, yà tenemos q̄ esta Señora es antemural incótrafiable contra todos los males plagas, y calamidades, que puede aguar todas nuestras dichas. Reparad, pues en vna dificultad que se me ofrece. Que Maria sea muro, no es cosa, que desdize, ni de su dignidad, ni de su oficio: y asi pareció à su divino amante que lo era, quando dixo: *Si murus est, edificemus super eam propugnacula argentea.* (S) Pero que tienen, que ver pechos de Maria, y vna torre para que ella misma se aplique esse atributo: *Vbera mea sicut muris?* Los pechos de Maria no son todo dulzura, suavidad, delicias, y descanso, anuncio felicissimo de vna alegre vida? La torre no está llena de horrores, tyros, armas, y desassosiegos, imagen horrorosa de la muerte? No parece puede aver cosa mas opuesta. Asi es: mas con todo hallo entre tanta diferencia vna mysteriosa proporcion, y vn grande enfasi. Siendo Maria Torre, no es preciso sea Torre de la Celestial Jerusalem, de quien es Maria vn retrato perfectissimo? En estas torres no dize el Real Pro-

pheta, q̄ ay grande abundancia: *Et abundantia in turribus tuis?* (T) Pues esse es el motivo de comparar estos pechos, en que están representadas las delicias à vna Torre: y es, para q̄ quede satisfecha esta Ciudad, que los bienes, salud, frutos, y delicias, que logra, no solo se los defiende de plagas, y malas constelaciones, como muro, sino que se los dà à gozar con abundancia: *Et abundantia in turribus tuis:* Y asi que todas sus vidas serán abundantemente prosperadas por su medio: *Vt vitam habeant & abundantius habeant.*

Por ser Maria Santissima de Monferrate muro, y torre afianza la abundante prosperidad de nuestra vida: pero no menos la estableze por estar en esse monte: lo qual es de tal fuerte, que constituye à esta fidelissima Ciudad, en ser de grande, y digna habitacion de vn grande Principe. *Mons Sion latera Aquilonis, civitas Regis Magni.* (V) Esta Ciudad, dize David, hablando de Jerusalem la mas opulenta, è insigne de la Palestina, tiene al lado al monte de Sion; ella vendra à ser vna Ciudad illustre, y digna de q̄ vn Rey grande la habite. Y porque esse monte de Sion es bastante à hazerla tan feliz: Ya lo

lo indica el mismo texto: *Latera Aquilonis*: Y es por tener Jerusalén este Sacro monte à la parte aquilonar, que es, de donde puede venirle todo el daño: *Ab aquilone pandetur omnia malum.* (X) Dezidme, pues, aora. No tiene esta Ciudad illustre à la parte aquilonar, que es el septentrion à esse agigantado monte, que segun las circunstancias, que le asisiten es muy semejante al monte de Sion? No la constituye en vn clima muy templado, rebatiendo las destemplanzas, que ocasiona el aspero, y helado cierz: Este monte, por ser seco de su naturaleza, no consume las humedades, si ay algunas, y le dexa en vn temperamento saludable? Y sobre todo no tiene à essa parte aquilonar à la Virgen Santissima de Monferrate, que segun Gisserio, Tertuliano, Ambrosio, y Agustino, es el monte de Sion? No esta casi en el camino, en la puerta, ò en la entrada, como haziendo officio de guarda, y centinela? Así mismo: no mira à la parte, de donde viene esse rio caudaloso, como sirviendo de dique, para que no llegue à desmandarse! Despues que se singulariza en festejarla? No se reconoze libre de sus inundaciones? Este mismo año no huvie-

ra padecido vna muy crecida, por aver sido las aguas tan copiosas, si esta señora, como monte de Sion, no le huviera puesto limites, sirviendole de muro incoñtrafiable. Luego el tener por muro à esta gran Señora constituye à esta Ciudad en ser digna habitacion de vn grande Principe: *Mons Sion, &c.*

## PARTE. II.

**H**ASTA aqui la primera parte de el Sermon, en que se han podido ver prosperadas nuestras vidas, por medio de dos Natividades, en vn nombre sorteadado, en vn sitio elegido, y en vna Ciudad patrocinada. Passemos à los dos favores, bolveriendo à remover la duda, que embolvi entre las primeras zanjias de el Sermon. Si es tan universal el favorable influxo de esta Reyna Soberana, para asegurarnos vna feliz vida, y si son tantos los favores, de que esta necessita, para ser completa: Como he dicho, que son no mas de dos el principal objeto de esta gran celebridad? Serà porque todos se reducen à dos cabos, q son prosperar nuestras vidas, q es el primero, y afiançar su prosperidad, que es el segundo? No

ca-

carece de fundamento essa razon, si se atiende à los primeros que estableci en esta fabrica; pero no tengo necesidad de acogerme à ellos: y así digo, que no es, sino porque son dos los principales, que este año avemos recibido: así mismo porque estos son de tan primera magnitud, que para comprenderlos, es menester se precinda de los otros: y principalmente, porq son los q mas afiança la prosperidad de nuestras vidas: y los mas propios de esta celestial Princesa.

Que sean dos los mas singulares beneficios de este año, es preciso que todos lo cõfiesen. Pues aunque puedan escribirse muchos en los arañeles de nuestra gratitud; porque son innumerables los que ha obrado esta insigne bienhechora; y à comunicandonos vna gran cosecha; y à concediendonos el agua, quando era menester, y deteniendo la, quando podia ser dañosa; y à despejando las nieblas, que suelen ser à los campos; y à los vivientes tan nocivas; y yà reprimiendo los impetus del rio, para que no haga las salidas, que acostumbra: todo esso se reduce à dos cabos solamente, que

sõ dár el agua, y detenerla, y por consiguiente à dos favores. La mayor dificultad consiste en si estos seràn favores de primera magnitud, si dignamente propios de esta gran Señora, y si afiançan la prosperidad de nuestras vidas, y todo esso fio se os haga bien patente. Primeramente son favores de primera magnitud: el dár, y detener esta Señora el agua; porque suponen vn gran poder en quié los obra. El mayor poder de Elias, no estubo en hazer bajar agua de los Cielos, que es lo mas natural al parecer, sino en detenerla, y embolverla à dár, quando le parecia, que avia de ser del divino agrado. Y fino vedlo mejor en el Caudillo Moyfes. Qual fue el milagro que causò mas terror, y admiracion en los Ebreos? El convertir las aguas en fangre al contacto de vna vara? El hazer saltar ranas, y mosquitos de el polvo de la tierra? No fino el conseguir que abriendose el mar, y dando passo à los Ebreos, se bolveriesse à cerrar, sepultando en su seno à los Egypcios: *Viderunt Egypcios mortuos super litus maris, & manum magnam, quam exercuerat Dominus contra eos: timuitque populus Dominum,*

*crediderant Domino.* Y esto no fue tener detenidas las aguas à su voluntad, y soltarlas, quando era conforme à sus intentos? Luego el mas singular favor de esta Princesa, no estuvo en darnos el agua, quando era cõveniẽte; sino en reprimirla, y suspenderla, quando podia ser dañosa. Luego en el conjunto de estos dos favores està el ser de primera magnitud, y assi dignos entre los demàs de que se singularizen!

Toda via reconozco otra circunstancia, que le dà à lo milagroso de estos favores, nuevo, y singular realze, quando me pongo à considerar, que no se ha contentado esta Celestial Emperatriz, con detener las nubes, para que no arrojasen el agua nociva sobre el campo, como ha sucedido algunas vezes; sino que ha pasado à consumirlas, convirtiendo la calamidad en beneficio, y el tiempo humedo, y fatal en prosperas, y alegres serenidades: circunstancia à mi ver tan particular, que acreditando mas su gran poder afiança mas la prosperidad de nuestra vida. Al encontrar en el Evangelio con el Principe Ezequias se me ofreció el apoyo. Llegó Elias à prometerle la vida, y la

salud, y para assegurarle mas el Rey de su cõplimiento, le pide al Profeta por señal, no que crezca, ò pare la sombra de un reloj, sino que vuelva atràs diez grados: *Nec hoc volo, ut fiat; sed ut revertatur retrorsum decem gradibus.* (Z) Que el descreer, y volver atràs la sombra, sea deshazerse, es cosa manifesta, y lo echarà de ver, quien lo considerar. Oidme aora. No es milagro muy crecido, que el sol se pare, y la sombra se detenga? Para que es menester, que essa buelva atràs, se destruya, y se consume? La razon se colige de el Contexto. Es el caso: que le importava al Principe Ezequias assegurar la vida, y la salud; y no es tanto, el crecer, ò pararse la sombra, quanto el deshazerse, lo que la afiança, como milagro mas grande, y prodigioso: *Facile est umbram crescere decem lineis, nec hoc volo, ut fiat; sed ut revertatur retrorsum decem gradibus.* Aun no concluyo. Y à las sombras no las deshaze el sol, apenas và naciendo de los montes? Este no es un emblema de este Sol Divino, que ha nacido en este Orizõte de Orihuela. Pues veis à un de los mayores prodigios, que ha obrado à favor nuestro. Que no se

se ha contentado con suspender el agua, y detener las sombras de las nubes, para que no descarguen sobre nuestros campos importunamente; si no ha hecho, que se desagan, y consuman, y quede el Cielo alegre, sereno, y favorable. Mirad, si serà mucho diga yo que con ellos queda la prosperidad de nuestras vidas muy segura: que son favores de primera magnitud, y merecedores de que se celebrè, y aplaudan.

Y cierto que, quando no se reconociera en la circunstancia, que acaba de ponderarse, sino que es mas univèrsal el beneficio; pues convirtiendose en serenidad el tiempo humedo, y lluvioso, no solo se estiende à los frutos, y à las plantas; sino tambien à la salud, es à mi juicio esta calidad de tanta estimacion, que constituye mas dignos à estos favores, de que se celebren. Vease en el careo de dos Natividades: la vna de N. Salvador, y la otra de San Juan Bautista. De esta no hallaremos diga el Evangelio, que fuesse de celebridad, y alegria para todos, sino solamente para muchos: *Multi in natiuitate eius gaudebunt.* (A a) Y de la primera afirma, que no avra pueblo, en que no sea de ce

lebridad, de fiesta, y regosio: *Evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo: quia natus est vobis hodie salvator.* (B b) Que serà por la mayor Excelencia del que naze? No solo por esto, quanto porque fue mas general el beneficio, significado con esta palabra salvador del mundo: y assi mas merecedor de que se solemnize. Luego siendo tan univèrsal el que avemos experimentado de esta gran Señora, bien merecera celebrarse, y aplaudirse con tan singular fiesta, regosio, y jubilo.

Pero si por univèrsales se deven celebrar estos dos favores, mucho mas en mi concepto, por el modo de ser univèrsales. Este consiste, en que aviendo de ser mala para el campo la serenidad, como al contrario dañosa para la huerta las muchas humedades: de tal suerte ha templado esta gran contrariedad, que ni estas le han hecho à el campo, falta, ni à la huerta le han sido de sobra. Quereis Señores, os diga, como se me representa Maria Santissima de Monserate en esta circunstancia? Al modo que aquella maravillosissima columna, ya de nube, ya de fuego, que acompañava dia, y noche à los Israelitas: la qual siendo fuego,

y agua, humedad, y sequedad al mismo tiempo, templava de fuer te estas calidades, que entrábas les eran muy propicias, porque de tal fuerte ha compuesto lo seco de la serenidad, con lo excesivo de las humedades, que así vno, como otro ha contribuido al beneficio de el campo, y de la huerta, dexando à todos satisfechos. No es este raro modo de favorecer, y digno de q̄ se festeje cō este grãde culto?

Pues no lo es menos por ser muy propio de esta madre celestial, el dominio de dar, y detener el agua à temperandola, segū conoce que conviene. Mirad apoyada la i. parte, que es el distribuirla, con el milagro, que obrò Eliseo a favor de aquellos Reyes de Judà, de Edòm, y de Israel, q̄ cuenta el quarto de los Reyes. (Cc) Hallavante estos pe reciendo en la campaña. Acudè à Eliseo, para q̄ les dè remedio: y este aviendo hecho traer vn Musico para que afervorizasse su espíritu con su dulce canto, comienza à profetizarles, que conseguirian el agua, que avian menester para su alivio. Cumpliose luego su anuncio, porque apenas comenzó à amanecer, vieron que venian los christales orgullosos por el camino de

Edòm, con los quales quedaron sus ansias satisfechas, su sed socorrida, y su necesidad remedida: *Aqua veniebant per viam Edòm.* Entre aora mi reparo. Si Eliseo conoce la vrgencia, y q̄ estàn à peligro que perezcan muchos; porque les detiene el agua, suspende el alivio, y les haze esperar hasta la aurora, y hasta el tiempo en que se ofrece sacrificio, segun consta de el Cō texto? Porque la Musica? Porque las aguas han de traer la corriente por el camino de Edòm? Mas porque ha de ser, sino para que se conozca el dominio, que Maria tiene en conceder el agua, y mas quando concurren las particulares circunstancias, que se celebran este dia. La aurora por ser vn Sol, que quando comienza à nacer muda el nombre en el de aurora, no significa à esta Aurora Celestial, que muda el nombre, quando nace, y se manifiesta? El hazer asiento sus albores en el camino de Edòm, no representa al sitio, q̄ eligiò para morada fuya, que es cerca de el camino? El venir por el el agua, no denota ser ella quien la distribuye? El sacrificio no alude à los muchos, que por esse fin se le han ofrecido todas las mañanas? El musico

no supone por la musica, y celebridad, con q̄ se ha festejado, y se festeja? Pues esta es la causa, porq̄ Eliseo difiere dār el agua al amanecer; y hasta que se hallen juntas todas essas circunstancias referidas: para que sea manifiesto à todos el dominio, que Maria de Monferrate tiene sobre dar el agua, y mas quãdo se le pide con tanta celebridad, culto, y aparato, interuiniendo tanto sacrificio.

Quedanos, que ver, si suspender el agua serà tambien propio de esta soberana Reyna: pero solo podrá poner en ello duda, el que ignorare, que no aviendo se suspendido las aguas chrystallinas de el jordan à la voz de el Padre Eterno, ni à la presencia de Jesus, se detuvieron à la vista de aquella arca misteriosa, que por contener las tablas de la ley halladas en el monte Sinai, es sombra no solo de Maria; sino con especialidad de esta su Imagen hallada en esse monte. Solo podrá poner en ello duda, quien ignorare, que no se detuvieron las aguas de el mar bermejo, al imperio de Moyfes, hasta que llego el tiempo de salir la Aurora: que como queda dicho es sombra de esta divina Aurora, que nos favorece. Y así à los fa

vores, que deven celebrarse son los de primera magnitud, los mas singulares, que se han reconocido en este año, los mas vniversales, los que mas afiançan la prosperidad de nuestras vidas, y especialmente los que son propios de Maria Santissima de Monferrate: conviniendo à los dos favores dichos de dar, y de tener las aguas todas estas calidades: bien he dicho, que son estos solamente los mas dignos, de que se solemnizen, se aplaudan, y celebrè.

### PARTE III.

**Y**A nos hallamos en las gracias. Y cierto no huiera querido entrar en ellas; porque no sè, si hallare cabal salida à vna duda, [que encuentro. Si para vn favor, aunque vulgar, deven ser las gracias muchas; como cumplirè con dos no mas, aviendo sido tan grandes los favores, tan de primera magnitud, tan vniversales, y tan esclarecidos? Podrè responder, que porque quando son singulares los favores, han de singularizarse, y señalarse los agradecimientos, o porque las gracias en comun solo son para disimular beneficios cortos, comunes, y vulgares.



No: No tanto por esso, quanto; porque no se defaliente nuestra gratitud, al ver que la obligaciõ es tan crecida, y corto el caudal para satisfacerla. Aun allà defmayò, y desiftiò Seneca de ser agradecido, al considerar eran muchas las gracias, que devia à **Julio Cesar**: *Hanc unam Cesar habeo iniurias tuam: effecisti, ut viverem, & morerer ingratus*: Què haria nuestra cortedad, sino se pusieran limites à nuestra gratitud, quando son los beneficios, mas que los de Seneca, y mucho mas grandes, è ilustres? Que haria nuestra cortedad, y mas si se considera, que David llegó à desmayar à vista de vna sombra fuya.

*De fecerunt laudes David filij Jesse*, (Dd) Dize el mismo en vno de sus Psalms. Agotaronse à David las alabanças, y vino como à desfallecer, apenas acabò de referir vn beneficio, que avia de hazer Dios en los siglos venideros. Y qual seria esse? No otro, sino el que nos avia de dár Dios vn firmamento, ò cielo acà en la tierra en lo alto de los montes, con el qual serian los frutos tan copiosos, que llegarían à sobrepajar al monte Libano, y vendrian à florecer los de la Ciudad, y à obtener muy grandes medr

ast. *Et erit firmamentum in terra in summi montium; superextolletur super Libanum fructus eius; & florerebunt de Civitate; sicut foenum terre*. Algunos en vez de aquella palabra, *firmamentum*, leen *frumentum*: que fue lo mismo, que dezir, desfalleció David en su gratitud; al ver el copioso trigo, que Dios avia de dár en los tiempos venideros. Y esto no es vna como sombra, ò vn anuncio singular de la gran cosecha, que por medio de Maria Santissima de Monferrate avemos conseguido? Pero no ay necesidad de essa version, para el apoyo. Cielo acà en el suelo, y sobre monte: Què otra cosa puede ser, que vn geroglifico muy cabal de esta Purissima Señora, colocada en esse de Orihuela? A la favorable influencia de esse Cielo, y de su patrocinio, haciendo, y deteniendo el agua de las nuves, no se han coronado de trigo todos esos montes? De esse beneficio no se ha seguido q los moradores de esta dichosissima Ciudad florezcan en todo genero de bienes? Pues si à David se le agota la elocuencia para la gratitud à vna representacion de esse beneficio: quiè no desfalleceria al dár las gracias

cias por los nuestrs, siendo tan illustres, si yo no llegàra à ponerles limite? Esta es, pues, la causa, porque he dicho, han de ser dos los agradecimientos.

Pero no es esta la principal, aunque la primera, sino porque concurren, como pareados para el desempeño de la gratitud lo ecclesiastico, y lo seglar; lo noble, y lo plebeyo; lo docto, con lo indocto; y por dezirlo mas en breve: el pueblo, y la nobleza todo junto: que es vno de los medios mas cabales, para que vna acción de gracias sea muy cumplida. Hallavase Dios obligado de los obsequios de Abraham, y para no quedar dendor aun en la apariencia, empeña su palabra, de que ha de multiplicar su generacion, vna vez, como las arenas de los mares; otra, como el numero de los astros, y la 3. como astros, y arenas juntamente. Consta esto de los cap. 13. 15. 22. de el genesis. Que esta promesa se dirija à empeñar sus descendientes en la gratitud, dizelo vn Author grave fundado, en que basta, para contraer la obligacion de agradecido, el aver, decretado Dios la gracia. Que en las arenas se presente el pueblo, y en los astros la nobleza, y en lo vno, y

otro lo ecclesiastico, y seglar, lo docto con lo indocto, es con un sentir de los expositores. Aqui la duda. Si basta para enseñar al agradecimiento poner el favor delante de los ojos; porque lo repite Dios esto tantas vezes; ya con la metaphora de arenas; y ya con la de astros? Mas porque ha de ser, dizevn moderno, sino para significar, han de ser las gracias dos, vna de parte de la nobleza, otra de parte de el pueblo. Està bien, mas porque junta despues lo vno con lo otro astros, y arenas? Porque: miremos lo que essa junta simboliza. No significa à vna llustrissima Ciudad, que substituye por la nobleza, y por el pueblo todo junto? Veis à porque enlaza, las arenas con los astros: y es, que, para cumplir con tanta obligacion de gratitud, y que essa tenga el complemento, que es devido, no basta que todas las partes, de que se compone, divididas, y cada vna de por sí, hayan rendido à Dios, y à esta insigne bienhechora las devidas gracias, es menester, que las tributen todas juntas. Aora pues, no es esto, lo que executan en el presente dia estos muy illustres magistrados? No es esto satisfacer à tan ardua obligacion? No son sus gracias

aunque dos no mas, por esta causa muy cúplidas? Pues aguardad que todavia dá nuevo realze à su complemento las dos acciones de gracias, con que açoña su empeño, y desempeña sus obligaciones.

Sabido es lo que de el caudoso Nilo refierè las historias, y como eccediendo los limites de su anchuroso cauce, innunda las campiñas de manera, que concede à los vezinos cosechas muy copiosas. Para manifestar pues, estos su agradecimiento, dizen Paulino, y Casiodoro, que tomando con vna vara la medida, de lo que ha crecido: lo qual se pedia cõseguir, por lo que subia dentro de los pozos, la cõducian cõ gran solemnidad al templo de Serapis, y colocandola sobre sus aras, le congratavan festivas veneraciones en demostracion de su reconocimiento. No es esto vna representacion muy propria, de lo q̄ ha executado esta nobilissima Ciudad con esta vara prodigiosa, que es la medida de sus cosechas, y felicidades? No ha dispuesto se truxesse à este templo venerable? Pues esta es vna de las acciones de gracias. Que

Y para que se conosca, quan justificadamente: vease acreditado no solo con lo superficial de la gentilidad; sino con lo mas sagrado, y venerable de la Ley antigua. Pongamos los ojos en aquella Vara de Araon, que por aver producido milagrosos frutos, es propriissima Imagen de esta, que tan rendida, y afectuosamente veneramos, en retorno de los muy singulares, y copiosos, con que nos ha favorecido. No la hizo traher Dios al Tabernaculo divino; y ponerla en lo mas venerable de sus aras para memorial perene de el milagro, y objeto dulce à su ardiente, y obsequiosa gratitud? Pues mirad, si serà cabalmente cumplida la primera accion de gracias de esta piadosissima Ciudad, que esto es puntualmète lo que executa: y no se si me diga, que con mayor esmero.

Ademàs de esta demonstracion illustre, en consideracion à los favores previstos, que tenia ya por ciertos, y en atencion à los antecedentes, no destino considerable numero de velas, que estuviessen ardiendo dia, y noche gran parte de el año en presencia suya, manifestando con estas luzes siempre vivas, vive siempre en sus hijos la memoria,

el reconocimiento, el amor, y confianza? Pues esta es la accion de gracias, y el segúdo agradecimiento, con que se muestra obligada, y reconocida: obsequio, à mi ver, tan cabal para vna cumplida gratitud, que no se, que se halle otro, que la ecceda. La mayor demostracion, que haze vna casa religiosa el dia, q̄ mas desea ostentarse agradecida à su mas insigne bienhechor, y fundador, es erigir en memoria suya vna grande vela: y vno de los mayores desvelos de Moyse, y Salomòn fue el que jamàs faltasse fuego, que ardiesse dia, y noche ante el divino Tabernaculo: *Ignis autem in alteri semper ardebit:* (Ee) Y así mismo, en que huviesse candeleros, y luzes q̄ estuviessen siempre vivas: *Candelabrum ad luminaria sustentanda.* Que como todo aquel culto se ordenava à vna demostracion de gratitud; que se tribulava à Dios, por medio de las tablas de la ley, y vara de Araon que estavan en el Arca, y eran vna sombra de Maria Santissima de Monferrate, como queda dicho, quisierõ significarnos, así el vno, como el otro es essa vna de las acciones mas agradables à la Divina Mag. y amor, que significan . . . y

por configuiente de las mas cabales para vn cumplido agradecimiento.

Toda la dignidad, y excellencia de estas dos acciones de gracias se pueden tambien dar à conocer, por los grandes beneficios, que ocasionan; pues, como al principio estableci, no es menos, que assegurar mas la prosperidad de nuestras vidas, y quedàr las de todos los de esta illustrissima Ciudad prosperadas, y afiançadas. No se si es cabal prueba, la q̄ se me ofrece, para vn tan grande assumpto. Propone nos San Juan vna vara, que le avia dado Dios, para medir el templo, y à los que le adoravan; y despues de aver dicho, que la Ciudad, en que esse Templo estava situado, seria entregada à los Gentiles, passa à añadir; q̄ la daria despues à dos testigos vestidos, como con dos togas. Así lo atestigua el capitulo onze del Apocalipsi; (Ff) pero es preciso descifrarlo. Puede aver copia mas perfecta de quãto he significado en toda esta parte? La vara para medir el Templo, y à los que le adoravan, no es representacion muy viva de este venerable simulacro, que le ha dado Dios à esta Ciudad, para medida de sus dichas, así tempo-

porales, como espirituales? El aver entregado la Ciudad à los Gentiles, no denota el tiempo que se hallò sujeta a los Barbaros? El transferir despues esse dominio à dos testigos, no simboliza averla puesto en la administracion de estos Magistrados muy illustres; yà porque estos visten togas rozagantes; yà porque en ellos se cifra vna junta verdadera, leal, y respetable, segun aquello del Deuteronomio: *In ore duorum vel trium testium stabit omne verum.* (Gg) Y yà porque en Elias, que era el vno, y de quien no se sabe el origen, se comprende el Pueblo, y en Enoch, que es bien conocido, la nobleza?

Oid, pues, lo que se les anuncia à estos dos testigos: *Siquis voluerit eos ledere, sic oportet eum occidi: habent potestatem super aquas.* (Hh) Lo primero es, que si alguno fuere osado à tocarles, ni en vn pelo, le costará la vida: y lo segundo, que tendrán vn gran poder sobre las aguas: *Siquis voluerit eos ledere oportet eum occidi: Et potestatem habent super aquas.* Que lo primero sea assegurar sus vidas, y lo segundo afiançarles vna grã prosperidad en ellas, vese claramente: pues de tener la lluvia à

nuestra voluntad, dependen las cosechas, y bienes temporales. Lo que conviene examinemos, es el medio, conque lo merecen, y a fiançan, y no será difícil. No dize el sagrado Texto hablando de estos dos testigos, en quienes està representada esta Ciudad, que son dos candeleros en esse santo templo, en donde està essa vara prodigiosa: *Isti sunt duo candelabra in conspectu domini terræ stantes?* Veis ay, pues, el medio conque, esta blecen essa dicha: que aun por esso se les promete inmediatamente essa vida prosperada: *Siquis voluerit eos nocere, oportet eum occidi: Et habent potestatem super aquas.* Que otra cosa es, ò nobilissimo Auditorio, el aver mantenido esta piadosissima Ciudad essas velas vivas tanto tiempo en la presencia de Dios, y de essa vara venerable, sino ser, los que la gobiernan, como vnos mantenedores. (Digamoslo con su propio termino, que no me parece, que desdize.) Vnos como candeleros, que las están sustentando noche, y dia? Luego si aquellos dos testigos, que los representan, se consilian, y afianzan vna vida larga, y muy feliz: que mucho haya dicho yo, que por medio de esta illustissima

Ciu-

Ciudad patrocinada, y estos dos agradecimientos, que tributan, se han de ver prosperadas, y afiançadas nuestras vidas?

Vivas, pues, triumphes, Reynes, y eternamente vivas: O illustissima, y piadosissima Ciudad! Pues bien merece viva siempre, quien es causa de que tantos vivan, y logren vna vida tan dichosa. Y pues te he significado, el thesoro, que posees con esse hallazgo, y nacimiento tan feliz: las felicidades, que anuncia esse nombre mysteriosamente forteado, la buena estrella, que se logra en esse sitio elegido; el patrocinio singular, que todo esso te asegura, y los favores, y bienes tan de marca, que con essa dicha te ocasionas: Pues has oido quantas propicias son las influencias de essa Aurora Celestial, quantas admirable la virtud de essa Vara milagrosa, y quantas general la proteccion de esta niebla favorable: y pues no ignoras el dominio, que tiene sobre el agua esta arca tan divina; sobre nuestra vida, esta millica columna, y sobre la salud este threbito prodigioso, como quien tan frequentemente lo ha experimentado: gozate de tanta dicha: aprovechate de esta felicidad incomparable: date por ello mil enorabuena; que yo me

doy mil parabienes, por lo mucho q soy interessado en tus fortunas. Y vosotros hijos, y obradores de essa fidelissima Ciudad: ya que vuestra dicha os ha enseñado el medio, para ser felizes, que es acudir como hijos à esta cariñosa Madre, como menesterosos à esta Princesa liberal, y como fragiles à esta celestial Patrona: ya que sabeis, que el medio, para obligarla es preverirla con obsequios, buscarla con la imitacion, y mostráros siempre agradecidos, seguid las huellas de esta illustissima Ciudad, que con su exemplo os lo dize, os instruye, os lo persuade, y os empeña.

Y vos Soberana Reyna de los Angeles: supuesto que sabeis, que la verdadera vida es la de la gracia: que la mas apreciable prosperidad es la de los bienes espirituales: y que nuestra mayor dicha consiste en afiançar assi vna, como otra: merezcamoslo lograr por vuestro medio. No sea el bolver à vuestra habitacion, para bolvernos las espaldas, y ponernos en olvido; sino para bolver por nosotros mas de espacio, para hazer mas de asiento el negocio de nuestra salvacion, y bolvernos à favorecer como mas constante, y firme protectora. Eleccio fue vuestro

tra muy particular el estar cerca de el camino, y así empeño nuestro es no pafse por el cosa, que pueda moleftarnos. Eleccion fue tambien vuestra el estar como guarda en la entrada, y à la puerta, tenedla tan cerrada à todos nuestros males, como abierta para todos nuestros bienes, y puefsois muro, para nuestra potecçió,

rebatid la fuerza de nueftros enemigos, que no podran efconderfe à vuestra vista, aviendo os puesto Dios en esse monte por centinela, y atalaya. Queden Señora vencidos, y fugetos con vuestra poderosa mano, para que logrando nosotros los despojos fea vuestro el Triumpho los laureles, y la gloria: *Ad quam nos perdurat Dominus.*

(A) col. 1. 2. (B) Math. 1. 21. (C) Ioann. 10. 10. (D) Cant. 2. 12. (E) Bern. ap. Gisl. (F) Gisl. bic. (G) Cant. 3. 6. (H) Exod. 3. 14. (I) Cbrysoft. (K) Ioan. 11. 28. L. Ibia (M) Genes. 35. 19. (N) 1. Reg. 10. 3. (O) Cant. 8. 5. (P) Prov. 31. 25. (Q) Lyr. bic. (R) Cant. 8. 10. (S) Cant. 8. 9. (T) Psal. 121. 7. (V) Psal. 47. 3. (X) Hyerem. 1. 14. (Y) Exod. 14. 31. (Z) 4. Reg. 20. 10. Aa Luc. 1. 14. (Bb) Luc. 2. 11 (Cc) 4. Reg. 3. (Dd) Psalm. 71. 20. (Ee) Levit. 6. 12. (Ff) Apoc. 11. 3 (Gg) 2. Cor. 13. 1. (Hh) Apoc. 11. 5.

#### CITAS DEL SERMON CONCEPCION DE MARIA.

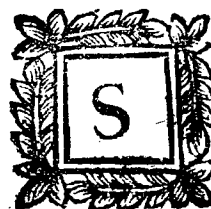
(A) Psal. 104. 39. (B) Ioan. 16. 21. (C) Apoc. 5. 5. (D) Cant. 2. 10. (E) Psal. 110. 4. (F) Apoc. 12. 1. (G) Bern. ser. de lament. B. M. (H) Bern. S. de B. M. Super. illud. Signum magnum. (J) Apoc. 5. 5. (K) Sup. 7. 26. (L) P. Gard. de infn. Grat. B. M. D. 2. C. 25. Ar. 3. (M) Bed. in Exam. Ap. Glos. bic. (N) Glos. Ord. bic. (O) 2. Cor. 4. 6. (P) Cant. 4. 1. (Q) Legion. Ap. G. ser. bic. (R) Flaye. bic. (S) Exod. 3. 3. (T) Cant. 4. 9. (V) Gen. 32. 29. Ose. 12. 4. (X) Cant. 7. 4. (Y) Cant. 6. 9. (Z) Gifler. bic. (Aa) Psal. 121. 7. (Bb) Cant. 1. 10. (Cc) Num. 21. 8. (Dd) Cant. 4. 8. (Ee) Ap. Alap. bic. (Ff) Psal. 73. 14. (Gg) Genes. 3. 15. (Hh) apud. Laur. (Ii) Ioan. 19. 26. (Kk) S. Pet. Dam. S. 64. in Ioan. (Ll) Eccli. 15. 2. (Mm) Luc. 1. 44.



## SERMON DE ZIMO NONO DE LA VIRGEN de las Nieves.

*Beatus venter, qui te portavit, & vbera, que suxisti. Luc. 11. 17.*

### INTRODUCCION.



Siempre son los deseos bien nacidos tan dichosos para con Dios N. Señor, que consiguen mas de lo que intentan. Puede se esto ver en la gran negociacion, que se haze con deseos, pues con ellos se halla la dicha de conseguir, sobre los alientos de el pretender. *Petite à Domino pluviam in tempore serotino:* (A) (Dize el Propheta Zacarias: ) *Et Dominus faciet nives.* Pedid à Dios las lluvias tardias de el verano, y os empeño en nombre fuyo la palabra, que aunque se le quiebren al tiempo las jurisdicciones, han de ser nieves las que caerán en vuestros campos. Nieves, dize, que darà? Pues no bastava conceder la lluvia, que es lo que se pide? No: que las nieves son de más provecho, segun aquel Proverbio antiguo: Año de nieves año de bienes, y quiso que entendiessemos, quan ventajosamente aprecia, y satisface aquellos deseos, que por justos, y fervorosos, son muy bien nacidos. *Dominus faciet nives.* Los setenta leen: *Dominus faciet Phantasias*: el Señor hará vnas fantasias. Y que misterio tiene el dezir, que obrara de fantasia Dios N. Señor? Que? Veamos el

énfasi, que tiene. Esta palabra, fantasia en terminos de musica, no es vna armonia, que se eleva sobre las comunes leyes de la consonancia? Veis ay, pues, porque se explican con esse termino las Nieves, y es hazernos conocer, que para llenar Dios vnos deseos piadosos, dara hasta vnas nieves sobrenaturales, y milagrosas, quales pudieran ser en medio de el agosto. Vnas nieves, que sean excepciones de la naturaleza, y aun sobre ella misma, y fantasias de su gran poder. Toda via reconozco en esta palabra mas misterio Examinele el Latino la significacion, y hallará, que es lo mismo con toda propiedad, que vision: *Aparitio*: Aparicion de vna deidad maravillosa: y assi que fue lo mismo, que dezir: Pedid à Dios la lluvia de su enseñanza, en que os declare su santa voluntad, que su Magestad cumplirá vuestro deseo, aunque sea apareciendose, y declarandola: *Petite à Domino pluviam, & dominus faciet Apparitiones.*

Assi lo experimentaron los deseos, con que aquellos dos Nobilissimos Romanos solicitaron la enseñanza de el Cielo, suplicando fervorosamente à la Virgen N. S. les inspirasse, en que tendria mas gusto, que la sirviessen con su hacienda. Pues oyendoles esta Reyna Soberana, y apareciendoseles en sueños, les dió orden, que le labrasen vn templo sumptuoso en el collado esquilino; dandoles las teñas del sitio en la nieve, de que le avia ya cubierto: la qual hallaron al otro dia tan respetada del ardor de el tiempo, como si la nieve no fuera su enemiga. Deseavan conocer la voluntad de Maria, para obedecerla, y consiguieron mas, de lo que deseavan. Las ansias eran certificar se de alguna inspiracion; y veo que se certifica de vn prodigio. Pedian la enseñanza para el acierto como lluvia; y la recibieron, como nieve. Pretendianla por leyes comunes, y diotefes en privilegios milagrosos, en la portentosa confederacion de los calores, y las nieves: *Dominus faciet nives*: En las fantasias del poder: *Dominus faciet phantasias*. En apariciones repetidas de la Virgen: *Dominus faciet apparitiones*.

Y que misterio encerrará, aver precedido tantas señales de el Cielo à favor de estos Patricios nobles, quando no quiere dar Christo nuestro bien vna señal à muchas instancias de los Phariseos: *Alij tentātes signum de Caelo querebant ab eo?* (B) Pero que mayor mysterio, que el acreditar, que quanto allí merecieron los deseos

generosos de ferville, desmerecieron aqui los ruines pensamientos de tentalle; y que esta diferencia de premios lograràn, los que tuvieren tan diferentes, como estos los deseos. Es verdad, que vna muger piadosa les dió la mejor señal, que ha obrado, y pudo obrar Dios, y que su Magestad mismo se preciò de darsela, aun sin pedirfela, quando dixo: *Dabit Dominus ipse vobis signū. Ecce: Virgo concipiet, & pariet filiū.* (C) Y es la de las purissimas Entrañas de vna Virgen llenas felicissimamente de no menor Hijo, q vn Dios, y esta misma señal es la que les propone à los Fariseos el grito de esta muger esforzandola voz, para darle à sentir entre el bullicio de la Plebe: *Extollens vocem quedam mulier de turba dixit illi: Beatus venter, qui te portavit.* Pero al ver no fue con logro de ellos; porque no la supieron conocer, bien podrè afirmar yo, que para gran provecho nuestro: y es, que viendo las dichas, que encierran à nuestro favor essas entrañas piadosas, sabremos apreciarlas, y acogernos à su Patrocinio. Gran señal fieles, para abono de la Doctrina de el Cielo; para fiança del poder de Dios; para seguridad de su misericordia; para empeño de nuestras felicidades, y para prenda de la gracia, que se alcança por medio de la misma Virgen, saludandola cō la Oracion del Angel. *Ave Maria,*

*Beatus venter, qui te portavit, &c.*

§. I.

Quando, por ser la Virgen S. N. Madre de N. Dulcissimo Jesus, no estuviera en empeño de ser Madre de el Pueblo, ( segun se vió en la sucesion feliz, que en metaphora; y à de arenas, que simbolizan à la Plebe; y yà de estrellas, que son Geroglifico de la nobleza, ofreció Dios à Abraham, quando le anuciò, avia de nacer el Mesias prometido: oy la

pone en essa obligacion la Plebe y la nobleza. La Plebe saliendo à sus alabanzas por boca de vna muger piadosa: *Extollens vocem quedam mulier de turba*: La qual no era rica, ò noble, sino de la Plebe mas comun, ( como sientte y muy biẽ Hingo Cardenal) *Nō dicit, aut nobili, sed de turba, de communi Plebe.* (D) La nobleza obligada oy tambien à Maria por me-

dio de dos ilustrísimos Confortes, que le contagran sus bienes, para la fabrica, y culto de vn Têplo. Las dos partes de el Pueblo concurren oy al agasajo de Maria; la plebeya con alabanças, la noble con ofrendas, entrambas con afectos. Pero como se desempeña Maria con entrambas? Como? Con el titulo, que tomó en esta Sagrada Imagen de la Madre de Dios del Populo, en que abraça así à la Plebe, como à la nobleza. Y la razon es, porque si por ser Madre de Jvsu, le corre obligacion de ser Madre vniversal de estrellas, y de arenas, que son los nobles, y plebeyos; prohibiéndose essas dos condiciones, que constituyen Pueblo: llamándose en esta Imagen Madre no solo de Dios, sino de el Populo, satisfice à essa obligacion, y dexa premiados à vna los afectos de la Plebe en las alabanças, que tributa por voz de vna Muger, y los de la nobleza en los thesoros, que la contribuye para el Templo, por mano de dos Confortes tan nobles, como Santos.

1. Mas porque cede en mayor lustre de esta Gran Señora, el ver quan justifica juntamente premia, se tambien que se examinen los merecimientos, y vno de ellos es ceder este grandioso Templo, que

se le labró en singular alabança, gozo, y gloria de esta insigne Reyna. Reparad en la correspondencia maravillosa, que se cifra en aquellas alabanças, y este Têplo, que señala oy Maria con el milagro de la nieves. Alabò aquella Santa Muger la dicha de las entrañas de la Virgen, por averse la brado en ellas el sagrado têplo de la humanidad de N. Redemptor: *Beatus venter, qui te portavit*: Y aunque no se puede negar, fue divina fabrica, sobre quanto puede admirarse, por quanto hizo Dios empleo de los thesoros todos de su sabiduria: *In quo sunt thesauri sapientie, & scientie Dei*: Y para ella llamo al brazo los esfuerzos todos de el poder: *Fecit potentiam in brachio suo*: Pero la circunstancia de grandeza, y gloria exterior, que pudo hechar menos Maria en esta fabrica magnifica de sus entrañas, me parece, que solo la logró en la de este templo, que le demarcaron las prodigiosas nieves de el agosto; para cuya fabrica se avienen lo activo de el Sol con lo delicado de la nieve.

Sabido es que el templo de el cuerpo del Señor tuvo el complemento de lustroso en el dia de su resurreccion gloriosa, à lo qual hizieron alusion aquellas palabras, que dixo à los judios: *Sol-*

vi-

*vite templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud*: (E) Deshazed este mi Cuerpo, que yo le reparare en tres dias. Y es de advertir que siendo esta segunda fabrica, de q̄ habla su Magestad, la de su resurrección, no podía no tener las glorias exteriores, de q̄ carecia la primera, y así que no solamente reparo Christo en la resurreccion el magestoso templo de su Cuerpo, sino que le bañò de las glorias, que tenia recogidas en el santuario interior de la alma. Esto supuesto entra aora Dionisio Cartusiano, y dize, que como quien ha de levantar vn edificio le saca primero en planta, ò en dibuxo, esse mismo estilo, juzga, guardo su Magestad, quando se transfigurò en el monte; porque entonces, dize, mostrò en dibuxo la gloria exterior, que avia de tener el edificio de su cuerpo, quando en la resurreccion bolvieste alevantarle. *Oscedere voluit gloriã, quam ipse erat post resurrectionem habiturus*. Aora pues, y en que estuvo essa gloria? No se reduce aun solbellísimo en el rostro, y à vna purísima nieve en el ropaje: *Resplenduit facies eius sicut sol*: (F) (dize San Matheo) *Vestimenta autem facta sunt alba, sicut nix*. Toda la gloria exterior no consistió, en que los ardores de el Sol sean tan leales con la nieve, que

la sufran en su compañía, sin hazer en ella mella alguna: *Scit nivibus servare fidem*, que dixo vno? Luego si en el milagroso Templo de el Monte Esquilino se le lográ essas glorias à Maria hermanandoie los ardores de el Sol con las candidèzes de la nieve: en esse Templo adquiere lo que pudo echar menos en el de su hijo, quãdo le labró el Espíritu Santo en sus entrañas. Luego muy obligada quedará de agradecida, à los que edificandole esse Magestuoso Têplo, y tributándole en el obsequiosos cultos, le vienē à ser ocasiõ de tanta gloria.

Veamos, pues, aora el premio, conque se muestra agradecida, el qual tambien le reconozco comprehendido, y aun afiãzado primeramente en essa misma junta de nieve, y de calor: y así mismo en el apellido de que està blasonando, y haziendo ostentacion en esse Sacrosanto Templo, que es ser Madre de Dios, y de el Populo. No perdamos de vista el Evangelio de este dia. Reparo es de Hugo Cardenal, que Marcela no alabò à Maria, sino à sus Entrañas: *Beatus venter, qui te portavit*. Pues què hallò en ellas para que llevasse à vna las alabanças, y el cariño? Lo que hallò en ellas, (dize el mismo Autor,) fue vna gran-

gran-

grande piedad, para el abrigo, à favor de quantos se acogen à su amparo. *Ab inuendum compassio- nem, & charitatè virginis, que omnes miseris in ventre suo portat per compassionem, & sua omnibus commun- icat per charitatem.* (G) Así: que esso tienen essas entrañas virginales? Pues essa es la causa; porque Marcela tanto las alaba, y esta misma es la razon, (para que nos azerquemos mas à la festividad presente) porque N. Madre la Igle- sia asistida de este mismo Espiri- tu, y haziendo la persona de Mar- cела, dispone, que en este dia de ca- lor, y nieves se repitan essas ala- banzas, y se renueve essa memo- ria: y es, para que conste à sus de- votos, que al passo que la junta de nieve, y de calor es anuncio de el poder, y rigor divino; así lo es de piedad, si intervienen sus entrañas piadosas: y que es tanto, lo que se da por bien servida, de q̄ el Pue- blo, y la nobleça le confagren templo, y albergue, en que se le ofrezcan reverentes cultos, que le tendran muy piadoso, y favo- rable en sus entrañas, siendo essa junta de calor, y nieve prenda de sus piedades.

Dos vezes hizieron liga los hielos con el fuego. La vna en el capitulo ḡte el Exodo, para el castigo de los Gitanos, y es-

tuvo Dios tan pagado de el por- tento, que antes de executar lo afirmò, que avia de mostrar en el la fuerza de el poder, y grangear- se nombre en todo el mundo: *Et ostendã in tè fortitudinem meam, & narretur nomen meum in omni terra* (H) De la otra se haze mencion en el cap. 11. de los numeros, quã do ponian el manà al fuego, y à la fuerza de el se travava en massa, de que se hazian vnas tortas de oxaldrè, siendo así que al fuego deviera deshazerse, por fer el ma- na vn delicado aljofar, à manera de escarcha. *Apparuit in solitudine mination, & quasi p̄io tursam in simi- litudinem pruinæ.* (I) Sobre estos dos textos propongo mi dificultad aora. Si la junta de hyelo, y de fuego en la ocasion primera es indicio de castigo, porque en esta se gunda lo es de misericordia? Por- que vease, a quien se deve esse be- neficio, y para effo, aunque basta- va aver dicho Ruperto que es Ma- ria *Maxima portarũ Mariar. Portas Celi, id est Maria, que cõcept, & pe- perit Ch̄ristum.* (K) Serà biẽ q̄ se ha- ga reflexion sobre dos cosas muy opuestas, que se encontrã à mis- mo, y eran endarecerie el manà al fuego, y enternecerie al Sol: *Quod enim ab igne non poterat extor- minari, ab exiguo radio solis calefactũ tabescebat.* (L) Ay propiedades

mas

mas estrañas de vna escarcha, q̄ todo el vigor del fuego no pue- da deshazerla, y el rayo mas tibio de el Sol tenga comission para desatalla! Antes que despuntase el sol por el Oriente, avia de cogerte, si avia de lograrle! Què puede ser la causa de esto? Què? El aver querido Dios, que les contasse à todos, que la bendi- cion de essa gracia avia de con- seguirse, antes que el Sol se dies- se a ver: *Vt notum omnibus esset, quoniam oportet pre venire solem ad benedictionem tuam.* (M) Y esto no es significarnos, que el logro de esse beneficio, quiere que se le deva al Aurora: que es esta quiẽ le previene, quien lo quaxa, quiẽ lo esparçe, para que se entienda, que la bendicion del Manà, co- mo la otra de Jacob, se deve à la Aurora verdadera Maria? Ea pues quede establecido, que si Dios junta hyelos, y fuego, para las tempestades de Egipto: Es- carchas, y fuego aviene Maria en el beneficio de el Manà: Dios para mayor alarde de el rigor; Maria para ostentacion mas cre- cida de la piedad, y que el po- der, que saca Dios à los castigos, le saca Maria à los favores.

De donde vengo à inferir, que si Maria vnio fuego, y nieve para el Manà vianda tan vniver-

sal, que cada vno hallava en ella el labor, que deseava, vniendolos segunda vez, para este templo, que se le confagra en Roma, en gran confianza pone, que ha de fer el assylo tan vniversal, que ca- da vno halle en el el beneficio, q̄ quisiere: y con singularidad en el de sus purissimas entrañas: y con mucha razon vozea vna mu- ger, para celebrarlas, recono- ciendose en ellas vn a piedad tan excessivamente grande, que su- po hazer favores de los mismos males, de que Dios hizo castigos, y que esos mismos favores sepan à quanto se quisiere?

Quanto vn corazon humano puede querer en esta vida, no es librar se de los males, conque los beneficios de Dios andan alter- nados? Pues esto vendrà à lograr muy superabundantemente en essas purissimas entrañas. A esto dize Hugo Cardenal aludiò la Muger del Evangelio en las ala- banças de esse vientre. que esta- rán tan defendidos, los que me- recieren cubrirse de su amparo, que aun de los castigos, que les embia Dios, les entrará la parte, que ha de beneficiarles, sin la q̄ huviere de affigirlos: *Omnes mi- seros in suo ventre portat per com- passionem.* Atended à vna nota- ble version sobre vn Lugar de

Ggg

los

los Cantares. Habla el Divino Esposo del Santísimo Vientre de su Esposa, y dize, es, como vn curioso tazón sacado ayrosamente en las puntualidades del torno: *Vmbilicus tuus venter tornatilis.* (N) Otra letra, que trae Gyslerio, Vierte: *Venter tuus speculum rotundum.* Son, ò Señora. vuestras entrañas, como vnos espejos Christalinos. Por la limpieza de ellas, claro está, mas vna razon se me descubre bien de mi intento, para llamar espejo à las Entrañas de Maria. Y suponiendo, para no apartarme de la idea, que el Christal de el Espejo suele ser vn hyelo condensado, que resiste à los calores, llevòme à esta razon lo que cuenta Marcial de vn Amigo fuyo, que para defender del frio vnos Naranjitos, en que tenia sus delicias, los puso detrás de vnas vidrieras; porque con esso podian gozar de el Sol sin riesgo: *Specularia puros admittunt Soles, & sine fœce diem.* Son, pues, ò Catolicos las Entrañas de Maria limpios Espejos, Christalinas vidrieras: *Venter tuus speculum rotundum.* Y los que viven al amparo de ellas, que pensais que son, dize el Espiritu Santo en esse capitulo citado, sino vnos naranjitos tiernos, que forman en esse Vientre

vn Parayso: *Emissiones tuae Paradisus malorum puniceorum.* (O) Pues no teman esos arbolillos al invierno de los enojos de Dios, q̄ para esse caso está pertrechado de vidrieras Christalinas. Amerced de ellas podrán gozar del Sol en limpio del dia defecado, sin que los Cierços de la indignacion tengan entrada à las injurias. Otros pecadores, para sacar el provecho de la enmienda, bien puede ser que passen por el dolor de los castigos; pero los que hazen defensa de las Entrañas de Maria, no han de provar en el castigo, lo q̄ escuece, y han de lograr lo que aprovecha.

Dudan los interpretes si la ventana, que mandò Dios abrir en aquella arca, donde se recogieron las esperanzas de el linage humano, que perdonò el diluvio; sea ya à alguno de los lados, ò estava en la parte superior del techo, tomádo la luz por lo alto, como en los vajeles por las claraboyas, q̄ cubré cò los escotillones. (P) Los que mejor sienten favorecidos del contexto mismo juzgan estava en lo alto, y el ingenioso Oleastro es de esse dictamen. Q̄ Pe- to tiene esso vna gran dificultad; porque aviendo de estar abierta era el riesgo conocido de hazer agua continuamente el

golpe de la lluvia. Dezir como algunos imaginan, que Dios impedía la entrada a la lluvia, es recurrir à los milagros, y de esos no ay necesidad, quando puede encontrarse la razon. Dio en ella facilmente Antonio Rampelogis en el libro, que hizo de *figuris Biblię*, y moralizo el caso con agudeza, y piedad à honra de Maria. No ay que admirar, dize, q̄ no entrassen en el Arca las lluvias de el diluvio; porque aunque la ventana estava en el techo, se hallava defendida con seguras vidrieras. En la Arca venèro à Maria, prosigue el mismo Autor, en cuyas Entrañas se recogió el Verdadero Noè con su familia toda: Christo, digo, con todos los escogidos de su Iglesia: *In Arca Noè, per quam salus mundi remansit, erat fenestra vitrea, per quam lux intrabat habitantibus in Arca, & tamen aqua diluvij per fenestram illam intrare non valuit, nec penetrare. Per Arcam nota B. Virginem, in qua Noè scilicet vera requies, Dei filius requievit, qui creavit me, requievit in Tabernaculo meo.* Cotejadme aora, quanto habla la familia de Noè en el diluvio de favores, y quanto encuentran los demás de estragos, y de avendreis à conocer, lo que os he dicho, que, quando todos en el

comun naufragio de el mundo no hallan, sino miedos, estragos, muertes, y desdichas; los que están en el Arca, que es Maria, lo que encuentran es favores, consuelos, luzes, y seguridades.

Y adviertasse, que digo luzes, y no sin grande enfasi, para significar, que los que se acogieren a los senos de essa Arca, hallarán vna luz grande para el còfuego, vna luz limpia de riesgos, para la seguridad, vna luz en fin, que se les comunica por essa vidriera. Y no piésen, q̄ me aparto de el Sagrado Texto. Pues afirma Oleastro, que donde la Escritura, hablando de essa Ventana, dize: *Fenestram in Arca facies.* (R) Puede vertirse, y leerse: *Lucernam, aut lucem in Arca facies.* (S) Lo qual sin duda fue, para significarnos, que no solo no les entrará à los de essa Arca, lo que era castigo en aquellos dias de rigor; sino que les entrará la luz para el desengaño, para la seguridad, y para su aprovechamiento. Pero gracias à la vidriera, que les pasava los beneficios, haciendo à fuera los rigores, y gracias infinitas à Maria Sagrada Arca del mejor Noè, que à los que encierra en sus Entrañas, para la defensa, comunica la luz de los favores, porque son clarísimas vidrie



ras sus Entrañas: *Venter tuus speculum rotundum*: : In arca erat fenestra vitrea. Y así no es mucho que paffe por ellas la claridad de el beneficio, sin que la penetren los enojos. Y fino dezidme: que es la causa, que algunas personas andan tan alegres, como desengañadas en los castigos, ò bien comunes, ò bien particulares, conque Dios las exercita, y tanto, q̄ de todo hazen gusto, para que se ajuste al de Dios, de todo hazen luz, ò para temelle, ò para amalle: y otras, y seràn las mas, entre los diluvios de trabajos, q̄ se padecen en estos tiempos infelizes, parece, que los sienten tan à secas, que nunca saben de vn alivio, ni interessan en ellos vn provecho? Sabeis la razon de esto? Que las vnas viven en las entrañas de Maria, porque de co-razon le son devotos, y como son las Entrañas de vidriera pafales la luz del desengaño, que las consuele, y no la terrible del castigo, que las affixa. Pero las otras no hazen reparo à las dichas de estas entrañas, y de esta devocion, y así experimentan todo lo agrio de la pena, sin que se les temple en el consuelo de las luzes.

Todos los que se acogen à las Entrañas de Maria, como à su

Asylo, experimentan esta gracia. Pero con singularidad en las de esta Santa Imagen, en donde no queda nadie excluido, ni ay quien no consiga el bien verdadero, que pretende. Y la razon de todo esto es; porque aqui Maria es toda de la misericordia. Yà debeis saber el prodigioso suceso de dos Niñas hermanitas. El año de 13. en el Lugar de Figueruelas cayeron entrambas en la Azequia, que dà agua al molino, y embocando por la impetuosa canal, la mayorcita se zambullò debajo del rodezno, y à la mayor se le encajó vn pie entre los rayos de èl, quando se rebolvía con buelo mas arrebatado. Viòlas caer vna muger devota, y dixo con afecto: *La Virgen del Populo os ampare*. Suceso portentoso! Acuden con presteza à sacralas, y siendo así, que vna de las tablas, que se puso para detener el agua, cayò tambien sobre vna de las Niñas, y se hizo piezas, quando piensan hallarlas tãarina, como el trigo, que cayò debaxo de la muela, las toparon, sin lesion, y tan alegres, como fino huvieran sabido de aquel peligro. Este caso à mi parecer, si tiene mucho de prodigio, no tiene menos de mysterio. Porq̄ salvarie las dos en vna misma

rueda

rueda de molino, es grande argumento, de que toda Maria es Misericordia, sin que ceda en parte alguna à la justicia. En Dios la justicia, y la misericordia parten tan por igual las jurisdicciones, que de dos, q̄ se hallan en vn campo, se alza con vno la justicia, y le dexa el otro à la misericordia: *Duo erant in agro, unus assumetur, & unus relinquetur*. (T) De dos, que estavan en vn mismo lecho, se executa la misma division: *Duo in lecto, unus assumetur, & unus relinquetur*. (V) Y finalmente de dos mugeres, que concurren à vna misma muela, vna perecerà à manos del enojo, y otra se salvarà por favor de la clemencia: *Duo molentes in mola, vna assumetur, & vna relinquetur*. (X) Todo esto es definicion de Christo Señor nuestro, por vno de sus Evangelistas. Luego si à la invocacion de la Virgen Santissima de el Populo, no ay alguna, que perezca, fino que las dos se salvã, que se viene à inferir, fino que es toda de Misericordia, y que de quantos se acogieren à su amparo, no ha de aver alguno que perezca?

Toda Maria es Misericordia, y en esta milagrosa Imagen de el Populo haze particular blason de serlo, como el dicho milagro

lo atestigua. Y lo que podemos prometernos de esto, es, que estará Dios muy à lo firme por el Pueblo, à quien asistiere esta Gran Reyna, que es toda Misericordia. Dogolo con otros terminos. Que Dios serà tambien misericordia todo, y serà todo Dios de el Pueblo. Dos Textos al parecer muy encontrados, si, que se han de vnir para la prueba. Obligado su Magestad de las sin razones de su Pueblo, quiso rescindir el tratado, que con èl tenia, de reconocerlo como suyo, y para dársele à entender, diò orden al Propheta Oseas, q̄ à vn hijo, que le avia nacido poco antes, le pusiesse por nombre *Non Populus meus*: (Y) Dando con esto à entender, que no avia de tenerle por su Pueblo. Passemos aora de este capitulo al siguiente, que es el segundo de sus Prophecias, y manda por el mismo Propheta, que se llame esse Pueblo Pueblo suyo: *Dicit & Fratibus nostris: Populus meus*. (Z) Que esto sea aver depuesto Dios su ira, y ser Dios de el Pueblo, y todo para èl misericordia, es superfluo el provarlo. Examinemos la razon de esta diferencia, y la encontraremos con facilidad, si reconocieremos dos circunstancias, que concurren en estos

dos

dos Capítulos muy dignas de toda reflexion, y aprecio. La primera es, que en el primero se le quita à vna muger el ser misericordia, mandando al Profeta, que à vna hija que le acaba de nazer, la llame sin misericordia: *Voca eam absque Misericordia*: Y la 2. es que en esse 2. capítulo ay vna muger, que se puede decir es Misericordia, por lo que càpea en ella: *Et sorori vestra Misericordiam consecuta*. Luego siendo Maria Misericordia toda, y toda de el Populo, que mucho, haya dicho yo, que ferà Dios tambien de el Populo, y todo para el Misericordia: *Dicite, fratibus nostris Populus meus, & sorori vestra Misericordiam consecuta*? Digo que soy Dios de esse Pueblo; pero agradecedlo à vna gran muger, que si por ser de vuestro linage, es hermana vuestra, os es tambien Madre, por el amor, con que os defiende en sus entrañas. Ella fue la que os alcanzò esta Misericordia de que os tenga yo por Pueblo mio; si ella es toda de esse Pueblo, de donde he de ser yo sino de esse Pueblo toda? Porque todo el amor se me labrà: àzia el, quando oí que Maria lo amava, como proprio, haziendo gala en el nòbre mismo de el amor, con que le mirava. Y assi mientras Maria tuviere à esse Pueblo tan

en el cariño, como en la memoria le tendre, yo en la memoria, y en el cariño.

Mas ay que el Rey David hecha por tierra nuestras esperanças, y le descoge vna triste noche al dia de nuestros mayores gozos. Porque conociendo en profecia la dicha desta hija suya, como si la viera llevar ya a ser esposa, y Madre de el Rey del Cielo, la dà con afecto de Padre consejos para su buen logro; pero nada favorable à nuestras còveniencias. *Audi filia, & vide, inclina aurem tuam, obliviscere Populum tuum, & domum Patris tui, & concupiscet Rex decorem tuum*. (Aa) Hija mia aunque eres tan entendida como hermosa, para conservar con tu cordura el amor, que le grangeares à tu esposo, con todo no cumpliria con lo que devo a la obligacion de Padre, sino ayudasse à tu grandeza con mis instrucciones. Advierte que tubes à grande casamiento, y que aunque llevas contigo mucha hermosura es poca la calidad que de mi te acompaña. Somos tierra, y tu Esposo Cielo, y assi que ay infinita desigualdad en los linages. Mal nos està, lo que he de aconsejarte; pero miro mas à tu buena fortuna, que à nuestros intereses. Mucho le cuesta al corazon; pero dirèlo por tu bien.

bien. No te acuerdes mas: No te acuerdes mas: el dolor aña las palabras. Pero que dudo: no te acuerdes mas deste tu Pueblo, ni de la casa de tu Padre: olvidate de todo esto para assegurarate en el afecto de tu Esposo: *Obliviscere Populum tuum, & Domum Patris tui, & concupiscet Rex decorem tuum*: Pero que es lo que dize el Profeta Rey! Que es lo que escucha nuestra desdicha! El Pueblo en olvido de Maria? Pues en què memoria ha de caber? De donde ha de esperar el remedio? A quien ha de levantar el suspiro en el desamparo? Señora Señora: no nos olvideis, por mas que David os lo aconseja, que no ay medio de vuestros olvidos à nuestras desgracias, como no le ay de vuestras memorias à vuestras felicidades. Pueda mas el amor, que debeis à vuestros hijos que el dar gusto à vuestro Padre. No, no, nos sacareis no de vuestra memoria, que continuamente nos han de introducir en ella nuestros alaridos; porque sino vivimos de vuestro cuidado como es posible que vivamos? Perdidos quedamos, si nos olvidais. Pero cese nuestra tristeza, q̄ bien le està al Pueblo se olvide del Maria quando va à desposarse con Dios, como David le accu-

seja, que se olvide, y lo procurare explicar, con lo que pasó à la Reyna Ester, hermoso dibujo de Nuestra Grande Reyna.

Notorio es à los versados en letras sagradas, como Marcocheo tio suyo, à cuyo cargo, y cuidado estava, quando entro à ser esposa de el Principe Assuero, le mando no dixesse al Rey, de que Pueblo era: y assi que se olvidasse de su Pueblo; y que esto lo executo Esther puntualmente: *Nec dum prodiderat Esther Patriam, & Populum*. (Bb) Mas pregunto: Quando Aman sacò despachos Reales, para que todo el Pueblo de los Hebreos fuesse pasado à cuchillo en vn mismo dia, no le declarò al Rey quien era, y rogando por si, y por el, obtuvo el perdon, y muchas gracias para todos? No importò, el averle pasado en silencio hasta entonçes? Pues esto es lo que hizo Maria con su Pueblo. Y sino cotejád los tiempos, y las circunstancias de vn caso con el otro. Quando habló la Reyna Ester à favor de el Pueblo? No fue quando hallò gracia en los ojos de su Esposo: *Suavi gratia in oculis tuis, & Rex*: (Cc) Y le convidò à vn banquete, para mas asegurarla: *Si Regi placet veniat ad me bone, & Aman tecum ad convivium*, del

quod paravi. (Dd) Y quando propuso Maria su petición à favor del fuyo? No fue , quando hallò gracia en los Divinos ojos, segun dixo el Angel, y le tuvo por còbidado en sus entrañas: *Invenisti gratiam apud Deum?* Mirad quan à este intento mirò Andrés Hierosolimitano , quando dixo hablando con Maria: *Rex desideravit gloriam tue pulcritudinis, & adamavit divitias tue Virginitatis, & in tè habitavit, & Patris nos reconciliavit.* No se pudo hazer mas linda Glossa al verso en que David le dà consejo. Toda la ansia de este Real Profeta era de que Maria olvidasse su Pueblo, y no hablasse de èl con Dios, hasta que le prendasse tan del todo con su hermosura, que no la pudieffe negar, quanto ella se resolvieffe à pedir. Prendòle tan del todo que combidado de su Pureza, se vino à sus Entrañas, donde Maria nos alcàçò el perdon, las pazes, y las dichas: *In tè habitavit, & Patri non reconciliavit.* Mira si à essas Entrañas las quedamos en obligacion. Mirad, si es justo que esforzemos la voz à imitacion de la mager del Evangelio, diziendo con el alma: *Beatus venter, qui*

*tè portavit, & ubera que suxisti.* Dichosas mil vezes las Entrañas donde entra Dios al combite de nuestra humanida l, y donde Maria negocia la vida para todo el Pueblo de los escogidos. Feliz es el Pueblo por quien està Maria, pues con esso tiene à Dios por si. Y pues su amor, para con nosotros es tan grande, que parece le va la vida en favorecernos, sea le tan correspondiente nuestro amor, que nos vaya la vida en servilla, y venerarla. No perdamos tanto amparo con ingratitudes, quando debemos todo el corazon à tãtos beneficios. Vivamos de su devocion, pues que vivimos de su Patrocinio. Ninguno se me vaya de aqui, sin resolucion firme de serle muy devoto, sin que se le pãsse dia, en que no le tribute algũ obsequio, como à Reyna, y muchos tiernos afectos, como à Madre. Desdichado del que no se lleve esta resolucion. Pero quien, Señora, serà el que pue la olvidaros, sino quien viva de teofo de perderse. Antes me olvide de mi mismo, que me soy perdicion, que de Vos, que me sois apoyo de vida, tesoro de bienes, firmeza de la gracia, y preda de la gloria. *Quam mihi.*

Las Citas de este Sermón se ballaràn al fin de el siguiente.

\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*

SER-

## SERMON VIGESSIMO DE S. MIGUEL EN VN TEMPLO DE MARIA para implorar su Patrocinio, y obtener la asistencia divina en la calamidad de la Guerra que nos affixe.

Tambien puede servir en gran parte para rogativa à  
qualquier Patron en todo genero de  
calamidades.

*Accesserunt discipuli ad Iesum dicentes: Quis putas maior est in Regno caelorum Mat. 18. 1.*



EL Patrocinio de el mayor Arcangel nos recoge el pedido azote de el castigo. No puedo negar, fuera mayor fineza de nuestra piedad, que le buscamos de tiernos; pero mayor lisonja es para la fuya, que le invoquemos de affixidos; porque es hazer gusto al generoso, representalle males, que remedie, sin ofrecelle merecimientos, que le obliguen. Assi entiendo à San Juan Chrystoto no, quando pondera el desayre de llamar Christo muger à secas à su madre en el banquete de las bodas. Propusole la falta de vino: que es de corazones nobles remediar descreditos, antes que se asome al rostro la verguença, de quien ha de padecerlos, y respondiòla Christo. *Quid mihi, & tibi est mulier? Nondum venit hora mea.* (A) Muger, que tiene que ver esso conmigo? Aun mi hora no ha llegado. Señor, que enfado es esse? En que os agravia vuestra Madre cariñosa? En que injuria, quien pide? En que desazona quien suplica? En que en desdorar lo generoso de la gracia, que se desea hazer, responde S. Chrystoto mo: *Ab in digentibus, non à matre id querendam erat.* El favor, que se ha de conceder à essa petición, no es para acreditar de generoso, à

Hhh

quien

quien le fráquea? Pues *ab indigentibus, non à Matre, &c.* Avíale de pedir los que necesitavan de él, y no la Madre: que pedir à título de Madre es representar merecimientos menoscabando la liberalidad del bienhechor; porque es hazelle, que beneficie de obligado, quando desea favorecer de generoso.

O que grandioso aliento infunde esta consideracion, para pedir, y alcançar favores de la Magestad divina, aun en los que se hallan mas faltos de merecimientos! Pero vamos à el caso, el qual es, que por esso Christo se dà por sentido de la suplica, que le haze su Madre cariñosa, porque para acreditarse de muy liberal, mas quiere suplicas de necesitados, que ruegos è interposiciones de los benemeritos. Este atributo pues que es propio de N. Redemptor lo devemos presumir de Nuestro Patron, y caudillo San Miguel, por lo mucho que tiene de divino. Que nuestra grã necesidad es la que mas ha de obligarle; y así comencemos nuestra invocacion llenos de grande confiança por mas que en los obsequios nos hallemos cortos. Principe, Patron, y abogado Nuestro San Miguel: Vuestra piedad alienta nuestras confianças, al passo que las puede desmayar nuestra tibieza. A vuestro asylo acudimos congojados. A vuestra defensa nos retiramos afligidos para alcançar vuestros favores. Nuestras desdichas son las voces, que hyerea vuestros oídos: ellas seràn, como confiamos, las que os merezcan liberalmente Piadoso. Y si necesidades grangean beneficios, la que tengo de gracia prenda ferà tambien para obtenerla: pidamola con la Oracion de el Angel. *Ave Maria.*

*Accefferunt Discipuli ad Iesum, &c.*

9. I.

**M**emorales, en que suplica el peligro de muchos, si èpre tuvieren feliz despacho en el Tribunal Divino. A instancias multiplicadas nunca supo resistirle vna clemencia: y así siempre fue acertado medio de la Devccion, hazerse de particular comun en sus peticiones; porque la vnion de muchos en pedir, es efficacissima para alcançar *Oculi omnium in te sperant domine, & tu das illis escam in tempore oportuno.* (B) Los ojos de

de todos (cantò David) tienen mi Dios colgada su esperança de vuestras Providencias: y vos no menos atento à su confiança, que à vuestra misma condicion oportuna mente les acudis con el sustento. Pero como, ò de que suerte tienen los ojos esperança? Como: Quando piden confiadamente lo que esperan dize el Incognito: *Oculi omnium iustorum in Domino sperant, quando aliquid, quod utile putant, cum spe impetrandi à Domino petunt.* Quede esto así, y vamos à otro verso de el mismo Real Propheta. *Oculi mei languerunt pre inopia.* (C) Mi desdicha ha llegado à tal estremo, que ya enturbia los ojos el desmayo ocasionado de la mēdiguez. Pues es possible! Tan de validos se hallan los ojos de David con Dios, que à lagrimas no conquistan el alivio, que à llantos no recaban el sustento? Donde estàn las providencias en las oportunidades? *Tu das illis escam in tempore oportuno?* No es esta la ocasion de remediar, quando ya las lagrimas estan empenadas en pedir? No es esta la ocasiõ de el acudir por el remedio, quando ya de pura flaqueza, se apagan las luzes de los ojos? Quando los de la muchedumbre pidè, obligan la providencia de Dios à sustentarlos: *& tu-*

*das illis:* y vn Rey justo perece, sin experimentar efecto alguno de essa Providencia: *Oculi mei languerunt pre inopia?* Así lo dà à entender David, y aun de esso se viene à conocer, quan poderosa es la peticion de muchos: que lo que este Rey no alcanza, por atencencias de la Purpura, ni por meritos de la virtud, lo consigue el ruego, q̄ es de muchos. Oid como lo acredita San Ambrosio: *Multorum preces impossibile est contemni.* No pueden experimentar desprecios suplicas de muchos; porque la vnion en el pedir les asegura el buen despacho.

Si ferà esto lo que de los Apostoles nos dize el Evãgelio? Así nos lo enseña el Docto Origenes, y tanto que nos exorta, à que los imitemos. *Accefferunt Discipuli ad Iesum.* Afligidos estavan por dudosos de su preeminencia en el Reyno de los Cielos, y para hallar salida à sus dudas, todos de comun consentimiento lo piden à su Maestro, y reciben al punto la respuesta: (D) *In his autem (dize Origenes) Imitatores Discipulorum esse debemus, si quando aliquid in vobis dubium queritur, ut cum omni consensu, accedamus ad Iesum. Interrogetur mus etiã aliquẽ, corũ qui Prepositi habentur in Ecclesijs.* Esto es lo q̄ hi

zieron los Apóstoles. Y así si qui-  
siereis salida à vuestras dudas, ha-  
ya vnion en procurarla. Si re-  
medio à vuestras aflicciones, ha-  
ya consentimiento de todos en  
solicitarle: *Cum communi consen-  
su*: Que si muchos conspirareis à  
la petición no dexareis de confe-  
guirla.

Mas para mas asegurarla  
añade Origenes: *Interrogemus etiã  
aliquẽ, corũ qui Præpositi habentur in  
Ecclesijs*. Valgamonos tambien de  
algun Presidente de la Iglesia, q̄  
puede ser ( y ojala no sea) tengamos  
à Dios tan enojado, que para  
atar la mano à su Justicia no  
sea suficiente nuestro ruego. Y à  
que Presidente de la Iglesia pue-  
de invocar con mayor confianza  
nuestro riesgo que al que la go-  
vierna con titulo de Principe? No  
es Miguel quien consiguió el Prin-  
cipado de la Iglesia de Jesus por  
los muchos obsequios, que le hi-  
zo apoyando el beneficio de la  
Encarnacion, y peleando contra  
Luzifer; porque pretendio opo-  
nerse à ella? Pues, si quisieremos,  
ò Fieles míos, que pierda la divi-  
na justicia su rigor, ponedle à vis-  
ta este divino Arcangel, que à ti-  
tulo de Presidẽte vuestro, le pue-  
de detener el brazo, quãdo quie-  
ra descargar el golpe. Ya sabeis,  
que ciegos de ingratos pidieron

à Araon los Israelitas, les hizief-  
se vn Idolo, a quien adorassen, co-  
mo à Dios. Tambien es es noto-  
rio, como aviendose interpuesto  
Moyses, para que su Magestad  
no tomasse la vengança, que de-  
via, le dixo este le dexasse desaho-  
gar su justo enojo, acabando con  
aquel ingrato Pueblo, que des-  
pues le daria otro mejor, que le  
obedeciesse: *Dimitte me, ut irasca-  
tur furor meus in Populum Istum,  
& facia te in gẽtem magnã*. (D) Oye  
pues esto Ricardo Victorino, y  
dize: *Audis, dimitte, & Deum tene-  
ri, non dubites; nec aliud de quam am-  
ris fortitudine. Quaris curus? illius  
utique serui fidelis, qui in Populum  
maiores maior fieri, & gloriosior re-  
nuit*. No oyes (dize este Padre) q̄  
pide Dios libertad, para mostrar-  
se justiziero? Pues no dudes, sino  
que le aprisiona la fuerza de el  
amor, que tiene Moyses à su Pue-  
blo, por Presidente, y Protector  
de el; pues reusa la gloria de me-  
jores subditos, que Dios le ofre-  
ce, y no desampara à los que pri-  
mero le ha encomendado. Esto  
es lo que le passa à Dios con Moy-  
ses. Y verdaderamente no se ad-  
mire; porque es tanta la fuerza,  
que dà al amor el titulo de su Pre-  
sidencia, que es bastante à impe-  
dir en Dios los designios riguro-  
sos, y no dexarle passar de enoja-  
do à executivo.

De

De dos higueras igualmente  
pompofas haze mencion el Evan-  
gelio. Vna à la margen de vn ca-  
mino, otra en el centro de una  
viña: entrambas tan amarteladas  
por el verdor del follage, que  
quanta sustancia les comunica-  
va el suelo, gastavan en galas, y  
verdores, sin producir el menor  
fruto. La culpa de entrãbas era la  
misma pero la ventura; desigual,  
y tanto que hallando Christo  
sin frutos à entrambas, à vna  
la secz à maldiciones: *Arefacta est  
continno ficulnea*: (E) Y à la otra  
aunque se irrita contra ella, y man-  
da que la corten: *succide illam*: (F)  
mas por ultimo la perdona, y da  
tiempo, para que se emmiende.  
Que sera la causa de esta diferen-  
cia? Pero que ha de ser? Que  
esta ultima estava à quenta de vn  
labrador, que la beneficiava, y  
presidia, y tomò à su cargo el re-  
gar por ella. Así parece que lo  
significa S. Chrysostomo, el qual  
con la corriente de los Santos Pa-  
dres en lugar de *Succide illam*. lee,  
*Dimitte me: ut succidam eam*. De-  
xame, no me detengas que la he-  
de cortar. Pues fue lo mismo, que  
hazerle conocer, podia aquel su  
labrador, ò Presidente detener-  
le, y embarazar el rigor de su  
castigo: *Provocatus Agricola inte-  
llexit posse tenere, si rogasset*. Luego

es muy prudente el consejo de  
Origenes, que nos valgamos tam-  
bien en los peligros de algun pre-  
sidente de la Iglesia. Que otra  
cosa es nuestra Monarquía, ò fie-  
les, sino un arbol, muy pom-  
pofa, que toda la sustancia de la  
tierra, todo el vigor de plata, y  
oro, que posee, lo consume en  
follage, en verdores, en su per-  
fluidades, sin acordarse de dar  
el verdadero fruto de la peniten-  
cia: Quantos años avrà, que Dios  
la reconoce por vna, y otra par-  
te, por vno, y otro Reyno bus-  
cando, si facca algunos frutos:  
Y lo q̄ recelo es q̄ por no hallar-  
los, tiene ya enarbolada la figur,  
para tronchar tanta vanidad de  
hojas. deshazer tanta soberbia, y  
castigar tãto descuido. Quiẽ pues  
evitara el golpe? Quiẽ? El Presidẽ-  
te por cuya cuenta corre nuestro  
amparo: el Patron que ha elegi-  
do nuestro afecto. No hemos da-  
do al Arcangel maximo la superin-  
tendẽcia de nuestro peligro? Pues  
buen animo, que es muy pode-  
roso para con Dios. Pues si vn la-  
brador divierte las ruias de el  
arbol negligente, de q̄ et y da. Vn  
Arcangel bien pedrà evitar los  
estragos de vna Monarchia dis-  
traida, a quien ampara. Desde oy  
me aseguro las felicidades, su-  
puesto, que nos encuentran con  
tal patron los riesgos. Va-

g. II.

**V**E mundo à scandalis! *Necesse est enim, ut veniant scandala: ve autem homini illi, per quem scandalum venit.* (G) Ay del mundo (dize Christo) quando le aqueξαν los escandalos; mas ay, del hombre, por quien se introducen en el mundo! *Què* escandalos son estos, que à salpiros los prophetiza Christo? *Origines* siente que Angeles de Satanàs: *Venientia scandala sunt Angeli Satane.* (H) Y es de advertir, que para tener entrada à nuestros daños, se valè estos espiritus de tinieblas de nosotros mismos: *Ve autem homini illi, per quem scandalum venit.* Que ay hombres tales, que saben dar la mano al Demonio, para que en perjuizio nuestro suba de el Infierno à hazernos daño. Pero si los ay tan perdidos, que solicitan Angeles de tinieblas para nuestra ruyna, hombres ay tan arentos, que obligan Angeles de luz, para nuestra defenfa, y patrocinio. Y fino diganme, que arguyen estos cultos, que ofrece la Religion, y estos sacrificios que consagra nuestra piedad? Como, pues, pueden no aliançarnos las asistencias de Miguel: y con las asistencias de este Arcangel

Prodigioso, quien no tendrà por ciertas, y seguras las divinas?

Oprimido el Pueblo Israelitico de los Madianitas, levantò hasta el Cielo las voces. Oyòlas Dios, y embiòles en el Patrocinio de vn Angel el remedio: y fue San Miguel en opinion de Doctos, como a quien pertenece el amparo de aquella Republica, por presidente de ella. Apareciòse à Gedeon, Príncipe caudillo de esse Pueblo, y dixole: Ea Gedeon, alientense los brios de tu corazon, que tu brazo ha de poner en libertad à Israel, y destrozará los reales de sus enemigos. No dificulte la victoria lo corto de tus fuerzas; porq̄ tendràs de tu parte mis focorros. Respondiò Gedeon entòces: No dudo, O Señor, que si fois Embaxador Divino, vuestras promessas son seguras: Pero querria, me dieffeis alguna señal de què lo fois, y serà, que me aguardéis en este puesto, hasta que trayga vn sacrificio, que ofrecer à Dios por vuestra mano. Así lo explica nuestro Nicolás Serario: *Nec recedas hinc, donec revertar ad tè, portans sacrificium, & offerens tibi.* Aguardole el Angel, y aviendolo executado, y desaparecido, comenzó à exclamar luego Gedeon pavorosamente alborozado: *Hei*  
*mibi*

*mibi Domine Deus; quia vidi Angelum Domini facie ad faciem.* (I) Ay Dios, y Señor mio! Que me he visto con vuestro Angel cara à cara, y hemos razonado boca à boca! Pues que experiencia ha hecho Gedeon, para conocer al Angel? *Què*? No le à visto asistir al sacrificio? Veis à; porque està ya tan satisfecho, de que la apariècia no es ilusió, sino verdad, quando antes se hallava tan dudoso, y es, que sabia Gedeon muy biè, quanto se prenda vn Angel de los cultos, que se dedican à Dios por medio suyo: y quan propio es de su piedad, ofrecerlos por su propia mano.

Fieles: enemigos nos oprimen mas que medianitas. Nuestras culpas les han puesto las armas en la mano. Clamamos à Dios reconocidos. Solicitamos el remedio por farosos. Cometese como confiamos al Patrocinio de san Miguel Arcangel. Que prenda podemos tener de la certidumbre de su amparo? *Que*? Estas fiestas, estos cultos, estos sacrificios. Porque si Gedeon tuvo por segura su victoria, y se certificò, que era Angel, el que se dexava obligar de sus ofrendas, no ay que poner duda en los tropheos de nuestro gran Monarcha, ni de que le ha de patrocinar Miguel, quan-

do tantos de feostantes le llaman reconocimientos le obligan, y tantas fiestas le cortexan.

Mucho pueden con San Miguel instancias en bueltas en la Religion de vn Sacrificio, però ajustandome mas al intento de esta celebridad, digo, que es preadalle de el todo, negociar su tutela en templo dedicado à la Princesa de los Cielos. Sabida es de todos la prision de Pedro, y como fue libre de ella por medio de vn Angel: y así vamos à considerar, lo que hizo este Santo Apóstol apenas se viò libre. *Consideransque venit in domum Mariæ Matris Ioannis, qui cognominatus est Marcus, ubi erant multi congregati, & orâtes.* (K) Que estuvo pèlativo, dicen los hechos Apóstolicos, y al fin determinò irse à casa de Maria, donde avia muchos fieles orando, y pidiendo à Dios su libertad. Pero que pensaria Pedro en su suspensió? Vnos dizè q̄ el beneficio del rescate, otros que el puesto, à donde podia recogerse, y N. Doctissimo P. Alonso Salmeron añade, que entrabas cosas. De suerte, que fue el considerar la grandeza de el favor, y por cuyo medio le avia recibido: y tenièdo por cierto, que el Angel se avia inclinado à libertarle à ruegos de los fieles recogidos en  
vna

vna casa, cuyo dueño por ser Maria era traslado de la Reyna de los Angeles, acude à ella, para pagarle en agradecimientos las piadosas diligencias de sus ruegos: *Consideransque id est, cum considera flet beneficium, & gratias egisset Deo, reconsiderata venit in domum Mariae, in qua erant fideles congregati, & orantes, & preces fundentes pro liberatione Petri.* Entra aora mi dificultad. Si en toda la Iglesia se pedía à Dios, que librasse a Pedro de la muerte, y carcel, y los Christianos, que estavan en casa de Maria, aunque eran muchos, mas no todos, porque de estos solamente, parece que se reconoce ocurrido Pedro, y à esta casa acude como sagrado de su vida, y como à templo, de donde se le originò su libertad? Mas porque avia de ser sin duda, sino porque instancias despachadas en casa, cuyo dueño representava à Maria, aun solo en el nombre, fuerõ las poderosas para empeñar al Angel en la piadosa faccion de su rescate: *Reconsiderata venit in Domum Mariae, &.* (K) Y si este Angel fuesse S. Miguel, no haria mas à nuestro caso? Pues tengolo por cierto, y lo infiero de la doctrina que en su tomo de Angelis enseña el P. Francisco Suarez, lustre de mi Religion esclarecida, don-

de dize, que las personas puestas en dignidad tienen por su officio vn Angel mas de Guarda, y lo prueba con el que librò à S. Pedro de la carcel. Y averiguando que Angel es el que à mas de el Custodio assiste à tales personajes, le parece que el mismo, que cuida de la comunidad, ò Monarchia, que gobierna. Luego corrièdo la Iglesia à cargo de Miguel, siguele, que tambien tenia à su cuenta el defender à Pedro, como cabeza de ella, y mas en esta ocasion, que redundava en vtil de la misma Iglesia. Luego si Miguel toma à su cargo el Patrocinio de San Pedro por las oraciones, que por el se ofrecen en casa de Maria, seguramente nos lo podemos prometer, consagrandole las nuestras en casa de esta grande Madre; y mas quando le estoy considerando, como vn argos hecho todo ojos, para patrocinarlos. Quereislo ver bien manifestado?

Cuidadoso de sus Apostoles, interrumpio nuestro Amoroso Redemptor vna vez, y otra la oracion en el Huerto de: Gethsemani, y entrambas les hallò rendidos à el sueño, y entrambas les exortò, à desvelarse en orar, mostrandoles peligros, que les amenazavan: *Vigilate, & orate, ne intretis*

in

*in tentationem.* (L) Bolviòse pues Christo à la oracion, y ellos a el sueño. Repitiò suplicas à instancias del miedo, pues como hombre temia al padecer; pero no alcançò mas despacho de ellas, que el que vn Angel baxe para darle aliento. El Seraphico Doctor Buena ventura me enseña, que fue San Miguel, y yo le agradezco la doctrina: *Ecco Angelus domini princeps militiae caelestis exercitus, Michael scilicet assistit confortans eum.* (M) Tercera vez bolviò Christo despues de esto à sus Apostoles, no ya à quebrarles el sueño, como antes, sino à persuadirles, que durman descansadamente: *Dormite iam, & requiescite.* Pues Señor antes tanto despavilarles los ojos à reprehésiones dulces, y aora exortarles al reposo? No persevera el peligro? No han menester aora la vista, como antes? No bien pueden dormir aora, y descansar, que ya no son menester sus desvelos, ni sus ojos; porque en lugar de ellos les he substituido el patrocinio de Miguel, que no solo ha baxado à confortarme, sino a patrocinar à mis Discipulos. No es menos que de S. Hilario el pensamiento: *Missio enim ad Apostolorum tuitionem Angelo, & per eum confortato domino, ne pro his tristis esset, iam sine tristitia metu existens, dixit: dor-*

*mite iam, & requiescite.* Despues que baxò Miguel, queda Christo con vn ansia menos que le causava el delamparo de sus Apostoles. Antes les manda, que velen; porque necesitan de ojos, para huir peligros, aora que duermã, porq̃ Miguel les sirve de ojos, cõ que los suyos pueden correr plaza de baldios.

Descuidados podemos descansar, sirviendonos de ojos San Miguel, por mas que estemos cercados de riesgos, y enenigos, porque corriendo à cu, dado de sus ojos, no tenemos que temer la fatalidad, que traen consigo, tantas guerras; sino prometernos toda la felicidad, que suplicamos. Tuvo noticia David, que sus enenigos le avian solapado vn lazo para aprisionarle los pasos al descuido; y quando se creyò, que pisaria atento, y q̃ miraria, como dezimos, adonde hecharia el pie, esso fue lo menos. Lo que hizo fue mirar al Cielo, y poner en Dios los ojos; porque esso, dize el santo, es lo mas seguro, para que se librè de prision los pies: *Oculi mei semper ad Dominum; quoniam ipse evellat pedes meos à lig: eo.* (N) De donde vino à dezir Casiodoro, que si fixamente miramos à Dios, no nos valdrã la buena vista menos, que evitar tropiezos,

y trampa ojos, con que nos quie-  
ren derribar, o embarazar los ene-  
migos. Pregunto mas. Y fue solo  
esse el fruto, q̄ facò David? No por  
cierto; porque no solo se escapò  
de la trampa con esta diligencia,  
que esso fuera poco, sino que  
viò cogidos en ella à sus contra-  
rios: *In laqueo isto, quem absconde-  
runt, comprehensus est pes eorum.*  
Redes le vrdieron, lazos le arma-  
ron, mas pone en Dios los ojos,  
y con esso redime sus passos de  
las ataduras, y ve en marañados  
en ellas à sus enemigos: *Compre-  
hensus est pes eorum.* Aora pues,  
no tenemos à San Miguel por  
ojos? Estos no estan siempre fixos  
en Dios: *Vident faciem Patris mei.*  
Pues no ay que recelar peligros,  
ni temer armas enemigas; por-  
que se bolverà para lastimar à los  
mismos, que las despiden en ofen-  
sa nuestra.

Hasta vn bruto experimen-  
tò esta ventura debaxo de el Pa-  
trocinio de Miguel. Es grandioso  
el caso aunq̄ sabido. Desmandose  
de su manada vn toro, eligiendo  
por sagrado de su fuga la cueva,  
q̄ en el monte Gargano tenia San  
Miguel destinada para templo  
suyo. Hallarale los vaqueros tà  
de mal regir, que en los adema-  
nes del mirar fañado, del alentar  
fogoso, del escarbar el suelo te-

mieron recogia enojos, para de-  
facogarlos en rigores. Disparante  
vna saeta, para sacarle de la gru-  
ta al càpo: y à impulsos invisibles  
rebatida recejó en daño, de quié  
se la avia disparado. Informado  
el Obispo de aquella Diocesi del  
portento, con ayunos, y oracio-  
nes, rogò à Dios se sirviessè de-  
clarar el misterio, que encerra-  
va la caverna, y revelossèle, que  
el Cielo le avia escogido para tē-  
plo, en que fuesse venerado San  
Miguel. No es esta milagrosa pro-  
teccion?

Pues no nos la declara me-  
nos, lo q̄ sucediò al Emperador  
Theodosio, blason illustre de Es-  
paña, por su valor, y mucho mas  
por su piedad: al qual peleando  
con sus enemigos en los alpes,  
favoreciò el Cielo con embiarle  
focorro de viétos, con que de me-  
diò camino se bolvian las flechas  
para herirles. Y fino pregunto: los  
Angeles, segun canta David,  
no son, como los vientos: *Qui  
facis Angelos tuos Spiritus?* &c.  
Luego como fue el viento favo-  
rable para este Emperador, serà  
para con los suyos S. Miguel. Y en  
realidad, bié mostrò serlo. Pues si  
los viétos salé de sus cuevas, y re-  
chazà las armas cõtra los que las  
arrojan, aquié ampara Miguel: tà  
bien inevitablemente sale de su cue-

va, y rebuelve la saeta, contra  
quien tira al toro, que defiende.  
De donde se puede inferir, que  
si lastima a vn hombre, por defen-  
der al irracional, que se recoge a  
su tutela, quien duda destroçara  
exercitos, por asegurar à los que  
con verdadera confianza nos re-  
tiramos à su amparo?

Soberano Principe del Cie-  
lo: Glorioso Arcangel San Mi-  
guel: Pues nuestras calamidades  
eligen vuestro Patrocinio, y del  
esperà el remedio: defenojadnos  
à Dios, y suspendednos los casti-  
gos, que sollicità nuestras culpas,  
à titulo de vuestra presidencia.  
Dexaos obligar de estos cultos,  
como de las ofrendas de Gede-

on. Escuchad instancias, que se  
os hazen en Templo de Maria,  
por los dulces ecos de su nõbre,  
para librarnos de cadenas, como  
à Pedro. Alcancad aquién con  
esta solemnidad os cortexa la di-  
cha, que le falta, como à Abra-  
hã. Y pues el Demonio nos aduer-  
me para engañarnos, sed nuestros  
ojos, para defendernos: que si te-  
nemos por ojos los que siempre  
miran à Dios, nos libraremos de  
asechãças, y armas de enemigos,  
y las veremos rebolver contra  
ellos: de donde se originarã

Victorias, paces, gracia  
prenda de la Gloria.

*Ad quam nos per-  
ducat &c.*

- (A) *Ioan.* 2. 4. (B) *Psal.* 144. 1. (C) *Psal.* 87. 10. (D) *Orig. bic.* (D) *Exod.* 32.  
(E) *Mat.* 21. 19. (F) *Luc.* 13. 7. (G) *Math.* 18. 7. (H) *Orig. bic.* (I) *Iud.* 6. 18.  
(K) *Suar. de Ang.* 6. c. 17. (L) *Mat.* 26. 41. (M) *Bon. vv. in medit. Passion.*  
(N) *Psal.* 24. 15. (O) *Psal.* 9. 16.

Citas del Sermon de Nuestra Señora de las Nieves.

- (A) *Zarb.* 10. 1. (B) *Luc.* 11. 16. (C) *Isai.* 7. 14. (D) *Hug. Card. bic.* (E) *Joan.*  
2. 19. (F) *Mat.* 17. 2. (G) *Hug. Car. bic.* (H) *Exod.* 9. 16. (I) *Exod.* 16. 14.  
(K) *Rup. de Offic. divi. lib.* 8. c. 9. (L) *Sap.* 16. 27. (M) *Sap.* 16. 28. (N) *Cant.*  
7. 2. (O) *Cant.* 4. 13. (P) *Gen.* 6. (Q) *Olzaf. bic.* (R) *Gen.* 6. 16. (S) *Ole. str.*  
*bic.* (T) *Mat.* 24. 40. (V) *Luc.* 17. 34. (X) *Mat.* 24. 41. (Y) *Ose.* 1. 9. (Z) *Ose.*  
2. 1. (Aa) *Psal.* 44. 12. (Bb) *Esth.* 2. 20. (Cc) *Esth.* 8. 5. (Dd) *Esth.* 5. 4.



# SERMON VIGÉSSIMO PRIMO DE EL INEFABLE SACRAMENTO de la Eucaristia, en recomendacion de la limosna, y de los pobres especialmente enfermos.

*Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem* Psalm. 40. 2.



Entender mas de lo que se mira en los objetos, que nos vienen à los ojos, es à las vezes infelicidad; porque fuele proceder de la malicia; pero entender mas de lo que se mira, quando es vna verdad provechosa, lo que se entiende, es vna felicidad tan grande, que el Santo Rey David le diò nombre de bienaventurança. *Beatus, qui intelligit super egenum, &*

*pauperem.* Bienaventurado el que mirando al pobre, entiende en el pobre mas de lo que mira: esso es el *Intelligit super.* Y què ha de entender mas? *Beatus*: dize vn Expositor Grave: *Qui non tantum videt pauperem, sed in eo intelligit Christum indigentem.* Lo que ha de entender, es que Christo està Sacramentado en aquel pobre. Yo pensava oy hallar solamente Sacramentado à Christo en estos accidentes de miserias, y halloie Sacramentado en hambre, en sed, en desnudèz, en enfermedades, en desamparos, en prisiones. O amor de los hombres, adonde has de llevar à Dios! Desdichado del que se dà por desentendido de tan grandes finezas! Dichoso mil vezes el que las entiende! *Beatus, qui intelligit.*

Algunos Interpretes sienten, que este Psalmò habla de Christo; otros juzgan que habla de qualquier hombre misericordioso. Todos bien, y ajustone à entrambas opiniones. Habla, pues, de Christo, y à mi parecer en el mysterio de Sacramentado, así porque en este

mismo Psalmò da quejas el señor de la torpe ingratitud de judas que aviendole admitido à la honra, y regalos de su mesa, se levantò de ella, para tratar alevosamente de su muerte: *Qui edebat panes meos, magnificavit super me supplantationem.* (A) Como porque, si bien se considera, en ningun misterio es Christo mas vniversalmente de las necesidades de los pobres, que en el Santissimo de la Eucaristia. Aqui para el ambriento, es comida: *Caro mea vere est cibus*: bebida, para el que tiene sed; *Et sanguis meus verè est potus*: Vestido para el desabrigo: *Pallium tuum caro tua*: Medicina para el enfermo: *Pharmacum immortalitatis*: Albergue al peregrino, que carece de el: *In me manet*: Y para dezirlo de vna vez con San Chrysostomo, es en la Eucaristia el focorro general de todas nuestras cuitas: *Omnia tibi Christus factus est, & mensa, & domus, & vestimentum, & caput.* Habla tambien el Psalmò de el varòn misericordioso, y de el dize que es bienaventurado; porque entiende sobre las necesidades de los pobres, para socorrerlas: y que esse piadoso afecto es mas ardiente en el, quando conoce en el pobre mas de lo que mira: porque lo que mira en el pobre son miserias, y lo que conoce es à Christo, que està en ellas como Sacramentado, solicitandose el socorro. De manera que mirando à estas dos luzes las palabras del Psalmò, hallamos en dos partes sacramentado à Christo: en la Eucaristia, y en los pobres. Sacramentado en los pobres nos obliga à ser misericordiosos; Sacramentado en la Eucaristia nos enseña à serlo. Sacramentado en los pobres se pone à mendigo; Sacramentado en la Eucaristia se ostenta generoso. Sacramentado en los pobres nos està pidiendo; Sacramentado en la Eucaristia nos enseña à dar. Sacramentado en los pobres aunque pide, nos pide de justicia; Sacramentado en la Eucaristia nos da, pero nos da de gracia. Interceda la Virgen para que la alcance. mos. AVE MARIA.

*Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem. Psalmò 40.*

§. II.

**S**Vpuesto, que el Espiritu Santo, por el Real Profeta, Ca- lifica de Bienaventurado, al que mirando al pobre, entiende mas

de lo que le representan sus miserias; y que aquello que entiendo mis, fois Vos, Señor, disñado en ellas; dadme licencia para que ponga en favor de los pobres vna duda, que aunque parezca contra Vos, à Vos mismo he de pedirlos la salida. Estais encubierto en effos blancos accidentes; estais en los pobres encubierto, mi duda es adonde debe acudir antes la piedad con el tributo de sus bienes: à la Eucharistia, en que os venera Sacramentado, para agasajaros, ò à los pobres, en que os reconoce Sacramentado para socorrerlos? Determinadlo Vos, Señor, y oygamos todos lo que en esto resuelve Iesu Christo. Quando sobre mesa rompiò la Magdalena la buxeta de el precioso Nardo, para derramarle todo sobre su Cabeza: Judas, que sintiò vivamente no embolsar el precio, que le resultava de venderle, introduxo la queja de su avaricia, disfrazada en traje de misericordia. Para que, dize, agasajo de tanto desperdicio? Que se ha sacado de verter vn licor, que vendido en trecentos reales, pudiera ser remedio de muchos pobres? No mas, (responde el Señor,) baste, que estuvo muy en su lugar la accion de esta muger,

y me doy por bien servido de ella; porque me previno la honra de la sepultura. En casos raros debe salirse del estilo comun, y no se ha de censurar por desperdicio vna demonstracion piadosa, con quien ya se despide de la vida. A los pobres los tendreis siempre con vosotros, à mi no me tendreis siempre: *Pauperes enim semper habetis vobiscum, me autem non semper habetis.* Estas palabras de el Señor, parece que estàn llanas; y hallo gran dificultad en ellas. Que diga, tendremos siempre pobres con nosotros: *Pauperes semper habetis vobiscum*: No lo estraño; porque quando su Magestad, no lo dixera, es cosecha tan cierta de esta triste vida, que como en todo tiempo llevarà miserias, en todo tiempo llevarà tambien pobres. Pero que diga, que à su Magestad no le tendremos siempre con nosotros: *Me autem non semper habetis*: En esto topo; porque parece, contra lo que nos tiene prometido. No creemos que està, y esterà siempre con nosotros en este augustissimo Sacramento de el Altar? No empenò su palabra de està en el con nosotros hasta la fin de el mundo? *Ecce ego vobiscum sum usque ad consummationem seculi.* (C) Pues como dize,

que

que no le tendremos siempre con nosotros? *Me autem non semper habetis.* Puede en un mismo tiempo està, y no està? Podemos tenerle, y no tenerle aun mismo tiempo? Si: considerado en orden à diversos efectos. Puede està para vno, y puede dexar de està para otro; y aunque verdaderamente està puede dezirse q no està en orden al efecto, para q no està entonçes. Está el Soldado en el calor de la Batalla para manejar el azero, idle entonçes con vn Bartulo, ò Baldo, para q os explique vn Texto. Andad allà, que no estoy para esto aqui. Está, y no està; està para esgrimir las armas, y no està para rebolver los Libros. Recogele à su Casa el Juez, ò el Abogado à las horas, q tiene de reserva para delectar. Ordena, que si en ellas le buscan los Litigantes, se les responda, que no està en Casa: està, y no està, està para tomar descanso, y no està entonçes para escuchar pleytos. A nuestro caso. Luego deziò Christo, que no esta siempre con nosotros, si èdo assi, q lo està siempre; y esto en ocasion, que se habla de socorro, fue lo mismo que afirmar; no es todo tiempo la ocasion de acudir à su asistencia. Luego diziendo, que siempre esta en los pobres; por-

que à estos siempre los tenemos, fue manifestar, que todo tiempo lo es de socorrerle en ellos. Luego mas entanches nos permite, en orden à asistirle en la sagrada Eucharistia, que en quãto à socorrerle en los pobres. Oid quan contormentes son estas consecuencias à vna Doctrina de San Juan Chrysoffomo, que es tan de oro, como fuya.

*Vis corpus Christi honorare, non despicias ipsum nudum, neque hic quidem in ecclesia pennis sericis induas: foris autem frigere, ac nuditate confici negligas. Qui enim dixit: Hoc est corpus meum, & rem simul cum verbo confecit, idem dixit: esurientem me vidistis, & non cibastis, & quantum non fecistis uni eorum mihi merum, nec mihi fecistis. Corpus Christi non amitu sed anima nudum indiget, illud autem multis, cum & magna diligentia eget. Utique ad hoc non est opus vestis, sed animis caris. Certe, dize Chrysostomo, honrar el Cuerpo Santo de el Señor; pues no le desprecieis, quando le veis desnudo; que no es bien le vistais en la Iglesia de atavios ricos, y sufrais que allà fuera le traspasse el frio, en el de abrigo de los pobres. Porque el que dixo, este es mi cuerpo, y en virtud de estas poderosas palabras se quedó con nosotros en esse*

esse Sacramento; él mismo dixo, que le vistéis hambriento, y no le alimentasteis, y que el socorro, que negasteis al pobrecito, esse le negasteis à él. Si con vnas palabras se Sacramento en la Eucharistia, con otras se Sacramento en el pobre. En la Eucharistia no necesita de otro abrigo, que el de vna alma limpia, quando le recibe, en el pobre necesita de muchas cosas, q̄ está pidiendo al cuidado de nuestra piedad. Sacramento en la Eucharistia mas desea, para depositarse, corazones de oro, que Custodias de oro. Esto digo, concluye el Santo, no porque quiera prohibiros la ofrenda de essas riquezas en veneracion de la Eucharistia; sino porque en primer lugar juzgo, que es justo atendais à las obras de misericordia con los pobres: *Hoc dico, non quia vitare velim calium vasorum oblationem, sed quia dignum putem ante omnia misericordiae, & benignitati esse incumbendum.* Pudo hablar mas al intento San Chrysostomo?

No quiso obligaros Christo, que le honreis en la Eucharistia con las ofrendas de vuestros bienes: *Mis autem non semper.* Y siempre quiso que le favoreciéssis con vuestros bienes en los pobres: *in pauperes semper.* Porque el honorarle en la Eucharistia ha de ser à

su tiempo; y en favorecerle en los pobres, no ha de atenderse à el tiempo, sino à las necesidades que padecen. El tiempo, la hora, y la ocasion, no se ha de tomar de otra circunstancia, que de las necesidades mismas, y como Christo nos dió la doctrina, tambien nos dió la prueva con su exemplo.

Hallandose en las Bodas de Canà, faltò en ellas el vino. Avísolle su Madre de la falta, haziendole suplica de el aviso para que la supliesse. Respondiòla cõ aquel desvio: *Quid mihi, & tibi est mulier? Nondum venit hora mea.* (D) Muger, què nos vâ à mi, y à ti en esto? Aun no ha llegado mi hora. Y quâdo parece que se descarta de hazer el favor, obra luego el prodigio de cõvertir el agua en vino. Pues, sino le llegò la hora de hazer el milagro, porquè le haze? Y si aora le haze, porquè dize q̄ no es la hora de hazerle? Aumenta mas la duda S. Augustin, enseñando, que la hora de que habla aqui el Señor, y la que llama suya, es la hora de su muerte. Dala realze San Ireneo, sintiendo, que pidiò en esta ocasion la Virgen mas de lo que suenan sus palabras; porq̄ en el milagro que pedia mirò al mayor de todos, que es de la Eucharistia, à que llama el Santo

*Poculam compendij:* Porque en el esta, como en compendio todo Dios: *Properante MARIA ad admirabile vini signum, & ante tempus volente participare compendii poculo, Dñus repellens ejus intempestivam festinationem dixit: Quid mihi, & tibi est mulier &c.* (E) Que pide aqui Maria Señora Nuestra à su hijo? Vn milagro, que representando el de la Eucharistia, en la conversion de la agua en vino, le adelante las veneraciones à este gran misterio. A esto responde Christo; que no le llegò la hora de obrarle; porq̄ esse exceso de su amor le reservava para la hora de su muerte: *Nondum venit hora mea.* Pues como luego de contado cõvierte en vino la agua? Porque en aquella admirable mutacion avia dos respectos, el vno à la Eucharistia para representarla; el otro à la necesidad, de los que estavan à la mesa para socorrerla. Avia de ser representacion de la vna, y avia de ser remedio para la otra. Como representacion tenia tiempo, y hora señalada, que era la de la muerte de N. Redemptor; como remedio no tenia otro tiempo, sino el que le señalava la necesidad. Mirâdo à aquel milagro como representacion de la Eucharistia, dize Christo, que no le llegò la hora: pero mirandolo

como remedio de vna necesidad luego lo executa; porque la necesidad para ser socorrida no à de tener otra hora, que ella misma. Las veneraciones de la Eucharistia aguarden à su tiempo; las necesidades ningun tiempo ande aguardar, porque siempre, que se padecen, se hazen ellas el tiempo de el socorro. En gracia me cae, los que son tan puntuales en sus horas, que por no descomponerles, ò no variarles el estilo: si les llega vn pobre fuera de la hora, que tienè señalada para dar limosna, dexan de darfela, pareciendoles, que tienen escusa, en que no fue à la hora; y que le embian bien despachado con decirle, que véga à la hora. Los pobres no ande tener otra hora, que la de su necesidad: siempre que la padecè, es su hora, para pidiros, y à de fer la vuestra para darles. Quereis que vaya su hambre tan à vuestro relox, que no la sientan, sino quando os esta bien el distribuirles la limosna? Que no trae Christo cuenta con hora, para socorrer necesidades, aunque la traiga para franquear en representaciones la Eucharistia; y así: aunque quiere, que tengamos hora para agasjarle en este soberano misterio, no quiere que la tengamos para favorecer al pobre: porque la ho-

ra de favorecerle es siempre que padece.

Pero si Christo esta Sacramentado en la Eucharistia, y en los pobres, porque deberemos antes acudir à Christo Sacramentado en los pobres, que à Christo Sacramentado en la Eucharistia? Ya tocò la razon San Juan Chrysostomo. Si quisierais conocer (dize este Santo) porque en la Eucharistia de nada necesita, y en los pobres tiene necesidad de muchas cosas, esporq̄ en la Eucharistia no padece, y en los pobres padece, quando padecen ellos. Es verdad, que Dios, en quanto Dios, no pudo tener hambre, porque no necesita de alimèto: No pudo sufrir azotes; porque no tiene cuerpo en que sufrirlos. No pudo padecer, porque es impassible. No pudo morir, porque es immortal. Con todo sin faltar la verdad, azià el encarecimiento, dezimos, y dezimos catolicamente, que Dios tuvo hambre, sufrió azotes, que padeciò tormentos, y la misma muerte. Y la razon de esto es; porque el padecer hambre, azotes, y tormentos, son idiomas de el hombre, y entre el hombre, y Dios ay comunicacion de idiomas, despues que Dios se vnio en vn supuesto con el hombre. De la misma fuer-

te, à esse modo: Christo despues que resucitò, no puede tener hambre; porque le alimentan invisibles viandas de la dulcissima ambrosia de su Divinidad: *Cibo invisibili, & potu, qui ab hominibus videri nõ potest vtor.* (F) No puede padecer desnudèz; porque le viste luz eterna: *Amictus lumine, sicut vestimento.* (H) No puede sentir dolor, ni enfermedad; porque goza los ayres saludables, en donde, *Neque dolor erit ultra.* (H) Con todo esso, se puede con verdad dezir, que padece hambre, y sed, y necesidad en los pobres enfermos, sedientos, y necesitados. Y sino vedlo, en lo que sucederà, el dia de el juyzio. Tuve hambre dirà, y no me disteis de comer; sed, y no me ofrecisteis la bebida, fui Peregrino, y no me combidasteis con albergue: *Efurivi, & non dedistis mihi manducare; sitiivi, & non dedistis mihi bibere; hospes, & nõ recepistis me.* (I) Que esto se entenderia solamente de el tiempo, que estuvo en este mundo? De ninguna suerte, dize su Magestad; sino de el que negamos à los pobres el sustento, la bebida, y la posada: *Quod enim uni, ex his minimis meis fecistis, mihi fecistis.* Y la razon de todo esto es, porque como entre Dios, y el hombre ay

comunicaciõ de idiomas en fuerza de la vnion hypostatica, segùn la fee cateõica: Alsi la ay entre Christo, y los pobres en fuerza de el amor. Luego si Christo no padece sacramentado en la Eucharistia, y padece sacramentado en los pobres, dando està voz la razon, para que se acuda à socorrerle antes en los pobres, que à cortejarle en la Eucharistia.

No quiero, ò nobles, y piadosos oyentes mios, dexar de engrandecer el lucimiento, la magnificencia devota igualmente, q̄ rica, conque celebrais à Dios Sacramentado, en que sois exèplo, y admiracion à todas las naciones, que oyendolo se pasman, y aun viendolo lo dudan. Pero vengamos à cuentas. Todas estas demonstraciones de veneracion, y culto, no las haze el amor, à Christo Sacramentado? Pues advertid, que si està Sacramentado en los Altares, està también Sacramentado en las miserias de los pobres. Mas con esta grande diferencia: que Sacramentado en los Altares no padece, y padece en las miserias, que estos padecen. Si basta la hacienda, para la grandeza de sus fiestas, y para el socorro de sus necesidades, como estas queden socorri-

das, sean aquellas las mas ostentosas; que ser puedan. Pero si se dexa de acudir à estas, porque sean aquellas mas lucidas, es pervertir el orden à los gastos. Alabo el innumerable numero de luzes, que enciende la llama de vuestra devocion en competencia de las Estrellas, que ardèn en el Cielo, para que parezca Cielo esse altar, adõde adorais à Christo en esse admirable Sacramento; pero no permitais, que de hambre se le apaguen, ò se le escurezcan al pobre las luzes de la vida. Alabo los ricos ornamentos, conque autorizais el culto de la Iglesia; pero no sea sufriendo à vuestros ojos la desnudèz de el pobre.

### S. I I.

DE lo dicho vengo à deduzir tres proposiciones, que son muy de nuestro assumpto. La primera es, que en caso de hallarse necesitado Christo en la Eucharistia de nuestro socorro, para su decencia, no ay duda de debe ser antepuesto à los mismos pobres; porque es primer acreedor, como Señor absoluto de todos nuestros bienes: y porque su culto necessario albien comun debe preferirse à nuestra propia

vida. La segunda es, que no siendo en este caso han de ser los pobres preferidos, de lo qual es argumento eficaz el lugar antecedente, en que solo se ve condeñar, à los que faltaron à su alivio. Y la tercera es, que siendo los pobres, que estan enfermos, en donde Christo mas padece, ya porque la enfermedad es la mayor miseria, y la que mas nos avezina à la muerte; y ya por q̄ en la enfermedad padecen los pobres todas las miserias juntas; pues al enfermo le hallareis hambriento; porque no puede comer, lo que le dãn, y no tiene, para comprar, lo que apetece: hallareisle sediento con vna calentura, que le assa las entrañas, y hallareislo preso, haziendo officio de cadenas su enfermedad misma, y sus dolores: como de la suegra de San Pedro dixo el sagrado Evangelista: *Tenebatur magnis febribus.* (K) Siendo estos, buelvo à dezir, en donde Christo mas padece, sigue se por consequencia muy legitima, han de ser estos, antes que los demás pobres socorridos. Y aunque no es estraña la proposicion vease authorizada con su exemplo.

Subió su Magestad en vn dia de fiesta à Jerusalem, y sin hablar mas el sagrado coronista de

la fiesta, se pone à darnos noticia, de que en Jerusalem avia vna piscina, y que acudiendo à ella nuestro Salvador, sanò aun pobre enfermo: *Erat dies festus iudeorum, & ascendit Iesus hierosolimam. Est autem hierosolimis probatica piscina, quæ cognominatur Bethsayda.* (L) Assiento con San Ireneo, Ruper to Abad, el Abulense, y otros, q̄ esta fiesta, à que subió el Señor era la de la Pascua, en que se ofrece el sacrificio de el cordero. Supongo también que la Piscina era en buen romãce vn Hospital: à lo qual, favorece el Texto Syriaco, q̄ en vez de Bethsayda, lá llama, *Beth cheffo*, que es, *Domus misericordie*. Casa de misericordia. Esto asfi, pregũto. Si Christo sube à celebrar la Pasqua del cordero figura expressa de este Sacramento Soberano, como San Juan nos diz, que la celebrò, y solo afirma, que luego se fue, à la piscina, ò Hospital, donde diò salud al paralitico? Si llegó à celebrarla, digo, que el callarlo el Evangelista, y passar à referir, que se fue Christo à curar dolientes, fue para enseñarnos, que los enfermos de vn Hospital nunca ande caernos en olvido. Si en realidad no la celebrò: Digo, que nada mas acredita el cuydado, que se deve à los enfermos pobres; pues hallando-

se

se Christo entre estas dos obligaciones de acudir al consuelo de vn Hospital, y de celebrar memorias de la Eucharistia, dexa la de celebrar estas memorias, para acudir à la de aquel consuelo. Las mismas obligaciones, que à Christo entonces, os executan aora, si les mios: Y si no podéis fastifacer à en trambas cosas: si aveis de faltarle en estos pobres, ò en el Altar; aunque le falteis en el Altar; no le falteis en estos pobres: porque esto es dexar à Christo por el mismo Christo.

No dixé bien porq̄ esto no es dexarle, sino venerarle con culto de su agrado. Oid lo que dize el Apostol Santiago en el cap. 1. de su canonica Epistola. *Religio munda, & immaculata apud Deum, & Patrem, est visitare pupillos, & viudas in tribulatione ipsorum.* Visitar à los Pupilos, y à las viudas en sus trabajos, ò con el consuelo, ò con el socorro, es Religion limpia, y sin macula para con mi Dios, y mi Padre. Conviene aqui los expositores, en que habla el Apostol de todo genero de pobres, aunque solamente nombre à viudas, y Pupilos; porque fueren ser aquienes mas se dà à sentir la necesidad, y el desamparo. Assiento esto, y reparo, en que passe Dios à cuenta de estos de

Religion q̄ son, los q̄ dãn culto à Dios, en reconocimiento de la excelencia, de su divino ser, à los actos propios de la misericordia q̄ son favorecer à los necesitados, para aliviarlos en sus culpas. Porq̄ como Santiago, à lo que es misericordia, llama Religion: Hizo el reparo el Cardenal Cayetano, y diò la razon de el tan docta como puede presumirse. Tomo su reparo, y doy yo mi razon. Quando dais la limosna al pobre, ò le cõsolais en sus afficciones, mirando en el à Christo, aquella buena obra, conque le beneficiais es culto, en quanto mira à Christo, y es socorro, en quanto mira al pobre. Como culto pertenece à la virtud de la Religion; como à socorro pertenece à la virtud de la Misericordia. Pues para que quedeis tan enseñados, como satisfechos, que el socorro, que dais al pobre le estima como culto suyo, dize Santiago, que en sus divinos ojos es Religion favorecer à los necesitados: *Religio munda, & immaculata apud Deum, & Patrem visitare pupillos, & viudas in tribulatione, &c.* Y así fieles: no penseis, que le faltais al culto, quando empleais vuestro caudal en socorrer à Christo Sacramento en los pobrecitos; porque esto sobre exercitar con ellos la

Mise-

Misericordia es exercitar la Religion, y darle verdadero culto.

Mis que digo: darle verdadero culto? A mi me atrevere à decir, parece supone mas en su aprecio el acudir à los dolientes, q̄ el celebrarle en las memorias de este Sacramento Soberano. Y la razon es manifesta, y se infiere de lo dicho. Porque el emplear los bienes en dar culto à Christo en la Eucharistia no es favorecer à los pobres: pero el favorecer à los pobres, es juntamente darle culto à Christo. Habla el Cardinal Cayetano de aquellos panes Sagrados, que dió Abimelec Sacerdote al Rey Dávid, y sus soldados, quando llegaron hambrientos à Nobè, y dize, que no solo devian darse aquellos, sino aun los que estavan sobre el Altar, en caso de no hallarse otros. Y así dize que lo juzgò el mismo David, segun el texto Hebreo: *Itaque dixit, quod non solum isti panes, qui iam fuerant sublatis à facie Domini, & ad usum Sacerdotum ad dicti; sed etiam illi panes, qui sunt coram Domino adhuc supra mensam propositionis, qui adhuc non sunt ad dicti ad usum Sacerdotum divertendi essent ad laicum usum, propter hanc urgentem necessitatem.* Pero esto no se opone à la ley de el cap.

24. de el Levitico, en el qual se ordenava, no faltassen jamás estos panes, que era el perpetuo sacrificio: *Quia Sancta Sanctorum, & de Sacrificio Domini vere perpetuo?* No se opone, responde vn buen ingenio, antes bien solo se cumplia de esta suerte con entrambas leyes, la de el Sacrificio, y la de la Misericordia; por quanto si no se socorriese con estos panes la necesidad, era preciso, que se faltasse à la vna. Y la razon de esta razon es, la que queda ya propuesta, que el darle culto à Dios no es acto de Misericordia, y el socorrer los pobres lo es de Misericordia, y de Religion.

Aora, Señores, quiero recogerme con vn argumento, à que no se si hallareis respuesta. Si es justo, que se falte antes al altar, que al pobre, quanto será mas razon que falteis à gastos profanos que beneficiar al pobre con limosnas? Si quiere Dios que se ahorre de gastos con su Magestad en la veneracion, que se le debe, y de sus altares; que se quiten los sagrados vasos, y los adornos ricos; quando lo piden las necesidades de los pobres: y así lo enseñaron muchos Santos, y sabemos, que lo executaron ellos: como ha de sufrir tanto regalo, tanta opulencia, tanta

fr.

superfluidad en vuestras necesidades, estrago mas, que alimento de la salud, cebo de la vanidad mas, q̄ de la vida, y que de toda esta abundancia no le alcance al pobre hambriento vn pedaço de pã, quando apenas puede sacar la voz para pedirlo à vuestras puertas? Como ha de sufrir Dios tanta exorbitancia de galas, conque no servis al decente abrigo de vuestras personas, sino à las inconstantes leyes del vso, tan vario, como el mismo, que desecha oy los vestidos, que ayer le agradaron, no por vsados, sino porque yã no se vsan: mudando cada dia de gusto, por mudar de traje cada dia? Como ha de sufrir Dios, que quando se gasta por esta tan excesivamente no aya para cubrir la desnudèz de el pobre, ò con vn pedazo de sayal, ò con lo que se polilla en vuestras Casas? Como ha de sufrir Dios, que deis tanto tiempo al entretenimiento, à los passeos, à las conversaciones ociosas, à las visitas sin provecho: y que no halley vn rato para consolarle los enfermos de el Hospital, y los aherrrojados en prisiones? O que el regalo, la gala, los cumplimientos, los de portes son obligaciones de el estado. Y quien les puso estas obligaciones, sino la va-

nidad? Las obligaciones, que puso Dios al estado de los ricos, no son estas; sino las de ser misericordiosos, y liberales con los pobres. Y sino dezidme: porque obligaciones se juzgarà de vuestro estado el dia de la quèta? Por las que os puso la vanidad? O por las que os puso Dios? Porque leyes pretendereis entonces, que os de el premio por los excesos, conque le ofendisteis? O por las limosnas, conque le obligasteis? Pobres aora despreciados de los ricos; à quantos ricos condenareis entonces! Ricos, que no conocis aora, quien es el que os pide como pobre: como lo conocereis entonces como Juez muy à vuestra costa! Mirad en esse pobre à Christo; entended, y penetrad esta verdad, que en ella està toda vuestra dicha: *Beatus, qui intelligit super egenum, & Pauperem.*

### §. III.

**Y** Si las antecedentes razones no huvieren sido bastantes à persuadirlo, atended aora à esta, que se sigue. Quedòse Christo Sacramentado en la Eucharistia, para mostrarnos el amor grande, que nos tiene: quedòse Sacramentado en los pobres,

bres, para que mostrásemos el amor que le tenemos. Pregunto ahora: ¿qual nos estuvo mejor de estas dos cosas? Ahora, Señores, yo vengo oy de parte de los pobres; y aunque confieso, que ay mas razones, porque nos estuvo mejor Christo Sacramentado en los accidentes de pan, que Christo Sacramentado en los accidentes de pobreza; pero creo, que he de hallar algunas, que por lo menos à su luz, y en cierto modo os parezca, que Sacramentado en los pobres, nos està mejor q̄ Sacramentado en la Eucharistia: para q̄ veais de àl, quanto importa entender, lo que se encubre, ò Sacramenta en el pobre; que pone Dios à vuestros ojos. Quando Jesu Christo nuestro bien vivió acá à la tierra con los hombres, en dos cosas principalmente nos mostrò las finezas de su voluntad: en los beneficios, que nos hizo, y en los trabajos, que padeció por nuestro amor. Pero los que le acompañaron, y sirvieron en los treinta y tres años, q̄ estava en el mundo, como fueron la Virgen, San Joseph, los Apóstoles, la Madre Llena, y otros, que estimarian mas los beneficios, que recibían de Christo, ò las ocasiones de aliviarle en sus trabajos? Yo no du-

do que estimarian mas las ocasiones de aliviarle, que los beneficios, que recibían de su mano; porque el recibir era interés, y el aliviarle era fineza. Y à nosotros, que no le alcanzamos en aquel tiempo felicísimo à de faltarnos la dicha, q̄ tuvieron los q̄ le alcanzaron? No; porq̄ real, y verdaderamente se nos queda Sacramentado en la Eucharistia, para favorecernos; y se nos queda Sacramentado en las necesidades de los pobres, para que le mostrásemos el amor en aliviarle. De Christo en la Eucharistia recibimos favores, y esto es interés; à Christo en los pobres le alivia nos de sus trabajos, y esto es fineza: luego si le amamos con verdadero afecto, bien podre yo dezir en cierto modo, que debemos estimar en mas tenerle en los pobres, por la ocasión de mostrarnos con el finos, que tenerle en la Eucharistia, por el interés de sus favores. Ha Dulcísimo Redemptor mio, diran algunos, que por mi padecisteis treinta y tres años hambre, sed, cansancio, pobreza, y que no aya sido yo dicho de vivir à tiempo, en que pudiese servirlos, y aliviarlos con los mismos bienes; que vos liberalmente me disteis. O mortificación grande à mis deseos! O des-

con-

consuelo grande, à mi amor! No ay que desconsolaros, almas, que aun llegais à tiempo: aun està Christo con nosotros liberal en aquel Sacramento, para beneficiarnos, y padeciendo trabajos en los pobres, para que tenga Nuestro amor el gusto, de mostrar su fineza en aliviarle. Sirvanos de exemplar el Santo Rey David. Hallavase ya Rey en posesion pacífica de la Corona; en la grandeza de la Monarquía, en la opulencia de el regalo, en el poder, en el lucimiento en la adoración; pero nada le tenia gusto, en todo estava desahogado, porque faltava Jonatás su amigo. Y que hizo entózes? Buscóle en alguna retrato suyo: hizo notables diligencias, para hallarle; y no parò asta que le dieron razón, de lo que buscava con tan grandes ansias. Y à que fin sería todo esto? A fin de favorecerle, y de exercitar con el la virtud de la Misericordia: *Num quid superest aliquis de do no Saul, ut faciam cum eo Misericordiam Dei?* Dieronle noticia de que avia quedado vn hijo de: Jonatás retrato de su padre; pero en la fortuna miserable, desamparado, tullido de los pies, y cō tantos achaques de pobreza, que, ò disimulava, ò desmentia la grandeza de su Naci-

miento. Hizole traer à su presencia, ofrecióle su palacio para la habitación, y su mesa propia para el honor, y el regalo. *Tu comedes panem in mensa mea semper.* Y porque puso tal cuidado, y tanto afán en esso? No fue porque juzgò, ganava mas con essa acción, y quedava con ella mas feliz, que el mismo Misibofet, que era el agafajado; porque cō essa gran Misericordia manifestava la fineza de su amor para con su Padre Ionatás, de quien avia recibido David muchos beneficios? Vease, pues, ahora, si nos estará mejor por esta parte, q̄ se nos quedasse entre los pobres, q̄ en la Eucharistia, y si deberemos acudir antes à su alivio; pues en la Eucharistia se desahoga su amor para con nosotros, y en los pobres se desahoga Nuestro amor para con su Magestad que es la primera razón, que ha propuesto.

Voy à la segunda, conque pienso se concluya mi Sermon. A vna de dos classes se reducen todos los mortales, ò à la de peccadores, ò à la de justos, y ninguno ay que no estè en alguna de estas clases. A los peccadores, que estàn en desgracia de Dios, es evidente q̄ les està mejor socorrer à Christo en el pobre, que recibirle en la Eucharistia, porque recibien-

dole en la Eucharistia, cometen vn grande sacrilegio, y socorriendole en el pobre, hazen vn acto de virtud: miren si es buena la diferencia. Recibiendole en la Eucharistia se hazen muerte de lo que les avia de ser vida: *Mors est malis*. Socorriendole en el pobre se hazen vida de lo que era muerte; porque libra de la muerte la limosna: *Elemosina à morte liberat*. Recibiendole en la Eucharistia se tragan el juicio, y entrañan en si la sentencia de su condenacion: *Qui enim manducat, & bibit indigne, iudicium sibi manducat, & bibit*. Socorriendole en el pobre delvian de si el juicio, y hazen que passe por alto su sentencia: *superexaltat autem misericordia iudicium*. Recibiendole en la Eucharistia, quedan reos de el cuerpo, y Sangre de el Señor: *Reus erit Corporis, & Sanguinis Dñi*: destruyendo, quanto es de su parte, aquel Cuerpo, y Sangre preciosissima, instrumento, y precio de su redencion. Socorriendole en el pobre, se labran la redencion, porque la limosna es redencion de culpas: *Peccata tua elemosynis redime*. Y si me preguntais, como obra efectos tan admirables la limosna en vn pecador, digo, que en parte obra, como sienten algunos, que obran

los Sacramentos, y en parte excede à los Sacramentos en el obrar. Como obran los Sacramentos: En opiniõ de algunos Doctores, aplicada la materia, y forma de ellos con la intencion debida, Dios en virtud de sus promessas se mueve a obrar la gracia, y los efectos, que son propios de cada Sacramento. Así: pues aplicada la limosna al pobre, por el pecador, Dios por el empeño de las promessas, que hizo à favor de la misericordia, se mueve à dar auxilios al pecador, para que salga de la culpa, y se libre de la muerte, juicio, y mal eterno. *Conclude elemosynam in sinu pauperis*, dize Dios en el Eclesiastico: *Et hac exorabit ab omni malo*. Esconde la limosna en el seno de el pobre, y ella rogarà eficazmente por ti, para que te libre de todo mal. Pues la limosna tiene voces para rogar por el? Y como, si tiene: el pã, el dinerillo, el fõcorro, que dais al pobre, tiene voces para pedir; y retorica para convencer à Dios, que os favorezca. No tiene voces, ni retorica; pero se dize que las tiene, porque alcanza mas que la retorica, y las voces. Como alcanzan estas moviendo à Dios, à que use con nosotros de misericordia: pues así alcanza la limosna puesta en

ma

manos de el pobre, porque en viendola Dios en ellas se mueve à usar de misericordia con nosotros. Y notele que no dize que la limosna: *Orabit*, sino que *Exorabit*. Entre *Orare*, y *exorare*: ay esta diferencia, que orar, no es mas que pedir, exorar es pedir, y alcanzar; porque el pedir de la limosna es pedir alcanzando. Y que es lo que alcanza, quando pide? Que libre Dios al que la dà, no de este, ù de aquel mal, sino de todos, de temporales, y de eternos: *Et hac pro te exorabit ab omni malo*. De ay es que pudo decir animosamente San Agustin: *Non memini me legisse, quemquam mala morte perisse, qui libenter exerceret opera misericordie*. Neme acuerdo aver leído jamás que aya tenido mala muerte hõbre que con gusto exercitasse obras de misericordia con los pobres.

Estos inestimables efectos se dize q̄ obra la limosna en el pecador, porque dada al pobre mueve à Dios à que los obre en el, reconviendole de sus palabras; à la manera que aplicado el Sacramento mueve à Dios à que obre sus efectos reconviendole de sus promessas. Pero la limosna excede en parte à los Sacramentos en obrar: porque ningun Sacramento mueve à Dios,

à que obre sus efectos en la alma, menos que detestando esta las culpas, y mientras el alma quiere mantenerse en ellas, ningun Sacrameto, que recibe, puede mover à Dios, à q̄ le de auxilios, para salir de los pecados, porq̄ juntando los pecados en el Sacramento agravia sacrilegamente à Dios, y no puede moverle Dios à dar auxilios por agravios. Al contrario es en la limosna, que se dà al pobre, aunque estè en pecado no agravia à Dios, el que la dà, y así no pone estorvo, para que la limosna obre sus efectos, moviendo à Dios, à que de auxilios al pecador, para que salga de la culpa. Luego à los que son actualmente pecadores mejor les està Christo sacramentado en los pobres, para socorrerle, que Christo sacramentado en la Eucharistia para recibirle.

Y à los que son justos? Digo que les està tambien mejor. Porque Christo recibido en la Eucharistia es vn beneficio, de que Dios les à de pedir estrema quèta; y Christo socorrido en los pobres es vn obsequio, de que ellos han de pedirle quèta à Dios: y mejor les està que Dios les aya de dar à ellos quèta de vn obsequio, que averla de dar ellos de



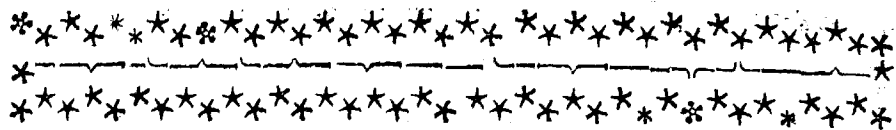
vn favor. Veamos como corresponden quenta, y quenta. El justo para darla cabal de el beneficio, que recibió, recibiendo à Christo, à de bolver el beneficio con ganancia: y Dios para darle al limosnero la buena cuenta de las limosnas, que recibió en el pobre, ha de darle la paga de ellos con aumento, y logro: porque así lo tiene prometido. Vino à quantas Dios con los criados, à quienes avia repartido sus talentos. Los dos primeros le dieron buena cuenta de ellos, el tercero, y último no la dieron buena. En que estuvo esto? En que los primeros le bolvieron los talentos aumentados, y el último le bolvió el talento, que avia recibido, pero sin aumentarle. Los talentos son los beneficios, que recibimos de Dios, y principalmente el de la gracia. No basta bolverle à Dios la gracia, que aveis recibido, quando recibisteis la Eucharistia: si la teneis ociosa, y no la bolveis aumentada, no llevais en vuestra cuenta buen ajuste. Oid à San Basilio en terminos de nuestro caso: *Neque enim tantum terribile iudiciũ, habet qui in carnis, & spiritus inquinamento ad Sancta accedit indignè, sed, & otiosè, & inutiliter edens, & bibens.* No solamente pasará

por el rigor terrible de el juyzio, el que recibe indignamente à Christo llevando manchada la conciencia de culpas graves, sino tambien el que ociosa, è inutilmente le recibe. Y que es recibir le inutilmente? Recibirle sin fruto, tener valdía la gracia, que os dieron en el Sacramento, y no aumentar la: porq̃ Dios no solo ha de pedir os cuenta de la gracia que os comunicò, sino tambien de los aumentos de ella. No es para temida la cuenta de aver recibido tantas vezes à Christo en la Eucharistia? Pues al cõtrario: de aver socorrido à Christo en el pobre, no aveis de dar cuẽta à Dios, Dios os à de dar quẽta à vosotros, y cuenta con aumentos, porque tiene prometido pagar os con lo gro las limosnas *Faxeratur Dño, qui miseretur pauperis*: Segũ dize el Espiritu Sãto en los Proverbios. No es pues para deseada la cuẽta q̃ à de dar os Dios? Escribió San Pablo a los Philipenses, que no avia recibido limosna de otros, que de ellos, y vsò para esto de vnas palabras raras, y admirables: *Nulla mihi Ecclesia Comunicavit in ratione dati, & accepti, nisi vos soli.* Con ningunos levò cuẽta de recibo, y paga, sino con vosotros, porque solos vosotros me aveis favorecido con limos-

nas, y añade luego: *Non quia quero datum, sed requiro fructum abundantem in rationem & vestram.* No digo esto, porque pretenda para mi el vtil de vuestros intereses, sino porque deseo que socorriendome hagais alcançes de grandes logros en vuestra cuenta. Y de esto no se infiere que à todos los limosneros les tiene Dios libro de cuenta, y razon, q̃ en vna parte escribe las limosnas que le dieron ellos: en otra los premios, ò logros, que su Magestad les ha de bolver por las limosnas? Luego tan bien se viene à cõcluir de esta manera, q̃ el dia de la quenta la pedirá Dios à todos, como Juez; pero los limosneros se la pedirán à Dios como deudor. Aqui aveis de oir à San Chrysologo: *Manducat Deus in Cælo panẽ, quẽ perceperit pauper in terra. Da ergo panẽ si Deũ debitorẽ*

*nõ iudicẽ vis bibere.* Esse pedazo de pan, que recibe de ti el pobre en la tierra, le come Dios en el Cielo; y se haze cargado de èl, poniẽdosele en recibo de que ha de dár quenta. Y así si quieres hazer deudor tuyo, de el que ha de ser tu Juez, dale pan al pobre. Puede aver mayor dicha: que à costa de vn poco de pan, de Juez hazer à Dios deudor? Mirad, pues si nos estará mejor en cierto modo así à pecadores, como à justos socorrer à Christo en los Pobres que venerarle en la Eucharistia. Lo que importa es, ser exactos en cumplir con vna, y otra obligacion asistiendo à Christo Sacramentado, así en la Eucharistia, como en los pobres; pues, con esto lograremos con figuridad, y con aumento, no solo la gracia, sino tambien la gloria, *Ad quam nos perducatur, &c.*

(A) Psal. 40. 10. (B) Mat. 26. 11. (C) Mat. 28. 20. (C) Ioan. 2. 4. (E) Iren. adv. heres. l. 3. C. 187. (F) Job. 12. 19. (G) Psalm. 103. 2. (H) Apoc. 2. 1. 4. (I) Mat. 25. 42. (K) Luc. 4. 38. (L) Ioan. 5. 2.



# SERMON VIGESSIMO

SEGUNDO DE EL CONSTANTE  
Patrocinio de Maria, para con los Reyes, y Reynos  
de España: y de las singulares Providencias de este  
Patrocinio, que en la perdida de Gibraltar  
pueden servir de algun  
consuelo.

*Beatus venter, qui te portavit, & ubera, que suxisti. Luc. 11.27.*



ON vna Madre nos hallamos oy, quando ve-  
nimos à venerar vna Patrona, para que yà al  
primer passo de el Sermon lleguemos à alcã-  
çar, que no solo es de Madre el Patrocinio de  
Maria, siendo como es de entrañas, y de pe-  
chos: *Beatus venter, qui te portavit, & ubera,*  
*que suxisti.* Sino que con este Patrocinio no  
pudo ser mas en ella, para el cuidado, ni mas  
en nosotros para la seguridad, y permanen-  
cia. Vedlo en el Principe David, En el Píalmo 56. pide à Dios el ampa-  
ro de su Patrocinio, y para asegurarlo, dize de esta tuerte. *A resisten-*  
*tibus dextere tue custodi me, sicut pupillam oculi tui: Sub umbra alarum*  
*tuarum proteges me.* (A) Mi Dios, y mi Señor: De los que resisten à  
vuestra mano derecha: de los que son vuestros Enemigos, que tam-  
bien devo tenerlos yo por míos, guardadme, como à las niñas de vues-  
tros ojos. Poco es esto: aun os pido mas. Guardadme al Patrocinio de  
vuestras mismas à las: abrigadme con su sombra. Esto dize el Santo  
Rey;

Rey; pero con licencia suya, no parece, que esta su petición muy  
bien dispuesta. Porque si pide, que le libre, como à la niña de sus ojos,  
que es lo mas; para que le ha de pedir despues, que le guarde à la  
sombra de sus alas, que es lo menos? No ay mas cuydadosa, como, ni  
mas segura proteccion: que la que gozan las niñas de los ojos; y si  
en esse retrete de Dios tiene David su Patrocinio, dexese de folicit-  
tar el de las alas. No passaré por esso, respondera este Príncipe; por  
que me està mejor, que me defienda Dios debajo de sus alas, que den-  
tro de sus ojos mismos: y la razon de esto se toma de la Metaphora,  
que embuelven las palabras, y es, que el defender con la sombra de  
las alas, es defenfa propria de vna Madre, que es quanto se puede de-  
fear en genero de Patrocinio.

Reparad en vna ave cafera, por su naturaleza mansa, cobarde, y  
medrosa, que anda passeando sus polluelos, y vereis, que apenas se  
descubre reboloteando vn gavilán en ayres de abatirse à la pressa, re-  
cogiendola aprissa à todos los hijuelos, pegandolos à sus pechos, y  
entrañas, los cubre con las alas, y sus plumas, y haziendo armas de  
el amor, conque los defiende contra el enemigo, que los ronda, se  
pone como vn grifo, se le muestra tan feroz, que se acobarda aquel  
de embestirla. No es esto ser grãde el Patrocinio de vna Madre, y pro-  
pio de las alas? Pues veis à, porque David lo folicit, y aprecia, mas  
aun que el de los ojos. Y la razon de este mayor aprecio diria yo que  
es; porque el que defiende las niñas de sus ojos, defiende la vista so-  
lamente; pero la Madre, que con sus alas defiende à sus hijuelos, de-  
fiende el corazon, de quien ellos son no pequeña parte. De perder la  
vista, se pierde la luz, mas de perderse el corazon, pierdese la vida,  
y como se defiende mas, lo que mas se quiere, y se quiere mas la vi-  
da, que la salud; mas el corazon, que la vista, mas los hijos, que los  
ojos: no puede llegar la defenfa de qualquiera cosa de estas, à la que  
vna Madre aplica en el Patrocinio, de sus hijos con sus alas.

De aqui es, que gozoso el Rey David, de averle merecido à  
Dios el de sus alas, à la manera, que los hijos que viven seguros en las  
de su Madre, le dezia: *In velamento alarum tuarum exultabo.* (B) Y segun  
el Hebreo lee: *In umbra alarum tuarum laudabo.* Darè, ò Señor, saltos  
de placer: derramarè mi corazon en alabanças vuestras, por hallar-  
me à la sombra de vuestras alas piadosas. Y para que se vea que fue  
este

este su motivo , oyanse vnas palabras de el Cardenal Cayetano tan admirables , como suyas : *Describitur beneficium Protectionis, sicut umbra alarum maternas protegit pullos, & hac materia gratias agendi, & laudandi Deum.* ( C ) Confessando David , que está debaxo de las alas divinas , describe el inefable beneficio , que interessa en ellas , como el que gozan los hijos debajo de las maternas alas ; y este es el que pide al alma jubilos , al corazon afectos , y à los labios continuas alabanças de vn Dios , que así se digna favorecernos : *Hac est materia gratias agendi, & laudandi Deum.*

El agradecimiento de David para con Dios he tenido dicha de verle felizmente imitado , no solo de el Rey Philipo Quarto para cō Maria , sino tambien de su Hijo Carlos Segundo , que está en gloria y no menos gloriosamente de su Sobrino , y legitimo heredero Philipo Quinto , que Dios guarde. Pero que mucho : si lo que Dios hizo por David , hizo Maria por estos tres dignísimos Monarchas ? Ved quan semejantes son , así en la proteccion , como en la correspondéncia , y gratitud. Patrocino Dios à David , y David por los beneficios de su Patrocinio , le alaba , y rinde afectuosos agradecimientos. Patrocino Maria à Philipo , y Philipo haze instituir particular fiesta , para rendirla gracias , y alabanças , por los favores de su Patrocinio : y estos sus Herederos , no menos de su Corona , que de su zelo , piedad , y devocion à esta gran Señora , le siguen en estos mismos cultos. Este Patrocinio de Dios para con David , fue tan de Madre , como el que se devió à la sombra de sus alas : el de Maria para nuestros Reyes , y sus Reynos fue tan de Madre , y lo será siempre ; como el que se reconoce à sus piadosísimas entrañas , y à sus regalados pechos. Y si esto es , lo mas que se puede encarecer de vn Patrocinio para el amor ; y esto es lo que mas se debe celebrar para el agradecimiento. Y así el principal assunto de este Panegirico ha de ser ponderar los esmeros maravillosos , ò efectos admirables de este Patrocinio con estos tres dignísimos Monarchas , y sus Españoles , y solo significar las calidades de su gratitud. Pues sien lo les esta tan conatural , escusado es recomendarla , para que sea en ellos muy crecida. Mas por quanto nada de esto podrá ser grato à Maria sin la gracia , supliquemosla , que nos lo suplique. Impetre , obligandola con la Oracion de el Angel.

*Beatus venter , qui te partavit &c.*

S. I.

**A**L agradecimiento de vn Patrocinio se dedica el sacrificio de esta gran celebridad. Y si el agradecimiento ha de ser aproporcion , de lo que el favor de la proteccion es antiguo , y grande , dudar se puede , si llegara à igualar à tanto Patrocinio nuestra gratitud , aunque tuviese mas de antigüedad , y de grandeza. Dudar se puede si llegará à igualar ; porque siendo el Patrocinio de Maria tã antiguo para con el mundo , y tan singular , ò especial para esta Monarchia , deviera ser esta fiesta muy antigua , y no es sino moderna. Deviera ser vniversal de la Iglesia toda , y no es sino en esta Monarchia à instancias de N. Catholico Monarcha Phelipe el Quarto , que de Dios goza. Deviera ser especial , y singular en el culto , y veneraciones , y no es sino comun , sin nada de singular en la fiesta , y regocijo. No obstante esto , digo , que la celebridad , que oy se consagra à Maria en este Santo Templo es muy adecuada al Patrocinio , conque nos favorece , por la razon , que se dira

mas adelante , despues que se huviere entendido quan antigua , quan vniversal , y quan especial es la proteccion , que estamos celebrando.

Siendo moderna la festividad , es el Patrocinio tã antiguo , dira alguno , quanto la promessa , que nos hizo la Soberana Virgē , quando rompiendo à la noche la obscuridad con el lucido golpe de sus luzes , y así mismo el silencio con la dulcísima armonia de los Angeles , apareció sobre el Augustísimo Pilar , que oy se reconoce en Zaragoza , y declarandole al Apostol Santiago ser de su agrado , le labrasse vn templo , en donde recibió los primeros publicos cultos , que se le rindieron en el mundo , añadió : que desde entonzes tomava à su cuydado la proteccion de los Reynos de España , dexandonos en prenda de sus promesas , y de nuestras dichas , aquella Imagen fuya , que sobre esse Pilar , y en esse mismo sitio se venera. Esto dira alguno ; pero yo passo à añadir , que ya avia comenzado el Patrocinio de esta gran Señora

à tener fer; quando començo à gozar de libertad el Pueblo de los Israelitas. Y fino ved como lo comprende el Profeta Haías en el cap. 4. de sus vaticinios, y como dà à entender es tãta su grandeza, que excede à toda gloria. *Et creabit Dominus super omnem locum montis sion, & ubi in vocatus est, nubem per diem, & fumum, & splendorem ignis flammantis in nocte: super omnem enim gloriam protectio.* (D) Criara Dios sobre todos los lugares de el monte de Sion la nube para el dia, el humo, y el resplandor del fuego para el tiempo de la noche: y sera sobre toda gloria su grande proteccion. Palabras son estãs verdaderamente obscuras; pero la alusion, que hazen, darã la inteligencia de ellas. Para lo qual es de advertir, que la opinion mas bien fundada, y mas segura de los expositores asienta, que en estas prophetizò Haías los beneficios, que le avia de lograr à Dios la Iglesia, aviendo precedido vna sombra de ellos en los que le logró la Sinagoga, segun aquello de San Pablo: *Omnia in figura contingebant illis.* (E) Pues que querrã dezir, el proponer Dios la nube para el dia; y el humo encendido, ò la luz del fuego, que todo es vno para la noche? Ay alude, respon-

de Cornelio à la pide, à vno de los mayores beneficios, que logró la sinagoga en aquella columna, que al dia era nube, para guia fuya, y à la noche resplandor, para darle luz, y dia, y noche le era patrocínio: segun aquello de el Psalmo 104. *Expandit nubem in protectionem.* Pregunto yo aora; y esta columna no es Maria? Quando no senos viniera la aplicacion tan en los terminos, la dà tan clara, como breve el Serafico Doctor Buenaventura. *Columna Nubis, dixo, imago fuit Maria.* Luego quando el Pueblo de Israel començo à gozar de libertad, ya avia començado à tener fer el Patrocínio de esta gran Señora, y assi Patrocínio muy Antiguo.

Quereis ver aora quan universal? Atended, aquien este anuncio simboliza, y hallareis, no mira solamente à España, sino à la Iglesia toda igualmente: que aun por esso dixo el Profeta, que la avia de poner sobre la universal Iglesia: *Super omnem locum montis sion.* Y en realidad confieso que es assi, y es muy conforme, à lo que antes dixè: mas no temo, q̄ por esso, dexè de ser muy especial, que es, lo que tambien he establecido. Porque siendo Patrocínio de Maria, que se nos vino

à

à Nuestra tierra, y nos ofreciò su proteccion por su misma boca, como puede dexar de ser especialissimo? Hizo Dios à Maria protectora vniversal de todos, es verdad; pero su amor la hizo particular protectora nuestra. La providencia nos diò lugar entre los demas en su Patrocínio; pero el amor nos diò en su Patrocínio especialissimo lugar: y mas fineza es que favoreciendo à todos por obligacion, y oficio se singularize en patrocinarnos por afecto, que si nos favoreciesse à solas, por no tener otros, en quienes hazer empleo del favor. Vese esto en Christo Señor Nuestro. Redemptor es de todos por oficio; à todos mira el beneficio de su redempcion en quanto à la suficiencia. Por todos se derramò su sangre, por muchos en quanto à la eficacia: y esso quiso dezir su Magestad por San Matheo, y San Marcos, quando despues de aver confagrado el Caliz de su Sãgre dixo: *Pro multis effundetur.* (F) Siendo esto assi: como quando refiere San Lucas, que le confagrò, teniendo à los Apostoles en la mesa solamente dixo, que le avia de derramar por los Apostoles; *Hic est Calix novum testamentum in sanguine meo, qui pro vobis effundetur?* (G) Mas porque ha

de ser; sino porque à los Apostoles les quito mostrar mas amor, que à todos, y que les amava con mayor fineza? Luego fundado anduve en dezir, que aunque la proteccion de Maria era vniversal, ha sido muy especial siempre con España.

Aora pues, quan especial de viera ser nuestro agradecimiento? Y mas si yo añadiera, que el llamarse protectora nuestra, quando lo es de todos, es hazer mas gala del amor, que nos muestra, que de la dignidad, que la engrandeze, y blasonar mas de nuestro patrocínio, que de aquella gloria? Oid pues, y lo vereis bien claro. Quisole mostrar Dios à Moyfes quien era, y le dixo *Ego sum Deus Patris tui, Deus Abraham, & Deus Isaac, & Deus Jacob.* (H) Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. Señor: mirad, que perdeis mucho de vuestras regalías, llamandoos Dios de essos tres Patriarchas solamente, siendo Dios de todos. Que dirã quien tal oiga, sino q̄ se estrechò vuestro poder? Que es limitada vuestra jurisdiccion, y que vino à mengua vuestra divinidad? Tã expuesto lo considero à esta nota, que el Apostol San Pablo reparando en esto dixo: *Non confunditur Deus vocari*

ri Deus eorum: (I) Es tanto lo que Dios se singulariza en amarnos, que aunque parece que era motivo de descredito, que el que por su naturaleza, es Dios de todos, se llame Dios no mas de estos tres hombres, no se averguenza de llamarse de esta suerte. Esto dixo el Apostol. Mas el Docto Cleastro aun añade, que esso es no solo no avergonzarse, sino hazer gala de ello, porque se precia mas de lo que ama, que de lo que puede. Mas de ser Dios de pocos por amor, que de ser Dios por Excelencia. Mira *Dilectio* (dixo Cleastro) *qua Deus istos iustos diligit, et summe delectetur vocari Deus illorum, & malit vocari Deus pauperum, quam omnium.* (K) Grande Excelencia pues es de Maria Señora Nuestra: dignidad gloriosissima, la q̄ le dió Dios, quando la constituyó en protectora vniversal de todos; pero que, quando lo es de todos por oficio, quiera llamarse Protectora Nuestra por afecto, es hazer mas gala de el amor, conque nos patrocina, que de la dignidad, conque patrocina à todos. No es este favor digno de vn fumo agradecimiento?

## §. II.

**A**ntiguo, vniversal, y muy especial es el Patrocinio de Maria, y no siendo ni antigua, ni especial la demostracion presente, como adverti al principio, parece avia de confesar, que da muy corto nuestro agradecimiento, y que no es de cabal desempeño la fiesta de este dia. Pero aunque tēga visos de lisonja, digo, que si lo es, y muy digna, y regia; no porque es fiesta de vn Rey, quanto porque siendo la demostracion de gratitud, y recompensa acudiendo al templo, ó casa de la misma Virgen, que nos patrocina, y alabandola, y tributandole sacrificios de gratitud, como debaxo de sus alas, no puede ser ni mayor, ni mas grato el agradecimiento. Pruevo lo de esta manera. Como no puede aver mayor Patrocinio, que el q̄ es propio de vna madre, tan poco mayor agradecimiento, que el propio de vn hijo. El que se le tributa à Maria en este Sacro Templo es de esta calidad: luego no puede ser ni mas crecido, ni mas grato. Confirmare, y declararé esto vn poco mas. No puede aver agradecimiento de hijos mas gratos à los mismos padres,

dres, que el que David, como buen hijo, tributa à la Magestad Divina por el Patrocinio de las, y de madre, conque se digno favorecerle. Esto fue bendecirle, y ofrecerle sacrificio debaxo de sus alas: *Involvemento alarum tuarum exultabo :: in umbra alarum tuarum laudabo*: Luego siendo el sacrificio de gracias, que à Maria se consagra en la misma casa, de quié ferecive el favor, es gratitud, y reconocimiento muy de hijos, y por consiguiente, qual puede desearse.

Vease como este Santo Principe lo acredita, y declara con vna metaphora muy digna. Habla de vn hombre justo, à quien llena Dios de bendiciones, y felizidades, y dize que vna de estas viene à ser, el que sus hijos le seran agradecidos. Ahora pues, como direis, que se portaran estos en el agradecimiento? A la manera que los renuevos de vn olivo, que estan al rededor del tronco, de quien estan recibiendo el beneficio: *Filij tui sicut novella olivarum in circuitu mensæ tuæ.* (L) Y esto no es mostrarse agradecidos en el mismo sitio, donde recibieron el favor? No es estar, como atendiendo, y alabando en el mismo lugar, y como debaxo de las alas, y la sombra, à quien se

muestra bien hecho con ellos, y les es, como madre, en patrocinarlos? Pregúnto mas. No es esto, lo que executa nuestra piedad por la sollicitud de nuestro insigne Rey Phelippe Quarto, y exortacion muda, que nos dan sus sucesores con su exēplo? No se esta ofreciendo sacrificio de alabanza à esta Reyna sacratissima en presencia tuya, acogiendo nos al amparo de su sombra, como renuevos debaxo del olivo, y como polluelos debaxo de las alas de su madre, que es lo que David hizo: *Sub umbra alarum tuarum laudabo :: sicut novellæ olivarum in circuitu mensæ tuæ*? Luego, la demostracion de gratitud, que se le ofrece, es muy propia de hijos suyos, y muy correspondiente à la proteccion de madre, que han experimentado estos tres piadosos Reyes, y por consiguiente muy completa.

Tan completa es esta nuestra gratitud, y tan de el agrado de Maria, que soy de parecer affiança mas su grande Patrocinio. Noticia es bien comun, que quando Dios mando à Moytes, que se encargasse de sacar à los Israelitas de su duro cautiverio, le ofrecio para esso su firme proteccion: *Ego ero tecum*. Ahora, y que señal le da para seguridad de esta prome-

La que le dà es, q̄ de vuelta de aquella accion gloriosa le ofrezera Moyses sacrificios de agradecimiento en aquel monte, dōde hizo el empeño de patrocinarlo: *Hoc habebis signum, quod miserim te. Cum eduixeris populum meum de Egypto, immolabis Deo super montem istum.* (M) O segun el Hebreo: *Educente te populum ex Egypto servietis super montem istum.* Pues es posible, que esta señal, y no otra le da Dios para seguridad de su promessa, y de que ha de tenerle siempre debaxo de su amparo: *Ego ero tecum?* Luego porque esta es la que mas puede afiançar su Patrocinio. Y así aviendo sido esta la señal, que nos diò la misma Emperatriz del Cielo, quãdo apareciendo à Santiago le dixo, que en aquel sitio avian de ofrecerse sagrados cultos: Bien podre afirmar, q̄ no solo es completa, y cabal desempeño de nuestra gratitud, sino que afianza mas su inflexible proteccion. Bien podre decir, que esta señal es la mas accepta; porque no ay otra, que le pueda ser mas agradable. Que esta es la mas segura; porq̄ no puede pa- dezer achaques de dudosa. Esta la demas conveniència; porque no la ay mayor, que en la devocion de esta Princesa soberana. Esta la de mayor grandeza; por-

que servir à Maria es reynar, y mas que real luzimiento, entrã en el numero de sus esclavos, como dixo Anselmo. No nos diò por señal prosperidades caducas, que no llenan el corazon, y le envanezen. - No victorias prodigiosamente ganadas, en que avezes queda el vencedor vencido de sus vicios. No milagros pasmosos vsufructuados comunẽte mas de la admiracion, que del provecho: bien que quando nos convienen las prosperidades, las victorias, los milagros, todo lo hallamos en Maria. Pero al fin no quiso que fuesen essas las señales de su Patrocinio; sino ofrecerla cul- tos en su casa, y servirla muy de corazon, que vale mas que todo: porq̄ con aquellas señales nos hallamos favorecidos; pero no mas del tiempo, que durassen: mas con servirla siempre, la tendremos siẽpre obligada, que es lo que mas importa: *Hoc habebis signum, &c.*

### §. III.

**N**O ay duda, q̄ goza España el Patrocinio de Maria, pues la señal segura de el, es el agradecimiento. Pero si bolvemos los ojos à nuestros successos passados, desde el dia, que se instituyò esta Real fiesta, dando principio por

los

los de Philipo Quarto, donde està el Patrocinio de Maria para con España? Es efecto favorable, avernos quitado vn Rey piadoso, qual lo fue este grande Principe, à cuyo zelo se deve su institucion, y los adelantamientos de esta gloria? No podemos hazer queja, de que muera, quien es mortal; pero podemos hazerla, de que nos faltasse en las circunstancias, que mas le avia menester la Monarchia, quando la firmeza de toda ella esfrivava vnicamente en que viviesse. Es efecto de esta proteccion aver que dado vn niño de quatro años por sucesor de la Corona, y quando antes de coronarse se hallava dentro de la misma España cō vn Rey introducido; y fuera de ella con tantos enemigos, que valiendose de la ocasion le amenaçavan con tantas invasiones? Esto es patrocinarnos la Virgen, ò havernos olvidado? Tan fuerte es la objecion, que no intentarè oponerme à ella, sin que me de la respuesta San German Patriarca de Constantinopla. *Patrocinium tuum, ò Deipara maius est quam ut intelligètia cõprehèdi possit.* (N) El Patrocinio de Maria es sobre todo lo que nuestro entendimiento puede cõprehender; porque es como el de Dios, cuyos juyzios son incomprehensibles: y

así por modo altissimo, à que no da alcance nuestro conocimiento, sabe labrar el remedio de lo que es daño, y hazer dicha de lo que es desgracia. Quereis ver como esto se verifica en esse nuestro caso, agora miremos al Rey, que nos faltò; agora miremos al Rey, que le sucede; agora miremos al Rey presente, que gozamos?

En quanto al Rey difunto: que mayor dicha pudo sucederle, que morir en dia de su amable nombre, pues no fue menos, que darle la Virgen su nombre, y con el victoria de sus enemigos los demonios, y concederle franca la puerta, para la corona de la gloria. Para prueba de la primera parte de este Assumpto, pongamos la atencion en los capitulos 11. y 12. del Apocalissi, y hallaremos, que apenas se tocò à morir, ò como se dize en la guerra à matar, ò degollar, y llegó à los hombres la hora de su muerte, y la de ser juzgados: *Et advenit iratua, & tempus mortuorum, & iudicari:* Dize el sagrado Evangelista, que se abrio vn Templo en el Cielo, y se manifestò la arca del divino Tabernaculo: *Et aperti sunt Templum Dei in Caelo, & Arca Testamenti:* Y no solamente se viò en el Cielo esse prodigio, sino que inmediatamente se descubrio otro

no menos admirable en esse mismo Cielo, y fue vna muger, à quien servia el sol de manto, de calzado la luna, y de apretador doze hermosísimas estrellas. Y si bien ni vno, ni otro prodigio me consilian mucha admiracion; porque siendo entrambos símbolos de Maria, segun el sentir de los expositores, bien cierto era, que al hallarse los mortales tan cerca del morir, avia de aparecer seles, significádo, qua a punto, y prompta se hallará esta piadosa madre para asistirles; que aun por esso se le dan à esta muger luego dos alas de aguila muy grande, de quien es propio el matar alas serpientes por defender à sus polluelos, en que se sinboliza vn grande Patrocinio: *Da ta sunt Mulieri ala due Aquila magna*: Lo que me dà mas que reparar, es; que hablando de ella el divino esposo en los cantares, aunque nos la propone con el traje mismo; porque le servian el Sol, la luna, y las estrellas de adorno, nos la pinta tan terrible como vn exercito muy formidable: *Que est ista, que ascendit pulchra, ut luna; electa, ut sol, terribilis, ut castrorum acies ordinata* (O) Esto si que me dà mas que reparar; porque don de estan aqui las alas de aguila valiente, y las vñas rapan-

tes, que amedrétan, para que se nos represente tan terrible? Don de? No es aqui necesario nada de esso. No està à contingencia, de que se oyga resonar su nombre, quando se pregunta, que quien es la que sube tan hermosa: *Que est ista*. Veis aqui pues; por que sin parecer aguila, y estando desarmada, es tan formidable à los demonios, como si fuera vn exercito: *Terribilis ut castrorum acies ordinata*: Porque basta para esso, el oír su nombre. Mirad, como lo acredita el Seraphin Buenaventura, que es el que me dió pie para el discurso. *Non timent hostes visibiles castrorum multitudinē sicut ad vocabulū Marię fluunt, & pereunt invisibiles, sicut cera a facie ignis. Nam demones audientes hoc nomen statim relinquunt animam.* No huyen tanto los enemigos visibles à la vista de vn exercito poderosísimo, quanto los demonios temen, huyen, y desaparecen al oír el Nombre de Maria.

Esto dize San Buenaventura, pero no es esso aun lo mas; sino que quanto amedrenta, y causa miedo à los demonios, lo quita à sus devotos el nombrarle, y el oírle. Y no se infiere menos, que de la primera vez, que le nombra el Evangelio. Vino el Angel

à dar la embaxada a la Virgen, que avia de ser Madre del encarnado Verbo, y hallareis que no haze mencion alguna de su nombre: solo la saluda diziendo: *Ave gratia plena*: (P) Dios te salve llena de gracia. Passa à conuinar su reconocimiento, y à la segunda palabra, ya la nombra, llamandola Maria. Que seria esso para conciliar su atencion? No: que para esso avia de averle tomado en la boca mucho antes. No fue sino por otro motivo, que se saca del Contexto. No indica este, q se asustò Maria, temió, y turbò: *Turbata est in sermone eius*? Pues esta es la causa, porque el Angel se vale de su nombre. Porque no podia hechar mano de otro medio mas eficaz, para quitarle los temores, y fortalecerla. Oid como authoriza este pensamiento San Chrisologo. *Fugativa metum vox Angeli mox processit dicens: Ne timeas Maria.* (Q) Pero no es menester, sino cõsiderar las palabras del Angel, y la ocasion, en que la nombra, que es, quando se turba, y teme: *Ne timeas Maria*: para que se conozca, quan genuina es la aplicacion del texto. Y así no estrañeis, haya dicho yo, que el aver muerto Philipo en el dia de este santo nombre, fue efecto de este Patrocinio, y que

este nombre se le dió para que por su virtud tuviesse menos miedo en la pelea, y el vencimiento, y triumpho estuviesse mas asegurado.

Veamos si se le dió tambien por passaporte, para que tuviesse franca la puerta de la Gloria. Pero si: que es la gloria vn presidio fuerte, y tan defendido con guarnicion de Angeles, que à nadie dan entrada, sin que primero de el nombre, y aun esse passe vn examen riguroso. Pero con ser esto así, es el de Maria tan privilegiado en essas puertas, y tan venerado de essas guardias, que no es menester sino oírle, para que del todo se franqueen. Y aun soy de parecer, que si se tardassen en abrir, se desquiciaran por sí mismas. No tiene este sentimiento de su parte menos que vn santo de los mas illustres de la Iglesia. *Nomen Marię dixo*) San Estren. *Portarum Paradisi referamentum.* Al nombre de Maria no ay puerta en el Cielo, que se resista: todas se franquean. A ellas llegó Christo Señor nuestro, y con aver dado su nombre, y dicho que era el Rey de gloria, no se le abrieron sin aver precedido muchas averiguaciones: *Quis est iste Rex gloria*. A ellas llegaron las cinco donce

llas fatuas, que dize el Evangelio; y que nombre dieron para entrar? *Domine Domine aperire nobis.* (R) El nombre del Señor repiten vna, y otra vez, como si dixeran: abridnos las puertas de esse glorioso presidio, pues damos vuestro nombre. Pero que las respóndē? *Clausula est ianua.* Está cerradas las puertas, y aunque deis el nóbre del Señor no siempre es su nombre la contraseña para abrirlas. O necias Exclama San Gregorio. Si como dixisteis: *Domine, Domine*: huvierais dicho: *Domina, Domina*: Si como disteis el nombre de Christo, huvierais dado el nombre de Maria, huvierais atinado con la contraseña, para que os abriesen. Y la razon de esto deve ser, que el nombre de Christo es nombre de Justicia, y assi no siempre es contraseña, para abrir el Cielo; el nombre de Maria es nombre de Misericordia, y por esto siempre lo es, y muy eficaz, para habrirle: *Nomen Marię portarum Paradisi referantur.* Luego aviendo muerto nuestro Rey Phelipe IV el día del nombre de Maria, y dadole Maria en premio su glorioso nombre, no pudo tener mas de su parte el Patrocinio de Maria, pues le tuvo, como confiamos, para lo que mas impor-

ta, que es la salvacion eterna.

## §. III.

**N**I arguye faltar el Patrocinio de Maria à España el aver sucedido en la corona vn Angelito de tan tierna edad à tiempo que se hallava con enemigos dentro, y fuera, que vnos le tenían usurpada grande parte de la Monarchia, y otros amenazavan à varias partes de ella: antes todos effos peligros vienē à servir, de que se dè à conocer mas el Patrocinio de Maria, labrando de ellos la buena fortuna de los Reynos. Porque aviendo sido criado nuestro Carlos à la sombra de Maria, no podiamos pron. eternos, sino que, aunque niño, debil, y sin manos para la pelea, avia de sujetar à todos sus enemigos con su mano. Bolvan os los ojos à Moyses, y encontraremos, que Dios le hizo Principe de su Pueblo con comission de defenderle, y librarle de sus enemigos, hasta deshacerles. Ahora pues este candidato no se reconoce insuficiente, y falta de habilidad, y de poder para la empreffa? Assi es; pero atiendase à donde se le dà esse cargo tan honroso, y se reconocerà, que nada de esso vendrà à ser.

servirle de embarazo. No fue à vista de aquella Zarza prodigiosa, que ardia en llamas, sin que se le marchitassen los verdores, q̄ era simbolo expresse de Maria? Dixolo San Damasceno: *Per simulacrum quoddam, & umbram Marię tantus legislator, & Princeps creatus est.* A buen seguro pues, que aunque tan flaco, è inabil, no le falte habilidad, ni esfuerzo, para salir con su empreffa.

Toda via no concluyo. Parte luego à Egipto à batallar con el enemigo Rey, que era Pharaõ, y quando à de comenzar à esgrimir aquella vara prodigiosa, que era la espada, con que avia de vencerle, le dize Dios: *Ecce percussiam virga, que in manu mea est aquam fluminis.* (S) Yo romperè la guerra, y comenzarè à herir con la vara, que està en mi mano las aguas de el Rio. No reparais yà en el misterio? Quien habla aquí? No ay duda que es Dios. En que mano està la vara? No es la de Moyses? Pues como dize Dios, que està en su mano; *que in manu mea est*: dando à entender, que es su Magestad el que la mueve, y ha de pelear con ella? Porque no quiere llamarla mano de Moyses sino mano suya? Porque? Hagase reflexion

sobre lo que adverti antes. No dize, que Moyses era vn Principe constituido à favor de vna Zarza, sombra de Maria, que es lo mismo, que favorecido con su proteccion? Veis ai, pues, porque no quiere la Magestad Divina, que se sepa tiene manos, sino que en vez de essa mano de Moyses ha de obrar la de Dios essas hazañas: [y es para que se entienda, lo mucho que vale el Patrocinio de Maria, y q̄ quando faltè à sus devotos las manos para obrar, el mismo Dios aplicará las suyas.

Adelantemos esto vn poco mas. Si la mano de Dios es la que pelea; porque David atribuye la victoria à la mano de Moyses? *Deduxisti populum tuum in manu Moysi.* (T) Porq̄? Atiendase al tiempo, de q̄ habla Dios. No es el de la pelea? Quando David habla no es el de la victoria? Esta es, pues la razon de essa diferencia, y es, que quiere su Magestad se venga à conocer, que si corriere vno à cuenta de Maria, aunque no tenga manos al tiempo de la lucha, pelearàn las de el mismo Dios por èl, ò que èl pelearà cõ las de Dios; pero de tal suerte, que al tiempo de el triumphar, no se veràn, sino las suyas, para que la vitoria se atribuya à sus



manos, y sea todo fuyo el tritn pho, y la gloria. Esta es, pues, la providencia, de que al tien po de la pelea no terga manos nuel tro Principe: porque con esto se verá mas declarado el favor de la mano de Dios para con él, el qual quiere, que se lleve el aplau so de el Tritn pho; por que esto, y mucho mas merece, quien recibe la investidura al Patrocinio de Maria.

Apoyo puede ser de esta con fiança el exemplar de el Rey mas sabio, que ha logrado el mundo. Tan Niño quedò Salomòn en la muerte de su Padre el Rey David, como nuestro Carlos en la de el fuyo, y tanto que èl mismo haze fee, de que no sabia las salidas, ni entradas de sus años: *Et nunc Domine tu regnarè fecisti servum tuum pro David Patre meo. Ego autem sum puer parvulus, & ignorans egressum, & introitum meum.* (V) Sabido es tambien como se hallò cercado de enemigos, y de vn pretendié te à la Corona, que los como via, el qual llegó à empuñar el Cetro, à ser vitoreado de muchos, y aprovado su derecho de Sacerdotes, y Letrados. Segun esto, no seria muy difeíl en etias circunstancias recobrar el Reyno, y la Corona? Desesperado

parece el suceso. Pero no, no es desesperado, que tiene Madre Salomòn, que tiene Madre. Ella bastò para reprimir los orgullos de Adonias, acallar las aclamaciones populares, y recobrar el Cetro. Luego no ha de tenerse por azar, que se hallasse nuestro Rey en la edad misma, y con los mismos enbarazos, que aquel Principe, quando buvo de entrar en el Govierno de su Monarquía: que tiene tambien Madre, y si biè lo pudiera dezir por la Serenísima S. y Reyna nuestra Doña Mariana de Austria, que està en gloria: Pero vnicamente lo digo, por Maria Reyna de el Cielo, y de la tierra, que aviendo tomado à Carlos à cuenta de hijo fuyo, y empeñado se en ser e Madre, y Protectora; de los que parecen peligros, le labrarà victorias, y seguridades.

## S. V.

**E**N estas esperanzas ha vivido toda esta Monarquía; pero aviendo fallecido nuestro Carlos, sin aver recobrado el Reyno, sino que antes ha perdido gran parte, del que le quedava: avienonos dexado sin aver visto vitorias, sino descabros, ni dichas, sino infelicidades,

des, donde està la mano de Dios para detener estas promesas, y llenar nuestras esperanças, y donde el Patrocinio de Maria? Donde Permita sen e dezir, (aunque no es mucho acertar en el Pronóstico, al tiempo que comienza y à cumplirse,) que el principio confió en esto mismo, que nosotros tuvimos por desgracia, y tu cõplemento en las felicidades, que al presente experimentamos. Y fino pregunto: el avernos dexado Dios en poder de vn niño, que aun siendo grande, se reconociò de poca rebus tez, y mucha, falta de salud, no fuè causa de q nos viniese à faltar en la ocasion, que le avia de suceder nuestro Gran Monarca Phelipe Quinto el Valeroso, q oy reyna? Todas las desgracias, contratiempos, y estado, en que vino à dár la Monarquía, no ha conducido, para que con mas paz y quietud se lograse de esta dicha? Luego que llegó à rayar este Planeta Quinto en nuestro Horizonte; apenas comenzó à dominar sobre nosotros este bello astro: que felicidades se han experimentado? Que señales ha dado el Cielo de sernos favorable, y que demostraciones Maria de aver tomado nuestro Patrocinio por su cuenta? Diganlo los

sucessos felicísimos de Italia, y los buenos principios, que logró la segura salida que hizo este nuevo nante à la España curra. Luego bien dize, que en los mismos contratiempos, que tal vez se tuvieron por desgracias, comenzó à tener principio nuestra dicha, y zora la experimentamos ya mas continuada. Y así que sien pre ha excitado Maria vn grande Patrocinio con nosotros, si que jàn às pueda dezirte, que ha saltado à sus promesas.

Y para que esto no quede sin apoyo, pongante nuestras atenciones en vna vision, que tuvo el Santo Patriarcha Abraham muy semejante à la de nuestro Apóstol Santiago. Pues si à este se le apareció la Virgen, y le ofreció su Patrocinio para España, tan biè à que se le apareció Dios nuestro Señor, y se empeñò à Patrocinarle. *Et dicit sermo Domini ad Abraham per visionem dicens: Nolite timere Abraham: Ego protebor tuum sum.* (X) Y en que consistiria esta proteccion? En que? Leale este capitulo, y se hallarà, que no comenzó por otra cosa que desgracias, y trabajos; en aver de ir sus descendientes peregrinando por el mundo, hasta pa-

parar en vna penosa seruidúbre, que les durò quarenta años: *Diciturque est ad eum: scito prognoscens, quod Peregrinum futurum sit semen tuum in terra non sua, & subiecit eos seruituti, & affligent quadrigentis annis.* Pues esto puede ser, ni aun llamar se Patrocinio: *Protektor tuus sum?* Si, y con razon mucha, y es que como todos estos trabajos se dirigian à darles despues vn tan grande Principe, y Protector, qual fue el Caudillo Moy ses; segun se viò en el Cielo, y en la tierra: obrando en entrambos mil prodigios: muy bien merecieron llamarse, no desgracias, sino felicidades; no trabajos, ni persecuciones, sino protecciones, y favorables providencias: *Protektor tuus sum.* De la misma fuerte, pues; y con el mismo fundamento, puedo yo dezir, que la grande protecciõ de Maria S.N. con España ha consistido en concederle este grande Principe, y Caudillo Valeroso, que oy goza, que es como otro Moy ses en el valor, en la tolerancia, en la providencia, en la benevolencia para con sus Vassallos, en los trabajos, y peligros à que se ha expuesto por su amor, y en los prodigios, que ha obrado el Cielo por su causa à beneficio suyo, y nuestro. Y

asi mismo, que todos los infortunios, y contratiempos, que avemos experimentado, fueron preludios de esta gran fortuna, y providencias, y disposiciones prodigiosas, para que nosotros la gozassemos.

Y no me dà pie para confirmarlo menos que el mismo Texto. Passa Dios à declarar el tiempo, en que se cumplirà su favorable Patrocinio, y les embiarà su apreciable Principe: y adonde nuestra Vulgata dize, que serà en la quarta generacion: *Generatone autem quarta revertetur huc:* (X) Los Setenta leen: *Generatone quinta:* que esso vendrà à suceder à la quinta generacion, esto es al quinto Sucessor despues de Abrahàn. Y todo esto no le puede convenir à nuestro Gran Monarcha? No es el Quarto Philipo, respecto de los Reyes de Aragon; y asi mismo el Quinto de los de Castilla? Luego con muy justo titulo se puede discurrir, que como la Proteccion, que se prometió à los descendientes de Abrahàn, y se cumplió en el Caudillo Moy ses, tuvo yà el principio en sus trabajos, y desgracias: asi la de nuestra Madre, y Reyna tuvo su complemento, en nuestro Gran Philipo, y el principio, y disposiciõ

en

en los trabajos que le precedieron.

## §. VI.

Establecido parece que tenemos yà el Patrocinio de Maria en Felipe Quinto nuestro gran Monarcha, y dada falida, no se si bien, ò mal à la dificultad propuesta. Mas por quanto puede ser, que se replique, que si Philipo es el complemento de nuestras felicidades, y de nuestra proteccion, como nos corre tan pesada ante la fortuna, que llegan à alcanzar la algunos contratiempos; passò à establecer, que estan tan lejos de oponerse à vn verdadero patrocinio estos contratiempos, y desgracias, que nunca es mas solido ni està mas asegurado, que con ellas. Y no lo digo por lo mucho, que los trabajos aflançan los bienes espirituales; sino por lo que conducè, para que las dichas temporales sean mayores, y mas firmes. El mayor corazon, dixo el sentencioso Seneca, haze harto de no zoçobrar, y anegarse en vna dicha: *Ipsa felicitas se nisi temperet, premit.* (Z) Y el gran Tertuliano añadió, que no deve prometerse el feliz segunda suerte venturosa en la felicidad; porque en esta

aun la infalibilidad de los astros llegará à faltarle: *Nemo deinde Nativitatem (felicitatem scilicet) alicuius de caelo interpretetur.* (Aa) Sentencia, que encentrò cifrada con misterio Hugo Cardenal en aquellas palabras: *scientiæ boni, & mali,* que nos propone el Genesis, hablando del Arbol de la vida. Pues el poner al bien primero, y despues seguirse el mal, fue anunciarnos su poca permanencia, y que està tan añeja la inconstancia à nuestra felicidad, como nuestra permanencia al Arbol de la vida. *Signatèr dictum est boni, & mali. Quia Adami felicitas; quia ante labores, caduca felicitas est.* (Eb) Pero no la descifra menos, el que dixo ser nuestra felicidad, como vn papel de musica en las figuras, ya blancas, y ya negras, que se reconocen alternadas, siguiendo se las vnas à las otras: y que en esta alternacion consiste su mas permanente constancia. Pues de ay se viene à deducir, que el aver Dios agrado nuestras dichas, alternando las felicidades con desgracias, fue como vnir las piedras con la cal, para darles mas firmeza.

Y la razon de esta razon se funda, en que es mas firme el Patrocinio, quando le precede

c1

el peligro, ò le acompañan los trabajos. Vedlo en lo que la divina bondad le dize al Propheta Ezequiel. *Ne timeas: quoniam est serpens habitas.* (Cc) No temas, ò Propheta mio; porque andas entregentes como escorpiones. Y este es buen medio, para quitarle el temor? Si le dixerais à vno, que entrasse en vna cueva sin rezelo, por que està llena de Leones, y ha de pisar sobre Serpientes, no fuera motivo mas para el pavor, que para el aliento? Así es en realidad (pudiera responderse) sino lo propusiera, quien tiene en su mano, y tan facil la defensa, como las palabras en su boca: pero procediendo de quien, sobre tener en su mano la omnipotècia toda para los socorros, el mas fuerte motivo, para aplicarles, es la grandeza de el trabajo, y la vrgècia de el peligro: no es sino el mayor aliento, para no temer, y la razon mas fuerte para entrar asegurado. Luego si alternar la felicidad con la desgracia es afirmar la felicidad, y proteccion, hasta en los bienes temporales, muy en su punto podemos entender, que està el grande Patrocinio de Maria, al ver q̄ alternanuestras dichas, con algunos contratiempos. No es esto de grande

coafuelo, y aliento à nuestros corrazones, à vista de lo que sucede en Gibraltar?

Pues no creó sean menos apropiato para causarle los motivos, que en la permission de esta desgracia estoy reconociendo. Los quales me obligan à afirmar son señales, no de indignacion, sino de vna gran benevolencia: efectos maravillosos de este Patrocinio Venerable, y prendas muy seguras de el cariñoso amor con que así Maria, como su Hijo muy precioso miran nuestra España, y protegen à Nuestro Rey Phelipe Quinto. Y en quanto a lo primero hagase reflexiõ sobre lo sucedido hasta aora en esta plaza, y se hallarà, que todo el poder de la heregia no ha adquirido vn palmo de jurisdiccion sobre los verdaderos Españoles, à quienes pueden de grado, ò por fuerza inficionar con sus Doctrinas pestilentes, por aver los de Gibraltar abandonado sus casas, afin de no incurrir en este riesgo. Estiendase ademàs de esto la reflexion por toda España; y se verà, que tampoco ha logrado esta infernal hidra su malvado intento, que era introducirse con capa de amistad, ò piel de oveja, y meterse en adentro sola, e infelizmente, que es lo

que

que ha sucedido à Portugal por su desgracia, para que viendo nosotros el daño en su cabeza, aprendamos en la agena el escarmiento, y apreciemos mas, el que la nuestra quede libre. Aora, pues; no es esta yà vna gran señal de amor, y patrocinio? Ponganse los ojos sobre el q̄ tiene Dios, y tẽdrà siempre à la Iglesia su querida esposa, el qual es de fee, que ha de ser eterno, y atiendafeme à vna pregunta. Consiste el dicho Patrocinio, en que el infierno su contrario no tenga puertas para invadirla? No: que puertas tiene; sino en que estas no puedan prevalecer contra la Iglesia Espiritual, por mas que lleguen à arruinar las Iglesias materiales. Así lo atestigua el mismo que ha hecho empeño de Patrocinarla, que es Christo Señor Nuestro: *Et porte inferi non prevalebunt adversus eam.* Segun esto, si hasta aora están lexos de prevalecer las de la heretica pravedad cõtra las almas españolas, prenda es, y no vulgar de vn permanente amor, y Patrocinio, y que este trabajo no es efecto de indignacion, sino de benevolencia.

Veamos si nos lo daran también à conocer los motivos, que descubro en la perdida presente de esta plaza, y en la tarda, y costo

la restauracion de ella. Y el primero de los que se dirigen à los Españoles, es, aver querido la bondad divina, que despierten de el profundo letargo de sus culpas, y se apresten para otras muchas empresas de su gloria: porque solo las culpas son, las q̄ pueden impedir las. Y lo que debe averle obligado à valerle de este medio, es, que aviendole dado vn recuerdo con el suceſso de la flota, vnica calamidad, que en este Reynado de Philipo se ha experimentado, y reconocièdolos otra vez dormidos, juzgò ser propio de su amorosa proteccion daries otro mas fuerte, y despertarlos, al modo q̄ lo executò con los Apostoles, quando los hallò dormidos en el huerto. Sirva de apoyo vn acto de clemencia, que exercitò su Magestad, con vn ciego infeliz. Dos vezes (dize San Marcos,) que le tocò los ojos: *Iterum posuit manus super oculos Iesus.* (Dd) Y es, que como el averle puesto vna vez la mano sobre ellos, no les bastò, para ver, como devieran, fue menester aplicarla otra, y tal vez cõ mayor impulso; para enseñarnos segun dize el grande Obispo de Ravena, q̄ es efecto de su cuidado paternal, para con quienes patrocina, el que no solo atien

dan à dar providencia en lo temporal, fino tambien en lo eterno: *Iteranda est ergo cura Christi, et perfecti oculi manentia viuant, & aeterna.* (Ee)

O que instruccion tan saludable, para librarnos de desgracias! Despertemos fieles, despertemos, si quisieremos, que no repita otro golpe Dios llevado de su piadoso afecto. Porque si à esso le obligare nuestra soñolencia, podamos rezelar serà tal el golpe q̄ haga eco en el corazon; y q̄ no pare en vn leve contacto de la mano, fino que passe tambien à entangrentar la espada; pues tambien pertenece à la clase de la proteccion el escarmiento. Que de avisos avia dado à los de su Pueblo Moyses! Que golpes, y desengaños no les avia embiado Dios, para que levantasen la mano de sus culpas! Incurren, pues, en la de su Idolatria; y viendo su Caudillo, que toda via no avia llegado el arrepentimiento al corazon; porque no alcançava su conocimiento à los ojos: dispone deshazer en polvos el novillo de oro principal materia de su culpa, y dandosele en bebida, haze que llegue al corazon, y q̄ este sienta su detabrimiento. Y para en esso solamente? No: fino que manda entangrentar el azc,

ro en los culpados, y con tal rigor, que exclama San Agustin al considerarlo: *O ina Prophetical Et animus non turbatus, sed illuminatus!* (Ff) O ira! O rigor impoderable! Esto es ser Propheta? Esto es ser Protector, y Salvador de esse Pueblo? Si: y aun por esso mismo; porque vive en essa consideracion: *Et animus non turbatus; sed illuminatus.* Esse Pueblo no avia estado, como dormido, y fuera de si à los avisos de Moyses, y à los azotes Celestiales: *Incrassatus, impinguatus dilatatus?* (Gg) Pues essa es la causa, porque quiere que le llegue el sinfabor de su culpa a las entrañas, y que experimente el corazon la pena. Porque quien à los toques suaves, que le dà Dios en la cabeza, no buelve en si, es bien, que se le de que sentir al corazon, para que dispierte: y aun el q̄ sirva de escarmiento à los demás, pagando sus culpas con pena de la vida.

§. VII.

**P**ARA este fin puede ser que sea este golpe, que estamos padeciendo; pero creerse puede, que no es, fino para que à vista de la facilidad, conque puede Dios mortificarnos, y lo peccò à que

que alcançan nuestras fuerzas, para evadir estos azotes, apartemos el pie de la debil arena de nuestra propia confiança, y le pongamos en la peña firme de la divina asistencia, que es segura. No era necesario apoyo alguno, para vna verdad, que es tan cierta, y mas siendo tan patente el exemplo de Joseph, q̄ en todo el tiempo, que fiò del Copero su buen exito, no logrò fino vn fumo desamparò. Con todo propondrè otro exemplar, que comprehende las dos partes de el assumpto, por lo mucho que pone mi razon de dudar en buena forma, y le dà pie, para que sea ayrosa, y muy de el caso la salida. Vióse Gedeon oprimido de los de Madian: y aviendosele aparecido vn Angel para darle algun aliento, le propone Gedeon vnas quejas amorosas, afin de empeñarle mas en los socorros. Ruegote, ò Parainpho Divino, que me digas, como siendo el Dios de los exercitos nuestro Protector, y estando tan de nuestra parte nos afligen tantos males, y desgracias? *Obsecro mi Domine: si Dominus nobiscum est, cur apprehenderunt nos haec omnia?* (Hh) Oye el Angel estu queja, y no cuydando de satisfacion alguna, significando, que los destinos del

la Divina Providencia, mas se deven venerar, que examinarfe; le responde: *Ea Gedeon: le que à ti te toca, es proseguir tu derrota con tu fortaleza, que con esso pisaras la cerviz de tus enemigos, sugetaràs al orgulloso Madianita, y serà libre por tu medio Israel de las muchas vexaciones, conque le oprime: Vade in fortitudine tua.* Esta bien: pero que fortaleza es esta, conque ha de lograr successos tan felices, que le constituyan vencedor, y coronen su Cabeza de laureles? Bien pudiera hazer, que nos la mostrase el Texto, si el Gran Theodoro no me ahorràra este trabajo, cifrando todo el sentido en breves clausulas. *Memor erat mirabilium Dei, & de se modeste sentiens firmam de Deo tenebat opinionem, illum, si ve'et, eos facile liberare posse à calamitatibus, quibus affigebantur.* (Ii) Ideo dicit *Proficiscere in fortitudine.* Descõfiado, dize, que està de si por vna parte: *De se modeste sentiens,* y por otra muy lleno de confianças en la proteccion divina. Así: pues, esta es la fortaleza, conque ha de conseguir todos estos triumphos. Ya lo expresa tambien el Autor citado: *Ideo dixit Proficiscere in virtute tua, & liberabis Israel de manu Madian.*

O si nuestros Militares supiesen jugar estos dos afectos, como al manejar las armas se mostrarán mas valientes! Y como pudieran su valor blasonar de mas victorias, hasta en las facciones mas desesperadas! Desconfiendesí, y pongan su confianza en este Patrocinio? Pues para que aprendan à desconfiar, y esperar ha sido esta Providéncia.

Mas no juzgo pare en solo esso; porq̄ aun presumo tiene por motivo el q̄ se aumeté nuestros mereciméto, acompañando nuestras confianças con otros actos de virtudes, à que nos dà materia la ocasió presente. No es muy natural en todos la indignació, cótra quien nos haze daño? La complacencia de quanto se gasta en repelerle? La aplicacion de todo nuestro esfuerço en orden à atajarle? Esto es, pues, lo que su Magestad intenta: que al vér este tan fatál, que nos amenaza, y yá començamos à padecer bastante, no solo nos complazgamos en los sucessos favorables, y nos contristemos en los adversos, que son actos de Religion muy meritorios; sino que demos à conocer la Católica, quanto noble sangre, que ocupa nuestras venas; ya en indignaciones de el corazon, que por ar-

dientes se assomen hechas vn bolcan al rostro, y vna fiera tempestad en las palabras; ya en alborozos, de que nuestros bienes, aunque adquiridos con sudor, que no es otra cosa, que vna porcion de essa misma sangre logré la dicha de expenderse en tá relevante causa; yá en deseos de verterla, para ahogar de vna vez tan infernal fuego, y acabar con la muerte vnas tan fatales vidas; y yá en acciones valerosas; teniendo à gran fortuna el vencer con nuestro esfuerzo, ò el morir en la demanda. En estos actos de virtud quieren nuestros Protectores Jesus, y Maria, que nos exercitemos. Y para que se vea quan agradable obsequio son para su bondad, y quan debidos, pongamonos à considerar vna accion que su Magestad permite, y vna razon en que prorrúpe. La accion, que permite es, el que se arrojen à sus plantas los vestidos el dia de su mayor triunfo al entrar en Jerusalem sobre vn juméto. (KK) Que: seria para significar, q̄ como hazia desprecio del honor mundano, montando en vn bruto tan humilde; en vez de vn Alazan brioso, tambien le hazia de los bienes temporales, poniendolos debajo de sus pies? Bien es creíble; pe-

ro otro misterio reconozco, que me haze mas al caso. Que persona haze su Magestad en este triunfo? No es la de vn Rey? Si: que así lo atestigua el Propheta Isaías: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus, sedens super asinam.* (Ll) Veis ay, pues, porque dispone, se le rindan à sus pies esos vestidos, en q̄ está simbolizadas las riquezas: y fue para enseñar, deven tributarlas los vassallos, y contribuir con ellas à sus Reyes, quando fuere menester para su conservacion, y la de el Reyno.

No era pequeña confirmacion de esta thesi, el aver aclamado à Iehu por Rey de Israel con esta ceremonia. Pues apenas este dió noticia à el Pueblo de estar vngido para ser su Principe: *Hec dicit Dominus: Vuxite Regem super Israel.* (Mm) Luego le echaron las capas à sus pies, para confesar, que le reconocía: *vnusquisque tollens palium suum, posuerunt sub pedibus eius.* Pero no creo, sea inferior, la que nos propuso su Divina Magestad por su misma boca en la respuesta, que dió à Pilatos, quando examinándole à cerca de su Reyno, le preguntò, si era Rey, y quienes eran sus Vassallos. Mi Reyno, dixo, no es de este mundo; porque si lo fuera, me defendieran mis Minis-

tros con Exercitos, y armas: *Regnum meum non est de hoc mundo. Si ex hoc mundo esset Regnum meum, Ministri mei utique certarent, ut non traderer Indeis.* (Nn) Y esto no fue atestiguar la obligacion, que incumbe à los Vassallos, de concurrir con sus afectos, y asisténcias con su sangre, y con la vida para quanto conduzga à la manutencion de su Principe, y corona? Quanto mas obligados estaran pues, para que se mantenga la verdadera Religion, que profesaron? Quan conforme à razon es, y quan propio de la divina protecció el q̄ no carezcá sus españoles, de lo que es tan meritorio, y así que se exerciten en las indignaciones, complacencias, ansias, y acciones referidas?

Bien conozco no necesitan sus animos de esta exortacion: pues al vér la generosidad, y gusto, conque contribuyen para estas guerras, pudiera añadir tambien, que la perdida de esta plaza ha sido efecto de la divina providencia, para que con el motivo tan glorioso de su restauracion, y de aver de servir contra la heregia, fuesen mas voluntarias, y meritorias las contribuciones. Pero cierto, que aunque así no fuera, bastara à avivar en su zelo, y piedad, dichos afectos, el que es-

tan manifestando estos vafos de iniquidad, en orden à propagar fus de pravadas feéts; así en las quantiofas riquezas, conque contribuyen, y en la vnion, que obseruan para el logro de fus fines, como en lo mucho que trabajan, y se afanan, para que se logren. Porque quien al considerar estos estuerzos tan ardientes, no se enardezerà, no solo para imitarles, sino para eccederles? Quien atendiere à que San Pablo en la emulacion, à q̄ nos exorta por aquellas palabras, que escribe à los Corinthios: *Emulamini Charismata meliora*: (Oo) habla, de la que deve exercitarfe entre los fieles, y respecto de vnas acciones, que son gracias, y dones de el Espiritu Santo, tendrà à impropiedad, el traerlas aqui para aléantar à la emulacion con los Hereges, y mas en vnas operaciones, que son tan injustas, y malignas. Pero yo foy de sentir, no puede aver prueva mas genuina, eficaz, y propia. Porq̄ si las acciones, de que habla el Apostol, han de fer hijas legitimas de vna fina caridad, que nos constituyan dignos de vna gloria eterna: *Excellentior viam demonstro, id est, charitatem*: (Pp) Que rama puede aver mas hija de esse generoso, y diuino tronco? Que acto mas propio

de essa gran virtud, que el sacrificar los afectos, las acciones, los intereses, y las vidas, por conseruar en la vida de vna verdadera Religion, à los que tan gloriosa, y perfectamente la professan? Y si no oy gan à San Juan, que es quié aprendiò tanto de amar en la escuela de el amor, recoftado en el seno de Christo Señor nuestro, como no puede aver otro que les exceda, ò iguale: *M. yorem hac dilectionem nemo habet, quam ut animam suam ponat quis pro amicis suis*. (Qq)

Asi lo juzga el Sáto, y en este sentir permaneciera yo, sino huviera dado luego cò dos Textos, q̄ al parecer lo còtradizé: el vno de el Real Propheta, y el otro de el citado Apostol. No quieras ser emulo en las acciones de aquellos, q̄ siguié la maldad, dize el primero: *Noli emulari in malignantibus, neque zelaveris facientes iniquitatem*. (Rr) Y el segundo hablando de nuestros enemigos, nos exorta, à que no les imitemos en los males, que nos causan, y que nuestras correspondencias há de fer retornarles bienes; por que con esso les quedamos superiores: *Mihi vindictam, & ego retribuã, dicit Dominus, sed si esurierit inimicus tuus, ciba illum; si sitit potum da illi. Hoc enim faciens carbonem ignis*

*ignis congeres super caput eius. Noli vinci à malo; sed vince in bono malo*. Ss) He referido todas las palabras, para que mejor se conozca la contradicion, y la dificultad tome mayor cuerpo. Porque si o se ha de imitar à los malos en las acciones, que tambien son malas; como hemos de ser emulos, ò imitadores suyos en vnas tan malignas, y perversas? Argumento es este, aunque al parecer superficial, que obligò, à que le diese salida San Gregorio el grande, y que el copioso Lyra se valiesse de ella, para authorizar la fuya: y es, que esse consejo no se debe practicar, quando con nuestras tolerancias toman los malos osadia, para ser mas descmedidos: *Sciendum autem, quod in aliquo casu non expedit sic sustinere; scilicet cum per hoc malum datur audacia malefaciendi*. Ideo dixit Gregorius in moralibus; &c. (Tt) Tambien se viò precisado à dar otra satisfaciõ S. Agustín, que es tan ingeniosa como fuya, y haze mas à mi intento. Esta es, que no se ha de exercitar essa Doctrina, quando de la omisiõ ha de seguirfe, que se aumente el mal, y sean dos los males, y los malos hayan de multiplicarse: *Contente contra illum, sed de bonitate. Et est salubre certamè, ut sit bonus cõtra malum, non ut sint duo mali*. (Vv)

Estas son las soluciones de estas fabias plumas; pero la mia sin extraviarfe, aun ha de correr vn poco mas. Pues vengo à facar de las mismas palabras de el Apostol, que no solo devemos zelar los adelantamientos de nueftras empressas, y verdadera Religion, imitando los esfuerzos, que estos hazen en las fuyas; sino que hemos de excederles en la emulacion. Porque si lo que San Pablo dize, es, que venzamos lo malo de nuestros enemigos con lo bueno, y que seamos superiores en lo bueno, à lo que es malo: *Vince in bono malum*: Siendo tan malignas sus empressas, y las muestras tan justas tan laudables, y gloriosas? Quan deuido serà, que nos adelantemos, les excedamos en el esfuerzo, y los venzamos; convirtiendo nuestras defensas en conquistas, hasta desterrar del mundo sus doctrinas pestilentes: para que con esso no puedã blatonar, de que en causa, y guerra de esta calidad han preualecido; que es, en lo que ponía tanto la mira el Real Propheta: *Nec dicat inimicus prævalui adversus eum?* (Xx)

Pero si bien hemos de vencerles, ò à lo menos imitarles en los muchos esfuerzos, que aplican; de donde han procedido los prontos focorros; que intro-

duxeron en la plaza varias vezes, atropellando dificultades, y viniendo tantos mares, como imposibles: las principales han de ser dos cosas, sin las quales corre gran peligro, que todos nuestrs aprestos se malogren. La vna es el empeño, que ponen en su tempestad, y la otra la vnion de animos, conque la mantienen: lo qual es causa, de que antepongã el logro de estos fines à todos sus intereses, con tener este en ellos tanto Imperio: y assi mismo de q ganen el tiempo, y la ocasion, y que correspondan los sucessos à sus pretensiones. Quan importãte sea este empeño acõpañado de la vnion, bastantemente nos lo enseña, el que hizieron los descendientes de Membrõt en levantar la torre de Babel. Como en cuydado, dize vn buen Ingenio, que puso al mismo Dios, y obligò hacer vna consulta. Y verdaderamente no lo estraño, porque aun parece que el Texto lo indica, quando dize: *Nec desistent à cogitationibus suis, donec eas opere compleant. Venite igitur descendamus, &c.* (Yy) Mirad si el tomar las cosas con empeño comunica à las operaciones grande fuerza. Pues quanto conduzga, para mantenerle, y aun adelantarle la vnion que obran en sus animos, lo califica

el mismo medio, que eligiò su Magestad, para atajar su tenaz empeño. Pues no fue otro que el causar confusion, y division en ellos: como que el deshazer su vnion fuese bastante, para impedirlo: *Dirisit eos Dominus de illo loco in uniuersas terras, & cessauerunt edificare ciuitatem.* (Zz) Esta vnion, pues, y este empeño debemos imitar, sirviendo para la emulacion, la vnion, y el empeño de estos mortales enemigos. Pues este es vno de los motivos mas principales que han tenido Christo, y su Madre en esta permission tan rara.

### s. VIII.

**P**asemos aora à otro no menos de el intento, que los antecedentes. Y no digo que sea el aver querido castigar la incredulidad de algunos, en orden à confessar los beneficios milagrosos, que ha obrado la Magestad Divina à favor nuestro: aunque lo pudiera acreditar con el suceso infeliz de Pharaon, à quien, si le sumergio en el Mar ahogando su dureza en vna inundacion de agua, fue por no haver dado credito como devia à sus milagros, ni sabidose aprovechar de los portentos, que obrò en la tierra. Y

juze

juze que no es este el motivo; porque no me persuado pueda Reynar en España vna incredulidad, que a mi ver fuera propria, ù de Reprobos, ù de Judios, los quales por sus beneficios portentos, que obrò Christo Redemptor nuestro, para conuencerles, le pedian, que hiziete otros; y aunque vieron obscurecerse el Sol, chocar las piedras entre si, y rasgarse el velo del Templo por si mismo en prueba de la divinidad de el Salvador, toda via instan, que bajasse de la Cruz, para crearlo. Y assi no me persuado, que aya sido la permission de esta desgracia, para este fin de castigar, el que no ayan sido creydos sus favores, sino para conseguir, el que sean mas apreciados, los q desea hazernos, que espero sean muchos: y assi mismo los que avemos recibido hasta aora.

Los que hemos recibido hasta aora, he dicho; porque como es posible, que viendo la facilidad, conque nuestros enemigos se han hecho dueños de la plaza, hallandose armada España, y prevenida, dexemos de confessar, fue vn agregado de prodigios, no averle enseñoreado de sus Costas, ò averlas dado vn saco à lo menos, no ignorado q estavã indefensas, y su Rey ausente, y muy dista-

te? Los trabajos de los Israaelitas han de ser el desempeño de esta propuesta, fundada yã en razon, como lo fueron en la antecedente los de los Egypcios. Sabidos son los favores, conque Dios los protegiò, y los milagros, que obrò en el mar en prueba de su singular amparo. Assi mismo los trabajos, conque les affigiò despues en el Desierto: y que todos fueron à impulsos de vna vara, ò à las influencias de la Aurora, ò à la sombra de vna singular columna, ò à la presencia de el Arca, Geroglificos Expressos de Maria, y de su Patrocinio: para que à vista de esto no se estrañe, que tambien lo sean los infortunios, que aora nos affigen. Llega, pues, à proponernos todos estos sucessos S. Zenon, para nuestra enseñanza, y al hablar de los trabajos, conque les mortificò en la tierra, los explica con la Metaphora de vn naufragio: *Per mare pedibus ambulasti, ut patereris in terra naufragium.* (A) Y que motivos tendrà para explicarlos de esta fuerte? Què? Enseñar dize el mismo Santo, que porque no apreciaron tanto como devia los portentos favorables, que obrò en el agua, los conociesen, y apreciassen à vista de los infortunios, que padecian en la tierra:

Ppp

Pcc

*Per mare pedibus ambulasti, ut pateris in terra naufragium. Soepe in eremo aquam de petra bibisti, Manna de Cælo gustasti, ut cum esses ad egestatem postmodum devolutus, præteritorum honorum recordareris, acrius torquereris.*

Pregunto agora, no es este nuestro caso, y muy semejante al de los Israelitas: Pues como Dios tomó à su cuidado el defenderlos, quando se hallavan sin fuerzas, y como desarmados: *Deus pugnabit pro vobis, & vos tacebitis.* (B) Así ha acontecido à los Españoles? Oygame, pues, agora como la dilacion, y dificultad en recobrar la plaza, no solo puede conducir, para que se aprecien los favores recibidos hasta aqui; sino tambien para los de su recobro, y otros muchos, que en adelante podemos esperar de su largueza. Y aunque bastara hazer memoria de los sucesos, que en la Beyra experimentamos, los quales, aunque de tanta consecuencia, y no menos monta, no consiguieron de algunos el aprecio, que se merecian, por la facilidad, con que se obtuvieron: con todo será razon, que lo afiançe mas con unas palabras, que dixo nuestro Redemptor à Ananias, aludiendo à San Pablo, que estava totalmente mudado en otro, y convertido: *Ego ostendam illi, quanta oporteat*

*pro nomine meo pati.* (C) Yo le haré reconocer quantas serán las cosas, que padecerá por la dilatación gloriosa de mi nombre. Que el conocer sea lo mismo, que apreciar quando su objeto es materia de aprecio: y que aquella palabra, *Quanta*, signifique quan grandes serán estas cosas, que se le darán à conocer, es tan manifiesto, que ni aun el Gramatico lo ignora. Que el decir su Magestad, será esto por sí mismo, suponga aver de cooperar à ellas, y que han de ser efectos de su protección, indicalo aquel pronombre *Ego*, y la interlineal lo explica: *Ego, non tu doceris.* Desidme agora, y la causa de esta grandeza, y de esse aprecio no procede de la dificultad; que encontrará Pablo en obrarlas? Tanto es esto verdad, que el ser esta mayor en las empresas de S. Pablo, que en las de S. Pedro, fue la razon, dize Agustino, que se singularizasse el Señor con mayores asistencias para favorecer à aquel, que a este: *Petrus vineam, ubi iam erat, reparat; Plantat Paulus, ubi non erat.* (D)

Mas por si esta prueba no pone bastante delante de los ojos el assumpto, quiero hechar mano de otra, que es mas clara. Quanto mayor aprecio hizo un Pastor de aquella Ovejuela, que en-

encontró perdida, que de las 99. que tenía en el aprisco? Hechale de ver en el regocijo, y demostraciones de alegría conque celebró su hallazgo: *Congratulamini mihi; quia inveni Oveam meam, que perierat.* (E) Repárese tambien en la estimacion, que manifestó al hallar su moneda una muger; pues dió las mismas señales de gozo que el Pastor: *Congratulamini mihi; quia inveni drachmam, quam perdideram.* (F) Esto, pues, no fue por lo mucho que costó el encontrar, à aquel su Oveja, y à esta su apreciable drachma? Quien no acertare à inferirlo del suceso mismo, oyga quan expresamente que lo dize San Ambrosio: *Non immerito cæteris antefertur; quia plus est à vitio se revocasse, quam prope vitia ipsa nescisse.* (G) Luego el disponer su Magestad, que la restauracion de Gibraltar nos sea mas costosa, es para que se haga de ella mas aprecio, y se conozca, y estime la divina asistencia.

No es este dignísimo motivo? Pues en mi concepto, mas digno es el que se sigue: porqué no solo se ordena à comunicar conocimiento en los Vassallos Españoles, sino en todos los Principes Catolicos, que son los Protectores de la Fè, por su nacimiento, y por su alto, y digno complejo, y otras obliga-

ciones, en que están constituidos. Para declarar este motivo, es bien se dé por cierto, que en el segundo socorro, que vino de Inglaterra à Gibraltar apresó nuestra Armada algunas Naves, y que en ellas se encontraron muchas familias de su perversa Religion, que venian à poblar la Plaza. Cõque no aviendolas traydo de Portugal, siendo mas facil, es indicio manifiesto, de que su fin es perpetuarse en ella. No es legitima esta ilación? Agora, pues, se entenderá uno de los principales motivos, que ha tenido la Bondad Divina en la permission de este trabajo, y es el que abran los ojos los Protectores de la verdadera Religión, y se desengañen, que de las Guerras, y ligas, que se han hecho, no ha de seguirle, sino la propagación de los Hereges, y dilatacion de la Heregia: y que el intento de sus Sequazes, no es otro, que adelantar sus intereses, y quedarle con las Plazas conquistadas à sus costas, introduciéndolos sus Doctrinas, y fundando sus colonias dentro de el Catholicismo. Esto es lo que pretende su bondad, que entiendan los Principes Catolicos; para que à vista de esto miren por sí, y por la Religion Catolica, que les ha encomendado, y de que han de dar estrecha cuenta; porque de



otra fuerte está à riesgo, sino de vna ruyna, de vn gran desmedro. Ay alguno, que ignore el medio conque Francisco Pizarro, y Hernán Cortés conquistaron gran parte de las Indias; y que fue el de auxiliar à los infieles, que tenían entre sí sangrientas guerras? Pues si aquellos có tã poco numero de gente, y en tã corto tiempo, como es notorio al mundo, llevaron al cabo vna empreña tan difícil: que se puede temer de estos, que son tan poderosos, y que tienen mas promptos los focorros, y asistencias? Nuestra era, y muy Católica la Ciudad, rica, y grandiosa de Mástric, y hasta aora no hemos podido sacarla de sus manos, alegando ciertas cantidades, que se les están debiendo. Confíderese, no siendo inferiores, las que expenden en auxilio de los Aliados si tendrán titulo para retener las que ganaren?

Quiéren, Señores, que diga, como será esto? Como lo que sucede quando vno haze con otros vn concierto, de que se adelantará, y les guardará el puesto, para ver vna comedia: que solo sirve para quedarle él con el mejor, y dexar à los otros mal acomodados. O al modo que passa, à los que dieron vn poco de lugar à otro al cabo de vn banco, para oír

algún sermón: que poco apoco có vnos impulsos casi imperceptibles se introduze de manera, que viene à hechar à los demás de su asiento. Bien quisiera que este pronóstico me saliera falso. Pero el caso es, que le vèo authorizado con vn aviso de el Apostol, y que parece lo está viendo desde lejos. *Nolite dare locum diabolo.* (H) No queráis tratar al demonio, como amigo, dandole lugar à vuestro lado, ò cediendole parte alguna, aunq̃ muy pequeña de el que ocupasteis. Y esto no es aludir à las dos cóparaciones referidas? Aquíé, pues, péfais q̃ entiéde aqui San Pablo por Demonio? Declararèlo con vna accion, que se cuenta de San Policarpo. Encontróse vna vez con Marzion Herege, vno de los principales impugnadores de las nupcias, y passó de largo sin honrarle con la cortesia, que se acostumbra. Al ver esto Marcion, dandose como soberbio, por sentido, dixole al Santo: Que no me conozes? Si muy bien te conozeo, respondió, que yá sé, que eres el hijo primogenito de el diablo. Dandonos à entender, que son estos, y los Hereges vna misma cosa: y en genero de malignidad, aquellos se llevan aun la primacia. Luego muy de creer es, q̃ quando S. Pablo nos

acon-

aconsejó, que no diésemos al Demonio algún lugar, parece que dirigia su exortacion à los Principes Catolicos, para que no concediesen alguno à los Hereges. O si quisiera Dios tomassen esse aviso!

Pero sí, muy bien lo podemos esperar que no tiene porque indignarse su grandeza, pues aviso es practicado mucho antes de otros Principes, no menos Soberranos. Pongase la atencion en aquella horrible, aunque no sangrienta rota, que dieron à los Angeles rebeldes, los leales. Y pues no se ignora que todos eran Principes, y que en aquellos están simbolizados los Hereges, y en estos los Catolicos, que defienden à la Iglesia, como los Angeles buenos al Impireo: reparese como se huvieron con ellos, despues de averles dado la Batalla, y obtenido la victoria. Se contentaron con desalojarlos de sus puestos? No sino que ni les dexaron el lugar que antes tenían, ò à lo menos lo transformaron, ò demoliaron demanera, que no hubo quien pudiesse encontrar rastro, ni señal alguna: *Neque locus inventus est eorum amplius in Cælo.* (I) Pues es possible! Que tan rigurosos se mostraron estos vencedores, que no solo les quitaron los

despojos, sino tambien el lugar que ocupavan? Si; y no se escusé: que como eran vnos Espiritus incredulos, desobedientes, y sectarios, retratos vivos de estos, que les substituyeu en la tierra, temieron, y no mal, que si se les dexava rastro, ni memoria del puesto, que ocupavan, no pararian hasta alzarse con el Cielo.

O si alcanzasse mi ponderación à lo que la aplicacion de este caso requerial! No sé que voces he oido, de que se ha esforzado entre en la liga vno de los Principes Infieles. Mas tambien han llegado à mi noticia otras bien opuestas, de que queriendo este introducirse en ella, y ofrecido divertir nuestras Armas por la Andalucia: no ha querido dar oídos el Monarca Portugués, dando por razon, que esso fuera dividir à España, y no conseruarse entera al Esclarecidísimo Archiduque. En la suposicion de esta segunda parte, que es mas conforme à las atenciones de vn Monarca, arguyo de esta fuerte. Quan conforme fuera à la razon, y à las obligaciones de vn Principe Catolico, se valiesse de esta misma razon, para que vna Monarquia tan Católica se conseruasse pura, y entera en la Religion para su gran Monarca, Christo Señor nuestro, que le

costó

costò no menos que su propia san gre? Y siendo medio tan proporcionado el de la liga, segun se comienza aver, para que el Herege effienda su Dominio, è introduza sus falsos dogmas por todo el Christianismo, à la larga por lo menos: quan ageno debe ser de vno, y otro Principe cooperar à el en algun modo? Y quan propio de su zelo, y piedad el medio de la composicion, y el de las pazes, aunque sea cediendo en algo à su derecho, y conveniencias? Lo cierto es, que aunque no fuera, sino porque el permitir esta division, ha de arguir, es muy corto, ò ninguno el que tiene à la Corona de España el esclarecidísimo Archiduque, segun la sentencia de el sabio Salomòn à cerca de las dos madres lo conveçe: devieran los mismos aliados oponerse à ella. Que deveràn hazer, quando de esse permiso se ha de concluir, aver cedido à los Enemigos de la Religion las plazas, y Ciudades, que conquistaren à sus costas, que es herida muy sensible à la Española piedad, y q̄ le llega à las niñas de sus ojos? Pero sea de esto lo que fuere: que ya veo han de hazer poca mella mis razones: costará à lo menos la verdad, se excitarà en los Españoles el corage, y el

valor para la defêsa, con este defê gaño, y aun se alentarán à emprender el exterminio de esta peste, que es el motivo, porque ha permitido la proteccion Divina este fracaso.

## §. IX.

**P**ero vamos concluyendo, que ya es hora. Y sea la vltima Providencia, y el vltimo motivo de esta proteccion, el querer esta Emperatriz Divina, que se engrandezca mas la gloria de los Españoles; y con singularidad la de su gran Monarcha Philipe Quinto el animoso, dandole ocasiones, en que exercite su gran zelo, ò muestre su valor, para que sea mas conocido, y celebrado en todo el Orbe. En la sustancia de esta propuesta po co creo aya que esforzar, porque así lo persuade la dignidad de este motivo, y el zelo de esta Madre Soberana, para quanto conduce à nuestro bien. Esto es de tal manera, que no falta, quien presume, no ha de verse rendida Gibraltàr, hasta que venga à cumplirse, llenandose todo el mundo de tantas proezas Españolas animadas con la presencia de Philipo, que den singulares acrecentamientos à su glorioso nombre. Pero yo con-

vinien.

viniedo en lo sustancial de este motivo, y de la proposicion, solo juzgo puede aver dificultad, en q̄ para esso sea necessaria la salida à Campaña, y Real presencia de este Principe: aunque no me atrevè à negar, pueda conducir para alguna muy singular gloria.

Y en quanto à lo primero, no ay que tropezar, en que las ocasiones hagan mas insignes à los grandes Heroes, y que sin ellas no sean conocidos; y por consiguiente es muy verisimil, q̄ Dios aya ofrecido à nuestros Adalides la ocasion presente, para que se labren esta gran fortuna. Porq̄ esta es vna maxima tan comun en la politica, que se corriera mi pluma, si la obligasse à correr por esse rumbo: y mas quando apenas ay figlo en nuestra España, que no se vea taraceado de muchos grandes hombres, cuyo nombre estuviera excluydo de el Templo de la fama, si las mismas ocasiones no le conduxeran à sus puertas, y sus propios enemigos no les huvieran puesto el Baston, ò la Espada en la mano para tocar à ellas, y obligarlas à que se abriesen. Y sino renovemos la dignissima memoria de nuestros Alonsos, nuestros Pedros, nuestros Jaymes, nuestros Fernandos, y nuestros Carlos Quintos, y de otros

innumerables, no menos benemèritos, aunque de inferior, si bièn muy noble Esphera; y diganme, quien les labrò Columnas de inmortal fama, de cuyas molduras se viesien campear hazañas portentosas; sino las ocasiones, q̄ les ofrecieron sus contrarios? Digame: Como gozara la Iglesia de tantos Martires insignes, que la ilustran con la purpura resplandeciente de su fangre, sino huviera tenido tan crueles tiranos, y fieros enemigos, que la persiguiesen? Y como huvieran logrado la incomparable gloria, con que pueden dar nuevo esmalte à los escudos de sus antiquísimos blasones, y hazer que estos vengan à servir de sombra à tan resplandecientes timbres, escureciendo los de sus antepassados; ò por mejor dezir dandoles vn nuevo lustre: tantos, y tan esclarecidos Heroes, como se ven en Gibraltàr en vna tan penosa, y peligrosa Guerra, hechos vnos Alcides, vnos Hercules, y vnos nuevos Martes, en el valor, en la ofsiadia, y en la constancia; despreciando tan evidentes peligros de salud, y vida, quantos han tenido instantes el asedio? Como huvierà logrado (buelvo à dezir) estos Heroes insignes, cuyo nombre omito; porque es bien notorio;

rio;

rio; y porque no quisiera desfluir su grandeza, ni mi elogio con la menor sospecha de lisonja, vna gloria, que puede cautar gloriosa emulacion à sus progenitores, sino no nos huviera sucedido esta desgracia, que tengo por cierto fue para su dicha? Segun esso muy libramente puede correr la proposicion, de que el averla permitido la Divina Magestad, ha sido, para que con esta ocasion se eternize su memoria.

Tampoco estraño se presume, que la presencia de nuestro Philipo pueda animar estas proezas: Porque el que la vista de los Principes dà vigor à estas hazañas, y afiançe su logro con singularísimas victorias, es otra grande maxima: à quien dà apoyo la autoridad, nervio la razon, y esmaltes el exemplo. Dale apoyo la autoridad; porque estriva sobre aquel Texto de David, el qual afirma, fue lo mismo verse en campaña la cara de el Dios de los exercitos, que deshazerse los montes, como blanda Cera: *Montes, sicut Cera fluxerunt à facie Domini.* (K) Dale nervio la razon; porque la vista de los Reyes comunica animo, brios, y corage à los Soldados; haze que acometan con valor, por no ver à su Principe, que buelva sin victoria; y porque sus haza-

ñas las ha de saber, no por relaciones, que las vista del color, que quiere, quien las forma; sino por sus mismos ojos: lo qual les dà tal ardimiento, que en el mayor calor de la pelea, y al tiempo de el mayor peligro, se quitaron ciertos Soldados las Celadas, para que su Rey los conociese, y le confitase de su esfuerzo. Ultimamente dàles el exemplo singular, esmalte; porque no solo està à su favor el de las Abejas, cuyo Rey sin hazer nada, con sola su vista consigue, que ande la obra de sus panales fervorosa, sino también el de el insigne Patriarca Abrahá, de el qual no falta quien afirme, que aunque era tan fino para con su Dios, si obrò aquella hazaña tan maravillosa de sacrificar à su amado hijo, fue, por que en el mismo lugar de el holocausto, que se llama por esso: *Dominus vidit*, (L) Dios lo vio: se acordava, que le estava à el mirando. Mas con ser todo esto así, no juzgo sea necesaria la vista, y presencia de su Rey, para con los Españoles; porque son bien notorias al mundo, sus Illustrísimas proezas, y que muchas de ellas no procedierò de la vista de su Principe; porque le tenian bien distante; sino de el impulso eficaz de su valor, que era quien les dava aliento.

Bien

Bien pudierà servir de confirmacion, dexando las hazañas antiguas, las muchas, que se han obrado en el sitio de esta Plaza: pero contentarame con vna, que se acaba de executar, y se escribe este Correo. Esta es, que aviendo vn Cañonazo de nuestra bateria derribado vna pieza, de las que tenia el enemigo en la montaña, fueron nuestros Soldados à cuerpo descubierto, y à la manera que los muchachos à los Confites, ó moneda que les arrojaron, y se la truxeron à sus trincheras, sin amedrantarles el mucho fuego con que pensava arredrarles, y sin costarles mas sangre, que la de treze heridos; ó porque el singular ardimiento, que mostravan, les sirviò de contramuro, ó porque al ver las balas su marcial furor de puro miedo se helaron, ó porque el vigoroso impulso, que à manera de viento causava su coraje, era suficiente à rechazarlas. Y no se estrañe este arrojado, è iperbole en mi pluma; porque no es mucho passè los limites de el decir, quando se exceden los comunes terminos del obrar. Pero que accion mas gloriosa puede proponerse, para dar à esto mismo nuevo esmalte, y para que se vea, no ser necesario, que à nuestros Españoles les comuniquen aliento

la presencia de su Principe, que el incomparable refèn, que se ha observado en resistir, y pelear no solo contra el mucho fuego de la Plaza; sino contra el frio, y lluvia de el Cielo: que es no menos (permítame la proposición, por lo que viene à ceder en mayor gloria de la Magestad Divina) no es menos, digo, que pelear con los elementos mas valientes, y averlas con el mismo Dios, el qual como tuvo à grande gloria luchar, y contender con Jacob su escogido, para que se conociese à lo que puede llegar vn valor humano, y respaldase mas la divina protección, quiso hazerle también de parte de nuestros enemigos, y darles armas, como dizen, para que con mayor gloria de nuestros Militares, campeasse mas su esfuerzo, y la divina asistencia, que tenian muy propicia.

Quando su Magestad intentò hazer la mas gloriosa demonstracion de su poder, y fortaleza: *Vt ostendans in tè fortitudinem meam, & narratur nomen meum in universa terra.* (M) De que direis, que hecha mano? No de otra cosa, que de el fuego, y de la lluvia: quebrantandose formidables truenos en el ayre, y cayendo igualmente de lo alto, aquel en rayos, y esta en agua convertida en granizo:.

Qqq

Graa

*Grando, & ignis mista ferebantur.* No es esto, pues, lo que Dios ha hecho en este sitio, si bien con diferente afecto, y con motivo muy contrario: pues allí contra los gitanos Reynò el afecto de la indignacion, y aqui contra nosotros el de la benevolencia, por intervenir el Patrocinio de Maria, segun provè en el Sermon de la Virgen de las Nieves? Luego aviendolas avido nuestrs Militares aun mismo tiempo, y por tãtos dias con el fuego de la Plaza, y con las perenes lluvias, que Dios les arrojaba desde el Cielo, y esto sin mirarles su Rey Philipo Quinto, si bié no creo q serà sin atenderles: q argue, sino es que no sea necesaria su presencia, para que los Españoles illustren su nacion, y llenen al mundo de sus hazañas portentosas?

§. X.

**L**O que parece pudiera vencer en algun modo la necesidad de su presencia en la Campaña, fuera, si se añadiesse, que lo es, para que este grande Principe adquiriera inmortal nombre, y sea conocido en todo el mundo: y así mismo, para que se prevenga, y perficione con muchas experiencias; porque lo

quiere la divina providencia no solo grande Rey, sino muy experimentado General, para otras mayores empresas de su agrado. Para estos dos fines bien se pudiera esforzar ser necesario; que saliesse à la Campaña. Porque en quanto à la primera parte de esta Thesis, es dictamen autorizado por boca del mismo Dios, y verificado en sus acciones: y sino pongase la atencion en entrambas cosas. Està hablando su Magestad de los prodigios, con que ha de favorecer à los Hebreos, y dize de sí, que no aviendo sido tenido de los Egypcios por Dios, y Señor suyo entre tantas demonstraciones de poder, y Magestad, como ostentò en Egipto, vendria à ser conocido despues en la salida del Pueblo de Israel, quando les venciesse, y sumergiesse en el Mar bermejo: *Et glorificabor in Pbaraone; & in omni exercitu eius. Scient que Egyptii; quia ego sum Dominus.* (N) Pues no obrò sus milagros, y acciones portentosas en vna, y otra parte por mano de Moyfes, aplicando la vara, adon de convenia? Así es, responde Hugo Cardenal: mas atiendase à vna diferencia. En esta vltima ocasion no se halla su Magestad presente à vista de los suyos, aunque debajo del pavellòn hermo-

fo

so de vna Nube, asistiendo à Moyfes, y dando aliento à los Israelitas? Esta es, pues, la causa; porque es conocido por Señor, no aviendo sido tenido por tal antes. Porque esto de asistir vn Principe en persona à sus exercitos, se consilia mucha estimacion, singular nombre, y vna grande gloria: *Tunc scit Dominum, &c.* Luego no parece, andarà mal fundado, el que afirmare, que solo pudiera ser necesaria la salida à Campaña, y presencia de Phelipe en sus Exercitos, para afiançar esta gloria tan crecida.

Veamos si lo pudiera ser tambien, para adelantarse, y perfeccionarse mas en la milicia, adquiriendo nuevas experiencias. Y cierto no retonozco menos bien fundada esta razon. Pues apenas se hallarà, à quien no conste, que la sciencia experimental, que es tan necesaria à la perfeccion de qualquiera Arte, no se puede adquirir sin muchos actos: y así que nadie sin la praxi, ò exercicio puede ser perfecto. En consecuencia de esta razon, dixo vn Politico que al modo que con impulso ageno no se obra tan perfectamente, como con el propio, así no se acierta à mādarse por direccion de otro, lo que no se entiende bien: y ay cosas que no se entien-

den bien, sino se han practicado, ò mirado muy de cerca, y que vna de estas es la de la milicia. De lo qual se viene à seguir, que el mandar por consejo ageno, sin entender lo que se manda, es como el andar à ciegas: que aunque tenga vno quien le guie, no correrà con ligereza, y aun sin que dè muchos tropiezos; si ya no es, q cayga, y se precipite. Quan importante, y en cierta manera necesario serà al parecer, que este nuestro Phelipe, siendo tan capaz para la milicia salga à la Campaña à fin de adelantar las experiencias, que ha adquirido?

Quando no tuviera esta maxima otro exemplar, que el de su dignissimo Abuelo Luis Dezimo Quarto, si grande en todo, el Maximo en esta instruccion; pues aun por averse ajustado tanto à ella, se veneran las suyas, como Oraculos, así en su principio, como en su termino; porque salen no menos acertadas en su termino, que en sus principios: esto solo fuera suficiente, para que su Magestad la venerasse, y siguiessse. Pero aun espero que ha de darme le mayor estimacion, y nuevo lustre vna resolucion muy reparable de la Magestad Divina. De el espiritu, y sciencia de Moyfes, dixo, q avia de quitar, y distribuir

en los que eligia, para que le ayu-  
dassen en el peto del gobierno:  
*Auferam de Spiritu tuo, tradam que  
eis, ut sustentent tecum onus populi.*  
(O) Pues no podia dársele de el  
espíritu, que tiene reservado en  
sus tesoros, que por ser infinito,  
no vendría hazerle falta alguna?  
Bien pudiera; pero atiendase à las  
diferentes calidades de vno, y  
otro espíritu, y se entenderà el  
motivo, que le obliga. Como avia  
de ser esta Sciencia, y Espíritu de  
Dios? No era preciso, que fue-  
sen solo infusos? El Espíritu, y  
Sciencia de Moyses, no eran ad-  
quiridos, y aumentados con las  
experiencias? Veis ài, pues, por-  
que quiere sea de este, y no de  
aquel el Espíritu y Sciencia, q̄ les  
comunica: porque juzgò, que si  
les faltasse esta calidad no sería  
acertado su gobierno. Esta es,  
pues, la causa, porque si por algu-  
na razon se pudiera convencer  
en algun modo, ser necessaria la  
salida à Campaña de nuestro Rey  
Philipo, solo avia de ser alguna  
de estas dos, ò el adornar su ani-  
mo con otras experiencias Mili-  
tares, ò el dár à conocer al mudo  
su valor, su pericia Militar, y otras  
innuumerables prendas, que le  
asisten.

Asi se pudiera convencer de  
nuestro Philipo, y en cierto mo-

do, y al parecer no sin fundamen-  
to. Porque segun el concepto ge-  
neral, y comun con los demás  
Principes, no pueden no conve-  
nirle en la apariencia por lome-  
nos, lo que à aquellos les convie-  
ne. Pero atendiendo al particular,  
y en quanto es tal Principe dota-  
do de las prendas de milicia, que  
son à todos bien notorias, no pue-  
do dexar de còfesar, que aunque  
admita la suposicion, de que vo-  
aya de ganarse Gibraltar, sin que  
salga à la Campaña, no cabe sea  
para alguna de las causas dichas,  
y fio, que ha de convencerlo la  
mucha razon, en que lo fundo.  
Porque aviendo empleado su Ma-  
gestad, todos sus años juveniles  
en exercicios militares, sin excusar  
se de el de las guardias, y esto en  
la escuela, y à la direció de vn Ma-  
estro tan consumado, como Luis  
dezimo Quarto su Abuelo: à que  
se ha seguido la practica de tres  
campañas, en vez de los tres años  
de exercicio, que puede pedir  
para su perfeccion, la arte mas  
dificil: y no con el Baston tan so-  
lamente, y como General, sino  
tambien como soldado, segun lo  
que estava siempre sobre estos,  
afin de que en su encargo, y obli-  
gacion no se reparase el menor  
descuido: como puede hallarse  
menos en su Magestad la mas mi-

nima

nima experiencia? y como ha de  
aver experiencia, que le pueda  
hazer falta, ni que le sea necessa-  
rio para adquirir experiencias el  
q̄ salga à Campaña cò su exercito?  
Aviendo esparcido la fama  
por el Orbe, que no ha dado buel-  
ta el Sol por el zodiaco, desde  
la hora en q̄ este digno Principe  
empuñò el Cetro, sin que logras-  
se la dicha de verle gobernando  
sus Esquadras: Porque ni aun à el  
año de sus bodas se le negò esta  
fortuna, ni al talamo nupcial se  
le admitiò el privilegio de exép-  
cion, que le era tan debido; ni se  
diò oïdo à las representaciones,  
que hazia la convalecécia de vna  
grave enfermedad, que le aque-  
xò en Barzelona, para que no em-  
prendiesse la Navegacion, y via-  
ge de Italia, ò à lo menos para q̄  
lo suspendiesse? Aviendo asi mis-  
mo pregonado con la clara voz  
de su Clarin, que estas salidas fue-  
ron con tal aplicacion, que ape-  
nas pudiera señalarse accion algu-  
na Militar, que segun estava so-  
bre ella, y la emendava, ò dirigia,  
no se pueda dezir, que la exerci-  
tasse mas aun que los mismos, q̄ la  
executavá, porq̄ yà estava velado  
sobre los primeros Jefes, hasta  
las infimas, y mas remotas Cen-  
tinelas; yà se encontrava recono-  
ciendo el Estado del Exercito

Enemigo, y situacion de las Pla-  
zas, que avian de asfaltarfe, sin re-  
parar, ni en el mas proximo peli-  
gro; yà se veia discurrièdo de vna  
parte à otra con la velocidad de  
el rayo, y de tal fuerte que qual-  
quiera le tenia delante, quando  
creia estar bien lexos; y yà ser el  
primero en obedecer à la voz del  
Parque, ò del Clarin; pues pare-  
ce que la estava previniendo, se-  
gun la puntualidad, conque à la  
primera significacion montava à  
cavallo, y la seguia, sin que retar-  
dasse su execucion, ni el regalo  
de la cama, ni el aver passado mal  
la noche, ni la indisposicion de  
su apreciable cuerpo, ni la neces-  
sidad de la comida; porque supo  
recibirla sobre vn atambor, y tal  
vez entretener la hambre con vn  
pedazo de pan, que avia encon-  
trado de sobra en algun Solda-  
do; quando la dilatada funcion  
de reconocer su Exercito, ò de se-  
guir al Enemigo voluntariamen-  
te le privava de la que estava pre-  
venida: Aviendose esparcido, y  
estado lleno de estas noticias to-  
do el Orbe, y que no emprendiò  
faccion alguna, de que no saliesse  
victorioso, ni asentò el pie sobre  
alguna tierra enemiga, que no se  
rindiesse à su dominio: Que le  
puede faltar, para que quede gra-  
duado por Maestro de Maestros

en la Arte de Milicia, sin que necesite ya de mayores experiencias, para ser muy confundido? Ni que juyzio puede presumir sea menester mas actos positivos, ni mas salidas à Campaña, para consiliarse mayor nombre, ni adquirir mas fama, y gloria?

De vna, y otra proposicion espero que hà de facarme muy ayroso el Santo Rey David. No creo fuesse este de mucha mas edad, que nuestro grande Principe, quando se le dio el grado de Maestro, ù de General en la Milicia: pues lo mismo era vngirle à vno por Rey de Israel, que darle la investidura, y declararle muy abil para gobernar Exercitos; y salvar al Pueblo de Dios de sus Contrarios. Así se colige vno, y otro de el Sagrado Texto. Pues es posible? Si: y no es de admirar, me dirá alguno. Porque como desde sus tiernos años se avia exercitado en la arte de pelear, y de vencer, desquixarando Leones, y matando fieras, se juzgava por muy abil, y muy adelantado en el Arte Militar, y tenia mas de lo que era menester, para que se le diese este grado. Suspendamos la aplicacion, y passamos à otra circunstancia. Llegó el tiempo de salir à la Campaña con Saul, y ya à la primer empresa adquiere

tan grande fama, y se consilia tan singular credito, que excede al que Saul se avia conseguido despues de muchos años de Campañas, y experiencias, y tanto, que siendo contados los vencimientos, y tropheos de Saul por centenares, los de David se aclamaban, y celebravan à millares: *Percussit Saul mille, David autem decem millia.* (P) No es, pues, este aplauso tan digno de admiración, como la accion antecedente? Así es; pero examínese la causa, y se convertirá la admiracion en justas veneraciones. David ya à la primer salida; en la batalla, que emprende contra el Gigante, no se porta, como vn muy experto General; y haze conocer à todos el valor, y destreza Militar, que le acompaña; y que quanto le excedia el Gigante en la magnitud del cuerpo, le llevaba èl de ventaja en la grãdeza de el valor, y marcial destreza? Veis à, pues, porque se consilia ya à la primer salida tanta estimacion, aplauso, y nombre.

Aora la atencion à nuestro Rey Philipo. Luego, si su Magestad no solo desde sus tiernos años aprendió como David à batallar, y ser Guerrero persiguiendo, y acozando fieras; sino que despues en las salidas à Campaña ha hecho

conocer lo mucho, que aprovechò en esse, y los demàs ensayos, que quedan referidos; ya venciendo à sus contrarios, ya ahuyentandolos de los puestos, que ocupavan: y tanto que puede justamente blasonar, no aver emprendido batalla, ni faccion, de que no aya salido muy ayroso, lleno de despojos, y coronado de laureles: con mucha razon queda graduado de vn muy Experto General, sin que necesite de otras experiencias para esso. Con mucha razon debe ser aclamado, y aplaudido en todo el Orbe, sin que sea menester que haga mas salidas. De donde vengo à concluir, que en caso de ser destino, y efecto del Patrocinio de Maria, el q se resista Gibraltàr, hasta que sus Murallas sientan quan poderosa es la presencia de este Principe para derribar las por el fuelo, no es por alguna de las causas referidas. Mas por quanto no es razon se agote el ingenio en vna materia tan fecunda, y quede sin señalar algun motivo à esta condicionada providencia: digo que no encuentro otro, que el aver querido esta Reyna Soberana, corra por cuenta de su Magestad el desagravio de su ofensa; y no de leños, y como por agena mano;

sino de cerca, y como por sí propio, para que sea esta grande gloria toda de Philipo, y quede Maria, sobre desagraviada, mas gloriosa.

Declararé mi idea de esta suerte. No creo aya ambito en el orbe, donde no ayan hecho horroroso los infames deshechos, y ultrajes, que executò la malignidad heretica en la devotissima Imagen de la Virgen de Europa, llamada así; ò por la devocion tierna, que toda esta parte del mundo le à tenido, ò por la buena acogida, que à encontrado en su inefable Proteccion. Que mucho será pues, que si su Divina, è Imperial persona à sido la ultrajada, quiera salga al desagravio, vn Rey tan de su cariño, y tan catholico, como Philipo, para que campeen en ambos estas glorias referidas: en Maria, la de patrocinar à Philipo mas à lo descubierta; y en Philipo la de desagraviar, à Maria, quanto mas de cerca mas à lo glorioso? En el capitulo doze del Apocalipsi reconozco vn suceso, q me lo persuade. Vio San Iuan vna singularissima Matrona, que en la diadema, que ceñia sus hermosas sienas, dava à entender, era emperatriz, ò Reyna, y aquien desatento vn difforme, y cruel dragon tuvo atre-

vimiento para molestarla, y ofenderla. Y quando se creyò, que por tener à su mandar a todo el Cielo con sus astros, avia de presentarle la batalla, y vibrando contra el rayos que le consumiesen, avia de cantar el triumpho, como victoriosa, haziendo conozer, quan digna era de tanto astro como la servia: Quando se creyò à lo menos, que el hijo, que salio de sus entrañas, avia de salir à la defensa; pues aunque tan niño era Dios, y no le faltavan brios de gigante: Veis aqui, q̄ este se la dexa sola, como si no fuera madre suya, y ella, como si nada pudiera, bolviò como cobarde de las espaldas, y se fue huyendo à vn desierto: *Et raptus est filius eius ad Deum, & ad thronum eius & mulier fugit in solitudinem.*

Hagamos pausa aqui, y examinemos, de quien será representacion esta muger. Y suponiendo con todos los Expositores, que lo es de la Reyna de los Angeles Madre, y Señora nuestra: y que por ser perseguida de el Dragon Geroglífico muy propio de la heresia, lo es con toda propiedad de la Virgē Santissima de Europa perseguida, y maltratada en Gibraltar: averiguemos la causa; por q̄ el hijo dexa à la madre en medio de el riesgo, y la madre haze fuerza de el hijo; y qual será la razon,

de que ni madre, ni hijo se defienden; y hazen resistencia à esse Dragonazo. Que esto fuesse por aver faltado la proteccion de la Madre para con el hijo, en quien estavamos simbolizado los Catholicos: y menos la de el hijo para con la Madre, que es Maria; ò porque faltasse el poder en entrābos, para la defensa, y aun para el castigo, y la venganza: Y à se ve, que no tiene cabida. Y así no fue à mi corto entender, sino por otra razon, que se conocerà, si atenderemos al fin, que tuvo este successo. No dize el Texto inmediatamente, que saliò el Principe, y Arcangel San Miguel con todo su Exercito à la vengança de esse agravio, y que acometièdo al Dragon, y sus Sequazes, no solo les vencierò, sino q̄ les ahuyètaron de el campo de tal fuerte, que ni las señas quedaron de el Lugar, que avian ocupado antes: *Michael, & Angeli eius, preliabantur cum Dracone, & Draco pugnabat, & Angeli eius & non valuerunt, neque locus inventus est eorum amplius in Cælo?* Veis ay, pues, porque así el hijo, como la madre se retiran, y parece, que no tienen poder para defenderse à si, ni à cosa suya, y es porque quisieron ceder al Principe soberano san Miguel, y sus Militares esse vencimiento,

pa-

para que se adquiriesse con essa ocasion vna tan insigne gloria. Y no sirva de menoscabo à tan lucido triumpho el averle faltado la proteccion de Maria en essa ocasion. Pues para que esso no se diga, ni presume, dispone, que el mismo Texto haga fee de q̄ essa victoria se obtuvo por la Sangre de el Cordero, que es vna misma cosa con la de Maria: y así que estuvo tan lexos de faltarle, por aversele ofrecido essa contienda que antes bien la ocasion, que se le diò para essa lucha, fue efecto muy especial de esse Patrocinio, por lo mucho que avia de redundar en mayor honra de esse Santo Principe, y mas lustroso desagravio de su Reyna, y Señora. No me parece que necessita el successo de aplicacion, para la inteligencia, y menos para que así Philipo, como los Españoles queden en virtud de el muy asegurado, de que la proteccion de Maria sobre ser muy grande, será permanente, continua, y eterna.

s. XI.

**A**ssi me lo promete su materna piedid: y para que lo sea en estas guerras, de que estamos rodeados; me lo aseguran

con especial firmeza todas las circunstancias, que concurren. La primera es ser guerra, no solo justa, sino defensiva. Y para que se vea lo mucho que essa alianza el materno, quanto divino Patrocinio, combinemos dos successos diferètes, vno de la ley natural, cò otro de la ley escrita. Saliò à campaña el Santo Patriarcha Abraham, y no solo obtuvo victoria de sus enemigos, y bolviò de ella coronado de laureles, y cargado de despojos, sino que apareciendosele Dios inmediatamente le assegura, de que es su Protector: como suponiendo, que lo fue tambien en la batalla, y que su proteccion es permanente: *Noli timere Abraham: Ego protector tuus sum.* Quiere expresar esto mismo el Texto Hebreo, y dize: *Ego Scutum.* Yo soy tu escudo. Y que seria motejarle de gallina, y cobarde, como lo practicò Scipiò con vn Soldado, diziendole, que se preciava mas del Escudo, que de la Espada? Mas como podia aludir à esso Dios en Abraham, aviendose mostrado tan valiente, que venció con solos 3 r̄, Soldados à vn exercito muy poderoso? No fue, dicen los Expositores, sino para aseguralle de su firme Patrocinio, que es lo que expresan las palabras. Que aun por es-

Bij

G

folee vn Santo Padre: *Ego Scuti vice tibi ero.* Yo ferè siempre tu escudo.

Pasemos aora al otro suceso, que es de el Rey Saul, y se hallarà, que además de quedar vencido, y muerto en el campo, se le cayo de las manos el escudo: *Abieus est Clypeus fortium, Clypeus Saul, quasi non esset:* (S) Significando, saltè para con él, y los que le figuieren la divina proteccion, que es à fin belizada en este escudo segùn dixo el Doct. Origenes: *Clypeus typus est Divinae protectionis.* (T) Pues es posible, que Abraham se halla tan favorecido, y Saul tan desamparado? Qual ferà razon de esta diferècia? Qual? Los mismos sucesos la declaran, y es, que Abraham, si emprendiò la guerra, fue por recobrar, y mantener los bienes, y personas, que sus enemigos avian apressado, y por consiguiente justa, y defensiva. Al contrario la de Saul injusta, y voluntaria, por ser contra David, que era inocente, y no aspirava à hazerle daño alguno: y así no ay que admirar, tenga Abraham asegurado el Patrocinio, y Saul quede dexado de Dios, y desamparado. Luego siendo la guerra de nuestro Philipo, justa, y solamente defensiva, segun consta, como no ha de

ser la proteccion de Dios, y de Maria muy segura, y permanente?

La segunda circunstancia es ser esta guerra en defensa de España, que es donde tiene su mas glorioso asiento, y trono la verdadera Religion. Y para que se vea, que no excedo, atiendase à vna duda, que levanta San Clemente Alexandrino. Qual ferà la causa, dize, que la Arca del Divino Testamento, siendo Custodia de el mayor Thetoro, que tenia el Orbe, se hallava sin llave, y sin Cerrojos, y de calidad, que se puede dezir, que estava abierta? Pero el mismo que haze la pregunta, y propone la dificultad, se da la respuesta, y la solucion, no menos piadosa, que discreta; Diciendo no era necesario, se cerrasse, porquanto con la grande Religion, y culto que se le tributava, ella misma se servia de Custodia: *Ipse se Religione Custodiebat.* (V) Respondaseme, pues, à mi aora. Qué es, ò Catolico Auditorio esta nuestra España, sino vna Arca de gran precio, en q se contiene el Manà del Divino Sacramento, las Tablas de la Divina Ley, y Vara de la Justicia, y recititud? Puede blasonar Provincia, ni parte alguna de el Orbe, que estèn guardadas estas tres prenda-

das muy preciosas con mayor aprecio, con mas viveza de fe, ni con mas singular culto, que en ella? Quan seguramente defendida estarà, pues, con su misma Religion, y quan asegurado tendrà el Divino Patrocinio?

La tercera circunstancia, que le ha de dàr mayor firmeza, es el ser por la Religion, ò en defensa de nuestra Fè Catolica. Y no poniendo en disputa, si es esta guerra, ò no es de Religion; yà porq no es bien, hazer Catedra del pulpito; Yà porque en mi concepto no puede no ser de Religion aquella Guerra, en que la Religión corre algun peligro de menoscabarse, ò padecer alguna afrenta, ò detrimento, si tambieñ se tuviere por fin en ella su resguardo; y yà porque basta sea por la religión para mi intento: pongamonos à contemplar el feliz exito, que tuvo la Lucha de David, y así mismo el realze, que le dan vnas admirables palabras de San Basilio de Seleucia. *Lingua de fide cum incredulo disputat; manus autem fundam in usum certaminis pro fide suscepti aptabat.* (X) Que es de admirar, dize este Santo, que David experimente la proteccion divina, y salga victorioso de el combate, si es lo mismo echar mano à las armas en defensa de su

Pueblo, que manejarlas tambien por la Fè verdadera que professa: *In usum certaminis pro fide suscepti aptabat.* Esto dize esta Docta pluma. Y aunque esto bastava para dàr la sentencia à favor de la causa, que defiende: Con todo esto para que quede mas justificada, permitaseme alegar el argumento de vn dilema. O para que vna guerra sea de religion, es necesario, que se contienda con la lengua acerca de la Fè, como hizo David con el Gigante, ò basta, q sea virtual, è implicitamente la contienda? Lo primero no es creíble; porque si esso fuera, rarisima faera la guerra, que se pueda llamar de religion, porque rara vez dà lugar el furor de las armas, y de el choque, para esso. Y aun pudiera añadir, que ni el aver rubricado muchos mártires cõ su sangre la firmeza de su Fè, les huviera bastado à laurear su frente con la Corona illustre de el martirio. Si no es necesario que essa dispura sea de palabra, sino que basta sea implicita por medio de las obras: diganme que le falta en las circunstancias presentes à la nuestra, singularmente à la de Gibraltar, para que sea de religion la guerra de Philipo? Y sino le falta, ò no se le puede negar que à lo menos es su guerra



por la Religión, y por su defensa, como la de el Principe David: asegurado tiene el que favorezca siempre su causa la proteccion Divina.

Pero si bien fundan vna gran seguridad las referidas circunstancias, ninguna mas, q̄ el ser nuestra España Arca, ó Custodia de esta Divina Arca Maria Madre, y Señora nuestra: Segun dan à entender los innumerables Templos, en que es continuamente venerada; tanta infinidad de Imagenes, en quienes se le tributan reverentes cultos, y la ardiente devocion, que exhalan sus cariñosos corazones, que muestran ser los mas comunes sagrarios, y gustosos retretes, que la albergan. Esta circunstancia es, la que mas afianza su protecció perene. La razon es tan notoria, que fuera ofender su claridad, valerme de apoyo. Porque si la Arca de el Divino testamento, que era solo vna sombra fuya, fue de tanta proteccion à los Israelitas, por averla tenido en su Custodia: que pueden prometerse los Españoles con la asistencia de esta verdadera Arca: sino seguridades? Que pueden esperar las armas de nuestro Philipo, sino vencimientos, y nuestras peleas, sino triumphos, laureles, y Coronas? Lo que pu-

diera descantillar el muro incontestable de nuestras esperanças: fuera, el que nos hallassem inferiores à nuestros enemigos. Pero à demàs de que son superiores nuestras fuerzas, segun la experiencia arguye: aun en esse caso seria mayor el empeño de Maria en protexernos, por lo mucho que se conociera su poder, y se acrecentara mas su gloria. Ya se adelantò ella misma à prometernos esta gracia, para q̄ yo pudiesse ofrecer la mas asegurado, en aquel triumpho, que consiguió de vn enemigo suyo, por medio de su sombra, que era la Divina Arca. Grande fue la victoria, que consiguió esta de el Idolo Dagon en tiempo de **Daniela**, como es notorio: mas pregunto: en que consistiria la mayor grandeza? Estuvo en vencerle, y derribarle hecho menudos trazos por el suelo? No: sino en que esso fue, quando ella se hallava cautiva, y el Idolo pujante, y muy vfano, dize San Christofomo, porque con esso campeava, y se conocia mas el poder Divino en ella, y lo mucho que ella tenia mano en el poder Divino: *Magnam enim Deus potentiam ostendit quando illa, quasi victa illud debatur.* Luego no he excedido, en prometeros; que aunque nuestras cosas se hallassen en estado caido, è

in

infeliz, no tenian porque descazer nuestras confianzas. Otra cosa solamente reconozco, que pudiera dar con todas ellas por el suelo. Y son nuestras grandes culpas. Pero tampoco estas han de desmayarnos, estando, como està el remedio en nuestras manos propias, pudiendo cooperar

à el nuestro Philipo con la vara de su Iusticia regida de vn zelo fervoroso, y mas teniendo por cierto, que ha de ayudarnos esse mismo Patrocinio de Maria, para salir de ellas, alcançandonos de la misericordia Divina mucha gracia prenda segura de la Gloria. *Adquam, &c.*

Citas del Sermon antecedente.

- (A) *Psal.* 16.8. (B) *Psal.* 62.9. (C) *Cayt. hic.* (D) *Isai.* 4.5. (E) *1. Cor.* 10.11. (F) *Mat.* 26.28. (G) *Luc.* 22.21. (H) *Exod.* 3.6. (I) *Hebr.* 11.16. (K) *Olea. hic.* (L) *Psal.* 127.2. (M) *Exod.* 3.12. (N) *S. Germ. in Orat. B.M.* (O) *Cant.* 4.9. (P) *Luc.* 1.26. (Q) *Chrysol. Serm.* 142. *de Annun.* (R) *Luc.* 13.25. (S) *Exod.* 7.17. (T) *Psal.* 76.21. (V) *3. Reg.* 3.7. (X) *Gen.* 15.1. (Y) *Ap. Glos.* (Z) *Psal.* 76.21.  
 (Aa) *Tert. de Idol. cap.* 9. (Bb) *Hug. Card. bic.* (Cc) *Ezech.* 2.6. (Dd) *Marc.* 18.25. (Ee) *Chrysol. Serm.* 176. (Ff) *Augus. in Psal.* 73. (Gg) *Deut.* 32.15. (Hh) *Iud.* 6.13. (Ii) *Theod. quest.* 11. (Kk) *Iean.* 11.22. (Ll) *Isai.* 62.11. *Mat.* 21.5. (Mm) *4. Reg.* 9.13. (Nn) *Iean.* 18.36. (Oo) *1. Cor.* 12.21. (Pp) *Interl.* (Qq) *Iean.* 15.13. (Rr) *Fs.* 38.1. (Ss) *Rom.* 10.20. (Tt) *Glos. hic.* (Vv) *Reg. ap. Glos. hic.* (Xx) *Psal.* 12.5. (Yy) *Gen.* 11.6. (Zz) *Gen.* 11.8.  
 (A) *S. Zen. Serm.* 2. *de Exod.* (B) *Exod.* 4.14. (C) *Mat.* 9.16. (D) *Aug. Serm.* 29. *de Sauc.* (E) *Luc.* 1.6. (F) *Luc.* 1.9. (G) *Ambr. in Psal.* 118. (Hh) *Ephes.* 4.27. (I) *Apoc.* 12. (K) *Psal.* 96.5. (L) *Gen.* 22.14. (M) *Exod.* 9.16. (N) *Exod.* 14.4.17. (O) *Nam.* 11.17. (P) *1. Reg.* 18.7. (Q) *Gen.* 15.1. (R) *Chrysol. ap. Glos. hic.* (S) *2. Reg.* 1.21. (T) *Origin. in Psal.* 36. (U) *Hamil.* 2. (V) *Clem. Alex. lib.* 5. *Strom.* (X) *Basil. de Seleu. orat.* 15.

**INDICE SINGVLAR , Y UTILISSIMO PARA**  
 que en alguna angustia de tiempo puedan formarse  
 Sermones , que no estan en este Tomo , ò à lo menos  
 grande parte de ellos: Por quanto apenas se hallará  
 Santo alguno, à quien no se le puedan aplicar  
 muchas de las acciones , y virtudes que  
 en este Tomo , è Indice se  
 encierran.

**P**ara alabança de alguna Re-  
 ligion, Pag. 1.44. 262.  
 Para Santo, que ocultò sus virtu-  
 des, ò sabiduria, Ser. n. 1. Pag. 1  
 Que al passò que las encubrió,  
 las manifestó Dios, ibid.  
 Que trabajò mucho en el divino  
 servicio , 16.  
 Que se singularizó en la constan-  
 cia , 16.  
 Que se replicò en dos lugares, 19  
 Que es favorable para hallar las  
 cosas perdidas, 22. y tambien  
 la gracia, 23.  
 Que obrò muchos milagros, 22.  
 Que fue Doctor, ò muy Sabio,  
 26.  
 Que fue favorecido con la leche  
 de Maria. 26. 41.  
 Que fue de los primeros en algu-  
 na buena obra, 29.  
 Que es singular en las virtudes, 30  
 Que sin ser el primero , es ante

puesto à los demàs, 30.  
 Que renunciò en algun modo al  
 Trono de la gloria por humil-  
 dad. Esto es, por no bolver, por  
 sí, ò no alegar merecimietos 34  
 Que en sus obras no puso la mira  
 en lo bueno, y laudable, sino  
 en lo defectuoso, y reprehen-  
 sible, 35.  
 Que fue muy humilde, 34. 131.  
 Que hasta de sus virtudes temió,  
 por lo defectuosas, que le pa-  
 recian, 38.  
 Que tuvo escrupulo de los exces-  
 sos de su penitencia, 39.  
 Que solo se acoge para esperar à  
 la Sangre, y meritos de Chris-  
 to, y no à sus virtudes, 40.  
 Que fue muy devoto de Maria,  
 40. 68.  
 Que se festeja en su propia patria  
 45.  
 Que murió en Cruz, ò fue vna  
 Cruz

Cruz su divisa, ò su vida toda  
 Cruz, ò muy amante de ella,  
 46. 60.  
 Y assi mismo para las excelencias  
 de la Cruz, 46. 60. 53.  
 Que es Patron, ò Titular, 45.  
 Que bolò su Espiritu al Cielo en  
 forma de Paloma: ò en quien  
 se halla alusion à Paloma, 48.  
 Que amò el retiro, 49. 52,  
 Que vino à los poblados à buscar  
 el martirio, 50.  
 Que fue martir, ò se ofreció à  
 muchos trabajos, 53.  
 Cuyas obras corresponden à su  
 nombre, 54.  
 Que en sus tiernos años se adelan-  
 tó en la perfeccion, 56.  
 Que se diò prissa à padecer, 59.  
 Cuyo cuerpo se cubrió de nie-  
 ve despues de muerte, 63.  
 Que fue herido de Dios, para ha-  
 zerle Santo, ò mas Santo, 65.  
 Que fue muy fervoroso, y à los  
 principios en adelantarse, 67.  
 Que fue zeloso en impedir las  
 ofensas de Dios, 70.  
 Que fue instruido de la Virgen,  
 71.  
 Que se hizo como niño por hu-  
 mildad, 77.  
 Que fue engrandecido de Dios  
 por esta causa, 79. 239. 240.  
 Que fue Fundador de Religion,  
 81.  
 Que fue Glorioso en su Sepulcro  
 bajando sobre el Angeles, ò  
 Estrellas, 84.  
 Que deseò fuesse despreciado su  
 cadaver, 84.  
 Que antepuso el servicio de Dios  
 à su propia gloria, y estimo mas  
 hazerle algun obsequio, 85.  
 Que trabajò mucho en la Pre-  
 dicacion, 88. y en convertir  
 almas, 92. 386.  
 Que tuvo dèn de lenguas, 95.  
 Que convirtió pecadores con su  
 exemplo, 98. con su peniten-  
 cia, ò disciplinas rigurosas,  
 99. 219.  
 Que con la modestia de su rostro,  
 100.  
 Que con sus obras, y acciones,  
 102. 107.  
 Que predicava con fervor, y es-  
 piritu, 103.  
 Que anduvo muchas tierras por  
 el bien de las Almas, 104.  
 Que convirtió muchos con sus  
 milagros, 105.  
 Que fue perfecto siervo noble, y  
 entre los aplausos, 109.  
 Que se afervorizó, y dexò todas  
 las cosas con la consideracion  
 de la muerte, 110. 115.  
 Que dexò todas las cosas por se-  
 guir à Christo, 114.  
 Que siempre dexò, y siguiò à  
 Christo, 114. 115.  
 Que estuvo siempre dexando, y

figuendo siempre, 118.  
 Que dexò, y liguò muy de co-  
 razon, 120. 139.  
 Que se deshizo à mortificaciones  
 122.  
 Que mudò con la virtud los afec-  
 tos, ò el corazon, 123.  
 Que se desprendiò del amor à  
 los hijos, 123.  
 Que quanto dexò, fue por se-  
 guir à Christo, 123.  
 Que fue pronto en dexar, y se-  
 guir à Christo, 126.  
 Que dexò en el mayor empeño  
 de seguir las cosas, 127.  
 Que postpuso su honra à la hon-  
 ra de Jesus, 129.  
 Que pudiendo tomar satisfacion,  
 no quiso, 130.  
 Que se le diò por premio tener  
 en sus manos la Sagrada Eucha-  
 ristia, 134.  
 Que alcanzò la salvacion de al-  
 guno, 137.  
 Que entregò su corazon à Chris-  
 to, 139.  
 Que tuvo sinpatia con el corazon  
 de Christo, y en que estuvo,  
 140.  
 Que se abstraia de las criaturas  
 en las mismas conversaciones  
 por tratar interiormente con  
 Dios, 144.  
 Que en tratandole de Dios, ò de  
 el comulgar, bolvia de elle-  
 thargo, y estava muy despierto  
 145.

Que fue devoto del Santissimo  
 Sacramento, 134.  
 Que fue singular en la purez, 150.  
 Santa que fue Virgen, y Martir,  
 153.  
 Que estando en el martyrio, se le  
 coronò la cabeza, 154. y no  
 menos, que por el Espiritu San-  
 to, 159.  
 Que và en busca de el martyrio,  
 y lo emprende con denuedo,  
 157.  
 Que desè desde niña el martyrio  
 y le consiguiò de pocos años,  
 157.  
 Que el mismo Espiritu Santo le  
 apaga el fuego, 160.  
 Que comunicò fervor à otros, y  
 hasta los Sacerdotes, 161.  
 Que por aver trabajado mucho  
 por comprar el Cielo, lo en-  
 carece, 166.  
 Que despreciò la Corona, y la diò  
 por comprar el Cielo, 166.  
 Que dexò la Corona, y grande-  
 za sin dexarlo, 169.  
 Que causò la paz, 174.  
 Que trocò la Soberania del man-  
 dar por las humildades del ser-  
 vir, 177.  
 Que convirtiò el dinero en rosas,  
 178.  
 Que convirtiò las riquezas en  
 limosnas, 179.  
 Que no solo padeciò, sino que  
 reduxo con su exemplo à mu-  
 chos, 142. **Que**

Que fue constante en el papecer  
 185.  
 Que por mas penas que padece,  
 desea mas, 188.  
 Que le Cura Dios de Años tormé-  
 tos para que padezca otros,  
 188.  
 Que las mismas penas le esfuer-  
 zan para q padezca mas, 192.  
 Que aviendo conservado la vida  
 en los tormentos, muere al po-  
 nerle entre delicias, 194.  
 Que muerto triumpha de los ti-  
 ranos, 201.  
 Que es Prelado, 198.  
 Que es Noble, 203.  
 Que es misericordioso, 204.  
 Que fue buscado para el puesto,  
 205.  
 Que fue pretendido de tierras  
 estrañas, y distantes, 207.  
 Que se resistia à la dignidad, 210.  
 Que fue instado para ella, 211.  
 Que renovò, ò adelantò el culto,  
 y frecuencia de la Sagrada  
 Eucharistia, 214.  
 Que le hiriò, ò derribò Dios pa-  
 ra hazerle Santo, 215.  
 Que hizo vna singular mudança  
 en su conversion, 216.  
 A quien favoreciò la Virgen con  
 el dòn de la castidad, 216. 219  
 y con el singulo de varias vir-  
 tudes, 218. por serle devoto,  
 219.  
 Cuyo espiritu valia para si, y para  
 otros, 220.  
 Que librò à vno del vicio desho-  
 nesto, 220.  
 Que para convertir à vn peca-  
 dor, supo proporcionar el  
 remedio, con el pecado, ò  
 mal de que adolecia, que es  
 acreditarse de Sabio, y poder-  
 oso, 220.  
 Que comunicò pureza à òtros,  
 222.  
 Que la comunicò con sola su vis-  
 ta, 222.  
 Que fue singular en buscar la  
 gloria de Dios, 223.  
 Que procurò con gran zelo lle-  
 var las Almas à la gloria, 223.  
 Que tenia todo su corazon en el  
 Cielo, 223. 238.  
 Que consiguiò ser visitado del  
 Padre Eterno acà en la tierra  
 224.  
 Que padeciò ayuno, y se morti-  
 ficò mucho, y fue persegui-  
 do, 225. 227.  
 Que estuvo muy lleno de cari-  
 dad, 228.  
 Que aviendo sido muy malo an-  
 tes se sirviò de esso para ser  
 mejor, 230.  
 Que le hizo Dios muy Santo de  
 repente, 234.  
 Que hizo medio de las mismas  
 culpas, y escandalos antecede-  
 es, para la edificacion, confe-  
 tando sus pecados afin de mo-  
 Sss **ves**

ver à otros, 236.  
Que no permitió se facasse vn re-  
trato fuyo, y como le honró  
Dios su humildad, 240.

Que tuvo mucho amor à Dios,  
331.  
Que obrò mucho en obsequio  
fuyo, 339.

# I N D I C E

## General de lo contenido en este Tomo.

### A

**A** Dorno, es representació del  
Espiritu Santo, 260.  
*Afectos, y acciones*, en que deben  
exercitarse los Españoles en  
la presente Guerra, 480.  
*Agradecimiento*. Ha de correspon-  
der al beneficio, 135. Qual de  
be ser, 407. Quando es cabal  
asegura mas la gracia, 411.  
*Agua*, Para que sea completo  
favor ha de darse, y retenerse  
quando convenga, 403. Ma-  
yor milagro, y favor es el con-  
sumirla, y convertirla en sere-  
nidad, 404. Todo esto es be-  
nificio propio de Maria, por  
lo que muestra vn gran poder  
406.  
*Alma*. Conocese su valor por lo  
que hizieron los Santos por

ella, 92. 386. 219.  
*Ambiciosos*. No son buenos para  
superiores, 206.  
*Amor*. En sus Siervos le premia  
Dios, haciendo glorioso su  
Sepulcro, 84. y mas si se estien  
de al beneficio de los proximo-  
s por amor de el mismo  
Dios, 84. Quan crecido quie-  
re su Magestad, que sea el nuef-  
tro, 160. Como le pagá Dios  
con otro amor, 161. vide co-  
razon, vide caridad. Obliga-  
nos à él, el avernos manifesta-  
do sus mysterios, 255. Medio  
para suplir faltas, 260. con los  
Vassallos engrandeze los Im-  
perios, 290, 292.  
*Angel*. Premiale Dios lo que por  
su amor assiste à los hombres,  
y como, 85. Prendase mucho  
de

de que ofrezcamos à Dios sa-  
crificio por su medio, 434. y  
mucho mas en Templo de Ma-  
ria, 435. es muy vigilante en  
orden à nuestra asistencia,  
436.

*San Antonio* de Padua, Serm. 1.  
*Aplauso*. Paede componerse con  
grande perfeccion, 110.

*Apostol*, conoçesse por la lengua  
88. Ha de instar mas por mi-  
sericordia, que por justicia, 99  
Debe castigar su cuerpo rogá-  
do por los pecadores, 99. Ha  
de padecer para formarle à  
Dios hijos espirituales, 183.  
Ha de estar bien armado, 213  
especialmente cò la castidad,  
214. Con luzes, 214. No le  
faltará la provisión de la Eucha-  
ristia, y quanto huviere me-  
nester, 214. Qui ha de ser su  
armamento, 214. ha de tener  
el espíritu doblado, esto es pa-  
ra sí, y para otros, 220. El zelo  
de la gloria de Dios, ha de ser  
en el muy relevante, 233. Da  
sele mayor poder para exli-  
car el mysterio de la Trinidad  
que à los Profetas antiguos,  
247. Ha de ser yá sal, yá sol, y  
porque 5. ha de valer por mu-  
chos, 16. Ha de ser constante  
en el empleo, 16. ha de repli-  
carse en muchos lugares, 19.  
*Ascension*. Serm. 15. Pag. 379.

*Asiento*. En la gloria como se  
consegue, 214.

*Assumpcion*. Serm. 16. Pag. 329  
B

*Beneficios*. Deben agradecerlos  
los mas favorecidos, 286. A  
los ingratos castiga Dios con  
infortunios, 484. su dilacion  
en conseguirse es causa, de q  
mas se aprecien, 486.

*San Bernardo*. Serm. 2. Pag. 26.

*Bienes*. Como pueden dexar-  
se sin desposseerse, vide Rey-  
no, vide renunciacion, ù de-  
sapropio. No han de buscarse  
en la tierra, 324. ni aun en el  
Cielo, sino con la intencion  
recta, 325.

*Bodas*. A muchas cuerdas las puso  
en andar de locas, 149.

### C

*Caida*. Puede ser feliz, quando se sa-  
le de ella mejorado, 65.

*Caridad*. Es la mejor lengua para  
convertir pecadores, 103. es  
buen medio para alcanzar co-  
nocimiento de Dios, y de sus  
mysterios, 251. el que la tie-  
ne es el Cielo de la Magestad,  
Divina. 228.

*Castidad*. Ha de ir bien armado  
vn operario de ella, 214. La  
que comunica Maria es arma  
doble, 218.

*Catolicos*. Pueden dar gloria à  
Dios con sus acciones, 313:

**Cielo.** Es representacion de el Padre Eterno, 260. Quien pone los ojos en él, hasta con sus propias culpas, abrirá los de el mas desesperado pecador, 238. Es Cielo el que en sus acciones, y palabras es celestial, 224. vide Reyno.

**Ciudad Patrocinada,** vid. Serm. 18

**Clemencia,** para con los enemigos establece los Reynos 296.

**Cofrades,** de S. Virgen, 151. Y principalmente de S. Fe, 151.

**Compañia de Iesus.** Está siempre asistida, y amparada de la Eucharistia, 214.

**Competencia Santa.** Es provechosa, 230. en algunos la que consigo mismos, 231.

**Condenacion.** Muchos la encuentran, que no pensavan, 149.

**Concepcion.** Serm. 17. Pag. 361.

**Confiança.** Qual ha de ser, 479.

**Constancia.** Es lo que mas vale para alcanzar el Cielo, 167.

**Corazon.** Se han de dexar las cosas, y seguir à Jvs tan de corazon, que se pueda dezir, que no se tiene, y como será esso 120. No se ha de parecer al que teniamos antes de nuestra conversion, 122. Quando vno se entrega de corazon à Dios, Dios se entrega muy de corazon à él, 138. 140. Afectos, o señales de esta entrega, 140.

**Costumbre.** Quan poderosa, y quã dificil de dexar, 185.

**Christo.** Los pasos que dió enseñan nos humildad, y como, 270. Que calidades ha de tener su esposa, 47. Quan grã de deseo tiene de premiarnos 350.

**Cruz.** Señal de felicidad, y Patrocinio, 46. señal de desposorio con Jvs, 59. solos Sus resplandores no padecerán desmedros en el día de el juyzio, 62. Lo es el fundar vna Religión, 82. Esta es el mayor favor, q Dios haze à sus escogidos, 82. es el Sello con que Dios sella sus favores, 138.

**Culpas.** Puede hazerse de ellas medio para la salvacion, y como 236. suele Dios castigarlas con misericordia, y como, 477.

## D

**Delicias:** Concedelas Maria à sus devotos, 399.

**Desapropio.** Qual deba ser 114. ha de ser estando siempre dexando, 118. ha de ser de todo hasta de los hijos, y de sí mismo, y por seguir à Jvs, 123. Ha de ser hasta de el pundonor, y en el mayor empeños, 128. Y hasta de sí mismo, 132. Luego q Dios llama, 126. este equivale al de todas las cosas, 132 su premio, 135. como podrá

drà ser, y grande fin dexar las cosas, 169.

**Desos.** buenos quanto consiguen, 415.

**Desgracia.** Puede pretenderse por lo q suele grãearse en su remedio, 65. Añãa las dichas, 475

**Desonestos.** Por lo dificil, que es su conversion resplãdece mas en ella el poder de Dios, 220.

**Desprecio.** Dã sí propio quanto le aprecia Dios, 77.

**Dignidad.** Se ha de conseguir por los meritos, 204. No se ha de dã à quien la pretende 205. hãse de dã à los modestos, y humildes, 206. Ha de resistirse vno à ellas, 210. Ha de temerse, 211.

**Dios.** Gusta mas de que clamos por misericordia, que por justicia, 99. Toma por su cuenta los negocios de aquellos, que toman por su cuenta los de Dios, 141. Su dignacion en premiar obsequios por sí mismo, 159. Paga nuestro amor con otro amor, 161. Se ha de desear, aun quando se posee, 189. Quanto desea premiar nuestros obsequios, 350. Quando blasona de favorecer à todos, 393. Don quando se dà, se ha de afectar que se recibe, 271.

**Doter.** Ha de ser sal, y sol, y porq

Ha de ser como Sacramento porque su luz ha de procurar ocultarse, y no ha de conseguirse, 5. Su empleo es de los mas altos de la Iglesia, es la boca, y labios de la Iglesia, 26 vide Maestro.

## E

**Edad.** Juvenil el ser perfecta vna alma en essa edad, es indicio, y calidad de Esposa de Jvs, 56.

**Emulacion.** Vide competencia.

**Enseñança.** Con humilde silencio es mayor à las vezes, que con palabras, 270. hãse de afectar que se aprende, quando se enseña, 271. Ofrecenos Dios su asistencia para nuestra enseñanza, 273.

**Entrañas.** Las Entrañas de Maria quan piadosas. Serm. 19.

**Eslavos.** Son de grande gloria à su Señora Maria, 363.

**Españoles.** Deben apreciar à su Rey Philipo Quinto, 286. y porq vide Serm. 15. Pag. 284. Quanto les ama Dios, 310. no necesitan de la presencia de su Rey para obrar proezas, como se ve en Gibraltar, 487.

**Espiritu Santo.** Su dignacion en premiar por sí mismo los obsequios, 159. quanto zela à las almas sus Esposas, 159. paga vn amor con otro, 161. Re-

*Presente* en el adorno, 250.  
*Esp. su.* La de Dios no lo es por lo que es común con los demás, 47. Señales de Epofa, 49.

*Espofos.* Sean cautos, y prudentes 159.

*Exchar. Bia.* Medio para avivar el amor de Dios, 256, el mayor agafajo para la Santísima Trinidad, 258. el mejor medio para llenar las Festividades, y suplir sus faltas ponerle presente, 258. Sermon para Eucharistia, 14. y tambien el 21. vide Sacramento.

*Exemplo.* Es lengua, q̄ predica, 98. El bueno de vna muger quan eficaz, 169. Y mas si fuere Reyna, ibid, importante para vn buen gobierno, 301.

*Santa Eulalia.* Serm. 3. Pag. 45.

## F

*Faltas.* En vna fiesta suple las la presencia de el Santísimo Sacramento, 259. el amor, la vnion, y la gracia, 260.

*Favor.* Es mayor, quanto mas vniversal, 405. vide beneficio.  
*Santa Fè.* Virgen, y Martir. Serm. 7. Pag. 149.

*Fidelidad.* Quan grande es la que deben los Vassallos à su Rey, 312.

*Fiesta.* Vide faltas, vide regozijo.

*Festa.* Su descripción, su muerte es geroglifica de la de Maria, 337.

*Fortaleza.* Valor importante para vn buen gobierno, 301.

*San Francisco.* 1. 44. 202.

*San Francisco Xaxier.* Serm. 5. Pag. 88.

*San Francisco de Borja.* Serm. 6. Pag. 109.

*Frutos.* Quanto crecen con la devoción de Jervs, y de Maria, y Sacramento, 397.

*Fundador.* De vna Religion es ser sacrificado en vna Cruz, 81. de casas, de letras, ò virtudes, 198.

## G

*Gibraltar.* La fidelidad de sus vezinos dà à conocer la grandeza de su Rey Philipe Quinto, 313.

*Gozos.* Donde han de buscarse, y conque intencion para que sean permanentes, 325.

*Gloria.* Vide Reyno del Cielo, las de Philipe Quinto, y sus Españoles. Serm. 15. y 22.

*Gracia.* Buen medio para suplir defectos de vna festividad, 260. San Antonio, Abogado para hallar la perdida, fer. 1.

*Grandeza.* Como se consigue. Serm. 15. La verdadera no ha de formarse de destrozos, ò ruinas agenas, 348.

GRA-

*Gratitud.* Vide agradecimiento.

## H

*Hereges.* Su liga quan perniciosa, 487. quanto procuran adelantar su falsa Religion, 487.

*Heregia.* Sus malas calidades, 307

*Hijos.* Sō mas parecidos à las madres 72. Quan meritoria es en los Padres su renunciaciō, 123. Los esperituales. no se forman sino à fuerza de trabajos, 183. Los de Maria crecen mucho en la virtud, y son muy favorecidos de Dios, 72.

*Hombre.* Quan digno de atender se por ser Imagen de la Trinidad, 371. Valese de ellos el Demonio cōtra ellos mismos, 434.

*Honor.* Quien zela el de otro puede apellidarse hijo suyo, 70. Quanto se estima, y debe estimarse singularmente de los nobles, 130. Hasta este se ha de dexar por seguir à Jevs, quando importe, 130.

*Humildad.* Medio para entender los misterios Divinos 252. Mas se enseña à vezes con silencio humilde q̄ con palabras, 270. Se ha de afectar ignorancia para enseñar mas, 272. Quanto la premia Dios descubriendo las virtudes quanto mas se ocultan, 579. 81. Nos es, de tanto exemplo como vn mar-

tirio porque ocultarlas es como ser martir, 12. Quien por humilde renuncia el premio le assegura mas, 34. Quien no acierta de humilde à poner los ojos sino en sus defectos mereze las divinas alabanzas, 36. A quien se haze niño por Dios le haze su Magestad grande, 240. Quien de humilde no se dexa retratar le publica Dios, y haze mas glorioso, 241. Quien sirve en vez de mandar convierte el Reyno de la tierra en Cielo, 177.

## J

*Jesos.* Quanto importa ir en su seguimiento, 117. Quan dañoso apartarnos, 117. No basta seguirle siempre, se ha de estar siempre siguiendo, 118. Niño perdido Serm. 14. Pag. 263. Maria Su Non bre q̄ efectos causa, 467. Su devoción quan vtil, 470.

*Jesuitas.* Los que permanecieren en su Religion en espacio de 300. años no se condenaràn, 138. Vide Apōstol,

*San Ignacio.* Serm. 4. Pag. 65. Ser. 11. Pag. 213. Serm. 12. Pag. 130.

*Intencion.* Recta adelanta, y establece las felicidades, 297. quanto conduce para que estas sean permanentes, y perenes nue-

tros

tros gozos, 325.

*Justicia.* Quan importante à vn buen gobierno, 301.

## L

*Lagrmas.* No son para dias de Jubilo, 362.

*Lengua.* Es indice de vn fugeto, 88

Ha se le de atribuir todo lo bueno de las demàs potencias para la alabança, como los vicios de los demàs miembros para el castigo, 91. Acreditase de divina la q̄ convierte à vn peccador, 92. el dòn de lenguas es de los mas prodigiosos, 95. en lenguas convierten los Santos los miembros de su cuerpo, 98 Mas agradable à Dios la que clama por misericordia, que la que clama por justicia, 99.

*Liberalidad.* Ha de fer como la de Christo, 270.

*Liberal.* El que lo es no quiere se le representen merecimientos, 429.

*Limosna.* Quien convierte en ella las riquezas convierte el Reyno de la tierra en Cielo, 178. y tiene mas franca la puerta de la gloria, 180.

*Liga.* Con Hereges quan perjudicial à la Religion Catolica, 487.

## M

*Maestro.* Ha de ser como lo fue Christo, 270. conque disposi-

cion ha de consultarse, 273. Qual es el Maestro que no puede faltarnos, 276.

*Manos.* Si vno pusiere sus cosas en manos de Dios, Dios pondrà todas las cosas en sus manos, 136.

*Maria.* Sus perfecciones, y meritos solo Dios puede conocerlas; y dàr à conocer, 366. 351 es espejo, y porque 369. 244. su cuydado para con sus devotos, hijos, y esclavos, 386. 421 Es toda misericordia, y haze q̄ lo sea tambien su hijo, 425. Dà sus armas à los que se convierten à su hijo, y se le rinden 216. su devocion comunica castidad, fortaleza, y perseverancia, 217. Su humanidad, y dignacion con los q̄ recurren à ella, 216. Es el mar, en que se espeja la Santissima Trinidad, 244. Los que predicán sus virtudes son lustre para su corona 330. Imitaremos su Assumpcion con la fee, con las buenas obras, y convirtiendo à otros 330. Su Assumpcion Vide Ser. 16. Pag. 329. su concepcion, Ser. 17. Pag. 161. Su Nacimientto basta à causarnos vna vida muy feliz, 390. Su Patrocinio para con las Ciudades, 394. sus devotos hijos son muy semejantes à Christo, 385. Muestra ser

Ma-

Madre de aquel à quien instruye, 41.

*Martir.* Goza en esta vida de la gloria, 154. quan agradable es à Dios 155. merece ya al principio la corona, el que entra en el martirio con denuedo, 157.

Vide Ser. de San Vizente, 9.

*Martirio.* Es divisa de esposa de Jesus, 51.

*Merito.* Es el que ha de fer atendido como verdadera dicha, 205 y para la eleccion, 205. ha de preferirse à la primacia, 30.

*Miagro.* Gran medio para convertir almas, 15.

*Misericordia.* Gusta Dios, que se invoque, 99.

*Modestia.* Es lengua que convierte pecadores, 100.

*Morferrate.* Asiste Dios en el, y se lleva las atenciones de Maria, 65.

*Martificacion.* Quanto vale para q̄ nuestro corazon sea todo de Dios, y Dios todo de nuestro corazon, 120. Eslo grande de xar vna Pretension en el mayor empeño, 130. Vale mucho para comprar el Cielo, 167.

*Muerte.* Su memoria gran medio para componer vna grande perfeccion con lo poderoso, cõ lo noble, y aclamado, 110. Quan eficaz para desprendernos de todo, y huir à la soledad, 115. Es

la q̄ muere en los Santos, 197. *Muger.* Su exemplo muy eficaz, 169.

*Noblez.* Puede componerse con vna gran virtud, 110.

*Nombre.* Ser vna alma lo que el de Jesus significa, ò vn Jesus en la imitacion calidad para fer Esposa de Jesus, 53. El tener vno el nombre de vn Santo, puede ser motivo, para que el Santo no solo le favorezca, sino tambien à otros por su medio, 311.

## O

*Obras.* Las buenas son lenguas, q̄ predicán, 98. Mucho mas si nacen de caridad, 103. 106. Porque vinculan la omnipotencia, 107. segun s̄ ellas serà nuestra subida à los Cielos, 343.

*Ocafion.* Es la q̄ dà à conocer à los grandes Heroes, 491.

*Ofensas.* Quien venga, ò desagravi las de Dios, y zela su honra puede blasonar de hijo suyo, 70.

*Ojos.* Los que miran al Cielo, no tienen que rezelar 437.

*Oracion.* Sus efectos, 297. La de muchos q̄ tan eficaz es, 430.

*Oribuela.* Sus excelencias. S. 18.

## P

*Padres.* Dèn buen exemplo à los hijos, 72. De quanto dolor es no tener hijos, 294.

**Palabras.** Son indice de vn fugato, 88. La que reduce à vn peccador se acredita de Divina, 92. 94. 96. Y mucho mas si fuere rebelde, 94. Así mismo la que enseña, y mueve, 97.

**Passos.** Quales han de ser los de vn siervo de Dios, 67. los buenos son lenguas, que predicán 103. Son el complemento de la predicacion, 109.

**Patria.** Debe celebrar, y festejar à los Santos sus hijos, y estos Patrocinarla, 45. 46.

**Patrocinio.** De Dios para con los Españoles, 310. Vide Serm. 18 y 22. Pag. 458. Nos le asegura el Santo, que tuviere vna Cruz por divisa, 46.

**Patronos.** Quan eficaz su intercession, 432. Quanta dicha tener sus Reliquias, 212.

**Paz.** Es tan apreciable, que es conveniencia ser vencido para adquirir la, 284. medio para suplir defectos de vna fiesta, 260. Quien la introduce, convierte el Reyuo de la tierra en Reyno de el Cielo, 174.

**Pecador.** Vide Predicador. Su conversion quan gloriosa para Dios, y para los mismos Predicadores, 330, 356.

**Penas.** Son divisa de Esposa de Jesus, 51. Porque el alma cō ellas gana el corazon à Christo, 52.

Vide trabajos.

**Perfeccion.** Puede componerse cō la nobleza, y poder, 110.

**Perseverancia.** Es lo que mas vale para comprar el Cielo, 167. Asegurala Maria, 218.

**Philipo Quinto.** Sus Triumphos, y virtudes, 279. Serm. 15. y 22.

**San Phelipe.** Quan Protector de España, 311.

**Piedad.** Vide clemencia.

**Pobres.** Vide Serm. 21.

**Premio.** Debe corresponder al merito, 350. Ha de corresponder al obsequio, 136. Dios blasona de essa correspondencia, 139.

**Predicador.** Ilustra la Corona de Maria, convirtiendo pecadores, 330. y tambien de la Magestad Divina, 330. 356.

**Primero.** El serlo es razon para q̄ vno sea preferido, 29.

**Principe.** Ha de premiar segun los meritos, 205. Ha de dar los puestos à quien menos los pretende, 205. y con grande examen, 209. Vide Rey.

**Providencia.** Quan necessaria para vn buen governador, 301. La de S. Miguel para con sus devotos, 429.

**Pureza.** Las almas puras no encontraràn rigores en el juyzio, 149. Es flor de el Cielo, y estrella de el suelo, y porq̄, 152.

San

**San Raymundo Obisp.** Ser. 10.

**Regocijos.** En los que se celebran por victorias suple la proporcion por la grandeza 315.

**Religion.** Vn elogio Pag. 1. 44. 202.

**Reliquia.** Gran dicha tener las de los patrones, 212.

**Remuneracion.** Vide premio.

**Renunciacion.** Quanto la premia Dios, 34. Ha de ser pronta, 126. Vide desaprovio.

**Resurreccion.** Es tan grande bien q̄ aunq̄ sea despues de mucho tiempo deve apreciarse, 337.

**Retiro.** Vide soledad.

**Rey.** Su mayor triumpho, y gloria, es travaxar por los vasallos. 315. 292. 317. Aunque ausente deve creerse que assiste como el Sol à todas partes por que es esse su oficio, 322. Ha de ponerse la mira en lo que trabaxa para nuestro bien, no en la diversion aunque tan conveniente, 326. Su presencia en la Campaña quan vtil, 492. El que es grande en las virtudes es digno de ser celebrado, 288. Con el amor à sus vasallos estabreze, y engrandeze sus Reynos, 290 con la clemencia con sus enemigos, 296. con su oracion, 298. Con el zelo de la Religión, 299. Y con Justicia, prudencia, secreto exemplo, y fortaleza, 301.

**Reyno.** El de el Cielo es como Theoro, y como Perla, y porque 166. No ay mas que dar al parecer por el Cielo, q̄ vn Reyno. 166. Ninguno puede escusarse de cōprarle, y porq̄ 165. su valor quã grande, 169. Fue de dexarse sin dexarse, y como 169. Puede convertirse el de la tierra en el de el Cielo, 174.

**Riquezas.** Quien las convierte en limosnas, convierte el Reyno de la tierra en Cielo, 178. y tiene mas franca la entrada en el, 180.

**Rostro.** Predicã con el los Siervos de Dios, y como, 100.

**Sacerdote.** Ha de predicar hasta cō sus passos, y cō el vestido, 104. Tocale fortalecer à los demàs 162. como el alentarle à el à Dios N. Señor, 163.

**Sacramento.** Sus calidades Serm. 1. Es medio para hallar à Dios, y su gracia, 24. para entender los misterios divinos, 258. es pan de estrechura, y porque 264. Vide S. 14. P. 263. Puesto en la mano de algun Santo, que señal es, 134. tiene derecho à el quié le entrega el corazon, 143. Quié se le entrega se abstraerã de las criaturas, 143. Estarã atento para con su Magestad en el mayor letargo, 145.

**Salvacion.** Muchos en vez de encōtrarla toparán en la muerte su



su condenacion, 149.

*Santos.* No es en ellos lo singular aquello, en que hazen numero con los demás, 47. Su muerte es la que muere, 196. pueden ferlo todos, 110.

*Sangre.* La que se derrama por el pecador es lengua que le convierte, 98. La mas agrdable à Dios es la que clama por misericordia, 99.

*Secreto.* En cosas de espíritu quan grande ha de ser, 159.

*Sieruo de Dios.* Que passos ha de dar, 67. Ha de comenzar por donde fuele perficionarse la virtud, 67. El forvoroto mereze, ya al comenzar, el premio de la obra, 157.

*Sol.* Geroglifico de el amor, y perpetuidad, 291.

*Soledad.* Señal de el desposorio cõ Christo, 49. gana el corazon à Dios, 52. Quan amada de los Santos, 115.

## T

*Templo.* Consagrado à Dios puede suplir los defectos exteriores de grandeza del que le labrò la Virgen à su Hijo, 418.

*Tierra.* Representacion de el Divino Verbo, 259.

*Trabajos.* Ha de padecerlos quien quisiere formar hijos espirituales, 181. Nunca se muestra

Dios mas Padre, que quando nos los aumenta, 194. El que los padece con gusto es Cielo para Dios, 225.

*Santissima Trinidad.* Serm. 13.

*Triumpho.* El de N. Salvador, y el de N. Rey Philippe Quinto, S. 15.

## V

*Vassallos.* Pueden dar honor, y gloria à su Rey con sus acciones, 313. Deben tolerar las ausencias de sus Soberanos, porque siempre les estàn presentes cõ sus influxos, 322. Han de considerar no tanto lo que toma de alivio, quanto en lo que trabaja para su provecho, 325. deben abandonarlo todo por su conservacion, y la de el Rey, no, 312. 480.

*Verbo Divino.* Representado en la tierra, 259.

*Vestido.* La moderacion en él es de las cosas q̄ mas valen para cõprar el Cielo, 167.

*San Vicente Martir.* Serm. 9.

*Virtudes.* Engrandezen los imperios, Serm. 15.

*Victorias.* Vide Triumpho. Como se aseguran. Vide Serm. 15. 20. 22

## Z

*Zelo.* Quan singular virtud, 223. en los Principes adelanta, y estableze sus Reynos, 297.